La
ENCICLOPEDIA
del ESTUDIANTE

Santillana

EL PAIS

19 Religiones y Culturas

La
Enciclopedia
del Estudiante

Equipo editorial

Dirección editorial
Enric Juan Redal

Editores ejecutivos
Silvia Caunedo Madrigal
José Manuel Cerezo Gallego
Estrella Molina Gete
José M.ª Prada Carrillo
Mercedes Rubio Cordovés

Editores y colaboradores editoriales
M.ª Jesús Argüello Ramos
Mar Blé Berrio
Rosario Calderón Soto
Ana Isabel Calvo Villalba
Pilar de Luis Villota
Rafael Díaz Ayala
Luis Diez del Corral Belda
Nuria Duarte González
Olga Espino de Torres-Peralta
Pilar Esteban García
Elena Feduchi Canosa
Cristina Fernández Tejedor
Pilar García Atance
Óscar García Sanz
Yolanda González Sánchez
Celia Gutiérrez Vázquez
Alicia Irurzun Ipiéns
Alberto Martín Baró
María Martínez Xoubanova
Jaime Matesanz Caparroz
Juan Ignacio Medina Crespo
Pilar Moralejo Mateos
Pablo Nacach Rodríguez Carrera
M.ª Antonia Oliva Pérez-Andújar
José Ignacio Ortega Cervigón
David Ramírez Muriana
Paula Rojo Cabrera
Carlos Soler Montes
Óscar Villarroel González

Coordinador editorial
Alberto Muñoz Céspedes

Proyecto editorial
José Manuel Cerezo Gallego
Enrique Ferro San Vicente
Teresa Grence Ruiz
Estrella Molina Gete
Lola Núñez Madrid
Rocío Pichardo Gómez
José M.ª Prada Carrillo
Domingo Sánchez Figueroa

Relación de autores

Lengua castellana I y II
Natalia Bernabéu Morón
Leticia Bustamante Valbuena
José Calles Vales
Luis Cicuéndez Carrillo
Enrique Ferro San Vicente
Miguel Ibáñez de la Cuesta
Pedro López Lara
Fernando López Martínez
M.ª Antonia Oliva Pérez-Andújar
Paula Rojo Cabrera
Mercedes Rubio Cordovés
Carlos Soler Montes

Literatura en lengua castellana
Leticia Bustamante Valbuena
Luis Cicuéndez Carrillo
Enrique Ferro San Vicente
Miguel Ibáñez de la Cuesta
Pedro López Lara
Fernando López Martínez
María Martínez Xoubanova
Paula Rojo Cabrera
Mercedes Rubio Cordovés

Literatura Universal
Mariano-Andrés Andrés Puente
Luis Cicuéndez Carrillo
Rafael Díaz Ayala
Enrique Ferro San Vicente
Carlos García Gual
Pedro López Lara
Fernando López Martínez
José M.ª Lucas de Dios
Rosario Marco Gasco
Enrique Martínez Cossent
José Antonio Monge Marigorta
Concepción Morales Otal
José Luis Pellicer Mor
Conxa Pont Gallego
Paula Rojo Cabrera
Mercedes Rubio Cordovés

Geografía General
Ana Isabel Calvo Villalba
Silvia Caunedo Madrigal
Olga Espino de Torres-Peralta
Lourdes Etxebarria Orella
Jacobo García Álvarez
Iñaki Gómez-Moreno Azcue
Teresa Grence Ruiz
Javier Iniesta Ayerra
Juan José Juste Pérez
Daniel Marías Martínez
Francisco Martínez Quirce
Jaime Matesanz Caparroz
Pilar Moralejo Mateos
Francisco Oropesa Fernández
Joaquín Ortiz España
Gabriel Prieto Renieblas
David Ramírez Muriana
Raquel Rubalcaba Bermejo

Geografía Descriptiva
Ana Isabel Calvo Villalba
Silvia Caunedo Madrigal
Olga Espino de Torres-Peralta
Lourdes Etxebarria Orella
Iñaki Gómez-Moreno Azcue
Teresa Grence Ruiz
Juan José Juste Pérez
Jaime Matesanz Caparroz
Pilar Moralejo Mateos
Francisco Oropesa Fernández
Antonia Perales Álvarez
Gabriel Prieto Renieblas
David Ramírez Muriana
Raquel Rubalcaba Bermejo

Historia Universal
José Antonio Álvarez Osés
Manuel Ardit Lucas
José M.ª Caballero Martínez
Silvia Caunedo Madrigal
Lourdes Etxebarria Orella
Antonio Furió Diego
Teresa Grence Ruiz
Enric Juan Redal
Gregorio Martín Redondo
Pilar Moralejo Mateos
Antonia Perales Álvarez
David Ramírez Muriana
Raquel Rubalcaba Bermejo
Alfonso Sabán Gutiérrez
Juan Antonio Sánchez y García-Sauco
Isidro Sepúlveda Muñoz
Susana Sueiro Seoane
Javier Tusell Gómez

Historia de España
José Antonio Álvarez Osés
Manuel Ardit Lucas
Isabel Burdiel Bueno
José M.ª Caballero Martínez
Ana Isabel Calvo Villalba
Silvia Caunedo Madrigal
Lourdes Etxebarria Orella
Antonio Furió Diego
José Ángel García de Cortázar
Teresa Grence Ruiz
Gregorio Martín Redondo
Pilar Moralejo Mateos
Antonia Perales Álvarez
David Ramírez Muriana
Manuel Redero San Román
María Cruz Romeo Mateo
Raquel Rubalcaba Bermejo
Alfonso Sabán Gutiérrez
Juan Antonio Sánchez y García-Sauco
Ramón Villares Paz

Ciencias de la vida
Luis Miguel Aguilera Carbonell
José Manuel Casas Úbeda
José Manuel Cerezo Gallego
Fernando Chaves González
José Luis Garrido Garrido
Esmeralda Javaloyes Tarí
Arturo Majadas García
Alberto Martín Peña
Jesús Romero Sánchez
Francisco Vives Boix
Cristina Zarzuelo Puch

Ciencias de la Tierra y el Universo
Luis Miguel Aguilera Carbonell
David Brusi Belmonte
José Manuel Casas Úbeda
José Manuel Cerezo Gallego
María Cristina Díez Molina
Fernando García Fernández
Lina García-Narcué Grabulosa
José Luis Garrido Garrido
Arturo Majadas García
Alberto Martín Peña
Jesús Romero Sánchez
Ignacio Sánchez Sus
Francisco Vives Boix

Ecología
José Manuel Casas Úbeda
José Manuel Cerezo Gallego
Antonio Escarré Esteve
José Luis Garrido Garrido
Jorge González Ramos
Arturo Majadas García
Alberto Martín Peña
Begoña Platón Hernández
Jesús Romero Sánchez
Francisco Vives Boix
Cristina Zarzuelo Puch

Tecnología e Informática
Manuel Armada Simancas
Roberto Blanco Gil
Manuel Blázquez Merino
Mar Blé Berrio
Eufrasio Cabezas Gómez
Juan Antonio García-Monge Gómez
José González López de Guereñu
Martín Krassimirov Tonel
Jorge López Werner
Alfonso Lozano Mateos
Maribel Ortiz Gandía
Alberto Peña Pérez
Juan Pérez Malagón
Gabriel Prieto Renieblas
Rosario Rojas Diéguez
Inés Rouces González
David Sánchez Gómez
César Vallejo Martín-Albo
Olga Villanueva García

Aplicaciones Informáticas
Manuel de Castro Vázquez
Jesús Diéguez Nanclares
José M.ª Prada Carrillo

Matemáticas I y II
José Antonio Almodóvar
M.ª Dolores Álvarez Peinado
M.ª Jesús Argüello Ramos
Pilar García Atance
José Gil Martos
Yolanda González Sánchez
Miguel Marqués Falo
Ana Yolanda Miranda López
Andrés Nortes Checa
Susana Parra Sanz
Manuela Redondo Peinado
Raquel Redondo Peinado
M.ª Teresa Sánchez Boto
Teresa Santos García
Daniel Santos Serrano

Física y Química
María Victoria Agapito Serrano
José Luis de Luis García
Fernando de Prada Pérez de Azpeitia
José M.ª Fraile Sánchez
Fernando García Fernández
María Ángeles García Martín
Jesús Martín Martín
Julio Martínez Cerrada
Leopoldo Mateos López
Margarita Montes Aguilera
Valentín Moreno Montes
Rocío Pichardo Gómez
José M.ª Prada Carrillo
Félix Prats Guerrero
Elena Rodado Delgado
M.ª Jesús Rodríguez Herrero
Eduardo Ruiz Carrero
Luis Ruiz Martín
David Sánchez Gómez
María Cruz Santos Gómez
Modesto Vega Alonso
Isabel Vicente Tapia
Manuel Villa Montero

Historia del Arte
Luis Diez del Corral Belda
Henar Parra Casado
Carlos Reyero Hermosilla (Dir.)
Guillermo Rodríguez Molina

Religiones y Culturas
M.ª Victoria Contreras Ortega
Francisco Diez de Velasco Abellán (Dir.)
Luis Diez del Corral Belda
Roberto Carlos Rodríguez González
Beatriz Torres Lizcano
Francisco José Viciana Hernando

Historia de la Filosofía
Manuel Cruz Rodríguez
Miguel Ángel Granada Martínez
Emilio Lledó Íñigo (Dir.)
Francisco José Viciana Hernando
José Luis Villacañas Berlanga

Música
Emilio Fernández Álvarez
Francisco Grau Vegara
Marta Pérez Sánchez
Vicente Soler Tejero

Prólogo | Construyendo el futuro

Quizás porque los acontecimientos se suceden tan rápidamente aún no hemos caído en la cuenta de que, en realidad, el siglo XXI ya se ha instalado definitivamente entre nosotros. Sin ir más lejos, parece que fue ayer cuando la mera posibilidad de utilizar la energía solar revolucionaba la estructura industrial de la época, asombrando a propios y extraños. Y, sin embargo, hoy en día se asume como un hecho prácticamente natural la utilización de las energías alternativas o renovables como medios tecnológicos adecuados a la hora de fabricar un automóvil, dotar de luz a un conjunto de casas alejadas de los centros urbanos o incluso poner convenientemente en órbita un modernísimo satélite espacial.

Una de las consecuencias visibles de los cambios que van construyendo el futuro de nuestras sociedades es que multiplican aceleradamente el crecimiento exponencial del conocimiento: no en vano suele decirse que la actual es la «sociedad del conocimiento», cuyos efectos más palpables determinan que cada vez haya más conceptos, procedimientos y cánones educativos que es preciso aprender a lo largo de la vida. Hacer frente a tales desafíos es el principal entusiasmo que motiva la publicación de La Enciclopedia del Estudiante, una obra de consulta ideada como pauta científica y cultural de referencia para toda la familia.

La familia cumple un papel preponderante en la construcción de una educación de calidad. En efecto, a nadie escapa que un padre que lee un buen libro o una madre que está atenta a las noticias nacionales e internacionales fomenta en sus hijos la preocupación vital imprescindible para crecer y desarrollarse emocionalmente dentro de un mundo que les pertenece. Pilar constitutivo de la tríada formada por la sociedad y sus instituciones, el sistema educativo y ella misma, la familia se eleva entonces como punto de partida y de llegada en la formación educativa de los hijos. Transmitir tranquilidad y confianza en ellos mismos brindándoles apoyo en sus actividades escolares, promover el pensamiento crítico en el que el debate y la solidaridad cumplan roles indispensables, favorecer el diálogo plural y abierto, respetuoso y variado en relación con el entendimiento y con las opiniones personales, o fomentar en ellos la capacidad de aprendizaje se convierten en actividades que La Enciclopedia del Estudiante siente como deber propio impulsar y estimular.

Destinada tanto a los alumnos y alumnas con edades comprendidas entre los 12 y los 18 años como a sus padres, La Enciclopedia del Estudiante es esencialmente un compendio de cultura general, un conjunto actualizado de saberes que se ofrece como resumen detallado del currículo escolar español hasta 2.º de Bachillerato. Pero, además, esta obra se distingue de las enciclopedias tradicionales porque presenta una serie de recursos pedagógicos novedosos que permitirán a los padres conocer los métodos necesarios para resolver los problemas escolares de sus hijos, un hilo didáctico muy necesario para mejor colaborar en un proceso de enseñanza-aprendizaje que, gracias a estas pautas innovadoras, se verá sin duda intensificado, entre otras cuestiones porque dicha profundización de la metodología del «saber hacer» favorece un criterio pedagógico esencial: la reunión de la familia alrededor de la cultura y del conocimiento.

En La Enciclopedia del Estudiante se abordan, pues, todos y cada uno de los problemas planteados por el amplio abanico de las diferentes disciplinas científicas y sociales, rigurosamente actualizados al año 2005, de manera tal que en sus textos no solo se dan cita los patrones de conocimiento clásico del pasado o las sugerentes hipótesis interpretativas del presente, sino también los estilos y tendencias que parece deparar el futuro. Así, al exhaustivo análisis de la figura y de las ideas principales de los grandes pensadores que han marcado el destino de la humanidad, como Kant, Nietzsche o Marx, se une el minucioso examen del pensamiento de filósofos, escritores y artistas contemporáneos que alimentan de dudas y certezas el análisis de futuro que para sí reclama desde siempre toda comunidad. O la rigurosa descripción de los hechos fundamentales de la ciencia que permitieron llegar al descubrimiento de la estructura molecular del ADN o del genoma humano se prolonga con un estudio sobre las responsabilidades éticas o las soluciones humanitarias derivadas del debate sobre la clonación humana.

Pero no solo de teoría o análisis científico vive el individuo, por lo que La Enciclopedia del Estudiante proporciona a su vez un sinfín de conocimientos directamente aplicados, por ejemplo, en lo que respecta al ámbito de la informática, en constante y vertiginosa evolución, empleando para ello una metodología práctica muy cercana incluso al inevitable manual de instrucciones. Es el motivo por el que toda la información ofrecida por los textos fundamentales de esta obra se ve siempre complementada por mapas, esquemas o dibujos ilustrativos, así como también por recuadros explicativos rotulados con títulos como «¿Sabías que...?», «Para saber más» o «Hazlo así», presentados con la finalidad de esclarecer hasta el detalle las coordenadas trazadas por las investigaciones centrales. Preguntas difíciles de responder como qué es un *e-book*, cómo interpretan los meteorólogos las señales enviadas por el satélite *Meteosat* o cuáles son los datos históricos que confirman la importancia cultural del camino de Santiago en la Edad Media, son descubiertas con la sencillez necesaria para que todos los adolescentes puedan comprender los complejos mecanismos que mueven incombustiblemente al mundo.

En este sentido, La Enciclopedia del Estudiante se encuentra provista de un marco metodológico que hace especial hincapié en privilegiar los aspectos didácticos y pedagógicos de la educación con una excelencia nunca antes llevada a cabo por una obra de estas características. Y esto no ocurre solamente por la tarea de profundización consciente que La Enciclopedia del Estudiante ha observado sobre las habilidades y procedimientos más relevantes pertenecientes al mapa diseñado a lo largo de la historia por los individuos y por la realidad, sino también porque aborda esta tarea con un objetivo muy claro: sacar a la luz el currículo oculto, dando a conocer esas pequeñas huellas, esos síntomas imperceptibles de pasado, presente y futuro que en un mismo movimiento forjan la compleja construcción de nuestra actualidad.

En definitiva, esta publicación, por derecho propio, es una obra de consulta y referencia innovadora, porque la inquietud que anima a La Enciclopedia del Estudiante es convertirse en faro que ilumine el difícil camino de construir una educación de calidad, primer paso para seguir avanzando en la conquista de una mejor calidad de vida para todos.

Introducción | Religiones y culturas

La religión y las religiones siguen teniendo un peso importante en las sociedades actuales, formando componentes destacados de la cultura, de las señas de identidad tanto a nivel individual como colectivo. Constituyen un rico patrimonio cultural que es importante conocer, valorar y transmitir a las siguientes generaciones.

Así, no es posible conformarse con aprender solo lo más cercano, la herencia cultural del cristianismo con sus catedrales y su historia sagrada que permite reconocer y valorar el arte que puebla iglesias y museos. Es necesario también valorar y apreciar la belleza y los significados de una mezquita o un templo hindú, por ejemplo. La humanidad tiene un patrimonio común de creencias y objetos en los que las han materializado, cuyo conocimiento es un reto de sabiduría, porque si conocer y apreciar la propia cultura es defenderla, conocer culturas diversas es sentirlas menos ajenas y aprender a apreciarlas.

El fascinante mundo de las religiones puede ofrecer a quien lo estudie un triple ámbito de comprensión de la compleja riqueza cultural. Por una parte puede ayudar a ahondar en el conocimiento de la herencia religiosa española, que se plasma no solo en la riqueza del arte o el pensamiento cristiano, sino también en el recuerdo del pasado judío o musulmán. Esa mirada hacia la época medieval permite, así, entender la presencia reciente del islam en España, donde ya es la segunda religión por número de fieles.

Por otra parte puede ayudar a asimilar la herencia europea, referente obligado de la realidad política presente, y que está caracterizada, en ocasiones, por formas diferentes a la católica de entender el cristianismo.

Por último, conocer la riqueza de las religiones de Asia, América o África permite no solo ahondar en la pertenencia de todos los seres humanos a una común «aldea global», sino también comprender que las diferencias no tienen por qué producir conflicto, y que pensar diferente no es sinónimo de imposibilidad de entendimiento.

Pero también hay que tener presente que un valor importante en las sociedades actuales, la libertad religiosa, es amparada por las legislaciones internacionales y también por la Constitución. Se trata de un derecho fundamental que convierte a las sociedades en un mosaico de muy diferentes formas de creer, todas ellas protegidas por las leyes.

Conocer las religiones del pasado es prepararse mejor para entender el presente y a la vez avanzar en la comprensión de los retos del futuro. La apuesta por ofrecer un instrumento que permita acercarse de un modo abierto y sin posicionamientos confesionales o partidistas al complejo mundo de las religiones resulta un medio de apuntalar una faceta importante en toda formación intelectual y personal, que ayudará sin duda a conseguir una adaptación acertada a un mundo cada vez más abierto a los valores de la diferencia, uno de cuyos aspectos más sensibles es justamente el de las creencias.

Índice

Bloque 01. Historia y presente de las religiones

Espacio y tiempo de las religiones 16
La diversidad religiosa en la actualidad 18
España como encrucijada de religiones 20
Un mundo de religiones 22
Las religiones más numerosas 24

Bloque 02. Religiones prehistóricas y étnicas

Localización y cronología 28
La religión en el Paleolítico 30
La religión en el Neolítico 32
Las religiones de los pueblos cazadores y recolectores 34
Las religiones de los pueblos pastores y agricultores 36
De la prehistoria al presente: rituales y chamanismo 38
Las religiones de los pueblos nativos americanos 40
Las religiones en África 44
Las religiones étnicas en Australia y Oceanía 46
Conctacto y cambios en las religiones étnicas 48

Bloque 03. Las religiones antiguas

Espacio y tiempo de las primeras civilizaciones 52
Las religiones de Mesopotamia 54
La religión egipcia 60
Espacio y tiempo de las religiones indoeuropeas 64
Las religiones indoeuropeas 66
El mazdeísmo 68
La religión de los vikingos 70
La religión de los celtas 72
Espacio y tiempo de la religión griega 76
La religión griega 78
Etapas de la religión griega 80
Los dioses griegos 82
Manifestaciones religiosas griegas 86
La mitología 88
El teatro 92
Espacio y tiempo de la religión romana 94
Las influencias de la religión romana 96
Los dioses de Roma 98
Los ritos y las celebraciones de la religión romana 100
La religión del imperio romano 104
Espacio y tiempo de las religiones de la América precolombina 108
La religión de los mayas 110
La religión de los aztecas 112
La religión de los incas 114

Bloque 04. Las religiones orientales

Espacio y tiempo del hinduismo 118
Los orígenes del hinduismo 120
Los dioses y las diosas 124
Las creencias hinduistas 126
Los cultos en el hinduismo 128
La atracción de la India 130
Los conflictos religiosos en la India 132
Espacio y tiempo del budismo 134
Buda: el fundador del budismo 136
Las bases del budismo 138
Una religión misionera 140
Las escuelas del budismo 144
El budismo tibetano 146
El budismo en occidente 150
Las religiones de China y Japón 152
La religión preconfuciana 154
Los principios del confucianismo 156
Cambios y adaptaciones en el confucianismo 158
Los pilares de la religión confuciana 160
Los ritos del confucianismo 162
El taoísmo 164
Manifestaciones del taoísmo 166
El sintoísmo 168
Evolución del sintoísmo 170

Bloque 05. Las religiones del libro

Tanak, la Biblia judía 174
La Biblia cristiana. El Nuevo Testamento 176
Los libros bíblicos no aceptados: los apócrifos 180
Los apócrifos del Nuevo Testamento 182
La Biblia y la crítica textual 184
La Biblia y la ciencia 186
La Biblia y el arte 188
El judaísmo en la historia 190
La identidad judía 192
Etapa monárquica del judaísmo 194
La dispersión de los judíos 196
Judíos y gentiles 198
El impacto romano en Palestina 200
El judaísmo medieval 202
Jerusalén, ciudad santa 204
El judaísmo en el mundo actual 206
Diversidad del judaísmo actual 208
La vida religiosa judía 210
El culto judío 212
Los judíos y la alimentación 214
Las fiestas judías 216
Los ritos de paso 218
La espera judía de un nuevo tiempo 220
Identidad y persecución 222

Los orígenes del cristianismo 224
El judaísmo en la época de Jesús 226
La figura de Jesús de Nazaret 228
Las primeras interpretaciones del cristianismo 230
El universalismo cristiano 232
Los cristianos en los siglos II y III 234
El triunfo del cristianismo 236
La expansión del cristianismo 238
Los concilios ecuménicos 240
La diversidad del cristianismo medieval 242
La difusión del cristianismo en la Edad Media 246
Las catedrales 248
La cultura cristiana medieval 250
La educación cristiana medieval 252
Los límites de la expansión cristiana 254
Las cruzadas 256
Conflictos del catolicismo medieval 258
Las peregrinaciones 260
La división del cristianismo 262
Los orígenes de la Reforma 264
La diversidad de la Reforma 266
La Contrarreforma 268
La propaganda católica 270
El cristianismo en todo el mundo 272
Las críticas al cristianismo en época moderna 274
La Inquisición 276
El cristianismo en la actualidad 278
Las iglesias cristianas independientes 280
Los cristianismos sincréticos 282
El catolicismo contemporáneo 284
Espacio y tiempo del cristianismo en América 286
El cristianismo en Iberoamérica 288
El catolicismo americano 290
Los cristianismos afroamericanos 292
El cristianismo en Estados Unidos 294
Difusión y problemática del cristianismo americano 296
La diversidad del islam 298
Mahoma y el Corán 300
La hégira y la victoria de Mahoma 302
Los califas y la extensión del islam 304
Otros musulmanes 306
Las divisiones doctrinales en el islam 308
La vida religiosa musulmana 310
La vida cotidiana musulmana 312
Los lugares de culto 314
Enseñanzas y costumbres del islam 316
La charia 318
Aspectos diversos del islam contemporáneo 320
Modernidad y fundamentalismo islámico 322
La persistencia del fundamentalismo 324
La Meca, ciudad sagrada 326
Las tres culturas en la península Ibérica 328
Los cristianos y las tres religiones 330

Los musulmanes de Al Ándalus 332
El mestizaje cultural 334
El final de la convivencia 336
Córdoba y Granada 338

Bloque 06. La actualidad de las religiones
Diversidad religiosa, poder y conflicto 342
El proceso de separación de religión y estado 344
Tolerancia e intolerancia entre religiones 346
La religión como ingrediente de conflictos 348
Conflictos religiosos actuales 350
La libertad religiosa 352

Anexo
Bibliografía 356

Organización de este volumen

Cada volumen de la Enciclopedia del Estudiante está organizado en bloques que corresponden, por lo general, a las partes tradicionales de cada disciplina. Los bloques constan de unidades estructuradas en dobles páginas que exponen los contenidos fundamentales y diversos elementos complementarios.

Religiones y culturas

El volumen se ha distribuido en cinco bloques, el primero es de carácter introductorio, en los tres bloques siguientes se estudian de manera cronológica las diferentes religiones y manifestaciones culturales, agrupadas temáticamente: religiones antiguas o desaparecidas, religiones orientales y religiones del Libro, entendiendo como tales judaísmo, cristianismo e islam. El quinto bloque está dedicado a cuestiones religiosas del mundo actual.

Título de la doble página
El color del texto resaltado y de la banda izquierda es diferente en función de los distintos bloques.

Entradilla
Introduce la unidad y llama la atención sobre algún aspecto relevante de la misma.

Texto informativo
Sencillo y directo, y al mismo tiempo completo y riguroso. Comprende los principales datos y conceptos sobre el tema propuesto.

Identificación del bloque de contenido
El color y el rótulo permiten reconocer el bloque al que pertenece la doble página.

LAS RELIGIONES ANTIGUAS

Manifestaciones religiosas griegas

La religión griega era entendida de diferentes maneras en cada ciudad o región y se manifestaba en distintas festividades y ritos.

Escena dionisíaca, decoración de un vaso griego.

Representación pictórica de los misterios dionisíacos en la llamada villa de los Misterios de Pompeya. Siglo I a.e.c.

Las fiestas en la religión griega

La religión oficial, patrocinada por cada ciudad, se expresaba en grandes fiestas con procesiones, sacrificios de animales y banquetes en los que se comía la carne de los animales sacrificados. La dieta habitual de los griegos, salvo los más ricos, no solía incluir carne, por lo que la ocasión de comerla era justamente durante las fiestas en honor a los dioses.

En Atenas, la fiesta más famosa era la de las Panateneas, que los atenienses dedicaban a Atenea. La celebración principal consistía en una gran procesión hasta el Partenón en la que participaba toda la ciudad.

Las fiestas dedicadas a Dioniso eran muy populares. Se llamaban Dionisias, y en Atenas incluían representaciones teatrales de carácter religioso. El teatro, lo mismo que los juegos olímpicos, comenzó en Grecia como celebración religiosa y todavía existe en la actualidad, aunque con un significado diferente.

Los misterios griegos

Otros griegos practicaban las llamadas «religiones de los misterios», que buscaban la solución de los enigmas de la existencia humana y en especial de la muerte.

Los más famosos fueron los misterios de Eleusis, que prometían a sus creyentes o iniciados una vida mejor tras la muerte.

También eran de este tipo los ritos dedicados al dios Dioniso, en los que se bebía vino como una parte de la celebración religiosa, ya que sus fieles consideraban que bajo los efectos del vino tenían un contacto más directo con este dios y alcanzaban una felicidad como la de los inmortales.

Baconal de Tiziano. Madrid, Museo del Prado. Las bacanales, fiestas romanas en honor de Baco, tienen su origen en las Dionisias de Grecia. Después, la palabra ha pasado a significar orgía, fiesta desenfrenada.

72

Los oráculos

Los griegos creían que el futuro podía conocerse de antemano. Para ello usaban distintas técnicas de adivinación, que en general consistían en preguntar a los dioses y esperar una respuesta que se podía revelar de modos muy diferentes. Los oráculos eran lugares estables en los que las divinidades desvelaban el futuro.

El más famoso fue el de Delfos, al que consultaban de modo individual y también en nombre de los gobernantes y las ciudades. Delfos se convirtió en un lugar al que acudían griegos de todas partes. En Delfos, el dios Apolo se manifestaba por medio de una mujer, la Pitia, que entraba en trance y contestaba de modo incomprensible a las preguntas que se le hacían; luego los sacerdotes interpretaban estas palabras y ofrecían una respuesta comprensible.

PARA SABER MÁS

Preguntas al oráculo

A los oráculos se les preguntaba toda clase de cosas, incluso algunas que pueden parecer de menor importancia. Los siguientes ejemplos están tomados de las consultas del oráculo de Zeus y Dione, en Dodona:

Los de Dodona preguntan a Zeus y a Dione si es la impureza de alguna persona la que está enviando el mal tiempo.

Agis pregunta a Zeus y Dione si las almohadas las ha perdido o si alguien del exterior de la casa las ha robado.

Dios, ¿quién ha raptado al esclavo de Aristocles, fue Arcónidas, Arquebio, hijo de Arcónidas, o Sasandra, antiguo esclavo de Arcónidas?

Pregunta: Dios, Zeus, Dione, ¿es conveniente que marche a la ciudad de Alicea?

Respuesta: Quédate aquí y espera.

LECTURA

El oráculo de Delfos

La siguiente reseña, extraída de los libros citados más abajo, explica el origen del oráculo de Delfos:

Cuando Apolo decidió fundar un santuario al pie del Parnaso, cerca de Delfos, encontró junto a una fuente una serpiente. Se llamaba Pitón, y Apolo la mató a flechazos. Pitón pasaba por ser hijo de Gea y pronunciaba oráculos. Por esa, antes de instalar su oráculo en Delfos, Apolo tuvo que eliminarla.

Un oráculo había vaticinado que la serpiente Pitón moriría a manos de un hijo de Leto, que era la madre de Apolo. Al saber la celosa Hera que esta se hallaba encinta de Zeus, envió a Pitón para dar muerte a Leto. Pero Poseidón recogió a Leto y la ocultó en la isla Ortigia, donde aconteció el parto. Tres días después de su nacimiento, Apolo dio muerte a Pitón y encerró sus cenizas en un sarcófago.

Delfos ha llegado hasta nuestros días como sinónimo de oráculo. La serpiente Pitón era la que guardaba la roca de la que emanaban unos vapores misteriosos que embriagaban a los hombres y les proporcionaban capacidades proféticas. Al vencer a Pitón, Apolo se apoderó del oráculo, delegando la expresión de ese fabuloso poder en una sacerdotisa, la Pitia, cuyas palabras eran interpretadas por un colegio sacerdotal. De este modo, Delfos acumuló un inmenso prestigio y poder, aun antes de la construcción del santuario. Esto le permitió ejercer una influencia directa en la vida de los particulares y de los estados griegos.

F. J. Fernández, M. V. García, A. Melero y V. Tsiolis (2000): Historia de la Humanidad. Grecia clásica. *Madrid, Arlanza.*

P. Grimal (1991): Diccionario de mitología griega y romana. *Barcelona, Paidós (1965).*

Tholos de Delfos, edificio circular para el culto.

El órfalos, que representaba el ombligo del mundo que los griegos creían que se localizaba en Delfos.

LA ADIVINACIÓN

Aunque en la actualidad no existen oráculos hay quienes creen en el poder de ciertas personas para adivinar el futuro a través de las cartas de la baraja (cartomancia), las líneas de la mano (quiromancia) o la bola de cristal. Es muy frecuente encontrar en los medios de comunicación horóscopos que pretenden predecir los acontecimientos que van a ocurrir.

Bola de cristal, que algunos consideran un elemento de adivinación.

73

Dibujos, esquemas, gráficos y fotografías
Sirven de apoyo, resumen, recogida de datos, ilustración y ampliación del texto informativo.

Complementos
Biografías, curiosidades, gran variedad de elementos para ampliar información y hacer más útil y agradable la consulta.

Secciones complementarias

SABÍAS QUE...

Curiosidades, hechos poco conocidos, el lado más anecdótico de los contenidos.

PARA SABER MÁS

Ampliaciones de determinados hechos y conceptos, que suponen un paso más en el conocimiento.

BIOGRAFÍA

Resumen de los datos biográficos de algunos personajes relevantes en relación con el tema.

LECTURA

Fragmentos de obras importantes que aportan una interesante visión sobre los contenidos

CINE E HISTORIA

Fichas de películas que ilustran o amplían aspectos tratados en los contenidos generales.

Páginas especiales

Contextualización espacio-temporal
Páginas de carácter introductorio en las que se expone la localización geográfica y la cronología de los grandes temas que se desarrollan a continuación.

HISTORIA Y PRESENTE DE LAS RELIGIONES

Espacio y tiempo de las religiones

A lo largo de la historia han aparecido y desaparecido numerosas religiones. Hoy existen miles de ellas, aunque son muy pocas las que se extienden a lo largo de varios continentes y cuentan con millones de fieles.

Cronología

En el eje cronológico que se reproduce en la parte inferior derecha se muestra el desarrollo de algunas religiones, desaparecidas o no, a lo largo del tiempo. El gráfico refleja el hecho de que las diferentes culturas y religiones tienen distintos calendarios, que empezaban en momentos diferentes de la historia.

Para respetar esta diversidad y no optar por ninguna referencia religiosa específica, no se utilizan en la obra las siglas habituales a C. (antes de Cristo) y d. C. (después de Cristo), sino las de a.e.c. (antes de la era común) y e.c. (de la era común), aunque, en general, las fechas posteriores al año 1 e.c. se incluyen sin ninguna indicación.

Localización geográfica

En el mapa aparece la distribución mundial actual de las religiones más importantes. Algunas alcanzan lugares muy alejados entre sí, como el cristianismo o el islam, y otras tienen a sus fieles más localizados, como el hinduismo en la India, el budismo en Asia oriental o el judaísmo en el Estado de Israel.

También se muestran los símbolos de algunas religiones sobre el territorio mayoritario de cada una: como consecuencia de la emigración, hay seguidores de todas las religiones en todos los países, aunque de pueblos en varias ciudades de Estados Unidos y el cristianismo avance en zonas de África, Siberia, Australia o Sudamérica donde predominan religiones tribales. El islam también avanza en el África subsahariana y tiene una presencia importante en la India.

Hoy que tener en cuenta también a aquellos que no tienen religión, no les interesa o son indiferentes ante el tema religioso, que es una opción que siguen un número importante de personas, por ejemplo en Europa y en China.

El mundo actual se caracteriza por la libertad religiosa, que lleva a que crezca la diversidad y se respete como un valor importante el derecho a la diferencia, a pensar y crear de modos distintos.

14

Distribución de las religiones en el mundo actual.

SOCIEDADES DE CAZADORES RECOLECTORES
CULTURAS DE ESCRITURA
CULTURAS MESOPOTÁMICAS
ANTIGUO EGIPTO
MESOPOTAMIA DE ASIRIA
ANTIGUO ISRAEL
ZOROASTRISMO
ANTIGUA GRECIA
ANTIGUA ROMA
ANTIGUA CHINA
ANTIGUA INDIA
BUDISMO
CRISTIANISMO
ISLAM
SOCIEDADES ANTIGUAS MAYAS
SOCIEDADES ANTIGUAS INCAS

17

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 01. Historia y presente de las religiones

Espacio y tiempo de las religiones 16
La diversidad religiosa en la actualidad 18
España como encrucijada de religiones 20
Un mundo de religiones 22
Las religiones más numerosas 24

Espacio y tiempo de las religiones

A lo largo de la historia han aparecido y desaparecido numerosas religiones. Hoy existen miles de ellas, aunque son muy pocas las que se extienden a lo largo de varios continentes y cuentan con millones de fieles.

Cronología

En el eje cronológico que se reproduce en la parte inferior derecha se muestra el desarrollo de algunas religiones, desaparecidas o no, a lo largo del tiempo. El gráfico refleja el hecho de que las diferentes culturas y religiones tienen distintos calendarios, que empiezan en momentos diferentes de la historia.

Para respetar esta diversidad y no optar por ninguna referencia religiosa específica, no se utilizan en la obra las siglas habituales a. C. (antes de Cristo) y d. C. (después de Cristo), sino las de a.e.c. (antes de la era común) y e.c. (de la era común), aunque, en general, las fechas posteriores al año 1 e.c. se incluyen sin ninguna indicación.

Localización geográfica

En el mapa aparece la distribución mundial actual de las religiones más importantes. Algunas alcanzan lugares muy alejados entre sí, como el cristianismo o el islam, y otras tienen a sus fieles más localizados, como el hinduismo en la India, el budismo en Asia oriental o el judaísmo en el Estado de Israel.

También se muestran los símbolos de algunas religiones sobre el territorio mayoritario de otras: como consecuencia de la inmigración, hay seguidores del islam en Europa; existen comunidades importantes de judíos en varias ciudades de Estados Unidos; y el cristianismo avanza en zonas de África, Siberia, Australia o Sudamérica donde predominan religiones tribales. El islam también avanza en el África subsahariana y tiene una presencia importante en la India.

Hay que tener en cuenta también a aquellos que no tienen religión, no les interesa o son indiferentes ante el tema religioso, que es una opción que siguen un número importante de personas, por ejemplo en Europa y en China.

El mundo actual se caracteriza por la libertad religiosa, que lleva a que crezca la diversidad y se respete como un valor importante el derecho a la diferencia, a pensar y creer de modos distintos.

Distribución de las religiones en el mundo actual.

CÉANO
ÁNTICO
OCÉANO
ÍNDICO
OCÉANO
PACÍFICO
ESCALA
0
1.300
2.600
Kilómetros

SOCIEDADES DE CAZADORES-RECOLECTORES
SOCIEDADES DE AGRICULTORES
RELIGIONES MESOPOTÁMICAS
RELIGIÓN EGIPCIA
RELIGIONES DE CHINA
RELIGIÓN VÉDICA - HINDUISMO
RELIGIÓN GRIEGA
JUDAÍSMO
RELIGIÓN ROMANA
RELIGIÓN CÉLTICA
RELIGIÓN GERMANO-ESCANDINAVA
MAZDEÍSMO
BUDISMO
CRISTIANISMO
ISLAM
RELIGIONES MESOAMERICANAS. MAYAS. AZTECAS
RELIGIONES ANDINAS. INCAS
1500 a.e.c.
1000 a.e.c.
500 a.e.c.
1
500
1000
1500
2000

La diversidad religiosa en la actualidad

Nuestra sociedad es cada vez más plural y esa diversidad cultural y de creencias religiosas conlleva formas diferentes de entender y vivir la religión.

La riqueza de ser distintos

En España encontramos un ejemplo muy próximo de la diversidad religiosa en la creciente presencia de inmigrantes, lo que nos permite tomar contacto con otras culturas en sus diferentes manifestaciones. Esa variedad, que es experiencia y no solo teoría, puede llevarnos a descubrir a otros como una riqueza y no como algo diferente que nos resulte amenazante.

Vivimos en una época privilegiada, en la que tenemos acceso a una cantidad inmensa de información: Internet nos abre perspectivas a una comunidad cultural cada vez más extensa. A veces, las peculiaridades de otras religiones nos resultan difíciles de entender, pero es muy positivo intentar conocerlas y comprenderlas en su diversidad. Estamos inmersos en una «aldea global» cuyo futuro pasa por conocer las diferencias y lo que a todos nos une, profundizando en nuestra herencia cultural común, desarrollando la aceptación plena de la diferencia y alejando prejuicios, actitudes xenófobas o etnocéntricas.

Conocer cómo sienten la religión otras culturas y cómo lo manifiestan nos ayuda también a respetar un patrimonio artístico que no es exclusivo de un país, raza o religión, sino de toda la humanidad.

LECTURA

El diálogo interreligioso

El Parlamento de las Religiones del Mundo, en su reunión de Chicago de 1993, elaboró el texto titulado *Principios de una ética mundial*. En él se plantea una serie de puntos básicos comunes a todas las religiones:

«Nuestro mundo está pasando por una crisis de alcance radical; crisis en la economía mundial, en la ecología mundial, en la política mundial.

Con especial preocupación observamos cómo en no pocos lugares de este mundo, tanto dirigentes como seguidores de religiones incitan una y otra vez a la agresión, al fanatismo, al odio y a la xenofobia, y más aún, inspiran y justifican enfrentamientos violentos y sangrientos. Con especial repugnancia observamos que la religión se ve no pocas veces utilizada con fines meramente políticos, sin descartar la guerra.

Somos hombres y mujeres que profesamos los preceptos y prácticas de las diversas religiones del mundo. Queremos dar fe de que ya existe un consenso entre esas religiones capaz de aportar el principio de una ética mundial.

Es un consenso básico, de mínimos, relativo a los valores vinculantes, a pautas inalterables y a actitudes morales fundamentales.

Por eso nosotros, hombres y mujeres de distintas religiones y regiones del planeta, nos dirigimos a todos los hombres, religiosos y no religiosos.

Queremos poner de manifiesto una convicción común, a saber:

– que todos nosotros somos responsables de un orden mundial mejor;

– que es absolutamente necesario comprometerse por los derechos humanos, la libertad, la justicia, la paz y la conservación de la Tierra;

– que nuestras distintas tradiciones religiosas y culturales no deben ser obstáculo para que todos juntos trabajemos activamente contra todo tipo de inhumanidad y a favor de una mayor humanización;

– que los principios expuestos en esta declaración pueden ser compartidos por todo ser humano con convicciones éticas, estén o no fundamentadas religiosamente;

– que nosotros, como humanos religiosos que fundamentan su vivir en una realidad última y de ella extraen, en actitud de confianza, en la oración o la meditación, en la palabra o el silencio, su fuerza espiritual y su esperanza, nos sentimos en la especialísima obligación de procurar el bien de la humanidad entera y de cuidar el planeta Tierra. No nos consideramos mejores que los demás, pero confiamos en que la secular sabiduría de nuestras religiones es capaz de abrir nuevos horizontes para el futuro.»

Encuentro interreligioso del Parlamento de las Religiones del Mundo.

Catedral de Barcelona.

Sinagoga de Santa María la Blanca en Toledo.

La diversidad religiosa en España

En nuestro país una gran parte de la población se considera católica, pero hay también cada vez más personas que tienen religiones diferentes. Hoy en día no es difícil encontrar en cualquier ciudad española evangélicos, mormones o testigos de Jehová. Desde hace unos años son también numerosos los musulmanes, porque muchos de los inmigrantes que vienen a España provienen de países de religión musulmana y no han renunciado a su práctica al cambiar su país de residencia.

En algunas zonas hay pequeñas comunidades budistas o hinduistas, y tampoco faltan seguidores de las religiones africanas y americanas.

Pero también hay muchas personas que no tienen religión o que no están seguras de creer en ninguna: en España son cada vez más numerosas.

A ese mosaico de creencias hay que añadir las religiones que han desaparecido pero de las que se conservan sus escritos, sus monumentos o las ideas que han transmitido y que todavía pueden ser importantes en nuestras vidas. Todo ello constituye un universo de religiones que nos permite conocer mejor el presente y el pasado.

Mezquita de Madrid.

Templo mormón de Madrid.

España como **encrucijada de religiones**

La coexistencia de diversas religiones en España no es algo nuevo, aunque no siempre se ha conseguido que fuera pacífica.

La convivencia en el pasado

En la Edad Media, el cristianismo, el islam y el judaísmo convivieron en muchas ciudades y territorios españoles. Anteriormente, en la antigüedad, los romanos, los griegos, los celtas y otros pueblos que habitaron la península Ibérica rindieron culto a sus diferentes dioses y les construyeron templos.

Pero las distintas religiones no siempre han gozado de la tranquilidad necesaria para desarrollarse. Por ejemplo, cuando España era una provincia romana y el cristianismo no era todavía la religión oficial del imperio, se persiguió a los seguidores de esta religión. Posteriormente, en la época de dominio de los visigodos, el cristianismo se convirtió en la religión de los reyes y el poder religioso y el político empezaron a estar cada vez más identificados. Durante la Edad Media, los musulmanes controlaron gran parte de la península y, aunque no era obligatorio convertirse al islam, aquellos que querían ser funcionarios u obtener determinadas ventajas –por ejemplo, en el pago de impuestos– sí debían hacerlo. Los enfrentamientos y persecuciones entre cristianos y musulmanes, aunque generalmente estaban motivados por razones políticas y de control del territorio, se justificaron en numerosas ocasiones en nombre de la religión. Por el mismo motivo, los judíos sufrieron persecuciones por parte de los fieles de otras religiones.

La Virgen de los Reyes Católicos, obra anónima de 1490. Madrid, Museo del Prado.

Bautismo de moriscas, detalle del retablo de la Capilla Real de Granada, obra del escultor Felipe Bigarny (siglo XVI).

A partir de 1492, año en que los Reyes Católicos expulsaron a los judíos de Castilla y Aragón, los diferentes reinos de la península Ibérica fueron persiguiendo y expulsando a todos los que no eran cristianos. Durante siglos en España solo ha habido una religión oficial, la católica, y en ocasiones se ha perseguido a los que creyeran en otras religiones, e incluso a los que siendo católicos pensaran de modo diferente.

Pero desde que vivimos en democracia, la Constitución de 1978 reconoce que en nuestro país no hay una religión oficial y nadie puede ser perseguido por la religión que tenga, ni tampoco por no tener religión, como los ateos, los agnósticos y los no religiosos.

Formas de entender la religión

De la misma forma que han ido cambiando los modos de convivencia religiosa, también lo han hecho las maneras de entender la propia religión. En España, la mayoría de la gente se declara todavía católica. Sin embargo, las maneras de vivir la religión son muy diferentes.

Hay personas que van a misa todos los domingos, otras que solamente van en los bautizos, en las bodas y en los funerales, y otras que nunca van a misa pero que igualmente se consideran católicos. Muy frecuentemente se casan en la iglesia parejas que no se sienten cercanas a las ideas de la religión católica.

Existen muchas formas de entender lo que se cree, incluso dentro de la misma religión, y pasa lo mismo en todas las religiones. Los seres humanos somos todos diferentes y no se nos puede prejuzgar porque pertenezcamos o no a una religión determinada.

Boda católica.

SABÍAS QUE...

El artículo 16 de la Constitución Española

La Constitución reconoce la libertad de cada ciudadano para profesar la religión que desee. El artículo 16 en el que se enuncia este derecho estuvo rodeado de polémica por el peso que había tenido la iglesia católica durante la dictadura y que algunos sectores deseaban que mantuviese. Finalmente, se acordó que se citase expresamente a la iglesia católica, tal y como se hace en el apartado 3:

16.1 Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley.
16.2 Nadie podrá ser obligado a declarar sobre su ideología, religión o creencias.
16.3 Ninguna confesión tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la iglesia católica y las demás confesiones.

Portada de la Constitución española de 1978.

PARA SABER MÁS

Las religiones en Internet

La circulación de contenidos religiosos en la red se ha convertido en los últimos años en una nueva forma de difusión muy potente por las posibilidades de acceso que ofrece a un público mundial. Dos páginas web de contenido religioso en español son: www.vatican.va/phome_sp.htm y www.webislam.com.

Páginas web con contenidos religiosos católicos y musulmanes en español.

Un mundo de religiones

Las religiones son señas de identidad, tanto de las personas como de las sociedades. Por eso son tan variadas y tienen al mismo tiempo tantas cosas en común.

La religión en un mundo global

Vivimos en un mundo en el que todo está cada vez más cerca porque las comunicaciones aumentan constantemente su rapidez. Internet nos ofrece unas posibilidades de intercambio de información que hace unos años eran impensables. Se dice que vivimos en una «aldea global», en la que todos somos vecinos y no podemos ignorar ni nuestros parecidos ni nuestras diferencias.

Si somos diferentes en algo es precisamente en las religiones. Conocer las religiones de nuestros vecinos es comprenderlos mejor e identificarnos con ellos como miembros de una cultura mundial a la que todos aportamos algo. Si nos respetamos mutuamente, crearemos un mundo con menos conflictos. Por eso nuestra actitud debe ser siempre la de la valoración del que piensa distinto, conscientes de que el que seamos diferentes no tiene por qué impedir la colaboración ni el enriquecimiento mutuo. Además, conocer cómo piensan otros puede ayudar a que comprendamos mejor cómo pensamos nosotros.

Las diferentes religiones

Han existido tantas religiones a lo largo de la historia, desde la Prehistoria a nuestros días, que no podemos conocerlas todas. Incluso en la actualidad hay religiones que nos son desconocidas, porque los grupos humanos que las practican, por ejemplo en la selva amazónica, no tienen contacto con el resto del mundo. Otras religiones nunca podremos conocerlas porque ha desaparecido toda la información sobre ellas y no tenemos documentación para recordarlas.

Grupo de Hare Krishna en la plaza Mayor de Madrid.

Dentro de las religiones de las que sí se tiene información hay religiones que tienen seguidores en la mayoría de los países del mundo, como el cristianismo o el islam, mientras que otras concentran sus fieles en un solo país, como es el caso de la religión nacional de Japón, el sintoísmo. También hay religiones que han surgido hace muy poco tiempo, como la fe bahai, que fue fundada en el siglo XIX, mientras que otras son tan antiguas que se ha perdido el recuerdo de cuándo surgieron, como las religiones del norte de Siberia.

Hay religiones que han desaparecido y ya no tienen fieles que continúen la práctica religiosa, como la religión griega, la romana o la de los celtas, pero que forman parte de nuestro patrimonio cultural. Otras tienen muy pocos seguidores en la actualidad, como el mazdeísmo, del que hay menos de un cuarto de millón de fieles, aunque en el pasado fue una religión floreciente en Asia. Y hay religiones con muchos fieles que cuentan con una abundante documentación de su pasado, por lo que podemos conocerlas bien.

Las religiones cambian

A lo largo de la historia hemos conocido persecuciones y abusos de todo tipo por motivos religiosos. Pero si algunos de esos hechos son algo muy lejano, no hay que remontarse tan lejos en el tiempo para descubrir formas intolerantes de entender el catolicismo. Hace cincuenta años no se aceptaba fácilmente en España a la gente que era de una religión distinta de la católica, y estaban mal vistos quienes no iban a misa.

Ha cambiado la sociedad, pero también han cambiado las religiones. La gran mayoría de los fieles de cualquiera de las religiones del mundo no ven a los seguidores de otra religión como enemigos a los que hay que eliminar o expulsar, sino como personas con las que vale la pena convivir.

El ecumenismo de la iglesia católica se inició con el Concilio Vaticano II convocado por el papa Juan XXIII en 1962 y clausurado por el papa Pablo VI en 1965. Tenía como objetivo una puesta al día de la iglesia católica, promoviendo una actitud dialogante con el mundo moderno y usando un lenguaje conciliatorio con otras religiones.

Concilio Vaticano II.

PROTAGONISTAS

Un ejemplo de tolerancia

Probablemente Gandhi es uno de los personajes más famosos del siglo XX. Era hinduista, pero tuvo una mirada abierta hacia los valores de las demás religiones que conoció: el islam, el cristianismo y el budismo. Luchó por sus ideales, especialmente contra los ingleses por la independencia de la India, pero siempre utilizó métodos pacíficos. Era un firme defensor de la no violencia, que en sánscrito, la lengua de los escritos sagrados de la India, se dice *ahimsa*. Aunque quiso que en la India convivieran en paz los fieles de todas las religiones, especialmente los hinduistas y los musulmanes, y a pesar de que no usó nunca la violencia, Gandhi fue asesinado por un hinduista que pensaba que estaba traicionando su religión.

Su sueño de convivencia entre religiones no se produjo: se separaron la India y Pakistán y millones de musulmanes tuvieron que dejar sus casas en la India y marchar a este nuevo Estado, que fue creado como un país poblado solo por musulmanes, y otro tanto les ocurrió a los hinduistas que vivían en Pakistán. Hubo familias que se rompieron porque no eran todos de la misma religión, se produjeron terribles matanzas en ambos lados y, todavía en la actualidad, desde hace más de cincuenta años, la India y Pakistán siguen enfrentados y todos los años muere gente por este conflicto no resuelto.

Hoy día las ideas de Gandhi se comprenden mejor que hace cincuenta años y es frecuente creer que la convivencia entre miembros de diferentes religiones es posible y necesaria. Sabemos por experiencia que el camino del enfrentamiento y la expulsión lleva a que el odio y la incomprensión sean cada vez más fuertes. El diálogo y la resistencia pasiva como defensa ante la injusticia nunca deberían favorecer la violencia sino la convivencia. Desgraciadamente, en muchos lugares aún impera el fanatismo e incluso el terrorismo por motivos religiosos.

Mahatma Gandhi.

Las religiones más numerosas

Son muy pocas las religiones que se extienden por todo el planeta. Estas son las que siguen más de 350 millones de fieles.

Los cristianos

El cristianismo es la religión con más seguidores, más de 2.000 millones, y nació del judaísmo hace casi 2.000 años. Todos los cristianos siguen las enseñanzas de Jesús de Nazaret, pero las entienden de maneras diferentes. Los católicos, los más numerosos, son más de 1.000 millones y tienen como cabeza de su iglesia al papa, que reside en Roma, en el Vaticano. Pero otros cristianos no aceptan la autoridad del papa, como los evangélicos o los ortodoxos.

En España el catolicismo es la religión mayoritaria mientras que existe algo menos de medio millón de evangélicos, que se llaman así porque para ellos es muy importante el estudio de los Evangelios y de la Biblia en general.

El cristianismo es un elemento fundamental en nuestra cultura, clave para entender nuestro patrimonio artístico, entre otras cosas.

Los musulmanes

El islam es la segunda religión del mundo por número de fieles. Fue fundada por el profeta Mahoma (Muhammad en árabe) hace casi 1.400 años en Arabia. Los musulmanes son mayoritarios desde el norte de África hasta Indonesia. Nuestros vecinos del sur, marroquíes, argelinos, tunecinos o mauritanos, son todos musulmanes.

Godofredo de Bouillon en la cruzada contra los sarracenos, miniatura de un manuscrito gótico de 1337.

España, que es un país que acoge muchos inmigrantes, ya tiene más de medio millón de musulmanes. En Ceuta y en Melilla la población musulmana es muy numerosa y en las escuelas los niños musulmanes empiezan a ser mayoritarios. Pero, además, durante siete siglos (desde el siglo VIII al XV) la península Ibérica, que en árabe se llama Al-Ándalus, fue tierra musulmana. El islam ha tenido una gran influencia en nuestra cultura y conocerlo es conocernos mejor y comprender a nuestros vecinos y a quienes viven con nosotros.

Los hinduistas

El hinduismo es la religión mayoritaria en la India, y como la India es el segundo país más poblado del mundo detrás de China, los seguidores de esta religión son en la actualidad más de 800 millones.

El hinduismo no tiene un fundador ni un profeta: es una religión muy antigua cuyos primeros textos sagrados tienen más de 3.000 años de antigüedad. En España hay comunidades, especialmente de comerciantes, que provienen de la India y que son hinduistas. Viven en Canarias, en Ceuta, en Melilla y en otras ciudades.

Los budistas

El budismo tiene algo más de 350 millones de seguidores en el mundo. Es una religión fundada hace 2.500 años por Buda en la India. Aunque es principalmente una religión de Asia, hay también algunos budistas entre nosotros.

Los no religiosos o ateos

Y esta lista no podría estar completa si al hablar de religiones no tuviésemos en cuenta a los que no tienen religión. Son difíciles de contar porque muchos de ellos aparecen también como miembros de alguna religión. Por ejemplo, en España hay gente no religiosa o atea que cuando eran niños fueron bautizados y pueden ser tenidos también como católicos. En el mundo debe de haber 1.200 millones de no religiosos y ateos. Hay países como China o Rusia en los que la mayoría de la población no tiene religión.

PARA SABER MÁS

Los judíos

El judaísmo, a pesar de la importancia que ha tenido a lo largo de la historia, no tiene muchos seguidores: en total son unos 16 millones. De ellos, 4.780.000 viven en Israel, y suponen el 75 % de la población. El país en el que viven más judíos es Estados Unidos, donde llegan a ser 5.640.000 (un 2,1 % de la población).

Boda judía.

Las religiones del Mediterráneo

Junto a las religiones mayoritarias de cada país que se muestran en el mapa conviven otras.

En el Magreb, por ejemplo, los musulmanes alcanzan cifras en torno al 99 % y solo un pequeño porcentaje, entre el 0,2 % y el 0,8 %, son católicos.

En el Próximo Oriente Mediterráneo, la mayoría musulmana convive en Egipto, Siria, Turquía, Palestina y Líbano con un pequeño porcentaje de católicos y 11cristianos orientales, además de un 10 % de judíos en Palestina y un 8 % de drusos en Líbano. En Israel, la mayoría judía (75 %) convive con un 15 % de musulmanes y un 5 % de no religiosos.

En los Balcanes, la religión mayoritaria de Grecia, Chipre, Serbia-Yugoslavia y Macedonia es la ortodoxa, donde convive con porcentajes de musulmanes entre el 20 % y el 40 %. En Albania y Bosnia Herzegovina, la mayoría musulmana convive con ortodoxos, católicos, evangélicos y no religiosos o ateos y en Eslovenia predomina la religión católica (un 71 %) frente a un 27 % de no religiosos o ateos.

En Europa latina predomina el catolicismo, que convive con un pequeño porcentaje de musulmanes y una cifra en torno al 15 % de no religiosos o ateos.

Principales religiones del Mediterráneo.

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 02. Religiones prehistóricas y étnicas

Localización y cronología 28
La religión en el Paleolítico 30
La religión en el Neolítico 32
Las religiones de los pueblos cazadores y recolectores 34
Las religiones de los pueblos pastores y agricultores 36
De la prehistoria al presente: rituales y chamanismo 38
Las religiones de los pueblos nativos americanos 40
Las religiones en África 44
Las religiones étnicas en Australia y Oceanía 46
Conctacto y cambios en las religiones étnicas 48

Localización y cronología

En la actualidad existen todavía personas que viven con tradiciones y culturas similares a las de la Prehistoria, lo que puede ser útil para conocer un poco mejor cómo se cree que eran la vida y la religión en aquella época.

Localización geográfica

En este mapa se pueden observar las áreas en las que se cree que se localiza el origen del hombre, según los datos actuales. Las flechas indican las zonas de expansión del ser humano, que coinciden con los lugares en los que se han descubierto manifestaciones pictóricas que podemos vincular a ritos religiosos. Tras extenderse por África y alcanzar los continentes vecinos, nuestros antepasados habrían llegado a Oceanía y a América, gracias a los hielos que entonces unían este continente con Asia a través del estrecho de Bering.

También se señalan en el mapa aquellos enclaves, ya escasos, en los que aún hoy existen pueblos que practican religiones que consideramos similares a las de la Prehistoria.

Cronología

Pese a la pervivencia de algunas manifestaciones de las religiones prehistóricas en nuestros días, el eje cronológico muestra la etapa en la que estos cultos tuvieron su desarrollo y mayor presencia.

Aparecen destacados, principalmente, dos períodos de la Prehistoria, el Paleolítico Superior y el Neolítico:

- En el **Paleolítico Superior** (35000-8000 a.e.c.) aparecen los primeros enterramientos y las pinturas rupestres. En esta etapa se creía en la existencia de espíritus y seres sobrenaturales que estaban presentes en la naturaleza y protegían a los animales.
- El **Neolítico** (8000-3500 a.e.c.) comienza con la aparición de la agricultura y la ganadería. En ese momento, el interés religioso se centró en otros dioses relacionados con la fertilidad de la tierra, los animales y la recogida de las cosechas. Como las comunidades aumentaron su número de personas, los que conocían mejor los rituales religiosos fueron tomando cada vez mayor importancia, ya que era necesaria su presencia para poder realizarlos correctamente. Los seres humanos se preocuparon también por el clima y su relación con las cosechas, y por los ciclos astronómicos, que creían que estaban controlados por seres sobrenaturales.

Culturas y pueblos prehistóricos.

C R O N O L O G Í A

Kerry
Valle del Vézère
Valcamonica
Altamira
Arco Mediterráneo
Catal Huyuk
Tassili n'Ajjer
Taddrart Acucus
Gilf Kebir
Cultura Dogón
Mal'ta
Jiahu
Estrecho de Bering
Pachman Hills
Borneo
Kondoa
Brandberg
Bosquimanos
Easthern Hoa
Coldstream Stone
Ubirr
Arte Aborigen
OCÉANO ATLÁNTICO
OCÉANO ÍNDICO
OCÉANO PACÍFICO
ESCALA
0 1.300 2.600
Kilómetros

La religión en el **Paleolítico**

Durante la Prehistoria, los seres humanos, que vivían de la caza, la pesca y la recolección, pensaban que todo lo que les rodeaba estaba sometido a fuerzas sobrenaturales. Creían que mediante la realización de determinados actos, estas fuerzas o espíritus podían ayudarles.

Venus de Lespugue, Francia.

Los comienzos de las religiones

Actualmente, en una sociedad como la nuestra, diferenciamos con nitidez entre lo que pertenece al mundo de la religión y lo que no está relacionado con ella. Sin embargo, a medida que retrocedemos en el tiempo, esta separación entre lo sagrado y lo profano se va haciendo más confusa: los rituales religiosos de épocas prehistóricas estaban íntimamente unidos a la vida diaria. Algunas de estas ceremonias religiosas estaban destinadas a facilitar y mejorar la caza. Por ejemplo, muchos investigadores creen que la realización de pinturas rupestres formaba parte de rituales por los que se pedía a los seres sobrenaturales, protectores de los animales, que les permitieran capturarlos y alimentarse con ellos.

La ecología en la religión

Para las comunidades paleolíticas, el entorno natural tenía gran importancia, ya que de él dependía la supervivencia del grupo. La naturaleza era sagrada y los seres humanos se consideraban parte de la misma. El respeto por el ecosistema se reflejaba en sus ritos, que tenían como finalidad la conservación de la fauna y la flora de las que se alimentaban. Por ejemplo, estaba prohibido matar animales hembras que estuviesen en período de cría. Se piensa que nunca cazaban como entretenimiento, ni en mayor cantidad de lo que necesitaban. Creían que hacer eso era enfrentarse a los espíritus protectores de los animales, por lo que podrían sufrir un castigo en el futuro.

Los cazadores-recolectores vivían en grandes territorios por los que se desplazaban en busca de la caza. Los grupos no eran muy numerosos: no solían superar las treinta personas. Evitaban explotar excesivamente los recursos de la naturaleza, viviendo en armonía con ella y controlando el tamaño del grupo. Intentaban mantener el equilibrio con el entorno por medio de los rituales y la religión, ya que al creer sagrada a la naturaleza protegían el medio ambiente y, por tanto, también a ellos mismos.

Pintura prehistórica de la cueva de Monte Gorbea, Vitoria, que representa una mano.

Pintura prehistórica de la cueva de Lascaux, en Francia.

SABÍAS QUE...

La cueva de Altamira

La cueva de Altamira, en Cantabria, contiene uno de los mejores conjuntos de pinturas realizadas durante el Paleolítico, la etapa más antigua de la Prehistoria. En ellas aparece una serie de animales, como ciervos, bisontes y caballos, representados en las situaciones habituales de su vida en la naturaleza. Las pinturas fueron hechas por las personas que ocuparon este lugar a lo largo de miles de años. No se conoce con seguridad el motivo por el que pintaban estas figuras, ya que no conocían la escritura y no nos lo han podido transmitir. Sin embargo, en la actualidad, todavía existen pueblos que viven de un modo parecido a ellos y realizan dibujos similares. Según los aborígenes australianos, las pinturas sirven para transmitir a los demás sus creencias, para ponerse en contacto con los espíritus y los seres sobrenaturales y para intentar que haya una buena caza. Esto nos puede permitir pensar que, para los que vivían en la cueva de Altamira, la religión tenía un sentido parecido al que tiene entre los aborígenes australianos actuales: puede tratarse de lo que se conoce como magia simpática, que consiste en representar en la pared la acción que se desea realizar más tarde. Las pinturas habitualmente están relacionadas con la caza y por eso aparecen animales representados en distintas actitudes o con lanzas clavadas, de la misma forma que se deseaba que ocurriese en las cacerías.

En la actualidad, el acceso a la cueva de Altamira está cerrado al público debido al deterioro que estaban sufriendo las pinturas, pero existe junto a ella una espectacular reproducción en la que aparecen con toda exactitud las pinturas de la cueva original. Las imágenes de mayor realismo pertenecen a la representación de los animales que formaban parte de la comida habitual del Paleolítico. Pero en las cuevas no solo pintaban animales, sino también manos, puntos y figuras humanas. Dentro de las cuevas se pueden observar varias partes. En la entrada se realizaban las actividades de la vida cotidiana: preparar los alimentos y fabricar los instrumentos de piedra o la vestimenta. Algo más resguardado se encontraba el lugar destinado a dormir. Las pinturas rupestres las realizaban en el fondo de las cuevas, un lugar reservado y protegido del exterior al que algunos investigadores dan el nombre de «santuario».

Cierva de las pinturas rupestres de la cueva de Altamira. Santillana del Mar, Cantabria.

PARA SABER MÁS

Venus en el Paleolítico

Venus de Willendorf. En el Paleolítico, parece que se utilizaban este tipo de figuras como representación de la fertilidad y de la abundancia.

Las tres Gracias (siglo XVII), obra del pintor Peter Paul Rubens. Madrid, Museo del Prado.

En el Paleolítico aparecen figuritas femeninas muy obesas, en las que se destacan los senos, el vientre y las caderas, mientras que otras partes, como la cara, apenas están definidas. Se las ha llamado «Venus paleolíticas». Su nombre viene de las representaciones artísticas de Venus, la diosa romana del amor. A lo largo de los años, diferentes estudiosos de la Prehistoria han intentado dar una explicación a estas figurillas. Unos han dicho que se trata de adornos, otros han planteado que son muñecas usadas por los niños en sus juegos. Algunos investigadores han planteado que estas figuras también representaban el ideal físico de la mujer prehistórica. Pero la explicación más aceptada es la que dice que se trata de figuras relacionadas con el culto a la fecundidad.

La religión en el **Neolítico**

En la etapa que conocemos como Neolítico, el cultivo de la tierra y la domesticación de los animales marcaron una nueva forma de relación con la naturaleza que tuvo consecuencias directas en la religión.

Agricultura, ganadería y religión

Hace aproximadamente 10.000 años, surgió la agricultura y se desarrolló la ganadería, por lo que las comunidades podían producir su propio alimento. La principal preocupación de los seres humanos del Neolítico era obtener buenas cosechas y que el ganado estuviese sano y se pudiera reproducir. Por eso, la religión de los pueblos neolíticos tenía una idea central que fue muy importante en gran parte de sus rituales: la fecundidad, tanto de la tierra y de los animales como de los seres humanos.

El número de miembros de estas sociedades creció. Las nuevas actividades de cultivo de la tierra y cuidado del ganado daban ocupación a un mayor número de personas. El equilibrio que guardaban las comunidades de cazadores-recolectores, que establecía la proporción entre lo que se podía tomar de la naturaleza y lo que consumía el grupo, se modificó, porque con la agricultura y la ganadería se producía más de lo que se necesitaba para sobrevivir. La caza perdió importancia y los rituales relacionados con ella fueron desapareciendo.

Pinturas rupestres de época neolítica con figuras de bueyes y pastores, Argelia.

PARA SABER MÁS

La observación astronómica

Gracias a observatorios astronómicos como el de Stonehenge, se podía conocer con precisión el momento de los solsticios. Esto era muy importante para saber el día del año en el que estaban y así calcular cuándo debían sembrar. El que el fenómeno del solsticio se repitiera cada año les hacía pensar que había un orden y una regularidad en el universo y se hacían fiestas y rituales de acción de gracias.

En diversas religiones, como por ejemplo la romana, se mantuvieron las fiestas solsticiales, y hoy pervive alguna como la noche de san Juan, en la que se encienden hogueras al ponerse el sol celebrando el solsticio de verano alrededor del 21 de junio, momento en el que el período diario de luz comienza a acortarse. El solsticio de invierno se produce en torno al 21 de diciembre, y también se hacen algunas fiestas en torno al fuego, utilizado para quemar lo viejo, como símbolo de renovación.

Vista aérea de Stonehenge, Gran Bretaña.

Sacerdotes y calendarios

Durante el Neolítico, cobraron gran importancia el clima y todo aquello que pudiera influir directamente en las cosechas. Se realizaban rituales para atraer la lluvia, el sol o para que las plagas no afectaran al sembrado. También necesitaban conocer con precisión la época del año en la que tenía que realizarse la siembra de los diferentes productos. Por eso, crearon los primeros calendarios basados en las fases del sol y de la luna y comenzaron a realizarse las primeras observaciones de las estrellas para perfeccionar estos calendarios.

Durante este período aparecieron los primeros sacerdotes, cuya principal labor era la de mantener, acrecentar y transmitir los conocimientos de su comunidad. Ellos fueron los encargados de realizar estos primeros estudios de las constelaciones, de transmitir el saber de generación en generación y de dirigir los diferentes rituales. En Stonehenge (Gran Bretaña), perdura una gigantesca estructura de piedras que fue utilizada como observatorio astronómico hace unos 4.000 años. Se llama solsticios a dos momentos del año: uno en el que el sol parece que está en pleno esplendor y otro en el que parece en plena decadencia. Durante el solsticio de verano se producen la noche más corta y el día más largo. Durante el solsticio de invierno la situación es la inversa.

LECTURA

El concepto de mana

En Oceanía los melanesios y polinesios usan la palabra *mana* para referirse a la fuerza religiosa. Así lo explica C. P. Kottak en su libro *Antropología*:

«Los melanesios de Oceanía creían en el mana, *una fuerza sagrada existente en el universo.* Mana *puede residir en las personas, los animales, las plantas y los objetos. El* mana *melanesio era similar a nuestra noción de suerte. Los melanesios atribuían el éxito a* mana. *Los objetos con* mana *podían cambiar la suerte de alguien. En Melanesia se podía adquirir* mana *por casualidad o trabajando duro para obtenerlo. […] Sin embargo, en Polinesia,* mana *no estaba al alcance de cualquiera, sino que estaba vinculado a los cargos políticos. Los gobernantes y los nobles tenían más* mana *que las demás personas.*

Tan cargados de mana *estaban los jefes más poderosos que el contacto con ellos resultaba peligroso para los que no eran nobles. Puesto que los más altos jefes tenían tanto* mana, *sus cuerpos y sus posesiones eran tabú. El contacto entre un alto jefe y los plebeyos estaba prohibido. Puesto que las personas ordinarias no podían soportar tanta "corriente sagrada", cuando alguien contactaba accidentalmente con un jefe era necesario realizarle un ritual de purificación.»*

Indígena papú de Nueva Guinea, vestido para una ceremonia ritual.

SABÍAS QUE...

Las fiestas agrícolas

Es muy frecuente que en numerosas fiestas de las que se celebran durante la primavera y el verano en España se realicen ofrendas a la santa o santo católico del lugar. Las raíces de este acto están en muchos casos en el agradecimiento de la comunidad por haber conseguido buenas cosechas, como ocurría en el Neolítico.

También es común en muchas zonas del mundo, incluida Europa, que, en períodos largos de sequía, se saque en procesión en algunos lugares a dioses o santos protectores pidiendo que llueva.

Son rituales que se han seguido manteniendo desde el Neolítico por las comunidades agrícolas y ganaderas aunque a lo largo de la historia hayan cambiado las deidades, lo que subraya la pervivencia de costumbres y ritos religiosos incluso en contextos muy diferentes de aquellos en los que comenzaron.

Romería de san Cayetano, que se celebra el 7 de agosto en Jolúcar, Granada.

Las religiones de los pueblos cazadores y recolectores

Todavía hoy en día existen grupos de cazadores-recolectores, como los inuit o esquimales, los bosquimanos, los aborígenes australianos o determinadas tribus de la cuenca del Amazonas como los indios yanomami.

Los cazadores-recolectores en la actualidad

Los grupos citados se distribuyen principalmente en grandes áreas del norte y centro de Australia, en zonas desérticas o selváticas de África, en zonas árticas y en selvas de América y de Asia. Las gentes de estas poblaciones viven allí donde nadie puede o sabe vivir, porque el clima es muy duro y la agricultura es muy difícil.

Su modo de vida es similar, aunque no igual, al del Paleolítico Superior. Frecuentemente estos grupos se encuentran con numerosas dificultades para poder mantener sus tradiciones en un entorno de sociedades modernas.

La religión de estos pueblos es muy variada, pero presenta características comunes, como la importancia que se da a los animales y la creencia en espíritus protectores. En muchos casos, los individuos de estos grupos tienen que buscar, en cierto momento de sus vidas, su propio espíritu protector, que suele ser un depredador, como el jaguar o el lobo, o un ave, como el águila.

Danza maorí del año nuevo.

Indios yanomami.

Bosquimanos. Tanzania.

Bosquimanos africanos, actuales cazadores-recolectores.

Tótem y tabú

Hay comunidades que han elegido la figura de un animal como protector y seña de identidad de todo el grupo. Para referirse a estos animales que identifican a un colectivo humano se utiliza una palabra tomada de los indios algonquinos de Norteamérica: tótem. Pero tótem puede ser también un objeto, una planta o incluso un fenómeno atmosférico o natural.

Hoy en día también conviven con nosotros diversas sociedades que tienen una agricultura poco desarrollada tecnológicamente, como la que se pudo poner en práctica durante el Neolítico. Estos pueblos tienen un rico y diverso mundo religioso. Creen que hay lugares, personas y cosas cuyo contacto puede producir daño, como, por ejemplo, los brujos, los jefes o los lugares donde habitan determinados espíritus. Para nombrarlos se utiliza una palabra tomada de los maoríes de Nueva Zelanda: tabú. En principio, el tabú es la prohibición de entrar en contacto con alguien o algo, pero actualmente se utiliza para denominar cualquier prohibición de carácter religioso.

Tótems de Capilano Park, en Vancouver, Canadá.

CINE E HISTORIA

La selva esmeralda

La selva esmeralda («The Emerald Forest»), de 1985, 110 minutos, Gran Bretaña. Dirección de J. Boorman y guión de Rospo Pallenberg. En esta película puede verse cómo afecta la destrucción de la selva a los indios del Amazonas. También se recoge un ritual de iniciación como cazador y se muestra la diversidad de creencias y costumbres que se da en el grupo, así como los modos de contacto con lo sobrenatural. En general, se puede observar el día a día dentro de una sociedad de cazadores-recolectores y sus dificultades actuales por el choque con la moderna sociedad brasileña.

LECTURA

La naturaleza para un indio norteamericano

En este texto enviado en 1855 por el gran jefe Seattle a Frank Pierce, presidente de los Estados Unidos, se contrapone el punto de vista de los blancos al de los pieles rojas en relación con la naturaleza. Para el jefe Seattle, la naturaleza era sagrada y el ser humano formaba parte indisociable de ella.

«El gran Jefe de Washington nos envió un mensaje diciendo que deseaba comprar nuestra Tierra. ¿Quién puede comprar o vender el Cielo o el calor de la Tierra? No podemos imaginar esto si nosotros no somos los dueños del frescor del aire, ni del brillo del agua. ¿Cómo podría él comprárnosla? Nuestros muertos nunca olvidan esta maravillosa Tierra, pues es la madre del Piel Roja. Nosotros somos una parte de la Tierra, y ella es parte de nosotros. Las olorosas flores son nuestras hermanas, el ciervo, el caballo, el gran águila, son nuestros hermanos. Las rocosas alturas, las suaves praderas, el cuerpo del potro y del hombre, todos pertenecen a la misma familia. Si os vendemos nuestra Tierra, tenéis que saber que es sagrada, y vuestros hijos tienen que aprender que es sagrada. El murmullo del agua es la voz de mis antepasados. Los ríos son nuestros hermanos, ellos apagan nuestra sed. Pero mi pueblo pregunta: ¿Cómo se puede comprar el Cielo, o el calor de la Tierra, o la velocidad del antílope? ¿Cómo vamos a venderos esas cosas y cómo vais a poder comprarlas? […] ¿Es que, acaso, podéis comprar los búfalos cuando habéis matado al último? […] ¿Cómo puede un hombre apoderarse de su madre?»

El gran jefe Seattle.

Las religiones de los pueblos pastores y agricultores

Mientras que los pueblos pastores desarrollan generalmente formas religiosas más sencillas, los agricultores crean sociedades más complejas en las que la religión se adapta a las nuevas necesidades.

Muchacha masai, Kenia.

Dificultad de análisis de las religiones primitivas

Las formas religiosas y mitológicas de muchos de los pueblos llamados «primitivos» presentan en ocasiones una riqueza, una complejidad y un refinamiento muy alejados del significado de esa palabra.

Se trata de sociedades a pequeña escala que se desarrollaron en zonas en las que no hubo grandes imperios ni presión de las religiones universalistas y que, por tanto, mantuvieron formas ideológicas y religiosas particulares, en África central y meridional u Oceanía, por ejemplo.

Por todo, ello es más adecuado caracterizarlas según su adopción o no de la agricultura.

La simbología del animal

Los pueblos pastores mantienen una dependencia muy estrecha con el animal, su ciclo reproductivo y sus necesidades alimenticias.

Muchas de las religiones de los pueblos pastores desarrollan rituales para propiciar el apoyo de las divinidades por medio del sacrificio del animal. Es un acto al que se dota de una simbología muy compleja, gracias a las interpretaciones creadas por los sacerdotes, personajes siempre muy influyentes en el grupo.

El animal se consume según unas pautas de reparto, que lo convierten en una representación del mundo social y sobrenatural.

Existen características religiosas comparables entre pueblos tan alejados en el tiempo y en el espacio como los pastores prehistóricos indoeuropeos y los pastores actuales de diversas zonas cercanas al Nilo, como los nuer, dinka o masai.

Entre los parecidos se puede destacar un ritual muy importante en el desarrollo de las iniciaciones de jóvenes: el robo de ganado. El acto es importante, ya que por la intercesión sacerdotal y el sacrificio, los dioses satisfechos del rito ofrecen protección. Además, los actos de los grupos de guerreros, lo suficientemente fuertes y hábiles para robar sus animales a los enemigos, son muy considerados en el grupo.

La jerarquía social y religiosa

Cuando los sistemas sociales se van haciendo más complejos, las diferencias tienden a aumentar, generalmente dependiendo de la pertenencia a un linaje determinado o una línea de sangre sobrevalorada. Esto lleva a que los miembros de ese linaje tengan adscrito un estatus que los sitúa por encima del resto independientemente de su edad o incluso de su género. Por ejemplo, niños del linaje gobernante tienen prerrogativas superiores a las de los adultos varones de otros linajes.

Especialmente en zonas con mayor estratificación social los jefes y monarcas tienen una categoría superior de carácter religioso, que los legitima para determinar lo que es tabú y lo que no lo es, puesto que son capaces de mantener el contacto imaginario con lo sagrado sin sufrir lesiones.

Recogida de la sangre de una res en un poblado masai de la reserva natural Masai Mara, Kenia.

Este sistema aumentaba las rivalidades, porque el hombre que se sentía con fuerzas suficientes para desafiar al jefe no tenía más que infringir algún tabú impuesto por este. Por eso se acabó consolidando el carácter tabú del propio monarca, al que no se podía tocar o incluso mirar sin exponerse a un peligro indeterminado y terrible.

De igual modo, los lazos de parentesco con el jefe o el monarca llegaban a determinar la inclusión tras la muerte en un más allá mejor, del que quedaban excluidos los hombres comunes.

Además la sanción religiosa estaba en manos de sacerdotes que se reclutaban entre las familias de la aristocracia, con lo que se cerraba el círculo de los mecanismos de presión ideológica de índole religiosa monopolizados por determinados linajes encumbrados.

Pero esta tendencia a la sacralización del monarca y al monopolio de lo sagrado por grupos específicos tiene sus ejemplos más sobresalientes y extremos en las primeras sociedades con escritura en la historia.

Religiones de pueblos agricultores

Con el desarrollo de la agricultura, el hombre cambia su relación con la naturaleza, ya que manipula el ecosistema y controla los procesos de producción de los alimentos. No toma lo que la tierra le ofrece, sino que labra los campos, domestica los animales, regula la reproducción y modifica el entorno natural, organizándolo y obligándolo a producir según sus normas e intereses.

El territorio modificado por el campesino se convierte en un lugar mucho más productivo, que permite con cierta seguridad mantener a una población más numerosa pero que, a la par, encadena a sus habitantes.

Máscara de la etnia africana ogoni.

Mujer perteneciente a una comunidad banga tamizando maíz en Tete, Mozambique.

Salvo en el caso de horticultores itinerantes, que viven en ecosistemas muy determinados, los agricultores son sedentarios, por lo que no necesitan, como los cazadores-recolectores o como los pastores, vagar tras su sustento. El sedentarismo termina consolidando agrupaciones cada vez mayores: aldeas, poblados, ciudades. Además permite también la acumulación de riqueza, la diferenciación cada vez mayor de estatus personales y la consolidación de líderes.

Las sociedades agrícolas generan unas cosmovisiones que se plasman en ritos, mitos y creencias que en algunos casos han perdurado a través de los milenios, y que todavía impregnan las formas religiosas actuales, adaptándose a la sociedad industrial, el otro gran cambio económico que ha liberado a los hombres de su dependencia de la tierra.

Las sociedades tradicionales de base agrícola empiezan a formarse en los albores del IX milenio a.e.c. No son las que más perduraron en el tiempo, pero sí son las que ofrecen los desarrollos más complejos y variados, englobando desde las religiones de horticultores y agricultores a pequeña escala hasta las grandes religiones universalistas actuales.

Estos grupos agrícolas atendían de forma especial a los ciclos de la naturaleza, fijándose en el momento de la siembra y la cosecha, y así se marcaron ciclos que habían de respetarse para no poner en peligro la supervivencia del grupo.

Las divinidades se tornan más complejas, la astronomía y la astrología desarrollan el conocimiento de los ciclos naturales y se instaura un tiempo religioso determinado en un calendario que rige la vida de los hombres.

De la Prehistoria al presente: rituales y chamanismo

En la Prehistoria, como sucede en nuestros días, se celebraban determinados ritos con la finalidad de marcar la transición de un estado a otro en la vida de una persona.

Pasado y presente de los ritos de paso

Los ritos de paso constituyen uno de los más antiguos tipos de ceremonias que se conocen y están relacionados con el nacimiento, el matrimonio, la muerte y la iniciación a la vida adulta. El papel de un individuo dentro de su comunidad cambia después de protagonizar uno de estos ritos.
Por ejemplo, los niños que eran sometidos al rito de paso de la iniciación dejaban desde ese momento de ser considerados como niños y tenían una serie de derechos y obligaciones que cumplir, como cualquier miembro adulto de la comunidad. En la actualidad, algunos de estos ritos de paso siguen existiendo, aunque en muchos casos no tengan ya significado religioso. Esto sucede, por ejemplo, al cumplir los dieciocho años, momento en el que las personas alcanzan la mayoría de edad y pueden hacer cosas como votar a sus representantes políticos o conducir un coche. Las ceremonias de graduación constituyen otro rito de paso en el que los estudiantes celebran un tránsito, bien a la vida laboral o bien a la continuación de sus estudios en centros superiores.

Alumnos de una universidad estadounidense el día de su graduación, ataviados con toga y birrete, indumentaria que indica su nuevo estado.

Por lo que respecta a la Prehistoria, los ritos de paso que mejor conocemos son los relacionados con la muerte, porque son los que han dejado restos en forma de tumbas que pueden ser excavadas e interpretadas. Pero podemos suponer cómo eran otros ritos si estudiamos las sociedades de cazadores-recolectores que existen en la actualidad.

? SABÍAS QUE...

Acantilado de los Gigantes, en Tenerife.

La comunicación con los muertos

En muchas culturas del mundo se considera que los difuntos pueden ayudar a los vivos con sus consejos e informaciones. Por ello, se buscan los medios de acceder a ellos. Así ocurre en la actualidad en varias prácticas religiosas afrocaribeñas.
Lo mismo se puede decir del espiritismo, una disciplina creada por Alan Kardec en Francia en el siglo XIX.
El siguiente texto explica la forma que tenían los aborígenes de la isla de Tenerife, en Canarias, de comunicarse con las personas que habían muerto. Este relato nos ha llegado de la mano del navegante Diogo Gomes, que pudo ver este ritual en el siglo XV e.c.:

«Y tienen la costumbre
de que, cuando muere
un rey, le extraen las vísceras
y las colocan en una cesta
hecha de hojas de palmera.
Y hay allí, en aquel monte,
un lugar peligroso, un
acantilado que da al mar,
donde uno de los naturales
de la tierra, voluntariamente,
subirá con las vísceras
del rey desde donde se tirará
al mar para no poder salir más.
Desde lo alto al fondo hay más
bien 500 pies.
Están allí los demás mirando,
y diciendo alguno de ellos:
"te encomiendo a mi padre"
o "te encomiendo a mi hijo",
otros a su amigo muerto,
y "dile que sus cabras están
muy gordas" o flacas,
o si se han muerto o no.
Y todas las noticias que saben
se las envían a sus reyes
y parientes difuntos por medio
de aquel que se arroja al mar.»

Los rituales funerarios

En la Prehistoria, los primeros en celebrar algo parecido a un ritual de enterramiento fueron los neandertales, unos humanos algo diferentes de los actuales que vivieron hace 100.000 años. Se han encontrado algunos cadáveres colocados en fosas y cubiertos de un polvo rojo llamado ocre. Hace 35.000 años, con la aparición del *homo sapiens sapiens*, el ser humano actual, los rituales funerarios fueron más habituales y más elaborados. Además del ocre, se han encontrado en las tumbas objetos de la vida cotidiana: lanzas, objetos de piedra o hueso, pieles, adornos, flores y plantas. Cuando se descubrió la cerámica en el Neolítico, en las tumbas se introdujeron vasos y vasijas, y cuando se empezaron a utilizar metales, se enterraron también objetos de este material. Todos estos elementos que se introducían en el recinto funerario, junto con el difunto, reciben el nombre de *ajuar funerario*. El hecho de que se realizara todo este ritual en torno a un cadáver nos indica que existía la creencia de que algo de este sobrevivía a la muerte. Se creía que estos ritos eran necesarios para que el fallecido se integrase correctamente en el mundo de los muertos.

Los chamanes

Entre los pueblos de cazadores-recolectores, lo mismo que había individuos más hábiles que otros para cazar, también los había que tenían una mayor destreza para curar. En estas sociedades se creía que la naturaleza estaba poblada por espíritus protectores de los animales, a los que había que ganarse para poder cazar. Del mismo modo, explicaban la enfermedad como la actuación de espíritus enemigos a los que había que neutralizar. Pensaban que ciertos individuos tenían la capacidad y la fuerza de enfrentarse a esos espíritus y así vencer la enfermedad y curar: eran los chamanes.

Para llegar a ser chamán, se debían cumplir algunos requisitos como poseer una especial sensibilidad, tener algún familiar chamán o haber pasado una enfermedad o alguna crisis que fuera vista como una elección por parte de los espíritus. Luego se tenía que pasar por un largo período de aprendizaje y, tras combatir con los espíritus enemigos de modo victorioso, ser aceptado como chamán en su comunidad. Pero aunque estas culturas explicaran las enfermedades como combates contra los espíritus, los chamanes sabían usar productos obtenidos de vegetales o animales con determinadas propiedades medicinales.

Los chamanes solían ser personas muy respetadas en sus comunidades. Las luchas que decían que entablaban con los espíritus los llevaban a viajar al mundo de los muertos o a subir a los reinos celestes, y sus relatos estaban llenos de seres sobrenaturales cuyas imágenes dibujaban en sus trajes y tambores. Artistas y narradores eran la memoria y la identidad de sus comunidades. Pero si no conseguían que lloviese en una época de sequía o fallaba el combate que entablaban con los espíritus y moría el enfermo que estaba a su cargo, la comunidad podía dudar de sus poderes, cambiar de chamán o incluso expulsarlo.

Los chamanes utilizaban el canto y el ritmo para las ceremonias. El tambor era para ellos la boca con la que hablar en el mundo espiritual y el instrumento que les permitía comunicarse con los seres sobrenaturales.

Danza chamánica africana.

Personaje humano disfrazado de animal, conocido como «el Brujo». Detalle de las pinturas murales prehistóricas de la cueva de Trois Frères (Francia).

? SABÍAS QUE...

Una tumba prehistórica

Enterramiento perteneciente a la cultura del Argar, época del Bronce Medio (h. 1500 a.e.c.), hallado en Herrerías, Granada. Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

En la actualidad, lo habitual en nuestro entorno cultural es que los muertos se entierren tumbados boca arriba o que se les incinere, pero en la Prehistoria existieron muchas formas de colocar a los difuntos en la tumba, como boca abajo, de lado o encogidos. Por ejemplo, en la ilustración, el cadáver está en posición fetal y junto a él se depositaron objetos que formaban su ajuar.

Muchos investigadores han planteado que esta disposición se debe a que veían en la muerte el nacimiento a una nueva vida. Por ese motivo, los muertos eran colocados en la postura de los fetos, esperando que volviesen a la vida como niños.

En muchas sociedades solía ponerse a un nuevo miembro de la familia el nombre de un antepasado muerto, generalmente un abuelo, en la creencia de que había vuelto al seno del grupo.

Las religiones de los pueblos nativos americanos

Máscara esquimal de madera policromada.

Entre los numerosos pueblos cazadores que había en América a la llegada de los europeos, solamente han perdurado los que viven en lugares de clima extremo o en zonas de selva.

La religión de los cazadores y recolectores

Entre los pueblos que han mantenido sus tradiciones tras la colonización de América se encuentran los *inuit*, que quiere decir «seres humanos». También se llaman a sí mismos *yupik*, «auténticos humanos». El nombre de esquimales con el que se les conoce significa «comedores de carne cruda», un nombre que a algunos les parece insultante.

Ya habitaban la zona ártica de América antes de la llegada de los europeos. Ha fascinado a muchos su resistencia ante el reto de un clima extremadamente duro.

Gran parte de su actividad religiosa está relacionada con la caza y la pesca: tienen que cumplir los rituales y respetar los tabúes para sobrevivir, ya que de lo contrario podrían poner en peligro a los animales y morir de hambre por no obtener ninguna pieza.

La cuenca del Amazonas, además de ser uno de los pulmones verdes del planeta, es también el refugio de muchas tribus que mantienen sus formas de religión y sus modos de vida ancestrales.

En esta zona vivían los guaraníes a la llegada de Cristóbal Colón. Creían en la existencia de seres sobrenaturales que habitaban en plantas y animales y que podían ser muy dañinos si no se les trataba de la manera adecuada. También pensaban que la tierra tenía su propia alma, a la que se encontraban unidos. Por su parte, los seres humanos tenían no una, sino dos almas: la primera, de origen divino, es obra del dios creador Ñamandú y es la que permite que los humanos tengan inteligencia y puedan hablar; la segunda alma es de origen animal y marcará el carácter de las personas. Esta idea de que los humanos tienen varias almas es común a muchos pueblos americanos y la búsqueda o potenciación del alma o doble animal es motivo de importantes ceremonias religiosas.

Indios de la Amazonia.

PARA SABER MÁS

La protección contra los espíritus

Entre los inuit, una manera de combatir los peligros diarios que vengan de los espíritus malignos es cantar una «canción de caza», una mezcla de oración y fórmula mágica que el cazador aprende de su padre o que compra a un chamán. Es una canción personal que no puede ser utilizada por otro a menos que le sea vendida. Cada mañana, el cazador canta su «canción de caza» mientras prepara el material que va a utilizar a lo largo del día.
Otra forma de protección son los amuletos, objetos que se consideran cargados de un poder protector. Están formados por un collar al que va sujeta una pequeña bolsa. Dentro de esta bolsita habrá trozos de piel y huesos de animal, pequeñas piedras y miniaturas de animales que simbolizan a un espíritu protector.

La religión de los agricultores

Antes de la llegada de los europeos a América se desarrolló una agricultura técnicamente avanzada en las zonas de los actuales México y Perú, en las que surgieron sociedades como las de los mayas, los incas o los aztecas.

Pero en otras zonas se mantuvo una agricultura parecida a la neolítica y no hubo sociedades tan complejas.

Como ejemplo de religiones de estos agricultores se puede considerar a los pobladores de las islas del Caribe, las primeras que conocieron los españoles. Temían a ciertos espíritus a los que se responsabilizaba de los huracanes, los truenos y los eclipses, y a los que se conjuraba tallando figuras que los representasen. También creían en los cemíes, seres sobrenaturales a los que identificaban con las estrellas.

El descubrimiento de América, de Johan Moritz Rugenda. Río de Janeiro, Brasil, Museo Histórico Nacional.

LOS CEMÍES TAÍNOS

Los taínos son otro de los pueblos de las islas del Caribe. Los taínos daban culto a los cemíes, a los que atribuían poderes sobre todos los seres vivos de la naturaleza. Hacían muñecos para que un cemí los habitase y creían que estas figuras tenían vida propia. Su vida religiosa estaba centrada en rituales que agradasen a los cemíes y en cada aldea había una choza en la que se guardaban sus imágenes y en la que se realizaban los principales rituales.

Los cemíes más importantes estaban relacionados con la fertilidad y las buenas cosechas. Por ejemplo, el cemí de la yuca, una planta de raíz gruesa de la que se extrae una harina comestible y que era el principal alimento de este pueblo, o el cemí que gobernaba el agua, pero también los huracanes, por lo que el cemí podía ser beneficioso o problemático.

? SABÍAS QUE...

Cabezas reducidas

La práctica de reducir cabezas ha horrorizado y fascinado durante generaciones. Pero no es solamente una práctica guerrera, tiene un significado religioso. Además de servir de trofeos, las cabezas reducidas eran el receptáculo donde se aprisionaba y se ponía bajo el poder de quien la había conseguido el alma de la persona muerta. El vencedor doblaba así su fuerza espiritual como resultado de capturar la de su enemigo en su cabeza reducida.

Los shuar o jíbaros de la Amazonia peruana y ecuatoriana fueron muy famosos por sus hazañas guerreras, que les mantuvieron libres del poder de los conquistadores españoles y sus sucesores, pero también por su habilidad para reducir las cabezas de quienes se les enfrentaban.

Cabezas reducidas por los jíbaros.

Jerónimo, jefe apache.

Los indios norteamericanos

Durante años, muchas de las películas hechas en Hollywood mostraron a los indios de las praderas como salvajes que atacaban sin razón al hombre blanco y producían terribles matanzas de niños y mujeres. Las películas recientes, más fieles a la realidad, exponen cómo los europeos acabaron con el modo de vida de los indios de las praderas tanto al exterminar, casi por completo, a los búfalos, su principal fuente de alimento, como al romper los pactos y tratados y ocupar las tierras donde ellos vivían y matarlos o expulsarlos de ellas.

Cuando se ha mostrado interés por conocer el modo de vida y las creencias de los nativos americanos, se ha visto que sus tradiciones eran muy respetuosas con la naturaleza y que transmiten una importante lección: cómo vivir en sintonía con el medio ambiente.

Creían que todo lo que les rodeaba estaba cargado de poder sobrenatural. Los fenómenos atmosféricos, como los truenos, los relámpagos, la lluvia y el viento, eran personificaciones de espíritus. También los animales tenían su propio espíritu.

Para los indios sioux, todo esto formaba parte de un gran poder llamado Wakan Tanka; en cambio, los indios pawnee llamaban a su dios creador Tirawa, y decían que este había enviado a los fenómenos atmosféricos para que diesen forma a la tierra.

Muchos nativos americanos siguen practicando sus ceremonias en la actualidad y ese modo de entender la relación del hombre con la naturaleza les ha ganado la simpatía general.

Guerrero apache.

Tótem de los indios norteamericanos.

LECTURA

La danza del sol

Una de las ceremonias más importantes que celebraban los indios de las praderas era la danza del sol. El ritual sioux comenzaba con la construcción de una cabaña, se cortaba un árbol que se colocaba en el centro del campamento y sobre él se ponían una serie de ofrendas. La danza duraba varios días, durante los cuales los bailarines daban vueltas al árbol mirando al cielo y sin tomar alimentos. Esto se hacía para solicitar poder de los espíritus. En un momento del ritual se colocaba un cráneo de bisonte entre los que danzaban y se cantaba lo siguiente:

«¡Wakan Tanka, ten misericordia de nosotros!, ¡queremos vivir! Esta es la razón por la que hacemos esto. Dicen que viene una manada de bisontes; ya están aquí. El poder del bisonte viene a nosotros; ¡ya está aquí! […] ¡Wakan Tanka, míranos! El más próximo a los que andan en dos pies, el jefe de los que andan a cuatro patas, es tatanka, el bisonte. Aquí está su cráneo seco, al verlo sabemos que también nosotros nos convertiremos en cráneos y esqueletos y de este modo caminaremos juntos por el camino de regreso al Gran Espíritu […]. Aquí en la tierra, vivimos con el bisonte y le estamos agradecidos por ello, pues él nos da nuestro alimento y hace dichoso al pueblo, es nuestro pariente […]. ¡Oh bisonte, tú eres la tierra!»

Los indios trataban al bisonte como a un pariente, de forma que el hombre blanco con sus absurdas matanzas aparecía ante sus ojos como un loco o como un hombre tan codicioso que no tenía en cuenta las consecuencias de sus actos y no entendía el equilibrio de la naturaleza y sus reglas, aunque es sabido que las matanzas de búfalos justamente se hacían para matar de hambre y debilitar a los indios, y por lo tanto tenían una terrible lógica. El bisonte era considerado un ser sagrado con fuertes poderes y el mensajero de la supervivencia en las praderas. Las tribus vieron cómo sus territorios eran ocupados por los blancos y fueron debilitándose a causa de las enfermedades, las matanzas de bisontes y las batallas.

PROTAGONISTAS

Alce Negro

Alce Negro (1863-1950) es quizá el sioux más famoso. Con trece años presenció la batalla de Little Big Horn, en la que los sioux aniquilaron a las tropas del general George A. Custer. Se unió al espectáculo circense de Búfalo Bill y viajó con él por Europa cuando tenía 23 años. Escapó de la masacre de Wounded Knee, en Dakota del Sur, en 1890, donde el ejército dio muerte a 200 miembros de su tribu, una atrocidad que todavía en la actualidad se recuerda con un monumento. Se convirtió al catolicismo en 1904 y se bautizó con el nombre de Nicolas Alce Negro.

El poeta John G. Neihardt publicó en 1932 las conversaciones con Alce Negro, que hicieron mundialmente famoso al sabio sioux. En ellas cuenta cómo a los nueve años estuvo inconsciente durante doce días en los que tuvo la visión del caballo de las cuatro direcciones que le llevó ante la nube de los seis abuelos (los cuatro puntos cardinales más el cénit y el nadir, el punto de la esfera celeste diametralmente opuesto al cénit), que le instruyeron en los secretos que le permitirían conocer y curar y le mostraron el camino rojo, el camino del piel roja, que es la senda del bien, alejada de la codicia y la violencia que caracterizaba a los blancos.

Búfalo Bill.

El respeto a la naturaleza

Los indios profesaban un profundo respeto hacia la naturaleza. Creían que la armonía con la naturaleza era necesaria para evitar la muerte y el dolor. La tierra, el aire, los seres vivos y el agua eran compartidos por todo el grupo y nadie podía poseerlos de forma individual.

El indio no podía entender la mentalidad del blanco, su deseo de propiedad de la tierra, su necesidad de acumular riquezas.

De lo que sí eran conscientes los indios era de que esta conducta codiciosa tendría como consecuencia el exterminio de un modo de vida que ellos habían mantenido durante miles de años, una reflexión basada en el respeto a las tradiciones y dotada de sentido en cuanto a la supervivencia del grupo.

Alce Negro, el sioux que con solo trece años presenció la batalla en la que los sioux aniquilaron a las tropas americanas, expone en esta plegaria la visión que tuvo cuando era niño y cómo marcó los pasos de su vida:

«Ancestro, Gran Espíritu, mírame de nuevo, a mí que estoy en la tierra e inclínate para oír mi débil voz. Tú viviste primero y eres anterior a todas las necesidades, más antiguo que la plegaria. Todas las cosas te pertenecen, bípedos, cuadrúpedos, lo que tiene alas y lo que es verde y está vivo. Tú has puesto en orden el mundo para que los poderes de los cuatro puntos de la tierra se crucen unos con otros. Tú me has hecho cruzar el buen camino y el camino de las dificultades, y donde se entrecruzan, lugar sagrado. Día tras día, por siempre, eres la vida de todo. ¡Escucha! Inclínate para oír mi débil voz. En el centro el círculo sagrado, llorando, Gran Espíritu, Ancestro, tengo que decir que el árbol nunca floreció, que el árbol se marchitó. De nuevo, recuerdo la gran visión que me diste. Quizá alguna pequeña raíz del árbol todavía esté viva, entonces nútrela para que pueda echar hojas y florecer y llenarse de aves cantoras. Escúchame para que la gente pueda una vez más encontrar el buen camino y el árbol protector […]. Los Seis Ancestros han colocado muchos seres en este mundo y todos deben ser felices. Todos los seres pequeños han sido enviados por alguna razón, y en ellos debe perdurar la felicidad y el poder de hacer felices a otros, porque este era el deseo de los Abuelos del Mundo.»

Fotograma de la película *Jerónimo*, dirigida por Walter Hill en 1993.

Las religiones en África

En el continente africano existen dos grandes ámbitos culturales determinados por influencias religiosas distintas, que se distribuyen en el norte de África y el área subsahariana. Además, en África resulta fundamental el impacto de dos religiones extrañas al continente: el cristianismo y el islam.

Las religiones étnicas africanas

Las religiones étnicas africanas se caracterizan por su variedad. Perduran cazadores-recolectores como los san (bosquianos) del desierto de Kalahari o los pigmeos efe y mbuti del bosque ecuatorial. Divinizan la bosque y agradecen a los que imaginan sus pobladores sobrenaturales el alimento y su ayuda. Al vivir en grupos muy poco numerosos y nómadas no tienen santuarios ni poderosos especialistas religiosos. Entre los pueblos pastores del África subsahariana como los dinka del sur de Sudán o los fulani de Niger y Chad el ganado es divino y los rituales principales buscan propiciar la fertilidad de los animales y preservar su salud, en especial durante la fiesta anual del ganado.

Los pueblos agricultores forman agrupaciones más numerosas, tienen dioses de las cosechas pero también divinidades supremas. En muchos grupos diferentes se ha testificado la creencia en dioses creadores que se han retirado del mundo de los humanos (se les llama dioses ociosos) y aunque se les recuerda no se les ofrece culto. Continúan su labor otros dioses o seres sobrenaturales (se les llama dioses o héroes culturales) que convierten al mundo en habitable para el ser humano y a los que se agradece los favores en el culto cotidiano. Los rituales africanos son muy variados, los principales buscan dar culto a los antepasados, librarse de la brujería o poner de relieve la soberanía de los reyes y gobernantes. El ritual africano más complejo que se conoce es el sigi de los dogón de Mali, que se realiza cada 60 años y rememora y restaura la creación del mundo.

Los ndembu

Un caso ilustrativo de religión agrícola es el de los agricultores ndembu del noroeste de Zambia. De entre los múltiples ritos que configuran su religión, destacan los matrimoniales y reproductivos.

La sociedad ndembu es matrilineal, es decir, la mujer transmite los derechos sucesorios y determina la línea de descendencia, aunque la residencia matrimonial la determina el marido, lo que supone que los recién casados vayan a vivir con el grupo familiar centrado en la madre o en la hermana del esposo.

Este sistema genera un conflicto en las mujeres, que por una parte se ven sometidas a las exigencias residenciales de la familia del marido, que intenta retener durante el mayor tiempo posible a los hijos y a la madre, y por otra parte se sienten presionadas por el grupo materno que intenta atraerse a la mujer y su prole por medio del divorcio.

Los conflictos suelen materializarse en diversos trastornos de la mujer, que van desde la esterilidad a partos múltiples o menstruaciones anormales. En estos casos se considera que una antepasada de la mujer actúa en venganza avisando de que alguien no está cumpliendo correctamente sus deberes hacia la familia.

Para determinar el origen del conflicto, actúa un adivino que indica quién es la causante del problema y, por último, un sanador espiritual que por medio del rito isoma resuelve la situación. La evidente arbitrariedad de la aparición de un ancestro parece en realidad un mecanismo que intenta conseguir la pacificación de la actitud que está provocando conflictos. Las dotes del adivino sirven en estos supuestos para determinar lo que se considera un problema.

Cuando un grupo retiene demasiadas mujeres, junto a su prole, por la doble vía del matrimonio y del divorcio, pueden surgir problemas por el tamaño del grupo.

Pigmeos, República Democrática del Congo.

El islam en África

En el norte de África se mantienen aún poblaciones nómadas o semi-nómadas como los tuareg o los bereberes, que tuvieron contacto con el islam desde épocas tempranas y lo difundieron en su entorno. Por otro lado, en la zona subsahariana perduran religiones étnicas y se han creado otras sincréticas, con elementos ancestrales y con influencias ajenas a las propias costumbres.

La penetración islámica es antigua y muy homogénea en el norte: Egipto, Libia, Argelia, Túnez, Marruecos, países en los que además es la religión oficial. Sin embargo, es más reciente en la zona subsahariana. El islam se extiende de forma muy generalizada en Sudán, Mauritania, Somalia, Senegal, Gambia, Guinea, Níger y Malí. Es la religión mayoritaria en Chad, Sierra Leona y Nigeria. En algunos casos convive con las religiones africanas aborígenes como en Sudán, Guinea Bissau, Sierra Leona, Costa de Marfil, Burkina Faso, Togo y Benin; o enfrentado al cristianismo como en Eritrea y Etiopía, Liberia o Ghana.

Pero el islam es una religión que mantiene su expansión en África. En la actualidad es creciente en la costa oriental del continente, como en Tanzania y Mozambique, y en países ya citados como la franja de los limítrofes con el sur del Sahara (Chad, Níger y Malí) y sus aledaños (Nigeria, Burkina Faso y Costa de Marfil).

En lo relativo a los datos totales hay que tener en cuenta que el país más poblado de África, Nigeria, cuenta con más de 50 millones de musulmanes. Aunque sea menos de la mitad de la población del país, se trata de un número solamente superado en África por el de los musulmanes de Egipto, que se aproxima a los 60 millones.

El cristianismo en África

El cristianismo tuvo dos momentos de expansión. El más antiguo llevó a la consolidación de la ortodoxia en Etiopía, y el segundo se produjo con la penetración de las potencias coloniales europeas, que utilizaron a los misioneros de todas las iglesias para controlar a la sociedad africana aborigen.

La zona de mayor impacto del cristianismo colonial parte de los territorios fronterizos con el islam meridional y engloba al centro y sur de África.

El catolicismo es generalmente hegemónico en los antiguos dominios coloniales de potencias católicas como Bélgica, Portugal, España y Francia. El protestantismo suele imperar en los antiguos territorios ingleses.

Un caso particular lo marca Sudáfrica, donde la inmigración blanca proveniente de países protestantes determina la importancia de esta religión.

Otro fenómeno muy destacado en el África central y meridional es el impacto de las iglesias afro-cristianas independientes y sincréticas, a las que se adscribe la cuarta parte de los fieles en bastantes países como Congo, República Democrática del Congo, Kenia, Zimbabwe, Zambia, Swazilandia y Sudáfrica. Sirven en algunos casos de vía de consolidación de una opción que, aunque posea raíces de una cultura extraña, incluye ritos y costumbres de los cultos aborígenes.

Cultos aborígenes y diversidad religiosa

Una característica peculiar de la religión africana es el mantenimiento de cultos pre-europeos en muy diversas zonas, incluso islamizadas o cristianizadas desde antiguo como Sudán o Etiopía.

Los cultos aborígenes son importantes tanto en países del África occidental (Guinea Bissau, Sierra Leona, Liberia, Costa de Marfil, Burkina Faso, Togo, Benin), como del África oriental y meridional (Tanzania, Malawi, Mozambique, Zimbabwe, Botswana, Madagascar), y en los últimos decenios, tras la independencia, no suelen sufrir la fuerte presión por parte de misioneros y de religiones no africanas que era habitual anteriormente, con ciertas excepciones entre las que destacan las de los países musulmanes.

Además, salvo en los países musulmanes del norte, resulta habitual la multirreligiosidad con la convivencia en un mismo país de muy diversas religiones, en algunos casos con un número de seguidores muy aproximado, sin que sean habituales los conflictos religiosos, ya que los enfrentamientos suelen estar causados por diferencias tribales y, además, grupos antagónicos pueden poseer la misma religión como consecuencia de la acción de misioneros o de potencias coloniales.

Hombre tuareg de Erg Chebbi de Merruga, Marruecos.

Las religiones étnicas en Australia y Oceanía

En Australia y Oceanía perduran un número importante de grupos étnicos que mantienen formas religiosas ancestrales, es la zona del mundo donde la colonización y el impacto moderno han sido más recientes.

Indígena huli con indumentaria ritual, Papúa-Nueva Guinea.

Las religiones en Australia y el Pacífico

En Australia los grupos aborígenes desarrollaron formas religiosas centradas en la caza y en los cultos a los antepasados que daban cohesión a las agrupaciones humanas.

Daban gran importancia al mundo de los sueños, que estimaban más real y más próximo a los dioses que el mundo de la vigilia, que estimaban imperfecto. El arte aborigen australiano, que todavía se realiza en la actualidad, tiene un importante significado religioso y sirve para mantener vivas las creencias ancestrales en su en ocasiones complicada adaptación al impacto del mundo moderno.

En Oceanía se distingue entre el ámbito de Melanesia, donde los rituales principales se centran en la propiciación de las cosechas y en el intercambio ritualizado de bienes y el ámbito de Polinesia donde los rituales más importantes se dedicaban a ensalzar el poder de los gobernantes. Resulta ejemplar el caso de Hawai donde los gobernantes eran tenidos por seres sobrenaturales. Así como en Melanesia no hay poderosos especialistas en la religión, en Polinesia existían importantes grupos de sacerdotes, y eran especialmente notables los que aconsejaban a los soberanos.

El ámbito de Papúa-Nueva Guinea resulta especialmente interesante pues se mantienen sociedades de agricultores muy poco influidas por el mundo moderno, como los baruya o los tsembaga que tomaremos como ejemplos.

Los baruya

Las sociedades preliterarias son muy variadas y en ellas la religión cumple una serie de funciones diversas. De entre los testimonios que han ido consolidando la etnografía y la antropología, el caso de los baruya de Papúa-Nueva Guinea es un ejemplo que demuestra que la ideología grupal está claramente sesgada hacia la dominación masculina y el sometimiento femenino.

La mujer, si bien tenía un papel destacado en la horticultura y la porcinocultura, quedaba rebajada comparativamente con la valoración que se daba a los grandes hombres como guerreros, chamanes, cazadores de casuarios (animal parecido al avestruz) o productores de sal, a cuyo nivel de realizaciones y prestigio jamás podía llegar ni siquiera la más hábil de las mujeres. Solamente el estatus de chamana estaba abierto a la mujer, mientras los otros tres eran exclusivamente masculinos.

Muy interesante en la ideología baruya es el papel del cazador de casuarios, animal al que independientemente de su sexo biológico se consideraba como encarnación de la feminidad en estado salvaje y esencialmente peligrosa.

Para el casuario no se podían emplear las técnicas habituales de caza, como el arco, había que conseguir matarlo sin efusión de sangre y por medio de trampas. El método de caza se decidía después de ingerir hongos alucinógenos y un sueño premonitorio revelaba al cazador el momento en el que se había producido la muerte del casuario, cuya carne era tabú para las mujeres y cuyas plumas servían entre otras finalidades para el tocado

Indígenas papúas celebrando un ritual de caza, Papúa-Nueva Guinea.

de los chamanes. La caza del casuario materializaba el poder del hombre extraordinario frente a la perversa feminidad.

El chamanismo baruya, por su parte, está abierto a hombres y mujeres, y miembros de ambos sexos pueden demostrar sus capacidades para vencer la enfermedad, la muerte, para proteger el grupo e incluso algunas mujeres pueden poseer un poder chamánico superior al de la mayoría de los chamanes hombres. Pero están imposibilitadas para realizar dos actividades fundamentales: una es llevar a cabo la guerra espiritual contra los enemigos, demostración del poder de los más grandes chamanes, y la otra es el descubrimiento de una chamana y su iniciación, que dura mucho menos tiempo que la de los chamanes y que solamente pueden dirigir los hombres.

De este modo, aun respetando la innegable capacidad de gestión de lo sobrenatural de las mujeres, los baruya consiguen someterlas por medio de la presión religiosa a la par que por otros medios menos sutiles.

Los tsembaga

Los tsembaga maring de Papúa-Nueva Guinea son horticultores y porcinocultores, como los baruya, y han desarrollado una serie de ceremonias dedicadas a los antepasados, ávidos de ofrendas de carne de cerdo, que tienen que ver directamente con la ecología y el control grupal sobre el territorio.

La gran ceremonia se denomina kaiko y se realiza cuando las piaras, al cuidado de las mujeres, son lo suficientemente voluminosas como para resultar excesivamente competitivas con los humanos. Este lapso de tiempo coincide con el ciclo de 12 a 20 años que tarda el bosque en regenerarse y ser apto para la horticultura.

El bosque está simbolizado en su crecimiento por un árbol, el rumbim, plantado ritualmente al final de una guerra en la que el vencedor desaloja al vencido. Una vez que se regenera el bosque, se considera que los espíritus de los enemigos muertos han abandonado el territorio en litigio y los vencedores pueden empezar a cultivarlo.

Este rito, aunque complejo y de ciclo largo, resulta una estrategia eficaz para pautar la agresión: solo se puede guerrear tras realizar un kaiko, es decir, cada 12 o 20 años.

El consumo de cerdos por el grupo que planea la agresión y sus aliados crea una red cruzada de relaciones de potencial amistad, y enemistad, en la que se basan las alianzas militares.

Al mismo tiempo, la época de paz coincide con el tiempo que tarda en regenerarse el bosque sometido a una horticultura intermitente. Por tanto, el ciclo guerrero-ritual cumple entre los tsembaga maring el papel de preservar el ecosistema de una presión antrópica indiscriminada.

Aborígenes australianos.

Contacto y cambios en las religiones étnicas

El cambio es inherente a los sistemas sociales y a sus religiones, pero las sociedades preliterarias han visto multiplicado este fenómeno como consecuencia del contacto con civilizaciones más complejas.

Indígena guaraní pronunciando un sermón, Mato Grosso do Sul, Brasil.

Conversión, desaparición y sincretismo

La fragilidad frente al contacto depende de numerosos factores, de tal modo que no por tratarse de una sociedad con un mayor grado de complejidad resiste mejor al reto del contacto. Así la sacralización del monarca y el carácter superior refrendado por la religión de los aristócratas polinesios se disolvieron con extraordinaria rapidez cuando aparecieron occidentales que, al poseer un estatus indiscutiblemente superior, ponían en duda todo el armazón ideológico en el que se sustentaba tradicionalmente la desigualdad.

La conversión o la desaparición de las antiguas creencias, de todos modos, no ha sido la única vía seguida, aunque sí la más frecuente en vista del número de fieles y la expansión territorial de las grandes religiones misioneras (islam, cristianismo, budismo).

El contacto ha producido respuestas muy diversas que van desde el rechazo en forma de huida, como testifica el caso de los tupí-guaraní, o de reafirmación, como los cultos de cargo melanesios, o muchos movimientos de revitalización norteamericanos de vuelta a las raíces nativas. Por otro lado, también se ocasionan sincretismos diversos, de los que resultan los más conocidos los afro-cristianos, tanto en África como en el Caribe o Brasil.

Hay que tener en cuenta que el contacto data de las épocas más remotas y ha sido un factor de mutación religiosa innegable. Muchas sociedades, ante un reto específico, tomaban del exterior creencias y formas religiosas que respondían a esas nuevas necesidades. En otros casos resolvían la situación desde el interior, pero esta mutación cultural no solía poner en peligro el sistema social en sí. La situación es distinta cuando desde el exterior se proyecta presión que intenta modificar la ideología y la religión, y que se inserta dentro de un proyecto más ambicioso de control territorial o de aumento de influencia.

Indígena cayapó, Brasil.

El mesianismo y el milenarismo

La insatisfacción que provoca la destrucción cultural se materializó en actitudes diversas entre las que destacan dos de índole religiosa: el mesianismo y el milenarismo.

El mesianismo es un modo de respuesta testificado en el judaísmo y que se basa en la esperanza de la vuelta de un líder, ungido por Yahvé, que hará retornar el antiguo poder. Tiene relación con los movimientos liderados por personajes carismáticos que poseen poderes especiales y que se creen en condiciones de otorgar la salvación espiritual y material a sus seguidores.

El milenarismo, que en algunos casos está relacionado con el anterior, es una actitud religiosa que toma su nombre del reino milenar prometido en el último libro bíblico cristiano y que tuvo hitos importantes en el movimiento que se produjo a finales del primer milenio en Europa, o en el umbral del año 2000, cuando muchos visionarios plantearon la esperanza de la llegada de un mundo perfecto, el reino de Jesucristo, que acabase con el injusto mundo del presente.

El milenarismo tupí-guaraní, población asentada en extensos territorios de Sudamérica, es ejemplar. El primer gran movimiento del que se tiene constancia se fecha en 1539.

Cultos de cargo

Un caso especialmente bien estudiado de movimiento milenarista de rechazo de los valores ideológicos occidentales aparece en Melanesia y se le ha dado la denominación de «culto de cargo».

P. Worsley demostró la ambigua actitud de los nativos hacia el mundo occidental. Por una parte, admiran profundamente los objetos materiales producidos en occidente, pero por otra parte se dan cuenta de que la aceptación de la religión extraña, y los cambios de costumbres que conlleva, no implica el disfrute de esos espléndidos bienes.

Esa contradicción no resuelta por las explicaciones occidentales, que no pueden establecer argumentos convincentes para la existencia de la pobreza si no es desde una posición etnocéntrica, potenció el surgimiento de una explicación de índole religiosa, alternativa a la inculcada por las autoridades no nativas, según la cual los productos que disfrutaban los occidentales solamente podían ser producidos de modo sobrenatural. Surgieron profetas, ya desde finales del siglo XIX, que planteaban que eran los antepasados los que generaban la riqueza, y que los blancos, al haber debilitado a los indígenas haciéndoles renunciar a muchos de sus ritos de propiciación de los antepasados, interceptaban esos envíos.

El cargo, regalo de los antepasados, tenía que venir del más allá por un medio adecuado, y como en la ideología funeraria se establecía que los muertos embarcaban hacia la otra vida y tenían que hacer una travesía marítima, era por esa vía por la que se estimaba que deberían llegar de vuelta los objetos que desde allí enviaban.

La aparición de medios de transporte cada vez más inverosímiles para la mentalidad nativa y de algunas distribuciones de carácter propagandístico durante la Segunda Guerra Mundial provocaron la potenciación de las características más aberrantes del culto.

Frente al choque cultural destructivo que provocó la influencia europea, los profetas del cargo proponen volver a los cultos ancestrales, mostrando un desprecio profundo hacia todo lo occidental. Su plasmación más genuina es la desposesión religiosa que han ideado acerca de lo que realmente les atrae de occidente, que son los inalcanzables productos materiales.

Misioneras teatinas en el hospital de San Juan de Dios de Tanquieta, República de Benin.

? SABÍAS QUE...

El animismo en la actualidad

Al sur de las civilizaciones históricas de Egipto y de Etiopía, en la zona central del continente africano, aún viven pueblos que mantienen cultos animistas que han ido adaptando a sus circunstancias actuales.

Se trata de creencias basadas en la idea de que cualquier ser vivo está dotado de alma (*anima* en latín). Esta concepción espiritualista influyó de forma determinante en el arte de pueblos africanos de vida sedentaria y cultura agrícola. Las formas artísticas más destacadas son pequeñas esculturas y tallas de madera, que eran utilizadas para el culto de los muertos, y máscaras de carácter ritual, que hoy en día constituyen las señas de identidad de cada pueblo.

«A Kua Be», figurilla femenina de la tribu ashanti, Ghana.

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 03. Las religiones antiguas

Espacio y tiempo de las primeras civilizaciones 52
Las religiones de Mesopotamia 54
La religión egipcia 60
Espacio y tiempo de las religiones indoeuropeas 64
Las religiones indoeuropeas 66
El mazdeísmo 68
La religión de los vikingos 70
La religión de los celtas 72
Espacio y tiempo de la religión griega 76
La religión griega 78
Etapas de la religión griega 80
Los dioses griegos 82
Manifestaciones religiosas griegas 86
La mitología 88
El teatro 92
Espacio y tiempo de la religión romana 94
Las influencias de la religión romana 96
Los dioses de Roma 98
Los ritos y las celebraciones de la religión romana 100
La religión del imperio romano 104
Espacio y tiempo de las religiones de la América precolombina 108
La religión de los mayas 110
La religión de los aztecas 112
La religión de los incas 114

Espacio y tiempo de las primeras civilizaciones

Mesopotamia y Egipto constituyen las primeras grandes civilizaciones de la historia de la humanidad.

Localización geográfica

Las antiguas culturas de Mesopotamia y Egipto crecieron en torno a grandes ríos, fundamentales para su supervivencia, ya que eran pueblos dedicados a la agricultura. Aquí nacieron también las primeras ciudades, y con ellas la necesidad de organizar la convivencia de todos. Así surgieron las estructuras de poder, que fueron quedando en manos de unos pocos y, frecuentemente, vinculadas a este poder, se desarrollaron también las religiones.

Detalle del llamado «relieve del Zodíaco», perteneciente al templo de Hathor en Dandara, Egipto.

Áreas de las civilizaciones mesopotámica y egipcia.

CRONOLOGÍA

Rasgos comunes

En algunos aspectos, como en la religión, las civilizaciones de Egipto y Mesopotamia resultan parecidas.

Estas civilizaciones se situaban en los fértiles valles del Nilo (en el caso de Egipto) y del Tigris y del Éufrates (en el caso de Mesopotamia), aunque rodeados de territorios poco habitables. Su población creció y la sociedad se hizo más compleja, por lo que se necesitaba asegurar una rápida y eficaz toma de decisiones en zonas cada vez más extensas. Con el tiempo, estas decisiones empezaron a tomarse entre muy pocas personas, que vivían de un modo distinto a la mayoría de la población. Los reyes controlaban los impuestos y organizaban la sociedad. Ya no todo el mundo se dedicaba al cultivo de la tierra: había artesanos, comerciantes, técnicos, escribas, militares y también sacerdotes y gobernantes. Se desarrollaron las artes, la escritura, la ingeniería, el ejército, los sistemas de gobierno y los ritos, los mitos y los relatos religiosos.

Dioses egipcios.

Dioses y reyes

La gran mayoría de la población no tenía el poder de decidir y su vida se centró en trabajar para sus gobernantes. Las sociedades de estas primeras civilizaciones estaban bastante jerarquizadas. La base, formada por los súbditos, era muy ancha, y en la cúspide había muy pocas personas que decidían por los demás. La religión cumplió un papel muy importante en esta distribución del poder. La gran mayoría aceptaba que, al igual que los dioses controlaban todo, los reyes, que eran sus representantes, también debían tener el poder en la tierra. A los dioses había que hacerles ofrendas para tenerlos contentos y que no destruyesen el mundo y los gobernantes tenían que ser obedecidos. Dioses y reyes merecían lo mejor. Por eso se hicieron para ellos los templos, los palacios y las tumbas que todavía hoy admiramos. Pensaban que garantizaban el orden tanto del cielo como de la sociedad; por eso estas civilizaciones se caracterizaron por la estabilidad.

Esfinge de Gizah.

PARA SABER MÁS

La imagen de los reyes

La forma en la que se representaba a los reyes en las civilizaciones mesopotámicas y en la egipcia da idea de la importancia social que tenían, ya que se les intentaba dar la solemnidad de los dioses.

Gudea, rey-sacerdote sumerio (2400 a.e.c.). París, Museo del Louvre.

El faraón Ramsés II, escultura colosal perteneciente al templo de Hathor (1300 a.e.c.). Egipto, Abú Simbel.

Tumba del faraón egipcio Sarenput II (1900-1800 a.e.c.). Egipto, Lumbbet el-Hawa, Assuan.

Las religiones de Mesopotamia

Mesopotamia era una tierra fértil que fue ocupada en la antigüedad por diversos pueblos, desde los sumerios a los griegos, pasando por los babilonios, los asirios o los persas.

Mesopotamia, cuna de religiones

Su nombre hace referencia a los ríos Tigris y Éufrates, ya que Mesopotamia significa «entre ríos» en griego, y ocupaba la zona donde hoy se sitúa Irak. Allí aparecieron las primeras ciudades, la escritura, y se desarrollaron grandes civilizaciones, que fueron heredando y adaptando sucesivamente la religión y los dioses de sus predecesores. Las religiones de Mesopotamia han influido, además, en nuestra cultura, ya que en los relatos de la Biblia se incluyen referencias a mitos mesopotámicos tan famosos como el del diluvio.

PARA SABER MÁS

El diluvio

Algunos de los mitos que encontramos en los textos mesopotámicos aparecen recogidos en la Biblia como sucesos vividos por el pueblo judío. Los judíos son de origen semita, y son uno de los pueblos que vivieron en Mesopotamia, por lo que no es de extrañar que encontremos parecidos entre los textos. Un ejemplo de esta similitud es el relato del diluvio visto por los mesopotámicos, en el *Poema de Gilgamesh*, y por los judíos, en el Génesis, primer libro de la Biblia. El diluvio es un mito mesopotámico muy antiguo, que tuvo su nacimiento, probablemente, antes del tercer milenio a.e.c. Es muy frecuente que las religiones, en muchos aspectos, beban de fuentes o tradiciones comunes. En ambos textos un dios se pone en contacto con un humano que ha sido elegido para ser salvado de un diluvio. Ambos personajes tienen el encargo de hacer una embarcación e introducir en ella una pareja de cada ser vivo para que también estos se salven. La lluvia arrasa con toda vida en la tierra exceptuando los que habitan en la barca. La duración del diluvio de Ut-Napishtim es de siete días, mientras que el de Noé es de cuarenta, pero ambas cifras son de carácter simbólico y representan un tiempo ilimitado.

«¡Ut-Napishtim, deshaz tu casa, construye una barca! Deja tus pertenencias, sal a la busca de seres vivos. ¡Desecha los tesoros y salva vidas! Embarca a una pareja de todos los seres vivos en la barca. […] Durante seis días y siete noches sopló el viento, las inundaciones y la tempestad asolaron el país. Al séptimo día, la tempestad, el diluvio y la embestida fueron desvaneciéndose. […] Observé el clima; reinaba el silencio, porque toda la humanidad había vuelto al barro.»

«Dijo, pues, Dios a Noé: "He decidido acabar con toda carne, porque la tierra está llena de violencias por culpa de ellos. Por eso, he aquí que voy a exterminarlos de la tierra. Hazte un arca de maderas resinosas. […] Y de todo ser viviente, de toda carne, meterás en el arca una pareja para que sobrevivan contigo". […] El diluvio duró cuarenta días sobre la tierra. […] Subió el nivel de las aguas y crecieron mucho sobre la tierra, mientras el arca flotaba sobre la superficie de las aguas. […] Dios exterminó todo ser que había sobre el suelo, desde el hombre hasta los ganados, hasta las serpientes y hasta las aves del cielo: todos fueron exterminados de la tierra, quedando solo Noé y los que con él estaban en el arca.»

Representación del arca de Noé, obra del grabador alemán Antón Koberger (1445-1513).

Los dioses mesopotámicos

El panteón mesopotámico estaba organizado como una gran familia de dioses donde cada uno de sus miembros tenía unas atribuciones especiales. Todos ellos cumplían un papel más o menos destacado en los mitos, en los que mostraban sus virtudes y defectos al igual que los seres humanos. Los dioses más importantes eran los siguientes:

- Anu: durante la época más antigua fue el dios principal. Es el dios del cielo.
- Enlil: es hijo de Anu. Portaba la «tablilla de los destinos» con la que controlaba el futuro de todos los seres. Terminó sustituyendo a su padre como rey de los dioses.
- Ea (o Enki): es el dios del conocimiento mágico, que controlaba el agua dulce, tan importante para la agricultura en Mesopotamia. También se encargaba de enseñar a la humanidad los diferentes oficios.
- Marduk: hijo de Ea. Era el dios principal de Babilonia. Se convirtió en rey de los dioses a partir del Imperio Babilónico.
- Ishtar: es la diosa del amor. Con diversos nombres, fue conocida en toda Asia occidental, convirtiéndose en la diosa más popular del panteón mesopotámico.
- Nabú: patrón de los escribas y dios de la sabiduría.

Estela de Naramsín (h. 2700 a.e.c.), pieza de piedra caliza decorada con relieves en los que se representa al rey Naramsín subiendo a la montaña para agradecer a los dioses su victoria. París, Museo del Louvre.

Sello e impronta acadios, donde aparecen varias deidades (2100 a.e.c.). Londres, Museo Británico.

Representación de la diosa babilónica Ishtar.

LECTURA

Las obligaciones de los reyes

El siguiente texto pertenece al *Poema de la Creación,* en el que se cuenta el origen del mundo y los seres humanos en la versión de Babilonia. El relato corresponde a la adaptación babilonia de versiones anteriores en las que el dios principal era otro. La soberanía de los babilonios sobre los demás pueblos de Mesopotamia les llevó a convertir a su dios en el principal.

En este texto, después de que los dioses Anu, Enlil y Ea le den a Marduk, ahora el más poderoso entre los dioses y creador de la Tierra, el título de rey, este les dice lo siguiente:

«Sobre el Apsu (la residencia del verde mar), en el lugar donde puse el suelo para construir un santuario, haré una casa para que sea una residencia lujosa para mí, y crearé el templo para mi culto y estableceré mis aposentos privados, y confirmaré mi realeza.

Siempre que vengáis desde el Apsu para una asamblea, os hospedaréis en el templo, y yo os recibiré a todos.»

Los mitos mesopotámicos

Los más antiguos relatos míticos de la humanidad que conocemos surgieron en Mesopotamia. Tienen forma de poemas en los que los protagonistas son dioses y también mortales que buscan algún tipo de gloria como la máxima sabiduría o la inmortalidad. En ellos se nos cuenta cómo se creó el universo, cómo fue creado el ser humano, los castigos a los que fue sometida la humanidad por molestar o no obedecer a los dioses y las luchas que mantuvieron los propios dioses entre sí. Estas historias servían para explicar el mundo, su origen y la organización de la sociedad.

El *Poema de Gilgamesh*, uno de los relatos más destacados, cuenta las experiencias de este joven rey de la ciudad de Uruk. Era el hijo de una diosa y un mortal y fue en busca de la inmortalidad. En esta búsqueda, Gilgamesh habló con muchos dioses y la diosa Ishtar se enamoró de él, por lo que conoció secretos ocultos hasta entonces para los mortales. Se convirtió en el ideal de héroe para todos los mesopotámicos y el primer héroe con nombre de la literatura mundial.

? SABÍAS QUE...

Seres imaginarios

En los yacimientos mesopotámicos se encuentran gran variedad de figuras, como toros y leones alados, hombres escorpión, aves con patas y cabeza de felino, que representan a seres mitológicos. Estas representaciones fantásticas han pervivido en parte y todavía tienen relación con otras creaciones culturales actuales.

León alado procedente del palacio de Asurbanipal (883 a.e.c.). Londres, Museo Británico.

Columna de Persépolis, Irán, con capitel de animales fabulosos (siglo V a.e.c.).

+ PARA SABER MÁS

Marduk y Ciro

Marduk era para los babilonios su dios principal. Al convertirse Babilonia en la ciudad más importante de Mesopotamia, situaron a su dios como jefe del panteón. Así aparece en la imagen.

Cuando uno de los mayores conquistadores del mundo antiguo, Ciro II (558-530 a.e.c.), rey de los persas, conquistó Babilonia, tomó una actitud de respeto hacia el dios de la ciudad. Lo aceptó como su dios y lo incluyó en su panteón de divinidades. De esta manera, con su actitud conciliadora, pretendía que las gentes de Babilonia lo aceptaran como nuevo rey. Los persas tomaron esa actitud de respeto hacia las religiones de los territorios que controlaron e hicieron lo mismo con Egipto o con los judíos, por ejemplo, a los que permitieron volver del exilio en Babilonia y reconstruir el templo de Jerusalén. En el siguiente texto se aprecia la actitud reverente del rey hacia Marduk:

«Soy Ciro, rey del mundo, gran soberano […]. Cuando entré en Babilonia como amigo y establecí la sede de gobierno en el palacio del gobernante, en medio de júbilo y regocijo, Marduk, el gran señor, indujo a los habitantes de Babilonia a amarme, y yo procuré reverenciarlo a diario.

Mis numerosas tropas anduvieron por Babilonia en paz. […] Me esforcé por la paz en Babilonia y en todas las ciudades sagradas.»

El dios Marduk, representado como un dragón, con patas delanteras de león, traseras de águila y cola de escorpión. Puerta de Ishtar, Babilonia (604-562 a.e.c.).

Los ritos mesopotámicos

En las primeras civilizaciones era frecuente la celebración de rituales que señalaban el inicio y el final de la siembra, el comienzo de una guerra o el cambio de las estaciones. En ellos se destacaba la actividad de uno o varios dioses.

En Mesopotamia, uno de los ritos más conocidos y populares fue el rito de Año Nuevo. Se celebraba en primavera a las afueras de la ciudad, en el campo, ya que era una fiesta relacionada con la agricultura. Su duración era de once o doce días y en cada uno de ellos el sacerdote principal practicaba un rito determinado, como por ejemplo, pedir a los dioses que en la ciudad hubiese abundancia. También era la época en la que se recibía a los nuevos sacerdotes.

Durante estos días, el rey daba su cetro, su corona y su maza de combate a la estatua del dios principal de la ciudad. Con esto quería decir que cedía al dios el control directo de su pueblo.

En estos rituales abundaban los gestos y oraciones que pretendían asegurar el buen funcionamiento de todo el universo.

La astrología

Los sacerdotes babilonios creían poder conocer el futuro gracias a la situación de los astros en el firmamento. Para realizar las predicciones correctamente, dedicaron grandes esfuerzos a observar los movimientos de los planetas en el cielo y a escribir en tablas sus minuciosas observaciones. Así, pusieron las bases para el desarrollo de la astronomía, uno de los saberes científicos actuales más fascinantes, pese a que lo hicieron con finalidades religiosas y de adivinación. El interés de los babilonios era acerca de la astrología, es decir, sobre el estudio de la posición y el movimiento de los astros con el fin de predecir el futuro de las personas y pronosticar sucesos.
Por el contrario, la astronomía es la ciencia que estudia los astros y las leyes de su movimiento con carácter científico.

Telescopio del siglo XIX.

Estela babilónica. París, Museo del Louvre.

Animal alado perteneciente a un friso de Susa (siglo V a.e.c.). París, Museo del Louvre.

El héroe Gilgamesh en un relieve del palacio de Dur Sarrukin (700 a.e.c.). París, Museo del Louvre. Gilgamesh es el primer ejemplo de héroe del que conocemos el nombre. Fuerte, inteligente y hábil, conseguirá que las diferencias entre los dioses y los hombres sean menores y que el mundo, tras su paso, sea más fácil de vivir para los seres humanos.

Estatuilla orante de un personaje real, probablemente el propio Hammurabi, el rey que promulgó el código de leyes conocido como «Código de Hammurabi» (siglos XVIII-XVII a.e.c.), conocida como el «adorador de Larsa». Lleva una dedicatoria al dios Amurru. París, Museo del Louvre.

Representación de los signos del zodíaco en una miniatura del códice *Las muy ricas horas del duque de Berry* (siglo XV).

Reconstrucción ideal del Palacio de Nimrud en Babilonia, con el zigurat al fondo, en una pintura del siglo XIX, obra del artista británico James Fergusson.

Babilonia

En el momento de su máximo esplendor, Babilonia era la ciudad más grande y poderosa del mundo. Sin embargo, fue considerada por sus pueblos vecinos como un lugar maligno, alejado de lo que ellos consideraban el bien y de los verdaderos dioses. Esta imagen ha llegado hasta nuestros días gracias a los escritos bíblicos. En ellos se presenta a Babilonia como un lugar terrible y a sus habitantes como locos que no conocen los límites de lo que pueden llegar a construir.

En la Biblia se cuenta que en Babel (Babilonia) sus pobladores quisieron construir una torre que llegase al cielo, hasta la morada de los dioses. Para que no lo consiguieran, Dios les hizo hablar en lenguas diferentes, y al no comprenderse se separaron y dejaron sin terminar la torre que quedó como un ejemplo del orgullo humano.

El relato mítico de la Biblia les servía a los judíos para explicar la razón de que hubiera tantos idiomas diferentes en el mundo, ya que les parecía que tanta confusión debía de ser un castigo divino. Babilonia, que atraía a gentes de muchos lugares, era en aquel tiempo un lugar de mestizaje, como lo son las grandes ciudades actuales. Además, en Mesopotamia se construían templos en enormes edificios con forma de torre, llamados zigurats.

Los zigurats

El zigurat, con su forma que se elevaba hacia el cielo, llevó a los judíos a imaginar el mito de la torre de Babel. Realmente se trataba de una construcción que parece que cumplía un cometido religioso y servía como observatorio astronómico.

La construcción de la torre de Babel, según el pintor Peter Brueghel el Viejo (siglo XVI). Viena, Kunsthistorisches Museum.

Reconstrucción ideal de un zigurat.

Babilonia en la actualidad

La imagen mítica de Babilonia como un lugar de decadencia y maldad, a pesar del esplendor, todavía sigue viva. Un grupo cristiano actual, los rastafarianos de Jamaica, tiene una idea propia de lo que hoy es Babilonia. Se refieren a las grandes ciudades del mundo moderno y en especial a Nueva York, como principal ciudad del país más poderoso del mundo, con el nombre de Babilonia. A los rastafarianos se les conoce especialmente gracias a su música, el *reggae*, y a uno de sus máximos representantes, Bob Marley.

En *Exodus* (éxodo), una canción interpretada por Bob Marley, se hace referencia a Babilonia y a la tierra de sus padres, África:

«Caminamos a través de los caminos de la creación, somos la generación que trota a través de una gran amargura.

Éxodo, el movimiento del pueblo de Jah (el nombre que dan a Dios los rastafarianos).

Abre tus ojos y mira dentro de ti, ¿estás satisfecho con la vida que vives?

Nosotros sabemos adónde vamos; nosotros sabemos de dónde venimos.

Nosotros nos marchamos de Babilonia y volvemos a la tierra de nuestros padres.»

Líderes rastafarianos. A la izquierda, Tamara I, Primer Ministro de la Nación Rastafariana, nacido en Haití y de nombre Anthony Leroy. A la derecha, Saloman Mu-sa-ya, autoproclamado Embajador General de la Nación Rastafariana.

PROTAGONISTAS

Bob Marley

Robert Nesta Marley nació el 6 de febrero de 1945 en Nine Mile, un pequeño pueblo en el norte de la isla de Jamaica desde el que se trasladó a Kingston, la capital, a finales de la década de 1950. Se crió con su madre y apenas conoció a su padre, un capitán del ejército británico. Fue en Kingston, una ciudad hecha de guetos y de barrios marginales, donde Bob llegó a conocer la religión que marcaría su vida.
La religión rastafari es una mezcla de antiguas profecías bíblicas, naturismo filosófico y nacionalismo negro. Entre sus ideas está la de esperar la llegada de un rey que les libere del yugo opresor de la raza blanca, que muchos creyeron ver representado en la figura de Ras Tafari Makkonen, quien llegó a proclamarse emperador de Etiopía en 1930 con el nombre de Hailé Selassie.
La carrera musical de Bob Marley empezó con la creación del grupo Wailing Wailers y estuvo también marcada por el hecho religioso; la excesiva espiritualidad de las letras de muchas de sus canciones le supuso un problema a la hora de encontrar casas discográficas dispuestas a editar su música. También la situación social de los jóvenes del gueto jamaicano encontró un hueco en su música y su mensaje.

En 1972, con el álbum *Catch a fire*, alcanzó el éxito y comenzó a ser conocido fuera de su país, realizando giras por Inglaterra y Estados Unidos. En los años siguientes se colocó en las listas de éxitos de todo el mundo, con álbumes como *Rastaman vibrations*, *Exodus*, *Kaya*, *Babylon by bus*, inspirado en una de sus giras por toda Europa, o *Survival*, un homenaje a la patria africana. Su carrera se vio truncada en 1981, año en que falleció a consecuencia de un cáncer a la edad de 36 años.

Bob Marley.

La religión egipcia

A lo largo de miles de años, los egipcios mantuvieron unas costumbres religiosas con rasgos comunes, aunque en ocasiones con cambios importantes, en las que predominaba la figura de los dioses.

LECTURA

La imagen del faraón

En este texto, que corresponde a un himno real, los egipcios se refieren a su rey con poderes sobrenaturales, dada la consideración que tenían de él como divinidad:

«¡Salve nuestro Horus (dios con el que se identifica al rey), Divino de Forma! Protector del País que ensancha sus fronteras, que aplasta a los países extranjeros con su corona. Que mantiene unido a Egipto. Que somete a las tierras extranjeras con un gesto de sus manos. Que mata a los arqueros sin descargar un gesto de su maza, dispara la flecha sin tensar el arco […]. Joven sin par que combate por sus fronteras, sin dejar que sus súbditos se preocupen. El que deja dormir al pueblo hasta que amanece; que los jóvenes duerman, su corazón los protege.»

El politeísmo egipcio

La civilización egipcia depende del río Nilo, que da fertilidad al territorio que se extiende a lo largo de sus orillas, rodeado por el desierto. Los egipcios vivían en una banda de tierra estrecha y muy larga, y las distancias entre el norte y el sur eran muy grandes. Cada zona tenía sus dioses propios, que fueron añadiéndose a los de las otras cuando el país se fue unificando. Por eso los egipcios tenían un gran número de dioses, su religión era politeísta.

A lo largo de la historia del Antiguo Egipto, los reyes que ocuparon el trono intentaron subir a lo alto del panteón al dios favorito de su capital. Entre la multitud de dioses egipcios, no todos eran igual de importantes. Una característica que extrañó a los pueblos vecinos era el aspecto de animales que dieron a algunos de estos dioses.

El poder del faraón

Los egipcios creían que gracias al faraón crecían las cosechas, vivía el ganado, se mantenía el orden de las estaciones y el Nilo, en el momento adecuado, crecía e irrigaba las tierras agrícolas haciéndolas fértiles. Pensaban que sus reyes eran invencibles porque poseían poderes divinos. Pero cuando el faraón se convertía verdaderamente en dios era cuando moría. Por eso sus tumbas eran tan importantes y también servían como templos para dar culto al rey divinizado, que desde el Más Allá seguía cuidando de Egipto y de sus habitantes. El poder del faraón gracias a la religión era muy grande, y resultaba difícil que se dudase de él. A pesar de la estabilidad que caracterizó a la sociedad egipcia durante más de tres milenios, también hubo revueltas, faraones destronados y épocas con muchos reyes que combatían entre ellos.

Estatua colosal del faraón Ramsés II (h. 1200 a.e.c.). El Cairo, Egipto.

Representación de una ceremonia funeraria en un papiro del siglo XIII a.e.c. Ilustración del *Libro de los muertos*. Londres, Museo Británico.

LOS DIOSES EGIPCIOS

Amón

Su nombre significa «lo oculto» y representa a los poderes invisibles del universo. Fue dios principal de Tebas.

Anubis

Era el dios de la momificación y de los momificadores, el guardián de las tumbas y de las puertas del Más Allá. Tenía cabeza de chacal.

Re (o Ra)

Era la personificación del Sol, el rey del firmamento. Fue uno de los dioses más importantes en la mitología egipcia.

Horus

Representado por un halcón, era el dios del cielo y el protector de la realeza. Los monarcas eran vistos como la encarnación de Horus.

Isis

Madre de Horus y esposa de Osiris. Protegía de los peligros y curaba las enfermedades.

Maat

Simbolizaba el orden cósmico garantizado por el rey.

Osiris

Representaba los ciclos de muerte y la vuelta a la vida. Era el dios de los muertos que habían sido bien momificados y enterrados, ya que esto les llevaría a la resurrección.

Ptah

Era el dios de los artesanos. Se le consideraba un dios creador de cosas.

Apis

Representado bajo la forma de un toro. Se le daba culto en relación con Ptah y Osiris.

Seth

Representaba las sequías, las grandes tormentas, las inclemencias del mar, pero su papel era necesario ya que permitía que los demás dioses impusieran el orden.

Thot

Se representaba con cabeza de ibis. Era el dios de la sabiduría, y el que inventó la escritura.

Atón

El disco solar. Era un dios secundario hasta que durante el reinado de Ajenatón fue elevado a lo alto del panteón.

SABÍAS QUE...

Los egipcios y los extraterrestres

Aunque no haya ninguna razón lógica para creerlo, existen muchas personas que piensan que los egipcios tuvieron conocimientos ocultos o mantuvieron contactos con extraterrestres y que eso les permitió utilizar una tecnología muy superior incluso a la de la actualidad, como se plantea en este texto, extractado de la página web http://misterios1.tripod.com/keops.htm.

«Médiums pretenden que la gran pirámide emite una fuerza magnética intensa: concluyen, con una aparente lógica, que los bloques de piedra fueron trasladados por extraterrestres gracias a una poderosa fuerza antigravitacional. El objetivo de estos seres sería esconder un reactor nuclear.
El escéptico no tendría más que buscar bajo la arena de la meseta de Gizah; encontraría los restos de una nave espacial. Finalmente, la esfinge, símbolo de una raza superior venida del espacio, habría sido construida al mismo tiempo que la gran pirámide por unos descendientes de extraterrestres.»

Los egipcios y la muerte

Los egipcios creían que se podía vivir después de la muerte si se conservaba el cadáver y se realizaban correctamente ciertos rituales. Para conservar el cuerpo del muerto lo momificaban. Tenían tanto interés en luchar contra los efectos de la muerte que alcanzaron gran perfección en el procedimiento de conservar los cadáveres, de tal manera que, a pesar del paso de los siglos, en las momias todavía se pueden reconocer las facciones de los difuntos.

Junto a los muertos se enterraban unos textos que explicaban todo lo que debía hacer el difunto para llegar al Más Allá.

Al principio, en el Imperio Antiguo egipcio (hace unos 4.500 años), solo tenía esos textos en su tumba el faraón, que se convertía en dios tras la muerte. Más adelante, consiguieron este privilegio los miembros de su familia. Estos primeros textos se encuentran escritos en los muros interiores de sus pirámides, y forman los llamados *Textos de las pirámides*.

Durante el Imperio Medio, hace unos 4.000 años, los altos funcionarios reales podían tener sus propios textos funerarios escritos en sus ataúdes. A estos se los conoce por *Textos de los ataúdes*.

A partir del Imperio Nuevo, hacia el 1600 a.e.c., nos encontraremos en las tumbas rollos de papiro escritos que se conocen como el *Libro de los Muertos*. Eran muy asequibles, por lo que muchas personas pudieron disponer de estas guías para viajar al Más Allá, según las creencias egipcias.

Las pirámides

Estas construcciones, utilizadas en el Antiguo Egipto para guardar el cadáver de los reyes cuando morían, son una de las mayores obras arquitectónicas de la antigüedad. Han sobrevivido durante casi 5.000 años y su grandeza nos impresiona todavía hoy. Seguimos haciendo edificios con forma de pirámide en los que vivimos, trabajamos o nos divertimos, como ocurre con el hotel Luxor, en Las Vegas, en Estados Unidos, cuya pirámide de cristal alberga 4.000 habitaciones.

Para los egipcios, las pirámides tenían una finalidad religiosa muy importante, porque servían de vivienda del rey muerto. Desde allí, se creía que protegía a todo el país y se le podía rendir culto como a un dios.

Las pirámides, que recuerdan a una gran montaña y que parecen unir el cielo y la tierra, destacaban claramente en el terreno llano de Egipto.

Pirámides de Kefrén, Keops y Micerino. Gizah, Egipto.

Hotel Luxor, en Las Vegas, Nevada, Estados Unidos.

La religión en la época del faraón Ajenatón

A mediados del siglo XIV a.e.c., el faraón Ajenatón quiso imponer en Egipto el culto de su dios preferido, Atón, que representaba el disco solar. Poco a poco, los demás dioses fueron dejados de lado en la religión oficial. Todas las plegarias, los rituales y las tradiciones religiosas terminaron por tener como centro a Atón, a quien se le consideró el creador de la tierra y de los hombres.

El representante del dios Atón era el propio faraón Ajenatón. Además, los sacerdotes y sus templos dejaron de ser tan necesarios porque a Atón se le podía adorar en cualquier lugar, siempre que fuese visible el disco solar. Con este dios, no existía necesidad de ningún intermediario aparte del faraón.

Atón era un dios de fácil comprensión para todos, ya que se trataba del Sol. No necesitaba grandes y complicadas explicaciones para que se entendiese su poder. Además, era un dios universal ya que el disco del sol aparece en todas partes. Por lo tanto, podía ser aceptado por las naciones extranjeras conquistadas en esa época por Egipto. Este culto casi exclusivo a Atón, que a muchos les ha parecido una forma de monoteísmo, desapareció tras la muerte del faraón Ajenatón, pero ha dejado himnos de una gran fuerza poética.

El faraón Ajenatón y su familia adorando al dios Atón. Museo de El Cairo, Egipto.

El faraón Ajenatón. Museo de El Cairo, Egipto.

LECTURA

El Himno a Atón

En esta oración se utilizan recursos poéticos similares a los que podemos encontrar en otras religiones monoteístas, como en la Biblia:

«¡Tú solo dios, ninguno hay como tú! Tú creaste la Tierra conforme a tu voluntad, estando solo: la humanidad, los ganados, todos los rebaños, todo cuanto sobre la Tierra camina sobre sus pies, y cuantos hay allá arriba, volando con sus alas […] Señor de todos los países, que te alzas para ellos, tú, Atón diurno, grande en majestad […] Nadie te conoce, sino tu hijo Ajenatón, porque le has dado el conocerte en tus planes y en tu poder.»

PARA SABER MÁS

Egipto en Internet

Existen numerosos recursos sobre Egipto disponibles en Internet. Algunas páginas contienen curiosidades sobre la escritura, la ciencia y la tecnología de los egipcios, además de recorridos por las pirámides. Son interesantes www.egiptomania.com, www.egiptologia.com y www.egiptologia.org.

Espacio y tiempo de las **religiones indoeuropeas**

Endovélico, dios celta.

Se llama indoeuropeo al grupo humano antepasado de toda una serie de pueblos que se extendieron desde la India a los confines occidentales de Europa.

El dios indio Indra.

El dios Zeus en la decoración de una cerámica griega.

Localización geográfica de los pueblos indoeuropeos

Los indoeuropeos ocuparon una amplia zona, que se extiende desde la India al norte de Europa, la península Anatólica, la península Ibérica y las Islas Británicas.

Existieron ocho grandes grupos indoeuropeos: el indio, el iranio, el griego, el itálico, el céltico, el germánico, el báltico y el eslavo.

Muchas de las lenguas que se hablan en el mundo en la actualidad son de origen indoeuropeo. El español, el francés o el italiano derivan del latín, una lengua del grupo itálico. El inglés o el alemán derivan del germánico; el ruso, del eslavo; y las lenguas actuales del norte de la India como el hindi, del indio.

El dios Thor según un cómic actual.

Culturas y pueblos indoeuropeos.

CRONOLOGÍA

1700 a.e.c. | 1000 a.e.c. | 500 a.e.c. | 1 a.e.c. | 1000 e.c.

- Migraciones indoeuropeas en Irán e India
- Período védico (India)
- Reforma Zaratustra (Irán)
- Budismo en la India
- Conquista de las Galias por César
- Islamización de Irán
- Invasiones musulmanas del norte de la India
- Parsis en la India
- Cultura celta de Hallstatt
- Florecimiento de la cultura celta
- Cristianización de los últimos celtas (Irlanda s. V)
- Cristianización de los vikingos

s. XVIII a.e.c. | s. XIII a.e.c. | s. VIII a.e.c. | s. III a.e.c. | 51 a.e.c. | 700 e.c.

La religiones **indoeuropeas**

Algunos científicos de principios del siglo XIX investigaron acerca de los elementos comunes que encontraron en el extenso grupo de pueblos que conocemos como indoeuropeos.

Diferencias

Entre los indoeuropeos existe una enorme cantidad de diferencias en los modos de vida. La religión se encuentra entre esos elementos que las sociedades han ido modificando.

A primera vista, las religiones de los griegos y de los védicos, de los celtas y de los mazdeístas, de los romanos o de los vikingos resultan muy diferentes. Salvo excepciones, sus ritos eran distintos, sus fiestas no coincidían y sus dioses no se llamaban del mismo modo, aunque tuviesen funciones parecidas. Por ejemplo, el dios de la guerra se llamaba Marte entre los romanos, Indra entre los védicos, Ares entre los griegos y Thor entre los vikingos.

PROTAGONISTAS

Georges Dumézil

Georges Dumézil.

Las investigaciones de Georges Dumézil sobre los pueblos indoeuropeos y sus religiones han sido fundamentales para conocer los orígenes de las lenguas y la organización social. Dumézil fue un investigador francés que dedicó toda su vida a intentar encontrar semejanzas entre las religiones y los mitos de los diferentes pueblos indoeuropeos. Tenía una gran capacidad para el estudio de las lenguas y su comparación. Cuando fue profesor de historia de las religiones en Turquía entre 1925 y 1931, se dedicó también a estudiar las lenguas indoeuropeas del Cáucaso y consiguió rescatar el ubuj, que solo hablaban ya algunos ancianos. Publicó su gramática y sus cuentos y leyendas. Sin Dumézil, esta lengua que ya nadie habla no se conocería. En la comparación indoeuropea intentó buscar también funciones parecidas, además de la semejanza en los nombres. Desarrolló la teoría de que las sociedades indoeuropeas pensaban el mundo y a sus dioses ordenados en tres funciones: la gobernante, la guerrera y la productiva. Dedicó casi setenta libros a demostrar esta teoría. Muchos investigadores no han aceptado sus teorías, pero gracias a sus trabajos se conocen mejor las religiones de los pueblos indoeuropeos y sus semejanzas.

SABÍAS QUE...

La guerra de los dioses

Guerra de dioses. La diosa Durga lucha valerosamente contra un demonio, en una de las grandes batallas entre los deva y los asura.

Entre los mitos indoeuropeos, el de la guerra de los dioses aparece en relatos celtas, griegos, indios, iranios y vikingos. Cuenta que los dioses, divididos en dos bandos, pelearon en cierto momento entre ellos y estuvieron a punto de destruir el cosmos. Sin embargo, a pesar de este elemento en común, el resultado del combate no es el mismo en los diferentes pueblos.

Para los indios, el combate enfrentó a los deva y a los asura y vencieron los primeros, y los asura quedaron convertidos en seres maléficos. En cambio, en Irán, el combate fue ganado por Ahura, convertido en un dios único, y fueron los daeva los que se transformaron en seres maléficos.

Los vikingos tenían otro relato: se enfrentaron los ases y los vanes y, tras pelear, ya que las fuerzas estaban muy igualadas, antes de aniquilarse, terminaron haciendo un pacto y viviendo todos como dioses, uniendo los poderes de unos y otros.

En los relatos existen similitudes entre los nombres de las divinidades indias e iranias, aunque la batalla entre los dioses da resultados opuestos por adaptaciones regionales.

Coincidencias

El elemento más coincidente entre los pueblos indoeuropeos es la lengua, lo que ha permitido encontrar raíces comunes. Se pensó que si «madre» se decía *mater* en latín y griego, *matar* entre los indios y los iranios, *mati* entre los eslavos, *móte* entre los lituanos, *mothir* entre los germanos y *mathir* entre los celtas, era muy probable que ese parentesco se pudiera encontrar también en otros aspectos, por ejemplo, en la religión. Una palabra similar en las diferentes lenguas de estos pueblos es la que sirve para nombrar a dios. Los romanos lo llamaron *deus*, en la India *deva*, en Irán *daeva*, los lituanos denominaban *Dievas* al soberano del cielo, los griegos *diós*. Son palabras muy parecidas que no podían ser fruto de la casualidad.

También algunos ritos o costumbres contaban con elementos parecidos. Por ejemplo, al dedicarse al pastoreo en su origen, en los rituales y mitos de los diferentes pueblos indoeuropeos tuvieron mucha importancia los bueyes, los caballos y las ovejas. Por eso, los jóvenes debían demostrar su valentía con una prueba iniciática, un rito que los convertiría en adultos: el robo de ganado a otros pueblos. Hay numerosos relatos entre griegos, celtas o indios, en los que se cuenta cómo los grandes héroes lo habían hecho, y se veía no como un acto incorrecto, sino como una gran hazaña.

Otra característica común de varios pueblos indoeuropeos es que no controlaban el tamaño de sus familias, por lo que eran grupos humanos en continuo crecimiento. Cada cierto tiempo ocupaban nuevos territorios y, tarde o temprano, terminaban entrando en conflicto con sus vecinos por la necesidad de más espacio al aumentar la población. Esta es una de las razones por las que la guerra y los guerreros tuvieron tanta importancia entre los indoeuropeos y ocuparon un lugar destacado dentro de sus mitos y entre sus dioses.

Cuando las poblaciones se hacían tan grandes que no había recursos para todos, acostumbraban a expulsar a una parte de los habitantes por medio de ceremonias religiosas. Se les enviaba para que formasen una nueva colonia en tierras lejanas. Por ejemplo, entre los vikingos, se elegía a los guerreros más jóvenes para ser expulsados, lo mismo que entre los celtas o entre los romanos.

Representación arcaica del dios Marte (siglo VI a.e.c.).

Diadema de Mones (también llamada de Ribadeo). Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

PARA SABER MÁS

La primavera sagrada

Los pobladores indoeuropeos de Italia celebraban una ceremonia llamada primavera sagrada (*ver sacrum*). En ella, el grupo se comprometía a expulsar a todos los hijos nacidos durante esa primavera cuando llegasen a la pubertad. Los consagraban a Marte, dios de la guerra, y a cambio pedían a los dioses que les ayudasen a superar algún peligro terrible como una peste, una hambruna o una guerra. Estrabón narra un caso:

«Durante una larga guerra [...] hicieron voto de consagrar todo lo que naciera aquel año, tal y como suelen hacer a veces también los griegos. Tras resultar victoriosos, sacrificaron una parte de la producción y consagraron el resto, pero al producirse una hambruna alguien les dijo que también había que consagrar a los niños, lo que hicieron. Dedicaron a Marte los hijos que les habían nacido, y cuando estos alcanzaron la edad de hombres, los enviaron a fundar una colonia. Los conducía un toro que una vez llegó al lugar [...] se tumbó en el suelo; entonces, tras expulsar a los habitantes de la comarca, se instalaron en la zona, y siguiendo las indicaciones de los adivinos, sacrificaron a Marte el toro que les había guiado.»

Las causas de realizar un *ver sacrum* eran el hambre, la enfermedad o la guerra. Estas desgracias se debían a la escasez, que se reflejaba precisamente en el hambre, los enfrentamientos con los vecinos por faltas de tierras o las enfermedades causadas por la desnutrición. Mediante esta ceremonia, los jóvenes nacidos aquella primavera eran expulsados, de forma que los nacidos en un año, y sus posibles descendientes, no contribuían a una mayor presión sobre los recursos.

El mazdeísmo

La religión mazdeísta es una religión de origen indoeuropeo que todavía perdura en la actualidad. Su nombre se debe a su dios supremo, Ahura Mazda.

Una religión muy antigua

El mazdeísmo tuvo su origen en los pueblos indoeuropeos asentados en la zona del actual Irán en el segundo milenio a.e.c. Se llama mazdeísmo a esta religión por el nombre del dios supremo, Ahura Mazda (señor sabio). La época más antigua de esta religión es poco conocida, porque sus textos sagrados, como el *Avesta*, se escribieron tras una reforma religiosa llevada a cabo por Zaratustra o Zoroastro, un sacerdote que vivió hace más de 2.600 años. Los mazdeístas que aún viven en Irán son cada vez menos numerosos, menos de 30.000 en la actualidad. Esto se debe a la llegada del islam a Irán a partir del siglo VII, ya que fueron perseguidos y una parte de los mazdeístas que no quisieron hacerse musulmanes emigraron a la India, donde se les aceptaba. A estos se les llama parsis y son más de 100.000. También hay unos 10.000 parsis en Pakistán y unos 2.500 en Sri Lanka. Son una comunidad muy próspera dedicada al comercio, a la administración y a las profesiones liberales, pero su número es cada vez menor. Es una religión que está desapareciendo.

El rey persa Ardashir I recibe una corona del dios Ahura Mazda, siglo III e.c.

Rito funerario parsi, según un grabado del siglo XIX.

PARA SABER MÁS

Las torres del silencio

Torre del silencio.

Los mazdeístas han seguido a lo largo de la historia diferentes ritos funerarios. Uno de ellos es el de las torres del silencio, que todavía existe en la actualidad. No quieren que el cadáver entre en contacto con la tierra como en el enterramiento, ni tampoco con el fuego como en la incineración. El fuego es el elemento más sagrado para ellos, preside sus templos y todos sus actos de culto. Por eso abandonan los cadáveres en plataformas para que los buitres se los coman. Para ellos, el cadáver no es importante, sino solo lo que se promete tras la muerte a los que han seguido el camino del bien.

Los dualismos iranios

Una de las características del mazdeísmo y de otras formas religiosas desarrolladas en Irán es el dualismo, que significa la creencia en que bien y mal se enfrentan en una terrible lucha en la que el ser humano es una pieza clave. Según Zaratustra, de Ahura Mazda surgieron dos espíritus que eligieron su destino libremente. Spenta Mainyu (espíritu santo) tomó el camino de la verdad, y Angra Mainyu (espíritu destructor) optó por el camino de la mentira y fue el creador de todo mal. Los seres humanos tienen la opción de elegir su propio camino según esta religión, ya sea por la vía del bien o la del mal. Pero esta elección tiene sus consecuencias tras la muerte, ya que los que elijan el bien irán, tras el juicio final, a un más allá paradisíaco y maravilloso, mientras que los que opten por el camino del mal sufrirán grandes castigos en el infierno.

Además de Ahura Mazda existen otros seres espirituales, los Amesha Spenta (santos inmortales): Asha Vaishta, que es la justicia perfecta; Vohu Manah, el buen pensamiento; Haurvatat, la salud; Ameretat, la inmortalidad. Junto a Angra Mainyu luchan los daeva, seres demoníacos que buscan la perdición del ser humano y del mundo. Con el paso del tiempo, otros reformadores religiosos en Irán profundizaron en ese combate, haciendo el dualismo más extremista. Terminaron planteando que la lucha entre el bien y el mal es eterna y existe desde el principio de los tiempos, y que las fuerzas del bien y de la luz lideradas por Ormuz combaten eternamente con las de las tinieblas y las del mal dirigidas por Ahrimán.

Representación del dios Ahura Mazda en el templo de la comunidad mazdeísta de Yazd (Irán).

EL DUALISMO COMO MODO DE PENSAR

El dualismo puede ser también una forma de pensar la religión y la vida. Si alguien se cree dueño de la verdad, se puede señalar a los que no piensan del mismo modo como servidores del mal, argumento que puede producir muchos conflictos y violencia. Mani, un reformador religioso del siglo III e.c., ha dado nombre en nuestra lengua a esa forma de entender la vida: se llama maniqueísmo a la forma de pensar según la cual los que no están del mismo lado son enemigos y se van a condenar. Pero esa forma de pensar ya aparece en Zaratustra, como se puede ver en este texto muy antiguo del *Avesta*:

«Voy a hablaros de cuanto Ahura Mazda me dijo, él que todo lo sabe. Los que de entre vosotros no cumplan la palabra como yo la pienso y yo la pronuncio, para ellos el fin de la existencia será un lamento [...] pero los que escuchen y obedezcan conseguirán Haurvatat y Ameretat.»

El texto señala que aquellos que sigan el camino de Ahura Mazda interpretado por Zaratustra conseguirán salud (Haurvatat) y la inmortalidad (Ameretat). Además amenaza con el castigo a los que no sigan las indicaciones.

Los cristianos siguen este modo de pensar, igual que los musulmanes y otras religiones. La clara separación entre bien y mal que hacen estas religiones también aparece en el mazdeísmo. En definitiva, es habitual en muchos sistemas religiosos establecer un código moral en el que se establezca lo que es correcto y lo que no, de forma que se intente ordenar la convivencia en comunidades, facilitada por la presión ejercida por el cumplimiento religioso.

Celebración de una ceremonia del fuego parsi con ocasión del año nuevo.

La religión de los **vikingos**

La religión de los vikingos es la mejor conocida de las religiones de los pueblos germánicos, porque se hicieron cristianos muy tarde, hace tan solo 1.000 años.

El dios vikingo Odín.

Una religión de guerreros

Debido a esta cercanía en el tiempo, se han conservado libros completos en los que cuentan sus mitos y su religión: son las *Eddas* y las *Sagas*. La guerra era una ocupación muy importante entre los germanos en general y entre los vikingos en particular, y morir en combate era para ellos el mayor honor, porque creían que iban a un más allá mejor que los demás. Según su mitología, serían llevados por unos genios con forma de mujer, llamadas Valquirias, al Walhalla, la residencia de Odín, un enorme palacio con miles de puertas. Allí deberían esperar entre combates y fiestas la llegada del Ragnarok. Este momento era el del combate final, en el que lucharían junto a su dios contra las fuerzas del mal que, capitaneadas por Loki, intentarían destruir el mundo. Para los vikingos este combate del fin del mundo no se puede parar. Así lo marca el destino al que ni siquiera los dioses, a pesar de todo su poder, pueden escapar. El destino es la mayor fuerza sobrenatural en esta religión.

El árbol Yggdrasill

El dios Tyr, dios del cielo de las tribus germánicas, luchando con un animal encadenado, probablemente Fenrir (siglo VI e.c.).

Para los vikingos, los tres niveles del cosmos estaban conectados por un árbol llamado Yggdrasill. De él brotaban tres fuentes: la del saber, la del destino y la fuente de la que nacían todos los ríos de la Tierra. Bajo su sombra, los dioses celebraban su asamblea. Pero, desde su nacimiento, este árbol estaba condenado a la muerte, ya que sus raíces eran roídas por una serpiente y cuatro ciervos comían sus hojas.

La creencia vikinga decía que cuando Yggdrasill cayese llegaría el fin del mundo. El universo estaba dividido en tres mundos que se situaban en torno a este árbol. En Midgardr, la tierra media, habitaban los hombres. Los dioses vivían en Asgardr, mientras que los seres monstruosos estaban en Utgardr, espacio formado por un gran desierto de hielo.

Los habitantes de Utgardr se preparan para el Ragnarok, la gran batalla del fin del mundo. Esta se producirá después de un invierno que durará tres años, tras el cual el Sol y la Luna serán tragados por lobos. Entonces los seres de Utgardr atacarán Midgardr y Asgardr.

Los únicos supervivientes del Ragnarok serán el fuego y una pareja de humanos, Líf y Lifthrasir, que se habrían escondido en Yggdrasill. Ellos serán los encargados de repoblar el mundo.

El culto a los árboles o dendrolatría es un aspecto muy común en diferentes culturas. Se los puede considerar árboles de la vida o árboles sostenedores del mundo.

En otras culturas existe también este simbolismo del árbol cósmico, como entre los grupos chamánicos siberianos o en las culturas de Mesoamérica.

LECTURA

El Ragnarok

Este fragmento es la narración de este acontecimiento extraído del *Voluspa*, uno de los poemas de las *Eddas*, datado hace 1.200 años:

«Los hermanos lucharán entre sí
y se matarán unos a otros...
malos tiempos para el mundo,
locura universal,
tiempo de hachas, tiempo de espadas,
los escudos se resquebrajarán.
Tiempo de tempestades,
tiempo de lobos,
antes de que el mundo se derrumbe
no habrá cuartel para nadie...
El sol se apaga,
la tierra se hunde en el mar,
las brillantes estrellas caen desde el cielo,
los humos forman torbellinos,
las llamas crepitan hasta que el fuego abrasa el mismo cielo.»

También en lo referido a la pareja de humanos encargados de poblar el planeta existen ejemplos en otras religiones. Es lo que ocurre en el judaísmo y el cristianismo con Adán y Eva o con la historia de Noé, que recibió según el texto bíblico el encargo de repoblar la tierra tras salvarse del diluvio junto a su familia, por lo que transportaba en el arca una pareja de cada animal.

Dioses y seres sobrenaturales

El principal de los dioses vikingos es Odín, soberano de todos ellos, señor de la magia, del poder, de la poesía y de las runas, la escritura de los germanos. Es tuerto y le acompañan dos cuervos. Monta a Sleipnir, un caballo de ocho patas. Su esposa es Frigg, diosa del amor.

Tyr es el dios de los pactos y de la guerra. Thor es el más popular de los dioses. Preside la guerra y su arma es Mjolnir, su martillo sobrenatural. También Freyr es un buen guerrero, además de dios de la prosperidad, la riqueza y la fertilidad.

Freyja, diosa de la magia, es quien se la enseña a Odín tras el pacto entre los dioses ases, a los que pertenecen Odín, Tyr y Thor, y los vanes, el grupo de Freyja, Freyr y Njordr. Este último es el dios del mar, de la navegación, del comercio y de la riqueza.

Balder es el mejor de los dioses: bello, bueno, justo, sabio, clemente y gran guerrero. Muere en un engaño urdido por Loki, pero retornará tras el final de los tiempos. Loki es un dios contradictorio. Le entrega a Thor su martillo y a Odín su caballo, pero consigue que muera Balder. Además, será el jefe de las fuerzas de la destrucción en el Ragnarok.

Por último, Iduna es la diosa de la eterna juventud y poseedora de las manzanas de la vida.

Además de los dioses individuales, había todo un grupo de seres sobrenaturales a los que no se les daba culto, pero que eran importantes en los mitos. Los gigantes (*jotnar*) eran seres peligrosos para los hombres y los dioses, pero también sabios. En el Ragnarok las fuerzas de la destrucción estarán encabezadas por ellos. Los enanos (*dvergar*) vivían bajo la tierra y su ocupación principal era la minería y la metalurgia. Según la mitología vikinga, los enanos poseían una sabiduría oculta y sagrada, que les permitía forjar armas mágicas para los héroes y objetos muy poderosos para los dioses. Los elfos tenían una relación con los hombres ambigua, ya que podían provocar enfermedades, pero en ocasiones también podían favorecer. Las nornas fijaban el destino y sus decisiones resultaban irrevocables. Eran tres: Urd, el pasado; Verdandi, el presente; y Skuld, el futuro, y residían en las raíces de Yggdrasill. Hilaban el destino de los hombres y, en especial, el de los héroes, para el que utilizaban hilo de oro. Las disas eran también divinidades del destino, fundamentales en el nacimiento y tutela de familias e individuos.

Cartel de *El Señor de los Anillos*. En esta película, basada en la novela del mismo título de J. R. R. Tolkien, aparecen, entre otros personajes, dioses y seres sobrenaturales que provienen de la mitología vikinga.

PARA SABER MÁS

Los hombres lobo

La imagen muestra un guerrero humano y otro con cabeza de lobo. Los vikingos creían que Odín inspiraba a sus guerreros un furor tan terrible que se convertían en animales y luchaban como tales. Se les llamaba *berserkir*, que significa «los de aspecto de oso», o *ulfhednar*, «los de la piel de lobo». La *Ynglingasaga* dice de ellos:

«Atacaban sin protecciones, rabiosos como perros o lobos, mordiendo sus escudos, fuertes como osos o toros. Mataban a sus enemigos, pero resultaban invulnerables al fuego o al hierro. Es lo que se llama furor de los berserkir.»

Verdaderamente, la gente creía que estas personas se convertían en lobos y cuando sufrían esta transformación eran capaces de matar a todo el que saliese a su paso. Eran los más terribles e imparables guerreros. La creencia en los hombres lobo estuvo muy extendida por la Europa central y del norte. En la actualidad, y gracias al cine, la leyenda del hombre lobo es conocida en todo el mundo.

Dibujo basado en la placa de Torslunda, del Museo de Estocolmo, en la que se pueden ver unos guerreros que se están transformando en lobos.

SABÍAS QUE...

Thor como superhéroe

Thor es uno de los ejemplos más claros de la pervivencia de algunos dioses y héroes de la religión vikinga, transformados en superhéroes de historietas o películas, en las que conserva su principal arma, el rayo. Como superhéroe, su preocupación es el bienestar de todos los humanos.

El dios Thor en una representación moderna.

La religión de los **celtas**

Los celtas se extendieron por toda Europa, desde el río Danubio hasta el Guadiana y las Islas Británicas, e implantaron sus costumbres religiosas por todo este territorio.

Torque con baño de oro. Oviedo, Museo Arqueológico Provincial.

Cerámica celtíbera. Valladolid, Museo Arqueológico.

Caldero de Cabárceno de la Edad de Bronce.

Los celtas en Europa

El momento de máxima expansión de los celtas se produjo entre los siglos IV y I a.e.c. Formaban tribus independientes, por lo que cada grupo tuvo su forma particular de apreciar la religión. Sin embargo, tuvieron muchas características comunes.

Uno de los aspectos religiosos en que coinciden las distintas comunidades celtas es la veneración a algunos dioses. El más destacado era Lug, señor de la luz, la magia y maestro en todas las artes. Su fiesta se llamaba *Lugnasad*, y se celebraba el primero de agosto. Este dios, con el mismo nombre, aparece en Irlanda, en Gales y en la península Ibérica.

Otra divinidad celta importante era Teutates, considerado el dios protector de las tribus y señor de la guerra.

El dios Cernunnos, detalle de los relieves del «caldero de Gundestrup», pieza de plata decorada con numerosas representaciones de deidades celtas, conservada en el museo de Copenhague, Dinamarca.

Teutates y guerreros, representaciones de mitología celta del «caldero de Gundestrup».

? SABÍAS QUE...

Las fiestas celtas

Los celtas tenían muchas fiestas, como las que coincidían con los solsticios y los equinoccios, que son habituales en muchas culturas. Destacaban cuatro festividades, que eran las principales y ordenaban el año en cuatro partes. El primero de febrero se celebraba Imbolc, que marcaba el comienzo de la vida de la naturaleza tras el letargo del invierno, con la salida de los primeros brotes. Beltain se festejaba el primero de mayo, y estaba dedicada a la fertilidad. El primero de agosto se conmemoraba Lugnasad, dedicada a la cosecha, la plenitud y el poder. Y, por último, el primero de noviembre era Samhain, la fiesta de los muertos. De estas fiestas han derivado algunas que mantenemos en la actualidad como la tradición anglosajona de Halloween y la fiesta cristiana de Todos los Santos el 1 de noviembre, que se complementa al día siguiente con el día de los Fieles Difuntos.

Existían varios dioses que estaban relacionados con la salud y las curaciones. Algunos de sus nombres eran Belenos, Borvo o Granus. Por ejemplo, Borvo aparece en la Galia y en la península Ibérica.

Por último, destaca la figura de Epona. Se han encontrado referencias de esta diosa celta, relacionada con los caballos, por toda Europa. Los celtas daban gran importancia al ganado equino, por lo que se explica que tuviesen una diosa vinculada a estos animales.

Según los autores antiguos, los celtas creían en la reencarnación, es decir, pensaban que, tras la muerte, el alma del difunto marcharía a habitar en otro ser vivo. En algunas religiones actuales, por ejemplo en el hinduismo o en el budismo, se mantiene esta convicción.

Castro celta de Santa Tecla.

La religión de los celtas de la península Ibérica

Los celtas ocuparon la península Ibérica, y aquí, además de algunos de los dioses ya mencionados, existieron otros dioses autóctonos.

Uno de los más importantes era Netón, dios guerrero y luminoso.

También tenía importancia Coventina, que era una diosa de las aguas. Se ha atestiguado su existencia en Galicia, y también en Inglaterra y Francia.

Bandua era la diosa de los pactos y las alianzas. Pero la divinidad de los celtas ibéricos mejor conocida en la actualidad es Endovélico. A lo largo de los ríos Sado y Guadiana, llegando hasta Huelva, se sitúa la región en la que se rendía culto a este dios de la muerte y los difuntos.

En diferentes museos españoles también hay testimonios artísticos muy destacados del impacto de la cultura celta en la península Ibérica.

Los celtas en la península Ibérica.

PARA SABER MÁS

La religión celta en la península Ibérica, vista por los escritores grecorromanos

Estos textos hablan sobre la religión de los pueblos célticos de la península Ibérica. Fueron escritos por autores de cultura grecorromana. Claudio Eliano explica cómo se realizaban los rituales funerarios y el segundo texto, de Silio Itálico, dice por qué los celtíberos exponían los cadáveres a los buitres:

«No respetan los cadáveres de los muertos por enfermedad, ya que consideran que han muerto de forma cobarde y los entregan al fuego. En cambio, a los que han perdido la vida en el combate los consideran nobles, valientes y dotados de valor, y, en consecuencia, los entregan a los buitres porque creen que son animales sagrados.»

«Los celtíberos consideran un honor morir en combate, y un crimen quemar el cadáver del guerrero así muerto; pues creen que su alma se remonta a los dioses del cielo, al devorar el cuerpo el buitre.»

Morir en combate era también un honor para otros pueblos como los vikingos, que consideraban que morir guerreando conllevaba el acceso al Walhalla.

En la actualidad, la incitación a la guerra santa es un recurso muy explotado entre algunos dirigentes islamistas radicales. Para algunos musulmanes, morir en una guerra calificada como «santa» significa ser considerado mártir y, por tanto, la promesa del acceso al paraíso. También entre los cruzados cristianos se tenía una idea parecida.

Igualmente, la costumbre de exponer los cadáveres para que fuesen devorados por los buitres existía en otros pueblos, como por ejemplo los mazdeístas, que dejaban los cuerpos en las llamadas torres del silencio.

Los druidas

Dentro de la sociedad de los celtas, había un grupo de hombres encargados de la religión a los que llamaban druidas. Tanto en la Galia como en las Islas Británicas existían estos sacerdotes. Sin embargo, parece que no se hallaban entre los celtas de la península Ibérica.

Los druidas eran los depositarios del saber y la tradición, por lo que ofrecían sus consejos y decisiones. No solo se encargaban de las ceremonias religiosas, sino que también tomaban decisiones políticas. Además, eran los mediadores en cualquier conflicto que afectase a la comunidad, por lo que actuaban como jueces. Formaban el grupo social más respetado dentro de la sociedad celta.

Cualquiera podía llegar a ser druida si tenía capacidades suficientes y seguía las enseñanzas de otros druidas; este proceso de instrucción podría durar hasta veinte años.

Una rama de muérdago, planta sagrada de los druidas.

El autor romano Plinio, en su *Historia Natural,* cuenta la importancia que tenía el muérdago para los druidas:

«Los druidas nada tienen más sagrado que el muérdago y los robles. Eligen bosques de estos árboles y en ellos no llevan a cabo ritos sin sus hojas.»

Julio César y los druidas

En *La guerra de las Galias*, Julio César cuenta cómo venció a los celtas de esta zona y habla con admiración de los druidas, dando detalles sobre sus cometidos y derechos:

«Los druidas se encargan de los asuntos divinos, de los sacrificios y todo lo que tiene que ver con la religión. Muchos jóvenes van a estudiar con ellos y tienen un gran prestigio. Pero también se encargan de solucionar los problemas que surgen entre los miembros de la comunidad. Los que se niegan a respetar sus decisiones son considerados malditos y criminales, por lo que todo el mundo se aleja de ellos [...]. Sobre todos los druidas manda uno que ejerce la autoridad suprema. Tras su muerte, eligen a su sucesor por votación o, en algunos casos, por las armas. Una vez al año los druidas se reúnen en un lugar sagrado de un bosque, en el centro de la Galia, donde acuden de todas partes para pedirles consejo y juicio.»

«Los druidas acostumbran a no ir a la guerra y no pagar impuestos como lo hacen todos los galos. Además, no realizan el servicio militar y no tienen obligaciones. Estas ventajas hacen que muchos quieran entrar a formar parte del grupo de los druidas. Los druidas se interesan por el movimiento y la posición de los astros, el tamaño del universo, la naturaleza de las cosas y los poderes y las cualidades de los dioses.»

LECTURA

Otros autores del mundo antiguo también hablaron de los druidas y de otras categorías de hombres sagrados entre los celtas.

Diodoro de Sicilia, historiador griego de finales del siglo I a.e.c., cuenta de ellos lo siguiente:

«Existen entre ellos incluso poetas líricos que llaman bardos; estos poetas acompañan sus cantos, que son tanto himnos como sátiras, con instrumentos parecidos a las liras. Hay también entre ellos filósofos y teólogos a los que se rinden grandes honores y que se llaman druidas. Además se sirven de adivinos a los que otorgan una gran autoridad. Estos adivinos predicen el porvenir por la observación de las aves y por el sacrificio de víctimas [...]. Es costumbre entre ellos que nadie realice sacrificios sin la presencia de un filósofo; creen tener que usar la intermediación de estos hombres que conocen la naturaleza de los dioses y hablan, pudiérase decir, su idioma, para ofrecer sacrificios de acción de gracias e implorar sus beneficios. No solo en los asuntos que se producen en épocas de paz, sino sobre todo durante las guerras, se confía en estos filósofos y poetas cantores.»

Pomponio Mela, escritor romano del siglo I e.c., nacido en las proximidades de Gades (Cádiz), dice:

«Tienen maestros de sabiduría a los que denominan druidas. Pretenden conocer el tamaño de la tierra y del mundo y los deseos de los dioses. Enseñan gran número de conocimientos a los nobles de la Galia, a escondidas, durante veinte años, ya en cuevas, ya en bosques recónditos. Una de sus doctrinas ha terminado calando entre el pueblo, y plantea que las almas son inmortales y que hay otra vida para los muertos, lo que los convierte en gente mucho más valiente en la guerra. Esta es la razón por la que queman o entierran con sus muertos todo lo que puede ser necesario en la vida; antiguamente incluso dejaban para el otro mundo la solución de sus asuntos o el pago de sus deudas. Había incluso algunos que se lanzaban a la pira funeraria de sus familiares como si pudiesen vivir con ellos.»

La invención de un pasado glorioso, los neodruidas

En los últimos 250 años se ha desarrollado en Gran Bretaña y Francia gran interés por la cultura de los celtas. Surgieron agrupaciones inspiradas en el mundo de los druidas, pero como no se conocían sus rituales con exactitud, en muchos casos terminaron inventándolos.

Los que forman parte de estos grupos reciben el nombre de *neodruidas.* Se reúnen en las fechas de las fiestas celtas, vestidos con largas túnicas blancas y barbas postizas. Tienen especial predilección por Stonehenge, aunque hoy se sabe que no fue construido por los celtas sino que es más antiguo.

Algunas personas muy influyentes formaron parte de estos grupos, por ejemplo, Winston Churchill, que fue primer ministro británico y uno de los políticos más importantes del siglo XX.

En la foto se muestra una de estas ceremonias. Desde los años setenta, los grupos de neodruidas han alcanzado mayor repercusión. También los odinistas han adquirido importancia. Estos son seguidores de las creencias de los vikingos. Todos estos colectivos preservan una religión que busca sus raíces, y defienden su patrimonio cultural y natural. Quieren revivir creencias anteriores a la aparición del cristianismo, y dan culto a la naturaleza como si fuese una divinidad. Por ello reciben el nombre de *neopaganos*.

Ceremonia de neodruidas en Stonehenge.

h CINE E HISTORIA

Astérix y Obélix

Astérix y Obélix contra César («Astérix et Obélix contre César»), de 1998, 105 minutos, Francia. Dirección de Claude Zidi y guión de Gérard Lauzier.

La versión cinematográfica del cómic de *Astérix* nos muestra a Panorámix, el imaginario druida que gracias a la poción mágica hace invencibles a los galos, y con él se ejemplifica la importancia social de los druidas, aunque en ocasiones adapta libremente los datos históricos. Aparece en diferentes momentos la adivinación o interpretación de señales: al comienzo de la película, César habla de lo que le han dicho los adivinos, el druida Panorámix interpreta un peligro al ver una bandada de pájaros (se colocan en forma de calavera), los falsos adivinos leen el futuro en un plato de sopa.

Se puede observar cómo el druida, y también los adivinos, son personajes respetados.

A lo largo de la película aparecen diferentes brebajes de carácter mágico: la propia poción mágica, que otorga una fuerza sobrehumana; el veneno (setas alucinógenas) que le dan a Astérix los falsos adivinos, y, finalmente, la poción que permite desdoblarse en varios cuerpos, elaborada con leche de unicornio de dos cabezas.

El druida Panorámix da a probar su poción mágica a Obélix.

Espacio y tiempo de la religión griega

La religión griega dejó de practicarse hace más de 1.500 años, pero sus tradiciones e historias han llegado hasta nosotros y su cultura ha permanecido en el arte y la literatura.

CELTAS
CELTAS
Río Ródano
Río Ebro
Río Tajo
Río Danubio
Agathe
Masalia
Rhode
Templo de Esculapio
Nikaia
Emporion
ETRUSCOS
ILIRIOS
Olbia
Callatis
Alalia
Cumas
Nápoles
Tarento
Pella
Bizancio
Sinopa
Calcedonia
Crotona
Atenas
Éfeso
Siracusa
Esparta
Cnossos
Mar Mediterráneo
Cirene
Euspérides
Apollonia
Barca
Tiro
Alejandría
Menfis
Oráculo de Amón
Río Nilo
DESIERTO DEL SAHARA

LEYENDA
- Territorios griegos
- Colonias griegas
- Macedonia
- Conquistas de Alejandro
- Polis griegas
- Colonias griegas
- Ciudades fundadas por Alejandro Magno
- Otras ciudades
- Expansión griega
- Campañas de Alejandro Magno
- Gran santuario

MACEDONIA
Epidamnos
Pella
Bizancio
Dodona
Monte Olimpo
Troya
TESALIA
Farsalia
Mar Egeo
ISLAS JÓNICAS
BEOCIA
Delfos
EUBEA
Eleusis
Focea
Esmirna
Corinto
Atenas
ÁTICA
Éfeso
Micenas
Olimpia
Argos
PELOPONESO
Mileto
Delos
Halicarnaso
ISLAS CÍCLADAS
Esparta
Mar Jónico
DODECANESO
Mar de Creta
RODAS
Cnosos
CRETA
ESCALA
0 86 162
Kilómetros

Posidón del cabo Artemision (siglo IV a.e.c.), escultura en bronce atribuida a Calamis. Representa al dios del mar, en actitud de arrojar el tridente, su atributo característico, que se ha perdido. Atenas, Museo Arqueológico Nacional.

Localización geográfica

En el mapa aparecen los lugares en los que se desarrolló la religión griega. La parte central corresponde a la zona de la península helénica y los numerosos archipiélagos que la rodean. Esta situación geográfica facilitó que los griegos se convirtiesen pronto en expertos navegantes y se extendiesen por todo el Mediterráneo fundando colonias. Por eso, su civilización, su arte y su religión se difundieron, y son una base importante de nuestra cultura actual. Los griegos llegaron en su época de mayor expansión, tras las victorias de Alejandro Magno, incluso hasta la India, y ejercieron su influencia sobre una buena parte de Europa y Asia, a lo largo de un territorio que en la actualidad corresponde a más de treinta países.

CRONOLOGÍA

La religión **griega**

En nuestros museos y calles están presentes obras de arte realizadas por artistas de todas las épocas en las que aparecen los dioses y héroes de la mitología y la religión griegas.

Fotograma de la miniserie televisiva *La Odisea*, dirigida por Andrei Konchalovsky en 1997.

Hércules entre las llamas amasando el túmulo de Pirene, obra del artista canario Néstor Martín (1887-1938). Las Palmas de Gran Canaria, Museo Néstor. Hércules, Heracles para los griegos, fue uno de los grandes héroes de su mitología, hijo de Zeus y representación de la fuerza.

La religión griega y la cultura occidental

A pesar del tiempo transcurrido desde que desapareció la religión griega, la civilización occidental ha mantenido la memoria de sus más importantes historias.

Son conocidos algunos de sus mitos, como los que protagonizó Heracles (que los romanos llamaron Hércules), y los nombres de muchos de sus dioses, como Zeus, Hades o Afrodita. Estos mitos eran relatos protagonizados por dioses o héroes con los que los griegos explicaban los orígenes del universo, los fenómenos de la naturaleza o el papel de cada cual en la sociedad. A lo largo de toda la historia, la cultura griega ha permanecido en el arte y la literatura. No solo en la escultura y la pintura, sino también en la literatura y hasta en el cine, numerosas obras y películas han contado de nuevo los mitos griegos, en ocasiones transformados o cambiados en parte. El legado de la religión y la mitología de los griegos forma una parte importante de nuestro patrimonio cultural.

? SABÍAS QUE...

La influencia de la arquitectura griega

El Partenón. Acrópolis de Atenas.

El Partenón de Atenas, levantado en el siglo V a.e.c, es el templo más conocido de la religión griega y una obra maestra de la arquitectura clásica. El Congreso de los Diputados de Madrid fue construido en el siglo XIX, muchos siglos después que el Partenón, pero entre ambos edificios existen elementos muy parecidos: los escalones de entrada, las columnas, la fachada y la forma general del edificio.

Edificio del Congreso de los Diputados. Madrid.

La principal diferencia entre ambos no se advierte en la fotografía: los griegos utilizaban este tipo de edificios como templos para sus dioses. En su interior colocaban estatuas del dios o la diosa a quien estuviera dedicado y era en el exterior donde se reunían, al aire libre, durante las ceremonias religiosas. En cambio, en las ciudades actuales, edificios parecidos suelen albergar bibliotecas, museos, palacios o, como en Madrid, el Congreso de los Diputados.

Escena de la *Ilíada* de Homero en un relieve del escultor danés Bertel Thorvaldsen (siglo XIX). Copenhague, Museo Thorvaldsen.

La diversidad de las tradiciones de la religión griega

Los griegos no tenían un libro sagrado. Su religión se transmitía a través de relatos tanto de forma oral en la familia, como en actos públicos, en el teatro o en la plaza pública *(ágora)* de las ciudades. Algunos relatos eran muy famosos, como la *Ilíada* y la *Odisea*, atribuidas a Homero, y se conocían en todo el mundo griego, pero otros solo se contaban en una zona o ciudad, así que conocemos la religión griega de modo desigual. Por ejemplo, sobre Atenas tenemos abundantes datos escritos, puesto que fue el mayor centro cultural. Sin embargo, una ciudad griega de menor importancia como Emporion (Ampurias) solo la conocemos por los restos arqueológicos. Esto es normal, ya que el mundo griego era muy extenso y se han perdido muchos datos en los siglos que han pasado sin que nadie practicase esta religión.

Vista aérea de las ruinas de la ciudad griega de Emporion, cerca de L'Escala en la costa de Girona. La fundación de esta colonia griega se data en el siglo VIII a.e.c.

LECTURA

Dos relatos sobre el origen del mundo

Estos dos textos exponen el origen del mundo. El primero lo escribió Hesíodo, poeta griego del siglo IX a.e.c., en la *Teogonía,* un libro en el que contaba la historia de sus dioses.

«En primer lugar existió el Caos (el vacío sin orden), después Gea (la tierra), extensa y firme para todos los dioses, y en el fondo de la tierra el tenebroso Tártaro (las profundidades). Y Eros (el amor), el más hermoso entre los dioses inmortales, que cautiva el corazón de todos ellos y de todos los hombres. Del Caos surgieron Érebo (las tinieblas infernales) y la negra Noche. De la Noche, a su vez, nacieron el Éter y el Día.

Gea dio a luz al estrellado Urano (el cielo), con sus mismas proporciones. También alumbró a las grandes Montañas, hogar de las Ninfas, diosas que habitan en los boscosos montes. Ella igualmente parió al Ponto, el estéril mar de agitadas olas.»

Este segundo texto corresponde al comienzo del Génesis, el primer libro de la Biblia:

«En el principio creó Dios los cielos y la tierra. La tierra era caos y confusión y oscuridad por encima del abismo, y un viento de Dios aleteaba por encima de las aguas. Dijo Dios: haya luz, y hubo luz. Vio Dios que la luz estaba bien, y apartó Dios la luz de la oscuridad; y llamó Dios a la luz día, y a la oscuridad la llamó noche. Y atardeció y amaneció: día primero. Dijo Dios: haya un cielo por el medio de las aguas, que las separe unas de otras. E hizo Dios el cielo.»

La diferencia entre el modelo politeísta y las religiones monoteístas se advierte en la presencia o no de un dios creador.

Etapas de la religión griega

A lo largo de la historia de Grecia la religión fue cambiando a medida que lo hacía la sociedad.

Escultura griega de Praxíteles que representa a los dioses Hermes y Dioniso.

La primera religión de los griegos: la religión micénica

La más antigua religión de los griegos corresponde a la época micénica, que se extiende entre los siglos XVI y XI a.e.c. Los datos de esta época han llegado hasta nosotros gracias a las tablillas de barro que aparecieron en las ruinas de algunos palacios, como Pilos o Cnosos, y en las que los funcionarios habían anotado los productos que se enviaban a los templos y al culto de los dioses. Así se conoce que en época micénica había sacerdotes y sacerdotisas, y también cómo se llamaban sus dioses y diosas.

Hay algunos que conservaron en épocas posteriores sus nombres, aunque con algunas modificaciones, como por ejemplo *Posedaone* (Posidón), *Diwo* (Zeus), o *Diwonosijo* (Dioniso), pero hay otros cuyos nombres serán desconocidos más tarde. Como las tablillas se usaban solamente para llevar las cuentas de los productos que se enviaban de un lugar a otro, no dicen nada de los mitos, los rituales o las creencias de los micénicos. Serían ya los primeros escritores griegos, Homero y Hesíodo, los que comenzasen a documentar este tipo de relatos.

Máscara funeraria de oro hallada en Micenas, conocida como «Máscara de Agamenón».

La religión de las ciudades

Estos dos autores vivieron ya en la época de las ciudades, que abarca desde el siglo IX al IV a.e.c. Entonces, la vida religiosa griega se centraba en las urbes. La religión era lo que identificaba a cada una de ellas y las distinguía de las demás. Por eso, las fiestas y ceremonias eran diferentes y se celebraban en fechas distintas.

También había reuniones religiosas en las que participaban varias ciudades y regiones. Las más famosas fueron los juegos olímpicos, que estaban dedicados a Zeus y se celebraban en la ciudad de Olimpia. En ellos competían atletas de distintas ciudades en deportes similares a los actuales: lanzamiento de disco y jabalina, luchas, carreras y saltos. Para los griegos las olimpiadas eran una celebración religiosa: durante estos juegos paraban todas las guerras, haciendo una tregua sagrada, para que los participantes y el público de todas las partes del mundo griego pudieran desplazarse sin problemas a Olimpia.

Pórtico de las Cariátides del Erecteion, templo griego dedicado a Atenea y Posidón (h. 413 a.e.c.). Acrópolis de Atenas.

La religión helenística

El tercer momento es la época helenística, que abarca de finales del siglo IV a.e.c. al I a.e.c. Comienza con la conquista por parte de Alejandro Magno de un gran territorio que llegará hasta la India y que incluía también Egipto y Mesopotamia. Como consecuencia del contacto con estas civilizaciones tan antiguas, la religión griega helenística incluyó influencias de las religiones de estas zonas; por ejemplo, de Mesopotamia los griegos tomaron la astrología. Además, los reyes acumularon tanto poder que algunos llegaron a ser considerados dioses.

Artemisa de Éfeso.

Los juegos olímpicos

Los juegos olímpicos en Grecia eran festividades religiosas, a diferencia de los actuales, que cuentan exclusivamente con un sentido deportivo.

En la Grecia antigua estas exhibiciones formaban parte de una celebración religiosa que se desarrollaba en Olimpia cada cuatro años; aunque se celebraban juegos llamados *panegirias* también en otros lugares. Los principales eran los juegos ístmicos, los píticos y los nemeos. En la actualidad las olimpiadas son un acontecimiento deportivo y cultural de características muy distintas, y conocido en todo el mundo, pero su origen nos muestra la herencia común que nos une con la cultura griega y con la religión de los griegos antiguos.

Las pruebas atléticas de la antigüedad eran fundamentalmente las carreras pedestres de velocidad y de fondo; el pentatlón, que consistía en cinco pruebas combinadas: lucha, carrera pedestre, lanzamiento de disco y jabalina, y salto; el pugilato y la lucha; las carreras de carros; las carreras de antorchas; el pancracio, combate gímnico que combinaba la lucha y el pugilato, y en el que eran lícitos las zancadillas y los puntapiés para derribar al contrario. En la actualidad se conservan muchas de estas modalidades deportivas, como, por ejemplo, el lanzamiento de jabalina y disco, las carreras en diferentes formas, el pentatlón, el boxeo y la lucha.

Lanzamiento de jabalina en Grecia, según la decoración de un vaso ateniense del siglo V a.e.c.

Lanzador de jabalina actual.

PARA SABER MÁS

Las caras de la moneda

En la época helenística, en las monedas se representaban las caras de los reyes en el lugar en el que antes solo aparecían los dioses principales de la ciudad. Ese cambio es muy importante, porque significa que los reyes ocupaban el lugar que antes tenían los dioses como representantes de cada ciudad. Además, se dan a conocer a través de las monedas, que en aquella época eran el medio más importante de información y propaganda. Algunos de estos reyes griegos de la época helenística se divinizaron, es decir, fueron considerados dioses y recibieron culto, siguiendo el ejemplo de otras civilizaciones que conquistaron, como los egipcios. Estos reyes utilizaron la religión como un modo de reforzar su poder y controlar a sus súbditos.

Moneda de Atenas con Atenea.

Moneda con la efigie de Alejandro Magno.

Los dioses griegos

En la religión griega existieron numerosos dioses. A través del legado cultural griego y romano, hoy conocemos sus características, su importancia y la forma en la que se representaba a cada uno de ellos.

El dios Marte, Ares entre los griegos, obra de Diego Velázquez (siglo XVII). Madrid, Museo del Prado.

Las características de los dioses

Los griegos se imaginaban a sus dioses como seres antropomorfos y los representaban así en pinturas y esculturas. Además del aspecto humano, también tenían los sentimientos de cualquier hombre o mujer, y como estos, se enamoraban, se enfadaban, cooperaban, rivalizaban o buscaban venganza. Los griegos consideraban, sin embargo, que existían diferencias entre dioses y humanos, ya que los primeros eran inmortales y estaban dotados de mayor poder, belleza y capacidad de movimiento.

Los griegos eran politeístas, pero sus dioses no eran los mismos en todas las ciudades, ni se les daba igual importancia. En ciertas ciudades había dioses principales, como por ejemplo Atenea, la diosa principal de Atenas, con la que se identificaban los atenienses. Aunque al mismo tiempo en Atenas se adoraba a otros muchos dioses, como Dioniso y Posidón, y en muchas otras ciudades Atenea era considerada una diosa principal.

Los doce dioses olímpicos

Los dioses griegos más importantes son los que formaban el grupo de los doce dioses olímpicos, encabezados por Zeus, soberano de los dioses y señor del cielo. Para ser el primero en el Olimpo, este dios hubo de destronar a su padre Crono. Sus símbolos son el rayo y el águila y es dios del orden y la justicia, además de padre de la mayor parte de los dioses olímpicos: Apolo, Ártemis, Atenea, Ares, Hermes y Dioniso. Uno de los temas habituales en la representación artística de este dios a lo largo de la historia ha sido el de sus múltiples transformaciones y engaños urdidos para acceder carnalmente a numerosas diosas y mujeres mortales. Zeus, el Júpiter de los romanos, estaba casado con su hermana Hera, hija como él de Crono y Rea. Como fiel esposa, Hera es la defensora del matrimonio y la familia.

Posidón era hermano de los dos anteriores dioses olímpicos citados y su dominio es el mar, por lo que frecuentemente se le representa con un tridente. También es el dios que provoca los terremotos.

Deméter era la última de los doce dioses olímpicos hijos de Crono y Rea. Como diosa de la agricultura se la representa con unas espigas. Además, es una diosa civilizadora y presidía la celebración religiosa de los misterios de Eleusis.

Entre los dioses olímpicos, solo Ares era hijo legítimo de Zeus y Hera. Es de los más conocidos por ser el dios de la guerra, razón por la que habitualmente es representado con diversas armas, particularmente con casco y escudo.

Atenea era hija solo de Zeus, ya que había nacido de su cabeza, por lo que es la diosa de la inteligencia práctica. Además es una diosa guerrera y la principal divinidad ateniense. Entre sus símbolos se cuentan el casco y la lanza.

Apolo, dios de la música, del orden y de la adivinación, era hijo de Zeus y Leto. Preside el oráculo de Delfos y siembra la muerte con pestes y calamidades, al tiempo que también protege y cura.

LOS DIOSES GRIEGOS

Zeus
Soberano de los dioses, señor del cielo. Sus símbolos son el rayo y el águila.

Hera
Hermana y esposa de Zeus. Protege el matrimonio y la familia.

Posidón
Hermano de Zeus; rey del mar. Se le suele representar con un tridente.

Atenea
Nacida de la cabeza de Zeus, es la diosa de la inteligencia. Se representa con casco y lanza.

Apolo
Dios de la música, del orden y de la adivinación. Preside el oráculo de Delfos.

Ártemis
Diosa de la caza.

Afrodita
Diosa de la belleza y del amor.

Hermes
Mensajero de los dioses, dios del comercio y de la inteligencia.

Deméter
Diosa de los cereales y la agricultura. Se suele representar con espigas.

Dioniso
Dios del vino y de la mística.

Hefesto
Dios del fuego y la metalurgia.

Ares
Dios de la guerra.

LECTURA

¿Cómo se crearon los dioses?

En el siguiente texto, Critias, político y escritor ateniense del siglo V a.e.c., pariente de Platón, cuenta su versión de cómo se crearon los dioses. Según él, fueron creados por los hombres, lo que muestra la presencia de críticos a las narraciones religiosas ya en épocas muy remotas. Critias defiende como ateo el argumento de alguien que no cree en los dioses, o por lo menos en que los dioses tengan una realidad más allá de los relatos subjetivos de los fieles que creen en ellos.

«Entonces, como las leyes impedían que los hombres cometiesen acciones violentas en público, pero continuaban cometiéndolas en secreto, creo que un hombre de gran inteligencia introdujo en los hombres el miedo a los dioses, para que pudiera haber algo que asustara a los malvados. Por este motivo inventó la concepción de la divinidad. Existe, dijo, un espíritu que disfruta de una vida eterna, que todo lo ve y todo lo oye, que todo lo sabe y todo lo domina, poseedor de una naturaleza divina. Él oirá todo lo que se hable y podrá ver todo lo que se haga, aún a escondidas. Aunque se trame algo malo en silencio, no pasará desapercibido a los dioses [...]. Con estos miedos engañó a los hombres, y de esta forma, con su bello relato, inventó la divinidad y acabó con la anarquía mediante estos temores [...]. Creo que fue de esta manera como al principio alguien convenció a los hombres para que creyesen en los dioses.»

Ártemis, diosa de la caza y la naturaleza, era también hija de Zeus y Leto, como Apolo. Como diosa virgen representa el rechazo al sometimiento masculino, al tiempo que es la protectora de las mujeres en momentos críticos de sus vidas. Aparece generalmente con instrumentos de caza, sobre todo con arco y flechas.

Para Afrodita, la mitología narra dos orígenes diferentes: o bien como hija de Zeus y Dione, o nacida de los testículos de Urano, caídos al mar después de que se los cortara su hijo Crono. Es la diosa de la belleza, del amor y el sexo.

Hermes, hijo de Zeus y Maya, es conocido sobre todo como mensajero de los dioses, pero es además dios pastor, dios de la elocuencia, la sabiduría y el comercio y se ocupa de los límites –en la tierra, entre esta y el cielo o el inframundo– e incluso de los límites morales, sociales o sexuales. También guía las almas de los muertos y se le representa habitualmente con sandalias aladas, un ancho sombrero, y el caduceo, una vara con alas y dos serpientes enroscadas.

Dioniso era hijo de Zeus y Semele. Como dios del vino posee a sus fieles a través del éxtasis en la celebración de los cultos en su nombre, llamados dionisíacos. Su símbolo más frecuente es el racimo de uvas.

Acerca de Hefesto se dice que era hijo de Zeus y Hera o únicamente de esta. Por ser dios del fuego y la metalurgia, se le identifica con un yunque. También es mago y dios del trabajo. Se trata del único entre todos los dioses que no disfrutaba de la perfección física, ya que era cojo. Fue engañado por Afrodita, su esposa, y Ares.

Otros dioses

Además de estos doce dioses olímpicos, los griegos tenían otros dioses relevantes, aunque de menor importancia. Entre ellos destacan los otros hijos de Crono y Rea: Hades y Hestia. El primero gobierna el inframundo, que lleva su nombre, y es dios de los muertos y de la riqueza. Le acompaña el cancerbero, perro de tres cabezas que guarda la entrada del averno. Hestia es la diosa del hogar, por lo que a veces aparece con una lámpara de aceite.

Perséfone se convirtió en esposa de Hades y reina de los muertos después de que este la raptara. Era hija de Zeus y Deméter.

Crono, hijo de Urano y Gea, destronó y castró a su padre y fue después devorando a sus hijos para evitar tener el mismo destino, lo que no pudo evitar, ya que su esposa Rea ocultó a su hijo Zeus, que le destronó y salvó a sus hermanos. Gea es la tierra, nacida después de Caos, y esposa de Urano, el cielo.

Un último dios importante por el culto que se le dedicaba es Asclepio, dios de la medicina, hijo de Apolo y una mortal. Zeus le mandó matar, ya que distorsionaba el destino resucitando a los muertos.

El juicio de Paris, cuadro del pintor Peter Paul Rubens (1577-1640). Madrid, Museo del Prado. Además de Paris, aparecen Hermes, Atenea, Afrodita y Hera.

SABÍAS QUE...

Seres fantásticos

La mitología griega creó numerosos personajes además de los dioses. Se trata de seres fantásticos compuestos generalmente por partes de cuerpo de hombre y partes de diversos animales.

Esfinge

Sirena

Grifo

Cíclope

Centauro

Tritón

Nereida

PARA SABER MÁS

El nacimiento de Afrodita

Según el mito griego, la diosa Afrodita nació de la espuma del mar en todo el esplendor de su belleza.

Es un tema muy sugerente que han seguido interpretando los artistas desde la época de los griegos hasta nuestros días.

Afrodita es diosa del amor y de la belleza. Sus plantas son la rosa y el mirto, y posee un carro tirado por palomas. Puesto que la cultura griega se difundió a través de Roma, es más conocida por el nombre de Venus, con el que los romanos identificaron a la diosa griega.

El nacimiento de Afrodita en un relieve griego (450 a.e.c.), conocido como «Trono Ludovisi».

Manifestaciones religiosas griegas

La religión griega era entendida de diferentes maneras en cada ciudad o región y se manifestaba en distintas festividades y ritos.

Escena dionisiaca, decoración de un vaso griego.

Representación pictórica de los misterios dionisiacos en la llamada villa de los Misterios de Pompeya. Siglo I a.e.c.

Las fiestas en la religión griega

La religión oficial, patrocinada por cada ciudad, se expresaba en grandes fiestas con procesiones, sacrificios de animales y banquetes en los que se comía la carne de los animales sacrificados. La dieta habitual de los griegos, salvo los más ricos, no solía incluir carne, por lo que la ocasión de comerla era justamente durante las fiestas en honor a los dioses.

En Atenas, la fiesta más famosa era la de las Panateneas, que los atenienses dedicaban a Atenea. La celebración principal consistía en una gran procesión hasta el Partenón en la que participaba toda la ciudad.

Las fiestas dedicadas a Dioniso eran muy populares. Se llamaban Dionisias, y en Atenas incluían representaciones teatrales de carácter religioso. El teatro, lo mismo que los juegos olímpicos, comenzó en Grecia como celebración religiosa y todavía existe en la actualidad, aunque con un significado diferente.

Los misterios griegos

Otros griegos practicaban las llamadas «religiones de los misterios», que buscaban la solución de los enigmas de la existencia humana y en especial de la muerte.

Los más famosos fueron los misterios de Eleusis, que prometían a sus creyentes o iniciados una vida mejor tras la muerte.

También eran de este tipo los ritos dedicados al dios Dioniso, en los que se bebía vino como una parte de la celebración religiosa, ya que sus fieles consideraban que bajo los efectos del vino tenían un contacto más directo con este dios y alcanzaban una felicidad como la de los inmortales.

Bacanal de Tiziano. Madrid, Museo del Prado. Las bacanales, fiestas romanas en honor de Baco, tienen su origen en las Dionisias de Grecia. Después, la palabra ha pasado a significar orgía, fiesta desenfrenada.

Los oráculos

Los griegos creían que el futuro podía conocerse de antemano. Para ello usaban distintas técnicas de adivinación, que en general consistían en preguntar a los dioses y esperar una respuesta que se podía revelar de modos muy diferentes. Los oráculos eran lugares estables en los que las divinidades desvelaban el futuro.

El más famoso fue el de Delfos, al que consultaban de modo individual y también en nombre de los gobernantes y las ciudades. Delfos se convirtió en un lugar al que acudían griegos de todas partes. En Delfos, el dios Apolo se manifestaba por medio de una mujer, la Pitia, que entraba en trance y contestaba de modo incomprensible a las preguntas que se le hacían; luego los sacerdotes interpretaban estas palabras y ofrecían una respuesta comprensible.

El ónfalos, que representaba el ombligo del mundo que los griegos creían que se localizaba en Delfos.

PARA SABER MÁS

Preguntas al oráculo

A los oráculos se les preguntaba toda clase de cosas, incluso algunas que pueden parecer de menor importancia. Los siguientes ejemplos están tomados de las consultas del oráculo de Zeus y Dione, en Dodona:

Los de Dodona preguntan a Zeus y a Dione si es la impureza de alguna persona la que está enviando el mal tiempo.

Agis pregunta a Zeus y Dione si las almohadas las ha perdido o si alguien del exterior de la casa las ha robado.

Dios, ¿quién ha raptado al esclavo de Aristocles, fue Arcónidas, Arquebio, hijo de Arcónidas, o Sosandro, antiguo esclavo de Arcónidas?

Pregunta: Dios, Zeus, Dione, ¿es conveniente que marche a la ciudad de Alicea?

Respuesta: Quédate aquí y espera.

LECTURA

El oráculo de Delfos

La siguiente reseña, extraída de los libros citados más abajo, explica el origen del oráculo de Delfos:

Cuando Apolo decidió fundar un santuario al pie del Parnaso, cerca de Delfos, encontró junto a una fuente una serpiente. Se llamaba Pitón, y Apolo la mató a flechazos. Pitón pasaba por ser hijo de Gea y pronunciaba oráculos. Por eso, antes de instalar su oráculo en Delfos, Apolo tuvo que eliminarla.

Un oráculo había vaticinado que la serpiente Pitón moriría a manos de un hijo de Leto, que era la madre de Apolo. Al saber la celosa Hera que esta se hallaba encinta de Zeus, envió a Pitón para dar muerte a Leto. Pero Posidón recogió a Leto y la ocultó en la isla Ortigia, donde acaeció el parto. Tres días después de su nacimiento, Apolo dio muerte a Pitón y encerró sus cenizas en un sarcófago.

Delfos ha llegado hasta nuestros días como sinónimo de oráculo. La serpiente Pitón era la que guardaba la roca de la que emanaban unos vapores misteriosos que embriagaban a los hombres y les proporcionaban capacidades proféticas. Al vencer a Pitón, Apolo se apoderó del oráculo, delegando la expresión de ese fabuloso poder en una sacerdotisa, la Pitia, cuyas palabras eran interpretadas por un colegio sacerdotal. De este modo, Delfos acumuló un inmenso prestigio y poder, aun antes de la construcción del santuario. Esto le permitió ejercer una influencia directa en la vida de los particulares y de los estados griegos.

Tholos de Delfos, edificio circular para el culto.

F. J. Fernández, M. V. García, A. Melero y V. Tsiolis (2000): Historia de la Humanidad. Grecia clásica. *Madrid, Arlanza.*

P. Grimal (1991): Diccionario de mitología griega y romana. *Barcelona, Paidós (1965).*

LA ADIVINACIÓN

Aunque en la actualidad no existen oráculos hay quienes creen en el poder de ciertas personas para adivinar el futuro a través de las cartas de la baraja (cartomancia), las líneas de la mano (quiromancia) o la bola de cristal. Es muy frecuente encontrar en los medios de comunicación horóscopos que pretenden predecir los acontecimientos que van a ocurrir.

Bola de cristal, que algunos consideran un elemento de adivinación.

La mitología

Los griegos expresaban su religión por medio de narraciones, los mitos, con los que explicaban cómo actuaban sus dioses, cómo creían que funcionaba el universo y cuál era el papel de los seres humanos.

Homero. Autor al que se atribuye la *Ilíada* y la *Odisea*. Roma, Museo Capitolino.

Los mitos griegos

Se ha conservado una enorme cantidad de estos relatos mitológicos griegos, tanto en obras literarias, como la *Ilíada* y la *Odisea*, como en objetos artísticos (esculturas, cerámica pintada).

Los mitos griegos cambiaban porque los poetas, escritores e incluso pintores y escultores imaginaban nuevas versiones y episodios. Decían que los inspiraban las musas, divinidades que presidían la literatura, el arte, la música o la danza.

Un mismo personaje mitológico podía tener significados diferentes según el lugar, y así los mitos podían cambiar mucho de una ciudad a otra, o incluso dentro de una misma ciudad, entre lo que pensaban los más poderosos y lo que pensaba el pueblo.

Los pensadores griegos, que conocemos como filósofos, reflexionaron sobre la mitología, los dioses y la religión. Algunos de ellos, como Jenófanes (siglo V a.e.c.), no estaban de acuerdo con los relatos mitológicos que decían que los dioses eran parecidos a los seres humanos y podían tener comportamientos incorrectos. Pensaban que los dioses eran superiores a los hombres y por eso no podían tener defectos ni cometer los errores y crueldades que narraban escritores como Homero.

El triunfo de Baco, o «Los borrachos», de Diego Velázquez. Este cuadro del siglo XVII es una interpretación del mito griego de Dioniso.

Estos pensadores criticaron los mitos y pusieron en duda la religión tradicional, mientras que otros grandes filósofos, como Platón, utilizaron los mitos en su pensamiento filosófico. Entre los griegos hubo también ateos, que no creían en la existencia de los dioses ni en los relatos mitológicos y pensaban que eran un invento de los hombres. Al igual que en la actualidad, entre los griegos antiguos había opiniones muy diferentes en lo que se refiere a la religión y las creencias.

PARA SABER MÁS

La Atlántida

A lo largo de los siglos se han mantenido algunos mitos de la tradición clásica, y aún se discute y se analiza la enigmática narración acerca de la Atlántida:

Los Atlantes habitaban una isla que se extendía frente a las Columnas de Hércules, cuando se salía del Mediterráneo y se entraba en el océano Atlántico. Cuando los dioses se repartieron la Tierra, Atenas correspondió a Atenea y Hefesto, mientras que la Atlántida le tocó a Posidón. Allí vivía la doncella Clito, que residía en la montaña central de la isla. Posidón construyó en torno a su mansión un muro y fosos llenos de agua. Allí vivió ella muchos años y le dio cinco parejas de gemelos. El mayor de todos era Atlante. Posidón dividió la isla en diez partes. Atlante gobernaba la montaña central y acaparaba el mayor poder.

La isla era muy rica en flora, fauna y minerales como el oro, el hierro, el cobre y el «oricalco», un metal que brillaba como el fuego.

Los reyes de la Atlántida edificaron ciudades magníficas con subterráneos, puentes y canales extraordinarios.

Estos Atlantes trataron de subyugar al mundo, pero fueron vencidos por los atenienses. Según el filósofo Platón, los Atlantes y su isla maravillosa desaparecieron para siempre, tragados por un cataclismo.

Recreación fantástica de la Atlántida.

LECTURA

El mito de Pandora

El mito de Pandora muestra la imagen que se ha tenido de la mujer a lo largo de la historia. A través de este texto, extraído de *Los trabajos y los días* de Hesíodo, se comprueba que no siempre se han mantenido los valores de respeto e igualdad que hoy son fundamentales.

«Pandora fue la primera mujer, creada por Hefesto y Atenea, con ayuda de todos los dioses y por mandato de Zeus. Cada uno le confirió una cualidad: belleza, gracia, habilidad manual y persuasión. Hermes puso en su corazón la mentira. Zeus la destinó para castigo de la raza humana, como venganza contra Prometeo, que le había engañado. Pandora fue entregada por los dioses a los hombres, para su desgracia. Zeus envió a Epimeteo a Pandora. Este, olvidando el consejo de su hermano Prometeo de no admitir ningún regalo de Zeus, se dejó seducir por su belleza y la hizo su esposa. Existía una jarra que contenía todos los males, pero quedaban encerrados por una tapadera. En cuanto Pandora llegó a la Tierra, movida de una curiosidad incontrolable, abrió la vasija, y todos los males se esparcieron entre el género humano, únicamente quedó dentro la esperanza.»

Crátera griega de figuras rojas con una representación del mito de Pandora.

Minotauro, collage de Picasso, 1933. Nueva York, MOMA.

Teseo y el Minotauro

Entre los mitos griegos, es muy conocido el del Minotauro, que representa la idea de la victoria del ser humano frente al monstruo, del orden frente al caos, de la inteligencia humana frente al engaño. Higino lo cuenta así en las *Fábulas sobre el Minotauro*:

«El Minotauro tenía cabeza de toro y cuerpo humano. Se construyó para él un laberinto del que no había modo de encontrar la salida. Minos, hijo de Zeus y de Europa, perdió a su hijo Androgeo durante la guerra que lo enfrentó con los atenienses. Tras vencerlos, los obligó a que cada año enviasen a siete de sus hijos para alimentar al Minotauro. Teseo, hijo de Egeo, rey de Atenas, se ofreció voluntario... Al despedirlo su padre le dijo que si volvía habiendo vencido al monstruo pusiera velas blancas en el barco, porque quienes se enviaban al Minotauro navegaban con velas negras. Al llegar Teseo a Creta, se enamoró completamente de él la hija de Minos, Ariadna, y lo salvó enseñándole el modo de salir del laberinto. Después de haber entrado en el laberinto y haber matado al Minotauro, Teseo consiguió volver a las puertas enrollando un hilo que había ido soltando siguiendo los consejos de Ariadna. Teseo, de vuelta, se olvidó de cambiar las velas negras y, así, su padre Egeo, creyendo que había sido devorado por el Minotauro, se arrojó al mar que por esta razón se llama mar Egeo.»

Los mitos griegos han perdurado incluso hasta nuestros días. En la actualidad no se les da un valor religioso, sino que se han convertido en referencias que sirven para explicar ideas de forma poética o artística. En los museos se exponen muchas representaciones diferentes de los mitos griegos, que pueden expresar distintos sentimientos. Por ejemplo, para el pintor Pablo Picasso, el Minotauro podía ser una imagen de sí mismo. Para él, el mito del Minotauro representa el laberinto en el que un artista se puede encontrar encerrado muchas veces por no saber cómo expresar la fuerza creativa que lleva dentro.

Copa de Aison. Teseo saca al Minotauro del laberinto ante la mirada de Atenea. Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

La Minotauromaquia. El mito de Teseo y el Minotauro en un grabado de Picasso.

El caballo de Troya

El mito del caballo de Troya ha llegado hasta nuestros días y ha adoptado además nuevos significados.

La narración cuenta que los griegos, como no conseguían vencer a sus enemigos troyanos tras diez años de guerra, utilizaron una estratagema. Construyeron un enorme caballo de madera que dedicaron a los dioses, lo dejaron frente a las murallas de la ciudad de Troya e hicieron creer a los troyanos que, hartos de la guerra, se marchaban. En realidad, en el interior del caballo se escondían los mejores guerreros griegos que, cuando los troyanos metieron el caballo en el interior de sus muros festejando la supuesta victoria, aprovecharon la noche para salir, matar a los centinelas, abrir las puertas de la ciudad y vencer a los troyanos.

Actualmente se llama «troyanos» y «caballos de Troya» a algunos virus informáticos que traspasan la protección del ordenador camuflados como mensajes inocentes, causando graves daños. Estos relatos antiguos sirven en ocasiones de modelos para pensar y entender los retos que presentan las nuevas tecnologías.

Versión cinematográfica del mito del caballo de Troya, fotograma de la miniserie televisiva *La Odisea*, dirigida por Andrei Konchalosvky en 1997.

Representación del caballo de Troya en un vaso griego.

Componentes de ordenador.

h CINE E HISTORIA

Hércules de Disney

Hércules (Hercules), de 1997, 93 minutos, Estados Unidos, dirigida por Ron Clements y John Musker, y guión de Irene Mecchi.

La película de Disney sobre el héroe griego presenta una versión en la que los planteamientos mitológicos se ofrecen de una manera actual y atractiva, aunque con inexactitudes en relación con los relatos clásicos. Se observa, por ejemplo, que en la película el héroe aparece con el nombre latino, en lugar de utilizar el griego de Heracles. Entre los dioses se usan, sin embargo, los nombres griegos, como Zeus y Hera. Hércules se presenta como hijo de estos dos dioses, y por lo tanto inmortal. Sin embargo, el mito narra que era un héroe o semidios, por ser hijo de Alcmena y de Zeus, que tomó la apariencia de Anfitrión, esposo de Alcmena, para seducir a la mortal.

También es incorrecto que el caballo alado Pegaso acompañe a Hércules en vez de a Perseo o a Belerofonte. Tampoco Hades, el dios de los Infiernos, era enemigo de los dioses olímpicos y antagonista de Hércules. En realidad fue Hera, celosa de Alcmena, la que determinó los obstáculos con los que se encontró el héroe en sus múltiples aventuras.

Filoctetes, presentado como un sátiro, fue en la mitología el depositario del arco y las flechas de Hércules. Mégara, que fue realmente esposa de Hércules, aparece como aliada de Hades. Las serpientes que atacan al bebé Hércules, Pena y Pánico, fueron enviadas por Hera según el mito. Hércules cierra un trato con Hades que no aparece en la tradición mitológica. Igualmente, tampoco los titanes aparecen identificados con elementos de la naturaleza, sino que únicamente son gigantes.

Entre los Trabajos de Hércules, solo aparece claramente la lucha con la Hidra y la captura del can Cerbero. Finalmente, Hércules consigue la inmortalidad ofreciendo su vida a cambio de la de Mégara. En el mito clásico, el héroe muere por efecto de una túnica impregnada con veneno.

En la película se puede identificar a algunos personajes mitológicos como Mercurio, las Moiras, el Centauro, la Hidra o el can Cerbero.

El teatro

Los griegos inventaron el teatro tal como lo conocemos en la actualidad, pero en sus representaciones la religión tenía un papel muy importante.

Asiento del teatro de Dioniso en la Acrópolis de Atenas.

Teatro griego de Epidauro.

La religión en el teatro

La civilización griega dio tal importancia al teatro que crearon edificios para su representación. Eran construcciones semicirculares con gradas para los espectadores en cuyo centro estaba la escena, en la que los actores representaban tragedias y comedias. El teatro actual no suele tener implicaciones religiosas notables, pero el teatro, es decir, las representaciones públicas de narraciones extensas, en otras sociedades sí tiene esos valores. Incluso las representaciones populares de pasiones y otros temas de raigambre medieval en nuestras sociedades cristianas tienen claramente esos valores religiosos.

El caso griego tiene el interés de que la palabra empleada para nombrarlo es la misma que la nuestra (teatro), las obras eran de escritores cuyos nombres conocemos, es decir, los autores están identificados, como en el teatro actual, y se desarrollaban en lugares especialmente acondicionados al efecto, lo que resulta diferente de las manifestaciones de teatro esporádico que se realizan en plazas públicas o lugares provisionales.

Parece que los orígenes del teatro y los valores religiosos del mismo en Grecia están relacionados con ritos de fertilidad o con el culto a los muertos.

Las Dionisias

Entre las fiestas religiosas en las que el teatro era fundamental, se encontraban las de Dioniso, en Atenas. Las fiestas de las Grandes Dionisias se celebraban entre marzo y abril en el marco de un conjunto festivo presidido por Dioniso. Cada año, ante un público llegado de toda Grecia para asistir al espectáculo, se ponían en escena diversas representaciones.

Los ritos dionisiacos, una vez constituidos en teatro, se convirtieron en un instrumento esencial de la cultura popular. El pueblo entero participaba en su organización. La polis

Representación actual de *Lisístrata*, comedia de Aristófanes.

pagaba a los actores, y un ciudadano rico, el corego, al coro. Para que todos pudieran intervenir, la polis instituyó el *theorikón*, una especie de subvención que permitía a los ciudadanos pobres asistir al espectáculo sin pagar. Los asistentes pertenecían por tanto a todos los grupos sociales de la ciudad: políticos, artistas e intelectuales, pero también los grupos marginales, que no tenían otra ocasión de acceder al espacio público.

Tragedias y comedias

La estructura de la tragedia se basaba en una alternancia de partes cantadas por el coro, acompañadas de danzas, y partes recitadas. Normalmente, las tragedias se abrían con un prólogo, donde se exponía la situación y se informaba al auditorio de los antecedentes de la trama dramática, escogido de la tradición para reflexionar sobre las relaciones entre dioses y hombres. Seguían a continuación los episodios en los que la acción progresaba hasta alcanzar su clímax en la última escena. La obra se cerraba con el éxodo o salida del coro de la orquesta.

La comedia nació en rituales populares de carácter dionisíaco y conservando aún rasgos antiguos en su forma y estilo, como el lenguaje obsceno y escatológico, la burla y el escarnio de los personajes públicos, las continuas alusiones al sexo o a la comida y la bebida. Se difundió con posterioridad a la tragedia, pero llegó a adquirir dignidad literaria y tal importancia social que sería con el tiempo uno de los medios con los que el pueblo controlaba simbólicamente a los poderosos, gobernantes y ciudadanos. La acción dramática que el poeta cómico componía era, en general, muy simple. El héroe de la comedia se enfrentaba a una situación que le resultaba insoportable y concebía un plan fantástico que, con la colaboración o el antagonismo del coro, llevaba a cabo con éxito de un modo casi mágico.

En el teatro los temas mitológicos son fundamentales y la religión está presente en múltiples situaciones. Las referencias argumentales que solían utilizar los autores teatrales las extraían del acervo de mitos y narraciones teológicas. Así, por ejemplo, cuando querían referirse al enfrentamiento de griegos y persas no lo hacían directamente utilizando estos protagonistas, sino que usaban ejemplos míticos sugerentes, por ejemplo, el que brindaba la guerra de Troya. Además, cuando la trama se hacía tan complicada que no había solución fácil, podían aparecer dioses o seres sobrenaturales que resolvían la situación, el llamado *deus ex machina* en latín, porque el actor que hacía de dios era colgado por una cuerda a un artilugio que permitía que volara y resolviese la trama de un plumazo. En cualquier caso, hay que recalcar que el dios que presidía el teatro era Dioniso. El teatro griego es pues inseparable de la religión.

PARA SABER MÁS

La religión griega en Internet

Existen en la red recursos muy interesantes acerca de la mitología y la religión griegas, como los de la página del Museo del Louvre www.louvre.fr/espanol.htm y la página www.culturaclasica.com en la que se expone toda clase de informaciones sobre el mundo grecolatino.

SABÍAS QUE...

La cerámica

Las cerámicas y otros elementos de ornamentación se decoraban frecuentemente con figuras de los dioses, que estaban muy presentes en muchos aspectos de la vida cotidiana.

Apolo realizando una libación. Delfos, Museo Arqueológico.

Posidón y Atenea. Atenas, Museo Arqueológico.

Cerámica griega del siglo VI a.e.c. Nueva York, Museo Metropolitano.

Espacio y tiempo de la **religión romana**

La historia de Roma se caracteriza por la expansión constante de su imperio y la asimilación de elementos de la religión de los pueblos que conquistaba.

Localización y cronología

En el momento de su máximo desarrollo, el imperio romano incluía la casi totalidad de Europa Occidental, el norte de África y parte de Asia. Abarcaba desde Gran Bretaña a Mesopotamia, y desde el Danubio al Nilo.

La sociedad romana era principalmente urbana y Roma era la principal ciudad. Pero se fundaron miles de ciudades distintas a lo largo del mundo controlado por Roma. En las zonas más céntricas de todas ellas, se levantaban los templos en honor a los dioses romanos. Los romanos expandieron su lengua y su cultura, pero también sus formas de culto se extendieron por gran parte del mundo.

La península Itálica antes de la expansión de Roma.

CRONOLOGÍA

Júpiter. Madrid, Museo del Prado.

Cabeza de Baco, nombre romano del dios griego Dioniso.

EXPANSIÓN DEL IMPERIO ROMANO
República
Imperio
Ciudades romanas

GERMANIA
Río Danubio
Augusta Vindelicorum
Arae Flaviae
Virunum
Poetovio
Siscia
Porolissum
Drobetae
Odessus
Pontus Euxinus
Trapezus
Nisibis
Caesarea
Apollonia
Naissus
Byzantium
Nicaea
ASIA
TRACIA
PANONIA
Verona
Bononia
Narona
Scodra
Tessalonica
Pergamum
Ephesus
Laodicea
Miletos
Tripolis
Heliopolis
Salamis
Pisae
ITALIA
Roma
Pompeya
Tarentum
Neapolis
MOESIAE
Nicopolis
Athenae
Corinthus
Sparta
Cnossus
Croton
Reghium
Syracusae
Caesarea Hierosolyma (Jerusalén)
Gaza
Pelusium
Alexandria
Memphis
Mare Nostrum
Hippo Regius
Carthago
Zama
Thamugadi (Timgad)
Capsa
Arsinoe
Berenice
Cyrene
ORIENS
Río Nilo
Hermopolis
Thebae
Leptis Magna
Sabrata
ESCALA
0 320 640
Kilómetros

Las influencias de la religión romana

La amplitud del espacio controlado por el imperio romano permitió que su religión recogiese muy diversas herencias.

Figura etrusca de Marte. Florencia, Museo Arqueológico.

Las raíces indoeuropeas en la religión romana

Los nombres que los romanos daban a los dioses revelan el origen indoeuropeo de este pueblo, y algunos son semejantes a los de grupos de deidades muy lejanos pero con el mismo origen. Así, el nombre del dios romano de la guerra, Marte, es parecido al de los *maruts*, dioses que formaban parte del cortejo de Indra, divinidad guerrera de la India.

Los romanos conservaron durante muchos siglos sus primitivas tradiciones religiosas, pero a la vez adoptaron las creencias de los distintos pueblos con los que fueron entrando en relación, de manera que en la religión romana terminó habiendo numerosos dioses con rituales y cultos de diferente origen. Las influencias más importantes fueron la etrusca y la griega, y la de las religiones orientales.

Las influencias etrusca y griega

Los romanos adoptaron de sus vecinos etruscos la tríada o grupo de tres dioses principales: Júpiter, Juno y Minerva, en sustitución de su antigua tríada formada por Júpiter, Marte y Quirino. También hicieron suya la costumbre etrusca de predecir el futuro por medio de la observación del hígado de los animales sacrificados, del vuelo de las aves y de ciertos fenómenos naturales.

La influencia griega en la religión fue resultado de los contactos comerciales entre ambos pueblos, y a partir del siglo III a.e.c. a causa del control político que los romanos ejercieron sobre territorios poblados por griegos.

Los romanos tomaron de los griegos el estilo antropomorfo para la representación de los dioses, así como nombres y relatos mitológicos, que adaptaron y combinaron con los que ya tenían. También adoptaron dioses para los que no tenían equivalente, como Apolo o Asclepio, dios de la medicina, que recibió el nombre romano de Esculapio.

LECTURA

La procesión de Cibeles

En el siguiente texto Lucrecio, escritor romano del siglo I a.e.c., habla de cómo era una procesión de la diosa Cibeles, un culto de origen asiático que fue aceptado oficialmente por los romanos en el año 205 a.e.c.:

«La imagen de la diosa deja el templo montada en un carro tirado por dos leones [...] se la transporta en procesión entre el escalofrío de la multitud [...] entre música de palmas, tambores, címbalos y flautas es llevada a través de las ciudades la imagen silenciosa de la diosa. Y ella dispensa sus favores a los mortales con su muda protección; el bronce y la plata cubren todo el recorrido porque son una ofrenda generosa de los fieles. Cae una nieve de rosas que oscurecen a la Madre y al cortejo que la acompaña.»

Fuente de Cibeles de Madrid.

La religión romana y los cultos orientales

Al avanzar en sus conquistas hacia la zona del Mediterráneo oriental, los romanos entraron en contacto con otros dioses y religiones que llegaron a alcanzar gran popularidad entre la población romana.

El culto a la diosa Cibeles fue el primero en ser asumido por la religión romana. Desde Egipto se importaron los cultos mistéricos de Isis y Serapis; y de Irán, los de Mitra, que se difundieron entre los militares romanos.

Estos cultos no siempre estaban bien vistos por el Estado romano, que llegó a perseguirlos. Casi todos coincidían en prometer a sus fieles una nueva vida tras la muerte y fueron muy populares. Uno de ellos fue el cristianismo, que con el tiempo terminó siendo la religión oficial y única del imperio romano a finales del siglo IV e.c.

El dios Mitra, uno de los cultos orientales más difundidos entre los romanos. París, Museo del Louvre.

Minerva, Júpiter y Juno, la tríada capitolina.

LECTURA

La diosa Isis

Este texto fue escrito por Lucio Apuleyo, autor romano del siglo II e.c. Su novela *Metamorfosis* o *El asno de oro* cuenta cómo el protagonista, Lucio, es transformado en asno y después de muchos sufrimientos, gracias a la diosa Isis, vuelve a su forma humana. La diosa se presenta a Lucio y le dice cuáles son sus poderes:

«Aquí me tienes, Lucio, tus plegarias me han conmovido. Soy la madre naturaleza, señora de todos los elementos, el tronco que da origen a las generaciones, la máxima potencia divina, la reina de los mares, la primera entre los habitantes del cielo, la encarnación única en la que se reflejan dioses y diosas. Las luminosas bóvedas del cielo, los saludables vientos del mar, los silencios desolados del inframundo, todo está controlado por mí. Potencia única, me venera el universo entero bajo múltiples nombres. Por el nombre de Minerva me conocen los atenienses; soy Venus para los isleños de Chipre, para los habitantes de la antigua Eleusis soy Ceres [...], pero los egipcios, poderosos por su antigua sabiduría, me honran con mi culto propio y me conocen por mi verdadero nombre: soy la reina Isis. Aquí estoy, tus desdichas me han conmovido, aparezco favorable y propicia, seca tus lágrimas porque por mi intercesión luce para ti el día de la salvación.»

Isis se presenta como una divinidad todopoderosa, superior a cualquier otra: ella es la naturaleza misma, el origen de todas las cosas, y una diosa muy importante en el mundo romano. Entre los egipcios tenía unos atributos menos absolutos, ya que especialmente era diosa «maternal», que protegía de los peligros, sirviendo de ejemplo del rol de la mujer egipcia.

El hecho de que una misma divinidad fuera venerada, aunque con diversos nombres, en diferentes culturas muestra la interrelación que mantuvieron las civilizaciones antiguas como la griega, la romana y la egipcia.

La diosa Isis o una de sus sacerdotisas; lleva en su mano derecha un sistro, instrumento musical utilizado en el culto de esta diosa. Roma, Museo Capitolino.

Los dioses de Roma

En Roma había dioses públicos, privados y extranjeros que eran considerados como ciudadanos y tenían su propio hogar en los templos de la ciudad.

El dios Jano. Siempre se le representaba con barba y dos caras. En la fotografía solo se ve una de ellas, pero esta escultura presenta otra cara en su parte posterior. Museo de Murcia.

Los dioses oficiales

Los dioses romanos mostraban su estado de ánimo a través de presagios y se les ganaba por medio de ofrendas. Había dioses de todos los romanos, los dioses públicos, cuyo culto era controlado por el Estado. Pero también había dioses privados, y cada familia tenía los suyos. A estos se sumaban los dioses extranjeros provenientes de diversas influencias, por lo que los romanos tuvieron una enorme cantidad de dioses.

Júpiter era el principal símbolo de Roma. Se le llamaba *optimo* (el mejor) y *maximo* (el más grande).

También Marte, dios de la guerra, se encontraba entre los dioses públicos más respetados. Era invocado para que ayudase al ejército en las batallas y también se le consideraba un dios de los campesinos.

Juno era la diosa protectora de la mujer y de las esposas, y Minerva era diosa de las actividades artesanales, intelectuales y de la medicina.

Vesta, diosa del hogar, tenía un templo en Roma, que era circular, en el que, en lugar de una imagen de la diosa, existía un fuego que unas sacerdotisas, las vestales, debían mantener encendido para que la ciudad estuviera protegida.

Por último, Jano era un dios muy antiguo, con dos caras. Cuando su templo se cerraba era porque la paz reinaba en Roma.

PARA SABER MÁS

Los dioses y los planetas, días y meses

Elementos tan cotidianos como los nombres de los planetas y los días de la semana, así como la manera de distribuir días y meses en el calendario, permiten comprobar las importantes huellas que subsisten de la religión romana, a pesar de haber dejado de practicarse hace tantos siglos.

Entre estos vestigios de la civilización romana, encontramos los nombres de sus dioses, que incorporaron a los elementos de su entorno y que se han mantenido en buena medida.

Los nombres de los planetas del sistema solar, salvo el de la Tierra, coinciden con nombres de los dioses romanos, pese a que no todos se pusieron en esa época: los tres más alejados del Sol, Urano, Neptuno y Plutón, los pusieron astrónomos que vivieron mucho tiempo después, ya en la época moderna.

También los días de la semana recibieron nombres dados por los romanos. Al lunes lo llamaron así en honor a la diosa Luna. Algunos han cambiado: el sábado recibe su denominación del día de descanso judío, *sabbath*, y el domingo viene de *dominicus dies* o «día del señor» y es el nombre que le pusieron los cristianos. El resto de días corresponde a Marte, Mercurio, Júpiter y Venus.

Por último, en el caso de los meses del año, la procedencia de los nombres es más variada, pero algunos tienen en origen el nombre de dioses romanos: enero (*ianuarius* en latín) era el mes de Jano, marzo (*martius* en latín) el de Marte, junio (*iunius* en latín) el de Juno. Además hay dos meses que se dedicaron a gobernantes porque fueron divinizados. Tras dedicar a Julio César el mes de julio, cuando dedicaron a Augusto el de agosto, se decidió alargarlo de 30 a 31 días, para que no fuera Julio César más que Augusto. Se lo quitaron a febrero, motivo por el que es tan corto.

Calendario romano en piedra.

Los dioses familiares

A los dioses familiares se les daba culto en cada hogar. La persona que dirigía estos rituales era el padre de familia. Los tres grupos principales eran los penates, los lares y los genios.

Los primeros eran los encargados de que la familia tuviese alimentos y prosperase. Los lares protegían cada hogar y el genio era el dios que daba la fecundidad al padre de familia. Existía también un equivalente en la mujer, la juno.

Los antepasados muertos eran también divinidades a las que se conocía por el nombre de dioses manes, y se les daba culto llevando flores a las tumbas. Los difuntos eran incinerados a las afueras de la ciudad y sus cenizas eran colocadas en un monumento funerario.
Si la familia era adinerada, podía ser muy espléndido, como en el caso de los emperadores, y, en caso contrario, podía tratarse de un simple nicho como los de los actuales cementerios, o una vasija enterrada.

Mosaico de los dioses lares perteneciente a una casa de la antigua ciudad romana de Herculano, cerca de Nápoles, Italia.

Venus, Mercurio y el Amor, obra de Van Loo. Madrid, Real Academia de San Fernando.

? SABÍAS QUE...

Los dioses griegos y romanos

Un buen número de los dioses griegos fueron adoptados por los romanos con el mismo o diferente nombre:

DIOSES GRIEGOS	DIOSES ROMANOS
Zeus	Júpiter
Hera	Juno
Posidón	Neptuno
Atenea	Minerva
Apolo	Apolo
Ártemis	Diana
Afrodita	Venus
Hermes	Mercurio
Deméter	Ceres
Dioniso	Baco
Hefesto	Vulcano
Hades	Plutón
Perséfone	Proserpina
Ares	Marte
Hestia	Vesta
Asclepio	Esculapio
Eros	Cupido
Urano	Urano
Crono	Saturno

Detalle de la fuente de Neptuno en la plaza Navona de Roma.

Grupo escultórico del rapto de Proserpina, de Bernini. Roma, galería Borghese.

Los ritos y las celebraciones de la religión romana

Vestal romana. Atenas, Museo Arqueológico Nacional.

Al igual que existieron en Roma numerosos dioses, también fueron muy diversos los sacerdotes, rituales y fiestas.

El emperador Trajano ofreciendo un sacrificio a los dioses, detalle de los relieves de la columna Trajana, Roma.

Los sacerdotes romanos

La religión en Roma siempre tuvo relación con la política, y esta siempre estuvo en manos de una minoría de privilegiados, así que los sacerdotes eran elegidos de entre los poderosos para que representasen a toda Roma ante sus dioses. No existía una formación específica para ser sacerdote: eran cargos ocupados por personas de reconocido prestigio político y social. En Roma existían alrededor de treinta sacerdocios oficiales, muchos de ellos agrupados en colegios sacerdotales.

Entre los más importantes se encontraban los pontífices, expertos en la tradición religiosa y supervisores de todos los ritos y celebraciones públicas. El *pontifex maximus* (pontífice máximo) era el presidente del colegio, y llegó a ser el más influyente de todos los sacerdotes romanos.

Los augures eran los encargados de realizar las ceremonias de adivinación. A través de estas, aconsejaban sobre lo que decían que los dioses estimaban que era correcto hacer.

Otro importante grupo sacerdotal fue el de las vestales, mujeres que formaban un colegio de seis sacerdotisas y se dedicaban durante treinta años al culto de la diosa Vesta. Ingresaban en este sacerdocio cuando tenían entre seis y diez años, y debían mantenerse vírgenes mientras durase su cargo, bajo pena de muerte.

LECTURA

La *evocatio*

Cuando los romanos atacaban a otro pueblo, primero intentaban convencer a los dioses del enemigo para que se pasasen a su bando. Para ello el general romano utilizaba una fórmula religiosa llamada *evocatio*. Antes de la batalla, se recitaba esta fórmula y se sacrificaba un animal para poder conocer, gracias a la lectura de sus vísceras, la respuesta que habían dado los dioses. De esta manera, el panteón de dioses romanos fue creciendo a medida que se desarrollaban las conquistas. El siguiente texto lo transmite Macrobio, escritor de finales del siglo IV e.c., en su obra titulada *Saturnales*:

«Sea dios o sea diosa aquel que tenga bajo su protección al pueblo y al territorio que atacamos, suplico, conjuro y animo a que, de buena voluntad, abandone a ese pueblo y marche de sus templos y de sus ciudades, sembrando el terror y el olvido entre sus habitantes. Venid conmigo a Roma, con los míos, donde encontraréis una ciudad y un templo mejores, protegiéndonos así a nosotros los romanos.»

Esta fórmula indica que los romanos no dudaban de la existencia real y el poder de los dioses de los pueblos extranjeros y, por ello, intentaban obtener su apoyo. A cambio, prometían darles culto como si fueran dioses romanos. Roma no hacía exclusiones: la existencia de sus dioses no tenía que implicar la inexistencia de los demás.

Sacrificio al dios Baco, relieves pertenecientes a la decoración de un sarcófago (siglo II e.c.). Roma, Museos Vaticanos.

Las prohibiciones del flamen de Júpiter

Los flámines eran un colegio sacerdotal muy antiguo. Contaba con quince miembros, cada uno de ellos dedicado a una divinidad específica. Los principales eran los de Júpiter, Marte y Quirino. El siguiente texto de Aulo Gelio, escritor romano del siglo II e.c., plantea las cosas que no le estaban permitidas al flamen de Júpiter, el principal de los sacerdotes de este dios, que debido a todas estas prohibiciones no podía tener una vida cotidiana normal:

«Al flamen de Júpiter le está prohibido montar a caballo y tampoco puede ver al ejército en armas. Le está prohibido hacer juramentos y no puede llevar anillo, salvo que esté roto y sin piedra [...]. Si una persona encadenada entra en su casa, hay que quitarle las ataduras y tirarlas por el hueco del patio al tejado y de ahí a la calle. No puede llevar nudos en sus vestidos [...]. No puede ni tocar ni nombrar cabra, carne cruda, hiedra o haba. Los pies de su cama tienen que cubrirse de una fina capa de barro; no puede pasar más de tres noches seguidas fuera de su cama y nadie puede acostarse en ella. Su cabello y uñas cortados han de ser enterrados bajo un árbol. No puede ir al lugar donde se incinera a los muertos y no puede tampoco tocar un cadáver.

Su matrimonio no puede ser disuelto más que con la muerte, y si muere su mujer tiene que dejar el sacerdocio. Su mujer está sujeta por obligaciones similares y además no puede subir más de tres escalones de una escalera.»

Hoy en día, la consideración general tomaría estas prohibiciones como superstición, es decir, una creencia extraña a la fe religiosa y contraria a la razón. Estas prohibiciones que especifica el texto, respecto al flamen de Júpiter, pueden compararse con otras conocidas, e incluso temidas en la actualidad, como las que se relacionan con gatos negros, paraguas abiertos en el interior de las casas o pasar por debajo de escaleras.

El origen religioso de las prohibiciones

En lo referente a las razones religiosas de estas prácticas tan peculiares, basadas en tabúes e interdictos muy arcaicos, algunas tienen una explicación clara, como la prohibición de nudos en la túnica, que guarda relación con la idea de que nada debe atar a Júpiter en su soberanía.

Los flámines mayores (los de Júpiter, Marte y Quirino, los tres dioses de la tríada anterior a la influencia etrusca en Roma) eran lo más parecido a encarnaciones de los dioses.

Se piensa que corresponden a un nivel muy arcaico de la religión romana, que no tenía imágenes y que, por tanto, representaba a los dioses por medio de sus flámines. De tal modo que se exigía a los flámines un comportamiento de acuerdo a la naturaleza de los dioses que encarnaban, aunque les resultase muy incómodo.

El templo de Hera en Paestum. Óleo de Antonio Joli (siglo XVIII). Caserta. Italia, Palacio Real.

Con el tiempo fue cada vez más difícil encontrar flámines escrupulosos, en particular a partir de finales de la República romana, entre otras cosas porque se les exigía que se casaran por un ritual que dificultaba mucho el divorcio, lo que cuadraba mal con las costumbres de la época.

Antes de la restauración de la religión romana que hizo Augusto (en tanto que pontífice máximo y, por ello, sacerdote supremo de Roma), el flaminado de Júpiter estuvo vacante más de ochenta años, por no encontrar a nadie que cumpliese las condiciones y estuviese dispuesto a aceptarlo. Pero, a pesar de todo, los romanos, al ser tan conservadores en sus rituales, intentaron mantener estos flaminados tan antiguos según las usanzas del pasado, aunque, al ser eminentemente prácticos, también fueron adaptando los interdictos y tabúes a los nuevos tiempos, así que lo que cuenta Aulo Gelio es lo que debían cumplir en las épocas más antiguas.

PARA SABER MÁS

Roma en Internet

Las páginas sobre el mundo romano son muy numerosas. Resultan interesantes las correspondientes a los siguientes enlaces:

En www.culturaclasica.net aparecen explicaciones acerca de los dioses públicos y los dioses privados o familiares, y en www.culturaclasica.com podemos ver noticias de actualidad relacionadas con el mundo clásico, así como abundante información sobre mitología.

El auriga vencedor de una carrera de carros llevando la palma que indica su victoria, mosaico romano conservado en Madrid, Museo Arqueológico Nacional.

Las fiestas romanas

Se celebraban para agradecer a las divinidades la cosecha, la siembra o los frutos de la tierra, pero también tenían que ver con victorias militares y otros acontecimientos relevantes para el pueblo romano. Entre las más importantes estaban las matronales, las parentales y las saturnales.

Las matronales eran las fiestas de las matronas o madres de familia romanas. El 1 de marzo, eran ellas las que tomaban la iniciativa en la casa. Poco después se celebraban las parentales, que duraban nueve días, hasta el comienzo de la primavera el 21 de marzo. Era una fiesta dedicada a los difuntos, por lo que se visitaban las tumbas de los familiares.

Las saturnales, dedicadas a Saturno, se realizaban a mediados de diciembre cuando acababan las labores del campo. Durante un período de la fiesta se intercambiaba la categoría social y personal, de manera que los amos servían a los esclavos y los varones a las mujeres.

Además de estas fiestas, los romanos eran muy aficionados a realizar juegos públicos, y los entendían como celebraciones importantes en honor a los dioses en momentos determinados del año. Por ejemplo, los juegos circenses, que consistían en carreras de carros, estaban dedicados al dios Marte.

La fundación de Roma

Los romanos contaban la siguiente leyenda para explicar los orígenes de su ciudad.

Decían que Rómulo, el fundador mítico de la ciudad, y Remo, su hermano gemelo, eran hijos de la princesa Rea Silvia y del dios Marte. Rea Silvia era descendiente de Eneas, el único jefe troyano que había sobrevivido a la destrucción de Troya. Este era considerado hijo de Venus y antepasado de varias familias nobles de Roma.

Rómulo y Remo fueron abandonados nada más nacer en la colina del Capitolio, pero sobrevivieron amamantados por una loba. Cuando Rómulo se hizo un hombre, fundó, ayudado por sus compañeros, la ciudad de Roma en el lugar donde había sido salvado por la loba. Era el año 753 a.e.c. Por esta razón, el Capitolio era tan importante para la religión romana, ya que fue el lugar elegido por Rómulo. Se dice que no murió, sino que ascendió a los cielos en una nube y fue reconocido como un ser divino, el dios Quirino.

Al igual que ocurría con la religión griega, los dioses romanos en muchas ocasiones se comportaban como humanos, incluso con sus mismos tropiezos. Pero, en este caso, se observa cómo determinados relatos religiosos servían para justificar el origen noble y la superioridad de ciertas familias patricias. Por ejemplo, se decía que los miembros de la gens Iulia (como Julio César y sus sucesores) eran descendientes de Eneas, y por tanto de Venus. Es decir, la familia imperial intentaba vincular sus orígenes con un pasado glorioso y divino. De esta forma, y también con la ayuda de algunos intelectuales, los emperadores pudieron instaurar un culto personal que les proporcionó mayor poder.

La loba capitolina con Rómulo y Remo, uno de los símbolos religiosos de Roma.

PARA SABER MÁS

El Panteón de Roma

El templo que aparece en la foto es el Panteón, está en Roma y se conserva en muy buen estado a pesar de que fue terminado hacia el 120 e.c. El sol entra por la parte central del techo y permite una vista impresionante del interior. Se le llama Panteón, que significa en griego «todos los dioses», porque estaba dedicado a la totalidad de las divinidades. Cualquiera que entrase en este templo podía orar a su dios preferido.

Exterior e interior del Panteón, el templo romano dedicado a todos los dioses.

CINE E HISTORIA

Gladiador

Gladiador (Gladiator), 2000, 155 minutos, Estados Unidos, dirección de Ridley Scott y guión de David Franzoni, William Nicholson y Josh Logan.

Esta película muestra una visión actualizada del imperio romano, pese a que existen determinadas incoherencias en la película, desde un punto de vista histórico.

Son destacables algunos aspectos relacionados con la religión romana. El general Máximo, protagonista de la película, arenga a los soldados de la legión romana en la que parece la última batalla contra los bárbaros de Germania. Exhorta a sus hombres para que luchen con valor, recordándoles que «lo que se hace en la vida, tiene su eco en la eternidad», y finalmente grita: «Estaréis en el Elíseo» (lugar paradisíaco que en la mitología grecorromana alcanzaban unos pocos elegidos).

Otro momento que muestra aspectos religiosos es el de la muerte del emperador Marco Aurelio. Su hijo Cómodo ofrece un sacrificio de cien animales para honrar a su padre. El protagonista muestra su religiosidad, llevando a cabo una serie de rituales y rezos ante unas figurillas de barro, que representan a sus penates. También, en determinados momentos de la película, cree que ya ha muerto y se ve a sí mismo en el Más Allá, con su familia. Por lo que sabemos de su religión, los romanos no creían en un mundo de ultratumba tal como lo ve Máximo.

Otro motivo de análisis es la consideración del emperador por parte de la sociedad en tiempos del imperio romano. Se refleja la convicción general de que el César tenía condición de divinidad.

La religión del imperio romano

Pórtico del templo de Antonino y Faustina, en el Foro romano (141 e.c.). Grabados en la piedra se pueden leer los nombres del emperador Antonino y su esposa Faustina, precedidos de las palabras *divo/ae*, lo que indica que se les consideraba dioses y como a tales se les rendía culto.

Nuestra sociedad hunde sus raíces en el antiguo imperio romano. Al igual que extendieron por todo el imperio sus leyes, sus instituciones, el arte y la ciencia, el pensamiento y la literatura, también lo hicieron con la religión.

La religión en las provincias romanas

Los romanos no pretendieron crear un imperio con una única religión, pero, a la larga, los que querían alcanzar puestos de importancia en las provincias solían adorar a los dioses de Roma, especialmente los que exaltaban su poder. En muchos lugares, era frecuente una clara diferencia entre los gobernantes de la zona, que practicaban la religión romana, y la gran mayoría de la población, que mantenía el culto que existía antes de la llegada de los romanos.

Sin embargo, los romanos actuaban severamente con las religiones y los cultos que, según su consideración, podían plantearles problemas. Por ejemplo, el senado prohibió las bacanales, fiestas en honor a Dioniso-Baco a comienzos del siglo II a.e.c.

En las provincias, los dioses locales de la guerra fueron desarraigados, salvo que pudieran utilizarse en favor de Roma. En el siglo I e.c. también fueron puestos fuera de la ley los druidas.

LECTURA

El culto al emperador

El poeta romano Ovidio nos cuenta en su libro *Metamorfosis*, escrito en la primera década del siglo I e.c., cómo César se metamorfoseó en estrella y dios. Por eso su hijo adoptivo, Augusto, que gobernaba en ese momento, podía decir que era hijo de dios. De esta forma se fue estableciendo el culto a los emperadores:

«Pero mientras Esculapio no es más que un extranjero que ha encontrado un lugar entre nuestros santuarios, César es dios en su propia ciudad [...] y debe su metamorfosis a su hijo. Porque de entre todo lo hecho por César nada ha sido más glorioso que ser el padre de tal hijo [...]. César, tras dejar a buen recaudo el imperio, fue colocado entre las estrellas ya que, apenas hubo muerto, Venus, invisible para todos, bajó y tomó el alma del cuerpo para llevarla al alto cielo, donde se convertiría en estrella [...] y desde lo alto del cielo, César, viendo las hazañas de su hijo, reconoce que le supera y se regocija al verse vencido [...] porque también Saturno es menos grande que su hijo Júpiter. Júpiter es el soberano de las altas moradas celestes [...] del mismo modo la tierra se halla sometida al poder de Augusto. Ambos son padres y jefes de su imperio.»

El ensalzamiento de Augusto y otros emperadores se produjo por influencia de los faraones egipcios, ya que es tras la conquista de Egipto cuando se instaura en Roma el culto imperial. También ocurrió en algunas monarquías helenísticas, que consideraban dioses a los reyes y que cayeron progresivamente bajo el poder de Roma.

Estatua del emperador Augusto llamada de Prima Porta. Roma, Museos Vaticanos.

Un caso muy notable de persecución religiosa fue la vivida tanto por los cristianos como por los judíos. Ambas religiones fueron acusadas de estar en contra de la religión romana y su emperador, por lo que se castigó en diversos momentos a sus seguidores, incluso con la muerte.

La religión en la península Ibérica

En nuestro idioma algunas palabras como «religión», «ritos», «sacerdotes» o «cultos» provienen del latín, lengua de la que derivan, a excepción del euskera, las demás lenguas de nuestro país y algunas de las de Europa como el italiano, el francés o el portugués.

Los romanos terminaron de conquistar la península Ibérica hace más de 2.000 años y la llamaron Hispania. Construyeron grandes ciudades en las que levantaron magníficos templos a sus dioses. Todavía hoy en día, a lo largo de nuestro territorio, quedan restos de la religión de Roma. Son abundantes, por ejemplo, en grandes ciudades que fueron capitales de las provincias hispanas, como Tarraco (Tarragona), Corduba (Córdoba) o Emerita Augusta (Mérida). Aunque la religión romana dejó de practicarse hace más de milenio y medio, han quedado en herencia sus modos de entender la religión.

Arco romano de Medinaceli, siglos II-III e.c.

Este patrimonio de palabras y de monumentos convierte la religión romana en un capítulo importante de nuestras raíces.

En el mapa de la península Ibérica en la época de la conquista romana se observan zonas en las que se practicaban diferentes cultos, procedentes de diversas culturas mediterráneas.

La península Ibérica en la época romana.

Augusto representado como sumo sacerdote.

Los emperadores y la religión

Augusto fue el primer emperador de Roma y para consolidar su poder y el de sus sucesores controló la religión. Para ello, comenzó trasladando a su palacio los penates públicos, que eran protectores de la ciudad de Roma. También se instauró el culto oficial a su genio, que era un culto familiar y privado: de esta manera, el emperador empezó a ser considerado como el «padre de familia» de todos los romanos y el «padre de la patria» y fue nombrado pontífice máximo.

El propio nombre de Augusto implica que posee los mejores augurios, lo que significa que es un favorecido de los dioses y que su interpretación de la voluntad divina manifestada en los presagios es la más acertada.

Al morir fue convertido en dios, como le ocurrió a César. Así se creó el llamado culto imperial.

A partir de entonces, los monarcas tuvieron carácter divino y el culto imperial llegó a ser algo que unía a todo el imperio y una forma de manifestar el acatamiento al poder de Roma y de sus gobernantes. Además, negarse a rendir culto al emperador era considerado una gran ofensa al Estado romano. Tanto fue así que negar el culto imperial se convirtió en un crimen, cuyo castigo era la pena de muerte. Los judíos y los cristianos, que no podían aceptar dar culto al emperador, aunque fuese de forma simbólica, puesto que para ellos sería faltar al mandamiento de honrar solo a Dios, fueron perseguidos en diferentes ocasiones.

PARA SABER MÁS

Paganos y neopaganos

El término «pagano» designaba entre los romanos a los que vivían en el campo. El cristianismo se extendió en mayor medida en sus comienzos por las ciudades, donde residían los obispos y había comunidades fuertes; pero no tuvo tanta implantación entre las gentes del campo, los paganos, que continuaban practicando su religión tradicional.

Cuando el cristianismo fue declarado religión oficial y se prohibieron los cultos romanos, se pudo aplicar la ley en las ciudades, pero en el campo resultó más complicado. Los campesinos estaban acostumbrados a sus dioses y a sus fiestas de acción de gracias por la fertilidad de la tierra. Por esto se identificó al pagano con el no cristiano.

En la actualidad, hay movimientos religiosos que reivindican las religiones locales anteriores al cristianismo. Se les denomina *neopaganos*, que quiere decir «nuevos paganos».

Mosaico que representa a un pastor. Grecia, Museo Arqueológico del Antiguo Corinto.

Relieve de labradores arando la tierra. Roma, Museo de las Termas.

La religión del imperio

El sistema religioso imperial unía elementos romanos y de otras culturas. Por una parte, eran características entre las atribuciones del emperador la de supremo magistrado y supremo sacerdote. Entre las influencias de otras civilizaciones, como la egipcia, destaca la idea del soberano como un ser de estatus superior.

De este modo se consolidaba su posición en un imperio extensísimo y variado que abarcaba desde Britania a Mesopotamia y desde el África septentrional al centro de Europa y que requería una centralización extrema para que pudiese mantenerse unido.

A pesar de ello el culto imperial podía no resultar un mecanismo suficientemente eficaz de control, pues se limitaba al ámbito de lo público. Una religión tan variada como la romana, hecha a la medida de tantas mentalidades, facilitaba que el campo de la religión privada no fuera único.

Posteriormente, el cristianismo traería una mayor homogeneidad, ya que en él la religión pública y la privada apenas se distinguían. El cristianismo apareció como el instrumento definitivo para la disolución de la diversidad de la religión romana.

El imperio romano ofreció estabilidad, paz y seguridad durante siglos a una extensa zona del mundo. Las rutas comerciales se multiplicaron y hubo una prosperidad general que llevó a muchos a pensar que vivían en una edad de oro y que el imperio de Roma duraría eternamente bajo sus gobernantes divinos.

La magia

En el imperio romano, al igual que en el mundo helenístico, siguió desarrollándose la magia. Muchas personas pensaban que, por medio de encantamientos, podían alcanzar sus deseos, conseguir hacer daño a sus enemigos o ganarse el amor de quien les gustase. Han quedado muchos hechizos y fórmulas mágicas del mundo antiguo como el de este texto que, según cuentan, sirve para hacerse invisible:

«Experimento para hacerse invisible. Importante: toma el ojo de un mono y una planta de peonía y mézclalo todo con aceite de lilas; luego, amásalo de derecha a izquierda. Si quieres hacerte invisible, unge tu frente solo con esta mixtura y te volverás invisible durante el tiempo que quieras. Y si quieres volver a ser visible, camina desde la puesta del sol hasta su salida de nuevo y pronuncia la fórmula siguiente, y te harás claramente visible y te verán todos los hombres. Esta es la fórmula: "Marmariaotb marmaripbengue, hacedme a mí, fulano, visible para todos los hombres en el día de hoy, ya, ya, pronto, pronto". Es un medio excelente.»

En las aventuras de Harry Potter son muy importantes los encantamientos y hechizos, que no son un invento de los escritores actuales, sino que forman parte de una tradición muy antigua.

? SABÍAS QUE...

La influencia de la magia

En época de los romanos fue muy frecuente la creencia en ritos mágicos con los que algunos pretendían hacer daño a los enemigos. A esto es a lo que se llama magia negra:

«Toma una lámina de plomo y escribe en ella con un estilo de bronce los siguientes nombres y la figura, y úngete con sangre de murciélago; enrolla enteramente la lámina como es costumbre; abre en canal un sapo, mete la lámina en su vientre y cosiéndolo con hilo de Anubis y una aguja de bronce, cuélgalo en una caña silvestre de los pelos del rabo de una vaca negra, los del extremo. En el este del lugar, cerca de la salida del sol, pronuncia estas palabras: "Señores ángeles, lo mismo que este sapo se rompe y se seca, así también el cuerpo de fulano, hijo de fulana; porque yo os conjuro a vosotros, los que estáis por encima del fuego Masceli Mascelo", y lo demás que se desee.»

El aquelarre, aguafuerte de Francisco de Goya. Madrid, Museo del Prado. La palabra «aquelarre» designa una reunión nocturna de brujos y brujas, con la supuesta intervención del demonio en figura de macho cabrío, para prácticas de magia negra y superstición.

Espacio y tiempo de las religiones de la América precolombina

Antes de que llegase Cristóbal Colón en 1492, existía una gran variedad y riqueza de poblaciones en América. Muchas han desaparecido o se han mezclado entre sí.

Localización y cronología

El continente americano estaba habitado por numerosos grupos humanos con culturas muy diferentes. Habían llegado en varias oleadas desde Asia hacía decenas de miles de años.

Las tierras de los actuales Canadá y Estados Unidos y las zonas de selva de Sudamérica y del Caribe eran el hábitat de un gran número de tribus que se dedicaban a la caza y a la recolección de vegetales o practicaban una agricultura parecida a la neolítica.

Pero en el centro y sur del continente americano se desarrollaron diversas civilizaciones comparables a las de Egipto, Mesopotamia o China. Las tres mejor conocidas fueron las de los mayas y aztecas en Centroamérica y la de los incas en Sudamérica.

Variedad y unidad religiosa

Entre las civilizaciones de Mesoamérica parecen existir una serie de características comunes destacables pese a que se desarrollaron en épocas y territorios diversos. Se trata de culturas como la olmeca, maya, teotihuacana, zapoteca, mixteca, tolteca, totonaca o azteca-mexica. Estas coincidencias atañen a aspectos como el modo de vida, en el que la dependencia del maíz es fundamental, o la utilización de calendarios dobles, de 365 y 260 días.

La visión de la religión de los aztecas y los mayas, pueblos de los que se conocen más detalles, se halla alterada por la profunda destrucción cultural llevada a cabo por los conquistadores españoles y posteriormente por los grupos de poder. Esta actitud, habitual hasta fecha muy reciente, ha llevado a la desaparición de gran cantidad de material de un valor documental incalculable. A pesar de estas lagunas, parece cierto que la diversidad religiosa debió de ser notable entre los grupos plebeyos y los aristocráticos y que se desarrolló un sincretismo religioso de forma que, aunque existieron un elevado número de dioses, todos formaban una unidad similar.

Observatorio astronómico de El Caracol. Chichén Itzá, Yucatán, México.

CRONOLOGÍA

Culturas y pueblos de la América precolombina.

La religión de los **mayas**

Los mayas desarrollaron una civilización muy avanzada, organizada en grandes ciudades, en las que erigieron numerosos edificios de carácter religioso.

Templo del gran Jaguar. Tikal, Guatemala.

El Chaac-mol, dios maya de la lluvia, del templo de los Guerreros de Chichén Itzá. Yucatán, México.

La creación según el relato del *Popol Vuh*.

Características del pueblo maya

Las ciudades mayas eran centros ceremoniales monumentales con pirámides escalonadas y otros grandes edificios de uso religioso, así como observatorios astronómicos y grandes explanadas para desarrollar los rituales. A la llegada de los españoles ya habían sido abandonadas, pero se conoce su religión por la arqueología, ya que muchas ciudades mayas como Palenque, Chichén Itzá o Tikal han sido excavadas a partir del siglo XIX y han legado un patrimonio cultural impresionante.

También han llegado hasta la actualidad algunos de sus libros sagrados, como el *Popol Vuh*, y parte de sus creencias se han mantenido entre los descendientes actuales de los mayas que viven en el sur del actual México y en Guatemala, más de una treintena de grupos indígenas.

LECTURA

La creación

El *Popol Vuh* es la narración ancestral de los quichés, uno de los grupos descendientes de los mayas antiguos, y en él se cuentan mitos que abarcan desde el origen del mundo hasta la llegada de los conquistadores españoles y del cristianismo. Este es el relato del origen de la creación:

«Todo estaba en suspenso, todo estaba en calma, en silencio, todo inmóvil, callado y vacía la extensión del cielo. No había nada que hiciera ruido, nada que se moviera […] solo el agua en reposo, el mar apacible, solo y tranquilo. No había nada dotado de existencia. Solamente había inmovilidad y silencio en la oscuridad, en la noche. Solo el Creador, el Formador, los Progenitores, estaban en el agua rodeados de claridad […], de grandes sabios, de grandes pensadores es su naturaleza. Hablaron, pues, consultando entre sí y meditando, se pusieron de acuerdo, juntaron sus palabras y su pensamiento […] ¡Hágase así!, ¡que se llene el vacío! ¡Que esta agua se retire, que surja la tierra! Así dijeron, ¡que aclare, que amanezca en el cielo y en la tierra! No habrá gloria ni grandeza en nuestra creación y formación hasta que exista la criatura humana, el hombre formado.»

Sacrificios humanos

Los mayas, al igual que muchos otros pueblos del mundo y de América, realizaron sacrificios humanos en honor a sus divinidades. Existían diferentes maneras de llevar a cabo los sacrificios dependiendo de la divinidad a la que se dedicaban: por extracción de corazón, por decapitación o por medio de atravesar con flechas a la víctima.

Los dioses mayas

Los mayas tenían una gran cantidad de dioses cuya importancia era variable. No eran iguales en todas las ciudades y fueron también cambiando de nombre con el tiempo.

El primero es Hunab Ku, «dios uno», el dios creador, que no tiene representación. Su hijo es Itzamná, dios del cielo, protector de los reyes y primer sacerdote. Se le representa en forma de dragón. Puede manifestarse como el Sol, tomando entonces el nombre de Kinich Ahau, «señor ojo solar».

Ixchel era la diosa de la fertilidad y protegía a las mujeres durante el parto. Se manifiesta como la Luna.

Chaac es el dios de la lluvia y la fertilidad que procura. Suele llevar en sus manos un hacha.

Diversos dioses se dedicaban a los seres vivos de la naturaleza: Yum Kaax, «señor de la selva», dios protector de los animales. También el Dios del maíz es un dios muy importante, ya que el maíz era el principal alimento de los mayas. Su nombre antiguo no está claro. Bolon Dzacab, «linaje ancestral», serpiente alada, es el poder protector del dragón cósmico entre los hombres y es también dios de las simientes.

Por último, Ah Puuch es el dios de la muerte y las enfermedades que habita en el inframundo.

El señor de Palenque, lápida funeraria de la cripta del templo de las Inscripciones. Palenque, México.

LECTURA

La danza del sacrificio

Como se cuenta en este texto de *Los cantares de Dzitbalché*, un manuscrito encontrado hace 60 años, que llevaba también el título de *Libro de las danzas de los hombres antiguos que era costumbre hacer acá en los pueblos cuando aún no llegaban los blancos*. Es un manual de cómo realizar la danza del sacrificio:

«Da tres ligeras vueltas alrededor de la columna de piedra pintada donde está atado aquel muchacho. Da la primera; a la segunda coge tu arco, ponle su flecha, apúntale al pecho; no es necesario que pongas toda tu fuerza para asaetearlo, para no herirlo hasta lo hondo de sus carnes y así pueda sufrir poco a poco, que así lo quiso el Bello Señor Dios. A la segunda que des a la columna, fléchalo otra vez. Eso habrás de hacerlo sin dejar de danzar, porque así lo hacen los buenos guerreros, hombres que se escogen para agradar al Señor Dios. Así como asoma el Sol sobre el bosque al oriente, comienza el canto del flechador arquero.»

Un sacrificio humano, según una ilustración del códice *Historia de los indios de Nueva España*, de Fray Diego Durán (1537-1587). Madrid. Biblioteca Nacional.

PARA SABER MÁS

Los mayas y los extraterrestres

Como ocurre con otras civilizaciones desaparecidas, también en el caso de los mayas se ha intentado buscar orígenes extraterrestres a su cultura. Por ejemplo, del relieve que reproduce el dibujo se dijo que representaba a un astronauta sentado a los mandos de su nave espacial. Como es la lápida de la tumba de uno de los soberanos del lugar, es mucho más fácil y lógico interpretar la posición que presenta su cuerpo, sencillamente, como la representación del momento de la muerte y el descenso al reino inframundano que aparece como la boca de un dragón, que era el modo habitual entre los mayas de representar los diversos niveles del cosmos.

Sin embargo, al no saberse claramente por qué los mayas abandonaron las ciudades, han surgido muy diversas especulaciones que se amparan en la inexistencia de hipótesis consensuadas entre los especialistas, de forma que se favorecen los argumentos fantásticos.

La religión de los **aztecas**

La zona del actual México fue la cuna de diversas civilizaciones centradas en el cultivo del maíz, que crearon impresionantes ciudades como Teotihuacán, abandonada en el siglo VIII e.c.

Pirámide azteca.

PARA SABER MÁS

Quetzalcóatl y Cortés

Cuando Hernán Cortés llegó a Tenochtitlán fue recibido por Moctezuma, el *tlatoani* (gobernante supremo) de los aztecas, de un modo muy respetuoso. Moctezuma era un adorador de Quetzalcóatl y pensó que se hacía realidad la profecía que anunciaba que el dios volvería desde el mar de oriente. Representaban a Quetzalcóatl como un personaje con barba y blanco de color, por lo que al ver a Cortés y a su séquito de barbudos creyeron que el tiempo del mito se había hecho realidad. Cortés aprovechó la circunstancia para conocer a su enemigo y sus debilidades y así poder derrotarlo. Junto a su habilidad, Cortés contaba con una tecnología bélica superior y la ayuda de miles de guerreros de pueblos vasallos de los aztecas que estaban muy descontentos con su gobierno.

Características de los aztecas

Piedra del Sol. México D.F., Museo Nacional de Antropología.

La civilización de los aztecas es heredera de todas las de la zona, además de ser la que mejor conocemos. Su lugar principal era la capital, Tenochtitlán, que creían el centro del universo y punto de intersección de una cruz, cuyos extremos marcaban los territorios que debían ser conquistados para instaurar en ellos el orden deseado por los dioses. En el centro de las ciudades aztecas se construían templos en forma de pirámide, y en su cúspide se situaban los altares desde donde los sacerdotes realizaban el culto a los dioses y los sacrificios, también de seres humanos.

El calendario azteca

La piedra del Sol está en el Museo Nacional de Antropología de Ciudad de México, uno de los museos más impresionantes del mundo. Es un calendario en cuyo centro aparece el quinto sol, el actual de los aztecas. En el círculo siguiente aparecen los cuatro soles anteriores, que cayeron y destruyeron el mundo en cuatro ocasiones anteriores.

Los aztecas pensaban que el sol se debilitaba y necesitaba de los sacrificios, y en especial de los de sangre humana, para poder seguir su curso y no destruir el mundo. Los cinco soles, como las cinco partes de mundo que se representan en una cruz, marcan el orden del mundo, que los aztecas mantenían por medio de las guerras, donde conseguían prisioneros para sacrificarlos al sol y fortalecerlo.

Para los aztecas el ser humano era el objeto sacrificial máximo. Estos sacrificios en determinadas épocas presentaron caracteres compulsivos (durante la consagración del templo de Tenochtitlán se sacrificó a 20.000 seres humanos). Tras el sacrificio el cuerpo era lanzado a la multitud que celebraba un festival caníbal. La política azteca era expansionista y de agresión a las poblaciones vecinas, y el sacrificio era una de las formas de hacer la guerra y aniquilar a los enemigos prisioneros. La expansión azteca partía de Tenochtitlán, imaginada como el centro del mundo, un mundo que se simbolizaba en el sol y que requería sacrificios diarios para infundirle fortaleza y energía. A través de un rito sangriento se rememoraba el momento del surgimiento del mundo actual. De esta manera el sacrificio humano azteca aparece como un pretexto para el dominio, una técnica psicológica de terror frente a los enemigos. A su vez, la erradicación de esta práctica también sirvió de excusa para muchos desmanes de los conquistadores europeos.

Los dioses aztecas

Los dioses aztecas tienen orígenes diferentes. El calendario, las festividades, los grupos profesionales y cada uno de los pueblos tenían sus dioses tutelares. Por ejemplo, Quetzalcóatl, cuyo nombre significa «serpiente emplumada», era la divinidad principal en la cultura de Teotihuacán, dios del arte y descubridor de la industria y la agricultura. Este dios mantiene una rivalidad con su enemigo y complementario Tezcatlipoca, «espejo que ahúma», dios de la noche y de la guerra.

Ometeotl es el dios supremo, creador de los dioses y los seres humanos. Se trata de un dios dual, a la vez femenino y masculino. Entre los aztecas el dios supremo es Huitzilopochtli, dios solar, de los guerreros y protector de los aztecas.

Tláloc es el dios de la lluvia. El que permite que las semillas se conviertan en vegetales y que haya una buena cosecha. El templo mayor de Tenochtitlán le estaba dedicado junto a Huitzilopochtli, dios identificador de los aztecas.

Otros dioses son Ehécatl, dios del viento y de la vida; Coatlicue, diosa de la tierra; Cinteotl, dios del maíz; Tonantzin, «nuestra madrecita», diosa madre, protectora; Xochipilli, «príncipe de las flores», dios del amor, del baile y las artes; Mictlantecuhtli, dios de la muerte, que habitaba con su esposa Mitlancihuatl en el inframundo.

Tláloc, dios azteca del agua y de la lluvia. México D.F., Museo Nacional de Antropología.

La civilización de Teotihuacán

En el valle de México surgió la civilización de Teotihuacán. Su desarrollo abarca desde el año 200 a.e.c. hasta su abandono, ocurrido aproximadamente en el siglo IX e.c.

Cuando los aztecas llegaron al altiplano a principios del siglo XIV a.e.c., se encontraron con un inmenso conjunto arquitectónico al que llamaron Teotihuacán, que quiere decir la «Ciudad de los Dioses». Quedaron tan impresionados al contemplarlo que le dieron a su origen una explicación mítica.

Su existencia estuvo regida por fenómenos de la naturaleza que afectaban a los seres humanos como la lluvia, la siembra y la cosecha, aunque también tenía un profundo significado astronómico. La ciudad es un centro ceremonial trazado como un gran símbolo de dos ejes. El que va de norte a sur, denominado «Calzada de los Muertos», es el principal, y de él parten como alas, edificios, palacios, plazas y adoratorios. En la cabeza se encuentra la gran pirámide de la Luna y a un costado la mole inmensa de la pirámide del Sol, dualidad creadora de la naturaleza y de los hombres.

En la pirámide se reúnen la idea de la civilización y el culto agrícola, igual que su complemento destructor se encuentra en el dios Tláloc.

La serpiente emplumada, símbolo del dios azteca Quetzalcóatl.

Los templos aztecas de Teotihuacán.

Coatlicue. México D.F., Museo Nacional de Antropología.

La religión de los incas

El imperio inca fue la última de las grandes civilizaciones andinas. Unificó y controló un enorme territorio de 5.000 km de largo y su religión tuvo una gran importancia porque servía para ordenar la sociedad.

Ruinas de la ciudad inca de Machu Picchu.

Muros de la fortaleza de Sacsayhuamán.

Características de la religión inca

El rey, al que se conocía por el nombre de Sapa Inca, era considerado un dios y se le llamaba «Hijo del Sol». Todo lo que tocaba se convertía en sagrado. El rey era considerado también el centro del mundo.

Los incas creían que el universo funcionaba correctamente gracias a él. Vivía en la ciudad central del imperio, llamada Cuzco, que quiere decir «ombligo».

Una de las principales labores del monarca era presidir la celebración de los rituales necesarios para que las cosechas fueran buenas, además de las fiestas en honor de los dioses. También anunciaba los equinoccios y los solsticios.

Para celebrar los rituales, realizar las observaciones astronómicas y atender a las necesidades del rey era necesario un gran número de sacerdotes. El más importante de todos ellos era el sumo sacerdote del Coricancha, el templo del sol del Cuzco, cuyo cargo desempeñaba el hermano del monarca.

PARA SABER MÁS

Cuzco y Sacsayhuamán

La ciudad de Cuzco era el centro político y también religioso del imperio inca. Cuando el viajero se acercaba a la ciudad todo parecía indicarle que entraba en el mundo sagrado.

La fortaleza de Sacsayhuamán, que presidía la ciudad de Cuzco, es una obra impresionante, ejemplo del poder de los emperadores incas. En sus murallas se representaban animales sobrenaturales que preparaban la entrada a la propia ciudad, en cuyo centro estaba el Coricancha, rebosando el oro que simbolizaba a Inti, cuyo hijo era el Sapa Inca. El monarca o Sapa Inca tenía enormes recursos, presentaba caracteres sagrados y su poderío imperial era parecido al egipcio con un poder centralizado y absoluto. El emperador era sagrado y su persona era tabú.
Su estatus era sobrehumano y solo podía encontrar una esposa digna en su propia hermana (la única con sangre de dioses comparable a la de él). Esta pareja real tiene su correlato en el mundo teológico en el que la pareja celestial divina está formada por el Sol y la Luna.

Los dioses andinos

Los incas tenían sus propios dioses pero, en su expansión por los Andes, fueron adoptando algunos de los dioses de los pueblos conquistados, como Viracocha, dios de la cultura de Tiahuanaco, el que lleva la civilización a los hombres. Cuando el conquistador español Francisco Pizarro entró en contacto con los incas, estos creyeron que se trataba del propio Viracocha que regresaba. Otro de los dioses que tomaron fue Pachacamac, procedente de la cultura costera, cuyo templo principal se encuentra en las cercanías de Lima. Era creador de la humanidad y esposo de la Pachamama o madre tierra, diosa muy popular, cuyo culto estaba relacionado con la fertilidad de los campos y los animales.

Más importante que todos ellos era Inti, el Sol. Los reyes incas decían que eran sus descendientes directos. Su esposa era Quilla, la Luna, madre del firmamento.

También tenían importancia Illapa, dios del trueno y de la lluvia, y Saramama, diosa del maíz.

Reloj solar inca. Cuzco, Machu Picchu.

La fiesta del sol en la actualidad

Los mayas, incas y aztecas fueron grandes astrónomos y muchas de sus celebraciones coincidían con los equinoccios y solsticios. El Inti Raymi o fiesta del sol inca coincidía con el solsticio de invierno (el año nuevo solar). Para los incas esto significaba obtener el favor del sol para fecundar la tierra y procurar bienestar a los ciudadanos del imperio.

En esta ceremonia tomaban parte los principales dirigentes del ejército inca, así como sacerdotes y señores, pero según el ritual todo el pueblo participaba cuando el inca (emperador) brindaba por el sol con el pueblo.

Hoy en día se celebra en Perú, en Cuzco, la antigua capital del imperio inca, la fiesta del sol, aunque haya perdido ya su sentido original.

El inca es llevado en andas por sus soldados, durante la fiesta de Inti Raymi, que se celebra actualmente en Cuzco.

? SABÍAS QUE...

Ollantay

La leyenda de Ollantay se ha transmitido en época ya colonial, pero, aunque hay opiniones dispares, se cree que se basa en una obra de teatro de época inca.

Esta leyenda cuenta que Ollantay, que era el más poderoso guerrero de su época y había vencido a todos los enemigos del Sapa Inca, con lo que el imperio se había acrecentado mucho, se enamora de Estrella, la hija del soberano. Cuando la pide en matrimonio a su padre, este se la niega, porque le reprocha que no es de sangre real y lo destierra. Pero Ollantay y Estrella se aman y han tenido una hija, Bella. El monarca encierra a Estrella encadenada durante diez años. Ollantay levanta ejércitos contra el Sapa Inca. Todo se resuelve cuando el sucesor del soberano y hermano de Estrella une a los dos enamorados y a su hija.

Muros incas de Ollantaytambo.

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 04. Las religiones orientales

Espacio y tiempo del hinduismo 118
Los orígenes del hinduismo 120
Los dioses y las diosas 124
Las creencias hinduistas 126
Los cultos en el hinduismo 128
La atracción de la India 130
Los conflictos religiosos en la India 132
Espacio y tiempo del budismo 134
Buda: el fundador del budismo 136
Las bases del budismo 138
Una religión misionera 140
Las escuelas del budismo 144
El budismo tibetano 146
El budismo en occidente 150
Las religiones de China y Japón 152
La religión preconfuciana 154
Los principios del confucianismo 156
Cambios y adaptaciones en el confucianismo 158
Los pilares de la religión confuciana 160
Los ritos del confucianismo 162
El taoísmo 164
Manifestaciones del taoísmo 166
El sintoísmo 168
Evolución del sintoísmo 170

Espacio y tiempo del **hinduismo**

A lo largo de la historia, la India ha tenido épocas de gran prosperidad y desarrollo en las que sus religiones se expandieron fuera de los límites del subcontinente indio y otras en las que ha estado sometida a gobernantes extranjeros que tenían otras religiones.

Localización y cronología

En la época de Alejandro Magno, tras su conquista de la parte más occidental de la India, se crearon reinos greco-indios en los que la religión griega convivía con el hinduismo y el budismo.

A partir del siglo VIII los musulmanes empezaron a llegar al norte de la India y siglos más tarde controlaron casi todo el país. Al ser musulmanes los reyes y dirigentes, mucha gente se convirtió a esta religión.

En el siglo XIX se completó la colonización de la India por los ingleses, aunque muy pocos hinduistas adoptaron la religión de sus conquistadores. En 1947, la India consiguió la independencia de Gran Bretaña, pero se dividió por razones religiosas, quedando los musulmanes en los extremos este y oeste del subcontinente indio. Por estas circunstancias históricas, aunque la inmensa mayoría de los hinduistas estén en la India, también los hay fuera de ella, en Bangladesh, en Pakistán, en Sri Lanka, en Indonesia o en Malasia.

También son numerosos los hinduistas en Europa, especialmente en Gran Bretaña, y en África, en la República de Sudáfrica. En América, hay casi un millón en Estados Unidos, y dos países en Sudamérica tienen mayoría de hinduistas, ya que fueron llevados allí por los ingleses en el siglo XIX, a Guyana y Surinam.

Shiva con su consorte Parvati y su hijo Skanda, grupo escultórico del período Chola, siglo X. Nueva York, Museo Metropolitano.

CRONOLOGÍA

GANDHARA
Río Indo
HIMALAYA
Río Chenab
Harappa
Rupar
Río Sutlej
Kalibangan
ARACOSIA
Mohenjo-Daro
Río Indo
Chanchu-Daro
Hardwar
Delhi
Hastinapura
Ayodhya
Río Ganges
Patan
MAGADHA
Río Yamuna
Allahabad
Río Ganges
Brahmaputra
MARU
AVANTI
Benarés
Pataliputra (Patna)
Khajuraho
Ujjain
Ragjir
Champa
Río
Lothal
Río Narbada
Calcuta
PULINDA
Río Mahanadi
Sipur
Nashik
Ellora
Ajanta
KALINGA
Bocas del Ganges
Río Godavari
Puri
Mumbai
Elefanta
Hyderabad
Mar Arábigo
ANDHRA
Río Krishna
RASHTRIKA
Golfo de Bengala
Bangalore
CHOLA
Madrás
Srinrangar
Mamallapuram
Tiruchirapalli
Thanjavur
Madurai
Kanniyakumari
SINGHALA
OCÉANO ÍNDICO
ESCALA
0 216 432
Kilómetros
Civilización del valle del Indo
Ciudades
Imperio Maurya
Ciudades Maurya
MAGADHA Reinos védicos
Expansión posterior del hinduismo
Rito del Kumba Mela
Grandes templos

Los orígenes del hinduismo

La civilización más antigua de la India se desarrolló en el valle del río Indo, de donde viene el nombre de India, hacia el 2500 a.e.c.

Carro de terracota, perteneciente a la cultura de Mohenjo-Daro, civilización que se desarrolló en el valle del Indo a partir del 2500 a.e.c.

La religión de la civilización del valle del Indo

De esta primera civilización se tienen pocos datos, ya que no se ha podido leer la escritura que desarrollaron esos pueblos, por lo que no se sabe exactamente cuáles eran sus creencias y ritos religiosos.

Construyeron grandes ciudades con enormes edificios, parecidos a los que siglos antes se levantaron en Mesopotamia y Egipto. Se han encontrado magníficas estatuas que se piensa que representaban a sus reyes, ya que para ellos serían los intermediarios de los dioses.

Ruinas arqueológicas de Mohenjo-Daro.

PARA SABER MÁS

La representación de Shiva

Esta imagen apareció en Mohenjo-Daro, una de las capitales de la civilización del valle del Indo. Es un sello en cuyo centro figura un personaje con un gorro con cuernos, sentado con las piernas cruzadas y rodeado de animales.

Por el parecido con representaciones posteriores del dios Shiva, se ha creído que es una imagen de este dios, pero no hay ninguna prueba que permita asegurarlo, ya que Shiva, aunque es uno de los dioses más importantes del hinduismo, no aparece en los textos védicos y no se sabe si era venerado en una época tan remota.

Se le ha identificado como Shiva porque parece que está en la posición sentada de yoga en la que se suele representar a Shiva en la actualidad. Se trata de una postura llamada *padmasana* o postura sentada en forma de loto. Es la posición del yoga más conocida, pero hay que tener en cuenta que es una posición muy habitual en muchas culturas en las que no se utilizan sillas y en las que lo normal es que las personas se sienten en el suelo.

Figura conocida como «Proto Shiva», procedente de Mohenjo-Daro.

La religión védica

Desde el 1500 a.e.c. y durante más de mil años se desarrolla en el norte de la India la religión védica. Se llama así por sus libros sagrados, los Vedas, escritos en sánscrito y que en ocasiones todavía se utilizan en la actualidad en el culto hinduista. Se consideran libros revelados, es decir, inspirados por los dioses.

La religión védica daba una gran importancia al rito y se refería a él con el término *rita*, con el que se denominaba el orden cósmico y el rito. Creían que, ejecutando correctamente los rituales, el universo se mantenía en orden. Los encargados de realizarlos eran los sacerdotes, que recibían el nombre de *brahmanes*.

En la religión védica había un gran número de dioses. Unos se referían a elementos naturales como el Sol, llamado Surya o Savitar; la noche o Nakta y el viento o Vayu.

Otros eran dioses con funciones más específicas. Es el caso de Mitra, que presidía la amistad y los tratados; Indra, señor del rayo y de la guerra, o Varuna, dios del cielo y la magia.

Por último existían dioses del rito como Agni, que era el fuego que en el altar quemaba la ofrenda y la hacía llegar a los dioses.

Celebración Hare Krishna.

Santón hindú, adorador de Shiva.

LECTURA

Una de las oraciones más antiguas

La siguiente oración aparece en el *Rigveda*, el libro más antiguo de los Vedas, que tiene más de 3.000 años. Está dedicada al Sol como creador, al que llaman Savitri, y muchos hinduistas la recitan todos los días, lo que la convierte en una de las oraciones más antiguas del mundo que se sigue utilizando.

«Haya paz en los planos mortales, inmortales y divinos y meditemos sobre el fulgurante esplendor de Savitri. Que estimule nuestros pensamientos y nos inspire a hacer lo correcto en el momento oportuno.»

Esta oración lleva el nombre de *gayatri*. Aunque de forma abstracta, está pidiendo la fuerza para actuar de acuerdo al *dharma* en cada ocasión de la vida.

Página del *Rigveda*.

Santón hindú en estado de meditación.

Actor de teatro durante la representación del *Ramayana*.

El hinduismo como mezcla de religiones

Las raíces del hinduismo se hunden en la religión védica de los pobladores indoeuropeos del norte de la India, pero comenzó a formarse a partir del siglo V a.e.c. tomando numerosos elementos nuevos de orígenes diferentes. Por eso resulta muy variada, porque incluye muchos dioses y distintos caminos para expresarla.

Lo que hace decir a los seguidores de caminos tan diversos que son todos hinduistas es que siguen el *dharma*, entendido como el orden correcto de comportarse de acuerdo con quien se es, la etapa de la vida en la que se está y lo que se ha sido en vidas pasadas.

Las cuatro edades del mundo

En el hinduismo, en obras como el *Mahabharata*, se habla de cuatro yugas o edades del mundo.

El tiempo en el hinduismo no es lineal sino circular, y una era sucede a otra. Tras una era como la actual que se considera decadente volverá la edad de oro, que marcará el comienzo de un nuevo mundo y un retorno.

La era actual es la de mayor decadencia, el *kaliyuga*, porque el mal impera y adecuarse al dharma es muy difícil. El *kaliyuga* fue precedido por edades de decadencia proporcionalmente menores hasta llegar al *kritayuga*, la edad de oro en la que la perfección reinaba en el mundo, en un ciclo de cuatro yugas (*mahayuga*). En este orden la primera era es el *krita yuga*, época de unidad armoniosa entre dharma, Dios, rito y Veda. A continuación sucede el *treta yuga*, la división entre dharma, rito y veda. El siguiente momento es el *dvapara yuga* en el que los ritos pierden la armonía, y hay cuatro vedas pero pocos los siguen. La etapa final es el *kali yuga*, la decadencia completa de los ritos y el dharma.

LECTURA

El mito de las cinco edades en la Grecia antigua

El concepto del tiempo del hinduismo puede compararse con las edades que proponía la mitología griega.

El siguiente relato de *Los trabajos y los días*, de Hesíodo, habla de las cinco razas que poblaron el mundo.

«Al principio los Inmortales que habitan mansiones olímpicas crearon una estirpe de oro de hombres mortales. Vivían con el corazón libre de preocupaciones, sin fatiga ni miseria; y no envejecían […]. La muerte era como un sueño para ellos y tenían toda clase de alegrías […].

Después surgió una segunda estirpe mucho peor, de plata, no comparable con la de oro ni en aspecto ni en inteligencia. Durante cien años el niño se criaba junto a su madre […]. No podían dejar de ser violentos y no querían dar culto a los inmortales […]. La tierra sepultó también a esta estirpe.

Zeus creó otra tercera estirpe de hombres de bronce con voz articulada […]. Solo les interesaban las obras de la guerra y los actos de soberbia. Se apoderó de ellos la negra muerte […].

En su lugar creó Zeus otra estirpe más justa y virtuosa, la estirpe de los héroes […]. A unos la terrible guerra los aniquiló y a otros Zeus determinó concederles vida y residencia lejos de los hombres (en las Islas de los Afortunados o Bienaventurados).

Zeus creó otra estirpe de humanos dotados de palabra, los que ahora viven sobre la tierra. ¡Ojalá nunca hubiera tenido yo que vivir entre los hombres del quinto linaje, sino que hubiera muerto antes o nacido después! Porque ahora la raza es de hierro. Nunca durante el día cesarán de sufrir fatigas y miserias, ni tampoco durante la noche dejarán de ser destruidos, y los dioses les proporcionarán graves preocupaciones.»

Existen otros relatos del mismo tipo, por ejemplo en el Antiguo Testamento, el del profeta Daniel 2, 31-45.

En el texto bíblico, el profeta Daniel interpreta un sueño de Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el que este contemplaba una estatua de cabeza de oro, pecho y brazos de plata, vientre y caderas de bronce, piernas de hierro y barro. La visión significaba que, tras la época de esplendor de Babilonia, vendrían otros reinos menores que el suyo.

El concepto de dharma en el hinduismo

El concepto de dharma es fundamental en el hinduismo pero es complicado de explicar. Gavin Flood, en su libro *El hinduismo*, ofrece algunas claves para entender a qué se refiere:

«El equivalente más cercano a dharma en español sería religión, pero incluyendo también los significados de verdad, deber, ética, derecho [...]. Es el poder que sostiene y fundamenta la sociedad y el cosmos […] que convierte a las cosas en lo que son […]. Un rasgo llamativo del hinduismo es que lo que se hace es más importante que lo que se cree. Seguir el dharma no es por tanto aceptar un cierto número de creencias, sino cumplir ciertos deberes específicos y […] comportarse según ciertas reglas relativas a la pureza y el matrimonio y realizar los rituales obligatorios, normalmente enfocados a alguna de las divinidades hindúes.»

Teniendo en cuenta esta explicación, ser hinduista sería actuar de acuerdo al dharma, lo que abarca todo tipo de aspectos, desde la realización de ritos solemnes, hasta el comportamiento correcto en cada momento con las obligaciones que ello conlleva. Por lo tanto dharma se identifica en el hinduismo (ya que en el budismo tiene otras connotaciones) con obligaciones entendidas como trascendentes y eternas, pero que se expresan o manifiestan entre los seres humanos en acciones concretas.

Oración en un templo hinduista de Singapur.

PARA SABER MÁS

Los avatares de Vishnú

Para los vaisnava, Vishnú, en su labor de mantener el universo, baja a la tierra a ayudar a los seres humanos tomando formas especiales: son lo que se llama sus «avatares» o «encarnaciones», algunos de ellos relacionados con los yugas o edades. Estos son los diez avatares:

1. Matsya: pez que anunció a Manu, el primer ser humano, la inminencia del diluvio y le mostró cómo construir un barco, lo que determinó la salvación del género humano.
2. Kurma: tortuga que durante el *krita yuga* rescató objetos del fondo del mar extraviados durante el diluvio.
3. Varaha: jabalí que desenterró la tierra anegada tras el diluvio.
4. Narasimha (hombre león): que destruyó al monstruo Hiranyakashipu que amenazaba el mundo en el *krita yuga*.
5. Vamana: enano que consiguió en el *treta yuga* engañar al rey Bali que amenazaba con dominar los tres mundos (el mundo subterráneo, la tierra y el cielo). Al abarcarlos en tres pasos se los apropió.
6. Parashu Rama: héroe armado de un hacha mágica que en el *treta yuga* consiguió restablecer el poder soberano de los brahmanes al vencer a los *kshatriya* que se habían adueñado del mundo.
7. Rama: el héroe y dios de Atodhya.
8. Krishna: el héroe y dios de Mathura.
9. Buda: el fundador del budismo.
10. Kalki: avatar que aparecerá al final del *kali yuga*, montado en un caballo blanco y armado de una espada, abatirá a los malos y restablecerá el dharma.

El dios Vishnú en el centro de sus diez avatares, según una pintura del siglo XVIII procedente de Jaipur, India.

Los dioses y las diosas

En la India hay una enorme cantidad de templos y lugares de culto con imágenes de dioses y diosas que pueden ser locales, de un extenso territorio o adorados en toda la India.

Representación en bronce del dios Ganesa, del siglo XII. Nueva York, Museo Metropolitano.

LECTURA

¿Cuántos dioses hay?

En la *Brihad Aranyaka Upanishad*, un libro sagrado del hinduismo que se puede fechar hacia el siglo VII-VI a.e.c., se expone la multiplicidad, pero también la unidad del número de los dioses:

¿Cuántos dioses hay?
Los dioses son trescientos tres, tres mil tres…

Sí, pero, ¿cuántos dioses hay realmente?: treinta y tres.

Sí, pero, ¿cuántos dioses hay realmente?: seis.

Sí, pero, ¿cuántos dioses hay realmente?: tres.

Sí, pero, ¿cuántos dioses hay realmente?: dos.

Sí, pero, ¿cuántos dioses hay realmente?: uno y medio.

Sí, pero ¿cuántos dioses hay realmente?: uno… Y, ¿cuál es el dios uno?: es el Brahman.

Muchas divinidades

En el pensamiento religioso del hinduismo existe la creencia de que todos los dioses, en realidad, son manifestaciones de un único principio al que denominan el Brahman, el Absoluto del que todo surge, que para actuar en el cosmos toma formas diferentes.

En particular se manifiesta en una tríada, la trimurti: aparece como Brahma, diferente del Brahman, al crear el mundo; como Vishnú al conservarlo, y como Shiva al destruirlo.

Pero muchos fieles piensan que su dios o diosa preferido es quien ha creado el mundo y es el principal de todos. En la India actual los dioses con más seguidores son Vishnú, cuyos fieles se llaman *vaisnavas*; Shiva, cuyos fieles se llaman *shaivas*, y Shakti, la energía femenina divinizada, cuyos seguidores se llaman *shaktas*. Pero hay muchos otros dioses.

Detalle del templo Kapalesvara dedicado a Shiva en Madrás, India, decorado con esculturas de dioses y héroes.

BRAHMAN, BRAHMA Y LOS BRAHMANES

Se trata de tres conceptos diferentes que, dado el parecido en los nombres, se pueden llegar a confundir.

El Brahman es el Absoluto, eterno y sin cambios. No es un dios personal, es la trascendencia sin intermediarios, no se le puede representar.

Por otra parte, Brahma es el dios creador del universo, generalmente se le representa con cuatro cabezas y se le ofrece culto. Forma parte de la trimurti o triple imagen con Vishnú y Shiva. En la actualidad es el dios de la trimurti al que menos veneración se ofrece, mientras que Vishnú y Shiva tienen una gran cantidad de seguidores.

Por último, los brahmanes son la casta sacerdotal en el hinduismo.

Escultura de Shiva como Mahesha, siglo X. Nueva York, Museo Metropolitano.

Los dioses

Los dioses más importantes son Vishnú, Shiva y Brahma. El primero es el que conserva el mundo y lo protege, es guardián del dharma y tiene mil nombres. Se le representa en ocasiones montando sobre el ave mítica Garuda. Shiva es el dios de los ascetas y los que buscan la sabiduría trascendental porque destruye la ignorancia, así como en su danza destruye el mundo para purificarlo. Lleva el tridente de los ascetas. Finalmente, Brahma es el dios creador, se le representa en rojo y con cuatro cabezas.

Junto a estos, Brahman es el Absoluto, que no puede tener representación ni forma.

Otros dioses de importancia son Krishna, dios muy popular y favorable a los seres humanos que aparece representado en azul oscuro y como un joven; Rama, gran héroe, protagonista del *Ramayana*, al que se le suele representar de gran belleza y color azul acompañado de su esposa Sita y del rey de los monos, Hanuman; y Ghanesa, hijo de Shiva y Parvati, que tiene cabeza de elefante. Es el dios de la inteligencia y de la buena suerte y trae el éxito a cualquier empresa.

El dios Shiva en danza cósmica.

Las diosas

La palabra *Devi* quiere decir «la diosa» y sirve para nombrar a cualquier diosa, pero también a la divinización del principio femenino. Entre las más importantes se encuentra Durga, pareja de Shiva, que representa el poder de lo femenino en sus aspectos tanto destructores como benéficos. Se suele representar cabalgando sobre un tigre.

Lakshmi, pareja de Vishnú y diosa de la belleza, nace de la espuma del mar. Es también diosa de la fortuna y la abundancia.

Sarasvati es pareja de Brahma. Como diosa del conocimiento, la palabra, la escritura y las artes y ciencias, es la diosa de los estudiantes, que el día de su fiesta anual colocan los libros, cuadernos y bolígrafos ante la imagen de Sarasvati y le dan culto.

Kali es pareja de Shiva. Su nombre quiere decir «la negra». Es la energía primordial y la fuerza destructora del tiempo. Se trata de una divinidad terrible, pero, como Shiva, es también aniquiladora de la ignorancia.

También Parvati es pareja de Shiva, además de hermana de Vishnú. Es la diosa de la fecundidad de la naturaleza.

Por último, Ganga es hija de Shiva y Parvati y es la diosa del río Ganges, en general del agua y también de la pureza.

Durga

Kali

Lakshmi

Parvati

Sarasvati

Ganga

Las creencias hinduistas

Las creencias religiosas del hinduismo varían según múltiples factores y condiciones del fiel, entre los que destaca la conducta.

Preparación de guirnaldas de flores para ofrendas religiosas en Mysore, Kernatala, India.

Hombre realizando una ofrenda a una estatua yacente de Vishnú.

Un asceta durante el festival de Ganga.

Muchas vidas

Para el hinduismo la conducta es muy importante. Nuestros actos y las consecuencias de ellos es lo que llaman *karma* y va más allá de los límites de una sola vida. Esto es así porque en el hinduismo se cree en la reencarnación y los futuros renacimientos están condicionados por el conjunto de las acciones de la vida presente. Tras morir se vuelve a renacer y esa cadena de nacimientos, muertes y renacimientos se llama *samsara*. Si el karma de vidas anteriores no es bueno, la reencarnación tampoco lo será: la persona que ha sido violenta en una vida sufrirá la violencia en la siguiente. Las diferencias entre los seres humanos, el que haya gente que sufre y es pobre y otros que lo tienen todo, se puede explicar por el karma.

La finalidad principal de la vida para los hinduistas es vivir según el dharma. Creen que si lo hacen así pueden incluso alcanzar *moksha*, que es la liberación del samsara y del karma. Por eso para los hinduistas la vida es un constante aprendizaje.

Muchos caminos

En el hinduismo, además, hay muchos modos de entender la religión y muchas maneras de practicarla, dependiendo del carácter de cada cual, de sus dioses preferidos y también de la fase de la vida en la que se esté. Existen cuatro caminos principales.

El primero es el camino de la acción (*karma*), que consiste en cumplir cada acto de la vida como una ofrenda a la divinidad, de modo desinteresado respecto de los resultados que se obtengan.

El segundo es el camino de la devoción (*bhakti*), que consiste en adorar a la divinidad por medio de visitas a los templos, peregrinaciones, asistir a las festividades y el culto diario, y también con la oración constante. Suelen seguir este camino los vaisnavas y, en particular, los devotos de Krishna.

El tercero es el camino de la sabiduría (*jñana*), en el que se pretende llegar a comprender la realidad última de la divinidad por medio del estudio de los textos sagrados y el análisis intelectual.

En el cuarto camino, el del yoga, se busca la liberación por medio de los ejercicios físicos y respiratorios y la meditación. Suelen seguir este camino especialmente los shaivas.

Las castas

En la India durante miles de años han existido las castas. Dicen que cuando Brahma, el dios creador, hizo al primer hombre, de su boca surgieron los sacerdotes (*brahmanes*), de sus brazos los guerreros (*kshatriyas*), de sus muslos los agricultores, comerciantes y ganaderos (*vaishyas*) y de sus pies los servidores (*shudras*).

Además de las castas principales existen más de 2.000 subcastas que se diferencian por sus profesiones, pertenencia a un territorio determinado u otros factores.

Aunque la discriminación es cada vez menor en la actualidad, la separación de castas sigue siendo muy fuerte a la hora de los matrimonios.

Fuera del reparto de las castas quedan los intocables, llamados *parias*. Los parias no podían mezclarse con las demás castas ni entrar en sus templos hasta 1950, en que esta discriminación se prohibió. En la actualidad incluso hay parias que han sido elegidos gobernadores de estados en la India y ministros.

Niños parias. India, Nueva Delhi.

Festival de los Elefantes. India, Rajastán.

Las diferencias entre castas en la India permiten que se vean contrastes de imágenes como estas.

A los parias se les llamaba también intocables porque los de las demás castas no podían tener contacto con ellos. Este sistema es un modo terrible de desprecio y uno de los grandes problemas del hinduismo que ha llevado a muchos a abandonar esta religión y hacerse, por ejemplo, musulmanes. Los intocables carecían de sitio dentro del orden superior de la sociedad, incluso se les hacía vivir fuera de los límites de las aldeas. Malvivían realizando tareas serviles y contaminantes, como trabajar el cuero o barrer los excrementos de las aldeas. Se les denomina intocables porque se considera que su contacto es contaminante. En la actualidad hay leyes en la India que prohíben la «intocabilidad».

Gandhi estaba totalmente en contra de la discriminación que sufrían los parias. Decía que no era correcto que la religión justificase algo tan inhumano, posición muy coherente y acorde con la *ahimsa* (no violencia), la convivencia pacífica y la tolerancia, que siempre defendió.

LECTURA

Krishna en la *Bhagavad Gita*

La *Bhagavad Gita* es la obra más conocida de la literatura de la India. Está incluida como canto VI de un poema épico muy extenso llamado *Mahabharata*, compuesto entre los siglos V y II a.e.c., en el que el dios Krishna tiene un papel muy importante. En este texto se presenta como la divinidad suprema:

«Ni las multitudes de los dioses ni los grandes sabios conocen mi origen, puesto que yo soy el principio de todos ellos […] yo no tengo nacimiento ni principio, soy el gran señor de los mundos […] yo soy el origen de todo y todo procede de mí […] soy el espíritu que mora en el corazón de todos los seres, yo soy de todos los seres el principio, el medio y el fin […] soy la semilla de todos los seres, no hay nada que pueda existir sin mí […] cualquier ser poderoso, hermoso o fuerte que exista, debes saber que ha surgido de una pequeña parte de mi gloria […] yo sostengo todo este universo con una pequeña parte de mi ser.»

Krishna lucha contra el demonio caballo Keshi en un relieve del siglo V e.c.

LECTURA

Las Leyes de Manu

Este texto procede de las *Leyes de Manu*, el más famoso tratado de dharma de la India:

«Para que se mantuviese la creación, el Ser Creador asignó tareas diferentes a los que habían surgido de la boca, los brazos, los muslos o los pies.

Correspondió a los brahmanes el estudio y enseñanza de los textos sagrados, cumplir los sacrificios, dirigir los sacrificios que encarguen otros y el derecho de dar y de recibir. A los kshatriyas les tocó el deber de proteger al pueblo, hacer caridad, encargar sacrificios, leer los libros sagrados y no abandonarse a los placeres de los sentidos. A los vaishyas les tocó la función de cuidar el ganado, comerciar, prestar dinero, labrar la tierra, hacer caridad, encargar sacrificios y leer los libros sagrados.

Pero el Señor Soberano no encargó a los shudras más que un oficio, servir a las clases precedentes.»

Los cultos en el hinduismo

«Culto» se dice *puja* en la India. Las formas de celebrar los cultos son muy diversas e incluyen desde ceremonias íntimas en la propia casa hasta festividades que congregan a millones de personas.

Ceremonia jaina en el complejo de Sravanabelgola (Karnataka, India) ante la estatua de Bahubalu. El jainismo es una religión de la India que surgió en la misma época que el budismo.

El culto y las festividades

En las casas de los hinduistas hay un altar con imágenes en el que se realiza el culto todos los días, rezando, ofreciendo flores, mantequilla y otros productos, encendiendo lámparas y quemando incienso.

El culto es más espectacular en los templos porque acuden gentes de todas partes, las ofrendas son más numerosas y las estatuas mayores. Se cree que la divinidad puede entrar en la estatua para recibir las ofrendas de sus fieles y agradecerlas en forma de bendiciones: son tratadas como si fuesen los propios dioses que llegasen como invitados: se les acoge, se les engalana, baña, alimenta, perfuma y, a continuación, se les adora, se les hacen peticiones y se les despide.

En las grandes festividades, además, las estatuas se montan en grandes carros y se hacen procesiones que tienen una fase importante en los baños purificatorios en los grandes ríos, que son sagrados en la India. Hay muchas grandes festividades en la India, y todas ellas suelen durar varios días.

Holi es una de las más importantes. Culmina en la luna llena del mes de marzo y parece una fiesta de carnaval en la que la gente se lanza polvos y líquidos de colores, se encienden hogueras y se bebe mucho.

Divali conmemora las victorias de Krishna y Rama sobre las fuerzas demoníacas y es una fiesta de la buena suerte. Se encienden lamparitas por todas partes y especialmente se lanzan en barquitos de papel a los ríos sagrados.

La fiesta de Janmashtami celebra el nacimiento de Krishna. Se hacen casitas con representaciones de Krishna niño y se celebra una comida de fiesta en familia.

PARA SABER MÁS

Kumba mela

Las Kumba mela son peregrinaciones que encabezan renunciantes llegados de toda la India. Como han abandonado familia, trabajo y riquezas, van casi desnudos, viviendo de la caridad. Pero no son mendigos, son peregrinos espirituales, por lo que la gente los respeta y ayuda, y busca su presencia porque creen que así están más cerca de la divinidad, aunque entre ellos también haya farsantes y embaucadores.

Las Kumba mela son las mayores peregrinaciones del mundo. Por ejemplo, en la que se llevó a cabo en enero de 2001 en Allahabad-Prayag, a orillas del Ganges, se reunieron setenta millones de peregrinos.

SABÍAS QUE...

Teatro y religión: la Ramlila

Una de las obras más famosas de la literatura de la India es el *Ramayana*, que se fecha a partir del siglo IV a.e.c. Cuenta las hazañas de Rama, rey de Ayodhya, su esposa Sita y su amigo Hanuman, el rey de los monos, que luchan contra Ravana, el rey de los demonios, que ha raptado a Sita.

Todavía en la actualidad, en el norte de la India, se representa la historia de Rama, en una gran fiesta religiosa con representaciones que duran varios días, a las que se denomina Ramlila. Rama, al que se adora como a un dios, es el ejemplo de comportamiento masculino ideal, lo mismo que su esposa, Sita, lo es del comportamiento femenino y Hanuman, de la amistad sin fallos. La Ramlila es una gran fiesta en la que los relatos mitológicos enseñan a entender mejor el concepto de dharma y cómo se ha de comportar cada cual en las distintas situaciones de la vida.

Miniatura del siglo XVII del *Ramayana*.

Las peregrinaciones

En el hinduismo las peregrinaciones son muy importantes y tienen como objeto alcanzar algún lugar sagrado, que suele ser un río, en especial el más sagrado, el Ganges. Hay hinduistas que, una vez que han abandonado todo lo que tienen, se dedican a peregrinar hasta que les llega la muerte.

Hay muchos itinerarios de peregrinación que dependen de los dioses preferidos de cada persona. Está, por ejemplo, el gran recorrido de peregrinación a los cuatro extremos de la India, que puede durar muchos años si se hace a pie y que suele terminar en las montañas del Himalaya.

También hay peregrinaciones que visitan las ciudades sagradas de los dioses principales y que pasan por Ayodhya (ciudad de Rama), por Mathura (ciudad de Krishna) y por Benarés, la ciudad sagrada de Shiva a orillas del Ganges, de la que se dice que quien muere peregrinando hacia ella se libera del ciclo de las reencarnaciones.

Hombres pintando un elefante para el festival de los Elefantes.

Ceremonia religiosa en las orillas del Ganges.

LECTURA

Durga puja

Mircea Eliade, un gran historiador de las religiones, en su autobiografía titulada *La India*, cuenta el festival dedicado a la diosa Durga al que asistió en Calcuta en 1929. Era el final de *navaratri* (nueve noches) que se dedica a la diosa y que en el norte de la India se llama Durga puja. Es una fiesta muy popular y simboliza la victoria del bien sobre el mal.

«En el bullicio de las calles que conducen al gran templo, un mismo grito, una misma llamada: Durga, Durga. La gente espera al sol, con ofrendas de flores y de bálsamos. Llegan continuamente y las ofrendas se amontonan aplastadas a los pies de la diosa que los fieles no consiguen ver en la oscuridad del templo abarrotado […] es imposible abrirse camino. Rodeo a la multitud y llego ante el pórtico bajo el que sacrifican cabras, dos mil al día, porque es la puja […] me dirijo al río, pues para todo hinduista el rito termina con las abluciones en el Ganges sagrado, de una suciedad repulsiva, de aguas grasientas y fétidas […] en la calle cada tenderete es también un altar: Ganesha, Lakshmi, Krishna, Shiva, se venden imágenes rojas: Durga […]. En la India todo se mezcla.»

En Durga puja se terminan colocando las cabezas de las cabras sacrificadas alrededor de la estatua de la diosa en señal de adoración, ya que los sacrificios sangrientos son fundamentales en el ritual.

Un momento del festival de Durga puja.

La atracción de la India

La India ha sido cuna de grandes maestros espirituales y de una tradición religiosa que nos es desconocida en su mayor parte o que nos puede parecer exótica, pero que cada vez encuentra un mayor eco en la sociedad occidental.

La difusión de creencias hinduistas en occidente

La India es tan variada y ofrece tantas formas de vivir y entender la religión que ha atraído y sigue atrayendo a muchos occidentales. Algunos van a la India buscando maestros que les enseñen. Otros, sin hacer el viaje, incluyen en sus vidas técnicas espirituales o corporales de la India. Y otros, como los Hare Krishna, viven como hinduistas entre nosotros dando a conocer a través de sus cánticos y vestimentas algunas de las características de las costumbres religiosas hinduistas. Son miembros de la asociación internacional para la conciencia de Krishna, y la mayoría de ellos no son de la India, sino que han nacido en España o en otros países occidentales y son conversos.

En España también hay hinduistas que vienen de la India, inmigrantes que mantienen su religión y sus costumbres. La mayoría de ellos son comerciantes y viven en Canarias, Ceuta, Melilla, Madrid, Barcelona, Valencia y otras ciudades de España.

En los países occidentales hay mucha gente que hace yoga. La gran mayoría simplemente porque les permite relajarse y mantener el cuerpo ágil, elástico y en forma. El yoga que se hace en occidente no suele centrarse en la meditación, como ocurre en la India, sino solamente en las posturas corporales, lo que se llama *asana*, y las técnicas de respiración, que se denominan *pranayama*, y se puede practicar sin tener el menor interés por la religión hinduista, lo que permite comprender las diferencias de aproximación que se producen entre nuestra cultura y las de la India.

La práctica del yoga es uno de los caminos del hinduismo para alcanzar la liberación que ha tenido un mayor impacto entre los occidentales.

Gurú indio meditando.

Pero también hay personas que sí buscan las enseñanzas religiosas de la India y a los maestros espirituales, llamados gurús en la India. Debido a la gran libertad que ha habido siempre en el hinduismo para desarrollar caminos religiosos que se adapten a las preferencias y al carácter de cada cual, hay muchos tipos de gurús. Algunos ofrecen enseñanzas dirigidas especialmente a occidentales, y adaptan su religión a los modos de entender la vida de europeos o norteamericanos, abriendo incluso centros de meditación y enseñanza en países occidentales para que no sea ni siquiera necesario hacer el viaje a la India para conocer sus técnicas.

Aunque es menos conocido en occidente, el hinduismo nos ha legado también dos de las grandes epopeyas literarias que son patrimonio de la humanidad: el *Ramayana* y el *Mahabharata*; esta última es la obra de este tipo más extensa jamás escrita.

La India, su cultura y sus religiones fascinan y están cada vez más presentes entre nosotros.

BIOGRAFÍAS

Raimon Panikkar.

Raimon Panikkar

Un ejemplo de occidental fascinado por la India es Raimon Panikkar. Nació en Barcelona en 1918, su padre era del sur de la India y su madre catalana, por lo que se educó entre dos tradiciones. Estudió en España, donde fue investigador y profesor de universidad hasta que a los 36 años se trasladó a la India, donde ha vivido muchos años y ha sido profesor en varias universidades. Filósofo y teólogo, sacerdote católico, se considera también hinduista y budista. Interesado por comprender las religiones y compararlas, ha escrito medio centenar de libros en los que intenta también entender los retos del mundo en el que vivimos desde una mirada de respeto a la naturaleza y a las creencias de los seres humanos. En 1972 fue nombrado profesor de Religiones Comparadas en la Universidad de California, en Estados Unidos. Desde su jubilación vive en un pueblo cerca de Barcelona. Debido a su vida y a su obra se le puede considerar un puente entre los occidentales y las culturas y religiones de la India.

Mircea Eliade

Mircea Eliade dedicó toda su vida al estudio de las religiones. Fue el más famoso investigador de los últimos cincuenta años sobre estos temas. Pero también fue un novelista y escritor muy conocido.

Nació en Rumania en 1907 y murió en 1986 en Chicago, Estados Unidos, donde había sido profesor universitario de Historia de las Religiones. En 1928, con veintiún años, viajó a la India para profundizar sus estudios sobre el hinduismo con Surendranath Dasgupta, el más famoso profesor indio del tema en aquel momento. En 1930 pasó una temporada en Rishikesh, en las faldas del Himalaya, con el gurú Shivananda. En aquel entonces Shivananda no era nada conocido, pero años después fue uno de los gurús más famosos, y Rishikesh se convirtió en un lugar al que acudían muchos jóvenes europeos y norteamericanos. Incluso los Beatles lo visitaron y le dedicaron una canción.

Mircea Eliade.

Eliade abandonó la India en 1931 y no quiso volver nunca más. Escribió libros sobre el yoga, publicó sus experiencias indias en sus memorias y también se hizo famoso con una novela titulada *Maitreyi*. Este era el nombre de la hija de su maestro Dasgupta, de la que se enamoró. También cuenta en este libro cómo tuvo que dejar sus estudios porque su profesor no aprobaba la relación. Muchos años después de que publicase su novela, Maitreyi la leyó y, como no estaba de acuerdo con lo que Eliade contaba, publicó un libro titulado *Mircea*, en el que explicaba su versión de los hechos. Maitreyi cuenta que poco antes de la muerte de Eliade fue a visitarle a su despacho en la Universidad de Chicago y, aunque habían pasado cincuenta años, por la reacción que tuvo, comprobó que Mircea nunca había conseguido librarse de la atracción por la India.

SABÍAS QUE...

Música en honor a Krishna

Entre las manifestaciones religiosas y artísticas del hinduismo, existen rezos y plegarias con música, como la del disco *India, Chants in Praise of Krishna*, Dwarikadish temple, Mathura, (grabación de 1988 por Tsutomu Oohasi), JVC World Sounds, 1990.

Prayer at the yard of the temple, Plegaria en el patio del templo, 3'30", está cantada por los sacerdotes de Krishna ante la imagen del Dios en la puerta del templo Dwarikadish de Mathura, la ciudad sagrada de Krishna a 150 km al sur de Delhi. Se puede acceder a la música en http://webpages.ull.es/users/fradive/musica/krishna1.mp3

Morning Prayer for Krishna's Awakening, Plegaria matutina para el despertar de Krishna, 13'05", son cantos para recordar al Dios la llegada de la aurora y despertarlo. Se puede acceder a la música en http://webpages.ull.es/users/fradive/musica/krishna2.mp3.

Los cantos en honor a Krishna permiten ilustrar un culto devocional que tiene en occidente un impacto notable, como consecuencia de la penetración de la ISKCON (Sociedad Internacional para la Conciencia de Krishna, conocida como Hare Krishna). Los cantos de Mathura no presentan diferencias con los cantos devocionales que utilizan los Hare Krishna.

Músico indio.

Los conflictos religiosos en la India

La predicación de Gandhi acerca de la no violencia y la armonía entre religiones en la India no ha conseguido su propósito. Los conflictos entre hindúes y musulmanes, enquistados desde hace siglos, se han visto agravados por otros de carácter político, especialmente el nacionalismo.

Una difícil convivencia

Los conflictos religiosos de carácter más tradicional tienen que ver con los límites en la expansión de las grandes religiones y en particular del islam, por tanto no son privativos de la época actual sino que sus raíces son anteriores; pero la modernidad los ha dotado de una vía de manifestación nueva, que es el nacionalismo.

El norte del subcontinente indio, límite último de la expansión del islam en el Asia nordoriental ha sido y sigue siendo un vivero de este tipo de conflictos. El más importante, cuyas más terribles consecuencias se produjeron en 1948, es el que enfrenta a musulmanes e hinduistas desde hace más de medio siglo.

El fin del control británico, tras meses de terrible violencia, en la que, entre otros muchos, halló la muerte Gandhi a manos de un fundamentalista hinduista, descontento con su posición contraria a la escisión entre las comunidades musulmana e hinduista y su defensa de una India multirreligiosa, se saldó en una imposibilidad de convivencia que determinó el surgimiento de dos estados, la Unión India con mayoría hinduista, aunque con minorías musulmanas que prefirieron no emigrar, y Pakistán, mayoritariamente musulmán y escindido en dos porciones, de las cuales la parte oriental se independizó posteriormente convirtiéndose en Bangladesh.

Como consecuencia se produjeron movimientos de población millonarios, terribles matanzas por ambas partes y la exclusión de territorios tan emblemáticos como el valle del río Indo o el bajo valle del Ganges del estado indio. El resultado fue tres naciones con dos religiones diferentes y con unas relaciones muy complicadas, en particular entre Pakistán y la India por diferencias fronterizas en Jammu y Cachemira, que afectan también a China.

A la violencia larvada se sigue enfrentando el sueño de la convivencia pacífica interreligiosa en la India, donde más de 120 millones de musulmanes, un número mayor que el de los habitantes de los países árabes, siguen compartiendo una misma nación con más de 820 millones de hinduistas, a pesar de que organizaciones extremistas busquen su expulsión y desencadenen matanzas esporádicas en zonas especialmente conflictivas como Bombay o episodios en los que el mito y la religión se entremezclan para justificar el asesinato y los atentados contra el patrimonio cultural.

El caso de la mezquita de Babur en Ayodhya

Un caso muy significativo de los enfrentamientos entre hinduistas y musulmanes se produjo en diciembre de 1992 en Ayodhya, la ciudad santa del dios Rama.

Un grupo de musulmanes reza tras una barricada en Bombay durante los violentos enfrentamientos que se produjeron en esa ciudad en mayo de 1984 entre ellos y los hinduistas.

Grupo de refugiados pakistaníes llegando a la India en 1971 durante el conflicto bélico entre India y Pakistán por razones de origen religioso.

El conflicto se remonta al año 1527, cuando el emperador Babur, que era musulmán, venció a los reyes del norte de la India e instauró una dinastía musulmana en gran parte del país. En Ayodhya hizo construir una mezquita sobre lo que algunos dicen que había sido un lugar de culto hinduista dedicado a Rama.

Casi 500 años más tarde, en 1992, comenzaron a producirse protestas muy fuertes de hinduistas que pedían que la mezquita se destruyera para construir un gran templo a Rama.

La situación fue manipulada por partidos y organizaciones extremistas hinduistas y se congregó en Ayodhya una multitud de cientos de miles de personas que peregrinaron de toda la India para apoyar la demolición, creyendo que cumplían un deber religioso. La policía y el ejército fueron incapaces de impedir que la mezquita fuera arrasada y los que intentaron parar la demolición, que eran miembros de la comunidad musulmana de la zona, fueron asesinados. Se cree que hubo más de 2.000 musulmanes muertos. La violencia no ha parado desde entonces y cada cierto tiempo hay atentados musulmanes contra hinduistas y viceversa.

La mezquita de Babur.

Niños musulmanes vestidos de luto durante las manifestaciones de protesta por la demolición de la mezquita de Babur.

PARA SABER MÁS

Mayorías y minorías religiosas en la India

En la India conviven muchas religiones, algunas mayoritarias y otras minoritarias. Los musulmanes son el 12 % de la población de la India. Ese porcentaje en una población tan numerosa como la de la India representa una cifra elevadísima.

En la siguiente estadística aparecen los porcentajes y el número de fieles (expresado en millones) de cada religión en la India.

Religión	Porcentaje	Número de fieles
Hinduistas	81 %	810
Musulmanes	12 %	120
Adivasis*	4 %	40
Cristianos	2,4 %	24
Sijs**	2 %	20
No religiosos	1 %	10
Budistas y otros	1 %	10

* Los adivasis son los seguidores de religiones tribales, viven en las zonas de bosques y no se han convertido al hinduismo. Son más de 40 millones, una población equivalente a la de España.

** Los sijs constituyen una religión surgida en el norte de la India hace cinco siglos que toma elementos del hinduismo y del islam.

El número de fieles de las distintas religiones en la India se puede comparar con las siguientes cifras:

1. Los musulmanes que hay en los países del Magreb.

Países	Número de fieles
Marruecos	29
Argelia	30,5
Túnez	9,5
Libia	5
Mauritania	3
Suma	**77**

2. Los musulmanes que hay en los países árabes.

Países	N.º de fieles	Países	N.º de fieles
Arabia	19	Palestina	2
Kuwait	2	Líbano	3
Bahrein	0,5	Jordania	6
Qatar	0,5	Siria	16
Emiratos	2	Irak	21
Omán	2	Egipto	58
Yemen	13	**Suma**	**145**

Espacio y tiempo del budismo

En algunos países de Asia, como Bután, Tailandia o Sri Lanka, el budismo es la religión de la mayoría de la población y, en la actualidad, es la cuarta religión del mundo por número de fieles.

Localización y cronología

El budismo comenzó siendo una religión minoritaria del norte de la India hasta que el emperador Asoka la adoptó como religión personal en el siglo III a.e.c.

Tuvo su época de máximo desarrollo entre los siglos I a IX e.c., en que llegó a toda Asia y se convirtió en la religión con mayor número de seguidores del mundo. Los monasterios budistas eran centros de cultura y prosperidad desde la India a Japón.

A partir del siglo IX el budismo fue perseguido en China, perdió fuerza en la India, de donde desapareció en el siglo XIII, y en el resto de Asia se fue haciendo más local. En el siglo XX el budismo se difundió por Europa y América.

En la actualidad es una religión que cuenta con comunidades de conversos en España, tanto seguidores del budismo tibetano como del budismo zen y de otras escuelas.

Origen y expansión del budismo.

Budismo del sur
Budismo del norte
Budismo del este
Principales templos budistas
ESCALA 0 460 920 Kilómetros

Escuelas y templos budistas.

CRONOLOGÍA

600 a.e.c. | 300 a.e.c. | 1 | 300 | 600 | 2000

- **Vida de Buda. Iluminación** — 560 a.e.c.
- **Asoka. Budismo en la India** — 273 a.e.c.
- **Budismo en Sri Lanka**
- **Budismo en China** — 50
- **Budismo en Japón**
- **Budismo en Tíbet** — 552
- **Fin del budismo en India** — 1200
- **Invasión del Tíbet**
- **Exilio del Dalai Lama** — 1959
- **Budismo zen en occidente**
- **Budismo tibetano en occidente** — 1970

Buda: el fundador del budismo

El budismo es una religión que tiene un fundador. Se le llamó Buda, que quiere decir «el despierto»: para los budistas despertar es la clave.

Buda en pie, escultura de época gupta (siglo VI) procedente de Rajasthán, India. Nueva York, Museo Metropolitano.

Estatua gigante en bronce del Buda Amida en la entrada del templo Kotokuin, Kamakura (Japón).

La figura de Buda

Los budistas piensan que los seres humanos viven como en un sueño del que tienen que salir para poder entender el significado de la vida. Comprender ese hecho es lo que llaman «entrar en la corriente», un conocimiento que desemboca en el despertar y en la liberación que denominan *nirvana*. Por lo tanto, el nirvana es la meta del budismo: alcanzarlo es liberarse de la rueda del renacer y comprender la realidad suprema y absoluta, más allá del pensamiento y el lenguaje. Buda es el que, habiendo conseguido despertar, sirvió de ejemplo para los demás, enseñando ese camino.

Buda vivió en el norte de la India hace 2.500 años; pertenecía a una familia de guerreros y gobernantes y su nombre era Sidharta Gautama, llamado también Sakyamuni, que quiere decir el «sabio del clan de los sakya». Se cuenta que, como no estaba satisfecho con que en el mundo hubiera enfermedad, dolor, injusticias y muerte, se dedicó a buscar un camino para escapar de tantos sufrimientos.

A los veintinueve años dejó su casa y su familia y comenzó a vivir como un asceta en el bosque, meditando y ayunando, hasta que se quedó en los huesos. Pero se dio cuenta de que por medio de esa vida de privaciones no conseguía lo que buscaba. Planteó que había que seguir el camino medio, alejado de los extremismos.

Las enseñanzas de Buda

A los treinta y seis años, sentado bajo un árbol, en Bodhgaya, cerca de Benarés, llegó por medio de la meditación al despertar, la iluminación que dicen que le llevó a comprender la verdadera naturaleza de las cosas, y comenzó a predicar. Pronunció su primer discurso, el sermón de Benarés, en el parque de los ciervos, en Sarnath, cerca de Benarés. Dicen los budistas que en él puso en marcha la rueda del dharma, enseñando el camino para que todos se libren del sufrimiento y alcancen el despertar que desemboca en el nirvana. El dharma es el principio por el que funciona el mundo, que Buda comprendió y explicó y que aparece reflejado en los libros sagrados del budismo, con un significado diferente al del hinduismo.

Después de más de cuarenta años de predicador ambulante por todo el norte de la India, logró crear una pequeña comunidad de seguidores y a los ochenta años su vida se extinguió.

A su muerte quedó establecido el budismo en sus tres componentes fundamentales: Buda, como ejemplo; el dharma, como modo de vida; y el sanga, que es la comunidad de budistas, que aparece como referencia y apoyo.

Es lo que llaman los tres refugios. La oración budista más común dice así: «Busco refugio en el Buda, busco refugio en el dharma, busco refugio en el sanga».

Los monjes del monasterio budista de Luang Prabang, Laos, celebran el fin del ayuno.

LA RUEDA DE LOS RENACIMIENTOS

La rueda de los renacimientos o bhava chakra.

En la parte superior de la rueda están los renacimientos favorables, como seres humanos, como dioses (devas) y como héroes (asuras); en la parte inferior aparecen los renacimientos desfavorables, como animales, como espíritus hambrientos (pretas) y como castigados en el infierno.

Se renace en alguno de estos reinos dependiendo del karma anterior, de las acciones realizadas y sus consecuencias. En el centro aparecen tres animales: el gallo simboliza el deseo; el cerdo, la ignorancia, y la serpiente, el odio. La lección principal del budismo es justamente la búsqueda del despertar que lleva al nirvana, que es la liberación de la rueda de los renacimientos, venciendo el deseo, la ignorancia y el odio.

El movimiento de los seres entre renacimientos no es fortuito, sino que está ordenado y guiado por la ley del karma, según la cual todos los seres renacen de acuerdo con la naturaleza y cualidad de sus acciones pasadas. Se dice que los actos de violencia y odio conducen a un renacimiento en un infierno, los actos ligados con la ilusión y la confusión tienden a conducir a un renacimiento como animal, y los actos de codicia conducen a un renacimiento como espectro.

El karma acumulado de algunas conciencias los conduce a otros reinos de existencia. En el budismo se conocen seis diferentes, según la cantidad relativa de sufrimiento o felicidad que se vive en cada uno de ellos.

En la serie de renacimientos todos los seres forman parte del mismo ciclo de vidas. Cada ser humano ha sido animal, espectro, ser infernal y dios en el pasado, y es probable que lo sea de nuevo en algún momento del futuro.

PARA SABER MÁS

Buda esquelético

Esta imagen hace referencia al período de la vida de Buda que pasó como asceta en el bosque, aunque no alcanzó su propósito.

Sirve de ejemplo de un comportamiento incorrecto, ya que supone un extremismo que va en contra del camino medio. Los ayunos tan drásticos no son una actividad correcta porque se daña uno mismo.

El ascetismo excesivo vulneraría el modo de vida correcto del noble camino óctuple que aparece en el sermón de Benarés.

Buda esquelético. Arte de Gandhara, siglo III a.e.c.

PARA SABER MÁS

La rueda entre ciervos

La rueda entre ciervos, uno de los principales símbolos del budismo. Terraza del templo Jokhang en Lhasa, Tíbet.

Esta rueda se refiere al episodio de la vida de Buda en el que pronuncia el sermón de Benarés en el parque de los ciervos de Sarnath, con el que Buda puso en marcha la rueda del dharma.

Las bases del budismo

Se dice que Buda expuso de modo sistemático la clave de sus ideas en el llamado sermón de Benarés, en el que se concibe la vida como dolor.

Escultura de Buda. Tailandia.

El sermón de Benarés

La idea principal del sermón es la que se encuentra en el siguiente extracto:

«Esta es la verdad sobre el dolor: nacer es dolor, envejecer es dolor, enfermar es dolor, morir es dolor, juntarse con lo que no nos gusta es dolor, separarse de lo que amamos es dolor, no conseguir lo que deseamos es dolor […] La causa del dolor es la sed que lleva a querer volver a vivir, a buscar lo que nos gusta […] Pero para que el dolor desaparezca hay que cortar con esa sed de existir, rechazarla, liberarse de ella. El camino para que desaparezca el dolor tiene ocho partes: opinión correcta, pensamiento correcto, palabra correcta, actividad correcta, medios de vida correctos, esfuerzo correcto, atención correcta y concentración correcta. Este es el noble camino óctuple que extingue el dolor y lleva a la liberación.»

El budismo parte de la afirmación del carácter insoslayable del dolor. Considera que existen diferentes tipos de sufrimiento que encuentra el ser humano a lo largo de su vida. Hay situaciones que producen inquietud y dolor, en definitiva, sufrimiento. Algunas de estas situaciones son la presencia de la enfermedad, el miedo a la vejez, el miedo a amar y no ser amado o a amar y perder a la persona amada, el miedo a fracasar en la vida y no conseguir nuestros objetivos, el estar sujetos a algo que disgusta, o, incluso, el tener un mal carácter que produce rechazo en otros, aunque esto último en muchas ocasiones no sea conscientemente aceptado.

De ahí que el budismo considere que el dolor es universal. Incluso en el placer mayor se esconde el dolor, puesto que en algún momento acabará y se producirá entonces de nuevo el dolor. Esto es lo que los budistas denominan la primera noble verdad.

Monjes budistas en oración en un monasterio de Bangkok.

? SABÍAS QUE...

El sermón

El Diccionario de la Real Academia Española (edición 22, 2001) define *sermón* como «discurso cristiano u oración evangélica que predica el sacerdote ante los fieles para la enseñanza de la buena doctrina».

Existen otras definiciones que permiten que el término se aplique fuera del cristianismo.

Entre los sermones cristianos, el más famoso es el sermón de la montaña de Jesús de Nazaret (Mateo 5, 3-10), donde se transmite un mensaje de esperanza y en el que se pueden encontrar paralelismos con el de Benarés en lo referente a la inevitabilidad del sufrimiento:

«Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán saciados.

Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.»

La segunda noble verdad expone que la causa del dolor es el deseo de volver a vivir, de buscar lo que se ama. El problema, según Buda, es que deseamos siempre o casi siempre con un fin egoísta y esto acaba produciendo mayor sufrimiento. La solución estaría en la supresión del dolor a través de la eliminación de la sed de existir. Pero esta supresión no consiste en una renuncia completa a la vida. Se trata de una transformación de los puntos de vista que rigen el vivir, por medio de comprender, actuar y meditar. Esta es la tercera noble verdad.

La cuarta noble verdad expone la manera de superar ese deseo y acabar con el sufrimiento. Tiene ocho partes y es lo que los budistas denominan el «noble camino óctuple».

El noble camino óctuple

Según los budistas, a través de ocho formas distintas se puede acabar con el sufrimiento.

La primera de ellas es la palabra correcta, que consiste en hablar sin dañar a nadie. Esto significa no mentir, hablar con amabilidad evitando el cotilleo, la injuria y la calumnia.

La actividad correcta consiste en actuar sin dañar a nadie. También hace referencia al desarrollo de la virtud y al dominio de las pasiones.

Modo de vida correcto es ejercer una profesión en la que no se dañe a nadie. Según el budismo, el primero al que no hay que dañar es a uno mismo. Las partes que tienen que ver con entender de modo correcto son: opinión correcta y pensamiento correcto, que equivalen a comprender con sabiduría. Para evitar meras suposiciones u opiniones erróneas de algo que ha pasado, es importante un autoexamen antes de elaborar un juicio de valor. Por eso Buda afirmaba que el autoconocimiento conduce a la liberación y esta se alcanza por medio de la meditación. De ahí que haya que practicar el esfuerzo, la atención y la concentración como actividades mentales. El esfuerzo se realiza en la meditación, la atención y la concentración en lo que se medita.

Monjes budistas ante la estatua del Buda acostado del templo de Gal Vihara (siglo XII), Polonnaruwa, Sri Lanka.

Pagodas de la región de Zanda, en el Tíbet.

PARA SABER MÁS

La dieta se adapta

Los budistas no pueden dañar a ningún ser vivo, no pueden matar animales. Por eso muchos budistas son vegetarianos. Además, muchos monjes budistas viven de un modo muy austero y no hacen más que una comida al día, antes del mediodía. Pero esta dieta que era fácil de cumplir en la India, con un clima cálido y que produce muchos productos vegetales variados, no se puede seguir en zonas con climas más duros, por ejemplo en el Tíbet, donde hace mucho frío y se producen pocos alimentos vegetales. A pesar de ser budistas, los tibetanos, incluso los monjes, comen carne si es necesario y hacen tres comidas diarias.

Por un lado, es un medio hábil porque está adoptando ciertos usos y costumbres de la zona del Tíbet donde se asentaron estas comunidades de monjes budistas. Por otro lado, esto solo ocurre en lugares en los que es necesario para la supervivencia, y de no hacerlo vulnerarían el principio del noble camino óctuple según el cual no hay que dañarse a sí mismo.

Estas prohibiciones están también presentes en otras religiones: en el hinduismo se prohíbe comer carne de vaca, en el islam y el judaísmo no se permite comer carne de cerdo, e incluso los israelitas tienen un listado de alimentos prohibidos.

Ceremonia budista del Shinbyu en Pagan, Birmania.

Una religión **misionera**

El budismo es una religión universalista, lo que significa que tiene un mensaje que sirve para cualquier persona sin distinción de ningún tipo.

PARA SABER MÁS

El budismo en Internet

Algunos recursos de Internet pueden ser útiles para completar el conocimiento del budismo:

www.casadeltibetbcn.org, www.luzserena.net/, http://buddhanet.net/, www.rigpa-spain.org.

Una religión para todos

Tras la muerte de Buda y antes del reino del emperador Asoka (273-231 a.e.c.), la comunidad budista, a pesar de la expansión misionera, no dejó de ser un grupo minoritario. Era una religión a pequeña escala centrada en la definición de dogmas que permanentemente se escindía en vías diversas y de la que se pueden tener, en realidad, muy pocas certezas históricas. Sin embargo, esta religión nacida en el norte de la India se convertiría gracias a Asoka en uno de los grandes credos mundiales.

Su carácter universalista, al plantear un mensaje aceptable por cualquier ser humano independientemente de sus circunstancias y origen, favoreció su expansión y, de hecho, los budistas fueron grandes misioneros.

Más adelante veremos el interesante paralelismo entre el proceso que se produjo en la India y que llevó a la expansión del budismo, y lo que ocurrió en el mundo mediterráneo con el cristianismo: llegaron a ser religiones con millones de fieles al convertirse en religiones del poder.

Un momento muy importante en la expansión del budismo se produjo durante el reinado del emperador indio Asoka (273-231 a.e.c.). Gran conquistador, sus ejércitos dominaron un territorio muy extenso en el que había muchas religiones. El budismo tenía la ventaja de que servía para cualquiera de sus súbditos. Asoka se hizo budista y no solo ganó para el budismo a gran parte de la India, sino que envió misioneros a los reinos y territorios con los que tenía contacto, incluso hasta occidente.

Con el tiempo, el budismo, siguiendo las rutas del comercio, y en especial la ruta de la seda, llegó a Afganistán, a China y luego a Japón; y por el sur, a Sri Lanka, a Indonesia e Indochina, y, posteriormente, por el norte, al Tíbet. Hace mil años era la religión con mayor número de fieles en todo el mundo.

Pintura en el interior de una gruta del conjunto de los budas de Bamiyán.

Los budas de Bamiyán

A comienzos de marzo de 2001 fueron parcialmente destruidas las estatuas gigantes de Buda en Bamiyán, Afganistán. La mayor de ellas tenía casi 53 metros de altura y eran un testimonio de la fuerza que tuvo el budismo en el pasado en esa zona.

Las autoridades que gobernaban en ese momento en Afganistán, los talibán, pensaban que las estatuas eran un insulto a su religión y tenían que ser destruidas.

Diferentes países del mundo respondieron frente a la destrucción de los budas de Bamiyán.

El director general de la UNESCO, Koichiro Matsuura, declaró: «Es abominable asistir a la destrucción, fríamente calculada, de bienes culturales que constituían el patrimonio del pueblo afgano y, ciertamente, de toda la humanidad. Los budas de Bamiyán no figuraban en la Lista del Patrimonio Mundial pero merecían estar inscritos y su destrucción constituye un verdadero delito cultural».

Incluso países islámicos que reconocieron en su momento al gobierno talibán, como Arabia Saudita y los Emiratos Árabes, intentaron disuadirles de perpetrar tal acción.

Una de las estatuas colosales de los budas de Bamiyán antes de su destrucción.

LECTURA

Las artes marciales y el budismo

En general, en occidente la mayoría de las personas concibe las artes marciales como un mero deporte de combate, cuando en realidad suponen un método de meditación y superación personal a través del sacrificio y revelan un fuerte vínculo con la religión budista y el sintoísmo.

Muchas de las enseñanzas del budismo zen para profundizar en las artes marciales tienen forma de parábolas o de cuentos. El siguiente texto muestra las artes marciales como búsqueda espiritual y de autoconocimiento.

«En Japón, hace doscientos años, un maestro de kendo (esgrima japonesa que se practica con una espada de bambú) llamado Shoken era molestado por un ratón en su casa que le impedía dormir. Entonces fue a ver a un amigo suyo que era adiestrador de gatos. Shoken le dijo: "Préstame al más fuerte de tus gatos". El otro le prestó al más fuerte de sus gatos. Pero cuando entró en la habitación, el ratón fue más fuerte y el gato huyó. Ese ratón era realmente misterioso.

Entonces Shoken le pidió un segundo gato dotado de un ki (energía interior) muy fuerte, tenía mucha energía y un espíritu combativo. Este gato entró en la habitación y peleó. ¡Pero el ratón ganó y el gato salió corriendo! Ocurrió lo mismo con un tercer gato que tenía una depurada técnica para cazar ratones.

Shoken le pidió entonces un cuarto gato, negro, viejo, bastante inteligente pero menos fuerte que los anteriores. Entró en la habitación. El ratón lo miró y se acercó. El gato se sentó muy tranquilo y no se movió. Entonces el ratón empezó a dudar. Se acercó un poco más, ligeramente asustado, y, rápidamente, el gato lo atrapó por el cuello, lo mató y se lo llevó fuera de la habitación.

Asombrado, Shoken decidió reunir a los gatos para interrogarles sobre cómo era posible que ese gato, en apariencia más débil que los otros, hubiera podido vencer al ratón. Hubo pues una asamblea presidida por el gato negro, que era el más anciano. El gato negro les dijo: "Sois inteligentes y fuertes. Pero no habéis podido vencer a este ratón porque teníais una meta. Y la intuición del ratón era más fuerte que la vuestra. No habéis sabido armonizar la fuerza, la técnica y la conciencia. Mientras que yo, en un solo instante, he utilizado estas tres facultades inconsciente, natural y automáticamente. Pero, cerca de aquí, en un pueblo vecino, conozco a un gato aún más fuerte que yo. Es muy viejo y sus pelos son grises. Me he encontrado con él y no parece muy fuerte. Pero nunca ha atrapado a un solo ratón, porque todos tienen miedo de él y huyen de su presencia. Nunca se acercan a él. Vosotros os debéis volver así, estar más allá de la técnica, más allá de la respiración y de la conciencia".»

Competición de judo femenino.

La expansión del budismo

El budismo llegó a numerosos pueblos diferentes debido a que los misioneros budistas se adaptaron a las costumbres y creencias de los lugares a los que llegaban. Es lo que denominan «medios hábiles» en la propagación de la religión. Como el mensaje central budista es sencillo y busca principalmente el despertar, pudieron, sin dejar de ser budistas, ofrecer en cada caso lo que más fácil resultaba para que se les entendiese y aceptase.

De este modo, las comunidades budistas han sido y son muy diferentes, comen y visten de modo distinto, cambian sus festividades, las formas de meditar o los rituales funerarios. Incluso varía la idea que tienen de Buda: mientras que unos lo ven como un ser humano excepcional y ejemplar, otros creen que es un ser sobrenatural.

Pero el budismo también ha desaparecido de territorios en los que fue la religión principal en el pasado. En la India, la patria de Buda, a partir del siglo XIII el número de budistas se fue reduciendo hasta casi desaparecer y se perdieron la mayoría de los libros sagrados.

En Afganistán solo quedan algunas obras de arte y se han perdido otras tan impresionantes como los budas de Bamiyán. En Indonesia hubo que rescatar de la vegetación y el abandono un monumento tan extraordinario como el templo de Borobudur. El budismo ha legado un patrimonio artístico y literario digno de conocer y respetar.

Detalle de los relieves del templo de Borobudur.

Parque de Buda en Vientiane, Laos.

PARA SABER MÁS

Borobudur

Vista exterior del templo de Borobudur.

Dibujo en perspectiva.

Planta del templo de Borobudur.

Una de las formas artísticas más representativas del budismo son los stupas. Estas construcciones son lugares de culto que contienen imágenes de Buda y reliquias que se dice que pertenecieron al Buda histórico (Sakyamuni), a Arhats e incluso a Budas pasados.

El de Borobudur es uno de los mayores y más suntuosos monumentos budistas del mundo y constituye una de las obras maestras de la arquitectura y escultura de todos los tiempos. Es una gigantesca construcción de piedra, elevada hacia el año 800 en el centro de la isla de Java, en Indonesia.

Este templo contiene kilómetros de estatuas y relieves escultóricos que desarrollan iconográficamente las enseñanzas de Buda. El recorrido tiene un alto contenido simbólico, ya que representa un camino de perfección cuya meta es el nirvana.

El templo está estructurado en tres niveles superpuestos correspondientes a los tres mundos: infierno, naturaleza y cielo. Estos tres niveles también representan los tres ámbitos de conocimiento en el camino a la liberación: Esfera del Deseo, Esfera de la Forma y Esfera de la No-Forma o de lo Sin-Forma.

En uno de los paneles escultóricos se describe cómo el príncipe Siddharta Gautama parte con su caballo Kanthaka tras su encuentro con la miseria, la enfermedad y la muerte.

Budismo y cristianismo

El budismo y el cristianismo se parecen en algunos aspectos. Por ejemplo, los dos han desaparecido casi completamente de los lugares en los que surgieron.

Hoy en día en los lugares en los que predicó Jesús la población cristiana es poco numerosa. En la zona de Palestina-Israel, desde 638, fecha de la toma de Jerusalén por los musulmanes, el islam ha sido la religión predominante salvo en momentos muy esporádicos como las cruzadas. Hay en la actualidad muchas iglesias de muy diversas denominaciones pero muy pocos cristianos.

En Israel algo más del 1 % son católicos, algo menos del 1 % son ortodoxos y el 0,2 % son protestantes. En Palestina (Cisjordania y Gaza), el 4 % son católicos y el 4 % cristianos orientales. La gran mayoría de la población es judía o musulmana.

También existe un paralelismo en la expansión de ambas religiones. Fue clave para el budismo que el emperador Asoka adoptara esta religión. En el cristianismo ocurrió algo parecido con el emperador Constantino.

El cristianismo también es una religión universalista, ya que desde la predicación de san Pablo no tuvo en cuenta diferencias de clase ni estatus de ningún tipo, y deseó que su mensaje alcanzase y ayudase a toda la humanidad, aunque en los primeros momentos del cristianismo hubo grupos que pensaban que no se podía ser cristiano sin ser judío. El universalismo cristiano viene de la apertura a los no judíos que, siguiendo a san Pablo, aceptaron la gran mayoría de cristianos.

En ambos casos existen conexiones históricas entre el poder político y la religión. Los gobernantes de religiones universalistas pueden homogeneizar a través de estas a sus súbditos y cohesionar su poder gracias a la ideología, que es un modo de control menos costoso que el militar.

Gracias al emperador Asoka, el budismo experimentó una notable expansión alcanzando la mayor parte del subcontinente indio y llegando a regiones lejanas. Asoka adoptó la ética budista como principio director de su reinado y promulgó numerosos edictos que se ponían sobre rocas y columnas de piedra en diferentes lenguas. Pero también defendió el respeto mutuo y la tolerancia, ya que consideraba que todas las religiones contribuían al desarrollo espiritual.

Constantino es fundamental en la historia del cristianismo. En el año 313 promulgó el edicto de Milán, que otorgaba libertad de culto a todos los cristianos del imperio. En aquel momento coexistían, además de la religión tradicional de Roma, otras religiones como la veneración de Mitra o el judaísmo. Constantino dijo haber tenido una visión de la cruz antes de la decisiva batalla que le otorgó el control sobre Roma y atribuyó la victoria a la intercesión de Jesucristo. A partir de este momento mandó colocar una cruz en las enseñas de su guardia, protegió a los obispos cristianos y se apoyó en ellos para afianzarse en el poder.

Detalle de los relieves de la Gran stupa construida por el rey Asoka en Sauchi, India.

El emperador Constantino entrega el occidente a la supremacía de la iglesia, detalle de la iglesia de los Cuatro Santos coronados (siglo XIII). Roma.

Las escuelas del budismo

En el budismo ha habido muchas escuelas y grupos. En la actualidad existen tres formas principales de entender el budismo, que se corresponden con las zonas de Asia en las que vive la mayoría de sus seguidores.

Monjes budistas del sur.

Mujer mongol postrada ante una estatua.

? SABÍAS QUE...

La vía del mono y la vía del gato

Para explicar los diferentes caminos seguidos por el budismo mahayana y el budismo zen los monjes usan el ejemplo de dos animales: la vía del gato y la vía del mono. Cuando el gato es pequeño su madre lo lleva cogiéndolo del cuello con la boca, el cachorro no tiene más que dejarse llevar; en cambio el mono tiene que agarrarse fuerte a su madre para poder ir con ella, el esfuerzo lo tiene que hacer él.

El budismo del sur

Esta forma de entender el budismo es la que está extendida principalmente por Sri Lanka, Myanmar y Tailandia.

Los seguidores del budismo del sur dicen que tienen los textos sagrados más antiguos y más cercanos a lo que Buda predicó. Le dan una gran importancia a los monjes, que visten túnicas de color azafrán, permanecen solteros y tienen unas reglas de disciplina muy estrictas, como no hacer más que una comida al día antes de mediodía.

El ideal es el arhat, el monje que ha conseguido el despertar, siguiendo el ejemplo de Buda, por medio de la meditación y la sabiduría y no volverá a renacer. Piensan que los que no siguen la disciplina de los monasterios no pueden alcanzar la liberación en esta vida y han de intentar, por sus méritos y su buen karma, renacer como monjes para poder llegar al nirvana.

En torno al siglo I a.e.c. comenzó a plantearse una forma distinta de entender el budismo, que se denomina *mahayana* o gran vehículo para alcanzar la liberación, que defiende que se puede llegar al despertar por muchos caminos y sin tener que ser monjes. Esta vía es la que siguen en el budismo del este y del norte.

En el budismo mahayana cada escuela propone un camino propio: unas se centran en que el fiel haga el esfuerzo por alcanzar la liberación y otras en que la liberación se la otorguen los budas.

Por ejemplo, en la escuela de la «Tierra Pura», que ha sido muy popular en China y Japón, se cree que el buda Amitaba o «Amida», en chino, puede llevar a sus fieles tras la muerte a un lugar paradisíaco, la tierra pura del oeste, si se le reza adecuadamente. La devoción en este caso es lo más importante y no la meditación, ya que es Amitaba quien salva gracias a la oración.

Por el contrario, en la escuela zen lo principal es el esfuerzo personal diario y constante en la meditación que lleva al despertar. Cada cual se salva por sus propios méritos y los budas nada tienen que ver en ello.

El budismo del este y el budismo del norte

El budismo del este está presente en Japón y en el este de China y hay muchas escuelas diferentes. Creen que existen muchos budas y otros seres sobrenaturales, de forma que Sakyamuni, el buda histórico, sería solamente uno de ellos. El ideal es el bodhisatva, una persona que puede ser un monje o no, pero que, aun pudiendo haber entrado en el nirvana tras haber alcanzado el despertar, decide volver al mundo para ayudar a los seres vivos, movido por el amor y la compasión hacia los demás.

El budismo del norte se desarrolló en el Tíbet y se extendió después por Mongolia y el oeste de China. Tiene muchos textos sagrados traducidos de la India o escritos en tibetano, de los que el más famoso es el *Bardo Todol* o libro tibetano de los muertos.

Los budistas tibetanos creen que ciertas personas con un gran desarrollo espiritual pueden volver después de morir y escoger su reencarnación. Se les reconoce porque se acuerdan de su vida pasada e identifican objetos que fueron antes suyos. Se les llama *tulkus* y pueden ser encarnaciones de bodhisatvas o incluso de budas. Algunos de los dirigentes religiosos del Tíbet son tulkus, por ejemplo, los Dalai Lamas. Son la dinastía de líderes políticos y religiosos del Tíbet y sus seguidores creen que son una encarnación de Avalokitesvara, el bodhisatva de la compasión.

¿Creen los budistas en los dioses?

Para el budismo del sur, Buda es un ser humano ejemplar, que enseñó el camino al despertar, pero no es un dios. En sus textos sagrados la cuestión de si existen o no los dioses no parece interesar mucho, porque no aporta nada al verdadero problema que les preocupa: cómo alcanzar el despertar. Esta actitud es muy significativa, ya que no creen que haya un dios creador, ni que el universo se mantenga por su actuación, ni que el despertar se consiga por su intermediación.

En cambio en el budismo del este y del norte se da gran importancia al papel de los budas y bodhisatvas. Son seres sobrenaturales muy numerosos a los que se rinde culto porque ayudan a alcanzar el despertar y tienen paraísos a los que se puede llegar por su intercesión, por lo que se parecen a lo que en otras religiones serían los dioses.

A diferencia de lo que ocurre en las religiones occidentales como el cristianismo, el judaísmo o el islam, para los budistas no hay ninguna entidad creadora del mundo ni necesidad de que la haya. De esta forma también se elimina el problema teológico de la existencia de un Dios todopoderoso que haya creado un mundo en el que existe el mal.

Buda evitaba la especulación metafísica sobre si el mundo es eterno o no, si el alma es lo mismo que el cuerpo o si un Buda existe después de la muerte, considerando que en cuestiones de este tipo «la codicia de opiniones tiende a no ser edificante».

En los sermones largos de Buda recogidos en el *Digha Nikaya*, Buda ironiza con el Gran Brahma del hinduismo, que sería lo más cercano al Dios creador en el que creen los cristianos.

«Había un monje que se preguntaba cómo podría transcender todos los mundos y meditaba para poder contactar con los dioses y transmitirles su pregunta. Ninguno de los dioses del cielo inferior, ni de ningún otro cielo hasta llegar al séquito de Brahma, podía ayudarle, pero le aseguraron que el gran Brahma podría hacerlo. Después de un rato, el gran Brahma se hizo visible y el monje le formuló su pregunta. Sin embargo, la única respuesta que obtuvo fue la orgullosa afirmación de Brahma de que era el creador. Después de contestar tres veces de esta manera, Brahma condujo al monje aparte y le dijo que no podía desilusionar a su séquito admitiendo públicamente que no sabía la respuesta.»

Detalle de la cabeza de una escultura que representa a un bodhisatva del monasterio budista de Taktsang, Nido del tigre (siglo VIII), en Bután.

Monje budista en oración.

El budismo **tibetano**

Desde los viajes de Marco Polo, el Tíbet ha fascinado a los europeos. Era un país en las montañas más altas del mundo, casi inaccesible e inhóspito, con un ecosistema muy duro, gobernado por una dinastía de Dalai Lamas reencarnados, donde la religión tenía una importancia fundamental.

Rueda de oraciones budista.

La fascinación por el Tíbet

Durante mucho tiempo se prohibió la entrada a cualquier extranjero, por lo que el atractivo y el misterio del Tíbet aumentó. Se decía que la capital, Lhasa, era un lugar mágico y que la residencia de los Dalai Lamas, el Potala, era una de las maravillas del mundo. Incluso se afirmaba que en el Tíbet había un lugar en el que no existía la vejez ni la muerte, un valle con una vegetación exuberante entre nieves perpetuas, Shangri-la o Shambala. Tanta leyenda hizo del Tíbet un lugar que atraía a los aventureros.

En 1959, el Dalai Lama y muchos otros lamas (maestros) tibetanos huyeron del control militar del gobierno chino y desde entonces viven exiliados. El Tíbet, en la actualidad, pertenece desde el punto de vista político a China, aunque los tibetanos en el exilio liderados por el XIV Dalai Lama buscan de modo pacífico conseguir un gobierno tibetano que respete su religión y sus costumbres. Muchos de estos lamas viven en la India, pero otros se han dispersado por todo el mundo y han creado monasterios y centros budistas consiguiendo que el budismo tibetano florezca fuera de Asia. En 1989 le fue concedido al Dalai Lama el Premio Nobel de la Paz. Sin duda, la figura del actual Dalai Lama ha hecho mucho para que perdure la fascinación por el Tíbet y el budismo tibetano.

PARA SABER MÁS

Osel, un tulku español

En la actualidad hay un tulku español. En las montañas de Granada existe un monasterio budista tibetano, llamado Osel Ling, que fundaron seguidores de los lamas Thubten Yeshe y Thubten Zopa. En 1984 murió el lama Yeshe en San Francisco, Estados Unidos y, al buscar su reencarnación, resultó que el candidato fue un niño español, nacido en 1985 e hijo de conversos budistas que vivían en Osel Ling. A los 14 meses Osel Hita fue reconocido como reencarnación del lama Yeshe y se convirtió en el primer tulku europeo.
Los tibetanos creen que la muerte puede ser un pequeño paso para los grandes lamas, capaces de reencarnarse donde lo estimen más oportuno para proseguir su labor de desarrollo del dharma.

Osel Hita Torres, ataviado como lama. Tras haber sido reconocido como reencarnación del lama Yeshe, su nombre es lama Osel Tenzin Rimpoché.

LECTURA

El reconocimiento de un tulku

El XIV Dalai Lama nació en 1935 y fue reconocido como la reencarnación del XIII Dalai Lama a los cuatro años. En el siguiente texto, tomado de su autobiografía *Mi vida y mi pueblo*, que escribió poco después de huir del Tíbet, cuenta cómo lo reconocieron:

El actual Dalai Lama, el número XIV, Tenzin Gyatso.

«Es corriente que los niños que son reencarnaciones recuerden a gentes y objetos de su vida anterior. Algunos de ellos hasta pueden recitar las escrituras sin habérselas enseñado todavía. Todo cuanto yo dije hasta ese momento había hecho pensar al lama que, al fin, podía haber descubierto lo que buscaba. La comisión entera vino a hacer más pruebas. Trajeron dos rosarios negros idénticos, uno de los cuales había pertenecido al decimotercer Dalai Lama. Cuando me ofrecieron ambos, según me han contado después, elegí el del lama y me lo colgué al cuello. Lo mismo hice al tratarse de dos rosarios amarillos. A continuación me presentaron dos tambores, uno de ellos pequeño y poco llamativo, que el Dalai Lama había utilizado para llamar a sus servidores, y otro mayor y mucho más adornado con cintas de oro. Escogí el más pequeño e inmediatamente comencé a golpearlo, como se suele hacer en las plegarias. Por último me mostraron dos bastones. Toqué el que no había sido del Dalai Lama, pero luego me detuve, lo estuve mirando un rato y a continuación cogí el otro, que había sido suyo, y lo empuñé. Con estas pruebas quedaron definitivamente convencidos de que habían encontrado la reencarnación buscada.»

BIOGRAFÍA

Alexandra David-Neel

La viajera Alexandra David-Neel.

El Potala, palacio de los Dalai Lamas en Lhasa, capital del Tíbet.

Alexandra David-Neel nació en París en 1868, fue cantante de ópera de éxito y defensora de los derechos de la mujer. Su interés por el esoterismo la llevó en 1911 al Himalaya, donde durante trece años estudió la lengua y las doctrinas del budismo tibetano hasta convertirse en una respetada erudita entre los lamas tibetanos. Después de varios intentos, en 1924 consiguió burlar la prohibición que impedía a los occidentales viajar al Tíbet y, disfrazada de mendiga, entró en Lhasa, su capital. Era la primera mujer occidental que lograba ver el Potala y escribió un libro de viajes que fue muy famoso, lo mismo que sus más de 30 libros sobre las doctrinas tibetanas. Murió en 1969 con más de cien años.

El monasterio de Lamayuru, uno de los más antiguos del Tíbet.

Tropas de la República Popular China en el Tíbet.

La situación del Tíbet

Hombre rezando y pidiendo la libertad para el Tíbet.

En la actualidad el Tíbet atraviesa una situación, prolongada ya durante más de medio siglo, que ha cambiado las tradiciones y costumbres del budismo tibetano, pero que también ha facilitado, a través del exilio de muchos habitantes de la zona, la expansión por el mundo de sus costumbres.

En 1951 Mao Tse Tung, el jefe supremo de China en aquel entonces, impuso un «Acuerdo de Liberación Pacífica del Tíbet» que otorgaba a China la defensa y la política exterior del territorio, mientras que la política interior quedaba bajo el control del Dalai Lama. Las tropas chinas entraron en Lhasa el 9 de septiembre de 1951. El 10 de marzo de 1959 hubo una gigantesca manifestación pacífica en las calles de Lhasa en la que se pedía la independencia del Tíbet, pero fue brutalmente aplastada por los chinos y se estima que murieron 87.000 tibetanos. El Dalai Lama marchó al exilio con cerca de 100.000 tibetanos. Se establecieron en Dharamsala, en el norte de la India, donde fijaron un gobierno en el exilio. En 1965 Tíbet fue convertido en una región de la República Popular China y durante la Revolución Cultural la guardia roja maoísta intensificó la persecución religiosa y se destruyeron miles de monasterios y monumentos budistas.

El Dalai Lama trató de abrir las puertas del diálogo con los chinos y en 1987-1988 propuso el Plan de Paz de Cinco Puntos para estabilizar la situación política del país, pero no fue atendido por los chinos. En 1989 el Dalai Lama recibió el Premio Nobel de la Paz, lo que fue criticado por el gobierno chino. En agosto de 1993 se mantuvieron conversaciones entre representantes del Dalai Lama y el gobierno chino, aunque no consiguieron cambios sustanciales en la política china. Desde entonces se celebran reuniones esporádicas sin grandes avances. El Dalai Lama se ha comprometido, en el caso de que volviera al Tíbet, a renunciar a su cargo político de jefe supremo del Tíbet y ha propuesto convocar elecciones, pero, dada la política china del último medio siglo de instalar en el Tíbet a población china, parece que la mayoría de la población con derecho a voto serían no tibetanos. En cualquier caso, se trata de un complejo problema en el que la geoestrategia tiene mucha importancia y que muestra los problemas que se plantean en ocasiones entre política y religión.

Mao Tse Tung y el Dalai Lama celebran el nuevo año tibetano en 1955.

El *Bardo Todol*: el libro tibetano de los muertos

Las creencias de los tibetanos sobre la vida de ultratumba se recogen en un tratado fechado en el siglo XIV, pero que utiliza materiales anteriores. Es la obra más famosa de la literatura del Tíbet. Plantea que al morir se produce un estado intermedio que puede terminar en la liberación en diferentes momentos o, al cabo de 49 días, como máximo, termina en una vuelta a renacer en uno de los 6 reinos de existencia. El libro sirve para indicar al muerto lo que tiene que hacer en cada etapa. En el texto que sigue aparecen los momentos principales de lo que, según los tibetanos, ocurre en los tres primeros días tras la muerte:

«Cuando la respiración esté a punto de cesar hay que decir: hijo querido, ha llegado para ti el momento de buscar el camino de la liberación espiritual. En cuanto cese tu respiración se te aparecerá la luz clara fundamental […] y surgirá tu conciencia trascendente […] y se hará patente el Absoluto. Cuando llegue el momento, reconoce tú mismo esa luz y quédate en ese estado […] Si el difunto reconoce la luz clara original, se liberará. Pero si duda y no consigue reconocer la luz clara original aparecerá la segunda luz clara original […] ocurre que el difunto no logra reconocer su situación y se pregunta si está muerto o no. Se ve entre sus parientes y los oye llorar […] y si sigue sin haber alcanzado la liberación pasa a la tercera fase […] a estas alturas, los parientes del difunto lloran y se lamentan, se deshacen de sus vestidos y disponen de su cama. Él puede verlos, pero ellos no pueden hacerlo; él puede oír cómo le llaman, pero ellos no le oyen. Por eso se aleja triste y a continuación empieza a tener alucinaciones en forma de sonidos, resplandores y rayos de luz […] y tiene miedo. En este momento […] hay que llamar al difunto por su nombre y decirle […] hijo querido […] estás pasando de este mundo al más allá, no eres el único, eso sucede a todos, no tengas apego por esta vida porque, aunque lo intentes, no tienes poder para permanecer aquí […] no te aferres a la vida, acuérdate de los tres refugios.»

Monjes tibetanos en oración.

h CINE E HISTORIA

Cartel de la película *Pequeño Buda*.

Pequeño Buda

Pequeño Buda (*Little Buddha*), 1993, 144 minutos.
Director: Bernardo Bertolucci.
Guión: Rudi Wurlitzer, Mark Peploe y Bernardo Bertolucci.

Se trata de una película muy interesante que, por una parte, presenta una reconstrucción de cómo pudo haber sido la vida del Buda histórico hasta el momento del despertar y, por otra, desarrolla una narración paralela, fechada en el presente y centrada en un niño norteamericano al que se cree tulku de un lama tibetano.

Como los episodios de la película que tienen que ver con la vida de Buda aparecen mezclados con los referidos al presente del chico norteamericano, se puede apreciar el choque de culturas, que se evidencia en las costumbres, los modos de vestir y las formas de entender la sociedad.

En la exposición de la vida de Buda se muestran hechos verosímiles y otros milagrosos. Resulta especialmente significativo el episodio en el que se muestra cómo un Buda recién nacido es capaz de andar y de hablar.

En lo que respecta a las partes de la película que tienen lugar en el presente, se pueden distinguir las características del budismo tibetano y su adaptación a occidente. La presencia de lamas tibetanos en el contexto vanguardista, tal como aparece en la película, de la ciudad norteamericana de Seattle refleja la diversidad del mundo actual en lo relativo a modos de vida y creencias.

Esta parte de la película es la que en mayor medida interesa a propósito de los tulkus. Parte del argumento se inspira en Osel, el tulku español, reconocido en 1986.

El budismo en occidente

Desde el siglo XIX, el budismo empezó a ser conocido y respetado fuera de Asia, donde algunos grandes pensadores y científicos simpatizaron con él.

El actor estadounidense Richard Gere, un occidental fascinado por el budismo.

Budistas occidentales

Albert Einstein llegó a decir que el budismo era la única religión compatible con la ciencia moderna, aunque nunca se hizo budista. En el siglo XX, el budismo ha comenzado a ganar seguidores en Europa y América, aunque, de todas formas, el número de budistas sigue siendo muy escaso. En España se estima que debe de haber en torno a 15.000 budistas, mientras que los musulmanes son más de 500.000 y los católicos en torno a 30.000.000.

No todas las tradiciones del budismo han tenido el mismo éxito a la hora de adaptarse a la mentalidad de nuestras sociedades modernas. El budismo tibetano y el budismo zen son los que más conversiones han conseguido.

Albert Einstein.

La popularidad del zen

En nuestras sociedades modernas hay mucha gente que, sin ser budista, se interesa por las técnicas de meditación y de autoconocimiento que ha desarrollado el budismo y, en general, por la actitud de los budistas hacia la vida. Esta simpatía hacia el budismo hace que esté cada vez más presente y su influencia fuera de Asia vaya creciendo.

El zen es una forma de entender el budismo muy austera y casi sin rituales, ya que se centra en una meditación sin objeto en la que el silencio, la respiración y la postura son la clave. Surgió en China en el siglo VI y tuvo un gran desarrollo en Japón a partir del siglo XII, desde donde en los últimos años se ha difundido fuera de Asia. Muchas de las artes marciales japonesas tienen puntos en común con los valores de autodominio y capacidad de concentración que busca el zen.

Dos aspectos de la ceremonia budista tibetana Kalachakra. Barcelona, diciembre de 1994.

En el zen la correcta postura en la meditación es muy importante. Consiste en sentarse con el tronco recto y las piernas cruzadas, poner la mano izquierda dentro de la derecha unidas por los pulgares, lanzar la mirada al frente como a un metro de distancia manteniendo los ojos entornados y controlar la respiración para hacerla suave y prolongada. No hay que dejar que los pensamientos hagan divagar la atención, sino que hay que concentrarse sin ningún objeto, evitando distraerse con los sonidos y los colores.

Dicen que el fundador del zen, Bodhidharma, estuvo sentado en esta postura en el templo Shao-lin en China durante nueve años hasta que alcanzó el despertar, y se le partieron las piernas. Entre los practicantes del zen gustan mucho este tipo de leyendas sorprendentes.

Pero el zen no lo practican solamente budistas. Hay también católicos que piensan que la meditación zen, como no se centra en ninguna imagen ni oración, puede hacerse sin tener que cambiar de religión.

Postura de yoga.

El Dalai Lama junto al dirigente sudafricano Nelson Mandela.

LECTURA

Un científico que se hace budista

El libro *El monje y el filósofo* expone el largo diálogo que Jean-François Revel y su hijo Matthieu Ricard desarrollaron en mayo de 1996 en las cercanías de Katmandú, capital del Nepal. Hablan de sus distintos puntos de vista ante la vida. El padre se define como una persona no creyente y es un conocido filósofo y escritor francés, mientras que el hijo se hizo monje budista de la tradición tibetana en 1978, ha sido intérprete del Dalai Lama desde que le otorgaron el Premio Nobel de la Paz en 1989, y ha publicado muchos libros sobre el budismo tibetano y sobre su maestro Dilgo Kyentse Rimpoche. En el texto que sigue, el padre cuenta lo que sintió cuando su hijo decidió hacerse budista:

«Mi hijo hizo estudios universitarios muy brillantes en biología molecular que le llevaron a presentar su tesis doctoral en 1972 bajo la dirección de François Jacob, el célebre premio Nobel de biología, en cuyo equipo desarrolló investigaciones durante varios años. Nuestra sorpresa fue muy grande cuando nos dio la noticia de que dejaba la investigación científica para irse a vivir a Asia y seguir las enseñanzas de maestros del budismo tibetano […] yo como filósofo me había interesado por el desarrollo de la ciencia, así que estaba muy satisfecho de que mi hijo fuese un investigador de alto nivel, por lo que mi decepción cuando decidió cambiar su vida fue muy grande. Y, además, mis posiciones personales, totalmente no religiosas y ateas, no me llevaban a tomar muy en serio al budismo.»

PARA SABER MÁS

El budismo en España

En España existen editoriales budistas, centros de meditación y monasterios de la tradición tibetana, centros para practicar zen de muchos tipos, lugares en los que se practican artes marciales y disciplinas orientales relacionadas con el zen y el budismo. También hay centros culturales como las casas del Tíbet.

Publicaciones budistas españolas.

Las religiones de China y Japón

Cuentan con un elevado número de fieles y son las más antiguas entre las religiones vivas del planeta. Sin embargo, son mal conocidas en occidente, tal vez por haberse difundido mediante síntesis idealizadas y traducciones poco rigurosas de sus textos sagrados.

Pagoda budista en China.

Características comunes

Las religiones de China y Japón tienen como característica común el sincretismo, es decir, la mezcla de varios sistemas de creencias y prácticas religiosas.

También tienen en común su gran antigüedad y el haber recibido la influencia del budismo, originario de la India.

Otra característica compartida es su relación con las «civilizaciones originales», es decir, las que surgieron de manera independiente entre sí y crearon los primeros sistemas estatales complejos de la historia de la humanidad. Estas sociedades, como la mesopotámica y la egipcia, adoptaron formas políticas, económicas, ideológicas y religiosas que en muchos aspectos resultan semejantes, a pesar de la diversidad temporal y geográfica.

Dragón chino de la Ciudad Prohibida de Pekín.

Igual que en Egipto o Mesopotamia, el gobernante se consideraba descendiente directo y representante de la divinidad.

En China al emperador se le llamaba «hijo del cielo». Representaba al ser humano y se le consideraba el punto medio entre el cielo y la tierra. Tenía que cuidar, con sus actos y con la ayuda de sus funcionarios, de que todo en su imperio se ajustase al orden (el tao). Lo más interesante y peculiar de esta creencia es que se ha mantenido hasta hace un siglo, constituyendo un ejemplo viviente de los sistemas religiosos ancestrales.

Mezcla de religiones

En China se produjo una mezcla entre la religión ancestral china, la religión surgida de las enseñanzas de Confucio, el taoísmo y el budismo.

La religión ancestral del gobierno servía de justificación del poder imperial y perduró hasta 1912.

El confucianismo como ideología es una religión del poder, orientada a la consecución del gobierno correcto.

El taoísmo es también una religión ancestral, aunque de carácter menos oficial, con un sentido profundamente filosófico.

El budismo, religión extranjera pero asimilada y adaptada a China, aporta su característica de religión universalista.

En Japón, la mezcla se produjo entre la religión nacional, el sintoísmo, y el budismo, que no llegó directamente desde la India, sino a través de China. En este sentido, hay que destacar la importancia de China como foco de civilización, tanto con respecto a Japón, como a Corea y otras zonas de Extremo Oriente.

Distribución de las religiones en China y Japón

En China, Japón y otros países del mismo entorno las religiones mayoritarias son la religión sincrética china, mezcla de taoísmo y confucianismo, y el sintoísmo. Esta última, religión nacional del Japón, no ha desbordado los límites del archipiélago, mientras que la religión sincrética china ha influido en países vecinos, simultáneamente con el hinduismo.

Así, el hinduismo es religión mayoritaria en Nepal y minoritaria en Sri Lanka, Bután y Bangladesh y la religión sincrética china es la práctica principal en Hong-Kong y Taiwán e incide en zonas con una fuerte inmigración china, especialmente en Singapur y Malasia. El confucianismo es la segunda religión en Corea del Sur, manteniendo algunas formas de culto que desaparecieron en China a comienzos de siglo.

La presencia del islam también resulta muy significativa. El budismo, otra de las grandes religiones de Asia, mayoritaria en Indochina, Sri Lanka y en los aledaños del Himalaya (Bután, Tíbet), es también muy importante en Japón, aunque, por un fenómeno muy característico de este país, es común la doble práctica de budismo y sintoísmo.

Los cultos sincréticos y las nuevas religiones son importantes sobre todo en las dos Coreas, Vietnam y en Japón, donde el impacto de las nuevas religiones es muy notable. Tienen un fuerte crecimiento y suelen amalgamar creencias muy dispares: budistas, cristianas y taoístas. En los territorios selváticos de Laos, Vietnam, ambas Coreas o Indonesia se mantienen con fuerza los cultos ancestrales. Por último, el cristianismo tiene una presencia notable en dos zonas. En el gráfico se expresan estos datos en porcentajes. En Japón hay una zona bicolor que corresponde a creyentes de dos religiones.

La religión **preconfuciana**

Conocida por fuentes poco fiables y por restos arqueológicos, la religión ancestral china muestra características similares a las de otras religiones originales, como el carácter sagrado de reyes y gobernantes y la gran importancia que concedía a la adivinación y a la alquimia.

Ejército de terracota del emperador Ch'in Shih Huang-ti (siglo III a.e.c.). Xi'an, China.

Fuentes literarias

El estudio de la religión china anterior a Confucio encuentra una importante dificultad en las fuentes, ya que, si bien hay un buen número de relatos que supuestamente narran hechos del remoto pasado, estos fueron retocados por los eruditos confucianistas con la intención de suprimir las referencias a lo maravilloso. Convencidos de que los relatos religiosos se referían a hechos comunes, retocaron el material relativo a la época más antigua racionalizando y eliminando lo excesivamente sobrenatural y transformando en hombres a quienes debieron de haber sido dioses en los relatos originales.

Este tipo de reelaboraciones se han realizado desde tiempos muy antiguos y se les da el nombre de «interpretaciones evemeristas», por su semejanza con un método de análisis de los mitos que desarrolló el griego Evémero en el siglo IV a.e.c. Este sistema consiste fundamentalmente en plantear que los dioses fueron antiguos grandes personajes, benéficos o poderosos, a los que se les agradecieron los favores por medio del culto.

Por ejemplo, las narraciones míticas de los orígenes de la realeza parecen estar mezcladas con materiales propios de relatos cosmogónicos; así, el rey Shun (siglo XXIII a.e.c. en la datación tradicional) expulsa en el ritual de su entronización a los cuatro seres maléficos que perturbaban el mundo; o Yu, que llega al trono tras controlar una inundación, lo que no sería de extrañar entre los cometidos de un soberano de una civilización original si no fuese por el modo en que se expresa nuestra fuente, el libro confuciano *Shu Ching*:

«En los tiempos de Yao, el mundo no estaba en orden aún, las vastas aguas corrían de modo desordenado e inundaban el mundo […] se encargó a Yu ponerlas en orden, cavó la tierra y las encauzó al mar.»

¿SACRIFICIOS HUMANOS?

La existencia o no de sacrificios humanos en la religión china preconfuciana es una cuestión controvertida. Los restos hallados en el cementerio de Anyang parecen atestiguar la práctica funeraria de sepultar al monarca con servidores sacrificados en su honor. La célebre tumba de Ch'in Shih Huang-ti, el emperador unificador de la dinastía Ch'in, con sus centenares de estatuas de servidores individualizados, ilustra una ideología que todavía perduraba, según la cual el gran monarca debía ir acompañado al más allá. También se han encontrado cadáveres en los cimientos de ciertos edificios, que deben de ser restos de un rito muy arcaico de cimentación que recurría al sacrificio humano para asegurar la durabilidad y estabilidad del edificio. Más polémica resulta la presencia de sacrificios humanos en la adivinación, tal y como interpretan algunos estudiosos de las inscripciones oraculares.

Es decir, el rey realiza una canalizacion que actúa como una cosmogonía (las aguas con anterioridad unían el cielo y la tierra), una ordenación cósmica que en otras tradiciones llevan a cabo los dioses.

Por esta razón es más seguro buscar la información religiosa preconfuciana en los objetos que en la tradición escrita.

La importancia de los hallazgos arqueológicos

Los restos materiales de la época remota de la civilización china preconfuciana han permitido atestiguar la existencia de dos manifestaciones de la religiosidad que alcanzaron gran desarrollo en época posterior: la adivinación y la alquimia.

Se conservan huesos de buey y caparazones de tortuga con inscripciones oraculares, que permiten conocer el método de adivinación que se empleaba. Los objetos se calentaban y se analizaban las formas que dibujaban las grietas producidas por el fuego. El rey o un sacerdote especial actuaban como adivinos y las preguntas eran muy diversas, intentando penetrar en el futuro para conocer el resultado de una guerra, de la cosecha, de decisiones administrativas o, incluso, la voluntad de los antepasados o los dioses. El resultado de la consulta se inscribía en los propios objetos oraculares, que resultan una fuente de información de primer orden, por ejemplo, sobre las características del calendario.

Huesos oraculares con inscripciones de la época de la dinastía Shang.

? SABÍAS QUE...

Restos materiales

Los bronces y en especial los calderos se utilizaban en ceremonias para rendir culto a los espíritus de los elementos y a los antepasados, y se confeccionaban según un minucioso proceso de características mágicas. La fundición del bronce se consideraba la creación de algo sagrado, y en algunos casos requería un sacrificio humano que convertía al objeto fundido en un talismán. Creados por parejas, uno macho y otro hembra, estaban dotados imaginariamente de vida y su posesión otorgaba un estatus especial. Había calderos que solamente podía poseer y utilizar el monarca, lo mismo que ciertas espadas. Los metalúrgicos que los confeccionaban tenían un estatus intermedio entre el mago y el alquimista y su poder radicaba en la capacidad de transmitir vida por medios mágicos a los objetos que confeccionaban.

Pieza de bronce perteneciente a la dinastía Shang.

Los principios del confucianismo

Confucio pensaba que los dirigentes debían servir de ejemplo al pueblo por medio de su comportamiento. Para él, el ideal de sociedad sería aquella que viviese en armonía gobernada por los más sabios. Sus enseñanzas tomaron la forma del confucianismo, que fue durante más de 2.000 años la religión imperial china.

Confucio y el gobierno perfecto

El confucianismo es una religión eminentemente política, como todas las que generaron las civilizaciones originales, dirigida a consolidar un gobierno perfecto. Su primer compilador fue Confucio (K'ung-fu-tzu, hacia 552-479 a.e.c.), aunque no hay seguridad de que ninguno de los escritos confucianistas sea realmente suyo. Vivió en la turbulenta segunda época de la dinastía Chou, con una China dividida, mal gobernada y que añoraba una imaginaria época mejor. Confucio, de acuerdo con el ideal de la admiración por el pasado, intenta recrear o restablecer las bases de un sistema de gobierno perfecto, basado en la antigua sabiduría de la que se considera un transmisor, pero en ningún caso el creador.

Confucio llevó a cabo la sistematización de los modos de gobernar de la civilización original china, que perduró hasta 1912 en ese país y que todavía tiene seguidores en Taiwán, Corea y otras zonas asiáticas. Se trata, por tanto, de una religión viva, cuya extraordinaria longevidad resulta sorprendente frente a la desaparición de las religiones de las otras civilizaciones originales.

Las normas confucianistas

Confucio en vida no consiguió excesiva influencia ni el reconocimiento general, aunque ejerció sobre sus discípulos un magisterio que consolidó su extraordinaria fama posterior. Ideó un sistema de educación y un camino de desarrollo personal práctico basado en una serie de principios o normas cuyo cumplimiento conllevaba la conversión en hombre de bien y que se resumen en cuatro:

La primera es el *li*, la moralidad, las formas, los ritos. Se trata de un conjunto de convenciones que regulan las relaciones entre los hombres y el desarrollo de las ceremonias. Es un código de conducta que busca una actitud mental correcta que se materialice en un comportamiento correcto, por ejemplo, del padre hacia el hijo o del súbdito hacia el soberano. Se aprende, no se posee por la pertenencia a un grupo especial como pudiera ser la nobleza, lo que otorga al confucianismo una característica fundamental, que es el valorar menos el linaje que el aprendizaje. Se trata de un dogma muy útil en un sistema despótico en el que el servicio al estado es un bien superior a la pertenencia a una línea de sangre extraordinariamente valorada y difícil de controlar por el gobernante.

Estatua de Confucio.

Jen es la benevolencia y la humanidad, consistente en «amar a todos los hombres como a uno mismo» (Analectas 15, 23), basada en el respeto a cada cual según su rango y función y tan difícil de conseguir que en su grado perfecto solamente la alcanzaron los sabios de la época mitológica.

Hsiao es la piedad filial, basada en la obediencia y que organiza las relaciones entre todos los miembros de la

sociedad. Cada miembro del grupo tiene respecto a otros una relación en la que es parte débil (*yin*) y en la que puede ser parte fuerte (*yang*). El padre es *yang* para su hijo, que le debe obediencia y sometimiento, del mismo modo que la mujer es *yin* respecto a su marido o los jóvenes frente a los ancianos. En el vértice de la pirámide está el emperador, que es *yang* para sus súbditos, que son *yin*, aunque a su vez es *yin* respecto del Cielo, del que en última instancia depende. Este sistema de relaciones sitúa a los individuos en posiciones débiles o fuertes dependiendo de con quién se midan, de tal modo que nadie es completamente *yin* ni completamente *yang*, sino que en cada ser humano se realiza una unión de opuestos incluso en lo que se refiere a su posición familiar y social. Esta tendencia a desentrañar la unión de los opuestos por encima de sus diferencias, que se constata de un modo diáfano en el taoísmo, resulta una constante del pensamiento chino.

Por último, *I* es el sentido del deber, rectitud, honestidad; escoger el deber frente al provecho y el bien público, es decir, del estado frente al privado.

Estos principios morales que intentan regular la convivencia y erradicar la violencia aparecen expresados en los textos básicos del confucianismo, convertidos en directrices de los que deseaban adaptar su vida a ese ideal.

Templo para las rogativas por las buenas cosechas, edificio principal del templo del Cielo, en la Ciudad Prohibida, Pekín.

PARA SABER MÁS

Los libros confucianos

Los libros confucianistas forman varias grandes recopilaciones; las dos más importantes son los *Seis clásicos*, de los que solo se conservan cinco, y los *Cuatro Libros*.

Los *Seis clásicos*, conocidos como *Liu Ching,* son los más antiguos. La quema de libros del año 213 a.e.c., acaecida durante la dinastía Ch'in, causó la desaparición del *Yüeh Ching* (Libro de la música). Entre los cinco restantes, el más importante es quizá el *I Ching* (Libro de las mutaciones), tratado de sabiduría y de adivinación aceptado por igual por confucianistas y taoístas e, incluso, por budistas chinos. Es el más conocido y se ha traducido a las lenguas occidentales, incluido el español.

- El *I Ching* es una obra sapiencial, que consta de comentarios de diversas épocas y orienta al que intenta penetrar en el futuro por medio de un abanico de posibilidades de elección personal y de consejos de vida impregnados por los principios de la moral confuciana.
- Otro de los clásicos confucianos es el *Shih Ching* (Libro de las odas), compilación de 305 poemas de los cuales 5 son de la época Shang y el resto de la de los Chou occidentales.
- El tercer clásico es una compilación de documentos y textos diversos y lleva el nombre de *Shu Ching* (Libro de historia).
- El cuarto es el *Li Chi* (Libro de los ritos), que se recopila entre los siglos IV a II a.e.c. y contiene regulaciones para la corte real, los funerales e incluye informaciones de magia, educación y moral que compendian la ética confuciana.
- Por último *Ch'un-Ch'iu* (Anales de primavera y otoño) es una historia de los gobernantes entre los siglos VIII y V a.e.c. con comentarios críticos que vuelven a exponer las características sobresalientes de la ética confuciana.

Más relacionada con el propio Confucio aparece la recopilación denominada *Ssu Shu* (Cuatro libros), que se publicó como un conjunto por primera vez en 1190. Consta de dos libros que son fragmentos del *Li Chi:*

- El *Ta-Hsüeh* (Gran ciencia), que corresponde al capítulo 42.
- El *Chung-Yun* (Doctrina del medio), que corresponde al capítulo 31.
- El *Lun-Yü* (Analectas), que consta de sentencias de Confucio en forma de diálogos y aforismos.
- El *Meng-tzu,* obra de Meng-tzu, conocido en occidente como Mencio, que vivió entre 371 y 289 a.e.c., que expone el pensamiento de este sabio confucianista.

El conocimiento de estas obras se convirtió en el criterio fundamental a la hora de entrar al servicio del emperador, porque eran la demostración de la comprensión y asimilación de la ética confucianista, que a partir del siglo II a.e.c. impregna profundamente el sistema de gobierno chino.

Cambios y adaptaciones en el confucianismo

A lo largo de los siglos el confucianismo experimentó numerosas transformaciones: en el siglo II a.e.c. se convirtió en religión oficial, entre los siglos III-VII acusó el contacto con el taoísmo y el budismo, y en el siglo XIX sufrió la presión europea, que dio un vuelco al pensamiento confucianista.

La etapa formativa

Desde la muerte de Confucio hasta el siglo II a.e.c. se puede hablar de una etapa formativa del mensaje confuciano. Esta etapa coincide con una época complicada para el país, en la que no había un gobierno estable y los letrados (*ju-chia* = hombres débiles) estaban en desventaja frente a los hombres de guerra. Ni Confucio ni Mencio consiguieron el apoyo que buscaban en sus gobernantes para llevar a cabo su programa político regenerador, al contrario, los gobernantes en algunos casos persiguieron a los confucianistas y quemaron sus escritos, como ocurrió durante la dinastía Ch'in, ya que tendían a idealizar a los gobernantes del pasado y los presentaban comparándolos con los del presente, que siempre resultaban desfavorecidos.

En esta etapa formativa se desarrollaron interpretaciones diferentes respecto de la naturaleza humana, asunto en el que Confucio no expresó ninguna opción. Mientras Mencio defendía la intrínseca bondad del ser humano, Hsün-tzu (298?-238? a.e.c.) planteaba su intrínseca maldad; estas interpretaciones eran indiferentes desde el punto de vista religioso, ya que la moral confuciana tenía de todas formas un interés idéntico: servía tanto para sujetar al malo de naturaleza como para fortalecer al bueno.

El confucianismo, religión oficial

En el siglo II a.e.c., con la dinastía Han y especialmente durante el reinado de Wu-ti (140-87 a.e.c.), el confucianismo se suma plenamente a la ideología oficial imperial. El sabio confucianista Tung Chung-shu (179-104 a.e.c.) realiza una síntesis de las técnicas de gobierno de la escuela legalista, que eran rivales del confucianismo, ya que planteaban que por medio de una rigurosa y exhaustiva legislación se podría conseguir gobernar mejor, dedicando los esfuerzos solamente a aplicar la ley de la ética confucianista, a la que se sumaban elementos quizá taoístas o más probablemente del sustrato sapiencial tradicional chino, como, por ejemplo, el sistema de los cinco elementos y sus equivalencias, que servían como medios de explicar el mundo.

Al convertirse el confucianismo en ideología oficial, ofreció al estado chino una religión y una moral de estado que establece un marco por el que se rige la élite de letrados que de modo pacífico gobierna la sociedad. Para seleccionar a los burócratas, se instauraron exámenes imperiales. Estos exámenes, que comienzan de modo claro en la época T'ang y no se abolirán hasta 1905, se basan en el conocimiento de los libros y la ética confucianos. Con esta selección se elige una élite de hombres de letras encuadrados en un estricto marco ético y religioso que justifican como el mejor gobierno posible el que sitúa en su vértice al emperador; se convirtieron en un medio de cohesión del pueblo chino de tal eficacia que ni siquiera las dinastías protaoístas o probudistas, como por ejemplo la T'ang, modificaron el sistema de gobierno. Incluso se exportó a Corea y a Vietnam y tuvo considerable influencia en Japón, donde obtuvo éxitos intermitentes.

En nuestros días, el confucianismo sigue vigente en Taiwán, Corea y otros países con fuerte emigración china, constituyendo un medio de cohesión ideológica para más de 20 millones de personas.

Blanco resplandor nocturno, pintura china de la Dinastía Tang (618-907). Nueva York, Museo Metropolitano.

PARA SABER MÁS

Los cinco elementos en la civilización china (según el *Yüeh Ling*)

	madera	*fuego*	*tierra*	*metal*	*agua*
punto cardinal	este	sur	centro	oeste	norte
número	8	7	5	9	6
víscera	bazo	pulmones	corazón	hígado	riñones
animal	cordero	pollo	buey	perro	cerdo
vegetal	trigo	judía	mijo blanco	soja	mijo amarillo
sabor	ácido	amargo	suave	acre	salado

El contacto con el taoísmo y el budismo

Entre los siglos III y VIII el confucianismo comienza a evolucionar para tener en cuenta el reto taoísta y budista; en la época Sung se llega a una nueva síntesis que se ha denominado «neoconfucianismo». En esta época se potencian las especulaciones metafísicas de las que carecía el movimiento con anterioridad y se expresa una mayor sensibilidad hacia lo místico y el papel armonioso del ser humano en relación con el tao, visto como principio original del mundo. Surge la recopilación de los *Cuatro libros* frente a los *Cinco clásicos*, a la par que se potencia la interpretación numerológica y mística del *I Ching*.

Una personalidad fundamental en el neoconfucianismo es Chu Hsi (1130-1200), gran sabio y metafísico que insiste en conceptos como *T'ai-chi* (el Gran último), que define como el punto más allá del cual nada hay y unión de todos los principios. El universo se reduciría al Gran último que actuaría como reducción de dos grandes conceptos, *Li*, entendido como principio, y *Ch'i*, entendido como materia. *Li* preexiste en cada objeto como realidad última y como particularidad específica, resultando la unión de todos los *Li* equivalente a *T'ai-chi*. *Ch'i* está en movimiento (fase *yang*) o en reposo (fase *yin*), creando los cinco elementos cuyas combinaciones se materializan en el mundo visible, que, además, puede ser estudiado de un modo que sería lícito denominar científico.

Frente a Chu Hsi, su rival Lu Hsian-shan (1139-1193) y, sobre todo, Wang Yang-ming (1472-1529) plantean que la mente es el principio y por tanto que el conocimiento es innato en esencia y se accede a él por medio de la introspección, la meditación y la intuición, por lo que la investigación ha de ser interior. Con el neoconfucianismo el movimiento se abre a las inquietudes metafísicas y místicas desarrolladas por budistas y taoístas conformando una síntesis cuya quiebra provendrá del contacto con la modernidad.

La presión de occidente

La presión europea, sobre todo tras la guerra del opio (1840-1842), fue un revulsivo para el pensamiento confucianista. Se intentó una vía teórica que adaptase los desarrollos científicos y técnicos occidentales a la mentalidad china; pero a la larga resultó un fracaso.

En 1905 se abolieron los exámenes imperiales y se optó por el sistema europeo de enseñanza, en 1912 se suprimieron momentáneamente los sacrificios oficiales al Cielo y a Confucio. Se produjo un fuerte proceso de aculturación del que el confucianismo en China salió profundamente debilitado, puesto que se le creía causante de la quiebra del país. Los dirigentes comunistas, sobre todo durante la Revolución Cultural, abogaron por la erradicación completa de la moral confuciana (el ideal de perfección moral se veía como clasista), aunque en los últimos tiempos parece haber aumentado su influencia en China continental (no solo como tradición nacional china, sino como práctica de gobierno).

Por su parte, en Taiwán, el confucianismo sigue siendo una ideología clave, manteniéndose celebraciones oficiales al antiguo estilo (aunque el número de confucianistas que se definen como tales es muy pequeño).

En Corea el culto a Confucio se mantiene y en los lugares en los que existe fuerte emigración china (Singapur, Malasia, Tailandia, Filipinas, Indonesia) el confucianismo y la ética confuciana (en sincretismo con el taoísmo y el budismo) son elementos básicos en la cohesión ideológica de más de 20 millones de personas.

Se trata por tanto de un corpus de creencias vivo, al que algunos especialistas han dudado en darle el nombre de religión, pero que tiene todas sus características y que conformó durante milenios la base ideológica sobre la que se sostenía el imperio chino.

Los pilares de la **religión confuciana**

El papel principal en la ideología china lo encarna el emperador, que representa al hombre como poder cósmico. Tiene la potestad de modificar la teología aceptando o rehusando la admisión en el panteón oficial de antepasados imperiales.

La religión oficial: el emperador

En el confucianismo el papel principal corresponde al emperador, encarnación viviente de la idea del ser humano como poder cósmico, que forma una trinidad con el Cielo y la Tierra. Si sus acciones son correctas y vive en armonía, su actuación repercute en el orden cósmico, por lo que ha de ajustarse al *tao*, al principio de todo, a la vía que es la quintaesencia del orden universal.

El emperador es el centro del mundo y se sitúa físicamente debajo de la estrella polar, alrededor de la cual gira todo el universo. Es el sacerdote supremo y tiene como antepasados míticos al Cielo y a la Tierra. De hecho, *T'ien-tzu*, «Hijo del Cielo», es el título imperial más antiguo.

El monarca ha de seguir el mandato del Cielo (*T'ien-ming*) y fortalecerse en la virtud para no desgastar esa fuerza legitimadora que proviene del exterior; por esta razón, en el caso de no actuar correctamente, es legítimo invocar el mandato del Cielo para derrocar a una dinastía estimada como corrupta. De este modo, en el pensamiento confucianista la autoridad está limitada al bien común. Los funcionarios confucianistas, a la par que ofrecen al emperador la estructura ideológica que permite sustentar su poder, controlan la justificación última del mismo, actuando como una casta eclesiástica que posee las riendas del sistema político.

De todos modos, en una situación de normalidad, el emperador está sólidamente situado en el centro ideológico, como símbolo del hombre, como poder frente al Cielo y la Tierra, una posición superior a la de mero intermediario, como sacerdote supremo, que ostenta el máximo poder religioso. Tiene la potestad de modificar la teología aceptando o rehusando, previo informe del ministerio de los ritos, la admisión de dioses en el panteón oficial.

La teología

Los dioses principales en la teología oficial son los antepasados imperiales. El más importante es el Cielo (*T'ien*), llamado también señor celeste (*T'ien Ti*) y gobernante supremo (*Shang Ti*); es absoluto *yang*, regulador del universo, y el emperador es su sacerdote. Todo se

El trono imperial como centro del mundo en el Palacio de la Suprema Armonía, Dinastía Ming (1388-1644). Ciudad Prohibida, Pekín.

somete a la decisión del Cielo, que actúa como una providencia cuyos designios pueden escudriñarse gracias al *I Ching*. Por su parte, la Tierra vista como soberana (*Hou T'u*) aparece como absoluto *yin* ya desde el siglo II a.e.c. (durante el reinado de Wu-ti).

El Cielo y la Tierra son los progenitores míticos del emperador, que además cuenta con las líneas de linaje de los ancestros imperiales. Estos actúan como protectores de la dinastía reinante (aunque no existan lazos directos de sangre porque la sucesión dinástica se haya quebrado) y se les rinde un culto de características muy arcaicas que enraíza en los mismos orígenes de la civilización china.

El emperador como dragón de cinco patas, mosaico de la Ciudad Prohibida, Pekín.

Otros dioses reverenciados en la religión oficial son los de la agricultura, y por debajo, y copiando el sistema organizativo de la burocracia imperial, aparece toda una serie de dioses jerarquizados, los Ch'eng-huang (dioses de los fosos y los muros), que se imagina que ponen en marcha un sistema de informes sobre las conductas morales y a los que dan culto los funcionarios según su categoría. Cada provincia, territorio y subterritorio tiene en el mundo real un burócrata encargado de regirlo y en el mundo imaginario un dios para protegerlo. Cada aldea tiene su dios, cada ciudad, cada montaña, cada río, todos ellos situados en un entramado burocratizado de divinidades jerarquizadas.

También se da culto a una serie de hombres divinizados. Algunos son puramente míticos, como los héroes culturales, que imaginariamente desarrollaron por primera vez una función útil para la sociedad, como Hsien Nung, el Primer agricultor, o Hsien I, el Primer médico, pero otros son héroes populares históricos, funcionarios ejemplares y virtuosos que fueron elevados a la categoría de espíritus dignos de culto. Buen ejemplo de ello lo ofrece Confucio, al que desde el 59 se incluyó entre las divinidades oficiales en todo el imperio y al que en la agonía del sistema tradicional chino, en 1907, se encumbró junto al Cielo y la Tierra entre las divinidades oficiales de primer orden. En Corea se le sigue dando culto como divinidad protectora de la inteligencia.

Esta divinización de personas, que puede parecer un atentado al racionalismo confuciano, tiene su razón de ser en la importancia del culto funerario que nace de *hsiao,* la piedad filial y una de la virtudes básicas. Para el pensamiento tradicional chino los antepasados se preocupaban de la familia y de sus campos y pertenencias si se les ganaba por medio de las ofrendas realizadas por el heredero varón; en algunos casos, las familias extensas de una misma aldea levantaban templos a los antepasados para realizar ofrendas solemnes en primavera y otoño. El culto funerario se convertía en un medio de cohesión familiar, grupal e incluso imperial por medio de los sacrificios a los ancestros.

El emperador en su calidad de Hijo del Cielo y de hombre prototípico tenía el poder, por sí mismo o por delegación, de admitir nuevos dioses; este mecanismo permitió que se incluyeran gran número de dioses populares, taoístas o budistas, que el estado tomaba bajo su tutela y apoyaba económicamente por medio de legados imperiales. De esta manera, la religión popular cobraba carácter oficial y quedaba bajo el control del estado.

Sabio contemplando una cascada. Nueva York, Museo Metropolitano.

Los ritos del confucianismo

El emperador, como sacerdote supremo, era el encargado de realizar los ritos más significativos de la religión confuciana: la promulgación del calendario, el solemne sacrifico del año nuevo, las rogativas para obtener la lluvia necesaria para las cosechas y la inauguración del año agrícola a la llegada de la primavera.

Celebración del Año Nuevo con la Danza del Dragón en Macao, China.

Los ritos relacionados con el calendario

Los ritos oficiales que realizaba el emperador son los más significativos, marcan y distribuyen el año por medio de ceremonias que derivan del poder imperial para estatuir el calendario.

La promulgación del calendario, confeccionado por una comisión de astrólogos y otros funcionarios, es una de las principales obligaciones del emperador. Tiene un profundo significado al ser la manifestación simbólica de la interdependencia del Cielo, la Tierra y el emperador, representante de la humanidad. Por su orden se marcan las fechas sagradas para la realización de fiestas, los días fastos y nefastos, aquellos en los que no se puede desarrollar actividad, muy especialmente la ritual; también el emperador designa los días correctos para realizar las faenas agrícolas y, sobre todo, el día de comienzo del año, que coincide con el solsticio de invierno.

La máxima fiesta del calendario tradicional chino es la del comienzo del año, que corresponde al momento en el que *yang* empieza a crecer, ya que el solsticio de invierno significa el fin de *yin,* el reinado de la decrecencia. El emperador ofrece un solemnísimo sacrificio al Cielo según un rito muy arcaico. Se celebraba en el sur de la capital, que corresponde al *yang*, ante las tablillas grabadas con los nombres del Cielo y los antepasados. Se estimaba que los antepasados participaban en el rito por invitación del emperador. Tras ayunos, purificaciones y ofrendas se rogaba al Cielo y a los antepasados que retornasen a sus localizaciones habituales y propiciasen la prosperidad del país, al tiempo que se quemaba en sacrificio un toro.

En el solsticio de verano, cuando *yin* comienza a crecer, el emperador oficiaba una ceremonia semejante en el norte de la capital, la parte *yin,* dedicada a la Tierra, con la notable diferencia de que el animal sacrificado era enterrado en el lugar.

Los ritos agrícolas

Otro de los ritos importantes que desarrollaba el emperador era la rogativa por la cosecha, que se realizaba un día durante el primer mes del año; a comienzos del verano, se hacía una ceremonia parecida para obtener la lluvia.

Una ceremonia de significado muy interesante es la que realizaba el emperador un día fasto tras el comienzo de la primavera. Tras ofrecer sacrificios al Divino agricultor, inauguraba el año agrícola trazando con un arado de bueyes tres surcos en un campo sagrado; le seguían los príncipes, ministros y altos burócratas, y otros funcionarios sembraban el mijo, que se utilizaba para los sacrificios a los antepasados imperiales. El emperador abría físicamente el surco en la tierra no hollada en todo el invierno, acto mediante el cual la desacralizaba en un ritual de una simbología diáfana para una sociedad de base agrícola como la china.

Los burócratas de las diversas provincias y territorios (gobernadores, prefectos) tenían también entre sus obligaciones rituales inaugurar en delegación del emperador el año agrícola por medio de sacrificios al dios del suelo y las cosechas.

El confucianismo dotó a la religión oficial china de una estructura ética y moral basada en la convivencia pacífica, que permitió que sobreviviese durante dos mil años, consolidando una religión piramidal y burocrática, enraizada en ceremoniales agrícolas de un arcaico simbolismo, en la que no cabía la piedad profunda, pero que resultaba un instrumento de cohesión política de primer orden, comparable con formas religiosas alejadas de ella miles de años, como la egipcia o la mesopotámica.

SABÍAS QUE...

El culto a los antepasados

Eran muy importantes los ritos de culto a los antepasados que realizaban las familias haciendo ofrendas en primavera y en otoño ante las tumbas. La localización de la tumba, que se convertía en un foco principal de protección para la familia, se hacía con un exquisito cuidado para emplazar el monumento de tal modo que respetase las líneas de energía de la Tierra. Para este propósito se utilizaban complejas técnicas del *feng-shui*, habilidades geománticas que también se empleaban a la hora de hacer construcciones de todo tipo.

Ladrillo sepulcral chino decorado con relieves. Colección particular de Gustavo Adolfo VI de Suecia.

PARA SABER MÁS

El *I Ching*

El *I Ching* (Libro de las mutaciones) es una obra sapiencial, que consta de comentarios de diversas épocas y orienta al que intenta penetrar en el futuro por medio de un abanico de posibilidades de elección personal y de consejos de vida impregnados por los principios de la moral confuciana. Este tratado de sabiduría y de adivinación, aceptado por igual por confucianistas, taoístas y budistas chinos, es el más conocido y traducido a las lenguas occidentales (existen varias versiones en español).

El sistema de adivinación que desarrolla el *I Ching* se basa en la combinación de dos trigramas (grafismo consistente en tres líneas superpuestas), donde cada trigrama se descompone en tres posibles opciones binarias: *yang*, que equivale a una línea continua (———), y *yin*, que corresponde a una línea quebrada (— —). Las posibilidades combinatorias son reducidas (8 trigramas, 64 hexagramas: que es la superposición de dos trigramas) y se otorga un valor significativo a cada una de las posibilidades.

***Trigrama* (Pa-Kua)**	***Significado***
1) *Ch'ien* ☰	Lo creativo, el cielo: fuerza.
2) *Chen* ☳	Lo suscitativo, el trueno: excitación.
3) *K'an* ☵	Lo abismal, el agua: insondabilidad.
4) *Ken* ☶	El aquietamiento, la montaña: estabilidad.
5) *K'un* ☷	Lo receptivo, la tierra: receptividad.
6) *Sun* ☴	Lo suave, el viento: flexibilidad.
7) *Li* ☲	Lo adherente, el fuego: brillo.
8) *Tui* ☱	Lo sereno, el lago: placer.

El taoísmo

Religión tradicional de China, el taoísmo se basa en conceptos sumamente antiguos, comunes con el confucianismo, como la alternancia *yin-yang* y el principio unificador *tao*. Se trata de una religión compleja y mal conocida en occidente, a pesar de que posee una enorme cantidad de escritos, entre los que destaca el *Tao-te Ching*, la obra china más traducida.

Una religión mística y compleja

El taoísmo es una religión tradicional de China, que se basa en conceptos sumamente antiguos, comunes con el confucianismo. Los más destacados son la alternancia *yin-yang,* que en origen pudo provenir de los ritmos diarios, mensuales y anuales, y el principio unificador, el *tao*, que sintetiza la diversidad de los opuestos.

El tiempo en el taoísmo queda oscurecido por toda una mística que niega incluso los límites de la vida humana para predicar la posibilidad de una inmortalidad de carácter físico. Como esta idea se enfrenta a la razón común, el estudio del taoísmo se interna en un mundo que exige el abandono de ciertas certezas y en el que los hitos históricos se diluyen generando un mensaje atemporal.

Los taoístas dicen que sus enseñanzas provienen de Huang-ti, el emperador amarillo, fechado legendariamente en los siglos XXVII-XXVI a.e.c., y que es considerado como el prototipo de sabio taoísta que a los 100 años de edad fue capaz de crear el «elixir dorado», *chin-tan,* que le convirtió en un ser inmortal, por lo que fue elevado a los cielos y convertido en emperador mítico del centro del mundo, que corresponde al elemento tierra. A Huang-ti se atribuía la paternidad de un primer tratado taoísta, quintaesencia de la sabiduría, que se perdió.

El taoísmo es difícil de definir y comprender, incluso en sus orígenes, puesto que hay investigadores que dan alguna credibilidad a las tradiciones legendarias y postulan un taoísmo muy arcaico, mientras que otros defienden que solamente a partir del siglo IV a.e.c. se puede hablar de auténtica documentación fiable de esta religión.

El taoísmo es una religión de primer orden, dotada de un gran número de escritos imponentes, que solo han sido conocidos y valorados con objetividad por los estudiosos no chinos a partir de los años treinta del siglo pasado.

Principales corrientes taoístas

Por su complejidad, el taoísmo se ha intentado explicar por medio de sistematizaciones. Comúnmente se ha establecido una distinción entre taoísmo filosófico (*tao-chia*) y taoísmo religioso (*tao-chiao*).

Altar de una pagoda taoísta en Saigón, Vietnam.

El taoísmo filosófico (*tao-chia*) ha sido considerado como el más puro por un buen número de sinólogos imbuidos por prejuicios religiocéntricos y etnocéntricos. Tiene sus principales representantes en los siglos IV-III a.e.c.

El taoísmo religioso (*tao-chiao*) generó una teología muy compleja a partir de los siglos II-III, con modelos de culto muy diferentes y un interés primordial en la adquisición de la inmortalidad física.

Sin embargo, la distinción entre estas dos escuelas carece de verdadero interés, ya que gran parte del *tao-chiao* se basa de modo claro en el anterior, mientras que algunos taoístas «filósofos» insisten en la búsqueda de la inmortalidad. Tampoco parece que el *tao-chia* ni mucho menos el *tao-chiao* posean una verdadera cohesión, ya que las subescuelas son muy numerosas, con enseñanzas de índole muy variada.

Es más conveniente abordar el estudio del taoísmo con criterios diferentes al de mayor o menor pureza del mensaje religioso y plantear que existieron diversos modos de entender la religión según las épocas y los grupos sociales. Hubo un taoísmo individual y aristocrático desarrollado por pequeños grupos de letrados, muy alejado del taoísmo popular que centraba su interés en los ritos de cohesión y también en una magia práctica que favorecía la confección de talismanes y el uso de recetas. Hubo también un taoísmo de masas que unificó, en torno a un mensaje milenarista, a grupos de descontentos contra el poder imperial, frente al que contrasta un taoísmo de estado que desarrollaron algunos monarcas, como, por ejemplo, en el reino Wei, o un taoísmo monacal que organiza la práctica al estilo de los monasterios budistas.

La diversidad del taoísmo quizá tenga su mejor ejemplo en la complejidad de su tradición escrita, muy abundante y variada y solo parcialmente conocida en occidente.

PROTAGONISTAS

Lao-tzu

Sobre el sabio Lao-tzu se han transmitido una serie de datos biográficos que parecen más legendarios que verosímiles. Cuenta la leyenda que era mayor que Confucio y que tuvo con él una conversación de la que salió airosamente vencedor. Desempeñó el trabajo de responsable de los archivos en la corte de uno de los emperadores Chou, pero tras una serie de desacuerdos con el monarca marchó hacia occidente donde en la frontera de Hsien-ku y a petición del guardián del paso dejó escrito el compendio de su sabiduría en 5.000 caracteres para después desaparecer.

Una tradición mítica tardía lo hace el maestro del Buda. Se le atribuye la escritura del *Tao-te Ching*. En él Tzu plantea que la sabiduría personal y la armonía de la sociedad se pueden alcanzar siguiendo el tao. Esto consiste en un camino personal para adaptarse al orden natural sin perturbarlo, lo que llamaban «actuando sin actuar».

Estatua de Lao-tzu, bronce de la dinastía Sung.

PARA SABER MÁS

Los textos taoístas

El taoísmo es conocido en occidente por tres obras principales, el *Tao-te Ching*, el *Chuang-tzu* y el *Lieh-tzu*.

El *Tao-te Ching*, «Libro de la vía (*tao*) y la virtud (*te*)», se atribuye a Lao-tzu. Este librito es la obra china más conocida y traducida a pesar de resultar extraordinariamente críptica y de haber sido maltratada por legiones de traductores que han presentado versiones tan dispares que en muchos casos son irreconciliables. Esta disparidad en las traducciones se debe a la enorme dificultad que supone verter a otra lengua los complejos conceptos que se expresan en los signos cargados de significados polivalentes que se combinan para formar este clásico de la literatura.

El *Chuang-tzu*, presuntamente adjudicado al sabio homónimo que vivió entre el 369 y el 286 a.e.c., es menos críptico, y el *Lieh-tzu* («Verdadero libro de la perfecta vacuidad»), atribuido al sabio de ese nombre, fechable en el siglo IV a.e.c., es una recopilación de escritos taoístas de diversa pluma que se datan entre los siglos IV a.e.c. y II.

Además de estas tres obras, que se pueden fechar en la época prebudista o en los primeros momentos del impacto budista, existe un número extraordinario de escritos que se compilaron en el denominado canon taoísta (*Tao-tsang*).

Manifestaciones del taoísmo

En su época más remota el taoísmo creó el ideal de sabio, consejero del soberano, cuya virtud máxima es no actuar. Pero en siglos posteriores, cuando coincide con el confucianismo, religión oficial y en cierta medida más poderosa, el taoísmo se convierte en una religión popular, con numerosos dioses, en la que la cuestión suprema es alcanzar la inmortalidad.

Monje taoísta en Xining Luinghai, China.

El taoísmo más antiguo

En la época anterior a la consolidación del confucianismo (siglo II a.e.c.) el taoísmo se interesó en la vida pública y en el arte de gobernar. Creó un ideal de sabio muy diferente del sabio confuciano, ya que el taoísta vive escondido, apartado del poder y la fama. Destaca por su capacidad de aconsejar y asesorar al soberano. Su virtud máxima es *wu wei*, «no actuar», no ser notado.

Otro concepto fundamental en el taoísmo más antiguo es la relatividad de los contrarios; no hay criterios que permitan discernir de un modo general lo bueno de lo malo, se trata de conceptos relativos ya que terminan resumiéndose en la coincidencia, que es el tao. Lo masculino y lo femenino no son radicalmente diferentes, la vida y la muerte tampoco, existe una vía de superar las contradicciones a la escala humana y esa es la finalidad última de la sabiduría.

El taoísmo es también una opción no intelectual que se decanta por la simplicidad y la naturalidad, enfrentándose a las normas sociales e incluso al gobierno. El hombre ha de buscar la sumisión a la propia naturaleza, seguir ese camino es no actuar (*wu wei*), adaptarse al tao. De ahí la importancia de la meditación para alcanzar esta unión con el tao, que pone en obra diversas técnicas. El taoísmo más antiguo no presenta la menor pretensión sistemática, no parece haber necesitado de una teología o una cosmología complejas, parece una vía intuitiva que se expresa mal por medio del lenguaje.

LECTURA

¿Qué es el tao?

XLV (I)

El *tao* que puede expresarse con palabras,
no es el *tao* permanente.

El nombre que puede ser nombrado,
no es el nombre permanente.
Lo que no tiene nombre (*wu ming*),
es el principio de todos los seres
Lo que tiene nombre (*you ming*),
es la madre de todas las cosas.
La permanente ausencia de deseos (*wu wu*),
permite contemplar su esencia escondida;
la constante presencia del deseo (*you wu*),
lleva a contemplar sus manifestaciones.
Ambos *(wu, you)* tienen el mismo origen,
con nombres diferentes designan una misma realidad.
El profundo misterio es la llave de las transformaciones
de los seres.

El palacio de las Nueve Perfecciones, detalle de una pintura china de Juan Kiang. Dinastía T'sing (1644-1911). Nueva York, Museo Metropolitano.

Traducción de Ignacio Preciado, *Lao Zi, El libro del Tao*

El taoísmo tras la consolidación oficial del confucianismo

Con la consolidación del confucianismo como religión de estado los pensadores taoístas perdieron el interés por la práctica del gobierno; en cambio, se concentraron en mejorar las técnicas para alcanzar la longevidad y la inmortalidad. El impacto budista llevó a partir del siglo VIII al desarrollo de un monacato taoísta.

El taoísmo diversificó su mensaje, se multiplicaron los ritos mágicos, la confección de talismanes (*fu*), las recetas médicas, las técnicas de geomancia, los consejos morales. Se transforma en una religión popular, ajena a los círculos de sabios y pensadores.

La teología, cada vez más compleja, se puebla de dioses y seres inmortales que pueden comunicar los secretos para alcanzar la sabiduría que vence a la muerte, así como recetas para confeccionar talismanes y objetos mágicos. De este modo, los Inmortales comunicadores de secretos vuelven al interior del adepto taoísta en vez de pulular por el mundo exterior, y la fisiología mística marca la vía para superar la muerte.

El palacio de las Nueve Perfecciones, detalle de una pintura china de Yuan Jiang. Dinastía T'sing (1644-1911). Nueva York, Museo Metropolitano.

Pagoda taoísta en Saigón, Vietnam.

Muerte e inmortalidad en el taoísmo

Para ciertas escuelas taoístas el cuerpo humano es un microcosmos en el que se refleja e incorpora la totalidad del universo. La clave para alcanzar la inmortalidad está en nutrir el principio vital: Yang-Hsing. Para ello hay que alimentar la vida, Yang-Sheng, y alimentar el espíritu, Yang-Shen.

Según el taoísmo, el cuerpo es un receptáculo en el que hay espíritus múltiples, cuya dispersión debe impedirse por medio de diferentes técnicas, ya que su deterioro entraña la vejez y la muerte. Solo el cuerpo ofrece unidad a todos los principios y, en consecuencia, solo puede vencerse a la muerte manteniendo la identidad, es decir, manteniendo el cuerpo.

El taoísmo es la única de las grandes religiones que promete la perdurabilidad del cuerpo físico, no del alma. Esta inmortalidad física significa la confusión entre el más allá y el mundo: el más allá está en los límites del mundo o en medio del mundo, pero no es visible para todos.

Para lograr la inmortalidad se combinaban varias técnicas:

– Tao-yin: ejercicios gimnásticos para estimular la correcta circulación de chi (*qi*) por el cuerpo.
– T'ai-hsi: respiración embrionaria, consistente en técnicas respiratorias, por ejemplo, retener el soplo 1.000 veces.
– Pi-ku: técnicas de alimentación, consistentes en abstenerse de cereales, carne y alcohol y en consumir productos especialmente silvestres, como hierbas, bayas o frutas.
– Fu-lu: uso y fabricación de talismanes, técnica relacionada con la magia.
– Wai-tan: cinabrio exterior, técnica de alquimia externa consistente en ingerir cinabrio purificado-sulfato de mercurio.
– Nei-tan: cinabrio interior, técnica de alquimia interna consistente en crear en el cuerpo del adepto la flor de oro mediante la unión del principio yin con el principio yang.
– Fan-chung: arte de la alcoba, técnicas de unión sexual dirigidas a obtener la inmortalidad.

El sintoísmo

El sintoísmo, religión nacional del Japón, es una amalgama de creencias y ritos ancestrales centrados en la adoración de fuerzas sobrenaturales denominadas *Kami*. Ha sobrevivido desde tiempos remotos hasta la actualidad, pero con el transcurso de los siglos ha experimentado innumerables adaptaciones y transformaciones.

Caracterización del sintoísmo

El nombre de la religión nacional del Japón, sintoísmo, se acuñó en el siglo VI, a partir de dos conceptos chinos, *Shen* y *to*. *Shen, Shin* en japonés, que significa espíritu o dios, y *to, do* en japonés, que significa vía o camino. Esta denominación servía para diferenciarlo del budismo (*Butsudo* o vía de Buda).

Los espíritus o dioses cuya adoración es la base del sintoísmo son las fuerzas sobrenaturales llamadas *Kami*, que son múltiples y variadas y que a lo largo de los siglos han aumentado en número y han experimentado numerosas mutaciones.

Las características más notables del sintoísmo son las siguientes:

La capacidad sincrética, es decir, la facilidad para adaptar o asimilar creencias de otras religiones con las que ha convivido, en especial el budismo.

Es una religión nacional que ha favorecido la creación de mitos propios, a la vez que se ha visto complementada por otras religiones, como el budismo y el confucianismo.

Por su propia naturaleza ancestral, es arcaica y conservadora, pero ha pasado por cambios y adaptaciones a lo largo de la historia.

Puerta del templo sintoísta de Itsukushima en la isla de Miyajima, Japón.

PARA SABER MÁS

Fuentes escritas del sintoísmo

El sintoísmo, al tratarse de una amalgama de creencias locales dispares, no posee textos canónicos de origen sacerdotal ya que no existía una clase sacerdotal organizada y jerarquizada que llevase las riendas del control ideológico.

Sin embargo, en el siglo VII, el emperador Temmu (673-686) ordenó la recopilación y ordenación de las genealogías (*Teiki*) y las narraciones (*Kyuji*).

En el año 712, O No Yasumaro, erudito y estadista muerto en 723, escribió en un complejo japonés plagado de expresiones chinas el *Kojiki* (Narraciones de las Cosas Antiguas), donde narra la historia del Japón hasta el año 628 incluyendo relatos míticos. En el año 720 se compila en chino el *Nihonshoki* (Crónicas del Japón), en el que trabajan el príncipe Toneri (676-735) y el estadista Fujiwara No Fubito (659-720). Resulta también importante para el estudio del sintoísmo el *Izumo Fudoki*, compilado en 733 y el único de los *Fudoki* (informes locales encargados por la corte imperial de Nara) que se ha conservado entero.

Por último, aparecen datos religiosos de interés en las antologías de poemas del siglo VIII, el *Kaifuso* de 751 y el *Man'yoshu* de 759, y en el *Engishiki* (Reglamentos de la era de Engi), recopilado en 927.

La teología sintoísta: los Kami

Los Kami son seres sobrenaturales con un poder y una capacidad superiores a los del hombre, que residen o se materializan en objetos y seres. Su número es muy elevado y son difíciles de plasmar iconográficamente.

Se pueden condensar en tres grandes grupos, los Kami de la naturaleza y sus fuerzas, los Kami de los *uji* (linajes) y los Kami de individuos y de los antepasados.

Los Kami de la naturaleza son los más antiguos. Entre ellos están los árboles, especialmente los pinos y los grandes ejemplares. Del mismo modo, las montañas, las piedras (en especial las de formas extrañas), los lagos, los ríos eran también Kami. Los animales, muy especialmente los grandes ejemplares, eran vistos como manifestaciones de Kami o como Kami ellos mismos (lobos, ciervos). En muchos casos eran ideados como seres favorables al hombre y se les invocaba para conseguir una mejor cosecha. El trueno, los astros o el viento eran también Kami venerados, resultando la naturaleza un ámbito poblado de seres sobrenaturales y generalmente benéficos. Se tendió también a identificar territorialmente a estas divinidades surgiendo Kami de campos de labor o de valles fértiles.

Los Kami de los linajes o *uji* surgieron de los Kami territoriales, que fueron modificando y ampliando su campo de acción hasta representar y proteger a los grupos allí asentados. El Japón primitivo se organizaba en linajes (*uji*); la pertenencia al *uji* se sustentaba en lazos de parentesco comunes, ya fueran biológicos o ficticios, en la aceptación de la jefatura del *uji* y en el culto de la divinidad protectora, el *ujigami*. Cuando la organización social se hizo más compleja, ciertos sublinajes se vieron privilegiados y aumentaron su importancia. Por otra parte, el linaje Yamato fue consolidando su superioridad frente al resto de los linajes del Japón.

Reconocidos sus jefes como reyes por los chinos tras aceptar pagar tributos, el linaje Yamato aumentó su poder a partir del siglo III, controlando territorios extensos y comenzando a consolidar una ideología que sustentase su preeminencia. Los soberanos Yamato decían originarse en Yimmu Tenno, el primer emperador del Japón, emparentado con los dioses, cuya vida es fechada en los relatos legendarios hacia el 660 a.e.c. A partir de la mitad del siglo VI comienzan a centralizarse los cultos, en especial los festivales de primavera, y a regularse los rituales. El reino Yamato intenta controlar y canalizar la religión de los *uji*, vasallos por medio de una administración política unida estrechamente a lo religioso.

Los individuos excepcionales por su poder o sus capacidades son tenidos en vida por Kami, como, por ejemplo, el emperador. Tras la muerte también se convierten en Kami algunos personajes especialmente notorios, aunque no parece que existiese un culto de los antepasados tal y como se realizó en China; además, como consecuencia de que el mundo de la muerte y el culto funerario fueron facetas religiosas en las que se especializó el budismo a partir de su implantación, el conocimiento de los ritos fúnebres ancestrales se resiente.

También la fecundidad estaba presidida por Kami que se materializaban en piedras y objetos que presentaban formas alusivas a los órganos sexuales masculinos.

Se consideran Kami los árboles que desarrollan formas raras en las que se incluyen también las miniaturas. Según los relatos mitológicos, en el pasado los árboles hablaban y trasmitían su sabiduría a los hombres que eran capaces de escucharlos.

? SABÍAS QUE...

Kamikaze

La palabra *kamikaze*, con la que se designa a los terroristas suicidas desde la Segunda Guerra Mundial, es una palabra japonesa formada por *kami* (dios) y *kaze* (viento). Significa «viento divino» o «aliento de los dioses» y hace referencia a un tifón de gran violencia que en el siglo XII arrasó una flota mongol que pretendía invadir Japón.

Templo sintoísta en Kioto, Japón.

Seis pilotos kamikaze. Japón, 1945.

Evolución del sintoísmo

Desde los cultos a la naturaleza del sintoísmo más arcaico hasta el sintoísmo moderno, que agrupa a centenares de doctrinas unidas por un fuerte sincretismo pero de gran diversidad, esta religión japonesa ha variado mucho con el paso de los siglos.

El sintoísmo antiguo

El sintoísmo antiguo, que ni siquiera llevaba el nombre de *shinto,* engloba a las religiones del Japón en la época previa al impacto del budismo y de los métodos de gobierno extranjeros.

Los cultos sintoístas más antiguos eran naturalistas, sin santuarios, centrados en ceremonias que se adaptaban al calendario agrícola. Existían especialistas en lo sagrado, pero no formaban una verdadera casta sacerdotal, sino que eran más bien chamanes capaces de atraer a los Kami y someterlos, y adivinos que utilizaban huesos y caparazones de tortuga y homoplatos de ciervo o decían conocer el futuro por la interpretación de presagios.

Las prácticas religiosas principales debieron de ser los *matsuri*, que eran ofrendas y ritos para implorar a los Kami. Constaban de una fase en la que se intentaba atraer al Kami, congraciarse con él mediante ofrendas de arroz o pescado y especialmente de *sake (*aguardiente de arroz tenido por una bebida de índole misteriosa), para implorarle favores o pedirle que desvelase el futuro. Estas ceremonias se realizaban junto con banquetes comunitarios, cuyos participantes caían en trances provocados por la ingestión de sake, y se acompañaban de procesiones (*miyuki*) y de enfrentamientos rituales: lucha con espada, carreras de caballos o tirar de una soga. Se cree que tenían la finalidad de unir al grupo y favorecer la toma de decisiones.

Monjes sintoístas rezando en un templo de Nikko, Japón.

? SABÍAS QUE...

Shogun

Ilustración con una escena de batalla en un cuento japonés del siglo XVII, titulado *Heike*, narración épica sobre el clan del mismo nombre. Tokio. Colección del Museo Fuji.

El soghunado, que fue la forma de gobierno que rigió en Japón desde 1192 hasta 1868, era un tipo de dictadura militar en la que los gobernantes efectivos eran shogunes, señores feudales guerreros, que nominalmente estaban bajo el mandato del emperador, aunque en realidad la función de este era puramente religiosa.

El sintoísmo imperial y shogunal

Desde el siglo VI hasta 1868 se desarrolla el sintoísmo imperial y shogunal, que acusa la influencia del confucianismo como forma política de justificación del poder imperial y también recibe el influjo del budismo con su carácter filosófico, su insistencia en la iconografía, en el más allá y la muerte. El budismo resultó un revulsivo para el sintoísmo y se produjeron fuertes controversias en torno a la figura de Buda, entendido por sus detractores como un Kami extranjero y pernicioso.

El sintoísmo, frente a este reto, intentó adaptarse. Por ejemplo, los *sutra* budistas se utilizaban como poderosos conjuros y los monjes actuaban como chamanes capaces incluso de ayudar al muerto en su viaje al más allá.

Los dioses sintoístas terminan identificándose a partir del siglo XII con bodhisatvas, que cantan sutras budistas en los altares *shinto.* Incluso, a consecuencia de la influencia jesuita en los siglos XVI y XVII, surgió un sintoísmo sincrético con el cristianismo.

El sintoísmo de Estado

Desde el siglo XIV hasta 1868 hubo en Japón defensores del sintoísmo tradicional, libre del sincretismo budista, pero, en esa fecha cae el régimen del shogunado. Con el fin del shogunado se desarrolla un sintoísmo tradicional que defiende dos ideas fundamentales: la supremacía imperial y la superioridad del pueblo japonés sobre todas las naciones extranjeras, incluida la china.

Esta opción ideológica consolidó un ultranacionalismo que fue muy perjudicial para los países vecinos del Japón una vez que, a partir de 1868, el sintoísmo se convirtió en religión de estado.

Después de fluctuar entre la tolerancia y la represión de otras creencias para alinearse con las constituciones europeas, en 1889 se optó por la libertad de culto. El estado, en teoría, no poseía una opción religiosa definida ni medios legítimos de represión contra las religiones extranjeras, como el budismo o el cristianismo. En la práctica, la consecuencia fue el surgimiento de tres sintoísmos diferentes.

En primer lugar estaba el sintoísmo de los templos (*jinja shinto*), que por una artimaña constitucional se decía no religioso y que el estado subvencionaba y controlaba nombrando a los sacerdotes y organizando las ceremonias tradicionales. Para no vulnerar la teórica libertad de culto, los sacerdotes sintoístas eran tenidos por funcionarios estatales. El sintoísmo se enseñaba en las escuelas y los maestros llevaban obligatoriamente a sus alumnos a sus ceremonias principales. Se divinizaron oficialmente numerosos emperadores antiguos y otros personajes políticos del pasado; destaca el culto al emperador Ojin-Hachiman, que fue tomando el carácter de dios de la guerra y al que se dedicaron un gran número de templos a la par que el imperialismo militarista japonés se desarrollaba.

El segundo sintoísmo fue el de la casa imperial (*kohitsu shinto*). Constaba de ceremonias muy arcaicas y, a pesar de ser de tipo familiar, influyó en el culto de los santuarios. En los años que van desde la restauración Meiji a la derrota en 1945, Japón se entendió como una gran familia encabezada por el emperador y sus cultos.

Conmemoración del entierro de un shogun de la era Tokugawa durante el festival de los Mil Samurais. Nikko, Japón.

Monjes sintoístas en el festival de los Mil Samurais.

El tercer sintoísmo, estimado como puramente religioso y equiparado al resto de las religiones del Japón, era el de los Nuevos Cultos (*kyoha shinto*). Eran nuevas religiones que utilizaban el prestigio y amparo del sintoísmo para desarrollar su mensaje religioso; trece de estos grupos fueron aceptados durante la época Meiji como religiones independientes y fueron inscritos en el registro oficial de cultos (*ujiko-shirabe*) que se realizaba de modo obligatorio en los templos sintoístas oficiales.

El sintoísmo actual

Con la legislación impuesta por los estadounidenses en 1946, se llegó a una real libertad de culto que ha favorecido una fragmentación religiosa extraordinaria en Japón.

Se estima que el abigarrado panorama de grupos religiosos japoneses actuales incluye varios miles de agrupaciones principales. Algunas son antiguas, como el *Tenrikyo* (Religión de la Sabiduría Divina), fundado en 1838 por la vidente extática Miki Nakayama (1798-1887), o el *Omotokyo* (Religión de la Gran Fuente), fundado por la vidente milenarista Nao Deguchi (1836-1918). Otras agrupaciones son posteriores en su fundación a la derrota japonesa y suelen insistir en amalgamar creencias tanto sintoístas como budistas o cristianas. Muchas basan su práctica religiosa en la curación y las técnicas extáticas y entroncan con creencias populares muy arcaicas de índole chamánica.

En un ámbito exclusivamente privado, se siguen manteniendo las ceremonias del *shinto* imperial. También continúa el sintoísmo de los santuarios, que tiene fuerte arraigo en las zonas agrícolas, las más tradicionales, y que sigue ofreciendo hoy en día un marco ceremonial de referencia a muchos japoneses. Se estiman sintoístas en la actualidad 100 millones de fieles, y entre 12 y 15 millones corresponden a alguno de los doscientos nuevos cultos principales.

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 05. Las religiones del libro

Tanak, la Biblia judía 174
La Biblia cristiana. El Nuevo Testamento 176
Los libros bíblicos no aceptados: los apócrifos 180
Los apócrifos del Nuevo Testamento 182
La Biblia y la crítica textual 184
La Biblia y la ciencia 186
La Biblia y el arte 188
El judaísmo en la historia 190
La identidad judía 192
Etapa monárquica del judaísmo 194
La dispersión de los judíos 196
Judíos y gentiles 198
El impacto romano en Palestina 200
El judaísmo medieval 202
Jerusalén, ciudad santa 204
El judaísmo en el mundo actual 206
Diversidad del judaísmo actual 208
La vida religiosa judía 210
El culto judío 212
Los judíos y la alimentación 214
Las fiestas judías 216
Los ritos de paso 218
La espera judía de un nuevo tiempo 220
Identidad y persecución 222
Los orígenes del cristianismo 224
El judaísmo en la época de Jesús 226
La figura de Jesús de Nazaret 228
Las primeras interpretaciones del cristianismo 230
El universalismo cristiano 232
Los cristianos en los siglos II y III 234
El triunfo del cristianismo 236
La expansión del cristianismo 238
Los concilios ecuménicos 240
La diversidad del cristianismo medieval 242
La difusión del cristianismo en la Edad Media 246
Las catedrales 248
La cultura cristiana medieval 250
La educación cristiana medieval 252
Los límites de la expansión cristiana 254
Las cruzadas 256
Conflictos del catolicismo medieval 258
Las peregrinaciones 260
La división del cristianismo 262
Los orígenes de la Reforma 264
La diversidad de la Reforma 266
La Contrarreforma 268
La propaganda católica 270
El cristianismo en todo el mundo 272
Las críticas al cristianismo en época moderna 274
La Inquisición 276
El cristianismo en la actualidad 278
Las iglesias cristianas independientes 280
Los cristianismos sincréticos 282
El catolicismo contemporáneo 284
Espacio y tiempo del cristianismo en América 286
El cristianismo en Iberoamérica 288
El catolicismo americano 290
Los cristianismos afroamericanos 292
El cristianismo en Estados Unidos 294
Difusión y problemática del cristianismo americano 296
La diversidad del islam 298
Mahoma y el Corán 300
La hégira y la victoria de Mahoma 302
Los califas y la extensión del islam 304
Otros musulmanes 306
Las divisiones doctrinales en el islam 308
La vida religiosa musulmana 310
La vida cotidiana musulmana 312
Los lugares de culto 314
Enseñanzas y costumbres del islam 316
La charia 318
Aspectos diversos del islam contemporáneo 320
Modernidad y fundamentalismo islámico 322
La persistencia del fundamentalismo 324
La Meca, ciudad sagrada 326
Las tres culturas en la península Ibérica 328
Los cristianos y las tres religiones 330
Los musulmanes de Al Ándalus 332
El mestizaje cultural 334
El final de la convivencia 336
Córdoba y Granada 338

Tanak, **la Biblia judía**

Tanto el judaísmo como el cristianismo se denominan «religiones del Libro» porque en ellas es fundamental el mismo libro sagrado: la Biblia. Sin embargo, la tradición bíblica difiere para judíos y cristianos, puesto que los textos que incluyen unos y otros no son los mismos.

Manuscrito bíblico procedente de Qumrán (siglo II a.e.c.). California, Huntington Library. (Ver página 225).

Torá: el núcleo más sagrado

Tanak es un acrónimo con el que se designa a la Biblia judía y que se forma con las iniciales de *Torá*, *Nebim* (Profetas) y *Ketubim* (Escritos), las tres partes en que los judíos dividen su libro sagrado.

La Torá son los cinco primeros libros de la Biblia, iguales para judíos y cristianos, aunque los llaman con nombres diferentes: para los cristianos la Torá se denomina Pentateuco, una palabra griega que quiere decir «cinco rollos».

El primer libro de la Torá o Pentateuco se llama *Bereshit*, que en hebreo quiere decir «al principio». Es el libro que los cristianos llaman con el término Génesis, que tiene igual significado en griego. El nombre viene de las palabras con las que empieza ese libro y la Biblia: «Al principio Dios creó el cielo y la tierra». A continuación se narran historias maravillosas respecto del origen del mundo, de la sociedad y de los seres humanos, y se cuenta la vida de Abraham y los patriarcas hasta el cautiverio en Egipto.

Torá de la sinagoga de Madrid.

Israelitas recogiendo el maná. Ilustración de un libro de horas moralizante del siglo XV. El maná era un alimento milagroso que, según el relato del Shemot, Dios envió desde el cielo para socorrer al pueblo hebreo en su peregrinación por el desierto.

La narración continúa en *Shemot,* que en hebreo significa «nombres», llamado entre los cristianos Éxodo. Este libro cuenta la partida de los israelitas de Egipto, guiados por Moisés, y su peregrinaje por el desierto hasta llegar al monte Sinaí. Termina con la llegada de las doce tribus de Israel a la tierra de Canaán.

Vayikrá, que quiere decir «y llamó» en hebreo y que recibe el nombre de Levítico entre los cristianos, es un código de conducta en el que se detallan prescripciones sobre alimentos, relaciones sociales y familiares y el estatuto de los sacerdotes.

Bemidbar, en hebreo, «en el desierto», y Números en el cristianismo, vuelve a repasar la vida en el Sinaí y la llegada de los judíos a la tierra palestina.

Y, en último lugar, en *Debarim,* que quiere decir «palabras», llamado entre los cristianos Deuteronomio, que en griego quiere decir «segunda ley», se exponen las obligaciones religiosas, las oraciones y los mandamientos que obligan a los seguidores de la Biblia.

Moisés y la zarza. Miniatura de una biblia del siglo XIII. El capítulo 3 del Shemot narra cómo Dios se aparece a Moisés en forma de zarza que ardía sin consumirse, y le confía la misión de sacar de Egipto al pueblo de Israel y conducirlo a la tierra de Canaán.

Profetas y Escritos

Los judíos ordenan el resto de la Biblia de un modo diferente a como lo hacen los cristianos con el Antiguo Testamento. Lo dividen en dos partes: Profetas y Escritos.

En Profetas (*Nebim*), además de los libros atribuidos o que narran la predicación de algún profeta, se incluyen también libros de carácter histórico, como Josué, Jueces o los libros de los Reyes.

Escritos (*Ketubim*) es una auténtica antología de obras poéticas, filosóficas y narrativas. Comprende libros con oraciones, como los Salmos, junto a libros de consejos, como Proverbios. También incluye los cinco rollos, que son leídos en festividades judías concretas y que se escriben todavía en rollos, como eran los libros en el mundo antiguo. Se trata del Cantar de los Cantares, el Libro de Rut, las Lamentaciones de Jeremías, el Eclesiastés y Ester.

LECTURA

El Paraíso

En hebreo *Edén* significa «delicia» y aparece como la primera morada de la primera pareja humana, formada por Adán y Eva, según se narra en el Génesis. Era un lugar perfecto al que tuvieron que renunciar como consecuencia de haber desobedecido a Dios y haber comido del árbol del conocimiento del Bien y del Mal. En Génesis 3, 22-23 se expone también otra razón de la expulsión del Paraíso:

«Y Dios dijo: "como el hombre es ya como uno de nosotros, que conoce el bien y el mal, ahora solo le falta comer del Árbol de la Vida y vivir para siempre." Y Dios lo expulsó del Paraíso [...] y al este del Edén colocó a dos querubines y una espada llameante que daba vueltas, para cerrar el camino al Árbol de la Vida.»

El mito del Paraíso plantea que el pasado fue mejor que el presente, pero también que puede haber un mundo aún mejor en el que, en el lenguaje simbólico y mítico que caracteriza también otros pasajes del Génesis, la muerte no existiría.

El Paraíso, tabla izquierda del tríptico *El jardín de las delicias* (h. 1485-1490), del Bosco. Madrid, Museo del Prado. Representa a Dios, Adán y Eva en el Paraíso.

La Biblia cristiana. El Nuevo Testamento

El rico Epulón y el pobre Lázaro, ilustración de la parábola del evangelio de Lucas 16, 19. Misal Rico de Cisneros (1503-1518). Madrid, Biblioteca Nacional.

Los cristianos incorporan en su Biblia el Nuevo Testamento, que refiere la predicación de Jesús y de sus seguidores, y no se encuentra en la Biblia judía, que constituye el Antiguo Testamento de los cristianos.

El Antiguo Testamento y el cristianismo

Los cristianos incluyeron la totalidad de la Tanak dentro de su propia Biblia y le dieron a esta parte el nombre de Antiguo Testamento. En la misa se utilizan lecturas tomadas de estos libros y se cantan salmos y entonan oraciones que también usan los judíos.

Para la mayoría de los judíos del pasado y algunos de la actualidad, en la Biblia en general y en particular en la Torá se exponen las reglas de comportamiento que deben cumplirse de modo estricto, como, por ejemplo, no comer cerdo o abstenerse de realizar actividades en sábado. En cambio, los cristianos trabajan, van a la compra y desarrollan actividades de todo tipo en sábado y no tienen el menor problema para consumir la carne de cerdo.

Para los cristianos, el Antiguo Testamento es secundario respecto al Nuevo Testamento, donde se exponen las palabras y enseñanzas de Jesús. Estiman que Jesús estableció con su

LAS DIFERENCIAS ENTRE LA TANAK Y EL ANTIGUO TESTAMENTO CATÓLICO

El Antiguo Testamento de todos los cristianos no es igual. Los reformados siguen exactamente la Tanak judía, pero los católicos o los ortodoxos incluyen algunos libros más, que son los que se nombran en las columnas de la derecha.

Torá	Nahúm
Bereshit	Habacuc
Shemot	Sofonías
Wayikra	Ageo
Bemidbar	Zacarías
Debarim	Malaquías
Nebi'im (Profetas)	–
Josué	–
Jueces	–
–	**Ketubim (Escritos)**
1-2 Samuel	Salmos
1-2 Reyes	Job
–	Proverbios
–	Rut
–	Cantar de los Cantares
–	Eclesiastés
Profetas	Lamentaciones
Isaías	Ester
Jeremías	Daniel
Ezequiel	Esdras
Oseas	Nehemías
Joel	1-2 Crónicas
Amós	–
Abdías	–
Jonás	–
Miqueas	–

Pentateuco	Nahúm
Génesis	Habacuc
Éxodo	Sofonías
Levítico	Ageo
Números	Zacarías
Deuteronomio	Malaquías
Libros históricos	Daniel
Josué	Baruc
Jueces	Carta a Jeremías
Rut	**Poesía y literatura sapiencial**
1-2 Samuel	Salmos
1-2 Reyes	Job
1-2 Crónicas	Proverbios
Esdras	Rut
Nehemías	Cantar de los Cantares
1-2 Macabeos	Eclesiastés
Profetas	Lamentaciones
Isaías	Ester
Jeremías	–
Ezequiel	–
Oseas	–
Joel	–
Amós	Judit
Abdías	Tobías
Jonás	Eclesiástico
Miqueas	Sabiduría

muerte una nueva alianza con la humanidad y no solo con el pueblo de Israel, y que abolió la estricta práctica judía. De ahí que los cristianos, aunque piensen que toda la Biblia es sagrada, no se sientan obligados a cumplir lo que en el Antiguo Testamento contradiga lo expuesto en el Nuevo Testamento.

Los Salmos

El libro de los Salmos está formado por ciento cincuenta oraciones. Algunas son muy conocidas y muy utilizadas por los cristianos, por ejemplo, el 121 o el 122.

Los salmos se utilizan actualmente durante la misa cristiana como oraciones, pero se hace de ellos un uso intemporal; porque, aunque se escribieron en unas circunstancias concretas, expresan distintas actitudes del hombre ante Dios.

Los dos salmos citados son de alabanza a Dios y de expresión de confianza en sus promesas. En el primero, el 121, Dios aparece como guardián que protege sin descanso a los que le siguen. En el salmo 122 se describe cómo es la casa de Dios, un lugar donde impera la alegría, la armonía y la paz.

SALMO 121

«Levanto mis ojos a los montes: ¿de dónde vendrá el auxilio?

El auxilio me viene del Señor, que hizo el cielo y la tierra.

No permitirá que tropiece tu pie, tu guardián no duerme; no duerme ni reposa el guardián de Israel.

El Señor te guarda a su sombra, está a tu derecha: de día el sol no te hará daño ni la luna de noche.

El Señor te guarda de todo mal, él guarda tu vida; el Señor guarda tus entradas y salidas, ahora y por siempre.»

SALMO 122

«¡Qué alegría cuando me dijeron: "Vamos a la Casa del Señor"!

¡Ya están pisando nuestros pies tus umbrales, Jerusalén!

Jerusalén está construida como ciudad bien trazada.

Allá suben las tribus, las tribus del Señor, según la costumbre de Israel, a celebrar el nombre del Señor.

En ella están los tribunales de justicia, en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén: "Los que te quieren vivan tranquilos, haya paz dentro de tus muros, tranquilidad en tus palacios".

En nombre de mis hermanos y compañeros, te saludo con la paz; por la casa del Señor, nuestro Dios, te deseo todo bien.»

Los evangelios

Los evangelios constituyen la parte fundamental del Nuevo Testamento y son las narraciones de la vida de Jesús. Hay cuatro evangelios, que se nombran por sus autores: Mateo, Marcos, Lucas y Juan, y fueron escritos en griego.

Los tres primeros se llaman *sinópticos,* una palabra griega que quiere decir que «comparten un mismo punto de vista», ya que incluyen largos párrafos que se repiten en los tres, por lo que se piensa que los autores debieron utilizar alguna recopilación de dichos de Jesús y parábolas, es decir, narraciones de las que se saca alguna lección moral y que Jesús utilizaba para predicar de un modo que resultase fácil de entender, que se ha perdido.

Por su parte, el último evangelio, el de Juan, presenta algunas diferencias: se interesa poco por la biografía de Jesús, pero es muy fiel a la geografía y cuenta milagros que no aparecen en los otros tres. El más significativo es el de la resurrección de Lázaro, probablemente el milagro más asombroso que los cristianos atribuyeron a Jesús.

LECTURA

Los evangelios sinópticos

Mateo, Marcos y Lucas presentan más de doscientos cincuenta versículos iguales y otras partes muy parecidas. Es el caso de estas tres narraciones de un mismo suceso: la llegada de la familia de Jesús y lo que este dice.

«Estaba hablando Jesús a la gente cuando su madre y sus hermanos se presentaron fuera tratando de hablar con él [...]. Se lo dijeron pero él contestó: "¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?". Y señalando con la mano a sus discípulos dijo: "Aquí están mi madre y mis hermanos. Porque el que cumple la voluntad de mi padre del cielo, ese es mi hermano, mi hermana y mi madre."» (Mateo 12, 46-50)

***«Llegaron su madre y sus hermanos, y desde fuera lo mandaron avisar. Tenía gente a su alrededor y le dijeron: "Tu madre y tus hermanos te buscan fuera." Él les contestó: "¿Quiénes son mi madre y mis hermanos?". Y paseando la mirada por los que estaban sentados con él dijo: "Aquí tenéis a mi madre y a mis hermanos. El que cumple la voluntad de Dios, ese es hermano mío y hermana y madre."»* (Marcos 3, 31-35)**

«Fueron a verlo su madre y sus hermanos, pero con la multitud no llegaban hasta él, entonces le avisaron: "Tu madre y tus hermanos están ahí fuera y quieren verte." Pero él contestó: "Mi madre y mis hermanos son los que escuchan el mensaje de Dios y lo ponen en obra."» **(Lucas 8, 19-21)**

La madre y los hermanos de Jesús. Madrid, Biblioteca Nacional.

SABÍAS QUE...

Tomás y la incredulidad

En el Evangelio de Juan (20, 19-29) se narra que santo Tomás, uno de los doce apóstoles, tuvo que tocar las heridas de Jesús para comprobar que efectivamente había resucitado, puesto que no lo creía. Esto es lo que Tomás respondió a los apóstoles cuando le contaron que Jesucristo se les había aparecido:

«Le dijeron los otros discípulos: "Hemos visto al Señor." Él les dijo: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos, y no meto mi dedo en el lugar de los clavos, y mi mano en su costado, no lo creeré."»

Tomás ha quedado como el ejemplo de la persona que tiene que comprobar por sí mismo que las cosas son como se las cuentan.

Santo Tomás metiendo la mano en el costado de Cristo, relieve del claustro del monasterio de Santo Domingo de Silos, siglo XII, Burgos.

Los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas

El Nuevo Testamento contiene también los Hechos de los Apóstoles, que son la continuación del evangelio de Lucas, donde se cuenta el desarrollo de la iglesia cristiana en los primeros tiempos tras la muerte de Jesús.

Las Epístolas o Cartas tienen diferentes autores, aunque las principales se atribuyen a san Pablo y fueron el medio que este gran misionero eligió para dirigirse a las iglesias que había

San Juan en Patmos, Pedro Berruguete. Capilla Real de Granada. Siglo XV.

fundado y trasmitirles el mensaje cristiano. En ellas se llama a los cristianos a continuar en el camino de la nueva fe y se exponen, bajo la forma de sermones, las ideas principales de lo que significaba ser cristiano. Por ser un instrumento muy útil para propagar el mensaje de la nueva religión, adquirieron gran popularidad en las comunidades y su uso se extendió por todo el mundo cristiano.

El Apocalipsis

El último libro del Nuevo Testamento se llama Apocalipsis, una palabra griega que quiere decir «revelación». Su autoría se adjudica también a Juan, el mismo del que se dice que escribió uno de los evangelios; pero tiene un estilo muy diferente, lleno de imágenes terribles que describen calamidades que ocurrirán en el futuro. Las predicciones hablan de una batalla entre los seguidores de Cristo y los seguidores del Mal, que terminará con la victoria sobre los malvados, su juicio y castigo, y la instauración de un reino de justicia y perfección tras el retorno glorioso de Cristo.

En la actualidad, hay algunos cristianos que esperan que las predicciones del Apocalipsis se produzcan en un breve espacio de tiempo. En esto coinciden con muchos de los primeros cristianos, que estaban convencidos de la inminencia del final de los tiempos.

PARA SABER MÁS

Los cuatro jinetes del Apocalipsis

Escritores y artistas de diferentes épocas han usado los cuatro jinetes del Apocalipsis para referirse a los terrores que se pueden abatir sobre la humanidad. Se basan en la visión que aparece en Apocalipsis 6, 1-8, donde se plantea una etapa de sufrimiento y horror que dará paso a la victoria del Bien sobre el Mal. El texto bíblico narra lo siguiente:

«En la visión, cuando el Cordero abrió el primero de los siete sellos, oí al primero de los cuatro Vivientes que decía con voz de trueno: "Ven". En la visión había un caballo blanco; el jinete llevaba un arco; se le dio una corona, y salió como vencedor. Cuando abrió el segundo sello, oí al segundo Viviente que decía: "Ven". Entonces salió otro caballo, rojo; al jinete se le concedió quitar de la tierra la paz para que se degollaran unos a otros; se le dio una espada grande. Cuando abrió el tercer sello, oí al tercer Viviente que decía: "Ven". Miré entonces y había un caballo negro; su jinete tenía en la mano una balanza [...] Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto Viviente que decía: "Ven". Miré entonces y había un caballo amarillento y el jinete se llamaba Muerte, y el abismo infernal le seguía. Se les dio poder sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con la espada, con el hambre, con las epidemias y con las fieras salvajes.»

El primer caballo alude a la conquista y al triunfo; el segundo, a la guerra entre los hombres; el tercero, a las desgracias que esto acarrea y el cuarto sintetiza los males de los tres anteriores con la muerte, que podía llegar a los hombres y mujeres a través del hambre, las enfermedades y las fieras de la tierra. Es el preámbulo a la victoria del bien sobre el mal, según este relato.

Muchas veces a lo largo de la historia se ha propuesto la idea de una paz universal basada en el respeto entre los pueblos para obtener un beneficio mutuo. Los relatos de este tipo son una reflexión sobre la concienciación que ha habido en diferentes épocas sobre los valores de una convivencia en paz.

Beato de Fernando I y doña Sancha. Aparición de los cuatro jinetes del Apocalipsis. Madrid, Biblioteca Nacional.

Los libros bíblicos no aceptados: **los apócrifos**

Se llama «canon» al conjunto de libros tenidos por sagrados, y «apócrifos» a los libros que no han sido aceptados en el canon, a pesar de tratar de asuntos parecidos a los canónicos.

La Sagrada Familia con san Juan Bautista niño (1530), óleo sobre tabla de Andrea del Sarto. Nueva York, Metropolitan Museum. Muchos de los apócrifos tratan de la infancia de Jesús.

Lo canónico y lo apócrifo

Los libros canónicos bíblicos son el resultado de un proceso por el cual las autoridades religiosas judías o cristianas decidieron que ciertos libros fueran aceptados como inspirados por Dios. El procedimiento no fue idéntico en el caso del Nuevo Testamento y en el caso de la Tanak. Pero ambos ilustran la diversidad de maneras de entender tanto el judaísmo como el cristianismo que ha existido a lo largo de la historia.

Los apócrifos del Antiguo Testamento

El judaísmo estuvo muy dividido entre los siglos V a.e.c. y I e.c. Se sabe, por ejemplo, que los samaritanos solo reconocían como revelados los libros de la Torá. Otros grupos tenían más libros sagrados que los que luego conformaron la Tanak. Por ejemplo, los grupos apocalípticos, que esperaban una inminente transformación del mundo por medio de la actuación de Dios, tenían numerosos escritos en los que exponían sus visiones, pero ninguno pasó a formar parte del canon judío.

Por su parte, los cristianos conocieron la Biblia judía en una versión diferente a la que finalmente aceptaron como canónica las autoridades judías, ya que incluyeron en el Antiguo Testamento una serie de libros que no forman parte de la Tanak, por ejemplo, los libros de los Macabeos.

Jerusalén celestial, miniatura del Beato de San Severo (siglo XI). París, Biblioteca Nacional. Existen varios Apocalipsis apócrifos, mientras que los «beatos» eran copias manuscritas y bellamente decoradas de los *Comentarios al Apocalipsis del Beato de Liébana*, monje que vivió en el siglo VIII.

LECTURA

Henoc

Henoc es un personaje que aparece en el Génesis (5, 18-21) como padre de Matusalén, el más longevo de los humanos. Se dice de él que tenía tratos con Dios y que no murió sino que desapareció, ya que se lo llevó Dios. El prestigio del texto bíblico y lo enigmático del episodio llevaron a que se atribuyera a Henoc un conocimiento oculto extraordinario que le venía de su relación con Dios.

Bajo el nombre de Henoc se escribieron varios libros apócrifos entre los siglos II y I a.e.c. El llamado Henoc eslavo comienza del siguiente modo:

«Estos son los libros de los sagrados secretos de Henoc, hombre sabio a quien el Señor amó e hizo subir para que viese las moradas del Altísimo y el inconmensurable y eterno reino de Dios. Y que viese el aspecto muy glorioso y maravilloso, brillante y con muchos ojos de los servidores del Señor. Y que fuera testigo presencial del trono inmutable de Dios y del orden y magnificencia de los ejércitos incorpóreos y del espectáculo del divino canto de los ejércitos de querubines y de su luz infinita.»

El vuelo de Henoc, placa de esmalte (h. 1181), perteneciente al Altar de Verdún, obra de Nicolas de Verdún. Klosterneuburg, Austria.

PARA SABER MÁS

Apócrifos actuales

En la actualidad, sigue habiendo grupos religiosos que ofrecen interpretaciones de la vida de Jesús y sus relatos parecidos a los de los apócrifos antiguos.

Un ejemplo es el del grupo estadounidense *Heaven's Gate* («Puerta del Cielo»), cuyas ideas religiosas extremistas llevaron a treinta y nueve de sus miembros a suicidarse en marzo de 1997. Creían que marcharían en naves extraterrestres hacia el reino del cielo, lo mismo que decían que había hecho Jesús en el pasado. Planteaban que Jesús había sido un visitante del espacio que había llegado en un OVNI.

«Hace dos mil años, una tripulación de miembros del Reino del Cielo responsable de cultivar los "jardines" determinó que un porcentaje de las "plantas" humanas de la civilización de ese Jardín (la Tierra) se habían desarrollado lo suficiente, de tal modo que algunos de esos cuerpos estaban preparados para ser usados como "contenedores" donde morasen almas. Tras haber sido debidamente instruido, un miembro del Reino del Cielo dejó atrás su cuerpo en ese nivel Superior (algo similar a colgarlo en un armario, como un traje que no se va a necesitar durante un tiempo), vino a la Tierra y entró en un cuerpo o vehículo humano adulto que fue escogido para tal cometido. El cuerpo que se escogió fue llamado Jesús. Entró en ese cuerpo cuando tenía veintinueve o treinta años, en la época en la que se dice que fue bautizado por Juan el Bautista (el acontecimiento de la encarnación se describe como que "el Espíritu Santo descendió sobre él en forma corpórea como una paloma").»

Página web de *Heaven's Gate*.

La visión en clave tecnológica extraterrestre de la figura de Jesús, aunque haga presente y actual el relato bíblico, lo hace distorsionando la imagen y enmarcándola en mundos imaginarios que pueden producir actuaciones muy problemáticas.

El suicidio colectivo de varios miembros del grupo muestra comportamientos muy destructivos que se vehiculan por medio de la religión.

Los apócrifos del Nuevo Testamento

Los numerosos textos apócrifos sobre el Nuevo Testamento ofrecen una gran variedad de interpretaciones que, normalmente, están encaminadas a satisfacer el punto de vista de quien las ha escrito.

Jesús entre los doctores, tabla del maestro de Frómista, finales del siglo XV. Palencia, Museo Diocesano.

Los apócrifos del Nuevo Testamento

Se conoce la existencia de más de cien libros de carácter religioso escritos por autores cristianos en el período que abarca desde el siglo II al III. Algunos de estos documentos tenían como finalidad instruir a grupos de carácter secreto que decían poseer conocimientos ocultos sobre Jesús. En otros se intentaba satisfacer la curiosidad sobre aspectos poco conocidos en la tradición bíblica, ofreciendo datos, por ejemplo, sobre la infancia de Jesús.

En ocasiones se trataba de ofrecer una imagen de Jesús más acorde con los puntos de vista del grupo que los utilizase. Por ejemplo, los grupos de cristianos apegados a los modelos de vida judíos contaban con sus propios evangelios, en los que Jesús aparecía como mesías, pero no como un ser sobrenatural o divino. Por su parte, los grupos apocalípticos contaban con un buen número de Apocalipsis apócrifos: se conocen los Apocalipsis de Pedro, de Pablo, de la Virgen, de Tomás, de Juan y de Esteban. En cualquier caso, las obras apócrifas cristianas son posteriores a las principales obras canónicas, que ya en el siglo II eran de uso común en las comunidades cristianas.

Un ejemplo, el apócrifo de la infancia de Jesús

De la vida de Jesús niño se tienen pocos datos en los evangelios canónicos y sólo Lucas y Mateo ofrecen detalles sobre su nacimiento y niñez. Por el contrario, muchos evangelios apócrifos desarrollaron estos temas de modo detallado. Uno de ellos aparece bajo el nombre de Tomás y corresponde a los años finales del siglo II. Ofrece una curiosa presentación de los poderes sobrenaturales de Jesús.

«Iba otra vez Jesús por medio del pueblo, y un niño que venía corriendo chocó contra su espalda. Y Jesús, irritado, exclamó: "No seguirás tu camino". Y, al momento, el niño cayó muerto. Algunas personas, que habían visto lo sucedido, se preguntaron: "¿De dónde viene este niño, que cada una de sus palabras se realiza tan pronto?". Y los padres del niño muerto fueron a encontrar a José y se le quejaron, diciendo: "Con semejante hijo una de dos, o no puedes vivir con nosotros en el pueblo, o tienes que enseñarle a bendecir, y no a maldecir, porque mata a nuestros hijos". Y José tomó a su hijo aparte y lo reprendió, diciendo: "¿Por qué obras así? Eres el causante de que esta gente nos odie, y nos persiga". Y Jesús respondió: "Sé que las palabras que pronuncias no son tuyas. Sin embargo, me callaré por respeto a ti. Pero esos otros recibirán su castigo". Y, en ese mismo instante, los que habían hablado mal de él quedaron ciegos.»

La imagen que ofrece el texto apócrifo del niño Jesús no es en absoluto la habitual, puesto que se aleja del mensaje de amor y compasión. No se nos muestra al Jesús que hablaría de poner la otra mejilla, sino a un niño con poderes sobrenaturales que usa en su beneficio y sin pensar en las consecuencias que esto conlleva. Resulta un ejemplo muy chocante de la diversidad de visiones que coexistían entre los primeros cristianos, muchas de las cuales luego fueron desechadas.

PARA SABER MÁS

La Biblia en Internet

Hay muchos sitios de Internet que tratan de temas bíblicos. Algunos incluyen también datos culturales y artísticos y buscadores de palabras:

http://www.christusrex.org

Existe en la página un buscador de textos y palabras de la Biblia en http://www.christusrex.org/www2/kerygma/ccc/searchbibliaes.html

Esta página, como la anterior, está hecha desde un punto de vista católico:

http://www.aciprensa.com/Biblia/

Presenta traducciones protestantes de la Biblia y un buscador de palabras:

http://www.biblegateway.org/cgi-bin/bible?language=spanish

SABÍAS QUE...

El pecado original

A partir de tres grandes obras de arte, es posible revisar y profundizar en el tema del pecado original. La figura de Eva aparece en todos ellos como culpable, desobediente y única responsable de la pérdida del paraíso.

A lo largo de la historia de la humanidad la creencia en este relato se ha utilizado para justificar las desigualdades y la falta de crédito de las mujeres, culpabilizadas y estigmatizadas por esta narración.

En la obra de Durero se observa cómo la serpiente está al lado de Eva, enroscada en el árbol.

En el segundo cuadro, Adán se muestra reacio y en tensión frente al ofrecimiento de Eva.

Finalmente, Miguel Ángel representa simultáneamente el Pecado original y la expulsión de Adán y Eva del Paraíso, destacando que la serpiente posee cabeza humana: la de una mujer.

Eva, pintura de Alberto Durero. Madrid, Museo del Prado.

Adán y Eva, cuadro de Tiziano. Madrid, Museo del Prado.

Pecado Original y Expulsión del Paraíso terrenal, fresco de Miguel Ángel. Roma, Capilla Sixtina.

La Biblia y la **crítica textual**

La Biblia, en sus diferentes traducciones, ha sido el libro más editado de la historia de la humanidad. No solo lo leen los cristianos y los judíos, sino que es un legado cultural universal. Pero mientras que para los creyentes la Biblia contiene la palabra de Dios, para los no creyentes es un libro escrito por autores humanos, y como tal debe ser leído y entendido.

Dios crea el cielo y la tierra, miniatura de un códice gótico (siglo XII).

El estudio crítico de la Biblia

En el judaísmo y el cristianismo, la Biblia es un libro sagrado, revelación de Dios a los seres humanos. En el pasado se consideraba que lo que contenía no debía ponerse en duda o criticarse. Si se decía que el mar Rojo se había separado para dejar pasar a los judíos que escapaban del faraón bajo las órdenes de Moisés, o que el mundo había sido creado en siete días, había que aceptar que era verdad. Todavía hoy hay quienes interpretan literalmente las afirmaciones bíblicas.

Sin embargo, a partir del Renacimiento, el desarrollo de la ciencia condujo a que se pusieran en duda algunos puntos de vista que la religión defendía. Comenzó a emplearse para estudiar las obras literarias antiguas un método que consistía en establecer las épocas de redacción de los escritos basándose en las diferencias en la lengua y el vocabulario que se observaban en sus diferentes partes y teniendo en cuenta los contextos históricos que podían explicar estas diferencias, es decir, el mundo que reflejaban.

Tampoco la Biblia escapó al empleo de este método de análisis, llamado crítica textual. La Biblia se convirtió en un libro como los demás, obra de seres humanos y, como tal, sometido a los cambios y las evoluciones en la lengua y en la sociedad.

PARA SABER MÁS

La Biblia y la edad del universo

La Biblia comienza (Génesis 1) con el relato de la creación del mundo por Dios en siete días. El primer día creó el cielo y la tierra, luego la luz, que separó de las tinieblas. Así pudo dividir las aguas de la tierra y el cielo el segundo día. Creó los mares, la tierra y la naturaleza el tercer día. El sol, la luna y todas las estrellas el cuarto día. A continuación los peces y los pájaros. El sexto los animales que poblarían la tierra. Después de esto creó a los seres humanos. Finalmente descansó, el séptimo día.

Los científicos empezaron a cuestionar la exactitud de la narración bíblica cuando a finales del siglo XIX se empezó a aceptar que la historia de la Tierra era muy antigua. En la actualidad se piensa que la historia de la Tierra comenzó aproximadamente hace unos 4.600 millones de años y por supuesto el universo es mucho más antiguo.

El relato bíblico expone datos tan diversos a los actualmente aceptables porque a sus autores les preocupaba más encontrar el medio de explicar a las personas de esa época el significado teológico de la creación que el pasado real, que por otro lado, dadas las limitaciones del momento, desconocían. De todos modos, otras tradiciones religiosas, como el hinduismo, plantean fechas para el origen del mundo actual muy alejadas en el tiempo, más cercanas, desde luego, a las que baraja la ciencia.

Reconstrucción del rostro de un *Australopitecus afarensis*, un *Homo erectus* y un *Homo sapiens neandertalensis*, Alemania. Museo de Darmstadt.

La aplicación del método científico al relato de la creación

En el libro del Génesis aparecen dos relatos sobre la creación del ser humano. Con el segundo de ellos muchas mujeres actualmente no se sienten nada identificadas y plantean que les resulta ofensivo:

«Y dijo Dios: "Hagamos al hombre a nuestra imagen y semejanza; que ellos dominen los peces del mar, las aves del cielo, los animales domésticos y todos los reptiles." Y creó Dios al hombre a su imagen; a imagen de Dios lo creó, varón y hembra los creó.»

(Génesis 1, *26-28)*

«Entonces el Señor modeló al hombre de arcilla del suelo, sopló en su nariz aliento de vida y el hombre se convirtió en un ser vivo […] (lo coloca en el jardín de Edén). Y el Señor Dios se dijo: "No está bien que el hombre esté solo, voy a hacerle el auxiliar que le corresponde [crea animales pero no es satisfactorio]." Entonces el Señor hizo caer sobre el hombre un letargo [...], le sacó una costilla y creció carne desde dentro. De la costilla que le había sacado al hombre, el Señor formó una mujer y se la presentó al hombre.»

(Génesis 2, *7-22)*

La aplicación del método crítico al análisis de los textos presentes en la Torá facilita la comprensión de las diferencias entre los dos fragmentos. Ya a mediados del siglo XVIII se destacó que las dos denominaciones de Dios que aparecían en la Biblia (Elohim era citado en torno a 2.500 veces, mientras que Yahvé cerca de 7.000) podían corresponder a materiales de épocas y orígenes diferentes.

Creación de Eva en el jardín del Edén, miniatura de Belbello di Pavia (siglo XV).

Retrato de Charles Darwin, por John Collier. Londres, Galería Nacional de Retratos. La teoría de Darwin sobre la evolución fue rechazada durante mucho tiempo por las iglesias cristianas, que veían en ella una negación de la creación del ser humano por Dios.

Actualmente se suele aceptar que existen cuatro grandes tradiciones que componen la Torá: la siglada como J o Yahvista, la más antigua fechable en los siglos X-IX a.e.c. (época monárquica), que nombra a Dios como Yahvé. La llamada E o Elohista del siglo VIII a.e.c. y que nombra a Dios con el plural Elohim. La D o Deuteronomista, fechable entre finales del siglo VII y mediados del VI a.e.c., y la P o Sacerdotal, base del Levítico y que se fecha en la época posterior al exilio (siglo V a.e.c.). Estas cuatro tradiciones crean una diversidad de relatos que en algunos casos, como el de la creación de la mujer, parecen resultar irreconciliables.

Las dos versiones de la antropogonía o nacimiento del ser humano resultan fundamentales a la hora de sustentar desde un punto de vista teológico la preponderancia masculina. En la segunda versión, la mujer ha sido creada para auxiliar al hombre, después del hombre y tomando como material una parte del hombre, mientras que, en la primera, el acto de creación de la humanidad es uno y sin distinción genérica.

La segunda versión es la más antigua y parece corresponder a la tradición J (Yahvista), mientras que la primera versión, con la que comienza el Génesis, se relaciona con la tradición P (Sacerdotal), la más reciente. Desde el punto de vista de la igualdad de sexos, tienen significados distintos pues, en el segundo caso, Dios crea al hombre a su imagen y semejanza, mientras que la mujer es creada a imagen del hombre, no de Dios, y en consecuencia está por debajo del hombre, para servirlo y ayudarlo.

No es de extrañar que esta versión resulte insultante e inaceptable y haya contribuido en el pasado a sostener una ideología androcéntrica.

La Biblia y la ciencia

El estudio de los textos bíblicos ha permitido descubrir el significado original de sus enseñanzas y analizar las distintas interpretaciones que se han hecho de sus contenidos.

El rey David, capitel de la catedral de Jaca, Huesca.

Judit corta la cabeza de Holofernes. *Libro de Horas* de Luis de Orleans, 1490. San Petersburgo, Rusia. Este episodio bíblico ha sido objeto de diversas interpretaciones, desde la liberal, con lo que comporta de crueldad y falta de escrúpulos de la protagonista, hasta la simbólica: el ayuno y la oración de Judit vencen a los enemigos del pueblo de Israel.

Los métodos científicos y el estudio de la Biblia

La crítica textual bíblica se dedica a estudiar cómo se crearon los libros bíblicos, analizando tanto el estilo literario como el contenido, y, en segundo lugar, averiguando cómo subsistieron en el tiempo y si el significado original de los documentos fue modificado al someterlos a traducciones posteriores.

Gracias a este análisis se ha llegado a la conclusión de que, por ejemplo, la Torá no fue escrita por un solo autor, sino que tiene diferentes niveles de redacción de fechas tan diferentes como el siglo X a.e.c. para las partes más antiguas y el siglo V a.e.c. para las más recientes.

La sociedad judía había cambiado mucho entre la época del rey David y la del regreso del exilio en Babilonia, de manera que ciertas diferencias o contradicciones que aparecen en algunos relatos se explicarían sencillamente porque corresponden a épocas distintas.

Por otra parte, el avance de las ciencias de la naturaleza desde hace más de tres siglos ha ido poniendo en duda las explicaciones del mundo que aparecen en la Biblia. Salvo para una minoría, ya no es un libro que explique la verdad sobre el mundo. Libres de su carácter literal, los relatos bíblicos, llenos de poesía y de mensajes religiosos, se convierten en un importante patrimonio cultural que puede sumarse a muchas obras creadas por otras culturas, tanto asiáticas como americanas o africanas.

? SABÍAS QUE...

Sodoma y Gomorra

En el capítulo 19 del libro del Génesis se cuenta cómo Dios destruyó las ciudades de Sodoma y Gomorra, en castigo a la maldad de sus habitantes. El texto dice que Dios envió una lluvia de azufre y fuego que arrasó toda la comarca, que quedó humeando como si fuera un horno. Algunas personas, que plantean que los relatos de la Biblia son históricos, cuando vieron lo que había ocurrido en las ciudades japonesas de Hiroshima y Nagasaki tras la explosión de la bomba atómica, plantearon que en Sodoma y Gomorra debió de suceder lo mismo. Se figuraron a Dios o a alguna civilización extraterrestre lanzando bombas atómicas en la época bíblica. Este hecho es un ejemplo de cómo los defensores del literalismo bíblico, con los descubrimientos tecnológicos, encuentran argumentos para su tesis, por muy absurdos que puedan parecer.

PARA SABER MÁS

Matusalén y la longevidad de los descendientes de Adán

El relato del capítulo 5 del Génesis ofrece una lista con la edad de los descendientes de Adán, el primer hombre, y casi todos superan los 900 años. Este sería el resumen:

Adán murió a la edad de 930 años, su hijo Set, a los 912; el hijo de este, Enós, a los 905; y el hijo de este, Quenán, a los 910; el hijo de este, Majlael, a los 895; el hijo de este, Yéred, a los 962; Henoc, su hijo, no murió, sino que fue llevado por Dios, pero el hijo de este, Matusalén, murió a los 969 años; y el hijo de este, Lamec, a los 777. Su hijo Noé fue el que sobrevivió al diluvio, y será el último de los longevos.

Tras el diluvio, los seres humanos, por mandato divino, no vivirán más de 120 años.

El relato se puede interpretar desde un lenguaje simbólico que manifiesta que la longevidad es un don de Dios hacia aquellos que escuchan y siguen su mensaje y que el número no es ni literal ni más significativo que una referencia general.

También puede analizarse el texto como un lenguaje real pero en clave numérica distinta, lo que pondría de manifiesto que los años a los que hace referencia tendrían que ser diferentes de los nuestros, pero el problema es que aunque fueran años lunares siguen siendo vidas con una duración poco aceptable en general: o viven demasiado o demasiado poco o procrean demasiado pronto.

El tercer punto de vista es el de los que lo asumen como una realidad literal.

Los avances técnicos en biología nos predicen que seremos capaces de vivir 120 años o incluso más con una alta calidad de vida. Pero esta afirmación plantea muchos interrogantes. Por un lado, la humanidad siempre ha soñado con la inmortalidad y la medicina puede ayudar en cuanto a calidad de vida y longevidad, pero no dejamos de ser seres naturales con una vida limitada. Por otro lado, se plantea la cuestión de si es justo que se invierta tanto dinero en investigar avances médicos costosísimos y solo al alcance de los países desarrollados, mientras otros no tienen ni siquiera acceso a tratamientos médicos básicos.

Retrato de un viejo con barba, cuadro de Rembrandt, 1963. Colección particular.

SABÍAS QUE...

El becerro de oro

En el capítulo 32 del Éxodo se relata cómo, tras sacar de Egipto a su pueblo, Moisés subió al monte Sinaí a hablar con Dios. Como tardaba, los judíos se impacientaron y construyeron un becerro de oro fundiendo las joyas de oro que tenían, para adorarlo. Cuando lo terminaron, hicieron una gran fiesta con danzas y cantos, y en ese momento apareció Moisés y desató un terrible castigo sobre ellos.

El episodio del becerro de oro ha quedado como símbolo de la ignorancia y del error de quienes se dejan engañar por falsas creencias. Para los judíos y los cristianos es una denuncia de la idolatría, es decir, el culto a falsos dioses, engañosos. También se emplea el símil del becerro de oro para hablar del dinero, dando a entender que sería también un falso dios al que los seres humanos adoran por encima de todo, de un modo erróneo.

La adoración del becerro de oro (1633-34), cuadro de Nicolas Poussin. París, Museo del Louvre.

La Biblia y el arte

Los relatos bíblicos, tanto los del Antiguo Testamento como los del Nuevo Testamento, han sido la inspiración de los creadores de obras de arte a lo largo de los últimos dos milenios.

Detalle de la fachada del hospital de Xàtiva, Valencia, decorada con ángeles.

Ángel, escultura de Bernini en el puente Sant'Angelo, Roma.

La Biblia en el arte

Frente al judaísmo y al islam, que suelen representar de modo muy poco frecuente las figuras humanas, los cristianos han hecho del arte un escaparate de la religión.

Durante siglos, las representaciones de temas bíblicos cumplieron dos funciones principales. En primer lugar, eran un medio de enseñar la religión de un modo que resultaba sencillo a quienes no tenían una cultura suficiente. Las iglesias eran libros de imágenes, que se podían conocer sin necesidad de saber leer. Pero, además, las imágenes fueron también objetos de devoción hacia los que se dirigían las plegarias y por medio de los cuales se intentaba llegar a Dios.

No debe extrañar la enorme abundancia de arte bíblico. Las iglesias, los museos, los edificios públicos y hasta las plazas y las calles de nuestras ciudades tienen estatuas, cuadros y otros objetos que exponen escenas de la vida de Jesús, de sus discípulos o de los personajes principales de los relatos del Pentateuco.

Los temas bíblicos, de todos modos, han perdido parte de su atractivo en nuestro mundo actual. La mayoría de los artistas suele buscar su inspiración lejos de la herencia bíblica. Este cambio de interés por parte de nuestra sociedad no debe hacer olvidar que la Biblia ha sido muy importante en el arte, en el pasado, y que se trata de un patrimonio digno de conocer y valorar.

La creación del hombre, detalle de los frescos de Miguel Ángel para la Capilla Sixtina. Roma, Vaticano.

Los motivos bíblicos en la catedral de Santiago de Compostela

Las representaciones plásticas de las iglesias cumplían entre los cristianos la función de trasmitir un mensaje religioso a aquellos que no sabían leer, además de ser también imágenes para la devoción. El pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela, una de las obras cumbre de la escultura románica, desempeña estas dos funciones. Así se muestra en el amplio programa iconográfico de la parte central del pórtico, es decir, el conjunto de imágenes escogido por el artista, el maestro Mateo:

– El espacio central lo ocupa la figura de Cristo, sentado en majestad y mostrando las manos. La forma de sentarse, como en un trono, indica el triunfo de Cristo sobre la muerte, lo que se subraya por enseñar sus manos, en las que están las heridas producidas por los clavos en la cruz.
– A los lados aparecen cuatro personajes que representan a los evangelistas. Se les identificaba por unos símbolos asignados a cada uno de ellos: Juan aparecía con un águila, Lucas con un toro, Mateo con un hombre o un ángel y Marcos con un león.
– A continuación, a uno y otro lado, aparecen ángeles que portan diversos elementos relacionados con la pasión y muerte de Cristo: se distingue claramente la cruz en la que fue clavado, pero también podemos ver otros como una columna, que representa la que se usó para que fuese azotado, una corona de espinas, la lanza con la que se le atravesó, o una jarra que recuerda el vinagre que le dieron de beber, según cuenta la Biblia, mientras estaba en la cruz.
– Sobre los ángeles, aparecen personajes de tamaño más pequeño que representan a los que se han salvado y están junto a Cristo.
– Rodeando a todos los personajes citados, se encuentran los 24 ancianos que, según el Apocalipsis, acompañan a Cristo en su gloria.

Imagen del apóstol Santiago en el parteluz de la portada de la catedral.

Tímpano central del pórtico de la Gloria de la catedral de Santiago de Compostela.

? SABÍAS QUE...

Marx en el monte Proletario

Si Moisés era el enviado de Dios y, según el relato bíblico, recogió en las tablas la ley divina en el Sinaí; en esta postal, al representar a Marx con unas tablas que recogen los grandes textos del marxismo (el *Manifiesto Comunista* y el *Capital*) parece intentar dotársele de la misma autoridad simbólica, aunque desde una posición forzosamente no religiosa. Los valores iconográficos religiosos han influido incluso en el modelo ejemplarmente ateo de entender el mundo que es el marxista. Se trataba de un vehículo simbólico de propaganda que llegaba fácilmente a mucha gente que había recibido adoctrinamiento cristiano.

Marx en el monte Proletario.

El judaísmo en la historia

El judaísmo es la más antigua de las tres religiones del Libro. Se denomina así al judaísmo, el cristianismo y el islam porque dan gran importancia a un libro, en el que creen que se expone la revelación de Dios a los seres humanos. Ese libro es la Biblia para los judíos y los cristianos, y el Corán para los musulmanes.

Historia y leyenda

El judaísmo es una de las religiones de mayor antigüedad de las que aún se practican. Tiene más de tres milenios de historia. Pero el que haya perdurado tanto tiempo y que muchos judíos actuales se identifiquen, por ejemplo, con los que vivieron en la época del rey David, hacia el año 1000 a.e.c., no quiere decir que esta religión no haya experimentado transformaciones.

Diferentes circunstancias históricas han marcado al judaísmo, que en la actualidad tiene unos dieciséis millones de fieles, concentrados principalmente en Estados Unidos y el Estado de Israel.

El judaísmo tuvo una gran influencia en el cristianismo, la religión con mayor número de fieles en el mundo. El cristianismo surgió de la predicación de un maestro judío, que fue Jesús de Nazaret.

Para los judíos, la Biblia es un libro revelado, y la parte más sagrada la forman los cinco primeros libros, que llaman Torá. En ellos aparecen una serie de relatos que comienzan con la creación del mundo y terminan en la época de Moisés. Parecen narraciones históricas, y, de hecho, forman la parte principal de lo que se ha denominado «historia sagrada». Gracias a ellos, puede entenderse una parte de la cultura judía y de sus señas de identidad. Son relatos muy bellos y conocidos, como el del diluvio, el de la torre de Babel, el de la huida de Egipto o la entrega a Moisés de las tablas con los diez mandamientos en el monte Sinaí.

Muchas personas han creído que estos textos reflejaban lo que realmente había ocurrido, aunque resultase difícil de aceptar en algunos casos. Hoy se tienen en cuenta los distintos géneros literarios que hay en la Biblia, y la intención de sus autores de transmitir un mensaje religioso.

En la actualidad, la ciencia plantea puntos de vista muy diferentes de los que, durante mucho tiempo, los creyentes en los relatos bíblicos aceptaron como ciertos, como la narración sobre el origen del mundo y del ser humano. Además, el valor que tienen las explicaciones científicas equivale al que en el pasado tenían las explicaciones religiosas: la ciencia forma nuestra cosmovisión, es decir, el modelo mediante el cual se explica el origen y el funcionamiento del universo.

Hoy en día, solamente una minoría cree al pie de la letra que la Biblia es una narración histórica. Por tanto, la «historia sagrada» no es historia y son relatos más legendarios cuanto más antigua es la época que describen.

Estrella de David flanqueada de leones en un amuleto de protección procedente de Ucrania. Arte popular del siglo XIX. Basilea, Museo Judío Suizo.

Maurycy Gottlieb, *Yom kippur* (1878). Tel Aviv, Israel, Museo de Arte. La fiesta de Yom kippur se celebra diez días después del Año Nuevo judío y está dedicada a la penitencia, guardándose un día de ayuno, (ver página 216).

LECTURA

La promesa de la tierra

El sexto libro de la Biblia, el de Josué, narra la llegada de los judíos a Palestina. Comienza exponiendo la promesa de Dios y el territorio que abarca:

«Después de que murió Moisés, siervo de Dios, el Señor le dijo a Josué, ministro de Moisés: "Moisés, mi siervo, ha muerto. Te toca a ti pasar el río Jordán con todo el pueblo, para ocupar la tierra que voy a darles. La tierra donde pongan el pie es suya, es la promesa que hice a Moisés. Vuestro territorio irá desde el desierto hasta el Líbano, desde el gran río Éufrates hasta el Mediterráneo, en occidente.»

Actualmente en esta área se incluyen Israel, Palestina, Jordania, Líbano, el sur de Siria y parte de Irak.

La época anterior a la monarquía

La época previa a la instauración de la monarquía, en el siglo XI a.e.c., es un período muy oscuro, ya que nuestra fuente histórica principal son los relatos bíblicos, que aunque parezcan históricos, no lo son de un modo pleno. En ellos se cuenta que los antepasados de los judíos salieron de Mesopotamia, fueron nómadas durante varios siglos y pasaron por Egipto, donde fueron esclavizados. Terminaron conquistando Palestina, a la que denominaban «tierra prometida», porque creían que les fue otorgada por Dios como promesa de una alianza con el primer patriarca judío, Abraham, y con sus descendientes.

Pero existen dudas sobre la historicidad de lo anterior, de cómo y cuándo los judíos llegaron hasta el territorio de Palestina. El asentamiento pudo ser progresivo, alargarse durante mucho tiempo, y ser el resultado de una mezcla, más que de una conquista.

Parece ser que, durante ese período, la religión judía era un conjunto de cultos tribales, cuya sincretización se produjo en la época monárquica, cuando las tribus de pastores nómadas y la población cananea se fusionaron, formando el llamado «pueblo de Israel».

Los judíos huyen de Egipto. Paso del mar Rojo. Miniatura de un manuscrito hebreo del siglo XV conocido como «Miscelánea Rothschild». Jerusalén, Museo de Israel.

Dios muestra a Adán los seres del Paraíso, miniatura del *Libro de las Horas* de Carlos V, siglo XVI.

Abraham, Isaac y Sara. Miniatura del manuscrito «Miscelánea Rothschild». Según el relato del Bereshit, Sara, mujer de Abraham, era de edad muy avanzada cuando tuvo a su hijo Isaac.

La identidad judía

El término «judío» se refería, en principio, a la tribu de Judá que se situaba en la zona de Jerusalén. Las razones de esta denominación y de su preeminencia se encuentran en la Biblia.

Las doce tribus de Israel, grabado alemán del siglo XVIII.

LECTURA

El siguiente texto de la Biblia (Génesis 32, 23-33) justifica el nombre de Israel:

«Durante la noche Jacob se levantó, tomó a sus dos mujeres, a sus dos siervas y a sus once hijos y pasó el vado de Yaboc. […] Un hombre luchó con él hasta despuntar el alba. Viendo que no le podía, le golpeó en la articulación del muslo y se le quedó inmóvil mientras peleaba con él. Y el hombre le preguntó a Jacob: "Suéltame, que raya ya el alba"; y Jacob respondió: "No te soltaré si antes no me bendices". Él le preguntó: "¿Cuál es tu nombre?", "Jacob", respondió este. Y añadió el hombre: "No será ya Jacob tu nombre, sino Israel, porque has luchado contra dioses y contra hombres y has vencido". Jacob, a su vez, le preguntó: "Dime tu nombre". Pero él respondió: "¿Por qué quieres saber cómo me llamo?". Y allí mismo le bendijo. Jacob llamó a aquel lugar Penuel, diciendo: "He visto a Dios cara a cara y he quedado con vida".»

Los patriarcas y la identidad judía

El Génesis, primer libro de la Biblia, incluye la genealogía de los judíos. El primero que hizo un pacto con Dios fue Abraham. Tuvo muchas mujeres, aunque Sara fue su esposa legítima, con la que engendró a Isaac. Con anterioridad había tenido a Ismael de una esclava egipcia de su esposa, llamada Agar. Isaac fue a quien los judíos reconocieron como antepasado. Isaac tuvo hijos gemelos de su esposa Rebeca. El que nació primero fue Esaú y el segundo, Jacob. Este engañó a su padre, con la ayuda de su madre, y consiguió ser bendecido como primogénito.

Los judíos reconocen a Jacob como antepasado y no así a Esaú. Jacob se casó con dos hermanas, llamadas Lía y Raquel. De ellas y de sus esclavas engendró doce hijos: Rubén, Simeón, Leví, Judá, Dan, Neftalí, Gad, Asher, Isacar, Zabulón, José y Benjamín. Para el judaísmo estos doce hijos de Jacob son los antepasados de las doce tribus de Israel y, por lo tanto, todos sus descendientes son considerados judíos.

En el relato de la entrada en la tierra prometida, cada una de las tribus tomó posesión de una parte de Palestina, salvo la de Leví, que se dedicó al sacerdocio y no obtuvo tierras. Por ejemplo, a la tribu de Judá le correspondió el territorio alrededor de Jerusalén, y formó un reino independiente después de la muerte de Salomón.

Sacrificio de Isaac, cuadro de Lucas Jordán. Madrid, Real Academia de Bellas Artes de San Fernando. Abraham, dispuesto a sacrificar a su propio hijo Isaac, es propuesto por el relato bíblico como modelo de fe y confianza en Dios.

Los nombres de los judíos

A lo largo de la historia, se han utilizado diferentes nombres para referirse a los judíos. Los más antiguos han sido los de hebreos e israelitas. La denominación de israelitas se debe a que el reino de David y Salomón se llamaba reino de Israel. Se comenzó a denominarles judíos por la importancia que tomó el reino de Judá y su capital, Jerusalén.

Los romanos llamaron Judea a este territorio que convirtieron en provincia tras conquistarlo. En ese momento ya había importantes comunidades de judíos fuera del territorio de Palestina, y «judíos» era una denominación que no se utilizaba solamente para marcar un origen geográfico.

Tras la creación del Estado de Israel, en 1948, se comenzó a llamar israelíes a sus habitantes.

No es correcto utilizar el nombre «israelí» para referirse a los seguidores de la religión judía. Aunque la mayor parte de la población sigue la religión judía, en Israel hay musulmanes y cristianos nacidos allí y con ciudadanía israelí y que, por lo tanto, son israelíes; y también hay ateos que son israelíes.

El Éxodo

El relato de Moisés y el faraón aparece en el libro del Éxodo, el segundo de la Biblia. Los judíos, esclavizados en Egipto, consiguen librarse del cautiverio y ponerse en camino hacia la tierra prometida gracias a un líder enviado por Dios. Muchos historiadores tienen dudas y discrepancias sobre si se trata de un hecho histórico, y sobre la época en que pudo producirse. En cambio, para los judíos, este relato ha sido considerado de especial importancia, ya que a lo largo de la historia les ha llevado a confiar en que, del mismo modo que Dios los salvó de la esclavitud en Egipto, así también puede salvarlos en otros momentos históricos en los que estén sometidos a un poder político injusto.

A muchos judíos no les importa que estos relatos sean comprobables con los métodos científicos de análisis que usan los historiadores. Es para ellos una herencia tradicional, una parte de su identidad recordada de generación en generación. Se trata de diferentes perspectivas, la histórica y la religiosa. Una plantea los criterios del rigor científico que se utilizan en los análisis de fuentes históricas; el otro punto de vista, el de los creyentes, hace prevalecer la fe.

El paso del mar Rojo, ilustración de una Biblia alemana del siglo XV. Biblioteca de Bartolomé March Servera.

David y Goliat. Dijón, Biblioteca municipal. David fue el segundo rey hebreo, después de Saúl, y su vida se relata en los libros 1 y 2 de Samuel. Una de sus hazañas más gloriosas y conocidas es la victoria sobre el gigante filisteo Goliat.

LECTURA

En el Génesis 49, 1-11 se explica quién era Judá, líder de la tribu de la que toman su nombre los judíos:

«Jacob llamó a sus hijos y les dijo: "Reuníos, que quiero anunciaros lo que os sucederá en los días venideros. Reuníos y oíd, hijos de Jacob, prestad oído a Israel, vuestro padre… A ti, Judá, te alabarán tus hermanos, pondrás tu mano sobre la cerviz de tus enemigos; se inclinarán ante ti los hijos de tu madre. Judá es un león agazapado… No será arrebatado el cetro de Judá, ni el bastón de mando de entre sus rodillas hasta que le traigan tributo y le rindan homenaje los pueblos.»

Etapa monárquica del judaísmo

El período monárquico, que ocupa aproximadamente desde el año 1000 a.e.c. hasta el año 586 a.e.c., fue una época de esplendor y expansión sobre Palestina, pero terminó con el sometimiento militar de los judíos.

El rey David, óleo de Marc Chagall (1904-1905). París, Centro de Arte Georges Pompidou.

El rey Salomón, grabado de Salvador Dalí, para una edición contemporánea del Cantar de los cantares (1971).

El reino unificado

El momento del reino unificado de David y de Salomón fue una época dorada para los judíos. Tenían una tierra y un reino próspero e independiente de los imperios de Mesopotamia y Egipto. La capital de este reino fue Jerusalén en vida del rey David (1000-970 a.e.c.). Su hijo Salomón (970-931 a.e.c.) mandó construir un templo, a cuyo frente situó a un sumo sacerdote.

Estos signos de independencia se produjeron en un momento en el que los grandes imperios vecinos de Palestina estaban debilitados y no imponían su control sobre la zona. Frente a David, el rey guerrero, Salomón fue el prototipo del hombre de sabiduría, un monarca capaz de impartir verdadera justicia y cuya fama llegaba más allá de los límites de su reino.

Se conoce la historia de esa época por los relatos de la Biblia, por lo que algunos pueden resultar exagerados o dudosos.

Los dos reinos: Israel y Judá

Tras la muerte de Salomón, en 931 a.e.c., el territorio se dividió entre sus dos hijos. Al sur estaba el reino de Judá en torno a Jerusalén, y al norte, el reino de Israel con capital en Samaria.

El reino del sur fue más estable, mientras que el del norte presentó mayores problemas de convivencia interna y con las naciones vecinas. En estos momentos surgió un fenómeno que se fortaleció a lo largo de los siglos: el profetismo.

Los profetas usaron la religión para dar una explicación del malestar y de los problemas. La causa para ellos era que el pueblo y sus dirigentes se habían apartado de Dios, y la solución estaba en volver al cumplimiento estricto de lo que Dios mandaba, según ellos lo interpretaban.

En 721 a.e.c. los asirios acabaron con el reino de Israel, y más de siglo y medio después, en 587 a.e.c., Jerusalén y el reino de Judá cayeron en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia.

El templo de Salomón fue destruido y su clase dirigente, deportada a Babilonia. Los profetas plantearon que los extranjeros habían sido un instrumento de Dios para castigar a los judíos por haberse apartado del buen camino. Cuando los babilonios fueron vencidos por Ciro, rey de Persia, en 539 y este permitió a los judíos reconstruir el templo y volver a Palestina, consideraron que se trataba de una nueva oportunidad para cumplir de forma más estricta lo que la religión mandaba.

Moisés en Hecateo de Abdera

Hecateo de Adbera contradice la historia bíblica sobre los orígenes judíos.

Para la mayoría de los investigadores que han tratado el tema, el texto de Hecateo de Abdera ha resultado plenamente imaginario o falso. Aunque muchos errores se podrían achacar a la ignorancia o la distorsión del historiador griego, puesto que estudia a los judíos como si se tratara de griegos y a Moisés como un jefe colonizador a la griega, es decir, como fundador de ciudades, dador de leyes y constructor de templos; lo cierto es que hay algunos planteamientos del relato dudosos.

Actualmente hay investigadores que no solo dudan de que la narración bíblica respecto a Moisés sea verídica, sino incluso que los reinados de David y Salomón fuesen como cuenta la Biblia.

Hay una corriente de arqueólogos e historiadores israelíes que están replanteando la veracidad de los reinados de David y Salomón. Parten de la base de que no hay restos fehacientes de los mismos en los registros arqueológicos y defienden la idea de que los relatos bíblicos serían muy recientes y habrían reinventado o retocado una historia que resaltase la identidad judía.

El texto de Hecateo demuestra las dificultades que existen para conocer estas remotas épocas de la historia judía y es un ejemplo de la multitud de hipótesis que los investigadores se plantean sobre ellas.

Miniatura de las Tablas de Moisés. Biblia de Alba de Mosé Arragel (siglo XV). Madrid, Biblioteca Nacional.

Moisés recibe los diez mandamientos, detalle de los relieves de Ghiberti en las puertas del baptisterio de Florencia.

LECTURA

Una interpretación diferente de los orígenes judíos

Un relato alternativo al de la Biblia es la versión de Hecateo de Abdera sobre los orígenes del pueblo judío. Este autor fue un historiador griego que vivió en Alejandría los quince años finales del siglo IV a.e.c.

«Cuando en el pasado se produjo una peste en Egipto, la gente buscaba la razón en las divinidades, porque, como había muchos extranjeros, se había descuidado el culto a los dioses de los antepasados y se habían incluido costumbres extrañas. Por lo tanto decidieron echar a los extranjeros, algunos a Grecia y gran parte a una tierra llamada Judea, que no está muy lejos de Egipto y que en aquellos tiempos estaba totalmente deshabitada. Al frente de la colonia estaba el llamado Moisés, que destacaba por su inteligencia y su valor. Se apoderó de la tierra y fundó ciudades, y la más famosa, llamada ahora Jerusalén. Construyó el templo más sagrado para ellos y les enseñó la religión, estableciendo las leyes y las instituciones políticas. Los repartió en doce tribus por considerar que era el número perfecto y por coincidir con la cantidad de los meses que hay en el año. No erigió ninguna estatua a los dioses, porque consideraba que el dios no podía ser antropomorfo y que el cielo que rodea la tierra era el único dios y señor de todo. Estableció sacrificios diferentes a los de los demás pueblos y formas de vida distintas porque, como habían sido expulsados, se acostumbraron a un modo de vida insociable y no hospitalario. Escogiendo a los más capaces de gobernar al pueblo los designó como sacerdotes y ordenó que su trabajo fuese el templo, los honores y los sacrificios divinos. También los nombró jueces de las disputas y les confió la vigilancia de las leyes y las costumbres. Y como no habían tenido reyes nunca los judíos, la protección del pueblo recaía en el que, entre los sacerdotes, estimaban más destacado en inteligencia y virtud, al que llaman sumo sacerdote y creen que es el enviado con las órdenes del dios […]. Al final de las leyes se ha añadido incluso que Moisés, habiendo escuchado las palabras del dios, las transmitió a los judíos.»

La dispersión de los judíos

Con las derrotas militares y la primera destrucción del templo, comenzó un proceso de exilio de los judíos de la zona palestina que se llama *diáspora,* una palabra griega que quiere decir «dispersión». Se produjo en diferentes momentos y hacia lugares diversos, y ha llevado a los judíos a vivir en muchas partes del mundo.

Reconstrucción del templo de Jerusalén en una maqueta. Jerusalén, Hotel Holyland.

La diáspora

La dispersión de los judíos provocó la necesidad de consolidar unas creencias y unas normas de conducta que sirvieran para identificar al pueblo judío y evitaran que desapareciese al mezclarse con otros pueblos con los que convivía.

Bajo el imperio persa, que era muy extenso (desde la India a Egipto) y tolerante con las múltiples religiones que albergaba, se permitió a los judíos mantener sus creencias, pero no crear un reino independiente. La máxima autoridad en esta época fue el sumo sacerdote del templo de Jerusalén, que era el intermediario con los gobernantes persas. Hubo muchos judíos que decidieron no volver a su tierra, aunque siguieron manteniendo las costumbres y las creencias que los identificaban, y de esta manera se fue creando un judaísmo de la diáspora que encontraba su guía en las normas de comportamiento y de identificación que marcaban lo permitido y lo prohibido bajo la forma de relatos ancestrales.

Probablemente, en esta época se ordenaron por escrito los materiales que configuran la Torá, los cinco primeros libros bíblicos. No se sabe si existió un monoteísmo estricto en la época anterior al exilio, pero, tras la pérdida de la independencia política, el judaísmo interpretó su sometimiento como un castigo de Dios por haber dado culto a dioses extranjeros, y se exigió el cumplimiento estricto de los mandamientos y la ley de Dios.

Lectura de la Torá siguiendo las líneas con el puntero para no equivocarse.

? SABÍAS QUE...

Los jázaros: un reino judío fuera de Palestina

Los jázaros o circasianos eran unas tribus turcas que se situaron entre el mar Negro y el mar Caspio en el siglo VII e.c. Rodeados de reinos cristianos y musulmanes, en el siglo VIII e.c. el rey, la clase gobernante y buena parte del pueblo optaron por convertirse al judaísmo para marcar su independencia frente a sus vecinos gracias a la diferencia religiosa.

Ante las persecuciones que sufrieron los judíos medievales en la Europa central, el reino de los jázaros fue considerado una lejana y casi mítica esperanza de seguridad y de un gobierno propio en el que los judíos no fueran perseguidos.

A partir del siglo XI e.c., la presión de los rusos y los mongoles fue aumentando y terminó destruyendo este reino, que es ejemplo de la riqueza y diversidad del judaísmo en el oriente medieval y que se conoce, por ejemplo, gracias a la correspondencia entre el sabio Jasdai ibn Saprut (910-970) y el rey Joseph de los jázaros. Ibn Saprut, nacido en Jaén, fue médico personal de varios califas de Córdoba, para los que también desarrolló labores diplomáticas y actuó como consejero. Fue el judío más notable y poderoso de Sefarad en aquel tiempo.

SABÍAS QUE...

La estrella judía

La estrella de seis puntas, formada por la intersección de dos triángulos equiláteros, es un símbolo judío muy antiguo que también aparece en la bandera del Estado de Israel. Se conoce por el nombre de «estrella de David» y también como «sello de Salomón». Salomón es el modelo de sabio, ejemplo para magos, hechiceros y ocultistas, que defienden que existe una sabiduría escondida, solamente al alcance de unos pocos, de la que Salomón fue uno de los primeros conocedores.

Para los ocultistas, el sello de Salomón simboliza y resume toda la sabiduría mágica que se atribuía al rey, y lo consideran un talismán muy poderoso.

La estrella de David en la fachada de la sinagoga de Buenos Aires.

La novia judía, cuadro de Rembrandt, siglo XVII. Amsterdam, Rijksmuseum.

Judíos ortodoxos polacos.

LECTURA

El profeta Isaías

Los profetas judíos decían que conocían la voluntad de Dios y criticaban los comportamientos del pueblo y de los gobernantes cuando consideraban que eran incorrectos, amenazando con terribles calamidades.

Pero en algunos casos ofrecieron una visión esperanzadora del futuro, como las siguientes palabras que se atribuyen al famoso profeta Isaías. Es una profecía de carácter poético y prodigioso que habla de una época maravillosa en la que reinará la paz:

«Ocurrirá al final de los tiempos que al monte de la casa de Dios afluirán todas las naciones […] convertirán sus espadas en arados, sus lanzas en tijeras para podar. No levantarán sus espadas las naciones entre ellas ni se prepararán nunca más para la guerra.»

Interior de la sinagoga de los judíos portugueses de Amsterdam. Grabado de Peter Persoy, siglo XVII. París, Biblioteca Nacional.

Judíos y gentiles

Los distintos «dueños» por los que ha pasado el territorio palestino han hecho a los judíos coincidir con otras religiones que han dejado su huella en el judaísmo.

Dominio extranjero e independencia

El imperio persa fue vencido por los griegos liderados por Alejandro Magno y, a partir de 332 a.e.c., Palestina cambió de «dueño». La cultura griega tuvo mucha influencia entre los judíos, lo que los enfrentó a un nuevo reto: el choque entre el modelo de vida tradicional judío y el nuevo modelo griego, que era la cultura de los poderosos de todo el mundo mediterráneo de aquel entonces.

Mapa del reino de David y Salomón (siglo X a.e.c.) y del reino de Herodes el Grande (40-4 a.e.c.).

Los judíos contrarios a las influencias griegas se sublevaron, liderados por los miembros de la familia de los Macabeos desde 166 a.e.c., y esto, unido a la irrupción de una nueva potencia, los romanos, debilitó a los reyes griegos y permitió finalmente que en Palestina se constituyera, de nuevo, un reino independiente judío.

Pero este reino duró hasta que Roma así lo quiso, ya que el general romano Pompeyo tomó Jerusalén en 63 a.e.c. y los reyes judíos pasaron a estar controlados por el poder romano. Durante más de un siglo se les permitió seguir siendo relativamente independientes. La época de mayor esplendor se produjo con el rey Herodes el Grande, que murió en el año 4 a.e.c.

La extensión del reino judío

Herodes consiguió convertirse en rey de los judíos gracias al apoyo romano y gobernó casi cuarenta años. Era idumeo, es decir, de la zona del sur de Judea, donde, según los judíos, vivían los descendientes de Esaú. Por tanto, muchos no lo consideraban un verdadero judío. Para ganarse el apoyo de sus súbditos, emprendió la reconstrucción del templo de Jerusalén. Hizo un magnífico edificio que maravillaba a quienes lo visitaban, pero que duró menos de un siglo. En el año 70 e.c. fue destruido completamente por el ejército romano.

El reino era más extenso en la época de David y Salomón que en la de Herodes el Grande. Por eso el primero supuso el período de esplendor de Israel añorado en las épocas posteriores, incluso durante el reinado de Herodes.

Sublevación de los Macabeos, grabado de Doré.

Los judíos y sus vecinos

Los judíos han conseguido prosperar en la tierra de Palestina cuando no han tenido vecinos poderosos. Palestina está situada en el punto estratégico de paso entre África, Asia y Europa. Ha sido un territorio muy disputado desde hace más de cuatro milenios. Primero fueron los mesopotámicos y los egipcios; luego, los persas y los reinos griegos; después, los romanos, y más tarde, cruzados y musulmanes.

En épocas más recientes llegaron turcos e ingleses, y en la actualidad, las rivalidades continúan. Los judíos consiguieron ser independientes cuando sus vecinos eran débiles. Por ejemplo, en torno al año 1000 a.e.c., ni en Egipto ni en Mesopotamia había un poder fuerte, y con David y Salomón el reino judío alcanzó un gran esplendor.

Más tarde, las rivalidades entre reyes griegos y el gobierno romano permitieron la independencia judía en los siglos II y I a.e.c.

En 1948 se pudo crear el Estado de Israel porque, tras la desaparición del imperio otomano, que controló todo el oriente del Mediterráneo durante cuatro siglos, no había ningún país fuerte en la zona.

De todos modos, para los judíos que siguen las interpretaciones religiosas, estas constantes históricas no tienen mucha importancia, ya que creen que es Dios el que les castiga o les otorga su independencia.

Proclamación del Estado de Israel en 1948.

PARA SABER MÁS

La historia del judaísmo en Internet

http://www.ramat.org/Temas_de_Lectura/Historia_Israel/body_historia_israel.html

En esta página se presenta una historia del pueblo de Israel desde su origen hasta la actualidad.

http://www.israel.org

La página oficial del Estado de Israel ofrece información en inglés sobre temas de actualidad que afectan al país.

http://www.embajada-israel.es/www/

La página oficial de la Embajada de Israel en España, ofrece una interesante selección de enlaces sobre las comunidades judias en España.

http://www.shalomonline.com

Desde tradiciones y costumbres o festividades hasta información turística. Se trata de una página argentina sobre los judíos, que ofrece una información completa.

CINE E HISTORIA

Rey David

Título: *Rey David* (*King David*). Año: 1985. Duración: 115 minutos. Nacionalidad: Estados Unidos. Director: Brusce Beresford. Guión: Andrew Birkin y James Costigan. Esta película ofrece, con suficiente fidelidad a los textos bíblicos, la historia del mítico rey David.

El impacto romano en Palestina

Durante el período de la dominación romana, surgió un gran descontento en buena parte de la población de Palestina, ya que el poder de Roma exigía impuestos y sometimiento militar. Por este motivo, la religión se convirtió en una seña de identidad y una forma más de manifestar el descontento de los judíos.

Escribas y fariseos, grabado del siglo XIX. Madrid, Biblioteca Nacional.

Relieve del arco de Tito, en Roma (81 e.c.), donde se representa la procesión triunfal de soldados romanos, llevando la *menorah* como botín de guerra.

Los grupos judíos en torno al cambio de era

Durante la dominación romana surgieron grupos como los zelotas, que defendían la idea de que los extranjeros no podían dominar a los judíos, que era el pueblo elegido de Dios, y, por tanto, debían ser exterminados o expulsados por las armas.

Frente a ellos, los sumos sacerdotes y sus seguidores formaban otro grupo, los saduceos, centrados en el templo de Jerusalén. Eran ricos y apoyaban a los romanos, del mismo modo que en el pasado habían aceptado a los gobernantes anteriores.

Por su parte, los fariseos actuaban como maestros que interpretaban y adaptaban la ley a las situaciones nuevas, y eran muy populares porque estaban cerca de las comunidades locales y los problemas cotidianos.

También se conoce a los esenios, que planteaban una vida en comunidad y centrada en la oración, a la espera de que llegase el reino de Dios.

En este ambiente de ideas diferentes y presión de los conquistadores romanos, muchos judíos creían que Dios les enviaría un líder que devolvería el esplendor y la independencia del añorado reino de David.

Esperaban al *mesías*, que los salvaría, pero cada uno entendía esta figura de maneras distintas.

La destrucción del templo

Liderados por los zelotas, muchos se negaron a pagar los impuestos romanos y a reconocer la autoridad de su imperio, atacando tanto a romanos como a sus aliados judíos.

Por su parte, en la Roma de Augusto y sus sucesores se fue consolidando el culto imperial, pero la población judía se negó a aceptarlo. No podían tolerar que un hombre fuera Dios y mucho menos que su estatua se colocara en el templo de Jerusalén, como en ocasiones se les exigió. Pero, para los romanos, resultaba inadmisible que los judíos se enfrentasen a su poder.

Por eso, cuando se produjo la gran insurrección judía en el año 67, con la toma de Jerusalén por los zelotas y sus seguidores, y el asesinato de la guarnición romana, Roma contraatacó con una guerra de exterminio que duró tres años y destruyó definitivamente el templo, símbolo de la independencia judía.

Nunca se ha reconstruido y, en la actualidad, solo queda el «muro de las lamentaciones». Además, medio siglo después, entre los años 132 y 135, se produjo otra insurrección, que llevó a los romanos incluso a impedir durante un tiempo, bajo pena de muerte, el acceso de los judíos a Jerusalén.

Ante tantas derrotas y circunstancias adversas, se multiplicó el fenómeno de la diáspora y el judaísmo tuvo que replantear su supervivencia, pero ya sin templo, sin tierra y sin reino.

El arco de Tito

Tito fue el general romano que se encargó del asalto a Jerusalén cuando su padre, Vespasiano, fue nombrado emperador. En el año 70, tras destruir el templo, celebró un desfile triunfal en Roma en el que mostró al pueblo el botín capturado en la batalla. Se trataba de valiosos objetos sagrados y uno de los más notables era la menorah o candelabro de siete brazos.

Años más tarde se realizó en Roma un arco de triunfo conmemorativo de las hazañas de Tito, quien, a la muerte de su padre, se convirtió también en emperador. El traslado de la menorah aparece en uno de los relieves interiores y es un recordatorio de ese momento crucial en la historia del judaísmo.

La imagen de este relieve se ha interpretado de dos maneras por lo menos. Algunos especialistas dicen que refleja el triunfo de Tito por la calles de Roma y son sus compañeros militares los que aparecen llevando el gran candelabro del templo. Otros plantean que reflejaría a los soldados romanos en Jerusalén después de sacar la menorah del templo.

Arco de Tito, Roma.

LECTURA

La embajada ante Calígula

Calígula fue emperador de Roma desde el año 37 al 41 e.c. A diferencia de sus antecesores, a los que se les rendía culto después de muertos, exigió ser tratado como dios en vida. Quería que una enorme estatua suya fuese colocada en el templo de Jerusalén y en otros lugares de culto judío del mundo romano.

Alejandría era una ciudad muy próspera y había en ella una comunidad judía muy importante. Para intentar solicitar el favor del emperador, los judíos enviaron una embajada ante Calígula. Estaba encabezada por Filón de Alejandría, un sabio judío muy prestigioso que ha transmitido su relato de aquel encuentro del que no sabían si iban a salir con vida:

«Fuimos conducidos ante Calígula, y al verle le saludamos con reverencia y un gran respeto llamándole Augusto emperador […] pero apretó los labios y los dientes y nos dijo: "Sois los enemigos de Dios, ¿cómo creéis que no soy Dios si es una verdad que todo el mundo reconoce? […] y además, ¿por qué os abstenéis de comer carne de cerdo?". Nosotros le contestamos: "Las costumbres cambian con los pueblos y a nosotros no se nos permite comerlo", y alguien dijo que otra gente no come carne de cordero, a lo que el emperador contestó riendo: "Está claro, el cordero no está bueno" […]. Estábamos tan sin esperanza, convencidos de que nos llegaba la muerte, que comenzamos a suplicar al verdadero Dios que frenase la cólera de Calígula, dios impostor. Dios escuchó nuestras súplicas e hizo que el emperador se apiadase de nosotros. Su enfado remitió y se limitó a decirnos: "Estos insensatos me parecen más unos infelices que una gente malvada, cuando no creen que mi naturaleza sea divina". Y se marchó ordenando que también nosotros nos fuéramos.»

La petición de Calígula resultaba insultante para los judíos ya que el primero de los mandamientos que habían recibido exigía el amor y la adoración en exclusiva a Yahvé. Para ellos era un grave pecado adorar a otro dios, y en mayor medida aún si era un ser humano vivo.

Para los romanos las cuestiones religiosas no revestían especial importancia siempre que no afectasen al orden político. En este sentido deben tomarse las represalias por negarse a cumplir los ritos del culto imperial romano, ya que esto significaba poner en duda la soberanía romana, la *maiestas* de Roma. Tenían mayor peso las razones estratégicas, debido a que Palestina era un territorio que podía cerrar el paso a África y, en especial, a Egipto, que era una fundamental reserva de grano para el imperio.

Calígula. París, Museo del Louvre.

Además, los partos y más adelante los persas constituían una potencia enemiga que podía aliarse con los insurrectos judíos y plantear serios problemas a Roma. Ya en 40 a.e.c., los partos habían conquistado Jerusalén, por lo que el peligro era cierto. No podían permitir en un territorio tan conflictivo una población antirromana, lo que explica el castigo ejemplar.

El judaísmo medieval

Tras la destrucción del templo, los fariseos fueron el grupo judío que consiguió dar una alternativa que ayudase a superar la nueva situación. Para ellos, el cumplimiento de la ley, expresada en la Torá, era su verdadera seña de identidad aunque no tuviesen tierra ni reino ni templo o sumos sacerdotes.

La cultura judía

La sinagoga se convirtió en el referente, como lugar de reunión y oración, y el rabino o maestro de la ley pasó a ser el intérprete y guía de la comunidad; no importaba si los judíos se hallaban en Palestina o en cualquier otro lugar de la diáspora, desde la India a la península Ibérica y de África a las islas Británicas.

La cultura judía, gracias al cumplimiento de los preceptos y al liderazgo de los rabinos, quedó preservada a pesar de vivir bajo la autoridad de poderes políticos con religiones muy diferentes y a veces hostiles, como ocurrió en zonas dominadas por romanos o más tarde cristianos, musulmanes o gentes de otras religiones. Pero, al defender su propia identidad, las comunidades judías tendieron a mantenerse relativamente al margen de la vida social y religiosa del conjunto de la población.

Las persecuciones

Hubo momentos en que la diferencia judía no se entendió en un mundo que buscaba la homogeneidad, lo que desembocó en ocasiones en expulsiones y *pogroms*, palabra rusa que se utiliza para nombrar las persecuciones organizadas contra las comunidades judías.

Por ejemplo, durante los años 1348 y 1350 se produjo en Europa central la aniquilación de casi trescientas comunidades judías, lo que provocó la emigración de los judíos centroeuropeos hacia Europa oriental y Polonia.

En 1492, bajo el reinado de los Reyes Católicos, los judíos fueron expulsados de España. Se cree que salieron de 35.000 a 36.000 familias, que se dispersaron por diferentes países de Europa.

Familia de judíos asquenazíes.

La expulsión de los judíos de España en 1492, pintura histórica de Emilio Salas, siglo XIX.

Sefardíes y asquenazíes

Todavía en la actualidad perduran dos grupos judíos surgidos en la época medieval y que se diferencian por la lengua de culto y la forma de llevar a cabo sus ritos: los sefardíes o sefarditas (en hebreo, *sephardim*) y los asquenazíes (en hebreo, *ashkenazim*).

Los sefardíes eran los judíos que vivían en Sefarad (la península Ibérica), cuya lengua era el sefardí o ladino, una variante del castellano antiguo que incluía palabras hebreas. A pesar de los siglos transcurridos desde la expulsión, unos pocos mantienen su lengua. El grupo alcanza los tres millones y viven en su gran mayoría en el Estado de Israel, aunque también en países de habla hispana como Argentina.

Los asquenazíes eran los judíos centroeuropeos y tenían como lengua el yidish, mezcla de alemán antiguo y hebreo que, como ocurre con el sefardí, tiene pocos hablantes en la actualidad. Son mayoritarios en el judaísmo actual, ya que alcanzan los diez millones. Principalmente viven en Estados Unidos y en el Estado de Israel.

Judíos bajo el islam

Los musulmanes tuvieron en general una actitud de respeto hacia el judaísmo. Planteaban que el primer musulmán fue Abraham, y que Moisés recibió la verdadera revelación divina. Por eso los judíos merecían ser tolerados en tierras islámicas, a pesar de que decían de ellos que habían tergiversado las palabras de Dios. Sin embargo, estaban sometidos a una fuerte presión de impuestos, mayor que la de los musulmanes. El judaísmo medieval floreció bajo los gobernantes musulmanes desde la India a la península Ibérica. Muchos judíos fueron comerciantes, artesanos, médicos e intelectuales.

En el Corán, el libro sagrado de los musulmanes, se cita en diferentes momentos a los judíos. En ocasiones lo hace de modo crítico, pero en otras refleja la cercanía entre ambas religiones. Sigue un ejemplo tomado del capítulo segundo del Corán:

«Decid, musulmanes: creemos en Dios y en lo que se nos ha revelado, en lo que se reveló a Abraham, Ismael, Isaac, Jacob y las tribus, en lo que Moisés, Jesús y los profetas recibieron de su señor, no diferenciamos entre ellos y nos sometemos a Dios. Por tanto, si creen en lo que vosotros creéis, estarán en la vía recta, pero si se desvían, ellos serán los que se aparten y Dios os bastará contra ellos.»

En el Corán se sitúa a Ismael por delante de Isaac, ya que su nacimiento fue anterior como se muestra en los capítulos 16, 21 y 25 del Génesis. En el relato bíblico es Isaac el personaje clave, mientras que para los musulmanes Ismael tiene una excepcional importancia, ya que se consideran sus descendientes.

Interior de la sinagoga de la isla de Djerba, Túnez.

? SABÍAS QUE...

El ladino

El ladino, probablemente una deformación de «latino», es la lengua de los judíos sefarditas que fueron obligados a abandonar España o Sefarad, y que llevaron consigo en su diáspora. Al ser expulsados de España en 1492, muchos conservaron las llaves de su casa, tal vez con la esperanza de un pronto regreso a Sefarad.

En realidad, el ladino es el español hablado en España en la Edad Media, que, dependiendo del lugar de acogida de sus hablantes, iba recibiendo la influencia de la lengua de esos países.

Muchos judeo-españoles se establecieron en Grecia, sobre todo en Salónica; en Turquía, los Balcanes y Marruecos.

El ladino, también llamado judeo-español o Djudezmo, es el nexo de unión entre los sefarditas repartidos por todo el mundo, que preservan su cultura con celo y nostalgia. Se calcula que todavía hablan ladino unas 400.000 personas.

Existen, además, diversos medios de comunicación y de cultura que ayudan a conservar esta antigua lengua, como periódicos, emisoras de radio y televisión, revistas y editoriales.

Jerusalén, ciudad santa

Jerusalén es la ciudad sagrada de los judíos, pero también es un lugar de extraordinaria importancia para cristianos y musulmanes, que la consideran «ciudad santa» por estar ligada a momentos decisivos de su historia.

Vista de las murallas y la Puerta Dorada de Jerusalén.

LECTURA

Aspectos de la Jerusalén cristiana

San Jerónimo conocía bien Jerusalén y vivió en Belén en las décadas finales de su vida, a comienzos del siglo V e.c. Era un notorio antijudío y cuenta con satisfacción el trato que se daba a los judíos en la Jerusalén de su época:

«No les está permitido residir en Jerusalén a los infieles judíos. Solo pueden acercarse a la ciudad para llorar por la pérdida y la destrucción de su país, y ni siquiera pueden hacerlo si previamente no pagan por ello. Están obligados a pagar por sus lágrimas. Ni siquiera se les permite llorar gratuitamente.»

El destino de una ciudad

Jerusalén, también llamada Sión, es una ciudad muy antigua, que fue habitada ya hace más de 4.000 años por las poblaciones de agricultores de la zona.

En torno al año 1000 a.e.c. fue conquistada por el rey David, que estableció en ella su capital. El rey Salomón amplió sus límites y construyó el primer templo. A su muerte, Jerusalén se mantuvo como capital del reino de Judá hasta que en 587 a.e.c. los babilonios la conquistaron y destruyeron el templo. Este se acabó de reconstruir en 515 a.e.c., tras la vuelta del exilio judío en Babilonia, y durante siglos albergó al sumo sacerdote, la máxima autoridad de los judíos.

El rey Herodes embelleció la ciudad a partir de 37 a.e.c. y rehízo el templo, que los romanos destruyeron de modo definitivo en el año 70 e.c. Las consecuencias de la nueva revuelta judía contra los romanos en 133 e.c. fueron terribles para la ciudad: se le cambió el nombre por el de Elia Capitolina y se erigió un templo a Júpiter Capitolino, símbolo del poder romano, en el lugar del templo judío.

Con el auge del cristianismo como religión del imperio romano, Jerusalén fue de nuevo objeto de veneración y se edificaron iglesias en los lugares santos de los cristianos.

Solo seis años después de la muerte de Mahoma, los musulmanes tomaron Jerusalén en 638 y levantaron en 691 la Cúpula de la Roca, un lugar de culto islámico en el emplazamiento del antiguo templo judío. Mantuvieron generalmente una posición de tolerancia hacia los judíos. Estos tuvieron muchos más problemas con los cristianos, que tomaron Jerusalén durante las cruzadas y la hicieron capital de un reino cristiano entre 1099 y 1187.

Tras la nueva conquista islámica, Jerusalén se convirtió en una ciudad de mayoría musulmana, pero con minorías de judíos y cristianos.

Símbolo de tres religiones

Resulta paradójico que el lugar que los judíos valoraban como hogar propio fuese el mismo en el que, siglos después, se les considerase infieles o del que tuviesen que alejarse.

Los cristianos ven en Jerusalén el lugar donde se desarrolló la pasión y muerte de Jesús y donde comenzó el cristianismo.

Para los musulmanes es la tercera ciudad santa del islam, después de La Meca y Medina, y se cuenta que Mahoma dijo que allí una oración valía por mil.

El muro de las lamentaciones

Los judíos, especialmente en sábado y en festividades señaladas, rezan por el templo y el reino perdido, en los restos de la muralla exterior del recinto del templo construido por Herodes hacia el año 10 a.e.c. y destruido por los romanos en el año 70 e.c.

La oración ante el muro de las lamentaciones.

La Cúpula de la Roca o mezquita de Omar

La Cúpula de la Roca es un edificio octogonal con las puertas orientadas a los puntos cardinales, que fue acabado en 619. La lujosa decoración exterior e interior la convierten en una obra maestra de la arquitectura islámica y uno de sus más antiguos ejemplos. Preside la explanada del templo y es uno de los símbolos más notables de la ciudad.

La Cúpula de la Roca.

La iglesia del Santo Sepulcro

Elena, la madre del emperador Constantino, era cristiana. Cuando visitó Jerusalén, dijo haber hallado numerosos vestigios del paso de Jesús por la ciudad. Entre ellos, el más espectacular fue el del sepulcro de Jesús. Rápidamente se construyó una iglesia, derribando un templo a Venus que se encontraba allí.

Todavía hoy, tras varios añadidos y mejoras, sigue siendo el monumento cristiano más famoso de la ciudad.

LECTURA

La desdicha de estar lejos de Jerusalén

El salmo 137 de la Biblia narra la tristeza y el rencor de los judíos deportados en Babilonia y su determinación de no olvidar su capital, Jerusalén.

«Junto a los ríos de Babilonia nos sentamos a llorar al acordarnos [de Sión […]

Los que nos deportaron nos pedían canciones,
nuestros opresores, que los divirtiésemos.
¡Cantadnos una canción de Sión!
¿Cómo cantar una canción de Dios en tierra extranjera?
Si me olvido de ti, Jerusalén, que se me seque la mano derecha,
que se me pegue la lengua al paladar si no me acuerdo de ti,
si no te pongo, Jerusalén, en lo más alto de mis alegrías […]
Capital de Babilonia, criminal, quién pudiera pagarte el mal que [nos hiciste,
quién pudiera agarrar a tus hijos y estrellarlos contra [las piedras.»

Interior de la iglesia del Santo Sepulcro.

El judaísmo en el mundo actual

Los cambios ideológicos fraguados a lo largo del siglo XVIII y materializados en las revoluciones americana y francesa modificaron el marco de convivencia y afectaron al judaísmo.

El judaísmo secular

Al instituirse la igualdad de todos los hombres ante la ley, y al instaurarse sistemas políticos laicos, se revisaron las situaciones discriminatorias de las minorías.

En lo que respecta a la religión judía, se fue consolidando un judaísmo ilustrado, en hebreo *haskala,* que tuvo como figura precursora y ejemplar a Moisés Mendelssohn (1729-1786), que planteó nuevas posturas antidogmáticas y racionalistas, aunque sin abandonar la tradición.

Ante este reto de modernidad, otra respuesta nueva fue la secularización. Muchos judíos negaron no solamente la observancia, sino también la propia herencia cultural, demasiado difícil de deslindar de la religiosa.

Intelectuales de origen judío como Marx o Freud potenciaron un pensamiento formalmente libre de la divinidad, aunque finalmente no se desvincularon totalmente de la ideología religiosa. Por ejemplo, la esperanza marxista del advenimiento de una perfecta edad de oro, la sociedad sin clases, entronca directamente con la esperanza mesiánica omnipresente en el judaísmo desde el siglo II a.e.c.

El nacionalismo judío y el judaísmo ortodoxo

El nacionalismo del siglo XIX influyó también en el judaísmo y dio lugar al sionismo, que pretendía la concentración en un territorio de la dispersa nación judía.

El sionismo, aunque sustentado en un anhelo religioso, presenta rasgos seculares que son primordiales. En muchos casos los dirigentes sionistas han utilizado la religión como pretexto para consolidar su posición y justificar sus acciones a pesar de ser ateos.

Otra respuesta diferente a la modernidad la ejemplifican los judíos ortodoxos. Estos niegan el marco teóricamente igualitario propugnado por los estados laicos, porque consideran que propicia la conversión de la religión en una mera y difusa seña de identidad individual.

Pero el impacto de la modernidad es inseparable de su quiebra, que resulta más que ejemplar en el caso judío.

Dos jóvenes judías caminando durante la Segunda Guerra Mundial por una ciudad francesa con la estrella amarilla en sus ropas que las identifica como judías.

Judíos celebrando el reconocimiento del Estado de Israel en 1947.

El terrible exterminio de un tercio de la población judía fue diseñado por las autoridades nazis en los años cuarenta del siglo XX y ha tenido una profunda incidencia en el judaísmo actual. Este hecho marcó un hito en la aberración humana, más doloroso por cuanto se realizó en una época y un territorio inesperados, en plena contemporaneidad, cuando se creían consolidados en Europa los derechos de las minorías a su propia identidad.

El genocidio resultó un terrible modelo que ha debilitado las opciones contemporizadoras y ha consolidado la fuerza moral de las posiciones ortodoxas. Se deshizo el hechizo de la racionalidad y la modernidad. Sin embargo, esto no ha conseguido minar completamente las actitudes de prepotencia que algunas autoridades del Estado de Israel han demostrado, con respecto al sometimiento de los palestinos desde hace más de medio siglo.

El judaísmo de la segunda diáspora

La fundación del Estado de Israel en 1948, y su consolidación tras las guerras de 1948, la de los Seis Días en 1967 y la del Yom Kippur en 1973, ha resultado un hito histórico para los judíos.

El judaísmo actual queda configurado como bicéfalo: por un lado, el judaísmo de Israel, donde se otorga la nacionalidad a toda persona judía, venga de donde venga, y, por otro lado, el que vive fuera de los límites del estado nacional judío.

Entre los judíos que viven fuera de Israel hay dos grandes colectividades diferenciadas. Por una parte están las comunidades de las diásporas antigua y medieval, originarios del Viejo Mundo, y por otra las de la segunda diáspora, los judíos procedentes de los desplazamientos que se produjeron desde Europa hacia Estados Unidos, especialmente, desde mediados del siglo XIX a mediados del XX.

El judaísmo europeo es notable en Francia: París con más de 300.000 judíos es la única ciudad europea que se contabiliza entre las diez con más judíos en el mundo.

La población judía es notable en Rusia a pesar de la fuerte emigración reciente, ya que en la antigua Unión Soviética llegó a haber cerca de dos millones de judíos.

También destaca otro fenómeno de emigración a gran escala que se produjo como resultado de las guerras árabe-israelíes, y que comprende el territorio de la diáspora antigua y que, además, afectó de modo particular a poblaciones sefarditas: la emigración desde países musulmanes, especialmente del arco sur del Mediterráneo.

Egipto, que en el cambio de era llegó a contar con una población judía estimada en un millón de personas, la más numerosa fuera de Palestina, y que tenía en 1948 unos 80.000 judíos, en la actualidad no cuenta más que con un centenar.

En Libia se pasó de 38.000 en 1948 a una cantidad inferior al centenar en la actualidad. En Túnez, de 105.000 en 1955, a 1.500 hoy.

En Argelia, de 140.000 en la fase final de la colonia francesa, a 1.000 en la actualidad, ya que muchos colaboraron con la metrópoli y se repatriaron.

En Marruecos, de 200.000 en 1950, a unos 7.000 actuales. En ciertas zonas de Oriente Medio, como Turquía o Irán, donde la diversidad religiosa ha sido históricamente más común y que no han tenido fuertes procesos coloniales ni guerras directas con Israel, siguen manteniéndose poblaciones judías, aunque menguadas, por ejemplo en Turquía de los 75.000 judíos de 1937 se ha pasado a 25.000.

En otros territorios la emigración judía ha sido completa, en particular en los que han tenido fuertes enfrentamientos con el estado judío.

El judaísmo de la segunda diáspora es todavía en la actualidad el más numeroso.

Un judío ortodoxo en el metro de Nueva York.

El país del mundo con mayor número de judíos es Estados Unidos con más de 5,6 millones. Nueva York es la ciudad en la que vive un mayor número de judíos en el mundo, con 2 millones, seguida de Tel Aviv con 1,9 millones.

Se trata de un movimiento de población que en un siglo trasladó a más de un tercio de los judíos de todo el mundo, en su gran mayoría centroeuropeos.

Otros países con una población judía numerosa son Canadá (360.000), Argentina (en torno a un cuarto de millón), Brasil (85.000), México (40.000), Uruguay (25.000), Chile (25.000), Venezuela (20.000); y fuera de América, Australia (95.000) y Sudáfrica (100.000).

Pero el país en el que el dinamismo estadístico resulta más notable es Israel. Aglutina en la actualidad a 4,8 millones de judíos en una progresión extraordinaria y que explica los problemas territoriales que caracterizan el conflicto en Palestina.

Lo específico de Israel es que los judíos no son una minoría, como en el resto del mundo, sino que computan el 81% de la población. Si desde el punto de vista estadístico algo caracteriza a la población judía en el último siglo y medio ha sido su notable movilidad. No tiene comparación con ninguna otra religión.

? SABÍAS QUE...

Los falashas

Un caso particular de emigración la han protagonizado los judíos etíopes, falashas, que se diferencian bastante de otros, tanto en las prácticas religiosas como en el aspecto físico, y que sufrieron discriminaciones en Israel. Estimaron que este ejemplo de segregación estaba impulsado por presupuestos racistas.

Judíos etíopes.

Diversidad del **judaísmo actual**

Además de la diversidad de localización y la bicefalia, el judaísmo actual está dividido, desde el punto de vista ideológico, en grupos de presión diferentes.

Judíos ortodoxos rezando ante el muro de las lamentaciones de Jerusalén.

Ortodoxos y ultraortodoxos

Las corrientes ideológicas dentro del judaísmo contemporáneo configuran tres líneas de pensamiento: ortodoxos, conservadores y liberales.

Los ortodoxos no son en absoluto un grupo compacto y tienden a decantarse por opciones diferentes respecto de cuestiones delicadas como la construcción del templo, el sionismo, la custodia de los lugares santos, los pactos de gobierno en Israel, la prohibición o no del deporte en la educación, y la política de pactos con los palestinos. Son una opción minoritaria en el judaísmo mundial (en torno al 15 %).

Los ortodoxos tienen grandes privilegios en Israel, donde dirigen la celebración de las ceremonias principales y tienen los medios para presionar al gobierno y obligar el cumplimiento de la ley religiosa. Siguen de modo estricto la Torá y la intepretación rabínica sometiéndose a todas las prescripciones, preceptos y prohibiciones consolidadas desde comienzos de la era. Tienden a la segregación, incluso de vestimenta, utilizando como seña de identidad el traje negro, de origen polaco, ya que los judíos ortodoxos son mayoritariamente asquenazíes (centroeuropeos).

Dentro de la ortodoxia hay diferencias, porque los judíos sefarditas, por ejemplo, son más tolerantes en cuanto a la vestimenta, pero muy tradicionales en muchas costumbres. Algunos grupos ultraortodoxos tienen tendencias radicales y violentas contra cristianos o musulmanes, pero también contra judíos poco cumplidores con el precepto sabático, por ejemplo, y se sienten amparados por la Torá en sus acciones.

Congreso de rabinos sefarditas en Córdoba en 2004.

Judío sefardita de Georgia.

Judíos conservadores, liberales y no religiosos

Frente a los ortodoxos, los judíos conservadores tienen una posición más flexible. Permiten la crítica textual bíblica, práctica que los ortodoxos aborrecen, siempre que no se toquen puntos estimados como esenciales en la revelación, y que se consolide un mejor conocimiento del judaísmo y una comprensión más correcta del texto bíblico. Intentan conservar lo máximo del pasado, pero dentro de unos límites, mitigando comportamientos aberrantes. Por ejemplo, son laxos en el precepto sabático si estiman que el mal acarreado por su incumplimiento es menor que el beneficio alcanzado. Tienen una posición más flexible que los ortodoxos respecto de las normas alimenticias y del papel de la mujer, de modo que hay mujeres rabinas conservadoras desde 1985.

Bárbara Aiello, la primera mujer rabino en Italia.

Por último, los liberales o reformistas son racionalistas, buscan adaptar el judaísmo al mundo moderno de un modo completo, aceptando el contexto laico de los estados en los que viven y la moral común, haciendo del judaísmo una práctica privada que no presente la mínima carga de autosegregación.

Los judíos liberales aceptan la moral sexual, matrimonial y reproductiva del resto de la población, tratan la herencia judía como una contingencia histórica, adoptan los modos de pensamiento habituales sustentados en los avances de la ciencia. Dudan por tanto del carácter revelado de la Torá y del papel interpretador primordial de los rabinos. Además defienden el rabinado femenino desde 1972 y no se diferencian en su forma de entender el mundo y la vida de sus convecinos no judíos.

Esta opción del judaísmo, que tiene paralelos también en el cristianismo o el islam por medio de la secularización de las actitudes vitales, convierte en indistinguibles a judíos, cristianos o musulmanes.

Aunque la religión esté presente en el interior de las creencias personales, no se evidencia en las actitudes exteriores.

Hay que tener en cuenta a los judíos sociológicos o culturales. Al aceptar los matrimonios mixtos sin conversión, su descendencia puede ser percibida como no judía por sus propios parientes.

En este grupo se incluyen judíos no practicantes ni cumplidores, que no entienden los textos sagrados más que en su valor cultural y, en general, no incluyen el judaísmo entre sus señas de identidad fundamentales. Para ellos puede ser menos importante ser tenidos por judíos que gozar de libertad para enfrentar elecciones personales como el matrimonio o la sexualidad, aunque la herencia emocional y simbólica judía pueda impregnar sus modos de entender el mundo.

? SABÍAS QUE...

El Museo del Holocausto

El Museo del Holocausto, llamado en hebreo Yad Vashem, se fundó en 1953 y contiene documentación sobre la historia de los judíos durante el período del nazismo. La finalidad de este centro es conservar la memoria de los que perecieron o sufrieron en los campos de concentración. En él se pueden ver fotos de judíos en Auschwitz y otros testimonios.

Una de las salas del museo más impactantes es el Hall of Names o Sala de los Nombres, donde se hallan recogidos 3,2 millones de nombres de víctimas del holocausto y 2 millones de páginas de testimonios.

Este museo cuenta con página web: http://www.yad-vashem.org.il/

Sala de los Nombres del Museo del Holocausto de Jerusalén, inaugurado en marzo de 2005.

La vida religiosa judía

En el judaísmo, los relatos bíblicos no solo se utilizan en el culto, sino que forman parte de la vida cotidiana, reforzando la creencia de que existe una identidad judía. A esto hay que añadir el convencimiento por parte de muchos judíos de que Dios ha elegido de entre todos los seres humanos a los descendientes de Israel para que cumplan fielmente sus mandatos y sean su pueblo preferido.

Sinagoga española de Praga, construida en 1868 en el barrio judío de esta ciudad. Praga, República Checa.

Celebración del *Bar mitsvá.* (Ver página 218.)

Un niño judío lee la Torá con el rabino.

El judaísmo como religión del libro

En el judaísmo se cree que Dios reveló, en diferentes momentos de la historia, cuál era el comportamiento correcto que tenían que seguir los judíos para cumplir la alianza que los convertía en el pueblo elegido.

La narración bíblica cuenta que fue Moisés el que puso por escrito esa revelación, redactando los cinco primeros libros de la Biblia, que los judíos llaman Torá y que es el núcleo más sagrado de su religión.

La Torá es la norma de vida, que indica lo permitido y lo prohibido, lo correcto y lo incorrecto. Los judíos dividen la Torá en cincuenta y cuatro capítulos, que corresponden a los sábados que hay en cada año. Su lectura en la sinagoga es el momento más importante del culto y un gran honor para quien la hace.

También los profetas fueron hitos importantes en la revelación y sus opiniones se incluyeron en la Biblia, así como otros escritos, oraciones y narraciones.

Pero con el paso del tiempo resultó necesario adaptar lo que se relataba en la Biblia a las nuevas circunstancias y necesidades. Muchos maestros hicieron puntualizaciones y expresaron opiniones, para aclarar los puntos que pudieran parecer oscuros o que necesitaban acomodarse para enfrentar problemas nuevos.

Algunos de estos pensamientos se pusieron por escrito y forman el Talmud, que se recopiló en el siglo VIII e.c. y es otro de los libros fundamentales en el judaísmo. Los comentarios e interpretaciones se han mantenido hasta la actualidad, de forma que estudiar los textos sagrados ha sido, y es, una actividad muy valorada que lleva a que el judaísmo se pueda definir no solo como religión del Libro, sino también de estudio. Las personas instruidas son apreciadas y Torá quiere decir en hebreo «instrucción».

Las oraciones judías

Junto al estudio, la oración es otra de las manifestaciones de la identidad religiosa judía. Se realiza en circunstancias muy diferentes: en familia, en la sinagoga o en solitario. La oración de la mañana, llamada *shajarit* en hebreo,

es la más solemne. La de la tarde, llamada *maarib,* es una preparación para el descanso nocturno.

También se reza antes de las comidas para bendecir la mesa y en diversas circunstancias rituales, como el nacimiento, el matrimonio y la muerte; ante enfermedades, cuando se va a viajar o durante las grandes festividades.

Las dos oraciones más comunes son la *amidá*, que quiere decir «de pie» en hebreo, ya que se hace en esta postura, y la *shemá*. La primera consiste en dieciocho o diecinueve bendiciones, en las que se solicita la bendición de Dios para que reparta bienes y el perdón. En ambas es muy importante la alabanza a Dios, como ser único y todopoderoso.

Vestidos para rezar

Cuando realizan las oraciones más solemnes, los judíos llevan una serie de piezas de tela o de cuero. Los *tefilin* o filacterias son dos pequeñas cajas de cuero con cintas que los varones se colocan en el brazo, en la zona más cercana al corazón, y en la frente. En ellas se escriben pasajes bíblicos y en especial la *shemá*.

El *talit* o manto de oración es una pieza de paño blanco con borlas en los extremos que se pone sobre los hombros.

También es un atuendo identificador judío la *kipá* o *yarmulka*, un pequeño gorro que cubre la coronilla.

El sentido de los ritos y celebraciones

Los rituales y festividades de los judíos ordenan la semana en torno a la santificación del sábado. Organizan el año alrededor de las grandes fiestas, y marcan la vida según las ceremonias de la circuncisión, el matrimonio o los ritos fúnebres.

Las celebraciones han unido a las comunidades judías a lo largo del espacio y del tiempo, aunque estuvieran dispersas por todo el mundo. Son una fuerte seña de identidad que va más allá de los propios lazos de sangre. No se es judío solo por haber nacido de madre judía, sino, sobre todo, porque se aceptan unas actitudes que se transmiten de generación en generación y que influyen en lo que se cree, lo que se come y cómo se vive.

Lectura de los textos bíblicos en una escuela de Jerusalén.

Familia judía celebrando la fiesta del *seder*.

? SABÍAS QUE...

La *shemá*

En el capítulo sexto del Deuteronomio, poco después de los mandamientos, se expone la plegaria judía más famosa, la *shemá*. Recibe este nombre porque empieza por esa palabra, que en hebreo quiere decir «escucha»:

«Escucha, Israel, el Señor es nuestro Dios, Dios es uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas. Las palabras que hoy te digo se grabarán en tu corazón y se las enseñarás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa o de camino, cuando te acuestes y cuando te levantes, las atarás a tu muñeca como símbolo y serán en tu frente una señal, las escribirás en las jambas de tu casa y sobre las puertas.»

Uno de los principios básicos del judaísmo es la unicidad de Dios y la obligación de amarlo de todo corazón.

Joven judio con kipá y tefilin.

El culto judío

El templo fue el lugar principal del culto judío desde el siglo IX a.e.c. hasta su destrucción definitiva en el año 70 e.c. A partir de ese momento es la sinagoga o *bet kenéset,* que significa «casa de la asamblea», el lugar donde se reúne la comunidad local para desarrollar los rituales importantes y las fiestas.

Lugares de culto

La arquitectura de las sinagogas es muy diversa y se ha adaptado a las zonas y barrios donde se edificaron, y a los estilos dominantes en cada momento. Generalmente son discretas y de tamaño reducido, menores que la mayoría de las iglesias o las mezquitas.

El lugar central de la sinagoga es el emplazamiento del arca que representa la alianza del pueblo de Israel con Dios, y que suele ser un armario con dos puertas acristaladas en cuyo interior se colocan copias de la Torá.

Arca de la sinagoga de Madrid.

Otro elemento fundamental es el pupitre para la lectura de la Torá, que suele estar en un lugar central y visible desde los asientos.

Las sinagogas se utilizan para las oraciones diarias y especialmente para el culto del sábado. Sin embargo, hay ciertas festividades solemnes, como el *yom kippur*, a las que acude la mayoría de la comunidad. Muchos judíos, en la actualidad, solo acuden a la sinagoga ese día en todo el año.

Judío rezando, pintura de Marc Chagall, 1923. Chicago, The Chicago Art Institute.

Retrato de un rabino, cuadro de Salomón Koninck (1609-1656). Turín, Galería Sabauda.

h CINE E HISTORIA

El violinista en el tejado

Título original: *Fiddler on the roof*. Año: 1971. Duración: 175 min. Nacionalidad: Estados Unidos. Director: Norman Jewison. Guión: Joseph Stein y Sholom Aleichem.

La película *El violinista en el tejado* cuenta la vida cotidiana de una familia judía en Rusia durante el régimen zarista. Un humilde lechero judío y sus vecinos van a ser víctimas de la persecución que se llevó a cabo contra su comunidad. En esta película aparecen canciones y oraciones judías, y se muestran dos de los ritos más importantes del judaísmo: la celebración del shabbat y de un matrimonio.

También se reflejan los conflictos que surgen entre la tradición y los cambios que imponen los nuevos tiempos.

Rabinos, cantores y escribas

El culto en las sinagogas puede ser dirigido por cualquier fiel, aunque a la hora de leer la Torá tienen preferencia los sucesores de los antiguos linajes sacerdotales o *kojanim,* término en plural de *kojen,* que quiere decir «sacerdote» (Cohen es un conocido apellido judío). También tienen prioridad los levitas, por considerarse descendientes de la tribu de Leví, hijo de Jacob, que se dedicaba especialmente al sacerdocio. Sin embargo, el papel de ambos es nulo desde la destrucción del templo de Jerusalén.

Con el paso del tiempo la figura del rabino ha adquirido un peso cada vez mayor en el desarrollo del culto. Él es el oficiante principal, al que ayuda el *jazán* o «cantor», que dirige las partes cantadas de las ceremonias. El rabino es también el guía espiritual de la comunidad local. Suele resolver los litigios y dirigir la escuela religiosa judía o *yeshiva,* aunque el director de la *yeshiva* también puede ser otro miembro de la comunidad. Tradicionalmente el rabino era un varón, pero en algunas comunidades judías más liberales pueden serlo también las mujeres.

Otro personaje importante en las comunidades judías, especialmente en el pasado, es el escriba, que realiza las copias de la Torá en pergamino para el culto. También escribe las oraciones que se ponen en las filacterias y las que se incluyen en las jambas de las puertas de las casas judías. Estos textos son sagrados, por lo que se espera que el escriba tenga un comportamiento especialmente puro y respetuoso con la religión.

LECTURA

Moisés y los mandamientos

Interior de una sinagoga.

Los rabinos tienen un papel preponderante como líderes de las comunidades locales desde la diáspora y la destrucción del templo. Interpretan en el día a día lo correcto y lo incorrecto desde el punto de vista de la religión, y han llegado a sistematizar 613 mandamientos que todo judío ha de cumplir. Algunos rabinos afirman que Moisés fue el primer rabino, al establecer la Torá y los mandamientos o *mitsvot* y la manera de interpretarlos. El Deuteronomio, quinto libro de la Biblia, expone en su capítulo cinco las palabras de Moisés al pueblo judío al presentarles las tablas de la ley, que, según él, le había entregado Dios:

«Yo soy Yahvé, tu dios [...] no tendrás otros dioses frente a mí.
No fabricarás esculturas, imágenes de lo que existe arriba en los cielos o abajo en la tierra o debajo de las aguas. No te postrarás ante ellas ni les rendirás culto.
No tomes en vano el nombre de Yahvé, tu dios, pues Yahvé no deja impune a quien toma en vano su nombre.
Guarda el sábado, santificándolo, como Yahvé, tu dios, te ha mandado. Seis días trabajarás, pero el séptimo es de descanso, consagrado a Yahvé, tu dios.
Honra a tu padre y a tu madre.
No matarás.
No cometerás adulterio.
No robarás.
No levantarás falso testimonio contra tu prójimo.
No desearás a la mujer de tu prójimo, ni su casa, su campo, su esclavo, su sierva, su toro, su asno ni nada que le pertenezca.
Estas fueron las palabras que Yahvé habló a vuestra comunidad y no añadió nada más. Y las escribió sobre tablas de piedra, que me entregó.»

Estos mandamientos son muy parecidos a los que se enseñan a los católicos, pero hay algunas diferencias. Por ejemplo, para los judíos el día sagrado es el sábado, shabbat, mientras que para los cristianos es el domingo. Destaca otra diferencia importante, que se refiere a las imágenes. En las sinagogas no existen y sin embargo en los templos católicos sí.

SABÍAS QUE...

Moisés en el Sinaí

Miguel Ángel, Moisés (h. 1515). Roma, iglesia de San Pietro in Vincoli.

El episodio del monte Sinaí, del que Moisés bajó con las tablas de la ley, ha tenido un gran impacto en el arte y ha alimentado la imaginación de judíos y cristianos durante generaciones, aunque muchos historiadores duden de que se desarrollase del modo en que se cuenta en la Biblia.

Los judíos y **la alimentación**

Una de las señas de identidad del judaísmo son las normas relativas a lo que se puede y lo que no se puede comer. La comida pura y aceptable por la religión toma el nombre hebreo de *kasher.*

Un shojet matando un pollo al modo kasher en Nazaret, Israel.

Normas alimenticias de los judíos

En la Torá se exponen las prescripciones alimenticias que distinguen los animales comestibles de los que no lo son. El cerdo, por ejemplo, es un animal impuro y no puede comerse, lo mismo que el conejo.

Además, no se puede comer la sangre, por lo que hay que matar a los animales de modo que se desangren completamente para que se conviertan en alimento puro. De ahí que el oficio de *shojet* o «matarife» esté muy relacionado con la religión. Tampoco está permitido comer a la vez carne y leche, ni cocinarlas juntas, de tal modo que en muchas familias judías hay dos vajillas que no se mezclan: una para cocinar y servir la carne y otra para la leche y sus derivados.

Estas normas alimenticias impiden a los judíos cumplidores aceptar comida de no judíos o de judíos no cumplidores, ya que la mínima cantidad de comestible impuro contamina al resto. Por ejemplo, un huevo que tenga una pequeña mancha de sangre en su interior no puede comerse.

Así, a lo largo del tiempo, estas costumbres relativas a la dieta impidieron que las poblaciones judías y no judías desarrollaran los lazos de amistad que se consolidan en la comensalidad, es decir, en la acción de comer en común, importante para muchas sociedades porque las relaciones entre los que comen juntos son de amistad.

? SABÍAS QUE...

Ventajas de la comida kasher

En algunos comercios se puede encontrar comida kasher, así como en los vuelos de la mayoría de las compañías aéreas. También la consumen personas que no son de religión judía, porque les ofrece garantías para la salud. La comida kasher no lleva conservantes ni colorantes y se hace con productos o animales criados de un modo natural.

A veces se ha relacionado la longevidad de algunos de los judíos que siguen estrictamente la dieta kasher con la alta calidad de esta. Pero, además, en estas prohibiciones hay razones de salud que ya fueron planteadas por sabios judíos en el medievo, debido a que el cerdo es un animal que tiene muchas enfermedades que puede transmitir al hombre, por lo que la prohibición sería también una medida higiénica para evitar contagios y epidemias.

El antropólogo Marvin Harris en su conocido trabajo de *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, o *Bueno para comer*, plantea que la prohibición de comer y criar cerdos tendría un origen simplemente económico basado en un cálculo de calorías producidas y calorías aportadas. Según Harris, la explicación se fundamentaría en que los vegetales que consume el cerdo son los mismos que consume el ser humano, por lo que se produce una competencia por la cosecha; mientras que los rumiantes toman alimentos ricos en celulosa como la paja o la hierba, que el hombre no puede digerir, con lo que esta competencia no existe. Además, el cerdo no sirve de montura ni de animal de carga, siendo muy costosa, incluso insostenible, su cría en lugares áridos y desérticos como aquellos en los que vivían los israelitas y los árabes.

Pizzería kasher en París.

El shabbat

Otro símbolo de los judíos es la santificación del sábado, llamado *shabbat* en hebreo. Es un día dedicado al descanso y a la religión en el que está prohibido desarrollar cualquier tipo de trabajo, recordando que Dios, tras la creación del mundo en seis días, descansó el séptimo.

La celebración comienza el viernes por la tarde, cuando se encienden dos velas dando la bienvenida al shabbat, y finaliza con la caída del sol del sábado. La comida que se consume durante este período es especial y debe ser cocinada con anterioridad al comienzo de la celebración.

El primer acto que se realiza antes de comenzar a comer es la división del pan y la bendición de la mesa. El sábado por la mañana se debe asistir a la sinagoga para que toda la comunidad judía pueda celebrar junta la festividad a través de la lectura de la Torá. Al llegar a la sinagoga se saluda al resto de la comunidad con un saludo especial, *shabbat shalom*, que significa «que la paz sea contigo en shabbat».

El pan del shabbat.

Una familia judía celebrando la comida del shabbat.

Después de participar en la celebración comunitaria de la sinagoga, la familia vuelve a su casa, donde permanece descansando hasta la caída de la noche.

En cualquier caso, hoy en día no todos los judíos cumplen del mismo modo las normas de santificación del sábado. Los hay más estrictos y cumplidores, y muchos que adoptan una actitud menos rigurosa.

Las tres religiones del Libro tienen un día sagrado en el que se descansa y se dedica más tiempo a la oración. Ese día de congregación y de oración de los fieles son el viernes en las mezquitas para los musulmanes, y los domingos para los cristianos en las iglesias. Entre los cristianos y los musulmanes hay también días señalados en los que se ayuna o que se establecen especialmente para la oración. Pero en ninguno de estos dos casos el cumplimiento de las obligaciones del día sagrado es tan estricto como para los judíos. Algunas de las prohibiciones durante el shabbat son, por ejemplo, no cocinar, ni sembrar o segar, ni encender fuego para cocinar, ni llevar cargas o vender.

LECTURA

La dieta judía, lo prohibido y lo permitido

En el Levítico y en el Deuteronomio se establecen una serie de prohibiciones acerca del consumo de animales.

«De entre los animales terrestres podréis comer estos: cualquier animal de pezuña partida, hendida en mitades y que rumia. Pero entre los que rumian o tienen pezuña hendida, no comeréis: el camello, pues aunque rumia no tiene partida la pezuña; será impuro para vosotros; ni el tejón porque rumia, pero no tiene partida la pezuña; será impuro para vosotros; ni la liebre porque rumia, pero no tiene la pezuña partida; será impura para vosotros; ni el cerdo, pues aunque tiene la pezuña partida, hendida en mitades, no rumia; será impuro para vosotros. No comeréis su carne ni tocaréis sus cadáveres; serán impuros para vosotros. De los animales acuáticos, de mar o de río podéis comer los que tienen escamas y aletas. Y todo reptil o animal acuático de los de mar o río que no tenga escamas y aletas tenedlo por inmundo, no lo comáis. De las aves tened por inmundas y no comestibles el águila, el buitre en todas sus variedades […], el avestruz, la gaviota, el búho, la cigüeña […], el murciélago. Todo insecto que camine a cuatro patas tenedlo por inmundo […] sólo podéis comer los que tienen patas traseras más largas que las delanteras […], la langosta, el grillo, el saltamontes en todas sus variedades.»

Levítico 11, 3-23

«Si un hombre cualquiera de la casa de Israel, o de los forasteros que residen en medio de ellos, come cualquier clase de sangre, yo volveré mi rostro contra el que coma sangre y lo exterminaré de en medio de su pueblo. Porque la vida de la carne está en la sangre, y yo os la doy para hacer expiación en el altar por vuestras vidas, pues la expiación por la vida con la sangre se hace. Por eso tengo dicho a los israelitas: "Ninguno de vosotros comerá sangre: ni tampoco coma sangre el extranjero que reside en medio de vosotros".»

Levítico 17, 10-12

Las fiestas judías

El año ritual judío está jalonado de fiestas religiosas. Estas celebraciones marcan momentos relacionados con los ritmos solares y lunares y los tiempos que establece la agricultura. Pero también conmemoran hechos de la historia sagrada recogida en la Biblia. Las grandes fiestas son las siguientes.

Tocando el shofar en la festividad de sukkot ante el muro de las lamentaciones en Jerusalén.

Fiestas de otoño

Rosh ha-shaná es la fiesta de año nuevo que se celebra a comienzos de otoño. Se conoce como «día del juicio» o «día del recuerdo», y es costumbre tocar el *shofar*, un cuerno de carnero, que es, probablemente, el instrumento musical más antiguo.

En la fiesta de *yom kippur* o «día de la expiación», que tiene lugar diez días después de la fiesta de año nuevo, vuelve a tocarse el *shofar*. Este es uno de los momentos más sagrados e importantes del año. Durante todo un día los fieles se mantienen en ayunas, orando en la sinagoga para pedir a Dios el perdón de los pecados.

Cinco días después se celebra la fiesta de *sukkot*, que en hebreo significa «tabernáculos o cabañas», y representa una acción de gracias por las cosechas. En esta ocasión también se conmemora la travesía del pueblo de Israel por el desierto en busca de la tierra prometida. Por este motivo, durante la celebración, las familias construyen una tienda de tela fuera de la casa que les recuerda que todo depende de la voluntad de Dios.

Al octavo día se festeja la *simhat Torá*, que marca el final del ciclo anual de lectura de la Torá. La tradición establece que se lea el último capítulo del Deuteronomio y el primero del Génesis y, además, los rollos de la Torá se sacan en procesión.

Celebración de la simhat Torá en Hebrón, Israel.

La tienda para la fiesta del sukkot en el patio de la casa de una familia de Brooklyn, Nueva York.

Colocando velas de januká en la menorah.

La comida de pesaj, con el pan ácimo.

Pieza del juego de januká, una tradición de esta fiesta judía.

Niños disfrazados para la fiesta de purim.

Fiestas de invierno

Tras dos meses sin fiestas, al principio del invierno se conmemora, a lo largo de ocho días, *januká*, conocido como «festival de la luz». Rememora la purificación del templo de Jerusalén, que se llevó a cabo durante ocho días del año 165 a.e.c., tras ser profanado por los griegos.

Cada día se enciende una vela en el candelabro o *menorah* hasta que, al cabo de los ocho días, se tengan las ocho velas prendidas. Durante la celebración, las familias preparan regalos, por lo que es una fiesta muy popular entre los niños.

Al final del invierno, un mes antes de la pascua, se celebra *purim*. Es un homenaje a Ester, personaje bíblico al que los judíos deben su salvación de la persecución.

En las sinagogas se lee el libro de Ester, y cada vez que se cita el nombre de Amán, implacable perseguidor de los judíos de aquel entonces que fue finalmente derrotado, se organiza un gran estruendo de protesta. Es una fiesta llena de alegría en la que hay disfraces y comidas especiales.

Fiestas de primavera

Una de las celebraciones claves del calendario ritual judío es *pesaj*, la pascua, que tiene lugar en la primera luna llena de primavera. En los ocho días que dura la festividad, solo se puede comer pan sin levadura, ya que se rememora la huida de los judíos de Egipto. Con la protección de Dios, y con Moisés como intermediario, el pueblo judío pudo librarse de la esclavitud.

Shavuot, también conocida como pentecostés, es la «fiesta de las semanas» o de «los primeros frutos». Celebra la cosecha siete semanas después de la pascua. También recuerda el momento en el que Moisés recibió las leyes en el monte Sinaí.

LECTURA

Un grupo de judíos lee el Talmud.

El reparto de bienes y males

En el Talmud, que significa «estudio», se recogen las opiniones y juicios de diferentes maestros en la interpretación y ordenación sistemática de los diversos asuntos religiosos que aparecen en los textos bíblicos y en especial en la Torá.

El Talmud tiene dos partes: la más antigua se llama *Misná* y la más reciente es la *Guemará*.

Además hay una versión más corta, la de Palestina, y otra más extensa, la de Babilonia.

En esta última (Quidushin 49b) se expone una lista de bienes y males repartidos a los diferentes pueblos:

«Bajaron al mundo diez medidas de sabiduría; la tierra de Israel recibió nueve, y el resto del mundo, una. Bajaron al mundo diez medidas de belleza; Jerusalén recibió nueve, y el resto del mundo, una. Bajaron al mundo diez medidas de riqueza; los antiguos romanos recibieron nueve, y el resto del mundo, una. Bajaron al mundo diez medidas de pobreza (de instrucción); Babilonia recibió nueve, y el resto del mundo, una [...] Bajaron al mundo diez medidas de plagas; los cerdos recibieron nueve.»

Aunque se rompe el esquema lógico de la narración, ya que estaba hablando de naciones y pueblos de los hombres, es una forma de subrayar lo aborrecibles que son los cerdos para la religión judía.

Los ritos de paso

La vida del individuo sigue en el judaísmo un ritmo ritual que va del nacimiento hasta la muerte. Estos ritos de paso marcan la aceptación social de los cambios que se producen en la vida de todo judío.

Circuncisión de un niño judío.

El nacimiento y la circuncisión

El nacimiento es causa de felicidad, y es una obligación en el judaísmo que los padres tengan por lo menos un hijo y una hija. En el caso de los varones, a los ocho días del nacimiento se produce la ceremonia de la circuncisión, en hebreo *brit milá*, que consiste en cortar el prepucio.

Suele realizarla un experto llamado *mohel*, aunque tradicionalmente era obligación del padre. Gracias a la circuncisión, el niño obtiene la bendición de su padre y la aceptación religiosa de la comunidad. Se le impone el nombre y se realiza un banquete en su honor. En el caso de las niñas, la solemnidad es mucho menor, aunque en los últimos tiempos en muchas comunidades se intenta equiparar a niños y niñas para que no haya discriminación.

Bar mitsvá

La celebración del *bar mitsvá*, que en hebreo significa «hijo del mandamiento», es el momento en que la comunidad religiosa acepta como miembro adulto a un niño, y se lleva a cabo cuando este cumple trece años.

En la ceremonia, que puede ser muy solemne, el joven tiene que leer, en hebreo, textos de la Torá, demostrando así que su educación religiosa ha sido adecuada. El padre le da su bendición y se hace un gran banquete conmemorativo. Es el momento a partir del cual un judío podrá llevar las filacterias en la oración y se le exigirá que cumpla los 613 mandamientos.

Tradicionalmente esta ceremonia no tenía equivalencia entre las niñas, que a los doce años son tratadas como mayores de edad, sin la solemnidad del rito que se prepara para sus hermanos. En la actualidad, en comunidades con actitudes más abiertas, se celebra el *bat mitsvá* («hija del mandamiento»), de forma similar a como se realiza para los varones.

El judaísmo es una religión muy variada. Por un lado, incluye ceremonias muy antiguas que son conservadas celosamente por los grupos más tradicionalistas, llamados «ortodoxos». Sin embargo, otros grupos, a los que se suele denominar «reformados» o «liberales», modifican los aspectos de la tradición que no les parecen adecuados, y en especial los ritos que resultan discriminatorios, por ejemplo, para las mujeres.

Lectura de la Torá durante la celebración del bar mitsvá.

El matrimonio

El matrimonio tiene una gran importancia dentro de la religión judía. Es tradición que todo judío se case con alguien de su misma religión, y tengan hijos educados en el judaísmo.

La firma del contrato matrimonial, en hebreo *ketubá*, es muy importante, al igual que la solemne ceremonia religiosa en la sinagoga. En esta celebración, los novios y sus padres se sitúan bajo un palio o dosel que recibe el nombre de *hupá*, y que designa también, por extensión, al matrimonio. A continuación, sigue el banquete de bodas, en el que se reúne la comunidad de parientes y amigos. El matrimonio religioso judío puede disolverse por medio del divorcio.

La muerte

La muerte de un miembro de la comunidad implica, en primer lugar, el obligado duelo para los parientes. Es un período que puede variar dependiendo de la persona, pero que llega a ser de un año para el padre del difunto. Un hijo o un pariente cierra los ojos y la boca del fallecido, que luego es envuelto en su *talit*.

El funeral, en el que los hijos entonan una oración fúnebre, es muy breve, ya que el cuerpo debe ser sepultado lo antes posible. Los judíos creen que, si se ha vivido de acuerdo a la religión, el juicio de Dios será favorable y no hay que temer a la muerte.

Ketubá del siglo XIX, procedente de una comunidad judía de Egipto.

Una pareja judía contrayendo matrimonio bajo la hupá.

Judíos ortodoxos rezando ante una tumba.

? SABÍAS QUE...

Oración del devocionario judío ante la muerte

A algunos rabinos famosos por su sabiduría se les cita con una abreviatura de su nombre. Así a Maimónides se le conoce como Rambam (Rabí Moshé ben Maimón).

Otro famoso sabio, nacido en la península Ibérica aunque algo posterior, fue Najmánides (1194-1270), conocido por Ramban (Rabí Moshé ben Najmán). Este último explicaba que, en su época, ya era antigua la siguiente oración que aparece en los devocionarios o libros de plegarias actuales, y que se utiliza ante la proximidad de la muerte:

«Dios mío y de mis antepasados, reconozco ante ti que tanto mi curación como mi muerte están en tus manos. Sea tu voluntad enviarme la total curación. Pero si has decretado que he de morir, lo aceptaré y que mi muerte sirva de expiación por los pecados y transgresiones que he cometido. Concédeme algo de la felicidad que reservas a los justos. Llévame por el camino de la vida.»

Esta oración se caracteriza por cuatro conceptos clave:

La sumisión total a la voluntad de Dios tanto si decide curarle como si ha llegado el momento de la muerte.

La aceptación de la muerte, en el caso de que ocurra, como perdón o expiación de los pecados y las transgresiones de la ley que se puedan haber cometido.

La petición de que Dios le otorgue la felicidad de los que han seguido sus preceptos, es decir, de los justos.

La inversión conceptual vida-muerte. Se pide a Dios que le lleve «por el camino de la vida», es decir, se refiere a la vida eterna y plena de felicidad que Dios reserva a los que han vivido según su palabra.

La espera judía de un nuevo tiempo

Las fiestas marcan el ritmo del tiempo sagrado que se repite año tras año. Desde una época muy antigua, los judíos esperaban que esta repetición acabase con la llegada del mesías, que instauraría una nueva era.

Sinagoga de Córdoba.

La llegada del mesías

En la Biblia se habla del mesías como el salvador que traerá el reino de Dios a la tierra, estableciendo la ley y la justicia para siempre. Se dice que será el portador de la bendición divina para el pueblo y destruirá a los enemigos de Israel.

Uno de los pensadores judíos más importantes de todos los tiempos, Moshé ben Maimón, Maimónides, nacido en Córdoba en 1135, expuso en trece puntos los principios fundamentales de la fe judía, llamados en hebreo *Iqarim*. El capítulo doce está dedicado al mesías y dice así:

«Creo plenamente convencido en la aparición del mesías y, aunque él se demora, aguardo diariamente su llegada.»

A lo largo de los siglos, una de las discusiones más apasionantes entre los rabinos se ha centrado en la llegada del mesías, y muchos judíos en la actualidad, lo mismo que en el pasado, esperan su llegada.

Resulta interesante el caso del rabino Menajen Mendel Schneerson, que nació en 1902 en Nikolayev, una ciudad del sur de Ucrania. Estudió matemáticas y ciencias en la Universidad de Berlín. Con la llegada al poder de los nazis en 1933 se fue con su mujer a París y allí continuó sus estudios en la Sorbona. En 1941, cuando los nazis ocuparon París, marchó a Nueva York, Estados Unidos.

? SABÍAS QUE...

Sabatai Zevi

En la historia judía ha habido algunos personajes que han creído o han dicho ser el mesías. Sabatai Zevi fue un ejemplo muy famoso. Nació en 1626 en el imperio turco, fue reconocido como mesías, y proclamó que el año 1666 sería el de la liberación de los judíos. Coincidió con una época de grandes persecuciones y se convirtió en la esperanza de muchos judíos de la cuenca del Mediterráneo y Europa Central.

En 1666 fue encarcelado por el sultán turco, que le dio la opción de hacerse musulmán o morir. Sabatai Zevi prefirió salvar la vida y más tarde fue desterrado a Albania, donde murió en 1676.

A pesar de la decepción general, algunos de sus seguidores mantuvieron la esperanza, y todavía en la actualidad quedan grupos de judíos que piensan que fue el mesías y que sus profecías han de cumplirse.

Sabatai Zevi.

En este país fundó sinagogas y organizó un movimiento de servicio social y comenzó a enviar a sus seguidores por todo el mundo para construir centros de apoyo espiritual y social. Organizó un movimiento de ayuda para los niños afectados por la catástrofe de Chernóbil y en 1995 el presidente de los Estados Unidos, Bill Clinton, le otorgó la medalla de oro del Congreso por su labor social. El rabino Schneerson murió en 1944 y es considerado como un nuevo mesías en algunas comunidades judías.

Menajen Schneerson, rabino considerado el mesías por el grupo lubavitch.

LECTURA

La Amidá u oración de las Dieciocho Bendiciones

La Amidá describe a Yahvé con diferentes calificativos, como Dios de los antepasados, como héroe y salvador, el único que puede poner paz en Israel.

«Yahvé, abre mis labios, y proclame mi boca tu alabanza. Bendito seas. Yahvé, Dios nuestro y Dios de nuestros padres, Dios de Abraham, Dios de Isaac, Dios de Jacob. Dios altísimo, creador del cielo y de la tierra, escudo nuestro y escudo de nuestros padres. Bendito seas Yahvé, escudo de Abraham. Eres héroe esforzado, alimentas a los vivos, das vida a los muertos. Santo eres tú y temible tu nombre y no hay Dios alguno fuera de ti. Bendito seas, Yahvé, Dios santo. Concédenos, Padre nuestro, la gracia de tu conocimiento, la del entendimiento y la prudencia que procede de tu Torá. Bendito seas, Yahvé, que concedes la gracia del conocimiento […] Perdónanos, Padre nuestro, pues pecamos contra ti; borra nuestros pecados ante tus ojos. Bendito seas Yahvé, que perdonas generosamente. Mira nuestra tribulación y guía nuestra lucha, y sálvanos por tu nombre. Bendito seas, Yahvé, Salvador de Israel. Santifícanos, Yahvé, nuestro Dios, por el dolor de nuestro corazón y haz sanar nuestras heridas. Bendito seas, Yahvé, que curas las enfermedades de tu pueblo, Israel. Bendícenos, Yahvé, nuestro Dios […] Y colma el mundo con los tesoros de tus bienes. Bendito seas, Yahvé, que reúnes a los dispersos de tu pueblo, Israel. Trae de nuevo a nuestros jueces como antes y nuestros consejeros como en un principio. Bendito seas, Yahvé, que amas el derecho. Bendito seas, Yahvé, que doblegas a los tiranos. Apiádate, Yahvé, nuestro Dios, de Jerusalén, tu ciudad, y de Sión, la morada de tu gloria. Bendito seas, Yahvé, Dios de David, que edificas Jerusalén. Escucha, Yahvé, nuestro Dios, la voz de nuestra súplica, pues eres un Dios clemente y piadoso. Bendito seas, Yahvé, que atiendes la plegaria. Ten complacencia, Yahvé, nuestro Dios, y habita en Sión, y podrán servirte tus siervos en Jerusalén. Bendito seas, Yahvé, pues queremos servirte con temor. Te damos gracias, Yahvé nuestro Dios por todas las buenas acciones de bondad. Bendito seas, Yahvé, a quien es bueno dar gracias. Pon tu paz en Israel, tu pueblo y bendícenos a todos en conjunto. Bendito seas, Yahvé, que haces la paz.»

Miniatura en la que se representa a un rabino encendiendo un candelabro.

EL JUDAÍSMO EN INTERNET

En la red encontramos páginas con diversos contenidos acerca de los judíos y de sus costumbres.

http://www.judaicasite.com/

http://www.aish.com/espanol/cocina_judia/default.asp

Identidad y **persecución**

A lo largo de la historia, el pueblo judío ha sufrido persecuciones en circunstancias muy diferentes. Esta situación se remonta al período bíblico de cautiverio en Egipto y se vuelve a vivir con la deportación a Babilonia.

Persecución y segregación

Los momentos de sometimiento constituyen hitos claves que configuran la identidad judía, aspectos negativos que se contraponen a las épocas de esplendor, cuyo mejor ejemplo son los reinos de David y Salomón.

Tras la destrucción definitiva del templo y con la gran dispersión por Europa y Asia, los rabinos ahondaron en las señas de identidad que les llevaban a seguir siendo judíos, a pesar de vivir en lugares muy distintos y bajo gobiernos muy diferentes.

Pero la identidad es también diferencia, y en muchos casos los judíos se organizaron en comunidades que se autoexcluían de la sociedad en la que vivían, en aspectos tanto rituales como alimentarios o matrimoniales.

También en muchas sociedades los judíos fueron obligados a vivir en lugares apartados y se les prohibió mezclarse con el resto de la población o hacer proselitismo. Fueron vistos como diferentes, lo que propició que algunas veces, especialmente en tiempos de crisis, fuesen objeto de acusaciones y de persecuciones.

Las excusas para este hostigamiento fueron muy diferentes. Por ejemplo, en la Europa medieval, se acusaba y castigaba a los judíos por ser los descendientes de los que habían matado a Jesucristo, olvidando que Jesús de Nazaret y sus primeros discípulos eran todos judíos. Se manipulaban las diferencias y se olvidaban las coincidencias históricas o culturales.

Las constituciones modernas establecen la libertad religiosa como un derecho fundamental, convirtiendo en ilegal cualquier persecución por razones de religión. Pero cuando parecía que las persecuciones a judíos estaban olvidadas, la Alemania nazi, bajo el liderazgo de Adolf Hitler, reavivó los fantasmas del pasado e inventó nuevos motivos para atacar a la comunidad judía europea. En aquella ocasión, basándose en aspectos raciales, se proclamaba que los judíos eran una raza inferior y debían ser exterminados. A este desgraciado y horrible episodio de la historia se le conoce con el nombre de «holocausto». Los judíos lo denominan con el término hebreo *shoá*, que quiere decir «aniquilación».

Escaparates de un comercio judío de Alemania señalados con la palabra «judío».

Liberación de los prisioneros del campo de concentración de Dachau, Alemania.

Desde 1939 a 1945 fueron exterminados casi seis millones de judíos, más de un tercio de los judíos del mundo. Este hecho ha convertido al siglo XX en uno de los más violentos y destructivos de la historia. Familias enteras desaparecieron y la vida de los judíos, incluso la de los que no padecieron directamente la tragedia, se vio completamente transformada ante las consecuencias de actos tan terribles.

Mapa político de la Europa de 1944 con el número de judíos exterminados por países.

Católicos y judíos

En países cristianos en general, y en territorios católicos en particular, se ha perseguido a los judíos en épocas diferentes. Un ejemplo fue la expulsión, por parte de los Reyes Católicos, en 1492, de los judíos de la península Ibérica.

En 1965, en el concilio Vaticano II, que reunió a los obispos de todo el mundo, se declaró que los católicos no debían tolerar que se persiguiese a los judíos. Se redactó un documento llamado *Nostra aetate*. Son las palabras latinas con las que empieza la declaración y que significan «en nuestra época»:

«Dado el tan gran patrimonio espiritual común a cristianos y judíos, este Concilio quiere fomentar y recomendar el mutuo conocimiento y aprecio, que se consigue [...] con el diálogo fraterno.

Aunque las autoridades de los judíos y sus seguidores reclamaron la muerte de Cristo, sin embargo, lo que en su pasión ocurrió no puede ser achacado ni indistintamente a todos los judíos que entonces vivían, ni a los judíos de hoy [...].

No se ha de señalar a los judíos como rechazados por Dios ni como malditos, como si esto se dedujera de las Sagradas Escrituras. Por consiguiente, procuren todos no enseñar nada que no esté conforme con la verdad evangélica y con el espíritu de Cristo, ni en la catequesis ni en la predicación de la palabra de Dios. Además, la Iglesia, que reprueba cualquier persecución contra los hombres, consciente del patrimonio común con los judíos [...] deplora los odios, persecuciones y manifestaciones de antisemitismo de cualquier tiempo y persona contra los judíos.»

PARA SABER MÁS

El antisemitismo

La persecución a la que se han visto sometidos los judíos a lo largo de su historia se denomina «antisemitismo». Se trata de un término incorrecto y parcial, ya que significa «enemigo de la raza hebrea, descendiente de Sem» y hace referencia a muchas culturas ya que se dice de los árabes, hebreos y otros pueblos. La palabra adecuada sería «antijudaísmo».

Los orígenes del cristianismo

El cristianismo es la religión actual con mayor número de fieles, ya que lo practica una de cada tres personas en el mundo. En sus orígenes estuvo muy unido al judaísmo, pues nació en el seno de esta religión.

Los primeros siglos del cristianismo

El elemento en común que identifica a todos los cristianos es la figura, la vida y la obra de Jesús de Nazaret, un maestro espiritual judío que vivió hace dos milenios.

Jesús no escribió personalmente sus enseñanzas, sino que las transmitieron sus seguidores. Una decisión muy importante se produjo en las primeras comunidades cristianas de mediados del siglo I, cuando se permitió que se abriese el cristianismo hacia los grupos de no judíos, de manera que no se obligase a los cristianos al cumplimiento de las normas judías como la circuncisión, las reglas alimentarias o rituales. Por otra parte, muchos de los aspectos fundamentales de las creencias cristianas en la actualidad se sistematizaron en reuniones de las autoridades cristianas: los concilios.

El cristianismo no hubiera tenido la relevancia y desarrollo al que ha llegado si no se hubiera convertido en religión oficial del imperio romano durante el siglo IV, por lo que también estuvo unido en cierta manera al mundo romano.

Expansión del cristianismo en el imperio romano.

Los primeros siglos de la historia del cristianismo fueron, por tanto, fundamentales para poner las bases de lo que más de dos mil millones de personas creen actualmente. Los orígenes del cristianismo son claves para comprender el presente, una herencia y un patrimonio más explicable es si se conoce su historia más antigua.

La importancia del cristianismo es también clave desde un enfoque cultural. Independientemente de las creencias, es innegable la influencia que la religión cristiana ha tenido a lo largo de la historia en nuestra cultura. Desde las iglesias, los monasterios y otras obras de arte escultóricas o pictóricas, hasta algunas costumbres o festividades como la de la navidad, las debemos a la tradición cristiana, fuertemente marcada por la historia y no ya tan directamente por el legado bíblico.

Del estudio de diversos aspectos de las primeras comunidades cristianas, comparándolos con lo que caracteriza al cristianismo tal y como es en la actualidad, se puede derivar la comprensión de la importancia que tienen los cambios y las transformaciones en esta religión que presenta un mensaje universalista, abierto a cualquiera.

Cristo sentado, con san Vital a la izquierda, el obispo Eclesio a la derecha y dos ángeles. Ravena, Italia, iglesia de San Vital (siglo VI).

La Anunciación (1440), cuadro de Fra Angelico. Madrid, Museo del Prado. Arriba, a la izquierda, Adán y Eva expulsados del Paraíso.

? SABÍAS QUE...

Los manuscritos del mar Muerto

En torno a Qumrán, en unas cuevas, aparecieron una serie de textos con más de dos mil años de antigüedad. Forman la parte principal de los llamados «manuscritos del mar Muerto», documentos que se han conservado gracias a la extremada sequedad del clima de la zona. En estos manuscritos se exponen las ideas de una comunidad de judíos, probablemente esenios, un grupo religioso que estuvo ligado a los orígenes del cristianismo.

En este texto, llamado la *Regla de la Guerra*, se cuenta la batalla final entre las tropas del bien, a los que se llama «hijos de la luz», frente a las tropas del mal, los «hijos de las tinieblas» liderados por Belial, el príncipe de las tinieblas:

«El primer ataque de los hijos de la luz será lanzado contra los hijos de las tinieblas, contra el ejército de Belial […] que será derrotado, siendo abatida la impiedad sin que quede un resto y no haya escapatoria para los hijos de las tinieblas […] y los hijos de la justicia resplandecerán en todos los confines de la tierra, irán alumbrando hasta el final de todos los tiempos de tinieblas; y en el tiempo de Dios su grandeza excelsa brillará durante todos los tiempos eternos para paz y bendición, gloria y gozo y largos días para todos los hijos de la luz.»

En la comunidad de Qumrán se creía que el combate lo ganarían ellos, aunque se sabe que los romanos, en el año 68 e.c., arrasaron el lugar y ningún superviviente pudo recuperar los manuscritos escondidos. Todavía en la actualidad hay grupos religiosos que creen que el fin del mundo está cerca.

h CINE E HISTORIA

Jesucristo Superstar

Título: *Jesus Christ Superstar*. Año: 1973.
Nacionalidad: Estados Unidos. Dirección: Norman Jewison.
Duración: 107 min. Guión: Melvyn Bragg, Norman Jewison.
Música: Andrew Lloyd Webber.

Jesucristo Superstar es una ópera rock, con diálogos cantados, que cuenta la historia de los últimos seis días de la vida de Jesucristo, vistos a través de los ojos de Judas, su delator.

Resulta un ejemplo significativo de las diversas maneras en las que la tradición cristiana ha calado en nuestra cultura.

El judaísmo en la época de Jesús

El mundo judío, a comienzos del siglo I, era muy variado. Había muchos maestros espirituales y grupos de fieles que defendían puntos de vista diferentes ante los problemas religiosos, sin dejar por ello de sentirse judíos. Jesús y sus seguidores formaban uno de esos grupos.

Los diferentes grupos judíos

Los tres grupos religiosos principales en tiempos de Jesús eran los saduceos, los fariseos y los esenios.

Los saduceos, liderados por los sumos sacerdotes, eran contrarios a las interpretaciones de la Torá que hacían otros grupos, y eran muy tradicionalistas en sus puntos de vista religiosos. No creían que Yahvé interviniese de modo directo en los asuntos humanos, y pensaban que cumplir los rituales y las obligaciones ante el templo era lo más importante.

Los fariseos, que se caracterizaban por interpretar la Torá y adaptarla a las nuevas necesidades, creían, a diferencia de los saduceos, en la resurrección de los muertos, el juicio final y la vida en el más allá, en los ángeles y los demonios.

Por su parte, los esenios seguían una vida estricta marcada por la religión, eran maestros espirituales y tenían fama de curar las enfermedades y purificar a los pecadores. Creían que Yahvé actuaría en breve para instaurar un mundo perfecto en el que reinaría la justicia y la armonía.

La sublevación contra Roma

En el año 132 se desató una gran sublevación judía contra Roma. Estaba liderada por Simón Bar Kojba, que en hebreo quiere decir Simón «hijo de la estrella». Durante tres años los judíos se defendieron de los ataques romanos, pero finalmente fueron aniquilados. Las consecuencias fueron terribles: los romanos incluso rebautizaron Jerusalén con el nombre de Elia Capitolina, y se prohibió el acceso de los judíos a la ciudad. A Bar Kojba, al que muchos judíos creyeron el mesías, también se le conoce como Simón Bar Kozeba, que en hebreo quiere decir «hijo de la mentira». El rabí Aquiba, que presidía la escuela rabínica principal de Palestina y era el líder judío más notable, se cuenta que dijo lo siguiente:

«Rabí Aquiba cuando vio a Bar Kozeba le dijo: "Este es el rey mesías." El rabí Yohanán ben Torta respondió: "Aquiba, crecerá la hierba en tus mejillas antes de que llegue el hijo de David."»

Talmud de Palestina Ta. 4.5

La razón de que los judíos llamaran «hijo de David» al mesías se encuentra en su tradición. Según esta, el mesías tenía que ser de la estirpe del rey David.

En cuanto a las actitudes de Aquiba y de Yohanán, el primero idealiza a Bar Kojba, mientras que el segundo se adapta a la circunstancia y muestra una reacción realista.

San Esteban en la Sinagoga, cuadro de Juan de Juanes. Madrid, Museo del Prado.

Moneda de Simón Bar Kojba.

La espera del mesías

Este deseo de cambio lo compartían muchos judíos, exceptuando a los saduceos. Se simbolizaba en una figura que habían anunciado algunos profetas: el mesías que liberaría del sufrimiento al pueblo de Israel. Este anhelo tomó fuerza en el siglo I, debido a la situación de opresión política que se estaba viviendo bajo la dominación romana en Palestina. Esperaban a un descendiente del rey David, que recuperase la libertad anhelada de aquel momento de esplendor judío.

Mesías viene de la palabra hebrea *mashia*, que quiere decir «ungido», y hace referencia a los rituales judíos para destacar la importancia de ciertas personas, como reyes, profetas y sacerdotes. El ritual consistía en ungirlas o marcarlas con aceite. La traducción griega de este término es *christós*, que se aplicó a Jesús y de la que derivan los nombres Cristo, Jesucristo, que quiere decir «Jesús mesías», y por tanto el término *cristiano*, que quiere decir «seguidor de Cristo». Para los cristianos, Jesús era el mesías con el que se cumplían las profecías y que instauraría el anhelado reino de Dios. Pero hubo otros mesías, tanto en esta época turbulenta del judaísmo como en otras posteriores, y de hecho muchos judíos, aún en la actualidad, siguen esperando que llegue el mesías.

La unción de Saúl en un manuscrito iluminado del siglo XV, de André d'Ypres.

? SABÍAS QUE...

La circuncisión de Jesús

La circuncisión del niño Jesús, óleo de un artista anónimo del siglo XVI. Madrid, Museo del Prado.

La circuncisión es una seña de identidad del judaísmo que se lleva a cabo a los ocho días del nacimiento de un varón. Por tanto tuvo que haber sido la ceremonia más importante en la vida de Jesús niño, ya que como cualquier niño judío seguía las tradiciones y las costumbres propias de su pueblo.

+ PARA SABER MÁS

El destino según fariseos, saduceos y esenios

Flavio Josefo fue testigo de la destrucción del templo de Jerusalén del año 70. En la guerra con Roma luchó en el bando judío hasta que, viéndose derrotado, se pasó al bando romano. Fue amigo del emperador Vespasiano y escribió obras de historia del pueblo judío y sobre la guerra con los romanos. Conoció bien a los grupos religiosos judíos, puesto que por su familia pertenecía a los saduceos, en su juventud estudió con los esenios y terminó haciéndose fariseo. Esto es lo que cuenta en su libro *Antigüedades judaicas* acerca de la idea que tenían los tres grupos en relación con la importancia del destino:

«En aquella época había entre los judíos tres escuelas religiosas que tenían puntos de vista distintos en lo relativo a los asuntos humanos: los fariseos, los saduceos y los esenios. Los fariseos dicen que son asunto del destino ciertas cosas, pero no todas, porque depende de los actos de cada uno que ciertas cosas sucedan o no. Los esenios dicen que el destino es el dueño absoluto, y que no hay nada que no suceda de acuerdo con su decreto. Los saduceos dicen que el destino no existe, que todo depende de nosotros mismos.»

Antigüedades judaicas, XIII, 5, 9

La figura de Jesús de Nazaret

La vida de Jesús la conocemos gracias a los evangelios. Lo presentan como un mesías pacífico, alejado del lenguaje antirromano y violento del momento en que vivió.

Jesús y su predicación

El mensaje de Jesús rompía tanto con el punto de vista estricto en el cumplimiento de la Torá que defendían los fariseos, como con el papel de máxima importancia que los saduceos otorgaban al templo. Tampoco se ajustaba a los estrictos modos de vida de los esenios.

Se presenta como un maestro espiritual y un predicador ambulante que, tras ser señalado por Juan el Bautista como su sucesor y superar una serie de pruebas ascéticas, se convirtió en un personaje cada vez más popular y se ganó a un gran número de seguidores, entre los cuales destacaban doce más allegados a los que se denomina apóstoles, palabra griega que quiere decir «enviados».

Después de predicar por toda Palestina, entró en Jerusalén probablemente en el año 30, para celebrar la fiesta de la pascua con sus seguidores. Allí, en la ciudad que constituía el centro de la vida religiosa judía, su presencia y lo que predicaba le enfrentaron a las autoridades judías y a los que les obedecían.

La víspera de la pascua, Jesús celebró una cena con los apóstoles. Esta celebración se convertiría en el fundamento en el que se basa el sacramento cristiano de la eucaristía, que se continuó realizando en el cristianismo primitivo y sigue siendo el ritual central de las misas cristianas hasta nuestros días, la comunión.

Los doce apóstoles (siglo XVIII). Moscú, Kremlin.

Cristo crucificado, óleo de Velázquez, (1630). Madrid, Museo del Prado.

PARA SABER MÁS

Los apóstoles

Los apóstoles eran doce, como las tribus de Israel. Sus nombres aparecen en los evangelios en diferentes lugares, como en el siguiente texto que está tomado del evangelio de Mateo (10, 2-4):

«Los nombres de los doce apóstoles son estos: el primero Simón, al que llaman Pedro, y su hermano Andrés; Santiago, hijo de Zebedeo y su hermano Juan; Felipe y Bartolomé, Tomás y Mateo, el recaudador; Santiago hijo de Alfeo y Judas Tadeo, Simón llamado el zelota y Judas Iscariote, que fue el que lo entregó.»

De manera muy similar se narra este episodio en Marcos 3, 13-19 y Lucas 6, 12-16. El gran parecido entre los tres fragmentos puede explicarse como consecuencia de que los tres evangelios sinópticos beben de una fuente común anterior.

La muerte de Jesús

Traicionado por Judas Iscariote, uno de los apóstoles, Jesús fue hecho prisionero por los guardias del sumo sacerdote y llevado ante el consejo religioso judío, el sanedrín. Se le declaró culpable de blasfemia y fue entregado a las autoridades romanas para que le fuera aplicada la pena de muerte. Entonces, el gobernador romano de Judea, Poncio Pilato, plegándose a lo que le solicitaban las autoridades judías, condenó a muerte a Jesús, que fue crucificado.

Los seguidores de Jesús defendieron que había resucitado al tercer día de su muerte y que era el mesías en el que se cumplían las profecías. Los once apóstoles dijeron que se les apareció y les ordenó que predicasen su mensaje a todo el mundo.

Al plantear que Jesús era el mesías y que había resucitado, los cristianos se fueron separando progresivamente de la tradición judía a lo largo de las siguientes décadas. Además, tras la destrucción del templo de Jerusalén en el año 70 e.c., la religión judía se fue haciendo cada vez menos variada tendiendo hacia la interpretación farisea y rabínica. Los cristianos terminaron creando una religión distinta y nueva.

? SABÍAS QUE...

Dos frases hechas

Existen en nuestro refranero frases hechas que proceden de los evangelios como «Ir de Herodes a Pilato» y «Me lavo las manos como Poncio Pilato».

Según Lucas (23, 6-12), después de que el sanedrín condenase a Jesús, lo llevaron ante el gobernador romano Poncio Pilato. Este, al enterarse de que era de Galilea, dado que Nazaret estaba en esa región de Palestina, y ya que estaba en Jerusalén con motivo de la pascua el monarca de Galilea, Herodes Antipas, hijo de Herodes, el rey de Judea cuando nació Jesús, se lo envió para que este decidiera. Herodes le pidió a Jesús que hiciese algún milagro y le planteó preguntas a las que Jesús no contestó, así que, tras reírse de él, lo volvió a remitir a Pilato, quien finalmente le condenó a muerte.

En el relato de Mateo (27, 24), se dice que Pilato no encontraba en las actividades de Jesús razones para condenarlo a muerte, y así lo expuso a sus enemigos que pidieron de todos modos su crucifixión. Pilato, temiendo un tumulto si se negaba, pidió agua, se lavó las manos y dijo: «Soy inocente de esta sangre, allá vosotros.»

Se trata de otro ejemplo de cómo el cristianismo ha influido en múltiples aspectos culturales de nuestra sociedad. Estos dichos son de los más conocidos de nuestro refranero. «Lavarse las manos como Poncio Pilato» hace referencia a la actitud pasiva de Pilato cuando tuvo que decidir sobre la suerte de Jesús de Nazaret. «Ir de Herodes a Pilato» se refiere al trasiego que sufrió Jesús hasta que se tomó una decisión sobre quién lo juzgaría.

Cristo clavado en la cruz en un *Libro de Horas* de la escuela de Tours.

Pilato lavándose las manos, pintura de Juan Correa de Vivar (siglo XVI). Toledo, Museo de Santa Cruz.

Las primeras interpretaciones del cristianismo

Ya en los primeros años del cristianismo fueron surgiendo interpretaciones diferentes del mensaje de Jesús, que se adaptaron progresivamente a la realidad de los grupos a los que se dirigía.

Martirio de san Esteban, cuadro de Juan de Juanes (siglo XVI). Madrid, Museo del Prado.

Judeocristianos y helenistas

Tras la muerte de Jesús, comenzaron a surgir diversas ideas sobre su figura, que provocaron la división entre grupos y comunidades que entendían su mensaje de manera diferente. Dos de los principales grupos fueron el de los judeocristianos y el de los helenistas.

Los judeocristianos, es decir, los cristianos que seguían siendo judíos, se distinguían por su actitud contraria a separarse del judaísmo tradicional. Seguían respetando los mandamientos de la ley judía e incluso llegaban a dudar de que pudiese haber salvación para los que no lo hicieran, aun siendo seguidores del mensaje de Jesús. Para ellos, mantenerse fieles a la identidad judía era más importante que ser cristianos. Algunos pensaban que para que un cristiano no judío se salvase tendría que vivir como un judío, circuncidarse y cumplir la Torá.

Los helenistas, es decir, los que vivían al modo griego, eran cristianos, judíos o no, que pensaban que el cumplimiento de la Torá no era imprescindible. El primer seguidor conocido de este grupo fue Esteban, de familia judía, pero educado bajo la cultura griega. Hacia el año 36, Esteban fue hecho prisionero por las autoridades judías, ante las que expuso que Jesús era el mesías y estaba sentado a la derecha de Dios. Fue condenado a muerte y lapidado, es decir, apedreado hasta morir, por blasfemo.

? SABÍAS QUE...

La pascua

Algunas fiestas judías existen también en el calendario cristiano. Es el caso de la pascua, que tiene raíces judías ya que, según los evangelios, Jesús murió durante la fiesta de pesaj.

La pascua cristiana recuerda la muerte y resurrección de Jesús y, como es una rememoración de las circunstancias en las que ocurrió, se celebra el domingo siguiente al plenilunio posterior al 20 de marzo. Esto se hace a partir de los cálculos basados en el calendario judío, que sigue las lunaciones y el equinoccio.

Celebración familiar de la pascua.

PARA SABER MÁS

¿Judíos o cristianos?

El concilio de Jerusalén fue la consecuencia de los problemas que se plantearon cuando el mensaje cristiano fue ganando adeptos no judíos. En los Hechos de los Apóstoles (15, 1-30) se expone la situación y la solución que se tomó posteriormente:

«Llegaron algunos de Judea que aleccionaban a los hermanos diciéndoles que, si no se circuncidaban según la tradición de Moisés, no podían salvarse. Se decidió que Pablo y Bernabé, junto con algunos de ellos, subieran a Jerusalén para tratar esta cuestión con los apóstoles. […] Al llegar a Jerusalén fueron recibidos por la iglesia, por los apóstoles y los presbíteros, y les expusieron todo lo que Dios había hecho por medio de ellos. Pero se levantaron algunos del grupo de los fariseos que habían abrazado la fe, y dijeron: "Es necesario circuncidar a los no judíos y pedirles que observen la ley de Moisés." […] Santiago tomó la palabra y dijo: "A mí me parece que no hay que molestar a los no judíos que se convierten, basta escribirles que no se contaminen con la idolatría o con uniones ilegales, ni tampoco comiendo sangre" […] y se decidió enviar esta carta: "Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros, no imponeros más cargas que las indispensables: abstenerse de carne sacrificada a los ídolos, de sangre, de animales estrangulados y de uniones ilegales."»

Los fariseos cristianos pretendían que todo cristiano fuera a la par también judío, con lo que parecían defender una forma en cierto modo universalista de entender el judaísmo (abierto a cualquiera) que tuvo el pleno desarrollo en el cristianismo paulino.

Los cristianos actuales no siguen las prohibiciones que se establecen en este texto. No siguen las normas y prohibiciones bíblicas respecto de la comida que aceptan los judíos. Las señas de identidad judías son más numerosas y estrictas que las cristianas.

Algunos grupos de religión cristiana, como los testigos de Jehová, mantienen, específicamente, una prohibición explícita en cuanto a absorber sangre. Por esta razón tampoco aceptan las transfusiones de sangre. No se basan por tanto solo en la lectura del Antiguo Testamento sobre estos temas, sino especialmente también en este pasaje.

Cristo y sus discípulos, obra de Van der Stockt. Madrid, Museo del Prado.

SABÍAS QUE...

Los Reyes Magos

Epifanía (h. 1330), pintura mural de Teresa Díez. Toro, Zamora, iglesia de San Sebastián de los Caballeros.

Adoración de los Magos, detalle de la predela de *La Anunciación* (1431), obra de Fra Angelico. Madrid, Museo del Prado.

La festividad de los Reyes Magos procede de los relatos de la infancia de Jesús que solo se cuentan en los evangelios de Lucas y Mateo. Según estos, Jesús no nació en Nazaret, sino en Belén, cerca de Jerusalén, porque sus padres se habían desplazado allí para ser censados por los romanos. Cuenta Lucas (2, 1-20) que no encontraron un lugar en la posada de la aldea y se instalaron en un pesebre de animales, donde nació Jesús. Se aparecieron unos ángeles a unos pastores y les dijeron dónde encontrarían al mesías que acababa de nacer y fueron a adorarle al pesebre. La narración de Lucas acaba aquí.

Por su parte, Mateo no dice nada de que Jesús naciese en un pesebre ni de la visita de los pastores, pero cuenta que quienes adoraron a Jesús fueron unos magos de Oriente, que le regalaron oro, incienso y mirra y que llegaron guiados por una estrella.

Hasta el medievo no se les dan los nombres que conocemos, Melchor, Gaspar y Baltasar, ni se dice que fueran reyes. Pero antes había opiniones diferentes: unos decían que eran doce y otros que dos o cuatro.

Esta fiesta también hace patente la pervivencia de la religión cristiana en nuestra sociedad occidental, en las tradiciones y festividades. Una herencia cultural que sigue presente, independientemente de que se crea en ella o no.

El universalismo cristiano

Pablo fue el personaje fundamental en la expansión del cristianismo más allá de las fronteras judías y el más firme defensor del universalismo: cualquiera podía ser cristiano sin importar su origen, de forma que lo único que tenía que aceptar era el mensaje de Jesús.

La conversión de san Pablo, cuadro de Bartolomé Esteban Murillo. Madrid, Museo del Prado.

La figura de Pablo de Tarso

Saulo de Tarso presenció la ejecución de Esteban por las autoridades judías y, a partir de entonces, fue un perseguidor de los cristianos; pero en un viaje camino a Damasco dijo que tuvo una visión de Jesús, se convirtió en cristiano y adoptó el nombre romano de Pablo. Pablo tenía la ciudadanía romana y conocía bien la cultura griega. Comenzó a predicar a las comunidades de no judíos y a ganar seguidores.

Fue un gran viajero que recorrió todo el mundo romano, mantuvo correspondencia con muchas comunidades cristianas de todo el imperio y defendió que no era necesario que los no judíos que se hicieran cristianos cumplieran las normas religiosas judías.

En el año 48 se celebró una reunión de los principales seguidores de Jesús que se ha conocido como el «concilio de Jerusalén». Este concilio sirvió para que los grupos

PARA SABER MÁS

Un hereje: el caso de Cerinto

Se dispone de muy pocos datos de los numerosos grupos que existieron en el cristianismo más antiguo, ya que fueron desapareciendo con el tiempo, y sus ideologías se consideraron contrarias a lo que estimaban correcto los cristianos posteriores.

A Cerinto, un cristiano de finales del siglo I, lo conocemos por sus críticos. Por ejemplo Ireneo, obispo de Lyon de finales del siglo II, en su obra *Contra los herejes* (I, 26, 1), expone las ideas que tenía Cerinto sobre Jesús.

«Un tal Cerinto enseñó que Jesús no nació de una virgen, lo que parecía imposible, sino que era hijo de María y de José, de la misma manera que nacen todos los seres humanos, aunque los superó a todos en justicia, prudencia y sabiduría. Decía que después del bautismo, descendió Cristo sobre él en figura de paloma. [...] A partir de entonces, anunció al Padre y realizó milagros. Al final Cristo salió de nuevo de Jesús, y Jesús sufrió en la cruz. [...] Cristo en cambio no sufrió por existir espiritualmente.»

Según Cerinto, Cristo y Jesús son diferentes, no corresponden a la misma persona. Cristo no siempre estuvo en el interior de Jesús. El Credo cristiano plantea que Jesucristo es a la vez hombre y Dios, por tanto Jesús y Cristo son la misma persona en contra de la opinión de cristianos como Cerinto y otros que defendían posturas distintas. Serán los concilios ecuménicos los que marcarán un hito importante en la normalización de creencias, pero, a la par, determinarán el surgimiento y consolidación de grupos contrarios a esta normalización.

judeocristianos aceptasen definitivamente la legitimidad de los puntos de vista de los helenistas y de Pablo. Este modo de entender el cristianismo, que se denomina paulino en referencia a Pablo, su promotor más famoso, se convirtió a la larga en el principal, ya que el cristianismo creció enormemente entre comunidades de no judíos, y es el que ha perdurado hasta hoy, ya que los judeocristianos desaparecieron con el tiempo.

Una religión universalista

En los Hechos de los apóstoles se expone la historia de la expansión del mensaje cristiano y en el siguiente pasaje (10, 34-43) se resume el mensaje universalista y los puntos fundamentales de la religión:

«Pedro tomó entonces la palabra y dijo: "Ahora comprendo de verdad que Dios no hace distinción de personas, sino que, en cualquier nación, acepta al que le respeta y obra rectamente. Envió su palabra a los hijos de Israel, anunciando la buena noticia de la paz por medio de Jesús el mesías, que es el señor de todos. Ya conocéis lo que ha ocurrido en el país de los judíos, comenzando por Galilea, después del bautismo predicado por Juan. Me refiero a Jesús de Nazaret, a quien Dios ungió con la fuerza del Espíritu Santo. Él pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el demonio, porque Dios estaba con él. Nosotros somos testigos de todo lo que hizo en el país de los judíos y en Jerusalén. A él, a quien mataron colgándolo de un madero, Dios lo resucitó al tercer día y le concedió que se manifestase, no a todo el pueblo, sino a los testigos elegidos de antemano por Dios, a nosotros que comimos y bebimos con él después que resucitó de entre los muertos. Él nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. De él dan testimonio todos los profetas, afirmando que todo el que cree en él recibe el perdón de los pecados, por medio de su nombre."»

En este fragmento, Pedro expone del modo más sintético los fundamentos del cristianismo. Sin que tome el nombre de credo, en cierto modo este pasaje es la sistematización más clara de lo que son las creencias cristianas.

? SABÍAS QUE...

La basílica paleocristiana

Cuando el cristianismo fue aceptado en el imperio romano, y especialmente a partir de su transformación en religión oficial, se hicieron necesarios edificios para la reunión y el culto. Sin embargo, los cristianos se juntaban hasta entonces generalmente en casas particulares, de forma que no tenían ningún edificio especialmente pensado para celebrar la misa. Por eso decidieron adoptar el edificio romano que mejor se adecuaba a sus necesidades: la basílica. Estas estaban compuestas por una planta rectangular que terminaba con un muro circular llamado ábside. El espacio quedaba generalmente dividido en tres partes o naves perpendiculares a la entrada, que se separaban entre sí con hileras de columnas. La nave central, en la que se encontraba el ábside, era de mayor altura que las laterales, lo que permitía abrir ventanas en su zona superior para que entrase la luz. En las basílicas romanas se impartía justicia y también se usaban en ocasiones como mercado cubierto. Eran lugares amplios y diáfanos que se ajustaron bien al nuevo uso que les dieron los cristianos, que pronto comenzaron a construir sus basílicas, conservando tanto la forma como el nombre del edificio, aunque la función fuese diferente.

Restos de la basílica de Majencio, del siglo IV, en el foro de Roma.

Ordenación de obispos católicos en Hong Kong.

Basílica de Nuestra Señora de la Paz, Yamoussoukro, Costa de Marfil, conocida como el Vaticano africano.

Los cristianos en los siglos II y III

A lo largo del siglo primero, muchos cristianos tenían la esperanza de que el mesías Jesús volviera en breve. Creían en la inminencia de la *parusía*, una palabra que significa en griego «venida», pero en los siglos II y III empezaron a organizarse de manera estable.

Diversos líderes religiosos durante el encuentro «Dios, humanidad y pueblo», celebrado en Bucarest, Rumania (1-9-1998).

La institucionalización del episcopado

La creencia en la segunda venida de Cristo hizo que en principio los cristianos no se dotaran de un sistema estable de líderes ni sacerdotes, como hubo en el templo de Jerusalén o en las religiones griega y romana.

Los primeros cristianos tuvieron cierta variedad de representantes, entre los que destacaban los apóstoles, que iban de un lugar a otro comunicando el mensaje cristiano. Además, tenían un papel relevante los diáconos, los ancianos, los obispos, los doctores y los profetas.

A partir del siglo II, el obispo, nombre derivado de *epískopos*, que en griego quiere decir «supervisor», adquirió relevancia entre los cristianos ya que, como la *parusía* se demoraba, fue necesario que se organizaran las iglesias, palabra que viene del griego *eklesía*, que quiere decir «asamblea», y se ordenasen las comunidades de cristianos.

La importancia social que los cristianos iban adquiriendo se muestra en que los obispos terminaron asumiendo poderes civiles como el de impartir justicia, además de transmitir las creencias y prácticas cristianas. Ellos eran los encargados de organizar la iglesia. Todavía en la actualidad los obispos son los líderes de la mayoría de las comunidades cristianas.

PARA SABER MÁS

Las discusiones conciliares

En los concilios de los primeros siglos del cristianismo se tomaron decisiones muy diversas acerca de lo que debía ser admitido o no. Las discusiones debieron ser muy intensas, como se deduce de esta carta del emperador Teodosio II a los obispos reunidos en el concilio de Éfeso:

«No está permitido que quien no forma parte de la lista de los muy santos obispos se inmiscuya en las encuestas eclesiásticas. Se debe alejar de la ciudad a los laicos y los monjes que se han reunido ya allí a causa del concilio y que pueden aún reunirse, porque no conviene que los que en nada son necesarios al examen del dogma que debe llevarse a cabo provoquen tumultos y, por este motivo, creen dificultades a las definiciones que deben ser fijadas en paz por Vuestras Santidades. Que además, Candidiano, mi representante, vigile para que ninguna disensión nacida de la antipatía vaya adelante, de forma que el examen de vuestro santo sínodo no experimente obstáculos y la investigación exacta de la verdad no se vea obstaculizada por las repercusiones que de ello pudiesen derivar, para que, finalmente, cada uno, escuchando pacientemente lo que se dice, exprese su opinión o se oponga a la opinión expuesta por otros y, de esta forma, toda cuestión planteada bajo la forma de proposición y de solución sea decidida sin tumulto alguno y por un voto común de Vuestras Santidades.»

Obispos y ciudad de Toledo en una miniatura del códice Albeldense, del siglo X.

Herejías y persecuciones

Los primeros siglos del cristianismo se caracterizaron por la gran cantidad de grupos que planteaban interpretaciones diferentes de la figura de Jesús y de su mensaje. Por ejemplo, algunos pensaban que solo era un ser humano, aunque excepcional; otros, sin embargo, consideraban que era Dios; y otros creían que las dos naturalezas formaban parte de él.

Estas diferencias escondían en ocasiones enfrentamientos entre grupos y personas, que intentaban solucionarse en reuniones de obispos, llamadas concilios.

Poco a poco se fueron estableciendo las opiniones que la mayoría estimó correctas y se criticó a los que defendían puntos de vista diferentes. Estos últimos recibieron el nombre de herejes y fueron perseguidos.

Por otra parte, también los cristianos sufrieron persecuciones por parte de los no cristianos. Las más sangrientas fueron ordenadas por emperadores romanos como Nerón, Decio o Diocleciano. Acusaban a los cristianos de traición a Roma, porque se negaban a realizar el culto imperial.

Algunos cristianos murieron en las persecuciones y se les llama mártires, que en griego significa «testigos». Algunos de los santos que se representan en las iglesias católicas actuales se dice que fueron mártires, y por ello se venera su memoria. A pesar de estas persecuciones, el cristianismo fue creciendo y ganando seguidores en todo el mundo romano, y en el siglo IV era el grupo religioso más activo y organizado.

Santas mártires, detalle de los mosaicos de la basílica de San Apolinar in Classe (siglo VI). Ravena, Italia.

LECTURA

El final de la persecución

En el edicto de Milán del año 313, el emperador Constantino puso fin a las persecuciones:

«Hemos tomado la decisión de que no se niegue a nadie la libertad de seguir la religión que haya escogido, ya sea la cristiana o cualquier otra. Hemos decidido anular totalmente las órdenes anteriores relativas a los cristianos, ya que nos parecían perjudiciales y contrarias a nuestra clemencia. Permitimos, de ahora en adelante, que todos los que quieran seguir la religión cristiana lo hagan y de manera completamente libre, y sin que se les inquiete ni se les moleste. Y, además, hemos decidido que les sean devueltas las propiedades en las que antes solían reunirse (y que les fueron confiscadas en las persecuciones anteriores).»

Según el texto, se anula la persecución personal y la persecución colectiva en los lugares del culto. Constantino estableció el derecho a elegir la propia religión. Por tanto, estableció lo que hoy llamaríamos la libertad religiosa, un derecho humano que se estima fundamental en las sociedades modernas. Lo notable es que en unos años, los que median de Constantino a Teodosio, lo que parece muy aceptable según los modos de entender las relaciones entre religiones, es decir, la libertad religiosa, se mutase en exclusivismo y prohibición para las religiones diferentes del cristianismo.

Martirio de San Pedro, pintura de Jaime Huguet, siglo XV. Gante, Museo Voor Schone Kunsten.

El triunfo del cristianismo

La relación de los cristianos con Roma fue muy variable a lo largo de los cuatro primeros siglos de vida de esta religión. Sufrieron períodos de persecución, pero también llegaron a establecer buenas relaciones con el poder.

Interior de la basílica de los Santos Nereo y Aquiles, una de las primeras iglesias cristianas de Roma (siglo IV e.c.).

La conversión de Roma al cristianismo

La conversión religiosa se produce cuando una persona cambia de religión. Este fenómeno fue frecuente en Roma: desde los pueblos conquistados por los romanos, como los hispanos, que terminaron por cambiar su antigua religión por la romana, hasta los propios ciudadanos romanos que se hicieron devotos de Mitra o de Isis.

Pero el fenómeno de conversión más general y duradero fue la aceptación del cristianismo, que, además, planteaba que las demás religiones eran falsas y había que abandonar cualquier culto no cristiano al convertirse. El cristianismo fue ganando seguidores en las ciudades del imperio y, a principios del siglo IV e.c., el número de cristianos era ya alto a pesar de las persecuciones. Como religión abierta a todos, ya fueran esclavos o aristócratas, ricos o pobres, podía ser un medio de cohesión en un imperio en el que las diferencias, también religiosas, podían ser causa de división.

El emperador Constantino fue el primer emperador que apoyó claramente a los cristianos en lugar de perseguirlos. Dio poderes de gobierno a los obispos, y al final de su vida se bautizó y se convirtió en cristiano. A cambio, Constantino utilizó la influencia de los obispos, que se extendía por todo el imperio, para fortalecer su poder.

Los gobernantes y sacerdotes romanos fueron convirtiéndose poco a poco al cristianismo. Los obispos ocuparon cargos de responsabilidad en el gobierno de Roma, y el título de pontífice máximo terminó utilizándose para nombrar al obispo de esta ciudad. En 380, el cristianismo fue declarado religión oficial del imperio romano y once años más tarde se prohibió el culto romano tradicional.

Todo el imperio romano terminó siendo cristiano y el cristianismo sigue siendo, todavía en la actualidad, la religión de la mayoría de la población en muchos lugares que controló Roma.

Pasión de Cristo en un sarcófago paleocristiano del siglo IV.

El cristianismo, religión oficial de Roma

El acercamiento de los cristianos al poder tuvo un desarrollo fundamental a principios del siglo IV, durante el mandato del emperador Constantino. Este gobernante se sentía atraído por los cultos religiosos que provenían de Oriente, lo que le llevó a interesarse por el cristianismo. Además, el cristianismo le ofrecía una religión homogénea, bien organizada y con un mensaje que podía servir de aglutinante en un imperio constituido por muchas culturas y formas de pensar distintas, que necesitaban una ideología común que los unificase.

La influencia cristiana se puede observar en las leyes dictadas por el emperador. Se aceptó oficialmente la jurisdicción de los obispos sobre sus fieles, los domingos se declararon días festivos y se permitió que los cristianos pudiesen ocupar altos cargos dentro del imperio. Los cultos paganos comenzaron a abandonarse, siendo sustituidos por los cultos cristianos.

De esta manera, el cristianismo se fue fortaleciendo hasta que, en el año 391, durante el gobierno del emperador Teodosio, pasó a ser la religión oficial del imperio, e incluso se prohibió el culto pagano.

Detalle del disco de Teodosio, plato de plata donde están representados el emperador y sus dos hijos, Arcadio y Honorio. Madrid, Real Academia de la Historia.

PARA SABER MÁS

La prohibición de los cultos tradicionales

En el año 391 se dictó la prohibición de realizar cultos paganos. Este es el texto de la orden imperial.

«Nadie debe mancharse con la sangre de las víctimas, sacrificar a un animal inocente, entrar en los santuarios, frecuentar los templos o adorar estatuas bajo pena de sanciones divinas y humanas.»

Tras esta legislación, los templos y las estatuas de los dioses romanos fueron abandonándose. Incluso, magníficas obras de arte fueron destruidas o reutilizadas en la construcción como material sin valor artístico.

A lo largo de toda la historia ha sido frecuente la destrucción de obras de arte para ser utilizadas como materia prima, o bien únicamente para demostrar de forma simbólica la imposición de las nuevas ideas o creencias. En la actualidad, se considera clave la protección del patrimonio y se encargan de ello importantes organizaciones internacionales como la UNESCO.

BIOGRAFÍA

Constantino I el Grande

El emperador romano Constantino fue el gran protector de los cristianos tras la época de persecuciones sufridas por la negativa cristiana a cumplir el culto imperial.

Nacido en Naissus hacia 280, se enfrentó por la corona imperial a Majencio, venciéndole en 312. Tras su entrada triunfal en Roma, se convirtió en emperador de la zona occidental, mientras que Licinio se mantenía en oriente. Con él firmó en Milán el edicto que reconocía a la religión cristiana los mismos derechos que a los cultos paganos.

En 323 se impuso a su antiguo aliado Licinio y reunificó el imperio. Su gobierno fue marcadamente personal, reformó el ejército y la administración experimentó un cambio significativo debido a los poderes que fue otorgando a los obispos. Consiguió sofocar diversos desórdenes y adjudicó a sus hijos determinadas zonas del imperio.

Como protector del cristianismo, convocó y presidió el concilio de Nicea (325), en el que se condenó el arrianismo.

Mandó reedificar una nueva ciudad sobre el lugar de Bizancio, llamada en su honor Constantinopla, a la que trasladó en 330 la capital del imperio. Desde allí desarrolló una monarquía de estilo oriental, en la que el cristianismo fue adquiriendo influencia.

En su lecho de muerte, acaecida en Nicomedia en 337, Constantino fue bautizado, por lo que la iglesia se convertía en el principal apoyo del imperio.

Cabeza de la estatua colosal de Constantino. Roma, Museo Capitolino.

La expansión del cristianismo

La interpretación de Pablo sobre la predicación de Jesús permitió que el cristianismo se abriese al mundo y no quedase restringido al ámbito judío.

Basamento del obelisco de Teodosio, en cuyos relieves se representa al emperador rodeado de su corte (h. 390). Estambul.

El desarrollo del cristianismo

Frente al resto de religiones del momento, el cristianismo ofrecía un mensaje universal, que hacía iguales a todas las personas ante los ojos de Dios. Además, daba esperanzas de una vida mejor, en el más allá, y también en la tierra, por los lazos de solidaridad que existían en las comunidades cristianas.

Los cristianos fueron, desde muy pronto, grandes misioneros y se expandieron por todo el Mediterráneo, por Asia y más allá de los límites del imperio de Roma, llegando hasta la India y al África subsahariana.

De todos modos, el imperio romano fue el principal ámbito de desarrollo del cristianismo. Esta expansión por las ciudades del imperio no cambió profundamente la organización social que tenían los romanos.

Los cristianos adoptaron el sistema político romano, situando las sedes episcopales en los centros administrativos del imperio. Todavía en la actualidad, Roma conserva prestigio entre los católicos, a pesar de que el imperio romano desapareció hace más de mil quinientos años.

PARA SABER MÁS

El emperador rechaza el pontificado máximo

En el siguiente texto de Zósimo, un escritor no cristiano del siglo V e.c., vemos cómo el emperador Graciano rechazó el cargo de pontífice máximo en el año 375, porque era cristiano:

«Cuando los pontífices, según la tradición, le pidieron al emperador Graciano que ocupara el cargo de pontífice máximo, este rechazó la proposición diciendo que a un cristiano no le era lícito ocupar ese cargo. Y cuentan que, al serles negada la propuesta a los sacerdotes, dijeron: si el emperador no quiere recibir el título de pontífice, pronto llegará otro máximo pontífice.»

En época imperial y antes de la llegada del cristianismo a Roma, el pontífice máximo era un miembro del colegio de pontífices. Más adelante, a partir de Augusto, ocupó este lugar el propio emperador y, finalmente, tras la conversión de los emperadores al cristianismo, sería el obispo de Roma el que ostentara el cargo de pontífice máximo. El Papa, obispo de Roma, utiliza todavía hoy el nombre de Sumo Pontífice (en latín, *Pontifex Maximus*).

El emperador Trajano. Roma. Italia.

La visión de Constantino (1662), grupo escultórico de Gian Lorenzo Bernini. Roma, Vaticano. En esta visión, que tuvo lugar antes de la batalla contra Majencio, Constantino contempló una cruz y sobre ella las palabras: *In hoc signo vinces*, «Con este signo vencerás».

Cristianismo e imperio

El cristianismo ofreció a Constantino la perspectiva del universalismo, pero, además, reforzó su poder. La soberanía imperial se estimaba una imitación de la soberanía de Cristo. Así lo expresa este pasaje de Eusebio, autor contemporáneo del emperador, en su *Vida de Constantino* (IV, 8-13).

«Eso es Cristo, el conductor de todo el universo, verbo de Dios que está sobre todas las cosas y en todas ellas, y penetra en todas las cosas, tanto las visibles como las invisibles, del cual y por medio del cual nuestro emperador, como amigo de Dios, ostenta una reproducción de la soberanía celestial y, a imitación del Altísimo, conduce la administración de todos los asuntos terrenos.»

En este fragmento se realiza una descripción de los poderes de Cristo. Él es el guía del mundo, representa la palabra y la voluntad de Dios, está por encima de todo y, por tanto, es todopoderoso. Pero la clave la ofrece la segunda parte, en la que el poder del emperador se justifica como intermediario entre Cristo y los hombres. La teología sirve, por tanto, de justificación de la política y otorga al emperador un papel ideológico de primer orden. Ya no es un dios, como defendía el culto imperial romano, pero con el cristianismo su posición no deja de ser menos fuerte ante sus súbditos.

Las mujeres y el sacerdocio

Aunque nuestra sociedad hace iguales ante la ley a los varones y a las mujeres, en la iglesia católica los sacerdotes son solo varones. Esto no es así en todas las iglesias cristianas. Por ejemplo, en Inglaterra, Alemania y Estados Unidos hay iglesias en las que las mujeres desempeñan las funciones sacerdotales e incluso las episcopales.

En la actualidad, existe un fuerte debate sobre si, en las comunidades cristianas más antiguas, las mujeres tenían una posición dirigente. Jesús y sus doce apóstoles eran todos varones, pero hay datos que permiten entrever que las primeras comunidades, que se reunían en domicilios particulares, tenían como presidentas a mujeres. Incluso cuando se fueron estableciendo lugares de culto más estables, algunas mujeres mantuvieron este liderazgo.

Además, hay investigadores que piensan que los datos sobre el papel de las mujeres en el cristianismo más antiguo fueron olvidados u ocultados en épocas posteriores, cuando los varones fueron los únicos que tenían puestos de poder en las iglesias.

El hecho de que las mujeres católicas no puedan ser sacerdotes no es un tema que solo se plantee en el cristianismo. Por ejemplo, en el judaísmo, actualmente hay grupos que aceptan a mujeres rabinos y otros que no.

Reverenda Ulla Momberg, mujer sacerdote de la iglesia anglicana y miembro activo de una asociación en pro del derecho de las mujeres a acceder al sacerdocio.

Los concilios ecuménicos

Los concilios ecuménicos de la Antigüedad fueron las reuniones de los obispos donde se fijaron las normas y las costumbres por las que se regiría la iglesia.

El concilio de Nicea, decoración mural de la Biblioteca Apostólica Vaticana (siglo XVI). Roma, Vaticano.

La organización de los concilios

Ecuménico es una palabra de origen grecolatino que significa «universal». En los concilios ecuménicos se decidió todo lo referente a la fe y se condenó como herejía lo que no se ajustaba a lo establecido.

La forma de organizar estos concilios fue tomada de la tradición griega y romana, donde los representantes de las ciudades se reunían para tratar temas que afectaban al conjunto de la sociedad. En griego, estas reuniones de representantes ciudadanos se llamaban *synodos*, y en latín *concilium*, de donde se tomó el nombre para designar a las reuniones de los obispos.

Desde el principio, la iglesia había copiado el modelo de organización que tenía el imperio romano. Las poblaciones con categoría de ciudad tenían una sede episcopal, y la importancia de esta sede estaba relacionada con su carácter político.

El obispo con mayor importancia del imperio fue el de la capital, Roma, pero rivalizó con los obispos de otras sedes de la región oriental por conseguir el máximo poder.

Existieron diversos tipos de concilios, dependiendo del número de obispos que eran convocados. Hubo concilios que afectaron a una o varias provincias y otros, los ecuménicos, que se extendieron a toda la cristiandad. Entre estos últimos destacaron cuatro: el de Nicea, de 325; el de Constantinopla, de 381; el de Éfeso, de 431; y el de Calcedonia, de 451.

La división de ideas

El concilio de Nicea lo convocó y presidió el emperador Constantino y acudieron más de trescientos obispos. Se trató sobre la organización de la iglesia y se estableció la fórmula que resume la fe cristiana y que conocemos con el nombre de credo. Se llegó al acuerdo de que las sedes de Roma, Antioquía, Alejandría y Jerusalén tendrían mayor importancia que las demás. En el concilio de Constantinopla también se incluyó a esta ciudad entre las privilegiadas.

El concilio de Éfeso estuvo motivado por la fuerte disputa que existía entre los que planteaban que María era sólo la «madre de Cristo», y los que decían que era la «madre de Dios». El problema quedó zanjado cuando el emperador Teodosio II eligió la segunda opción.

En el concilio que se celebró en la ciudad de Calcedonia se decidió que Jesucristo tenía dos naturalezas, una divina y otra humana. Muchos de los que pensaban que solo tenía naturaleza divina se separaron, por ejemplo los *coptos*, cristianos egipcios que perduran en la actualidad.

En estos concilios, a la vez que se establecieron las creencias que se consideraban únicas y verdaderas, el cristianismo también fue dividiéndose y transformándose en una religión muy variada y abierta a diferentes sensibilidades.

El concilio de Éfeso, fresco de Ión y Sofronia (1595-1596) en el arco de la bóveda oriental del monasterio Suchevita de Suceava, Rumania.

El credo

En el concilio de Nicea se sistematizaron las características de la trinidad cristiana, es decir, las relaciones entre las tres personas divinas que son «el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo». Se enfrentaban dos posiciones: la que defendía el sacerdote Arrio de Alejandría, que decía que el «padre» era eterno y por tanto el verdadero Dios creador, y el «hijo», que era una creación del «padre», tendría por tanto un carácter secundario. Y, por otro lado, el grupo opuesto estaba formado por los que pensaban que «padre» e «hijo» tenían la misma categoría y sustancia. Estas creencias quedaron resumidas en el «credo», palabra latina que significa «creo».

El emperador Constantino, que presidía el concilio, apoyó la segunda opción y amenazó con el exilio a los obispos que se le enfrentasen. Finalmente solo dos se atrevieron a tal cosa y fueron castigados. Como consecuencia de esto, el arrianismo fue declarado herejía. La fórmula del credo quedó como sigue en lo relativo al «padre» y al «hijo»:

«Creemos en un solo Dios, padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creemos en un solo señor Jesucristo, hijo único de Dios, nacido del padre antes de todos los siglos. Dios de Dios, luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros los hombres y por nuestra salvación, bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó en María la virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato. Padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras. Y subió al cielo, y está sentado a la derecha del padre. Y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reino no tendrá fin.»

La Santísima Trinidad en un códice medieval.

PARA SABER MÁS

La «nueva Roma» y sus privilegios

El concilio de Calcedonia se desarrolló en el año 451. Una de sus decisiones, que aparece en el canon 28, fue que, dado que el imperio romano tenía dos capitales, Roma y Constantinopla, se consideró que los obispos de ambas ciudades debían tener una categoría superior al resto. Con esta decisión, la iglesia tendría dos centros de poder que, a la larga, terminarían por separarse, formando dos iglesias independientes: la católica y la ortodoxa. Este es el texto de la decisión conciliar:

«Hemos decidido lo siguiente, respecto de los privilegios de la muy Santa Iglesia de Constantinopla, la nueva Roma. Los padres conciliares acordaron, acerca de la sede de la antigua Roma, sus privilegios, porque es la ciudad imperial. Por el mismo motivo, se ha acordado que la nueva Roma, en cuanto honrada con la presencia del emperador y del Senado, y disfrutando de los mismos privilegios que la antigua capital imperial, debe tener las mismas ventajas en el ámbito eclesiástico que aquella, y ocupar el segundo puesto después de aquella.»

En el concilio de Calcedonia de 451 el condicionante de la tradición influyó para que Roma, capital del antiguo imperio romano, tuviera la prelación.

Por otro lado, Constantinopla, por ser la «nueva Roma», ciudad imperial, ocuparía el segundo lugar en importancia.

Basílica de Santa Sofía de Constantinopla.

La diversidad del **cristianismo medieval**

En la Edad Media el cristianismo se convirtió en la religión de toda Europa. Desde Irlanda a Rusia y desde Grecia a la península Ibérica, el mensaje cristiano se impuso a las religiones anteriores.

Vidrieras góticas de la Sainte-Chapelle (siglo XIII). París.

La evolución del cristianismo en la Edad Media

A lo largo de la Edad Media fueron elaborándose una serie de creencias oficiales que debían ser aceptadas por todos, y las autoridades religiosas, con el apoyo de las autoridades políticas, persiguieron a quienes pusiesen en duda estos puntos de vista.

Pero el cristianismo medieval no era unitario. En occidente el obispo de Roma, el papa, era la máxima autoridad, y, sin embargo, en la zona oriental se vivía un cristianismo diferente, que no lo reconocía como la cabeza única de la iglesia cristiana.

Durante la Edad Media se produjo la separación entre los católicos, seguidores del papa de Roma, y los ortodoxos, que decían seguir las formas más antiguas de cristianismo. Estas diferencias continúan en la actualidad.

La época medieval fue también el momento en que una nueva religión, el islam, apareció en oriente, y consiguió que la gran mayoría de los cristianos de Asia y África cambiasen de creencias. Precisamente la península Ibérica fue un territorio de enfrentamiento, pero también de convivencia entre ambas religiones durante la Edad Media. Esta situación terminó cuando todo el territorio hispano pasó a ser cristiano.

El medioevo es una etapa fundamental en los orígenes de nuestra cultura, ya que durante los siglos XI al XV se consolidó la civilización cristiana occidental. La cristiandad se vio dirigida por grandes poderes como el emperador, los reyes y el papa, que en diversas ocasiones entraron en conflicto por motivos políticos. Además, muchas de las iglesias y catedrales que se pueden contemplar hunden sus raíces en el románico y en el gótico y es importante apreciarlas en todo su sentido artístico y religioso.

También nuestras universidades surgieron en este período como una agrupación de profesores y alumnos que con el tiempo supondrán un avance en todo tipo de saberes.

Exterior de un tríptico bizantino decorado con iconos de figuras bíblicas. Atenas, Museo Bizantino.

La Virgen con el niño entre el emperador Constantino y la emperatriz Zoe, detalle de los mosaicos de la basílica de Santa Sofía (siglo XI). Estambul, Turquía.

Muchos hechos históricos se producen en esta época, como las cruzadas que se organizaron con el propósito de apoderarse de Jerusalén y Palestina dando lugar a conflictos que se pueden analizar haciendo referencia a algunos actuales. También en esta época y fuera del marco de las ortodoxias religiosas se producen doctrinas que se considerarán heréticas, aunque muchas veces recogían aspiraciones populares, incluso se creó la inquisición para combatir aquellas que se oponían al catolicismo. En definitiva, esta época enmarca y contextualiza muchos hechos, creaciones artísticas e instituciones que han pervivido hasta nuestra época.

Católicos y ortodoxos

La historia del cristianismo a lo largo de la Edad Media está marcada por la división en dos partes del imperio romano, en el siglo IV. El concilio de Calcedonia del año 451 convirtió a Constantinopla en la sede episcopal más importante de oriente, equiparándola en poder a la sede romana. Este acuerdo no fue aceptado por el papa León I (440-461), y así surgió el primer conflicto entre la iglesia de occidente y la de oriente.

Los problemas entre ambas sedes siguieron hasta 1054, cuando se produjo la ruptura definitiva, el primer gran cisma dentro del mundo cristiano, es decir, la separación oficial de la iglesia en dos grupos. Los seguidores del papa de Roma formaron la iglesia *católica*, una palabra griega que significa «universal». La iglesia de oriente se denominó *ortodoxa*, que en griego quiere decir «que sigue la correcta creencia». Los creyentes de ambas iglesias piensan que la suya es la que expone el mensaje cristiano del modo más adecuado.

El papa Pablo VI y el patriarca de Constantinopla Atenágoras I. Tras casi un milenio de ruptura de relaciones, levantaron las mutuas excomuniones y comenzaron el diálogo ecuménico entre católicos y ortodoxos.

Procesión de peregrinos ortodoxos en Jerusalén el día de Viernes Santo.

Fieles ortodoxos durante la celebración de la misa de Navidad en la iglesia de la Trinidad de Pskor, Rusia.

PARA SABER MÁS

El matrimonio de los sacerdotes

Una diferencia importante entre ortodoxos y católicos es que, entre los primeros, los sacerdotes pueden estar casados.
Los ortodoxos consideran que prohibir el matrimonio a los sacerdotes es una novedad introducida en el siglo XI por los católicos, y que está en contra de la tradición. Argumentan que, incluso san Pedro, a quien los católicos reconocen como el primer papa, estuvo casado. Se trata de un tema que se discute mucho en el catolicismo actual. Los protestantes tampoco obligan al celibato sacerdotal.

El cristianismo oriental

Desde los primeros siglos, la iglesia oriental se caracterizó por su gran diversidad, que era reflejo también de las diferencias culturales y étnicas existentes en los territorios por donde se extendía. Algunas iglesias orientales no eran ni ortodoxas ni católicas, y rechazaron tanto el modelo que unía poder político y religión bajo la supervisión del emperador de Constantinopla, como el que planteaba la superioridad del obispo de Roma. Muchas iglesias orientales, tras la conversión de África y gran parte de Asia al islam, se encontraron en minoría y tuvieron que sobrevivir en un ambiente adverso y hasta hoy forman pequeñas comunidades en la mayoría de los países árabes. La más numerosa es la iglesia copta, que incluye en torno al diez por ciento de la población de Egipto. Los coptos tuvieron una actividad misionera hacia el interior del continente africano e influyeron en la formación de la iglesia etíope.

Los ortodoxos actualmente son algo más de doscientos millones y se distribuyen en Europa oriental, desde Grecia a Rusia, siendo mayoritaria la iglesia ortodoxa rusa.

Los santos Cirilo y Metodio mostrando el alfabeto cirílico. Varna, Bulgaria, Museo de Historia y Arte.

El papa copto Chenouda III celebrando una misa durante su primera visita a Francia en febrero de 1995.

El alfabeto cirílico

A lo largo del siglo IX, se produjo la expansión del cristianismo oriental en el territorio ocupado por los pueblos eslavos. Los misioneros san Cirilo y san Metodio tradujeron los evangelios al eslavo, inventando para ello un alfabeto especial, el cirílico, que todavía se utiliza en Rusia y otros países eslavos. Son venerados como santos por las iglesias ortodoxas eslavas y, en particular, por la más numerosa, que es la iglesia ortodoxa rusa. Esta tomó el relevo en el liderazgo ortodoxo, tras la caída de Constantinopla en manos de los turcos en 1453.

El alfabeto cirílico es resultado de la penetración del cristianismo y su objetivo misionero en los territorios eslavos a partir del siglo IX. La traducción de los evangelios por parte de los monjes Cirilo y Metodio produjo un impacto mayor y la permanencia del mensaje cristiano. El sistema de escritura cirílico es alfabético y consta de 43 letras, incluidas las vocales. Se cree que los que crearon el alfabeto cirílico usaron como modelo el alfabeto griego del siglo IX, aunque añadieron signos que representaban sonidos eslavos y que no existían en griego. Al proceder del griego, al igual que el alfabeto romano, que dio paso al latín, se pueden encontrar semejanzas en las letras, pero no corresponden fonéticamente en todos los casos.

El cristianismo latino: el catolicismo

En occidente, el cristianismo estuvo marcado por el liderazgo del obispo de Roma a lo largo de la Edad Media, ya que ninguna otra ciudad ni ningún otro obispo se podía comparar en prestigio y autoridad. Esta situación provocó que el cristianismo occidental fuese más homogéneo que el oriental.

La iglesia occidental, centrada en Roma, terminó por convertirse en el poder más influyente de Europa durante toda la Edad Media.

Obispos, papa, patriarcas

El obispo ostenta el cargo superior de una diócesis, lo que quiere decir que bajo su dirección y supervisión están las iglesias de una zona geográfica concreta, a él se le deben dar cuentas de lo ocurrido en ellas, al igual que él marca las directrices de la educación espiritual de los fieles en cada una de esas iglesias.

La figura del obispo se caracteriza, tanto para católicos como para ortodoxos, por tener poderes ministeriales, es decir, poderes que le autorizan para el gobierno y que adquiere a través de la consagración episcopal. Los poderes ministeriales le diferencian de los sacerdotes. Este cargo también le concede privilegios administrativos.

En las iglesias ortodoxas los obispos son elegidos por el organismo competente de cada rito o bien a través de un sínodo, pero entre los católicos son los papas los que eligen a los obispos. Esto se debe a que los papas están por encima de cualquier otro cargo eclesiástico en la iglesia católica, son sumos pontífices de Roma y, según la tradición, sucesores de san Pedro en la administración de la iglesia católica y de sus fieles. La representan, según la definición, como *cabeza visible*: el papa controla todo el territorio que abarcan las iglesias católicas en el mundo.

El término *patriarca* designa una dignidad que poseen los máximos dirigentes de algunas sedes mayores del ámbito cristiano, como la de Roma, Alejandría, Jerusalén y Constantinopla. Este título les capacita, en esta clara jerarquía, para supervisar a los obispos.

El cardenal-arzobispo de La Habana (Cuba), Jaime Ortega, entre sus fieles.

El papa Benedicto XVI saluda desde el balcón de la basílica de San Pedro del Vaticano a los fieles reunidos en el día de su elección en el año 2005.

PARA SABER MÁS

Roma frente a Constantinopla

Focio, patriarca de Constantinopla a mediados del siglo IX, fue uno de los escritores e intelectuales más importantes de su época. Se enfrentó al papa Nicolás I y defendió que su ciudad fuese considerada a todos los efectos como una segunda Roma. Aunque no consiguió la aceptación de Roma, Constantinopla pudo imponer su liderazgo sobre todo oriente, hasta que la ciudad fue tomada por los musulmanes en el año 1453. Este texto resume la opinión de Focio:

«La sede episcopal de la antigua Roma ha recibido la supremacía sobre todas las demás. Ello es justo porque se trata de la ciudad imperial. Pero, de la misma forma, los ciento cincuenta obispos han acordado que el muy santo trono de la nueva Roma, es decir, Constantinopla, tenga los mismos honores. Esto se ha juzgado como razonable, puesto que la ciudad está honrada con la presencia del gobierno imperial y el senado. Por tanto, debe gozar de los mismos honores que la antigua ciudad imperial de Roma, y debe ser exaltada como ella en el conjunto de la iglesia, conservando en todo la segunda plaza.»

La difusión del cristianismo en la Edad Media

A partir del siglo V, el cristianismo comenzó una nueva fase de expansión más allá de los límites que había alcanzado el imperio romano.

Luis XII en oración protegido por Carlomagno. Miniatura del *Libro de Horas* de Carlos VIII, siglo XV. Madrid, Biblioteca Nacional.

La cristianización del norte de Europa

Las iglesias de occidente y de oriente llevaron a cabo una evangelización que, en el caso de los eslavos, estuvo plagada de conflictos entre ambas iglesias. Finalmente, los orientales se hicieron cargo de la evangelización de los pueblos eslavos balcánicos y rusos, que terminó a finales del siglo X. Por otro lado, la iglesia de occidente se concentró en llevar el cristianismo a los pueblos situados al oeste de los Balcanes, es decir, a los germanos y a los celtas.

El papel de Carlomagno, rey de los francos, fue importante en la cristianización de los pueblos germánicos, ya que utilizó el cristianismo como instrumento de control sobre sus vecinos y enemigos. El papa de Roma le coronó como emperador del imperio romano-germánico en el año 800. Los pueblos germánicos se cristianizaron plenamente a finales del siglo X y a continuación comenzaron la cristianización de los pueblos bálticos gracias a una orden de monjes-soldados, los caballeros teutones.

Por otro lado, la llegada del cristianismo a Irlanda se debió a la labor misionera de san Patricio en el siglo V. En las islas Británicas, el pueblo celta desarrolló una forma particular de cristianismo en el que su religión tradicional sobrevivió en parte, cristianizándose las fiestas y los mitos celtas. Por ejemplo, santa Brígida es la cristianización de la diosa celta Brigantia-Brigit.

Santa Brígida.

? SABÍAS QUE...

Santa Brígida

En Irlanda, una de las diosas célticas más importantes era Brig, Brigit o Brigantia. Con la llegada del cristianismo, dado el arraigo que tenía entre los habitantes de la isla, se cristianizó su culto y se le dio la categoría de santa con el fin de facilitar la evangelización de los celtas irlandeses.

Según la tradición, santa Brígida fue bautizada por san Patricio; más tarde se hizo monja y fundó una abadía en Kildare de la que fue abadesa en el año 525. Santa Brígida se asocia al fuego y al calor, un fuego se mantenía siempre encendido en su convento de Kildare. En el año 878 sus supuestos restos fueron trasladados y están enterrados junto a los de san Patricio, apóstol de Irlanda.

En la actualidad hay varias tradiciones con fuertes influencias celtas relacionadas con ella. Su centro de culto estaba en Kildare y el día de la celebración de su fiesta, el 1 de febrero, se teje la llamada «Cruz de santa Brígida», que se elabora con paja y es muy popular en Irlanda.

Otra tradición que se mantiene todavía en algunas casas de Irlanda, sobre todo en aquellas donde han vivido varias generaciones de la misma familia, es el mantener una vela encendida en la ventana de cada habitación donde hubiera muerto alguien durante su festividad. Al estar Santa Brígida asociada al fuego y al calor, se cree que el hogar visitado por ella resplandece en su presencia.

Románico y gótico

Aparecen en esta página algunas catedrales e iglesias románicas y góticas de España. Cada estilo tuvo su propia función. Con las iglesias románicas se quería mostrar la austeridad del cristianismo, mientras que con las góticas se pretendía plasmar en un edificio la grandeza y el poder de Dios.

Hasta la llegada del estilo gótico dos siglos después, el arte en la Europa occidental del siglo X se caracterizó por el estilo románico. Con la irrupción del gótico, se observan similitudes, pero también cambios en la temática e incluso en las actitudes artísticas.

El arte románico es un arte casi exclusivamente religioso y por ello lo podemos definir por el recogimiento y la simbología cristiana de sus representaciones, lo que lleva aparejada la oscuridad dentro de sus catedrales e iglesias, invitando a la meditación de los fieles. Sin embargo, el arte gótico es todo lo contrario, es luminosidad en sus interiores, es color y elevación a lo más alto en su arquitectura.

El arte religioso románico aprovechaba cualquier oportunidad para educar al pueblo que, aunque no sabía leer, podía entender las representaciones gráficas de escenas del juicio final, el pecado original o la Virgen María, motivos principales en las pinturas murales del arte románico. No difiere el gótico en este sentido, puesto que el artista sigue utilizando el arte como puente entre la religión y las personas, pero la arquitectura románica es más que eso, ha llegado a denominarse *un catecismo hecho en piedra*.

Las portadas se decoraban normalmente con los símbolos de los cuatro evangelistas, incluso se representó el Juicio final completo, es decir: en la parte superior, o a uno de los lados de las portadas, los bienaventurados, los santos y los ángeles; en el otro, los condenados por sus pecados y los demonios. El objeto de estas representaciones era instruir a los fieles en conceptos fundamentales de la religión.

Si en el arte románico los colores eran fuertes, los dibujos un esbozo y las posturas de los personajes hieráticas, es decir, sin naturalidad en las representaciones, el arte gótico es todo lo contrario, tanto en la pintura como en la escultura, en las que se aprecia la expresividad y la naturalidad de las figuras, la emoción y el sentimiento.

Aunque no cabe duda de que la catedral es la máxima y más perfecta expresión del arte gótico. En oposición al románico, sus edificios son luminosos, gracias a la relevancia que adquieren las ventanas, a la utilización de rosetones en las portadas y vidrieras policromadas, e increíblemente elevados, alturas que se conseguían desviando la fuerza de las bóvedas hacia puntos del edificio reforzados con arcos exteriores y contrafuertes.

Interior de la iglesia románica de San Clemente de Tahull (siglo XII). Valle de Boí, Lleida.

Iglesia románica de la Vera Cruz, Segovia.

Vidrieras de la catedral gótica de León.

Las catedrales

En una época en que la mayoría de la población era analfabeta, las catedrales fueron el medio que utilizó la iglesia para cristianizar al pueblo, divulgando a través de las imágenes las enseñanzas religiosas.

Catedral gótica de León (siglos XIII-XV).

La cristianización a través del arte

Las catedrales son un libro escrito en piedra, en el que se daban a conocer los pasajes bíblicos y las historias sobre santos que interesaba difundir. Si exceptuamos los grandes castillos, ninguna otra construcción medieval tuvo tanta importancia.

El arte románico dominó la construcción de catedrales desde el siglo XI al XIII. Los arquitectos utilizaron principalmente el plano en forma de cruz para construir estos templos, creando un ambiente de penumbra en el interior que buscaba el recogimiento. El gótico empezó a desarrollarse en algunos de los templos que se construyeron durante el siglo XIII, pero no se impuso hasta los siglos XIV y XV. El tamaño de las construcciones aumentó, ya que las ciudades crecieron y las comunidades cristianas eran mayores. En el gótico destacó el papel de las vidrieras: la luz que producen dentro de las catedrales e iglesias se consideraba como un reflejo de la belleza y la gloria de Dios, con lo que se alejaban de la penumbra de las iglesias románicas.

PARA SABER MÁS

En las siguientes páginas hay información acerca del Vaticano, el patriarcado de Constantinopla (en inglés) y la religión bizantina.

http://www.vatican.va/phome_sp.htm

http://www.patriarchate.org/ecumenical_patriarchate

www.imperiobizantino.com/religion

La catedral de Palma de Mallorca

La catedral de Palma de Mallorca está situada en una zona privilegiada, frente al mar y en un lugar abierto a la ciudad. Ha sabido incluir elementos de épocas diferentes en su decoración interior, por ejemplo, de Antoni Gaudí o de Miquel Barceló.

Se empezó a construir a principios del siglo XIV, a instancias de Jaime II y, aunque fue modificada, se caracteriza por sus tres naves y el ábside rectangular. Quizás el elemento que la distingue es el de poseer el rosetón más grande del territorio español.

El exterior de esta catedral puede servir como modelo de los elementos que definen una catedral gótica: los contrafuertes o soportes de piedra o ladrillo que situados contra un muro refuerzan el edificio; los arbotantes, arcos que son fundamentales en este juego de fuerzas que soportan las bóvedas y mantienen la estructura, y pináculos, situados en la parte superior del templo y clave del efecto de verticalidad.

La restauración de la catedral estuvo a cargo del arquitecto catalán, y máximo representante del modernismo, Antoni Gaudí. Su impronta fue clave e innovadora, puesto que cambió el interior de la catedral, trasladando la sillería gótica del coro, que además modificó pintándola en vivos colores, hacia el presbiterio, próximo al altar mayor. Destaca la utilización del hierro forjado tanto en las lámparas y candelabros, de distintas formas y estilos, como en las vidrieras, para las que superpuso cristales de colores primarios, y el mobiliario: un taburete, el banco para los oficiantes del altar, un atril y una escalera plegable para acceder a la exposición del Santísimo Sacramento. La última aportación a la catedral de Palma ha sido la realizada por Miquel Barceló, al confeccionar con motivos mediterráneos y con la inclusión de la fauna marina local, la decoración interior de las partes que Gaudí no había resuelto.

Catedral gótica de Palma de Mallorca.

? SABÍAS QUE...

Iglesias bizantinas

Interior de la iglesia de Santa Sofía de Constantinopla.

El imperio romano de oriente recibió el nombre de imperio bizantino por tener su capital en la antigua Bizancio, ciudad que rebautizaron con el nombre de Constantinopla y que es la actual Estambul. El arte de los cristianos de oriente se llama arte bizantino. El emperador Justiniano, el más importante de la historia del imperio bizantino, ordenó construir en el siglo VI una gran iglesia que recibió el nombre de Santa Sofía. Se trataba de un edificio de planta central, rematado por una gigantesca cúpula que se apoyaba a su vez en semicúpulas. El interior estaba cubierto de mosaicos en los que se reflejaba la luz de las numerosísimas ventanas, produciendo un sorprendente efecto de riqueza y brillantez.

Tras la caída de la ciudad en manos de los turcos, a mediados del siglo XV, la iglesia se convirtió en mezquita y sufrió algunas modificaciones. En el exterior se añadieron unos gruesos contrafuertes y alminares y en el interior se recubrieron la mayoría de los mosaicos con pinturas y decoraciones caligráficas. En los siglos siguientes la influencia del arte bizantino llegó hasta Rusia. Más de mil años después de la construcción de Santa Sofía de Constantinopla, se levantó en Moscú la original iglesia dedicada al beato Basilio. Esta catedral del siglo XVI se distingue por sus elementos de cerámica policromada que rematan las diferentes torres dando un aspecto singular al conjunto.

Iglesia de San Basilio, Moscú.

La cultura **cristiana medieval**

A partir del siglo III se desarrolló una nueva forma de entender la vida cristiana, que se alejaba de las ciudades y fomentaba, en lugares apartados, una existencia centrada en la búsqueda de la sencillez que llevase hacia Dios.

Monasterio de Sant Pere de Roda (siglo X). Girona, Alt Ampordà.

Claustro gótico del monasterio de la Oliva en Carcastillo, Navarra.

Los monasterios y la cultura

A partir del siglo III surgen los monjes, que no eran sacerdotes y renunciaban a la vida familiar para dedicarse a la oración. Se organizaron en monasterios que fueron extendiéndose por todo el mundo cristiano, desde el desierto de Palestina hasta los bosques de Irlanda.

Algunos grandes monasterios tenían tierras, talleres, almacenes y todo lo necesario para que la comunidad dispusiera de una vida independiente. Sobre todo en occidente, y después de que las ciudades perdieran importancia, los monasterios terminaron convirtiéndose, a partir del siglo V, en los centros espirituales, económicos y culturales del territorio en el que se situaban.

Los monasterios jugaron un papel muy importante en la conservación y difusión de la cultura durante la Edad Media, ya que en ellos se atesoró una buena parte del conocimiento de la época. Así las obras de muchos sabios griegos y romanos fueron copiadas y difundidas por las órdenes monacales; por esta razón han podido llegar hasta nosotros.

Los monjes fueron en la Edad Media el único grupo de la sociedad en el que era habitual saber leer y escribir. Por eso, además de la copia de libros que se realizaba en el *scriptorium,* fue frecuente que los monjes organizaran las únicas escuelas existentes en el momento. De este modo se adoctrinaba al pueblo al tiempo que se les enseñaba.

h CINE E HISTORIA

El nombre de la rosa

Título original: *Le nom de la rose.* Año: 1986. Duración: 95 minutos. Nacionalidad: Estados Unidos. Director: Jean-Jacques Annaud. Guión: Gerard Brach y Umberto Eco.
Esta película ofrece una idea de cómo podía ser la vida cotidiana en un monasterio medieval. Aparecen también reflejos de algunos conflictos medievales como la disputa teológica sobre la pobreza de Cristo y la riqueza de la iglesia, así como las actuaciones de la Inquisición frente a las herejías y la brujería.

Fotograma de la película.

Una mística medieval: Hildegarda de Bingen

En la Edad Media, junto al cristianismo mayoritario, que se centraba en la asistencia a la misa y los rituales, y el cumplimiento de los mandamientos y las leyes de la iglesia, se desarrolló un modo de vivir la religión que se expresaba en experiencias personales de búsqueda íntima de Dios: la mística. Los máximos exponentes de la mística medieval fueron dos monjes alemanes: el maestro Eckhart (1260-1328) y santa Hildegarda de Bingen (1098-1179). Esta mujer era una mística que expresaba en sus escritos y en los dibujos que acompañan a sus obras el mundo de visiones que decía haber experimentado. Su libro *Scivias*, que en latín quiere decir «Conoce los caminos», es considerado una de las obras más importantes del pensamiento místico medieval.

Hildegarda de Bingen fue una mujer extraordinaria para su época, poseía una cultura enciclopédica y destacó como naturalista, pintora, poetisa y compositora de música. Entró en el monasterio a los ocho años llegando posteriormente a ser abadesa de su comunidad. Tenía continuas visiones místicas, pero hasta el año 1141 no se le ordena transmitir cuanto ha visto. Entonces decide escribir el libro *Scivias*. Mantuvo correspondencia con los personajes más influyentes de su época tanto en el aspecto político como en el religioso, como el emperador Federico Barbarroja, el papa Anastasio IV o san Bernardo.

Las monjas anotaban cuanto decía durante sus revelaciones y hacían dibujos de las visiones que tenía bajo su supervisión. Estos dibujos sorprenden por su cromatismo y por una audacia estilística inusual para su época.

Este es un extracto de *Scivias*:

«Después vi un esplendor inmenso y muy sereno que se encendía como si tuviera muchos ojos, con cuatro ángulos apuntando hacia las cuatro partes del mundo –representaba el secreto del Creador Supremo, que me fue revelado en el más grande misterio–, en el cual apareció otro esplendor semejante a la aurora, que albergaba una fulgurante claridad purpúrea.»

Página miniada de *Scivias* de Hildegarda de Bingen. Reproducción facsímil del códice Rupertsberg, desaparecido durante la Segunda Guerra Mundial.

Miniatura del *Liber de Laudibus Sanctae Crucis*, de Rabano Mauro, siglo IX. Biblioteca Vaticana.

? SABÍAS QUE...

La vida en un monasterio

Las tareas diarias de los monjes se repartían entre la oración, el trabajo y el estudio. Los monjes vivían de lo que producían, de forma que era habitual que dedicasen buena parte del día a los trabajos en el campo. En ocasiones, los monasterios más ricos dispusieron de personas que realizaban estos trabajos para los monjes, que fueron transformándose así en los centros económicos de su comarca.
La oración se realizaba a lo largo de diferentes momentos del día, que quedaba estructurado por la llamada liturgia de las horas. Para estas oraciones los monjes se reunían durante el día o la noche, ya que lo consideraban la actividad principal a la que debían dedicarse.
Una de las labores más importantes era la copia de libros, por lo que los monasterios se convirtieron en importantes centros culturales, además de religiosos.

La educación **cristiana medieval**

La formación escolar romana desapareció al comienzo de la Edad Media y fue sustituida por las escuelas de la iglesia, en las que se educaba para la vida religiosa.

Fachada plateresca de la universidad de Salamanca (siglo XV).

El origen de las universidades

En época romana, la educación, si bien no estaba al alcance de todo el mundo como ocurre en nuestra sociedad, llegaba a un número significativo de personas y una parte destacable de la población era capaz de leer.

En la Edad Media existieron únicamente escuelas de dos tipos: las monásticas y las catedralicias. Las primeras estaban centradas en los monasterios y las segundas eran dirigidas por los obispos en las catedrales de las ciudades. Solo los que dedicaban su vida a la religión accedían a la educación, mientras que la gente del pueblo, e incluso muchos de los gobernantes, eran analfabetos.

Con el auge de las ciudades a partir del siglo XI, las escuelas catedralicias cobraron importancia en el mundo católico, convirtiéndose en lugares de enseñanza cada vez mayores y más prestigiosos. En algunos casos fueron desplazando a los monasterios como centros de la cultura.

A partir del siglo XII comenzaron a crearse las universidades, donde se agrupaba a todos los estudiantes y profesores de una ciudad. Para comenzar a funcionar necesitaban la aprobación de los reyes que gobernaban el territorio, pero también del papa. Se convirtieron en puntos de atracción para estudiantes venidos de muy diversos lugares del mundo cristiano. La educación durante toda la Edad Media estuvo en manos de la iglesia y, en general, en el mundo occidental, educación y religión han estado muy unidas.

? SABÍAS QUE...

La leyenda de la Santa Compaña

Crucero en el Camino de Santiago.

En Galicia existe una tradición que habla de una procesión de almas en pena, que se deja ver a partir de las doce de la noche. Según se cuenta, estas almas salen de los cementerios y van en peregrinación hasta la casa de los que van a morir en pocos días. Llevan consigo a un vivo que tuvo la desgracia de encontrarse con ellos de frente, al que obligan a portar una gran cruz o un cubo lleno de agua bendita.

Solo podrá librarse de esta pena, si durante sus peregrinaciones nocturnas tiene la suerte de encontrar a otro vivo al que le pueda encomendar su tarea.

Durante la Edad Media, el temor de los peregrinos a encontrarse con estos espectros hacía que no se continuara el camino hacia Santiago por las noches.

Un gran sabio medieval: santo Tomás de Aquino

Santo Tomás de Aquino (1225-1274) ha sido uno de los sabios cristianos más influyentes. Para estudiar la religión utilizó argumentos tomados del razonamiento lógico, incluso para explicar asuntos que podían parecer carentes de toda lógica. En el siguiente texto, tomado de la *Suma contra los gentiles*, expone los diferentes tipos de milagros que, según su opinión, pueden producirse:

«Hay diversos grados y tipos de milagros. Ocupan el grado máximo entre los milagros aquellas cosas en que Dios realiza lo que jamás puede hacer la naturaleza, como que dos cuerpos estén simultáneamente en un solo lugar, que el sol retroceda o se pare, o que el mar se divida ofreciendo camino a los transeúntes. Y entre estas cosas se da también un orden. Cuanto mayores son las cosas realizadas por Dios y más alejadas están del poder de la naturaleza, tanto mayor es el milagro, como mayor milagro es el retroceso del sol que la división del mar. Ocupa el segundo grado entre los milagros las cosas en que Dios realiza algo que incluso puede realizar la naturaleza, pero no siguiendo el mismo orden. Ya que es obra de la naturaleza que determinado ser viva, vea y camine, pero que tras la muerte viva, tras la ceguera vea y tras la cojera camine, tales cosas no las puede hacer ya la naturaleza, sino que lo realiza Dios alguna vez milagrosamente.»

Los milagros a los que se refiere santo Tomás pueden ser los siguientes. Cuando dice *«dos cuerpos estén simultáneamente en un solo lugar»*, se refiere al don de la omnipresencia, es decir, a la facultad de estar en dos lugares al mismo tiempo, tal y como se narra en Lucas 23, 13-33 y en Marcos 16, 12-13. En ellos se cuenta cómo los discípulos de Jesús dicen encontrarse con él en el camino de Emaús, tres días después de su crucifixión, al mismo tiempo que se le aparecía a Simón en Jerusalén. Cuando se refiere a *«que el mar se divida ofreciendo camino a los transeúntes»*, hace alusión al relato del Éxodo en el que Moisés abre, según la tradición gracias a los dones que Dios le ha conferido, el mar Rojo en dos. De esta forma los hebreos, perseguidos por los egipcios, lograron cruzar el mar, mientras que sus perseguidores perecieron ahogados al intentar seguirles. Las órdenes de vida o sanación quedan ejemplificadas en las frases *«tras la muerte viva»*, *«tras la ceguera vea»* y *«tras la cojera camine»*. En el primer caso se puede seleccionar el relato de Lázaro en Juan 11 y 12 o el de Lucas 8, 49-56, donde una niña es también resucitada. Ejemplos de sanación de la ceguera, es decir, *«tras la ceguera vea»*, se encuentran en Marcos 10, 46-52 o Mateo 20, 29-34. También en Lucas 18, 35-43 se narra cómo un ciego vuelve a ver gracias a la intervención de Jesús. Mientras ejemplos de que *«tras la cojera camine»* se encuentran en Marcos 2, 1-12, Mateo 9, 1-8 y en Lucas 5, 17-26.

Santo Tomás de Aquino (1440-1442), pintura mural de Fra Angelico. Florencia, monasterio de San Marco.

San Pedro y san Juan sanando a un cojo, obra de Nicolás Poussin, 1655. Nueva York, Museo Metropolitano.

Jesús cura a un ciego de nacimiento. Miniatura de un evangeliario.

Los límites de la **expansión cristiana**

Para la mayoría de los cristianos medievales, los musulmanes eran el eterno enemigo al que se acusaba de seguir una religión falsa.

La defensa de Jerusalén durante las cruzadas, miniatura del códice *Descriptio Terrae Sacrae*. Padua, Biblioteca del Seminario.

Los templarios

La Orden de los Pobres Caballeros de Cristo, más conocida como caballeros templarios, unía lo militar con lo religioso. Fue creada con el objeto de defender a los peregrinos de posibles asaltos o abusos mientras viajaban a los santos lugares.

Los bienes y el poder que acumuló esta orden les valió las envidias de algunos jerarcas de la iglesia católica y de la monarquía francesa. Así, en 1307, el rey francés Felipe IV y el papa Clemente V se unieron para acusar a los templarios de prácticas satánicas, arrestando por ello al gran maestre francés, Jacques de Molay, cuyo cargo era el más alto en la jerarquía templaria. Una bula papal suprimió la orden en 1312.

Todavía hoy circulan relatos sobre la posible práctica de la alquimia por los templarios, hay quienes mantienen que guardaron el Santo Grial y que por ello tenían el secreto de la inmortalidad, también que habían descubierto la piedra filosofal. Son innumerables las fantásticas historias que se han forjado en torno a la historia de esta orden.

Cristianismo e islam

En la Europa cristiana existió un fuerte temor a que el islam consiguiera extenderse por todo el mundo conocido. Pero a pesar de esta visión tan radical, lo cierto es que hubo momentos de contacto e intercambio pacífico entre ambas religiones, como durante largos períodos en la península Ibérica, o la época en que los peregrinos cristianos marchaban a Jerusalén atravesando los dominios musulmanes hasta finales del siglo XI.

Sello de los templarios.

Destrucción de la orden de los Templarios.

La reconquista

Una zona de conflicto entre cristianos y musulmanes estuvo en la península Ibérica. En el año 711, las tropas musulmanas pasaron el estrecho de Gibraltar y controlaron casi la totalidad del territorio al que denominaron Al Ándalus.

Una parte importante de la población cristiana estuvo bajo el dominio musulmán. A pesar de ello, quedaron zonas no islamizadas al norte de la Península y en torno al sur de los Pirineos, desde donde se dirigió una lenta expansión hacia el sur.

Este avance recibió el nombre de «reconquista» por parte de los cristianos, pese a que se desarrolló a lo largo de setecientos ochenta años, lo que hace imposible considerarlo una respuesta de los cristianos a la invasión musulmana.

El origen mítico de estas campañas militares es la llamada batalla de Covadonga, una pequeña emboscada en la que venció un noble astur, Pelayo.

Tras este suceso, el reino de Asturias, transformado luego en reino de León, protagonizó un lento avance hacia el Duero, que se vería acompañado poco a poco de diversas conquistas por parte de los otros reinos cristianos peninsulares.

En tantos siglos de convivencia hubo momentos de duras luchas, pero también hubo épocas de enriquecimiento cultural y religioso en un ambiente de mutuo respeto.

Un ejemplo de esta tolerancia fueron los mozárabes, cristianos que vivían en los territorios musulmanes de la península Ibérica.

Combate entre moros y cristianos, detalle de una miniatura de las *Cantigas de Santa María*, de Alfonso X el Sabio (siglo XIII). Facsímil de la Biblioteca Nacional de Madrid.

Entre los siglos VIII y IX, los mozárabes gozaron del privilegio de conservar su religión y sus propiedades, y de ser gobernados por sus propios magistrados. Pero a partir del siglo X, ante el endurecimiento de la situación por la llegada de los intolerantes almorávides, los mozárabes comenzaron a emigrar a los reinos cristianos. Esta tendencia se acentuó en los siglos XII y XIII.

? SABÍAS QUE...

La rendición de Boabdil

La rendición de Granada (1882), óleo de Francisco Padilla. Madrid, palacio del Senado.

Granada fue la capital del último reino musulmán de la península Ibérica. Fue la última ciudad islámica en capitular en 1492, y su rey, Boabdil, antes de marchar exiliado a África, pactó con los Reyes Católicos que se respetaría la religión de los musulmanes que quisieran continuar siéndolo bajo el poder de los nuevos gobernantes cristianos.

En Granada perduran muestras extraordinarias de arquitectura islámica, como la Alhambra, pero al poco tiempo de la conquista sus mezquitas fueron transformadas en iglesias cristianas o destruidas y la población obligada a hacerse cristiana o emigrar. Los Reyes Católicos y sus sucesores no quisieron que perdurase la diversidad religiosa en los territorios bajo su dominio.

Las cruzadas

Las cruzadas fueron expediciones militares promovidas por los papas a las que se les daba en principio un carácter religioso.

Combate del rey Luis VII de Francia y el emperador Conrado III de Alemania en la segunda cruzada (1147-1149), miniatura gótica. Londres, Museo Británico.

Las cruzadas religiosas

Las cruzadas, organizadas por los reinos cristianos de occidente, tenían la finalidad de conquistar y controlar Jerusalén y el territorio palestino al que daban el nombre de Tierra Santa, por ser el lugar de la vida de Jesucristo. Los cruzados, que llevaban como emblema la cruz, llegaron principalmente de Inglaterra, Francia, Alemania e Italia y crearon reinos cristianos que perduraron con intermitencias desde 1099 a 1244.

La intervención militar de los cristianos occidentales en oriente agravó las relaciones del cristianismo con el islam. Además, aumentó los problemas existentes entre los propios cristianos, pues los cruzados llegaron a atacar Constantinopla y nombraron nuevos obispos en ciudades donde la iglesia oriental ya había establecido los suyos propios.

Las cruzadas mostraron la fuerte división existente en el mundo cristiano y generaron una enemistad duradera entre musulmanes y cristianos.

PARA SABER MÁS

Las primeras cruzadas

A lo largo de casi dos siglos se organizaron ocho cruzadas. La primera (1096-1099), promovida por el papa Urbano II y en la que participaron diversos grupos mandados por Godofredo de Bouillon, Raimundo de Toulouse y Bohemundo de Otranto, logró conquistar Jerusalén. La segunda (1147-1149) fue predicada por Bernardo de Claraval y constó de dos expediciones, mandadas por el emperador Conrado III y el rey de Francia Luis VII, que no lograron evitar que el sultán Saladino tomara Jerusalén. La tercera (1189-1192) se compuso de tres expediciones, al frente de las cuales estuvieron el emperador Federico Barbarroja, el rey francés Felipe II Augusto y el inglés Ricardo Corazón de León, quien llegó a un acuerdo con los musulmanes para que los cristianos pudieran visitar Jerusalén.

El emperador Federico II negocia con el sultán de Egipto. Miniatura de la crónica Villani. Federico II tomó parte de la quinta cruzada y recuperó Jerusalén, de la que se hizo coronar rey (1227).

Las cruzadas vistas por los árabes

Amin Maalouf, escritor libanés afincado en Francia, ha dedicado algunas de sus novelas a exponer sus puntos de vista contrarios a la violencia y la intransigencia, que utilizan la religión como pretexto.

En *Las cruzadas vistas por los árabes* muestra el fanatismo de los occidentales de aquel entonces:

«Los jefes francos, desgraciadamente, no son magnánimos. Celebran su triunfo con una matanza indescriptible y luego saquean salvajemente Jerusalén, la ciudad que dicen venerar. No se salvan ni sus propios correligionarios: una de las primeras medidas que toman los frany [los cristianos de occidente] es la de expulsar de la iglesia del Santo Sepulcro a todos los sacerdotes de los ritos orientales, que oficiaban en ella conjuntamente, en virtud de una antigua tradición que habían respetado hasta entonces todos los conquistadores. Estupefactos ante tanto fanatismo, los dignatarios de las comunidades cristianas orientales deciden resistir. Se niegan a revelar al ocupante el lugar en el que han ocultado la verdadera cruz en que murió Cristo. En estos hombres, la devoción religiosa por la reliquia va acompañada de orgullo patriótico. ¿Acaso no son los conciudadanos del Nazareno? Pero los invasores no se dejan impresionar en absoluto. Deteniendo a los sacerdotes que tienen la custodia de la cruz y sometiéndolos a tortura para arrebatarles el secreto, consiguen quitarles por la fuerza a los cristianos de la Ciudad Santa la más valiosa de sus reliquias.»

Los sacerdotes expulsados son los orientales ortodoxos, que los católicos no reconocieron como iguales. Las cruzadas marcaron la distancia y la desconfianza entre estas iglesias. Por ello el papa Juan Pablo II pidió perdón en el 2001 a la iglesia cristiana de oriente, es decir, a la iglesia ortodoxa, por las cruzadas, especialmente por las tres primeras, autorizadas y bendecidas por papas católicos, y que tuvieron como desenlace el saqueo, incluyendo la muerte de todo aquel, fuera musulmán, judío o cristiano, que se enfrentaba a ellos.

La ciudad santa por definición, puesto que lo es para tres religiones (judaísmo, cristianismo e islam), es Jerusalén. Se denominó así entre los cristianos porque allí desarrolló su vida Jesús. También es santa para los musulmanes, puesto que antes de ser la Meca, fue Jerusalén la *qibla* elegida por Mahoma. Además es la más santa de las ciudades para los judíos por ser el lugar en el que estuvo el templo.

A lo largo de la historia, la religión se ha utilizado como pretexto para llevar a cabo acciones tan poco honrosas como las guerras y el exterminio de seres humanos.

Cubierta de la obra de Amin Maalouf *Las cruzadas vistas por los árabes*.

SABÍAS QUE...

Las cruzadas de san Luis

En 1244 el sultán Eyub conquistó Jerusalén y el papa Inocencio IV, en el Concilio de Lyon (1245), propuso una nueva cruzada. Al llamamiento solo respondió san Luis, rey de Francia con el nombre de Luis IX, que estuvo al mando de las cruzadas séptima (1248-1254) y octava (1270). Sus objetivos fueron Egipto y Túnez, respectivamente. El proyecto era dirigirse a estos países antes de atacar Jerusalén. El objetivo final no se consiguió y el propio san Luis murió en Túnez víctima de la peste (1270).

San Luis sale por el mar en Aigues-Mortes. Miniatura del *Roman de Godeffroi de Bouillon*.

Conflictos del **catolicismo medieval**

Durante la Edad Media se produjeron enfrentamientos y guerras entre la iglesia y algunos monarcas descontentos, en particular los del imperio germánico y Francia.

La crisis católica

A lo largo de la Edad Media, como en la zona occidental no había un imperio estable y poderoso como el de Constantinopla, el papado fue una institución que en muchos momentos actuó como autoridad suprema de la cristiandad occidental no solo en los asuntos religiosos. Las autoridades políticas intentaron controlar el papado y esto provocó que entre los siglos XI y XV coexistieran varios papas a la vez, nombrados por diferentes reyes.

Los problemas del papado reflejaban en general una profunda crisis en el catolicismo y sus jerarcas, que controlaban enormes riquezas y algunos vivían de un modo muy parecido al de los nobles y aristócratas que no eran eclesiásticos. La iglesia tenía derecho a cobrar los diezmos, impuesto que se daba a la iglesia y que era la décima parte de la cosecha, y además era propietaria de muchas tierras. Algunas órdenes monásticas lucharon contra estos comportamientos que consideraban poco ejemplares.

San Francisco de Asís renuncia a la herencia paterna, detalle de los frescos de Giotto en la basílica de San Francisco de Asís (siglo XIV). Asís, Italia.

Icono de la Virgen de Vladimir (siglos XI-XII). Moscú, Galería Tretiakov.

Quizá la más famosa de estas órdenes fue la de los franciscanos, que hacían voto de pobreza, para vivir sencillamente y sin lujos, como los primeros cristianos. Fue fundada en Italia por san Francisco de Asís (1182-1226) y se extendió rápidamente por toda Europa.

La crisis iconoclasta

En oriente se vivió un período de terribles persecuciones, entre los años 726 y 843, al que se llamó «la crisis iconoclasta». El enfrentamiento lo protagonizaron los partidarios de que hubiese imágenes religiosas en las iglesias y los que se oponían, llamados «iconoclastas». Terminaron venciendo los partidarios del uso de imágenes, y los iconoclastas fueron considerados herejes y perseguidos por las autoridades civiles. Entre los defensores del culto a las imágenes estuvo el monje Teófanes. En Constantinopla, en 832, defendió sus ideas, y el emperador, que era iconoclasta, le castigó ordenando que se le marcase al rojo vivo en la frente el texto de uno de sus poemas. Esta es su octava oda:

«Guardando las leyes de nuestra iglesia, pintamos imágenes y las veneramos con la boca, el corazón y el alma. Y no solo las de Cristo, sino también las de sus santos, y exclamamos: ¡Bendecid al Señor en todas sus obras!»

Las persecuciones religiosas

Las dos iglesias cristianas, tanto la católica como la ortodoxa, establecieron un conjunto de creencias que señalaban lo que era correcto e incorrecto. Quienes no cumplían estas normas eran acusados de herejía y perseguidos, castigados o expulsados.

En Europa occidental surgieron grupos que se enfrentaban al papado y criticaban las riquezas de las autoridades de la iglesia. Planteaban modelos diferentes de entender el cristianismo.

La herejía más importante fue el catarismo, que se extendió por el sur de Francia. Los seguidores de este grupo negaban cualquier obediencia a la iglesia, a la que consideraban contraria a Dios. El papado decretó una cruzada contra ellos, y en 1231 organizó la Inquisición para reprimirlos hasta que fueron exterminados. La orden de los dominicos, fundada en 1216 por santo Domingo de Guzmán, también se creó para luchar contra las herejías, y con este fin se encargó de la Inquisición.

A partir de esta época comenzó a castigarse con la muerte a los que eran considerados herejes. Otro grupo de perseguidos fueron las brujas y los brujos, a los que se acusaba de mantener relaciones con el demonio. Muchos de ellos eran seguidores de las formas de religión precristianas, cuyos dioses eran tenidos por demonios por las autoridades eclesiásticas. Se desató una intensa persecución que llevó a la muerte en la hoguera a muchas personas, bajo la acusación de brujería.

Auto de fe presidido por Santo Domingo de Guzmán. Pedro de Berruguete, siglo XV. Madrid, Museo del Prado.

Los cátaros

Los cátaros encarnaron un movimiento religioso cristiano contrario a la práctica y la forma católica de entender el mundo durante la Edad Media. Sus principios giraban en torno a la creencia de que existían dos mundos: el del bien, con Dios, y el del mal, con Satán. La lucha era continua, sobre todo porque creían que el mundo material estaba regido por el mal. Por ello se aplicaron un rígido ascetismo como medio de aproximación a Dios.

Los cátaros en sus prácticas se caracterizaron por la pobreza y el celibato. No comían carne, huevos ni leche, pero sí pescado, aunque solo se alimentaban de pan y agua los días de ayuno que eran los lunes, jueves y viernes de cada semana.

Vivían en comunidad, en las llamadas «casas cátaras», de las que había una o varias en los pueblos y eran numerosas en las ciudades. En ellas se encontraban los llamados «prefectos», hombres y mujeres dedicados a la religión, bajo la autoridad de un «anciano» que era el gestor de la comunidad y oficiaba los ritos. Iban de casa en casa por parejas predicando con el *Libro*, la Biblia cátara que contenía los cuatro evangelios, los Hechos de los Apóstoles y las Epístolas. Se presentaban como los herederos de los apóstoles.

La denominada *Cruzada contra los albigenses* (1209-1229) predicada por el papa Inocente III y liderada por Simón de Monfort acabó con el movimiento cátaro.

Casas medievales en Mirepoix, Francia, uno de los centros importantes de los cátaros en la Edad Media.

LECTURA

Los cátaros

Este es uno de los textos que utilizaban los cátaros: *«Que las gentes instruidas lean las Escrituras y se convencerán de que existe un dios maligno –señor y creador– que es la fuente y la causa de todos los males. Si no fuera así, les sería necesario confesar que es el verdadero Dios, el mismo que es la luz, que es bueno y santo; el que es la fuente viva y el origen de la dulzura, de la suavidad y la justicia, el que sería, a la vez, causa y principio de toda iniquidad y maldad, de toda amargura e injusticia; y que todo lo que es opuesto a este Dios, siendo su contrario, procedería, en realidad, de él mismo: cosa que ningún sabio sería tan necio de sostener.» Libro de los dos principios.*

Las peregrinaciones

Las peregrinaciones a diferentes lugares considerados santos tuvieron una gran repercusión entre los cristianos a lo largo de toda la Edad Media.

Santa Úrsula y sus compañeras llegan como peregrinas a Roma y se presentan ante el papa, pintura de Vittore Carpaccio, perteneciente al ciclo de la vida de Santa Úrsula (1493-1495). Venecia, Galería de la Academia.

Los caminos de peregrinación

La peregrinación era un medio para conseguir el perdón de los pecados o para cumplir una penitencia impuesta tras cometer un pecado grave.

Había pequeñas peregrinaciones locales y regionales en las que los creyentes se desplazaban a lugares cercanos, como iglesias y monasterios o a lugares que habían sido visitados por algún santo. Pero también existían grandes peregrinaciones, como las que se dirigían a Roma (donde residía el máximo representante de la iglesia), a Jerusalén o a Santiago de Compostela, que marcaron la vida religiosa de muchos cristianos. Además fueron una manera de transmitir la cultura y de avivar la economía.

Los grandes movimientos artísticos, como el románico, se extendieron por Europa a través de los caminos trazados por los peregrinos. Un ejemplo de ello es el llamado «camino de Santiago», que se dirigía desde los Pirineos franceses por el norte de la península Ibérica hasta Santiago de Compostela. Muchas pequeñas ciudades crecieron gracias a los peregrinos que las transitaban y compraban sus productos, de modo que se avivó el comercio.

La mayor peregrinación que podía realizar un cristiano durante la Edad Media era la de Jerusalén, que llevaba a Tierra Santa, a los lugares donde Jesús vivió y enseñó. Esta visita otorgaba al peregrino el perdón de todos sus pecados.

Atención a peregrinos, relieve del baldaquino de la iglesia de San Juan de Ortega, Burgos (siglo XII), en el camino de Santiago.

Rutas jacobeas.

Las rutas jacobeas

Tras la invasión musulmana de la península Ibérica, corrió el rumor de que se había encontrado el sepulcro del apóstol Santiago en Galicia. Pronto comenzaron a aparecer peregrinos que querían visitar la tumba del apóstol y se establecieron rutas desde diversas zonas de Europa hacia el lugar del hallazgo, que llamaron Santiago de Compostela. Jacobo y Santiago son el mismo nombre; por eso al camino de Santiago se le conoce también con la denominación de «ruta jacobea». En el mapa se aprecia que el camino discurre desde el interior de Europa por todo el norte de España, y está jalonado de iglesias extraordinarias, como la de Santiago.

El camino de Santiago es una ruta de peregrinación medieval, pero, dado el fervor popular, se ha mantenido, con mayor o menor vigencia, hasta nuestros días, aglutinando a cristianos de todas zonas de Europa en los Xacobeos o años santos compostelanos. El objetivo es llegar a Santiago de Compostela, en La Coruña, ya que la tradición defiende que allí se encuentran los restos de Santiago el Mayor, sobre los cuales se edificó la catedral. Los peregrinos pueden optar por tres caminos, el portugués, el aragonés y el francés, que en este orden van del más corto al más largo. La ruta del camino de Santiago es también la ruta del arte y la cultura románica.

Peregrinos cruzando la localidad navarra de Puente la Reina.

? SABÍAS QUE...

Las diferentes peregrinaciones

El siguiente texto, tomado de las *Partidas* de Alfonso X, explica los diferentes tipos de peregrinaciones que existían en la Edad Media.

«Romero quiere decir hombre que se aparta de su tierra y va a Roma a visitar los santos lugares en que yacen los cuerpos de san Pedro y san Pablo, y de los otros santos que allí hallaron martirio por nuestro señor Jesucristo. Peregrino quiere decir hombre extranjero que va a visitar el sepulcro de Jerusalén y los otros santos lugares en los que nuestro señor Jesucristo nació, vivió y tomó muerte y pasión por los pecadores; o también que anda en peregrinaje a Santiago […] Los motivos por los que viajan estos peregrinos y romeros son tres. El primer motivo es hacerlo por propia voluntad y sin obligación alguna. El segundo motivo de la peregrinación puede ser un voto o una promesa hecha a Dios. Y el tercero es por penitencia, para limpiar los pecados cometidos.»

Catedral de Santiago de Compostela, fachada del Obradoiro (siglo XVIII).

La división del cristianismo

La Edad Moderna comenzó con un fuerte enfrentamiento en el cristianismo. A principios del siglo XVI, un grupo de teólogos criticó los dogmas y la jerarquía de la iglesia católica, y, en especial, la figura del papa.

Los conflictos religiosos en la Edad Moderna

En contra de lo que había ocurrido en la época medieval, los que discreparon con la línea marcada por Roma consiguieron seguidores entre el pueblo y los príncipes y gobernantes de los países del norte de Europa. Dieron origen a la Reforma protestante, que a finales del siglo XVII se había extendido formando un gran número de iglesias cristianas independientes del poder de Roma.

A pesar de estas divisiones, el cristianismo ganó en número de seguidores gracias al proceso de colonización de África, Asia y América. Las potencias europeas, tanto católicas como protestantes, llevaron sus creencias religiosas a estos nuevos territorios y se las impusieron a los pueblos con los que se encontraron, muchas veces por la fuerza.

En 1450 el cristianismo era una religión mayoritaria en Europa, pero minoritaria en el mundo. El proceso colonizador y evangelizador que se produjo a lo largo de la Edad Moderna convirtió al cristianismo, en 1750, en la religión más extendida y con mayor número de fieles.

Las religiones en Europa en el siglo XVI.

Puntos de ruptura

En la aparición de las diversas corrientes reformistas, tuvieron un peso considerable los motivos sociopolíticos. La época moderna estuvo marcada por la intolerancia religiosa y los conflictos, tras los que se escondían muchas veces intereses políticos y económicos.

Sin embargo, la iglesia católica arrastraba desde la Edad Media un número de problemas crecientes que exigían cambios considerables. Las instituciones eclesiásticas se habían convertido en un aparato de poder que dirigía las vidas de los ciudadanos desde la política, la economía y el control ideológico.

En el monopolio de las ideas impulsado por la iglesia no tuvieron cabida las nuevas ideas impulsadas por el pensamiento racionalista que se fue difundiendo a lo largo de la Edad Moderna, ya que vieron en él una amenaza a su situación de privilegio porque proponía nuevas formas entender el mundo y la religión.

De este modo, mientras los científicos fueron perseguidos por defender investigaciones racionalistas que contradecían los dogmas de las diferentes iglesias, otros estudiosos se decantaron por el estudio de lo irracional.

Un ejemplo notable y muy conocido lo ofrece Nostradamus, un doctor en medicina que elaboró una serie de profecías, basadas en sus visiones y supuestos estudios, a las que llamó Centurias. Fue muy famoso en vida y muchos vieron en él a un nuevo profeta capaz de leer en el libro cerrado del futuro.

Lo notable es que todavía en la actualidad hay personas que creen en la veracidad de estas predicciones e intentan adaptar los escritos de Nostradamus a hechos que ocurren en la actualidad.

En ocasiones la iglesia trató de mantener una situación de oscurantismo que reforzaba su capacidad de influencia sobre el pueblo. Es significativa la arraigada y no menos ilógica creencia en la existencia de brujas. En toda la cristiandad occidental, ya fuese católica o protestante, existió un fuerte miedo hacia las llamadas brujas y sus supuestos pactos con el demonio. Fue así como durante los siglos XVI, XVII y XVIII se generalizaron las «cazas de brujas», y muchas mujeres, y en menor medida hombres, fueron llevados a la hoguera bajo la acusación de haber practicado la brujería.

Edición de 1555 de *Las profecías* de Nostradamus.

El aquelarre, Goya. Madrid, Museo del Prado.

PARA SABER MÁS

La brujería en España

Uno de los episodios sobre «caza de brujas» más llamativos en España fue el de Zugarramurdi, un pueblo del País Vasco en el que, en 1609, una mujer llamada María de Ximildegui acusó a varias mujeres del pueblo, y a ella misma, de practicar la brujería. Pronto la Inquisición se interesó por el caso y se presentó en el pueblo para llevar a los doce acusados, nueve mujeres y tres hombres, a Logroño. En agosto del mismo año, llegó un inquisidor apellidado Valle al pueblo y ordenó llevar a quince personas más. Esta situación provocó el pánico en toda la zona, y en las villas de Aranaz, Echalar, Lesaca, Vera y Yanci, lugares donde hasta entonces no se había oído hablar de brujería, comenzó una gran caza de las brujas que, según decían, llegaban huyendo de las persecuciones que se estaban produciendo en Francia.

Los orígenes de la Reforma

La Reforma marcó la historia del cristianismo a lo largo de la Edad Moderna y produjo el segundo gran cisma entre los cristianos. El primero de ellos había sido el medieval, que separó a católicos de ortodoxos.

Los promotores de la Reforma: Lutero y Calvino

A los protagonistas de esta nueva crisis se les llamó «reformados» o «evangélicos» porque criticaban a la iglesia católica, su organización y sus dogmas, y decían que buscaban volver al espíritu de los primeros cristianos tal como se contaba en los evangelios, reformando las instituciones y la vida religiosa.

El primero que planteó una nueva interpretación fue el monje Martín Lutero (1483-1546), que en 1517 clavó en la iglesia de Wittenberg, en Alemania, sus 95 tesis sobre el pecado y el arrepentimiento, en las que se enfrentaba al uso de las indulgencias y bulas papales, que liberaban de obligaciones religiosas o perdonaban pecados a aquellas personas que pudiesen pagarlas.

En 1520, la iglesia católica decretó su excomunión, un castigo que consistía en negarle la comunión, lo que equivalía a expulsarlo de la comunidad cristiana. Muchos gobernantes alemanes, cansados de las imposiciones papales y del poder de la iglesia, se convirtieron al luteranismo. Cuando protestaron porque se les quería obligar a mantener el culto católico en los territorios que gobernaban, se les llamó «protestantes».

La Reforma también se difundió desde Suiza. Ulrico Zwinglio, que llegó a formar un ejército anticatólico, fue su líder hasta el año de su muerte en 1531. Defendía la desaparición de la misa como ceremonia.

A partir de 1541, le sucedió Juan Calvino (1509-1564), mucho más radical que Lutero, ya que en 1539 había rechazado el valor de los concilios y del papado y había roto con el catolicismo definitivamente.

Calvino fue un teólogo francés que en 1533 se hizo seguidor de la Reforma. Tuvo que huir a Suiza y en 1536 se estableció en Ginebra, de donde fue desterrado en 1538 tras unas votaciones populares que proclamaron vencedores a sus adversarios. Volvió a la ciudad en el año 1541, aplicando al sistema de gobierno su particular visión del cristianismo, y obligó por la fuerza a los ginebrinos a convertirse al calvinismo, abandonando las prácticas católicas.

Martín Lutero, óleo de Lucas Cranach. Florencia, Galería de los Uffizi.

Juan Calvino, retrato de autor anónimo (siglo XVI). Ginebra, Suiza, Museo de Arte e Historia.

Defendió un protestantismo caracterizado por la exigencia de un gran rigor a sus seguidores y por la importancia que le daba a la predestinación. Según sus ideas, podía salvarse quien Dios quisiera. Pero todo aquel que ajustaba su vida a las enseñanzas del evangelio, por medio del trabajo y el esfuerzo, demostraba estar en el camino de la salvación. La riqueza que provenía del trabajo constante y el ahorro se veía como un don de Dios.

Las creencias reformadas

Los reformados eran contrarios a los cambios que se habían producido en el cristianismo a lo largo de los siglos, que, según su opinión, habían llevado al alejamiento del mensaje evangélico. No aceptaban lo decidido en los concilios ni lo ordenado por las autoridades religiosas que no tuviese reflejo en la Biblia.

La creencia de los reformados se centró principalmente en dos aspectos. Por un lado, establecieron que la revelación de Dios al mundo solo se encontraba en la Biblia. Para que todos pudiesen acercarse libremente a ella, Lutero realizó una traducción al alemán.

Por otro lado, los reformados creían que solo Dios era capaz de otorgar la salvación, por medio de su gracia. La intercesión del papa, la virgen María o los santos era inútil; de ahí que no se aceptara su culto y que en sus iglesias no pusieran imágenes.

La Biblia y sus traducciones

Lutero publicó en 1522 la traducción al alemán del Nuevo Testamento, con la finalidad de que cualquiera pudiera acceder directamente al texto sagrado y no solamente aquellos que conociesen el latín. La lengua que utilizó en su traducción se convirtió en un modelo común para todos los alemanes por encima de los dialectos locales, y fue un factor de unidad e identidad cultural frente al predominio del latín y de la iglesia católica. En 1534 terminó la traducción del Antiguo Testamento, para lo que no siguió la versión que aparecía en la Biblia católica, sino que solamente aceptó la Tanak judía.

En los países católicos, lo mismo que en los ortodoxos, la Biblia era una lectura que solo los sacerdotes y los religiosos realizaban directamente. El pueblo conocía la Biblia por los pasajes que se leían en el culto y por las obras de arte, es decir, a través de intermediarios. En el mundo reformado la lectura de la Biblia reemplazó a las imágenes del culto y el saber leer fue un valor importante, no solo para los hombres dedicados a la religión, sino en general.

Esta apertura de la cultura a un mayor número de personas fue posible gracias al desarrollo de la imprenta, inventada por Gutenberg en 1445. Se generalizó la difusión de los libros, que antes tenían que ser copiados a mano, de uno en uno, lo que los hacía muy caros.

PARA SABER MÁS

Puerta de la iglesia de Wittenberg donde Lutero clavó sus 95 tesis.

Lutero y las 95 tesis

Estas son algunas de las 95 tesis de Lutero de 1517:

1. Cuando nuestro señor y maestro Jesucristo dijo «haced penitencia», quería que la vida entera de los fieles fuese penitencia.

5. El papa no quiere ni puede remitir pena alguna, a excepción de las que han sido impuestas por su voluntad […].

31. El ganar de verdad las indulgencias es tan raro, es decir, tan rarísimo, como dar con una persona verdaderamente arrepentida […].

33. Hay que desconfiar mucho de quienes afirman que esas indulgencias del papa son un inestimable don divino, en virtud del cual el hombre se reconcilia con Dios […].

76. En cambio, afirmamos que las indulgencias papales no pueden quitar la culpa del más mínimo pecado venial.

85. ¿Por qué el papa no libera a todas las almas del purgatorio impulsado por su amor divino y compadecido de las penas de aquellas almas, es decir, impulsado por una razón importante y no por la razón fútil de construirse una basílica con el dinero que obtiene? […].

Las críticas de Lutero hacia la religión católica se centraban, sobre todo, en la jerarquía eclesial, que consideraba que se enriquecía aprovechándose de la fe, la angustia y mala conciencia de los fieles. Para Lutero el papa era un hombre como cualquier otro, sin capacidad para cambiar los designios divinos, por lo que las indulgencias, el perdón que hace la Iglesia de las penas debidas por los pecados, eran inútiles.

La diversidad de la Reforma

Dentro de la Reforma surgieron varios grupos que en algunos casos fueron perseguidos también por las propias comunidades protestantes mayoritarias. También nació la iglesia anglicana, por circunstancias diferentes al resto de las reformas.

Enrique VIII, óleo de Hans Holbein (siglo XVI). Roma, palacio Barberini, Galería de Arte Antiguo.

Entrada principal a la catedral de Canterbury.

El anglicanismo y el cristianismo en Inglaterra

La iglesia anglicana se creó como consecuencia de los problemas que surgieron entre el papado y el rey Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547), cuando este decidió divorciarse de Catalina de Aragón y el papa no se lo permitió. A este conflicto de carácter personal se unió el malestar que también sentían el alto clero y la burguesía inglesa hacia el papado. En 1531 las asambleas del clero inglés reconocieron al rey, y no al papa, como máxima autoridad de la iglesia, y la ruptura fue haciéndose más profunda con el tiempo.
La declaración oficial del parlamento sobre este hecho, firmada el 3 de noviembre de 1534, fue llamada «acta de supremacía». En 1563 se aprobó la redacción definitiva de este documento en 39 artículos, que señalaba aspectos como los siguientes:

«Aunque su majestad el rey justa y rectamente es y debe ser el jefe supremo de la iglesia de Inglaterra, y como tal ha sido reconocido por el clero del reino en sus asambleas, no obstante, para corroborarlo y confirmarlo, para aumento de la virtud de la religión cristiana en este reino de Inglaterra y para extirpar todos los errores, herejías y otras irregularidades y abusos que hasta ahora se han cometido en el mismo, por la autoridad de este parlamento, ordenamos que el rey (y sus sucesores) […] sea tenido, aceptado y reputado como el único jefe supremo en la tierra de la iglesia de Inglaterra, llamada iglesia anglicana.»

En la actualidad los reyes de Inglaterra continúan siendo los jefes de la iglesia anglicana, pero delegan esta función en el arzobispo de Canterbury.

En un primer momento, la iglesia anglicana tomó la liturgia luterana. En 1563 adoptó una nueva liturgia de inspiración calvinista, pero con bastantes aspectos tomados del catolicismo.

Dentro del mundo anglicano, en el siglo XVIII, nacieron las iglesias metodistas a partir de la predicación de John Wesley. Los metodistas creían en la conversión, que era inmediata y se debía a la obra de Dios, y en la piedad. Estas iglesias estaban abiertas a los arrepentidos y a todos aquellos que no poseían nada. Se consideraba que ellos estaban más cerca de la vida evangélica, pero una vez integrados en la iglesia, se les exigía una vida ejemplar.

Otros grupos de la Reforma

Además de las grandes corrientes reformistas, existieron otros grupos minoritarios a los que se conoció bajo la denominación de «reforma radical». Formaron iglesias independientes que no aceptaron el control de ningún tipo de cristianismo mayoritario, ya fuera católico, ortodoxo o protestante. Los más conocidos son los anabaptistas, los mennonitas y los cuáqueros.

Los anabaptistas defendieron el bautismo de los adultos, y nunca el de los niños, ya que solo podían pertenecer a esta iglesia los que voluntaria y conscientemente decidían hacerlo. Tomaron posturas radicales, y en ocasiones violentas, hacia los grupos cristianos mayoritarios. Fueron perseguidos por los católicos y también por los luteranos.

Del movimiento anabaptista surgieron también los mennonitas, nacidos de la predicación de Menno Simmons (1496-1561), que defendía un anabaptismo moderado y pacifista. Siguieron sufriendo persecución y por este motivo emigraron a América a finales del siglo XVII.

La Sociedad Religiosa de los Amigos, más conocida por el nombre de cuáqueros, nació de la predicación del inglés George Fox (1624-1691), que planteó que a Dios se le experimentaba de una manera íntima y personal, por lo que sus celebraciones se realizaban en silencio, que solo se rompía para comunicar a los demás cómo se estaba viviendo personalmente la experiencia de Dios, que se manifestaba también en los temblores que se producían entre los participantes. De ahí les viene el nombre de cuáqueros, una castellanización del término inglés *quaker*, que se podría traducir como «temblón», ya que temblar en inglés se dice *to quake*. A pesar de ser pacifistas, no dejaron de ser perseguidos en Inglaterra, de modo que optaron por emigrar a América.

Fieles mennonitas en un oficio religioso.

CINE E HISTORIA

La gran prueba

Título original: *Friendly persuasion*. Año: 1956.
Duración: 140 minutos. Nacionalidad: Estados Unidos.
Director: William Wyler.
Guión: Michael Wilson (basado en una novela de Jessamyn West).

La película plantea aspectos de la vida cotidiana de una familia de cuáqueros y los diversos problemas que les plantea la participación en la guerra, debido a sus posiciones pacifistas.

Celebración religiosa cuáquera, recreada en una escena de la película *La gran prueba*, dirigida por William Wyler en 1956 y protagonizada por Gary Cooper.

SABÍAS QUE...

La experiencia de Münster

En 1521 estalló la sublevación de los campesinos en Alemania, contrarios a las condiciones de sometimiento a los nobles. Se guiaban por la religión, según la transmitía el predicador Tomás Müntzer, que prometía la liberación del sufrimiento de los pobres, siguiendo una lectura literal de los evangelios.

En 1532, en la ciudad alemana de Münster, gobernada por un obispo católico, un grupo de anabaptistas consiguió controlar el poder municipal. El predicador Jan de Leiden proclamó que Münster sería la nueva Jerusalén, donde se establecería el próximo reino de Dios, y terminó formando un gobierno del que se nombró rey-profeta. Estableció el uso común de todos los bienes, eliminando la propiedad privada e instaurando la poligamia. Además, todo aquel que no quiso ser rebautizado fue expulsado de la ciudad y se quemaron todos los libros a excepción de la Biblia.

Esta nueva forma de gobierno no gustó ni a los luteranos ni a los católicos alemanes que se aliaron y, tras un terrible asedio, entraron en la ciudad en 1535 y mataron a todos los partidarios del rey Jan, ya fueran hombres o mujeres.

La experiencia de Münster demostró a la nobleza, católica y luterana, que los habitantes de las ciudades se podían organizar y gobernar, distribuyendo, por ejemplo, las tierras cercanas a la ciudad entre la comunidad, al margen del poder nobiliario. Esto significó una grave amenaza al poder de todos los nobles, fuesen del credo que fuesen, y por ello, se unieron para tomar la ciudad por las armas.

Por encima de los intereses religiosos y las disputas entre luteranos y católicos, los nobles tenían el objetivo de continuar sustentando el poder sobre las ciudades y los campesinos. Las discrepancias religiosas eran secundarias cuando se cernía sobre ellos una fuerza desestabilizadora que ponía en duda su preeminencia social y el orden feudal.

La Contrarreforma

El movimiento reformista protagonizado por las iglesias protestantes tuvo su rápida contestación desde el mundo católico. Esta reacción católica fue llamada Contrarreforma.

San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús.

Características de la Contrarreforma

La iglesia católica respondió a la Reforma desde dos frentes. Por un lado, se recurrió a la fuerza, luchando militarmente contra los territorios que aceptaban la Reforma, y durante más de un siglo Europa sufrió guerras intermitentes. Por otro lado, hubo una reacción cultural e intelectual que tuvo dos aspectos importantes: la convocatoria del concilio de Trento (1545-1563) y la creación de la Compañía de Jesús, la célebre orden de los jesuitas.

En 1534 Ignacio de Loyola fundó la Compañía de Jesús, que fue aprobada por el papa en 1540. Esta nueva orden religiosa se caracterizó por estar directamente sometida al papa mediante un voto de obediencia y por estar formada por una élite intelectual que fue la encargada de educar a los hijos de la nobleza católica. Al dejar la educación de los futuros gobernantes en manos de los jesuitas, se evitó que aceptaran el protestantismo. La influencia de la Compañía de Jesús llegó a todos los países católicos de Europa, pero también fue importante en América y Asia.

Por otro lado, el concilio de Trento sirvió para revisar la situación de la iglesia católica. La preparación del clero secular mejoró con la creación de seminarios, y se difundió el dogma católico mediante los catecismos. Pero la iglesia católica continuó considerándose como la única capacitada para interpretar los textos bíblicos. Para evitar que los católicos se vieran influidos por ideas reformistas o heréticas, se creó el Índice de Libros Prohibidos, que recogía todas aquellas lecturas que, según la iglesia católica, no eran aptas para sus fieles.

Detalle de la cátedra de San Pedro, de Bernini (siglo XVII). Roma, basílica de San Pedro.

El concilio de Trento, de Tiziano. París, Museo del Louvre.

La división de Europa

La Contrarreforma sirvió para frenar el avance de la Reforma. Sin embargo, el luteranismo tuvo influencia en el centro y norte de Alemania, en los países escandinavos y en el este de Francia; el calvinismo se extendió por Suiza, Escocia, Holanda, Flandes y por algunas ciudades francesas, desencadenando conflictos por todo el noroeste del país; el anglicanismo se centró en Inglaterra y en la zona irlandesa del Ulster.

Las zonas que continuaron siendo católicas fueron parte de Europa central y del este (Polonia, Rumania, Austria, Chequia…), la península Itálica, gran parte de Irlanda y Francia, y la península Ibérica.

Existieron conflictos provocados por la religión en el Sacro Imperio (Alemania), en Flandes y en Francia. El territorio de Flandes, que corresponde a la actual Holanda y norte de Bélgica, pertenecía a la corona española, que para conservarlo consumió en guerras buena parte de sus recursos militares y económicos. Las fronteras religiosas todavía perduran en la actualidad casi sin cambios. En el este de Europa también existieron numerosos conflictos religiosos.

En la actualidad hay un conflicto abierto entre protestantes y católicos en el Ulster, donde la religión juega un papel claro en la identidad nacional.

La mística de la Contrarreforma

Frente al modelo de fe racionalista centrado en el ser humano propugnado por algunos grandes pensadores del Renacimiento, con la Contrarreforma surge un modelo de fe centrado en Dios y que busca alcanzarlo.

Los místicos parecen establecer un trato directo con la divinidad y así lo plasman en sus escritos. Su relación la imaginan muy cercana y de profundo amor. Se trata de un punto de vista bien diferente del que tenía la mayoría de los fieles, sustentado en la predicación, que planteaba que la relación con Dios se debía basar en el temor, el respeto y la lejanía. Los escritos de los místicos parecen imaginar a un amigo fiel e inseparable más que a un Dios de poder.

La mística floreció en los territorios católicos y destacaron dos religiosos españoles, san Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila. En sus textos expresaron la intensa relación mística que decían mantener con Dios:

> *«Quedeme y olvideme,*
> *el rostro recliné sobre el Amado:*
> *cesó todo y dejeme,*
> *dejando mi cuidado*
> *entre las azucenas olvidado.»*
>
> SAN JUAN DE LA CRUZ, *Noche Oscura*

«Desde poco tiempo comenzó Su Majestad, como me lo tenía prometido, a señalar más que era Él, creciendo en mí un amor tan grande de Dios que no sabía quién me lo ponía, porque era muy sobrenatural […]. Veíame morir con el deseo de ver a Dios.»

SANTA TERESA DE ÁVILA, *Libro de la Vida*

Visión mística de san Juan de la Cruz.

Santa Teresa de Jesús. Convento de Santa Teresa, Ávila.

La propaganda católica

Triunfo del nombre de Jesús, fresco de Baciccia (1672-79). Roma, iglesia del Gesù.

Iglesia del Gesù, Roma, casa madre de los jesuitas.

Los conflictos provocados por las luchas religiosas desarrollaron una nueva forma de arte, el barroco, que se caracterizó por una vuelta a la exaltación de la religión.

El arte barroco como medio de propaganda católica

Frente a la sencillez del arte renacentista, inspirado por los modelos griegos y romanos, tras el concilio de Trento, la iglesia quiso dar una nueva imagen al catolicismo, y para ello trató de mostrar en la arquitectura de las iglesias y las catedrales la grandiosidad de Dios. Frente a la sobriedad de los templos protestantes, el interior de los santuarios católicos estaba repleto de imágenes religiosas representadas con gran lujo de detalles. Un ejemplo de este cambio son las transformaciones que se llevaron a cabo en Roma, la capital del catolicismo. El arquitecto Gian Lorenzo Bernini realizó los principales proyectos, entre los que destaca la plaza de San Pedro. Se mejoró el entorno de las basílicas de la ciudad para hacer de ellas los elementos centrales del urbanismo romano.

La Compañía de Jesús se implicó también en la difusión de este cambio artístico. La iglesia del Gesù es la culminación del modelo jesuita de entender el templo, contrapuesto al de la Reforma. Apartar al pueblo de la lectura directa de la Biblia exigía apostar por una religión que motivara otros sentidos. Tras la Contrarreforma, la música y el arte hicieron de las ceremonias católicas verdaderos deleites para la vista y el oído con la finalidad de producir una honda experiencia religiosa en los fieles.

En general, todas estas medidas promovidas por la Contrarreforma no sirvieron para recuperar los territorios convertidos al protestantismo, pero sí frenaron el avance de la Reforma y reforzaron el catolicismo.

Las iglesias barrocas de España

Durante el siglo XVII y parte del XVIII, se construyeron un buen número de iglesias en España conforme a los gustos y modelos característicos del barroco. El barroco pretendía ser el arte que sirviese de propaganda de la iglesia católica y de vehículo apropiado para transmitir la doctrina. Se creyó que el mejor camino para llegar a los fieles era sorprenderles con un gran lujo y conmoverles apelando a los sentidos. Era importante en la ceremonia la parte musical y el uso de incienso y aromas además de la magnificencia de los trajes de las imágenes y las obras de arte que llenaban las iglesias.

Los jesuitas, cuya orden se fundó muy poco antes del concilio de Trento, se convirtieron pronto en el instrumento fundamental para la difusión del espíritu conciliar y contrarreformista. En lo que se refiere a la arquitectura, crearon un modelo de iglesia con una planta habitualmente de una nave con capillas laterales comunicadas entre sí con una gran cantidad de adornos. Sus iglesias usaron como modelo la del Gesù que era la casa central de la Compañía de Jesús en Roma y se extendieron por los más diversos lugares, especialmente en América, donde los jesuitas jugaron un papel fundamental en la evangelización de los indios.

Por ejemplo, en Salamanca, el arquitecto Gómez de Mora, uno de los más importantes representantes del barroco español, edificó la iglesia de la Compañía de Jesús que se conoce con el nombre de la Clerecía. La fachada se concluyó en el siglo XVIII. Su grandeza y la majestuosidad de sus dos torres dan una idea de la imagen de poder que buscaban transmitir los jesuitas. En esta misma línea se construyó, ya a finales del siglo XVII y comienzos del XVIII, el santuario de Loyola, en la casa donde nació san Ignacio, el fundador de la orden. Para este edificio se utilizó como elemento fundamental una gran cúpula, dominando la planta circular de la iglesia.

Patio de la Clerecía de Salamanca.

Santuario de Loyola.

PARA SABER MÁS

Una iglesia barroca: San Carlos Borromeo de Viena

La iglesia de San Carlos Borromeo de Viena o Karlskirche es una de las más espectaculares creaciones de esta época del arte. La construcción de Fischer von Erlach (1656-1723), edificada entre 1716 y 1737, recoge el simbolismo del Barroco y lo mezcla con la tradición austríaca de los Habsburgo. El arquitecto aprovechó su larga estancia en Italia para empaparse también de la obra de Bernini y Borromini, de manera que cuando realiza esta obra tardía conoce lo mejor de la arquitectura de su época.

Este edificio fue encargado por el emperador Carlos VI, que había prometido su construcción si acababa la peste del año 1713.

Se trata de una iglesia que hace una síntesis entre elementos arquitectónicos que tienen poco que ver entre sí. Por una parte domina el edificio una gran cúpula. Por otra, nos encontramos con un pórtico clásico de seis columnas rematado en frontón triangular y dos grandes columnas conmemorativas de tradición romana. Terminando de enmarcar la fachada principal el arquitecto introduce dos torres más bajas de aspecto palaciego. Los blancos de los muros y el verde de las cubiertas dan un aspecto singular.

El elemento central de la fachada es el frontón, que aparece decorado con escenas de la vida del santo titular y su apoteosis. Esto conecta con el impulso propagandístico de la Contrarreforma que se favorecía en esos años desde Roma. La fachada y sus diferentes elementos hacen un movimiento envolvente que al abrirse a la gran plaza delantera recuerda el abrazo de la iglesia representado por Bernini en la plaza de San Pedro del Vaticano.

Iglesia de San Carlos Borromeo, Viena.

El cristianismo en todo el mundo

La toma de Constantinopla en 1453 aisló Europa de las rutas comerciales con Asia, por lo que comenzó una búsqueda de vías alternativas, que lentamente se convirtieron en el germen de una considerable expansión colonial que llevó consigo la difusión del cristianismo.

La expansión colonial católica

Portugal tomó la ruta que bordeaba África y fue estableciendo colonias a lo largo de la costa, donde sus misioneros intentaron convertir a la población. En las costas asiáticas consiguieron crear varias comunidades estables de católicos. Entre ellas destacaron la colonia de Goa, en la India, y Macao, que hoy en día forma parte de China.

Por otro lado, los españoles optaron por la ruta occidental en la idea de que la tierra era redonda y que marchando hacia el oeste no tardarían en hallar el continente asiático. En su lugar encontraron América, sobre la que actuaron misioneros, de forma que las religiones indígenas prácticamente desaparecieron y se impuso el cristianismo.

En el camino hacia América, Canarias fue un punto de paso necesario y un laboratorio de lo que se implantaría en los territorios más alejados de la corona española. En 1496 terminó la conquista de las islas y los aborígenes adoptaron la religión católica por la imposición de las armas o por decisión propia, produciéndose numerosas conversiones entre sus jefes. Se construyeron ciudades, monasterios e iglesias que fueron modelos de los que aparecerían posteriormente en América.

España también tuvo presencia en Asia tras el control de Filipinas, que fue cristianizada. En la actualidad un 80% de la población de Filipinas se considera católica, lo que contrasta con la mayoría de los territorios asiáticos, controlados por diferentes potencias coloniales europeas que, salvo excepciones, no se cristianizaron de forma duradera.

«Cómo el rey de la isla de Lanzarote vino y se hizo cristiano», ilustración del manuscrito *Le Canarien*, crónica francesa de la conquista de Canarias. Madrid, Biblioteca Nacional.

San Francisco Javier, óleo de Elías Salaverría (siglo XX). Diputación de Navarra.

Misioneros en la India

La India ha sido un territorio por el que han pasado muchos conquistadores y ha visto nacer muchas religiones. El cristianismo presenta variedades locales, como las iglesias malabar y malankar, pero no ha conseguido arraigar, a pesar de los intentos de muchos misioneros a lo largo de los siglos. Uno de los misioneros más entusiastas fue el navarro san Francisco Javier, uno de los primeros nueve miembros de la orden de los jesuitas. Desembarcó en Goa en 1542 y desde allí organizó los intentos de evangelización, poco eficaces, de la India, China y Japón. Se cuenta que era muy popular en la India y que bautizaba a tal número de personas al día que se le dormía el brazo del esfuerzo.

En la actualidad también existen misioneros cristianos que realizan su labor en la India. Uno de ellos es el español Vicente Ferrer, que ha creado una fundación cuya finalidad es recaudar fondos para sostener una labor de lucha contra la pobreza.

Vicente Ferrer en la ceremonia de entrega del Premio Príncipe de Asturias a la Concordia 1998, celebrada en el teatro Campoamor de Oviedo.

Hoy en día, los misioneros en la India, más que realizar un trabajo de evangelización, se centran en otros cometidos, como la creación de colegios y centros sanitarios. Con esto buscan dar un testimonio religioso cristiano entre los que pertenecen a otras religiones. Pero hay personas que ponen en duda que actualmente sea correcto realizar este tipo de actividades ya que, al tener un significado religioso, no son acciones totalmente desinteresadas, sino que buscan cambiar la religión de las poblaciones a las que ayudan.

Los misioneros de la Edad Moderna buscaban una conversión tras dar a conocer sus escritos sagrados, trataban de convencer a sus interlocutores mediante la palabra; pero los misioneros actuales se centran inicialmente en la ayuda humanitaria para, más adelante, pasar a la predicación, que se realiza de una manera más pausada, consiguiendo la mayoría de las veces conversiones duraderas, mientras que las conversiones del pasado, en la mayoría de los casos, no llegaron a ser permanentes.

La expansión colonial reformada

A finales del siglo XVII, partieron desde Inglaterra numerosas oleadas de emigrantes cuyo destino era América del Norte. Entre los nuevos habitantes no solo hubo anglicanos, ya que las persecuciones a los reformistas provocaron la huida de muchos de estos grupos, que hicieron de Norteamérica una tierra caracterizada por la libertad y la diversidad religiosa. Los ingleses también se extendieron por Asia, especialmente por la India en el siglo XVII, pero no consiguieron la cristianización de estos territorios.

Desde Holanda se siguió la ruta portuguesa hacia la India. En Asia controlaron Indonesia. Pero el largo período que pasaron en este territorio, que duró hasta mediados del siglo XX, tampoco dejó un fuerte arraigo religioso ya que, en la actualidad, solo un 6 % de la población es cristiana protestante, frente al 85 % que es musulmana.

El resultado de estas expansiones coloniales fue el incremento del número de fieles cristianos, de tal manera que, a finales del siglo XVIII, se había convertido en la religión mayoritaria del planeta.

Fiesta de acción de gracias de los primeros colonos ingleses celebrada en 1620 en Nueva Inglaterra.

? SABÍAS QUE...

La toma de Constantinopla

A lo largo de la Edad Media, los europeos accedían a los productos asiáticos gracias a las rutas comerciales terrestres que, pasando por Constantinopla, unían Europa y Asia. Cuando los turcos otomanos conquistaron la ciudad en 1453, cerraron estas rutas.

Esta derrota supuso un ejemplo más del avance y ocupación por parte del islam de los lugares que los cristianos consideraban santos. Se temía que la cristiandad terminase por desaparecer ante el avance del imperio de los turcos otomanos. Estos llamaron Estambul a la antigua capital de los cristianos de oriente, Constantinopla, y convirtieron en mezquita la gran iglesia de Santa Sofía, que era una maravilla del arte bizantino.

Asedio de Constantinopla por los turcos, miniatura de un códice del siglo XV. París, Biblioteca Nacional.

Las críticas al cristianismo en época moderna

El racionalismo renacentista impulsó un fuerte desarrollo de la ciencia, que provocó una progresiva crítica de los dogmas que la iglesia católica defendía respecto de la naturaleza, su origen y el papel del ser humano.

Erasmo de Rotterdam (1523), por Hans Holbein el Joven. París, Museo del Louvre.

Renacimiento, humanismo y desarrollo de la ciencia

A finales del siglo XV surgió una forma de entender el mundo que se conocería con el nombre de Renacimiento, porque sus seguidores estimaban que la cultura y la sociedad renacían tras la oscuridad medieval. Esta nueva mentalidad se plasmó en el arte con la recuperación de los estilos griego y romano, y se reflejó en la ciencia y la religión.

Durante la Edad Media, el principal protagonista fue Dios, pero los intereses renacentistas se centraron en el ser humano. Los grandes arquitectos del Renacimiento no solo trabajaron en la realización de templos religiosos, sino que también desplegaron todos sus recursos en la construcción de universidades, palacios y edificios públicos.

Entre los intelectuales y científicos, este punto de vista se materializó en un nuevo movimiento cultural llamado humanismo, que se caracterizó por el racionalismo y la crítica a las principales tradiciones filosóficas medievales. Las claves del conocimiento se buscaban en los filósofos y pensadores del mundo clásico.

La crítica humanística afectó a la religión, y en este campo, a comienzos del siglo XVI, destacó Erasmo de Rotterdam, que planteaba que la verdadera forma de vivir la religión estaba en los evangelios, pero en el marco de un modelo en el que primaba la razón. Tuvo muchos seguidores, y uno de los principales fue Juan Luis Vives (1492-1540), que nació en Valencia, pero que viajó por toda la Europa de su tiempo.

La separación cada vez mayor entre los avances científicos y lo que la iglesia católica consideraba correcto a partir de una lectura literalista de la Biblia provocó enfrentamientos tan conocidos como el de Galileo. En 1633, en Roma, Galileo tuvo que abjurar de sus ideas astronómicas ante los inquisidores. Gracias a las nuevas técnicas en el pulido de lentes, Galileo disponía de telescopios que le permitían observar con mayor detalle el firmamento, y que le dieron la posibilidad de comprobar que la teoría geocéntrica era errónea. El centro del universo no era la tierra, según se creía, sino que lo correcto

Galileo cautivo, grabado publicado en el semanario ilustrado *La Academia* (1878). Madrid, Hemeroteca Municipal.

era el planteamiento de la teoría heliocéntrica, que sostenía que el sol se sitúa en el centro y la tierra se mueve alrededor del astro describiendo una elipse. Ante la presión de las autoridades religiosas, temiendo por su vida, Galileo juró lo siguiente:

«Yo, Galileo Galilei, a los 70 años, y ante vosotros, muy eminentes y reverendos cardenales, inquisidores generales de la República Cristiana Universal contra la herejía, en virtud de lo ordenado por este santo Oficio abandono la idea falsa de que el sol es el centro del universo. Abjuro y maldigo los errores anteriores y toda herejía contra la Iglesia Sagrada.»

Se cuenta que, en voz baja y en italiano, dijo *eppur si muove*, que se puede traducir como «y a pesar de todo, se mueve», haciendo referencia al movimiento de la tierra alrededor del sol.

La ilustración y la religión

La ilustración fue el segundo gran movimiento científico y cultural de la Edad Moderna que puso en duda los dogmas de la religión. Se inició a finales del siglo XVII y se caracterizó por su crítica a las iglesias cristianas, en especial a la católica. Censuró el poder político de las iglesias y la corrupción de los papas, pero también la ignorancia en la que la ideología de la Contrarreforma había sumido al pueblo. Uno de sus precursores fue el filósofo René Descartes (1596-1650), que propuso el sometimiento de todo conocimiento, incluido el religioso, a la razón y a la duda metódica.

Muchos ilustrados creían en una nueva forma de religión a la que llamaron deísmo, que planteaba la creencia en un Dios descrito de forma racional, pero en la que no existían dogmas ni obligaciones.

Voltaire fue uno de los filósofos ilustrados más críticos con la religión, como se comprueba en un fragmento de su obra *Sarcasmos y agudezas*:

«Concluyo que todo hombre sensato, todo hombre de bien, debe tener horror de la secta cristiana. Solo debe adoptar el gran nombre de deísta. El único evangelio que debe leer es el gran libro de la naturaleza, escrito por la mano de Dios y que lleva su sello. La única religión que debe profesar es la de adorar a Dios y ser una persona decente. Es tan imposible que esta religión pura y eterna produzca males como que el fanatismo cristiano deje de producirlos.»

Frente a una religión que se figuraban plagada de fanatismo y dogmas en ocasiones contradictorios con lo que los ilustrados estimaban razonable, Voltaire propone una nueva religión que solo atienda a alabar a Dios mediante el estudio de su obra: el universo.

Los pensadores ilustrados sistematizaron una crítica religiosa que en el siglo XIX dio lugar a las formas ateas de entender el mundo, que caracterizan la ideología de buen número de personas en la actualidad.

Voltaire. Grabado de la Biblioteca Nacional, Madrid.

Gaspar Melchor de Jovellanos, por Francisco de Goya, 1797. Madrid, Museo del Prado.

PROTAGONISTAS

Miguel Servet

La represión por razones religiosas fue común tanto entre católicos como entre protestantes.

Nacido en Villanueva de Sigena (Huesca), Miguel Servet (1511-1553) fue el descubridor de la circulación sanguínea pulmonar. Vivió en numerosas ciudades europeas. Durante su estancia en Viena, escribió el libro *Restitución del cristianismo*, donde se oponía al concepto de la Trinidad cristiana. Fue perseguido por la iglesia católica, de la que logró escapar, aunque en Viena quemaron su efigie. En su huida hacia Italia, pasó por la ciudad de Ginebra, a cuyo frente estaba Calvino. Allí fue apresado y condenado a la hoguera por los calvinistas en 1553.

Otros intelectuales también fueron quemados por sus ideas en esta época de persecuciones y violencia. Existe un buen número de ejemplos: Girolamo Savonarola, monje dominico que predicó en contra del gobierno de los Medici y terminó muriendo en la hoguera por hereje; o Giordano Bruno.

Otros fueron sometidos a juicio o inquisición, como fray Luis de León, san Juan de la Cruz, santa Teresa de Ávila, o Miguel de Molinos.

Estatua de Miguel Servet, obra de Dionisio Lasuén (siglo XIX). Universidad de Zaragoza, Facultad de Medicina y Ciencias.

La Inquisición

La Inquisición fue una institución en la que se mezcló la religión con el derecho, y por medio de la cual se castigó con la muerte a muchas personas simplemente por tener creencias diferentes.

Sepulcro del inquisidor Antonio del Corro. La escultura se atribuye a Juan Bautista Vázquez (siglo XVI). San Vicente de la Barquera, Cantabria, iglesia de Santa María de los Ángeles.

Es habitual relacionar la Inquisición con España, y es cierto que en los territorios de la corona española este tribunal se mantuvo más tiempo y actuó de forma más organizada. Pero los primeros tribunales de Inquisición que funcionaron de modo sistemático se centraron en la persecución de los cátaros a partir de 1231 en el sur de Francia.

En 1478 se produjo un cambio significativo, ya que el papa permitió que los Reyes Católicos y sus sucesores nombrasen a sus propios inquisidores, por lo que ya no actuaban bajo la supervisión papal y para casos concretos como había ocurrido hasta entonces.

El inquisidor más famoso de España fue el dominico fray Tomás de Torquemada, nombrado por los Reyes Católicos, en 1483, primer inquisidor general de Castilla y Aragón. Recibió el encargo de organizar la nueva Inquisición, y la dureza que la caracterizó se debió en gran parte al rigor exigido por este religioso.

Los reyes españoles en ocasiones se sirvieron de la Inquisición para reprimir a enemigos políticos, como en el caso de Antonio Pérez, secretario de Felipe II, que en 1590 escapó a Aragón con documentos comprometedores para el rey. Antonio Pérez consiguió el amparo del Justicia Mayor de Aragón, que consideraba que debía ser juzgado por los tribunales aragoneses. Puesto que no había forma de capturarlo, el rey consiguió que el inquisidor acusase a Pérez de herejía y que fuese encerrado en las mazmorras de la Inquisición de Zaragoza, de donde lo sacó el pueblo sublevado. Antonio Pérez se escapó a Francia, pero Felipe II mandó ejecutar al Justicia Mayor de Aragón, acusado de traición.

El inquisidor general Tomás de Torquemada. 1482. Madrid, Biblioteca Nacional.

El Quemadero, grabado coloreado francés. Madrid, Biblioteca Nacional.

Durante la Edad Moderna, la Inquisición intentó evitar que las ideas de la Reforma, y en general lo que denominaban herejía, se extendiesen entre los católicos, y castigó con dureza a cualquier persona sospechosa de haber tenido relación con ellas. Fue un instrumento de la persecución religiosa, en una terrible época de generalizada intolerancia y represión.

Los instrumentos de tortura

El papa Inocencio IV estableció, en 1252, la posibilidad de que los tribunales de la Inquisición obtuviesen la confesión de los acusados mediante tortura. Pero esta solo podría aplicarse cuando se sospechase que la confesión de los crímenes no era completa, o cuando las pruebas señalasen al acusado, pero este se negara a reconocerlo.

Si el acusado no reconocía su culpabilidad tras un primer interrogatorio, se pasaba a la tortura. Existían numerosos sistemas, pero el más utilizado fue el de elevar al prisionero mediante cuerdas y poleas con los brazos atados a la espalda.

Las confesiones obtenidas de esta forma no siempre eran fiables, por lo que se necesitaba una nueva confesión posterior. En caso de que el acusado no confesase tras la tortura, entonces podía tenerse en cuenta su posible inocencia.

Silla de tortura con pinchos. Granada, exposición sobre la Inquisición.

PARA SABER MÁS

El museo de la Inquisición

Para conocer cómo fueron los procesos inquisitoriales en Perú se puede consultar la página del Museo de la Inquisición del Congreso de Perú: http://www.congreso.gob.pe/museo.htm
En la página se documenta en qué consistió la Inquisición en el mundo y, en concreto, en Perú, cómo estaba organizada en este país y cómo fueron sus procedimientos. Se incluyen datos estadísticos y se hace hincapié en algunos temas de interés como, entre otros, los procesos a las brujas y a los homosexuales o cómo estaba organizada económicamente la institución.

SABÍAS QUE...

La muerte de Giordano Bruno

Giordano Bruno (1548-1600) planteó que el universo era la manifestación de Dios y, por tanto, era infinito, y la naturaleza, en su totalidad, divina. Estas ideas le llevaron a adorar las manifestaciones de lo natural, una posición denominada panteísmo. Planteaba que la Tierra no era el centro del universo, ya que giraba alrededor del sol, contradiciendo la doctrina oficial de la iglesia. También consideraba que el universo estaba formado por la misma materia que la Tierra, por lo que defendió la idea de la existencia de innumerables mundos. Fue denunciado a la Inquisición, condenado a muerte y quemado en la hoguera en Roma en el año 1600.

Estatua de Giordano Bruno en el campo dei Fiori de Roma, donde fue ajusticiado.

Rollo de Villalón de Campos, Valladolid.

El rollo o picota se utilizaba para someter a la vergüenza pública a los condenados, que debían permanecer atados a él el tiempo que decretara el juez.

El cristianismo en la actualidad

En la actualidad hay más de 2.000 millones de seguidores del cristianismo, divididos en más de 30.000 iglesias diferentes, aunque las más numerosas son la iglesia católica, con más de 1.100 millones de seguidores, las iglesias reformadas mayoritarias, con 350 millones, y la iglesia ortodoxa con 250 millones.

La diversidad del cristianismo

Desde el siglo XVII, a partir de la expansión colonial de diversos países europeos, el cristianismo es la religión con más fieles. Sin embargo, las creencias e iglesias entre los cristianos son muy diversas. Se cuentan juntos los datos de católicos, protestantes y ortodoxos, además de las iglesias minoritarias, como si todos poseyesen un credo cohesionado y unificado. En realidad el cristianismo está dividido, y aunque las diferencias doctrinales entre los grupos mayoritarios no son tan importantes como las que separan a las escuelas del budismo, por ejemplo, la organización de cada grupo actúa de modo autónomo a la de los otros.

Si se tiene en cuenta a las iglesias minoritarias, la diversidad doctrinal sí es mucho mayor y las opiniones defendidas muy diferentes. En definitiva, las vicisitudes históricas y la voluntad humana han terminado generando diversos cristianismos que solamente en los últimos tiempos comienzan a reconocerse mutuamente. Por esta razón, el término cristiano no define del todo al creyente si no se acompaña de la referencia a la iglesia particular a la que pertenece

De todos modos el cristianismo tiene una raíz única en el mensaje de Jesucristo, unos textos sagrados semejantes y mil años de existencia en común antes de que comenzasen las separaciones.

Un grupo de cristianas nepalíes durante la celebración del Domingo de Resurrección en las calles de Katmandú. Marzo de 2005.

El papa Benedicto XVI saluda al metropolitano de Smolensk, Kirill, representante de la iglesia ortodoxa rusa. Abril de 2005.

Grupos principales

Las cifras de creyentes que siguen distintas confesiones cristianas están encabezadas por los católicos, que con 1.100 millones suponen la mitad de los cristianos del mundo. Se trata además del grupo más compacto, con escasas divisiones. Sin embargo, los datos resultan engañosos, ya que en muchos casos, los que pueden considerarse miembros de la iglesia católica, por estar bautizados, forman parte de ella únicamente por tradición cultural pero podrían contabilizarse como ateos.

El segundo grupo por número es el de los protestantes, que suman 350 millones. Las diferencias entre ellos son más notables, pues en este grupo se encuentran los anglicanos, luteranos, diversas iglesias reformadas, bautistas, metodistas y adventistas.

La iglesia ortodoxa agrupa a 250 millones de fieles, y otros grupos orientales suponen entre 20 y 25 millones más.

Tras estos grandes grupos se sitúan otros más dispersos. Las diversas confesiones independientes africanas pueden sumar hasta 110 millones de seguidores, los pentecostalistas, otros 150 millones; 15 millones, los testigos de Jehová; y 12 millones más, los mormones. Finalmente, en torno a 110 millones de cristianos no estarían adscritos a ninguna iglesia o grupo.

Diferencias entre los grupos mayoritarios

Pueden considerarse grupos mayoritarios los ortodoxos, católicos, anglicanos y otras grandes iglesias protestantes. Entre ellos existen diferencias de tamaño, de jerarquización, de cohesión, pero no hay gran diversidad doctrinal y teológica.

En la división entre la iglesia católica y las iglesias ortodoxas, si bien existieron en origen disputas teológicas, el elemento principal de separación fue el desacuerdo en la preeminencia del papel del papado. En la época en la que surgieron los movimientos reformistas, se acusaba a la iglesia católica de numerosas contradicciones: lujo frente a la pobreza que se predicaba, corrupción, fracaso del sistema conciliar, voluntad de preeminencia papal sobre reyes y emperadores. Pero junto a estas realidades, también pesaba el interés de muchos príncipes alemanes y posteriormente de los monarcas ingleses por librarse de la tutela papal.

La Reforma, al dar valor exclusivamente a la Biblia, negaba la tradición, que tenía un fuerte peso tanto entre católicos como ortodoxos: ni los concilios, ni los escritos de los padres de la iglesia, ni por supuesto las bulas papales poseían la menor legitimidad si expresaban puntos de vista diferentes a los evangélicos y bíblicos.

Además, solo se admitía la gracia de Dios como camino a la salvación, eliminando los sacramentos, salvo los evangélicos del bautismo y la eucaristía.

Implantación de los principales grupos

El catolicismo es actualmente el grupo religioso con un mayor número de fieles y en todos los países del mundo hay implantación, destacando por su dinamismo los países sudamericanos y africanos donde el crecimiento numérico es mayor.

El luteranismo ha tenido una implantación principalmente europea, centrada en Alemania y los países nórdicos. En estas zonas aún en la actualidad se concentran casi dos tercios del total de los luteranos. Estados Unidos es tras Alemania el país con mayor desarrollo de esta iglesia y destacan también fuera de Europa Indonesia y Tanzania.

Las persecuciones que sufrieron los calvinistas, y la inestabilidad de su posición respecto de los poderes políticos, les llevaron a emigrar desde época temprana a América donde la impronta calvinista en la mentalidad norteamericana es notable. En la actualidad el número mayor de calvinistas se concentra en Estados Unidos y hay un número considerable en Holanda, África del Sur, Canadá, Gran Bretaña e Indonesia. El desarrollo asiático y el africano, donde se encuentra el mayor número de fieles en la actualidad, se produjo como consecuencia de la expansión colonial, pero en los últimos años se tiende en estas zonas a su progresiva sustitución por cristianismos africanos independientes.

El anglicanismo tuvo un destacado desarrollo coincidente con la expansión del imperio británico, ya que la religión era una más de las piezas en el engranaje político. En la actualidad y coincidiendo con el antiguo territorio imperial, se constata una implantación anglicana notable en África, y cuenta con algo más 25 millones de fieles en Gran Bretaña, donde destaca el fenómeno de la bajísima práctica religiosa. La apertura del sacerdocio a la mujer, el ecumenismo y el liberalismo, especialmente en cuestiones de índole moral, hacen del anglicanismo un cristianismo especialmente tolerante.

? SABÍAS QUE...

Agrupaciones de iglesias

Una característica de la Reforma es que generó un gran número de iglesias y denominaciones diferentes ya que primaba generalmente la comunidad frente a la jerarquía. Es el caso de las iglesias bautistas y metodistas, que han formado agrupaciones mundiales para mantener una unión entre tanta diversidad.

Las iglesias bautistas surgieron en Inglaterra y luego en Holanda en el siglo XVII. Muy pronto tuvo lugar la emigración de sus fieles a Estados Unidos.

Las iglesias bautistas, aunque independientes entre sí, están cohesionadas desde 1905 gracias a la fundación de la Alianza Bautista Mundial, que reúne a más de 140.000 iglesias y un número cercano a 45 millones de fieles, de los que más de dos tercios viven en Estados Unidos y forman el grupo protestante principal.

Las iglesias metodistas, surgidas también en Inglaterra, son en la actualidad el cuarto grupo protestante más numeroso y se engloban en el Consejo Metodista Mundial.

Celebración de un servicio religioso metodista en el Ocean Grove Auditorium, Nueva Jersey, 1996.

Las iglesias cristianas independientes

Además de las grandes iglesias, existen iglesias cristianas independientes que se caracterizan por no aceptar la sujeción a ninguno de los cristianismos mayoritarios.

? SABÍAS QUE...

Pennsylvania

El origen de este estado de los Estados Unidos se debe a un cuáquero llamado William Penn. Huyendo de las persecuciones religiosas, él y sus seguidores se instalaron en 1680 en un territorio que bautizaron Pennsylvania, donde crearon un sistema político de extremada tolerancia y desarrollaron lazos de amistad con los indígenas, a los que daban un trato igualitario.

Iglesias de origen bautista en la actualidad

Estas iglesias, al no estar sujetas a ningún gran grupo, admiten un grado de innovación muy notable que en algunos casos hace que su mensaje pueda llegar a resultar irreconocible como cristiano.

Algunas iglesias cristianas independientes, como los cuáqueros o los mennonitas ya mencionados en la página 267, resultan difíciles de diferenciar de grupos protestantes como bautistas o metodistas.

Los mennonitas, que defendían la radical división entre poder político y religión, negándose incluso a servir en el ejército o la administración, fueron brutalmente perseguidos tanto por protestantes como por católicos, por lo que muchos huyeron a Estados Unidos. En la actualidad son aproximadamente un millón de fieles. La práctica religiosa entre los mennonitas es destacada y en lo que respecta a la moral resultan extremadamente conservadores. Son contrarios, por ejemplo, a las relaciones sexuales prematrimoniales o al divorcio y la separación matrimonial. Tienen una organización del sacerdocio a tiempo parcial y los pastores son elegidos por la comunidad.

Otros dos grupos surgidos del anabaptismo son los amish y los hutteranos. Los primeros se distinguen de los mennonitas por la renuncia al progreso. No usan la electricidad o los automóviles y mantienen los modos de vida e incluso la vestimenta del siglo XVII. Se localizan en Estados Unidos y algunas comunidades en Paraguay. Este rechazo a aspectos materiales de la modernidad es perfectamente congruente ya que el desarrollo industrial es la causa de la agonía de las religiones tradicionales.

Los hutteranos son anabaptistas radicales que renuncian a la propiedad privada como premisa para poder desarrollar una vida evangélica. Fueron perseguidos y se desplazaron progresivamente hacia la Europa oriental (Ucrania), hasta que en el último cuarto del siglo XIX llegaron a los Estados Unidos. En la actualidad, como los amish, son grupos minoritarios.

Campesino amish.

Los miembros de la Sociedad Unificada de los Creyentes en la Segunda Venida de Cristo, conocidos por el nombre popular de *shakers* («los que se agitan»), surgieron en Inglaterra como escisión de los cuáqueros, liderados por la visionaria Ann Lee (1736-1784), y pasaron en 1774 a Estados Unidos. Predicaban un sistema de vida comunitario sin propiedad privada, la igualdad entre hombres y mujeres, una religiosidad basada en el éxtasis y la certeza de una pronta venida de Cristo. En la primera mitad del siglo XIX crearon una red de asentamientos muy prósperos.

Las iglesias apocalípticas

La iglesia adventista del séptimo día surgió en Estados Unidos como consecuencia de las predicaciones apocalípticas de William Miller (1782-1849). A pesar de que el fin del mundo y la vuelta de Cristo no se produjeron como se esperaba en la década de 1840, gracias a Ellen White (1827-1915), se reorganizó y estructuró el movimiento en torno a la santificación del sábado (séptimo día), a la esperanza en la inminencia de la parusía (retorno triunfante de Cristo) y a la inmortalidad selectiva (solamente para los que elige Jesucristo por sus méritos). Desarrollan una política de caridad y de apoyo con gran éxito en África y el centro y sur de América.

El ambiente de confusión que se dio en el seno del adventismo al no producirse el fin del mundo determinó el surgimiento de diferentes movimientos. El más conocido fue el de la Torre de Vigía (Watchtower). Charles T. Russell (1852-1916) concentró en torno al movimiento de los Estudiantes de la Biblia a algunos descontentos del adventismo y profetizó la venida de Cristo para 1914. Aunque tampoco se produjo, este movimiento considera que lo hará cuando la predicación haya alcanzado a todas las naciones, lo que explica su afán proselitista. A la muerte de Russell, Joseph F. Rutherford (1869-1942) reorganizó el movimiento como Testigos de Jehová. Defienden un cristianismo apocalíptico e insisten en que el fin del mundo está muy cercano y que solamente alcanzarán la gloria unos pocos elegidos.

Otros grupos

Las iglesias pentecostalistas y carismáticas surgieron en los comienzos del siglo XX. Insisten en la importancia del bautismo del Espíritu Santo, consistente en la presencia divina que se manifiesta en diversos carismas, como el don de lenguas, la capacidad de exorcizar y el desarrollo de las dotes de curación. Las reuniones pentecostalistas, dentro de su variedad, tienen un marcado carácter emocional y popular.

Como contraste frente a las iglesias independientes citadas, la Familia del Amor-Niños de Dios surgió en pleno desarrollo del movimiento contracultural norteamericano. Fue fundada en 1968 por David Berg (1919-1994), que consiguió crear un movimiento de raíz cristiana que se adaptase a la cosmovisión hippie. Dan gran importancia al amor, especialmente físico, como forma de entrega a Dios. Una de sus técnicas de captación es el *flirty fishing*: las adeptas atrapan a los futuros miembros por medio de mantener con ellos relaciones sexuales como un servicio de amor a Dios. Han sido perseguidos en numerosos países por prácticas de prostitución y corrupción de menores.

El número de iglesias y movimientos cristianos independientes de raíz protestante es grande por la tendencia a la autonomía. Algunos grupos antiguos son el de la Ciencia Cristiana, fundado por Mary Baker-Eddy (1821-1910) en 1879 y que hace hincapié en las prácticas de curación, o el Ejército de Salvación, fundado por William Booth (1829-1912) en 1878 centrado en la ayuda a los necesitados y marginados. Otros concentran sus intereses en asuntos no religiosos aunque su base doctrinal sea cristiana, como el Ku Klux Klan.

Iglesias de origen católico

El catolicismo también ha generado iglesias independientes que discrepan sobre todo en lo referente a la posición del papado. Por una parte está la denominada iglesia viejo-católica que se consolidó en 1889 con la declaración de Utrecht y que aúna diferentes grupos de descontentos, especialmente los que no aceptaron la infalibilidad del papa surgida del concilio Vaticano I. Optan por un catolicismo previo al fortalecimiento del papado en el siglo XI y por tanto niegan el celibato sacerdotal obligatorio, la primacía romana y toda la tradición consolidada a partir de la ruptura definitiva con las iglesias ortodoxas.

En el otro extremo ideológico se encuentran los movimientos fundamentalistas de rechazo al concilio Vaticano II. El ejemplo más pintoresco es la iglesia palmariana, que poseía su propio sumo pontífice, Clemente Domínguez (Gregorio XVII), fallecido en 2005, su santa sede en El Palmar de Troya (Sevilla, España) y su propia orden religiosa (los carmelitas de la Santa Faz). Defienden un catolicismo ultraconservador y su impacto es mínimo, aunque han ordenado un número considerable de obispos y cardenales.

Cartel del Ejército de Salvación, por Frederick Duncan, 1919.

Los cristianismos sincréticos

Los cristianismos sincréticos son difíciles de delimitar, ya que resultan de la mezcla de diversas corrientes, en las que el carácter cristiano no siempre se muestra con igual claridad.

Bautismo de un niño según el rito mormón. Estados Unidos, 1997.

Sincretismos a lo largo de la historia

El cristianismo generó desde el segundo siglo de su existencia un sincretismo de tendencias esotéricas, con influencias gnósticas y neoplatónicas de las que conocemos poco, debido a que el cristianismo oficial los consideró desviaciones peligrosas.

Fue en la época renacentista cuando la mezcla del esoterismo de tradición clásica, como la astrología y la magia, con la cábala judía, caló en grupos cristianos. En los siglos siguientes desarrollaron esta síntesis los rosacruces, y a partir del siglo XVIII, la masonería.

Cuando las potencias coloniales cristianas penetraron en América, Asia o África aportaron su religión, que ocasionalmente se mezcló con ritos autóctonos. Además de estos, algunos sincretismos, sobre todo los más recientes, pueden ser incluidos entre las nuevas religiones.

Los mormones

Una forma de gnosticismo moderno lo configura la iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, conocidos como mormones. Esta forma particular de entender el cristianismo surgió de la predicación de Joseph Smith (1805-1844). En 1830, tras mantener que había experimentado una serie de revelaciones divinas, dijo haber hallado unas tablas de oro en las que estaba escrito un libro sagrado que fue capaz de traducir al inglés gracias a un procedimiento sobrenatural. Se trataba de los anales de la tribu perdida de Israel, emigrada según este autor a América y convertida al cristianismo por Jesucristo, que se presentó a ellos antes de su ascensión. Este material fue vertido por el autor en el *Libro de Mormón*, planteado como la revelación de Dios a los americanos y que tiene para ellos un peso de escritura sagrada comparable al de la Biblia.

Smith murió joven, linchado, aunque tuvo tiempo de plantear la necesidad del matrimonio plural (se dice que tuvo ochenta mujeres), la instauración del reino de Dios en la tierra y un modelo teológico en el que parece existir una pluralidad de dioses, ya que todo perfecto mormón podría alcanzar dicho estado. Su sucesor, Brigham Young, fue el responsable de la emigración al oeste que llevó a los mormones a concentrarse en el estado de Utah y en la ciudad de Salt Lake City, donde son la iglesia mayoritaria. Allí reside el jefe de la iglesia denominado profeta y el núcleo de gobierno o colegio de apóstoles.

Familia mormón, fotografiada en Pennsylvania en la década de 1870. El padre está rodeado de sus dos esposas y sus nueve hijos.

Las creencias mormonas se han modificado a lo largo del siglo y medio de vida del grupo. Por ejemplo, el matrimonio plural fue abandonado, salvo por unos grupos disidentes.

Una característica sobresaliente de la iglesia mormona es el desarrollo de un proselitismo muy activo especialmente eficaz en Centroamérica, Asia y África.

En la actualidad rondan los 11 millones de fieles, son muy activos y su ideología es de carácter ultraconservador. Defienden un patriotismo sin fisuras que les ha hecho influyentes en algunos centros de decisión política en Estados Unidos. Las redes de autoayuda y de apoyo que han puesto en marcha y la ética del trabajo que les caracteriza les ha llevado a ser una minoría religiosa muy próspera.

El sincretismo con los cultos africanos

El sincretismo entre el cristianismo y los cultos africanos tradicionales ha generado formas religiosas tanto en África como en los países del área del Caribe y Brasil. Suelen presentar un mensaje religioso de salvación en el que se hace hincapié en la liberación de la sujeción a los dominadores occidentales. Las iglesias cristianas que se difundieron por África en la época colonial terminaron produciendo en ocasiones un mensaje indigenista.

Diversas iglesias mesiánicas y proféticas han prosperado en distintas partes de África, intentando acomodar el mensaje bíblico a los cultos aborígenes. En la actualidad, desde la época de la independencia, se multiplican tanto en número como en influencia. Además, las iglesias autónomas cumplen la función de crear estructuras de autoidentificación negra frente a las iglesias venidas de occidente.

? SABÍAS QUE...

Profetas de las iglesias africanas

La difusión del cristianismo en África dio lugar al surgimiento de diversos personajes que extendieron nuevas iglesias.

Ya en 1704 en el Congo, una indígena llamada doña Beatriz, que se consideraba la encarnación de san Antonio, creó el grupo de los Antoninos. Aunque fue apresada y quemada viva dos años después, sus seguidores se mantuvieron un tiempo como iglesia negra.

En 1921 Simón Kimbangu (1889-1951), tras realizar curaciones, predicó la liberación de la sujeción a los blancos, la resurrección de los antepasados y la llegada de un reino feliz. Pasó sus treinta últimos años de vida en prisión por orden de las autoridades belgas del Congo, pero su movimiento prosperó y en 1960 se consolidó como iglesia independiente cristiana, que reconoce a Kimbangu como profeta liberador.

Ceremonia nupcial multitudinaria presidida por el reverendo Moon en el Estadio Olímpico de Seúl.

El sincretismo en Asia

El impacto del cristianismo en Asia ha generado también algunos movimientos sincréticos asiáticos, entre los que destaca la iglesia de la unificación, fundada en 1954 por el coreano Sun Myung Moon (1920-). Posee las características de una iglesia cristiana independiente, aunque su sincretismo, que incluye tanto las religiones orientales con impacto en Corea como el esoterismo, así como su vocación globalizadora de erigirse en iglesia que unifique el cristianismo y todas las religiones, permiten considerarla una nueva religión de características diferenciadas. El libro de Moon *El principio divino* expone sus doctrinas, que se caracterizan por un dualismo que comienza como consecuencia del asesinato de Abel por Caín. Esta dicotomía se presenta en el mundo actual en el bien, que corresponde a Abel, y el mal, que corresponde a Caín. Moon identifica el bien con su grupo y sus seguidores, así como con el sistema capitalista, como contraposición al comunismo de sus vecinos de Corea del Norte. El mensaje unificador que sostiene Moon busca la instauración de una nueva era, presidida por él mismo y sus ejércitos, que vencerían al mal estableciendo una teocracia mundial. Los seguidores de Moon consideran que, cuando su número sea suficientemente significativo, desaparecerá de la tierra el sida, otras enfermedades y el materialismo. Esta iglesia cuenta en la actualidad con más de 100.000 miembros activos y buen número de simpatizantes, y controla un emporio económico diversificado en el que se incluyen bancos, periódicos y empresas dispares, entre las cuales algunas se dedican a la venta de armas. El grupo ha sido perseguido por fraude fiscal en numerosos países por no distinguir las ganancias empresariales de los donativos.

El catolicismo contemporáneo

El impacto de la modernidad, el desarrollo de la ciencia y la consolidación de la sociedad industrial potenciaron el surgimiento de una crítica radical al catolicismo que tuvo en Francia su bastión más destacado, aunque no prosperó en igual medida en otros países como Italia o España.

PARA SABER MÁS

Pierre Teilhard de Chardin.

La dificultad de cohesionar la moral católica y la contemporaneidad se ejemplifica en la vida y la figura de Teilhard de Chardin.

Teilhard de Chardin era científico y pertenecía a la Compañía de Jesús. Planteó que el mundo es como un organismo que se desarrolla desde dentro, en el que todos los seres van apareciendo gradualmente como un proceso de crecimiento. Sus obras encontraron la oposición de la iglesia para su publicación.

El catolicismo frente a los cambios de la modernidad

La reacción del papado frente a la crítica liberal se reflejó en el concilio Vaticano I (1869-1870), al tomar casi como decisión única la constitución *Pastor aeternus,* que aumentaba el poder del papa hasta plantear la infalibilidad pontificia en ciertas cuestiones.

El cambio radical se produjo casi un siglo después con el concilio Vaticano II (1962-1965) y la renovación general de la iglesia católica. Desde el punto de vista litúrgico, se implantó el empleo de las lenguas vernáculas en los oficios. A nivel doctrinal, el ecumenismo impulsó la apertura a otras iglesias cristianas y otras religiones. Además, se estableció la defensa de la libertad religiosa.

La modernidad, con la consolidación de las sociedades laicas, despojó al catolicismo de su categoría de religión oficial en muchos países. Ciertamente la iglesia se enfrenta al futuro con la dificultad de aunar la moral católica y la moral contemporánea, sobre todo en cuestiones fundamentales como el uso de anticonceptivos, los avances científicos de la genética o los nuevos modelos familiares.

La doctrina social de la iglesia

Ante los cambios sociales que se produjeron durante el siglo XIX, la iglesia optó por tomar partido públicamente a partir de la encíclica *Rerum novarum*, escrita en 1891 por el papa León XIII. En la carta se analizaba la cuestión obrera y se proponían soluciones alternativas frente al desarrollo del socialismo, al que entonces se condenó. Coincidiendo con diversos aniversarios de esta primera encíclica, se publicaron otras sobre cuestiones sociales: *Quadragessimo anno* de Pío XI en 1931, *Mater et magistra* de Juan XXIII en 1961 o *Laborem exercens* de Juan Pablo II en 1981.

Grupos católicos conservadores

En la actualidad, el cristianismo parece presentar varias corrientes de opinión contrapuestas. La opción conservadora es defendida por buena parte de la alta jerarquía y consiste en mantener la validez de los dogmas y sobre todo de los usos morales tradicionales, en particular en lo que atañe a la moral sexual.

Esta postura, anclada en modos de pensamiento de la sociedad tradicional, la representa de manera destacada el *Opus Dei*, organización católica que posee un dinamismo notable en la actualidad. Fundada oficialmente en 1928 por José María Escrivá de Balaguer (1902-1975), sus estatutos fueron modificados en diversas ocasiones hasta que en 1983 se convirtió en prelatura personal, lo que supone una amplia autonomía dentro de la iglesia.

Actualmente cuenta con unos 100.000 miembros, que suelen poseer un nivel de capacitación profesional que los convierte en la élite de los países en los que habitan, especialmente en Sudamérica. Se trata de un importante grupo de presión en la toma de decisiones de la jerarquía católica, aunque quizá se tiende a sobrevalorar su influencia.

En 1941, el joven seminarista Marcial Maciel, perteneciente a la diócesis de Cuernavaca, funda la congregación de los Legionarios de Cristo en la Ciudad de México. Se trata de otro grupo católico tradicional que ha extendido sus centros educativos por varios países de América y Europa y que además intenta intensificar la presencia cristiana en la política, la empresa y la vida profesional.

Actualmente existen otros grupos conservadores de diferentes características, entre los que pueden destacarse Comunión y Liberación y el Camino Neocatecumenal.

Grupos católicos críticos

Frente al catolicismo conservador, se erige un catolicismo crítico con respecto a diferentes problemas sociales y doctrinales, caracterizado en general por la falta de estructuración.

Este catolicismo crítico no puede denominarse liberal puesto que existen sensibilidades muy encontradas en su seno. En este grupo se encuentran los que se centran en la crítica a la moral sexual de la iglesia, como por ejemplo la que formula Uta Ranke-Heinemann. Además, están los que intentan superar el marco diferenciador de lo católico con la finalidad de consolidar un ecumenismo interreligioso, como hace por ejemplo Hans Küng. Por un lado, algunos católicos buscan la consolidación de un modelo de catolicismo acorde con el marxismo o con los movimientos alternativos, como es el caso de algunos teólogos de la liberación, siendo muy significativa la trayectoria de Leonardo Boff. Otros, como Anthony de Mello o Raimon Panikkar, buscan modelos diferentes que extraen de diversas culturas y religiones.

Un grupo importante de críticos surge del mismo seno del sacerdocio. Se trata de los eclesiásticos que han optado por el matrimonio y han sido apartados de su labor pastoral por la jerarquía, o han renunciado a ella.

Retos hacia el futuro

Al distanciamiento religioso de muchos católicos actuales, se contrapone el interés por la acción de las organizaciones no gubernamentales católicas y el trabajo de los misioneros, como Teresa de Calcuta o Vicente Ferrer. Este lleva más de cincuenta años trabajando para ayudar a los más desfavorecidos. Busca soluciones a largo plazo, con continuidad en el tiempo y en la zona, adaptándose a las necesidades de la población y respetando la cultura del lugar. Su forma de entender el desarrollo ha movilizado a miles de personas en la lucha por erradicar las desigualdades sociales.

La religiosa Teresa de Calcuta dedicó toda su vida, desde 1946, a los grupos más marginados de los suburbios de Calcuta. En 1950 fundó la Congregación de las Misioneras de la Caridad, y recibió el Premio Nobel de la Paz en 1976. Fue beatificada por Juan Pablo II en 2003.

Otras dificultades relevantes giran en torno a la polémica sobre el celibato sacerdotal o la escasez de fieles. Se ha formado un nuevo modelo de fe basado, sobre todo en occidente, en grupos muy extensos de fieles que conservan cierta vinculación ideológica con el catolicismo, aunque esta es bastante vaga, por lo que podrían denominarse católicos culturales o sociológicos. Desarrollan una práctica religiosa muy esporádica, o incluso nula, o limitada exclusivamente a los ritos bautismal, funerario y, en menor medida, matrimonial.

En nuestros días, la iglesia tiene que considerar también problemas internos como la falta de vocaciones sacerdotales, que algunos creen que podría resolverse otorgando a la mujer una igualdad real, acorde con la que existe en la sociedad civil, que le permitiese ocupar cualquier puesto o ministerio eclesiástico. Sin embargo, este punto resulta muy conflictivo en el catolicismo, debido al papel histórico del papado y las instituciones de control que detenta. Por esta razón, los cambios dependen en gran medida de la ideología personal del pontífice y de sus asesores, y de su mayor o menor permisividad respecto a las tendencias críticas y liberales.

De todas formas, el catolicismo tiene a su disposición un instrumento de transformación notable, que es el concilio, en el que se pueden replantear las posiciones de un modo que en ocasiones resulta asombroso, como ocurrió en el concilio Vaticano II.

El papel de la historia en el catolicismo es clave. Puesto que no defiende una lectura literalista y considera a la tradición muy importante, posee los mecanismos para adaptarse al cambio. Pero también es cierto que en su seno conviven mecanismos de control ideológico, como la Congregación para la Doctrina de la Fe, que consolidan posiciones inmovilistas, autoritarias o integristas.

La madre Teresa de Calcuta rodeada de niños.

Espacio y tiempo del cristianismo en América

El cristianismo en América destaca sobre todo por la gran variedad de grupos que toman el mensaje de Jesús desde diferentes perspectivas.

Iglesia de Ogden. Utah, Estados Unidos.

Localización según las zonas de colonización

En América, la cristianización se llevó a cabo a través de diferentes vías y formas. En Iberoamérica, desde México a Argentina, se implantó el cristianismo católico, ya que es la parte de América que colonizaron españoles y portugueses.

Sin embargo, en América del Norte la colonización fue posterior y la hicieron sobre todo los ingleses y los colonos que llegaban del norte de Europa, Alemania, Holanda o Inglaterra, la mayoría de donde se había producido la reforma protestante.

Por esta razón en América del Norte la mayoría de los cristianos no son católicos, salvo en Canadá que fue colonizado principalmente por Francia, que era un país católico.

La diversidad de América

El cristianismo en América, es muy variado y hay miles de grupos diferentes que lo entienden de maneras muy distintas, aunque, al aceptar la Biblia como libro sagrado y a Jesucristo como guía, se identifican como cristianos.

Esta forma tan diversa de entender lo que se cree está cada vez más presente en nuestras vidas y en nuestras ciudades, que se van pareciendo cada vez más a las ciudades de América, caracterizadas por la multitud de religiones que conviven en ellas.

Reunión de los Guardianes de la promesa, organización evangélica liderada por el entrenador de fútbol Bill McCartney. Washington, 1997.

Distribución de las diferentes religiones con presencia en América.

El cristianismo en Iberoamérica

En la actualidad América es el continente en el que hay más cristianos. Como consecuencia de la conversión de América, el cristianismo ha llegado a ser la primera religión mundial.

La llegada del cristianismo a América

En 1492, junto con Cristóbal Colón y sus barcos, llegó una nueva religión a América: el cristianismo. Antes de esa fecha, solamente tenía importancia en Europa, y no podía expandirse por tierra hacia Asia o África porque lo impedían los estados musulmanes que controlaban los territorios intermedios.

Tras la llegada a América y la expansión europea por África y Asia gracias a las rutas marítimas, el cristianismo se extendió por todo el mundo.

La implantación en Iberoamérica

La razón que se dio a la conquista española y portuguesa fue la cristianización de los nativos americanos. Desde el principio los misioneros alcanzaron un éxito notable, debido a que estos pueblos estaban debilitados por las derrotas militares, las persecuciones y las enfermedades, y sus clases dirigentes, tanto políticas como religiosas, contaban con pocos miembros que pudieran oponerse al cambio de religión.

A mediados del siglo XVI habían desaparecido los grandes imperios azteca e inca y el catolicismo era la religión de los nuevos gobernantes.

Por otra parte, los misioneros católicos aprendieron muy pronto las lenguas y costumbres de las gentes a quienes querían evangelizar y supieron ofrecer a los indios símbolos cristianos que les resultaran familiares.

La colonización española y portuguesa se caracterizó, además, por el mestizaje. Como fueron pocas mujeres a América, los varones colonizadores formaron familias con las mujeres nativas y esa mezcla también influyó en la religión de sus hijos.

De todos modos, la cristianización en algunas zonas de Iberoamérica fue incompleta. Era habitual que muchos indígenas mantuviesen sus formas tradicionales de culto en secreto, aunque se comportasen como católicos y asistiesen a misa. En las zonas rurales la cristianización era muy poco profunda o incluso casi inexistente.

Estas circunstancias explican que hayan perdurado formas religiosas precristianas hasta la actualidad.

Niños de la tribu cayapó, de la Amazonia.

La protección de los indios

La religión católica acabó con la cultura y la ideología de los indígenas de América, pero también los protegió frente a los conquistadores y colonos españoles, que pretendían esclavizarlos, haciéndoles trabajar abusivamente en las plantaciones o en las minas.

Bartolomé de las Casas, propietario de una plantación, se arrepintió del trato que se daba en ella a los indios, se convirtió en fraile y emprendió su defensa. Muchos otros religiosos apoyaron sus puntos de vista y consiguieron que el rey de España, ya desde 1512, ordenase proteger a los indios. Paradójicamente, la protección no se hizo extensiva a los negros africanos llevados al continente americano como mano de obra esclava.

Finalmente, el papa Pablo III señaló en una bula de 1537 que los indios son seres humanos y no pueden ser esclavizados. Este es el texto:

«Hay gentes que dicen, inspirados por el enemigo (el diablo), […] que los indios (de América) […] deben ser tratados como animales y que son incapaces de recibir la fe católica […]. Pero nosotros consideramos que los indios son verdaderos hombres […] y declaramos que esos indios, y los que se descubran posteriormente por gentes cristianas, no pueden ser privados de libertad ni de sus propiedades, aunque no estén en la fe de Jesucristo, y no serán esclavos, y todo cuanto se haga en contra de lo anterior será nulo y no tendrá efecto.»

El coloquio de los doce

En la cristianización de México hay un episodio muy interesante. En 1524 desembarcaron doce monjes franciscanos encabezados por Martín de Valencia. Llegaban, como si fueran apóstoles, con la intención de cristianizar a los pobladores de México, recién conquistado por Hernán Cortés, pero no deseaban imponer su religión por la fuerza, sino por el convencimiento.

Se reunieron con las autoridades indígenas y les expusieron su intención. Explicaron que el cristianismo era la mejor religión y dieron sus razones. A su tiempo, los sacerdotes aztecas argumentaron lo buena que era la que habían recibido de sus padres. Como no llegaban a ningún acuerdo, uno de los frailes expuso que, si los dioses aztecas fueran tan poderosos, no hubieran permitido que los soldados cristianos los venciesen. En esta ocasión los aztecas no encontraron réplica, pero está claro que el argumento que se impuso finalmente fue el de la fuerza, basada en la victoria de las armas. Se trataba de una razón especialmente convincente para los sacerdotes aztecas, ya que ellos representaban una religión imperial que también había sido impuesta por la fuerza a los pueblos circundantes.

Monumento al misionero franciscano fray Junípero Serra (1713-1784). San Francisco, California.

La conversión a cristianismos evangélicos

Pese a la conversión masiva al catolicismo desde fechas muy tempranas, en la actualidad el fenómeno religioso más importante que se está produciendo en Iberoamérica, en cuanto al número de personas implicadas, es el crecimiento de los cristianismos evangélicos.

Generalmente provienen de Estados Unidos y han ganado muchos adeptos, especialmente en Brasil, Chile, Puerto Rico, Guatemala, Nicaragua o El Salvador.

En menor medida que en América, en nuestro país también están teniendo difusión los cristianismos evangélicos. Un caso muy significativo se produce entre la población gitana, de los cuales un 15 % ha optado por formar parte de las iglesias evangélicas. Tienen pastores gitanos y para la comunidad es importante el culto, que es muy dinámico y en el que se estudia la Biblia. Además se canta, se baila y se exponen los problemas de todos.

Las razones para explicar estas conversiones pueden ser muy diversas. Podemos considerar la importancia que pueda tener para los fieles una referencia constante al trabajar frecuentemente con la Biblia, la ayuda entre los miembros del grupo, el uso de los medios de comunicación de masas, la mayor facilidad para conseguir una formación como pastor y la inexistencia del celibato obligatorio, e incluso el mayor papel que tiene la comunidad en general y la mujer en particular en el culto, frente a lo que ocurre en el mundo católico.

Combates entre indios y españoles. *Historia de las Indias*, de fray Diego Durán (1581). Madrid, Biblioteca Nacional.

El catolicismo americano

Visita del papa Juan Pablo II a la basílica Nuestra Señora de Guadalupe, durante su viaje pastoral a México en 1999.

En todo el continente americano, el catolicismo es la forma mayoritaria de cristianismo. Además casi la mitad de los católicos del mundo es de América.

Una religión mayoritaria

El catolicismo es mayoritario en América, y cada vez son más numerosos los sacerdotes y religiosos americanos que hay en las parroquias y los conventos de España y Europa, donde actualmente existen menos vocaciones religiosas.

En Iberoamérica es donde más católicos hay, pero en Canadá, que durante siglos fue colonizada por Francia, casi la mitad de la población es católica, y en Estados Unidos hay casi sesenta millones de católicos, debido a la importancia de la inmigración procedente de países de Centroamérica, en especial de México.

En los países iberoamericanos la religión católica tiene una gran importancia social y se vive de modo intenso. La asistencia a la misa los domingos y la práctica religiosa es general.

En los últimos años vienen a trabajar a España numerosos inmigrantes de los países iberoamericanos. Como hablan español y suelen ser católicos, la adaptación a un país diferente del suyo puede resultarles algo más sencilla.

Pintura popular mexicana para conmemorar la visita del papa en la que aparece Juan Pablo II con la Virgen de Guadalupe y Juan Diego.

? SABÍAS QUE...

Las misiones

Los jesuitas establecieron misiones por toda Sudamérica, pero las más famosas fueron las del Paraguay. Se las llamó reducciones, porque en ellas se intentaba controlar o reducir a los indios nómadas de la selva haciéndolos agricultores sedentarios y católicos. Estaban gobernadas por jesuitas.

En estas misiones no podían entrar los españoles y los indios mantenían su lengua y tenían un cierto grado de independencia. Fueron centros muy prósperos que producían alimentos, objetos manufacturados e incluso armas de fuego, y algunos dispusieron de imprenta.
En 1750, una parte de las misiones del Paraguay pasó de España a Portugal. Los indios se sublevaron y dejaron en una situación muy difícil durante años a los ejércitos coloniales, aunque terminaron siendo vencidos.
Finalmente las misiones acabaron por abandonarse.

Los modos de entender el catolicismo en Iberoamérica

En Iberoamérica, a pesar de las guerras, las enfermedades y la explotación que sufrieron las poblaciones indígenas, estas consiguieron perdurar y dar rasgos propios a su modo de entender la religión católica.

En México, Ecuador, Perú y Brasil, son importantes las formas tradicionales de entender la religión, habitualmente centradas en la comunidad, la tierra y los antepasados, con rituales en los que los cantos ancestrales o las ceremonias de curación pueden tener un papel importante.

También es notable en toda Iberoamérica el culto a los santos, la Virgen o Cristo, pero con rasgos distintivos. Por ejemplo, en Cuzco las imágenes de Cristo tienen el cuerpo pequeño y fuerte, con una caja torácica amplia, como la que suelen tener los cuzqueños, con los pulmones y el corazón grandes para resistir las alturas andinas.

En México, la devoción que aglutina a un número mayor de fieles es la de la Virgen de Guadalupe. Su santuario, que visitan decenas de millones de personas el 12 de diciembre, es un símbolo nacional.

De todos modos, no todo el cristianismo en Iberoamérica tiene estas raíces indígenas. En las grandes ciudades o en países que recibieron mucha población europea durante el siglo XIX y los comienzos del XX como Argentina, Uruguay o Chile, los modos de entender la religión se parecen mucho a los de Europa.

La teología de la liberación

En El Salvador en 1989 fueron asesinados Ignacio Ellacuría, que era jesuita y rector de la Universidad Centroamericana de El Salvador, y cinco profesores más.

También Óscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, fue asesinado en 1980 mientras celebraba misa en la catedral. Estos religiosos defendían una tendencia ideológica llamada teología de la liberación, basada en la necesidad de la liberación de la miseria de las poblaciones oprimidas y en particular de los indígenas.

Estas muertes eran la respuesta de algunos grupos violentos a la forma de entender el catolicismo que proponían los asesinados. La causa de estos asesinatos pudo estar en que algunos pensaron que, matando, dejaría de escucharse su mensaje, la voz de estos hombres de paz.

La teología de la liberación, que ha tenido en Iberoamérica sus principales exponentes y fue muy activa entre los años 1970 y 1990, defiende que la iglesia católica ha de concentrarse de modo preferencial en ayudar a los pobres. De esta manera la iglesia de América Latina intenta buscar soluciones a la opresión y el subdesarrollo de la población. Los ideólogos más importantes de la teología de la liberación son Gustavo Gutiérrez y Leonardo Boff.

Esta teología es una reflexión que comenzó después del concilio Vaticano II y la conferencia de Medellín en 1968.

Aunque Juan Pablo II ha criticado duramente a los teólogos de la liberación, anteriormente, en marzo de 1967, el papa Pablo VI ofreció al mundo su encíclica *Populorum Progressio* que planteaba la «necesidad de promover el desarrollo de los pueblos». Como consecuencia directa del concilio Vaticano II, la encíclica aludía a la situación marginal del tercer mundo, y a la situación desigual de desarrollo. Su idea del hombre era la cristiana, pero con aspiraciones radicalmente distintas a las mantenidas hasta entonces por los textos de los papas: *«verse libre de la miseria, […] participar todavía más en las responsabilidades, fuera de toda opresión y al abrigo de situaciones que ofenden su dignidad de hombres»*.

La encíclica finalmente subrayaba la necesidad de la solidaridad con los más necesitados y pedía una conformación mundial para ayudar a los países pobres: *«Pedimos la constitución de un fondo mundial alimentado con una parte de los gastos militares, a fin de ayudar a los más desheredados. Solo una colaboración mundial, de la cual un fondo común sería al mismo tiempo símbolo e instrumento, permitiría superar las rivalidades estériles y suscitar un diálogo pacífico y fecundo entre todos las pueblos»*.

El padre Roger Ponceel trabajando con familias de guerrilleros en El Salvador, 1968.

Los cristianos afroamericanos

En algunas zonas de América existen manifestaciones religiosas que nacen del sincretismo entre el cristianismo y los cultos africanos de los esclavos que utilizaron los colonizadores en sus campos.

Altar de culto a Yemanyá.

Ceremonia vudú, culto afroamericano de Haití.

La religión de los esclavos

Cada vez es más común en ciudades de España y Europa la presencia de tiendas que venden objetos para realizar ceremonias de santería cubana, de umbanda o candomblé brasileño, de vudú haitiano y de toda una serie de cultos procedentes de América, que mezclan las creencias del cristianismo con las creencias africanas.

América es la intermediaria entre Europa y esos cultos africanos. Detrás de ese viaje de ida y vuelta hay una terrible historia en la que muchos seres humanos fueron cazados como animales, vendidos como objetos y maltratados.

En América, los colonizadores europeos emplearon muchos esclavos africanos para cultivar los campos y trabajar en las minas, en las faenas más duras y peligrosas. Los capturaban en África, los transportaban de modo inhumano en barcos negreros, donde muchos morían, y terminaban vendiéndolos, separando a las familias, sin reconocerlos como seres humanos con derechos, simplemente por tener un color de piel diferente.

Los esclavos africanos mantuvieron como pudieron las religiones de su lugar de origen, para no perder completamente sus señas de identidad, aunque, para no ser perseguidos por sus creencias, se bautizaron y aceptaron el culto católico a las vírgenes y a los santos.

Pero tras las imágenes de los santos, veían también a sus dioses ancestrales. Después de la misa católica, continuaban con ceremonias en las que el baile y la música les ponían en contacto con los dioses africanos de sus antepasados.

El escaso interés por evangelizar a los negros en América y su resistencia a perder sus raíces han tenido como consecuencia el hecho de que, con diferencias y adaptaciones, estas formas de entender la religión hayan perdurado hasta la actualidad. Además, incluso han conseguido adeptos entre la población blanca, tanto en América como en Europa.

Santos y orishas

Muchos esclavos fueron capturados en las zonas de poblamiento yoruba en África central. De ahí que los nombres de los orishas, los dioses yoruba, sean conocidos en muchos de los cultos afroamericanos.

Los esclavos que quisieron mantener sus tradiciones religiosas establecieron diversas equivalencias entre los santos y vírgenes del catolicismo y sus dioses, aunque no son las mismas entre las diferentes partes de Brasil o del Caribe. Las más comunes en la santería cubana son:

– Santa Bárbara: Shangó-dios del rayo.
– Virgen de la Caridad del Cobre: Oshún-diosa del agua de río.
– Virgen de Regla: Yemanyá-diosa del agua del mar.
– Virgen de las Mercedes: Obatalá-dios del cielo y creador.
– San Lázaro: Omulú-dios de las enfermedades.
– San Miguel Arcángel: Eshú-mensajero divino.
– San Manuel: Odudua-diosa de la tierra.
– San Pedro: Ogún-dios del hierro y de la guerra.

Algunas divinidades orishas no coinciden, en cuanto al género, con los santos católicos correspondientes. Por ejemplo, Shangó es masculino, mientras que santa Bárbara es de condición femenina. Obatalá es de género masculino y el de la Virgen de las Mercedes es femenino. Por otro lado, Odudua es una diosa, mientras que san Manuel es de naturaleza masculina.

La razón de que no se mantenga esta correspondencia reside en que es más importante el campo sobre el que rigen que su género. Esto significa que en la religión yoruba el género no es un factor principal en la identidad de los dioses y sí la función que desempeñan.

Los rastafarianos

En Jamaica, a partir de la década de 1920, entre la numerosa población negra de la isla, tomó fuerza el eslogan *«back to Africa»*, es decir «de vuelta a África».

Surgió entonces una forma de entender el cristianismo de raíces africanas que no miraba hacia los cultos ancestrales yoruba, sino hacia el cristianismo africano.

La más numerosa y antigua comunidad cristiana de África, que se mantuvo pese a la expansión del islam, se encontraba en Etiopía, así que los jamaicanos lanzaron allí su mirada, donde en 1930 el príncipe Ras Tafari fue coronado emperador.

Aunque muy pocos volvieron a África, el rastafarianismo creció en Jamaica y se ha hecho popular, ya que muchos músicos de *reggae*, como Bob Marley, mostraron en sus canciones esta forma de entender el mensaje cristiano, como se explica en la página 59.

El príncipe Ras Tafari, Hailé Sellasie, como emperador de Etiopía.

PARA SABER MÁS

La resistencia a la cristianización

Junto al sincretismo que se dio en América entre los cultos tradicionales africanos y el cristianismo, también existieron en ocasiones fuertes resistencias a la evangelización. Es el caso del estado de Chiapas, en México.

La evangelización en estas zonas indígenas fue muy superficial, incluso lo era en el siglo XVII, cuando los indios usaban todo tipo de subterfugios para escapar de la cristianización tal como cuenta el estudioso Mario Humberto Ruz:

«En Chiapas, a fines del siglo XVII, el obispo Núñez de la Vega se sentía obligado a recomendar a sus curas que sancionasen a los indios que escondían a sus hijos en la casa o en el campo, para evitar que aprendieran la doctrina cristiana. Los ejemplos en Guatemala abundan: el cura de Sacapulas tenía que recorrer a caballo las montañas cada domingo, buscando a los feligreses para obligarlos a asistir a misa. Los nativos de Rabinal rehusaban el matrimonio cristiano y aceptaban bautizar a sus niños solo después de haber consultado al adivino local […] El obispo Andrés de las Navas tenía que sacar a sus feligreses de debajo de sus camas, mientras que los frailes del poblado de Sacapulas se veían obligados a cerrar las puertas del templo para evitar que los fieles se escaparan de los servicios religiosos […] Los franciscanos de Comalapa, por su parte, tuvieron que interrumpir la construcción de una iglesia de tres naves y cambiar el diseño por una de una sola nave, ya que parte de los feligreses se escondían detrás de las columnas durante las celebraciones. El cura de Chimaltenango declaraba, en 1679, que los indios de su parroquia huían a los montes apenas oían el repicar de las campanas llamando a misa.»

El cristianismo en Estados Unidos

La cristianización en Estados Unidos empezó un siglo más tarde que en Iberoamérica y fue distinta en muchos aspectos.

El cristianismo de la libertad

En el territorio actual de Estados Unidos no existían imperios comparables al azteca o al inca y, además, los colonizadores tenían formas diferentes de entender el cristianismo y tuvieron que aprender a convivir a pesar de sus diferencias religiosas. La libertad de cada uno para profesar la religión que quisiera se convirtió en un elemento fundamental de la identidad estadounidense.

El barco Mayflower, en el que viajaban los llamados «padres peregrinos», que escapaban de las persecuciones religiosas en Europa, se convirtió en el símbolo de lo que deseaban: una tierra de libertad y diversidad, también en la religión.

Los colonizadores norteamericanos en un primer momento convivieron en algunos casos con los nativos. Pero, en general, no se mezclaron con los indígenas y, como los europeos cada vez eran más numerosos, terminaron exterminándolos o expulsándolos hacia el oeste.

La diversidad del cristianismo en Estados Unidos

El cristianismo en Estados Unidos es muy diverso. Hay varios miles de iglesias diferentes que se pueden englobar dentro de la denominación de evangélicas, porque se caracterizan por la importancia que dan a los evangelios y en general a la Biblia.

El centro de Estados Unidos suele llamarse *Bible Belt*, que en inglés significa «cinturón bíblico», porque en esta zona la mayoría de la población se rige por la Biblia de un modo estricto.

Desfile del día de Acción de Gracias en Nueva York

En Estados Unidos la comunidad de fieles es muy importante, escoge y mantiene a su pastor que conoce personalmente a los miembros de su iglesia local. Los pastores evangélicos de todo el mundo suelen estar casados y tener hijos, a diferencia de los sacerdotes católicos, que se comprometen al celibato de por vida.

Las formas del culto son variadas: hay iglesias en las que el pastor dirige todo el acto religioso y los fieles participan únicamente contestando fórmulas establecidas, o rezando y cantando salmos y oraciones, de manera similar a lo que se hace en la misa católica. Pero hay otras en las que los fieles toman la palabra, participan, exponen sus vivencias, gritan alabanzas, llevan la iniciativa o predican.

La primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos

La primera enmienda de la Constitución de los Estados Unidos se fecha en 1789 y establece la libertad religiosa como un derecho constitucional fundamental por primera vez en la historia. Posteriormente muchas otras constituciones, incluida la española, han seguido por este camino. El texto es el siguiente:

«El congreso no dictará leyes que adopten una religión como oficial del estado ni prohibirá el libre ejercicio de la religión, ni menoscabará la libertad de expresión o de prensa.»

En esta primera enmienda quedan garantizadas junto a la religiosa, la libertad de expresión y prensa, lo que demuestra la importancia que han tenido estas en la historia de los Estados Unidos como elemento clave de las libertades fundamentales. Además, es especialmente destacable la temprana fecha de la aprobación de esta enmienda a su Constitución.

Telepredicadores y ciberpredicadores

En Estados Unidos, donde la televisión por satélite y por cable están muy desarrolladas, hay cientos de canales disponibles en cada hogar, y son habituales los que se dedican exclusivamente a la religión.

Así, ha surgido una forma de vivir la religión en la que no es necesario ir a la iglesia, ni convivir con la comunidad de fieles. No se conoce personalmente al pastor, sino únicamente su imagen televisiva. Los donativos se hacen por teléfono o Internet, y la iglesia es un plató de televisión. La comunidad virtual puede ser de varios millones de personas.

Sin embargo, algunos critican la soledad que produce en muchas personas el que ni siquiera para las celebraciones religiosas tengan contacto con sus vecinos, rompiéndose así la comunidad de fieles.

Otros advierten de que algunos telepredicadores, al no tener control de ninguna congregación, se han enriquecido

Oral Roberts, un famoso telepredicador estadounidense.

personalmente y han usado de modo caprichoso los donativos, y hasta han sido perseguidos por la justicia por actividades delictivas.

Las cifras de donativos que se recaudan por televisión son enormes. Incluso uno de los telepredicadores más escuchados, Oral Roberts, ha creado una universidad con su nombre.

En los últimos tiempos, además, han empezado a surgir ciberpredicadores que ofrecen servicios religiosos por Internet, y que pueden personalizar sus consejos o ayudas gracias al correo electrónico. La iglesia electrónica, a pesar de los interrogantes que plantea, tiene un desarrollo imparable.

Billy Graham es el predicador evangélico actual más famoso de Estados Unidos. Ha conseguido una enorme relevancia pública e incluso ha asesorado a un buen número de presidentes de Estados Unidos. Este predicador utiliza Internet para difundir su pensamiento de forma eficaz.

Grabación de un programa religioso televisivo.

Difusión y problemática del cristianismo americano

El cristianismo americano está cada día más presente entre nosotros. Por una parte, gracias a la inmigración, llegan los modos religiosos que son comunes en Iberoamérica. Pero, además, empiezan a extenderse las formas de cristianismo evangélico estadounidense, con una fuerte vocación misionera.

Publicaciones de los testigos de Jehová en español.

Sede central de los testigos de Jehová, Ajalvir, Madrid.

El cristianismo americano en España

El grupo evangélico estadounidense más compacto y activo en España es el de los testigos de Jehová, que rondan los cien mil miembros en nuestro país y que son muy conocidos porque, al creer en la proximidad del Reino de Dios, hacen visitas a domicilio, ofreciendo las publicaciones llamadas *La Atalaya* y *¡Despertad!*, y exponiendo sus modos de entender el mensaje cristiano, centrados en un seguimiento muy riguroso de la Biblia.

También son numerosas las iglesias pentecostales y los adventistas del séptimo día.

En Estados Unidos también surgieron los mormones, que tienen una importante actividad misionera en nuestro país. Cada vez es más habitual verlos por las calles de las ciudades españolas: suelen ser jóvenes que van de dos en dos, vestidos con camisa y corbata y que llevan un distintivo negro con su nombre. En Madrid han construido un gran templo (ver página 19).

Las iglesias bautistas, aunque nacieron en Europa, han tenido en Estados Unidos un gran desarrollo y son la denominación cristiana con mayor número de fieles en ese país. Estos evangelismos misioneros presentan el dinamismo que caracteriza a los Estados Unidos. Son grupos muy emprendedores y su crecimiento, aunque no es comparable al que tienen en Iberoamérica, también destaca en Europa.

LECTURA

La experiencia pentecostal

Los grupos religiosos llamados pentecostales defienden la posibilidad de que la experiencia de Pentecostés se renueve durante cada oficio. En Pentecostés, según narra un libro de la Biblia llamado Hechos de los Apóstoles, los seguidores de Jesús recibieron el Espíritu Santo.

Así se narra en el siguiente fragmento de la Biblia:

«Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en un mismo lugar. De repente vino del cielo un ruido como el de una ráfaga de viento impetuoso. Se les aparecieron unas lenguas como de fuego que se posaron sobre cada uno de ellos; quedaron todos llenos del Espíritu Santo y se pusieron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse. Al oír aquel ruido la gente se juntó donde ellos estaban y se preguntaban cómo cada uno les oía hablar en su propia lengua de las maravillas de Dios. Algunos creyeron que estaban borrachos. Pedro, el primero de los apóstoles, les dijo:

– No están borrachos. Esto es lo que anunciaron los profetas, que el Espíritu se derramaría sobre todos, para poder profetizar, hacer prodigios y salvar.»

Fundamentalismo cristiano

Diversas tendencias del cristianismo americano se han distinguido por su radicalidad a la hora de defender sus creencias, lo que en ocasiones ha producido choques con la sociedad civil.

La palabra fundamentalismo aparece mucho en la prensa y en la televisión y suele utilizarse actualmente con connotaciones muy negativas para referirse a la ideología de los grupos musulmanes más radicales, pero al principio no tenía ese valor. Es un término reciente, de hace menos de cien años, y comenzó a emplearse en Estados Unidos para designar a los cristianos evangélicos que querían seguir muy estrictamente su religión.

En el siguiente texto apareció por primera vez el término «fundamentalista». Se trata del editorial del periódico *The Watchman Examiner* de Nueva York, escrito por Curtis Lee Laws en 1920:

«Proponemos aquí y ahora que se adopte un nuevo nombre para referirse a los que insistimos en que los puntos de referencia no se cambien. […] Sugerimos que los que permanecen firmemente anclados en los grandes fundamentos, y que están dispuestos a entablar una batalla en toda regla para defenderlos, sean denominados "fundamentalistas".»

Los fundamentalistas cristianos se negaban a aceptar, por ejemplo, que el hombre ha evolucionado a partir de otros animales, o que la tierra y el universo tienen miles de millones de años de antigüedad, como se enseña en nuestras escuelas. Piensan que lo que se dice en la Biblia sobre el origen del mundo es incompatible con lo que establecen los científicos y que son estos textos, leídos de modo literal, los que tienen la razón.

Son defensores del creacionismo frente al evolucionismo. En Estados Unidos un 10 % de los cristianos se pueden englobar como fundamentalistas-literalistas, es decir, que piensan, por ejemplo, que el mundo fue creado en siete días y que Matusalén vivió cerca de mil años. Esta población ha conseguido que en algunas zonas, como Arkansas, en la escuela se haya tenido que enseñar de modo equilibrado, dedicándole el mismo tiempo, el creacionismo y el evolucionismo.

Incluso en algunos estados hay muchos centros de enseñanza en los que no se explica en absoluto el evolucionismo, de modo que el estudio de la biología se reduce a mera descripción, y la geología o la prehistoria no se exponen en clase. Pero, además, hubo un tiempo en que a los maestros que enseñaban las teorías de Darwin se les encarcelaba, multaba o suspendía.

? SABÍAS QUE...

Los testigos de Jehová y la persecución nazi

Además de los problemas que en determinados momentos ha supuesto el choque de la ciencia con las creencias defendidas por los cristianismos de origen estadounidense, a lo largo de la historia han existido otras discrepancias más violentas. Es lo que ocurrió con los testigos de Jehová frente a las exigencias del estado totalitario nazi. Se negaban a hacer el saludo hitleriano y a pronunciar el obligatorio «heil Hitler», que quiere decir «Hitler salva». Decían que solo Jehová salva, y solo a Jehová se le podía saludar de aquel modo. Así que las autoridades nazis empezaron a encarcelar y llevar a campos de concentración a los testigos de Jehová alemanes. Incluso tenían un distintivo especial en los campos de concentración, que era un triángulo color púrpura.

Cuando los nazis invadieron los países europeos vecinos, la persecución se extendió y fue más violenta, porque se exigió a los varones testigos de Jehová en edad militar que se incorporasen al ejército y portasen armas. Como sus ideales religiosos antimilitaristas les impiden cumplir el servicio militar, muchos jóvenes testigos de Jehová fueron ejecutados y otros muchos murieron en los campos de concentración nazis.

León y Marie Floryn, testigos de Jehová internados en un campo de prisioneros nazi.

La diversidad **del islam**

Islam significa en árabe «sumisión», y hace alusión al deber de someterse a Alá que tiene todo seguidor de esta religión. Alá es el nombre árabe para referirse a Dios, y «musulmán» es el término para nombrar a quien sigue la religión islámica.

La expansión del islam.

Una religión internacional

Estudiando el Corán en Bani, Burkina Faso.

Desde el punto de vista cronológico, el islam es la tercera de las grandes religiones monoteístas y surgió hace mil cuatrocientos años en Arabia.

Es una religión de expansión mundial que reúne muchas culturas y naciones. Con más de mil doscientos millones de seguidores, es la segunda del mundo en cuanto al número de fieles, tras el cristianismo.

Pero el islam también tiene seguidores en Europa y América. En las últimas décadas, se ha convertido en la segunda religión en Francia, Alemania, Italia o España, como consecuencia, sobre todo, de la inmigración que proviene de países musulmanes.

Con el islam, además, nos une una larga historia, ya que durante siete siglos fue la religión de Al-Ándalus, como se llamaba en árabe a la península Ibérica.

El islam es una religión cada vez más cercana. No solo es la fe de los países cercanos del sur y el este del Mediterráneo, sino también la que profesaron algunos de nuestros antepasados.

Las religiones de los árabes preislámicos

Casi 1.500 años antes del surgimiento del islam, existían prósperos reinos en el sur de Arabia, productores y exportadores del incienso y la mirra que se empleaban para perfumar los templos de los dioses de todo el Mediterráneo oriental y Mesopotamia. El más famoso fue el reino de Saba, cuyo centro se encontraba en la ciudad de Marib. Allí adoraban a dioses, entre los que destacan Almaqá, su divinidad nacional, y Attar.

En el norte de Arabia, una región que limita con los reinos de Mesopotamia, pero también con Siria y con los judíos, se sintió la influencia de estas sociedades y de sus múltiples dioses en la religión. Nacieron grandes ciudades pobladas por árabes, como Petra o Palmira, con ricos templos y monumentos funerarios.

En el centro de Arabia, ocupado por el desierto, las poblaciones nómadas tenían múltiples dioses: de la naturaleza, de los árboles, los astros, los lugares y también de los grupos humanos, por lo que fueron muy importantes los dioses de las tribus. Creían que les daban prosperidad y protección, y sus imágenes de culto podían transportarse y servían en cualquier lugar para identificarse.

Por Arabia pasaban las rutas comerciales que unían África con Europa y Asia, y con el comercio llegaron influencias de muchas culturas y religiones. En este mundo de intercambios, surgió el islam.

Alá y los dioses de la Meca

La Meca era un importante punto de confluencia de las rutas caravaneras y comerciales. Era también un centro religioso de primer orden en torno a la Kaaba, un santuario de forma cúbica, donde se guardaban las estatuas de culto de más de trescientos dioses de diferentes grupos y tribus árabes. Los fieles peregrinaban a La Meca para solicitar favores de los dioses, al amparo de la tregua que durante cuatro meses al año protegía a los santuarios de las agresiones y las venganzas, tan comunes entre las tribus árabes.

El dios principal del santuario de La Meca era Alá, nombre que significa «dios». Esta importante divinidad garantizaba el cumplimiento de los juramentos, proporcionaba la lluvia y era creador del mundo. Se le rendía culto junto a sus hijas, Al-Lat, Al-Uzza y Manat, siendo esta última una diosa del destino.

Los custodios del santuario eran los miembros de la tribu de los *quraisíes*, a la que pertenecía Mahoma, llamado *Muhammad* en árabe.

En pocos años, Mahoma consiguió reformar el politeísmo ancestral y unificar las tribus árabes en torno a una religión que reconocía a Alá como único dios.

Mahoma entra en La Meca, miniatura turca del siglo XVIII. Estambul, Turquía, Museo Topkapi.

Encuentro de Mahoma con el ángel en su viaje nocturno a Jerusalén, miniatura turca del siglo XVI. París, Biblioteca Nacional.

Mahoma y el Corán

Alminar de la Gran Mezquita de Meknés, Marruecos.

Mahoma, en árabe *Muhammad ibn Abdallah*, fue el fundador y el profeta del islam, y no solo predicó su fe, sino que además dispuso la organización de su comunidad bajo unas normas de conducta.

La vida de Mahoma

Mahoma nació alrededor del año 570 en La Meca en el seno de una familia aristocrática, pero quedó huérfano pronto. Fue educado por su tío Abu Talib y viajó por las rutas caravaneras del desierto como mercader.

A los veinticuatro años entró al servicio de una viuda rica, Jadiya, con la que después se casó y tuvo cuatro hijas y dos hijos, aunque estos últimos murieron en la infancia. Fátima, la primogénita, fue la más conocida. Se casó con su tío Alí, hijo de Abu Talib. Tras la muerte de Jadiya, Mahoma tuvo muchas otras esposas. La más famosa fue Aisha, hija de Abu Bakr, uno de los más influyentes aristócratas de La Meca. Mahoma era un devoto practicante de la religión, hacía retiros para orar y meditar, y a los cuarenta años comenzó a tener visiones y revelaciones.

La ascensión de Mahoma, miniatura del siglo XVI. Lucerna, Suiza, colección privada.

Se cuenta que una noche del año 610, se le apareció en sueños el ángel Gabriel y le anunció que, a partir de ese momento, sería el profeta de Alá y recibiría sus enseñanzas, que debía transmitir a todos.

Sus primeros seguidores fueron Jadiya y Alí, y poco a poco fue ganando adeptos, puesto que predicaba que Alá no quería las injusticias ni la opresión de los ricos sobre los pobres, y que era misericordioso recompensando a los justos, pero también implacable castigando a los injustos.

Algunos pasajes del Corán muestran a Mahoma como intermediario para transmitir a los humanos la palabra de Dios:

«(habla Abraham rogando a Alá)*: ¡Señor! Haz que surja entre ellos (los árabes) un enviado de su estirpe que les recite tus aleyas y les enseñe la escritura y la sabiduría y les purifique.»* (2, 129).

«*Hemos concluido un pacto con los profetas, contigo* (Mahoma), *con Noé, con Abraham, con Moisés y con Jesús, hijo de María.»* (33, 7).

«(Alá) *borrará las malas obras y mejorará la condición de los creyentes que hayan obrado bien y creído en la revelación hecha a Mahoma, la cual es la verdad que proviene de su Señor.»* (47, 2).

h CINE E HISTORIA

Mahoma en el cine

Título original: *The Message*.
Año: 1976.
Duración: 175 min.
Nacionalidad: Libia.
Director: Moustapha Akkad.
Guión: H. A. L. Craig y Tawfik el-Hakim.
En esta película, cuyo título en España fue *Mahoma, el mensajero de Dios*, se narra la anunciación de Gabriel y su aceptación como profeta después de años exiliado en el desierto.

El Corán

El libro sagrado de los musulmanes es el Corán, en árabe *al-Qur'an*, que significa «recitación». Recoge la predicación de Mahoma y consta de ciento catorce azoras o *suras*, es decir, capítulos, que varían en extensión, y que a su vez se dividen en *aleyas* o versículos.

El Corán comienza con las azoras más extensas, como la segunda que tiene doscientas ochenta y cinco aleyas y se denomina «de la vaca». Termina con las más cortas, como la número 114, que tiene seis aleyas y se llama la «azora de los hombres». La única distinta es la primera azora, que es una introducción. A excepción de la novena, todas comienzan con la fórmula que se denomina *basmalá* y que dice: «¡En el nombre de Alá, el compasivo, el misericordioso!».

Según la tradición, a los cuarenta años Mahoma tuvo su primera experiencia profética en una cueva, en las afueras de La Meca. El ángel Gabriel se le apareció y le ordenó predicar el mensaje de Alá. Mahoma aseguró que el mensaje divino le fue revelado durante los casi veintidós años de su vida profética, desde el 610 al 632, año en el que murió.

Al tratarse de una recopilación de discursos, el Corán no presenta un orden sistemático y los temas pueden repetirse o cambiar. No fue redactado como un libro, sino que durante una generación se transmitió oralmente entre los seguidores de Mahoma. Estos fueron memorizando o escribiendo sus recuerdos en diferentes soportes, como trozos de cerámica, piedras lisas y huesos anchos de animales. Posteriormente se compilaron aquellas experiencias, y hubo varias versiones hasta la edición definitiva, que ordenó recopilar el califa Osmán. Este texto ya presentaba el orden y la forma de libro que tiene ahora, empezando por los fragmentos que eran más difíciles de memorizar, por ser los más largos.

La tradición

Desde hace mil cuatrocientos años, el Corán ha servido de guía a los musulmanes que creen palabra de Alá revelada a Mahoma, y por tanto lo consideran la fuente por la que rigen su vida. Pero no es un tratado sistemático y en su composición muchos temas no tuvieron cabida.

Además del Corán, se recuerdan otros dichos de Mahoma que no corresponden a discursos públicos: son los *hadices*. Hay una gran variedad de ellos y algunos son claramente posteriores, es decir, se inventaron para fortalecer argumentos nuevos que no estaban recogidos en el Corán. Otros hadices son antiguos y, si no exponen la opinión de Mahoma, enseñan la de sus seguidores más antiguos, los primeros musulmanes, que también han sido tenidos como ejemplo por las siguientes generaciones hasta hoy.

De este modo se forma la tradición, en árabe «sunna», que presenta la primera época del islam como la más gloriosa y ejemplar, la que tiene que servir de referencia para el presente.

Templo El Khazné en Petra, Jordania. Hasta esta zona se extendió la predicación de Mahoma.

Mahoma con los ángeles, miniatura del siglo VII. Estambul, Museo Topkapi.

Corán de 1594. Biblioteca del Monasterio del Escorial.

LECTURA

El comienzo del Corán

El Corán comienza con la siguiente azora, llamada *al-fatiha* en árabe, que significa «la que abre». Es un resumen de la religión islámica:

«¡En el nombre de Alá, el compasivo, el misericordioso! Alabado sea Alá, señor del universo, el compasivo, el misericordioso, soberano del día del juicio. A ti solo adoramos y a ti solo imploramos ayuda. Dirígenos por el camino recto, la vía de los que tú has dado tu favor, no de los que han incurrido en la ira, ni de los extraviados.»

La hégira y la victoria de Mahoma

Al aumentar el número de sus seguidores y situarse como intérprete único de la voluntad de Alá, Mahoma se convirtió en una amenaza para los gobernantes de La Meca.

Caravana de camellos en un atlas catalán del siglo XIV. París, Biblioteca Nacional.

Huida a Medina

El 16 de julio del año 622, Mahoma y sus seguidores tuvieron que huir de La Meca y refugiarse en la ciudad de Medina. Este viaje fue la *hégira*, que en árabe quiere decir «emigración».

La importancia de ese periplo se nota en el hecho de que, en esa fecha, comienza el calendario islámico, que se sigue en la actualidad en los países con mayoría musulmana.

A partir de ese momento Mahoma, desde la ciudad de Medina, proclamó que toda persona, fuera cual fuera su raza o su color de piel, podía unirse al islam. No se dirigió solo a los árabes, sino que predicó un mensaje universalista y personal. La relación entre Alá y sus fieles es directa, sin más intermediarios que el profeta.

Mahoma y sus seguidores vivieron diez años de exilio y de combates inciertos, antes de consolidar su fuerza y entrar victoriosos en La Meca en 630.

Apenas dos años después, Mahoma murió en Medina, sin que su sucesión estuviese clara. Su legado fue una nueva comunidad que se organizaba en torno a la religión, que se desvinculaba de las viejas estructuras de las tribus árabes y que demostró una enorme fuerza y capacidad para ganar seguidores y expandirse más allá de los límites de Arabia.

PARA SABER MÁS

Caligrafía coránica

Según los musulmanes, las imágenes, ya sean de personas o de animales, pueden distraerles. El pensamiento debe centrarse en Alá, que es lo realmente importante. A lo largo del tiempo, han buscado temas decorativos diferentes para sus lugares de oración, desarrollando los valores estéticos de la escritura arábiga. Además, a esto se ha unido el uso de los modelos ornamentales orientales, geométricos y vegetales, que se aplican tanto en la pintura como en los bajorrelieves, las tallas, los mosaicos, los azulejos y revestimientos cerámicos de todo tipo. La caligrafía es una de las grandes aportaciones artísticas de la cultura islámica.

Detalle de un relieve ornamental de la Alhambra, del período nazarí, con motivos vegetales y caligrafía árabe.

La expansión musulmana

La unificación de los árabes en torno a una religión que tenía un mensaje universalista y proselitista muy claro les indujo a concentrar sus esfuerzos y a no pelear entre ellos, como había ocurrido en el pasado, sino a expandirse y difundir la religión fuera de los límites desérticos de Arabia.

Se puso en marcha una fuerza bélica impresionante que llevó a que en 642, solo diez años después de la muerte de Mahoma, el islam controlase los territorios donde había

nacido la civilización: Egipto y Mesopotamia. En 711 llegaron por el oeste a la península Ibérica, y por el este a la India, una zona muy rica y extensa.

Los musulmanes ofrecían una religión abierta a todos, que prometía una mayor igualdad y prosperidad, reflejada en un comercio floreciente que conectaba África, Europa y Asia. Junto a los guerreros, también los comerciantes se mostraron como importantes introductores de las influencias musulmanas y fueron fundamentales, por ejemplo, en la islamización de Indonesia, en la penetración del islam en China o en zonas del África subsahariana. Tras esta rápida expansión, el islam pasó de ser una religión árabe a convertirse en una religión mundial.

Plano de la ciudad de Damasco, siglo XVII. Madrid, Biblioteca Nacional.

Los límites europeos del islam

El avance del islam, aunque ha sido continuo a lo largo de la historia y se mantiene en la actualidad en lugares como África, ha tenido también desde los primeros tiempos reveses que marcaron sus límites.

En 732, la batalla de Poitiers, en el centro de Francia, marcó el punto de retroceso de la penetración territorial musulmana en Europa occidental.

La península Ibérica fue durante siete siglos un territorio en el que se enfrentaron, pero también convivieron, musulmanes y cristianos, hasta la caída del reino de Granada en 1492.

Este hecho consolidó una línea de demarcación entre el islam y el cristianismo que perdura hasta la actualidad, el estrecho de Gibraltar.

Por su parte, Constantinopla, la capital del imperio bizantino, fue atacada sin éxito desde el 674, y solo fue conquistada en 1453 por los turcos otomanos, que en el siglo siguiente extendieron sus conquistas y el islam por el centro de Europa hasta las fronteras de Polonia y Austria. El límite lo marcaron los dos intentos fallidos de conquistar Viena, en 1529 y 1683.

Posteriormente, el imperio otomano fue replegándose y perdió sus territorios europeos, pero todavía perduran zonas con mayoría de población musulmana en los Balcanes, como en Albania o en Bosnia.

El islam cada vez está más presente en Europa, pero no se trata ya de una invasión violenta, sino que es la consecuencia de la llegada de trabajadores inmigrantes que proceden de países musulmanes: paquistaníes en Gran Bretaña, turcos en Alemania, y magrebíes (argelinos, tunecinos y marroquíes) en Francia, Italia o España.

LECTURA

Mahoma en el Corán

En el libro sagrado de los musulmanes, el Corán, aparece Mahoma como un personaje especial. Es un enviado de Alá, pero solo es un ser humano. En los fragmentos siguientes se exponen aspectos de su misión.

«¡Profeta!, te hemos enviado como mensajero de buenas noticias y como guía para todo el género humano.» (34, 28)

«Mahoma es el enviado de Alá y el sello de los profetas.» (33, 40)

«Di: ¡Hombres!, yo soy el enviado de Alá para todos vosotros, de aquel a quien pertenece el dominio de los cielos y la tierra. Creed pues en Alá y en el profeta, su enviado.» (7, 158)

«Te hemos mandado a la Humanidad como enviado, quien obedece al enviado, obedece a Alá.» (4, 79)

La parte más antigua del Corán

Se cree que la parte más antigua del Corán es la que está formada por las cinco primeras aleyas de la azora número 96. En ellas se exponen las siguientes ideas:

«¡Predica en el nombre de tu Señor, el que te ha creado! Ha creado al hombre de sangre coagulada. ¡Predica! Tu Señor es el generoso, que te ha enseñado a escribir con el cálamo: ha enseñado al hombre lo que no sabía.»

Solimán el Magnífico, pintura de Nakkas Osman (h. 1579). Estambul, Museo Topkapi.

Los califas y la extensión del islam

Los califas fueron los sucesores de Mahoma, jefes militares, políticos y espirituales de la comunidad islámica.

Actual vista aérea de la ciudad de Damasco, con la mezquita de los Omeya en primer plano.

Mujer beduina árabe en Sinaí, Egipto.

Mujeres musulmanas leyendo el Corán en Zanzíbar, Tanzania.

Los califatos expansivos

A lo largo de la historia, muchos gobernantes y dinastías tomaron el título de califas, pero los que en mayor medida expandieron el islam fueron los primeros de ellos.

El califato perfecto u ortodoxo, que se extendió de 632 a 660, estaba constituido por los cuatro primeros sucesores de Mahoma que, desde su capital en Medina, dirigieron la conquista de un territorio que incluía buena parte del norte de África, Mesopotamia, Siria y Persia.

El califato omeya, de 660 a 750, con capital en Damasco, llevó a cabo las conquistas desde la península Ibérica hasta la India.

El califato abásida trasladó la capital a Bagdad. Entre 750 y 1258, la dinastía abásida intentó consolidar las conquistas, desarrollando el comercio y una administración eficaz. Sin embargo, a partir del siglo IX su imperio se fue fragmentando en varios califatos simultáneos y sufrió diversas invasiones, como la de los mongoles, que tras convertirse al islam consiguieron que, desde el siglo XIII, la religión musulmana se extendiese por toda la India, aunque sin llegar a convertir a la mayoría de la población. Justamente en la India es donde se sitúa el límite oriental de la expansión mayoritaria del islam hasta la actualidad.

El último gran califato es el turco, de 1517 a 1919. Los monarcas turcos tomaron el título de califas a partir de 1517, cuando Selim I conquistó La Meca y Medina. Antes ya habían derrotado al imperio bizantino y habían conseguido extender el islam por el centro de Europa. En su máximo esplendor, el territorio turco llegaba desde Argelia a Hungría, pasando por Egipto, Arabia y Mesopotamia. El último califa turco fue derrocado en 1919.

El islam árabe

La gran conquista musulmana de los dos primeros siglos del islam la lideraron árabes que, junto con su libro sagrado, el Corán, llevaban también su lengua y su cultura.

La expansión islámica por el occidente, que recibe en árabe el nombre de *magreb*, tuvo como consecuencia la arabización de estos territorios.

Aprender la religión era ser capaz de orar, recitar o leer en árabe. En el Magreb, solamente se han mantenido otras lenguas distintas del árabe entre los amazig o bereberes, que pueblan las zonas más occidentales y montañosas o los límites saharianos.

En Egipto, Siria, Palestina o Irak, había una mayor identidad cultural y se desarrolló una arabización muy profunda que perdura hasta la actualidad, de tal modo que una lengua común y una comunidad cultural diferenciada identifican a los habitantes de todos estos territorios.

El islam árabe tiene el prestigio de ser el más antiguo, aunque no es el más numeroso. Además, hay que tener en cuenta la existencia de poblaciones árabes que no son musulmanas. Por ejemplo, en todo Oriente Medio hay diferentes grupos de cristianos árabes.

El islam no árabe

El islam no árabe es el más numeroso: se estima que hay doscientos cincuenta millones de musulmanes en países árabes, mientras que hay más de novecientos millones en países no árabes.

El islam no árabe aglutina a una gran diversidad de grupos culturales con lenguas muy diversas que incluyen: turcos en Turquía y en diferentes zonas de Asia Central; iraníes, afganos e indios en Pakistán, India y Bangladesh; malayos, indonesios y javaneses en Malasia, Indonesia y Filipinas; africanos; europeos en Albania o Bosnia, o afroamericanos e incluso chinos.

Estas diferencias culturales se traducen en modos distintos de vivir la religión, y también en la adaptación de algunas prácticas a las particularidades y a las costumbres ancestrales de los distintos pueblos y territorios.

La arquitectura de las mezquitas o los modos de vestir de los fieles son ejemplos de la diversidad del islam.

Aunque se tiende a pensar que todos los musulmanes son iguales, y se toma como modelo al árabe, el islam es muy variado y las generalizaciones son erróneas.

Sin embargo, tampoco hay que desdeñar lo común a todos los musulmanes, como las oraciones diarias en dirección a La Meca, que unifican y sirven para identificar a una comunidad religiosa, que en la actualidad tiene representantes en todo el mundo como resultado de la conversión o la inmigración.

Turcos de Estambul rezando en una mezquita.

Multitud congregada en la conferencia islámica de Lahore, en Pakistán.

El sufismo

En el islam se desarrollaron algunos movimientos que planteaban una búsqueda espiritual interior. A los seguidores de estas creencias se les llamaba *sufíes*, quizá porque iban vestidos con toscas ropas de lana, llamadas *suf* en árabe, que simbolizaban su renuncia al mundo. A partir del siglo XII, los sufíes se organizaron en cofradías con reglas de vida estrictas y programas que les ejercitaban para alcanzar la unión mística con Alá. Consistían en meditaciones, oraciones, cantos y bailes.

Una de las cofradías más célebres fue la *maulawiya*, conocidos como los «derviches danzantes», fundada por Rumi (1209-1273), uno de los místicos musulmanes más famosos.

En la actualidad funcionan como un grupo folclórico, realizando actuaciones por todo el mundo.

Estas cofradías fueron importantes en la expansión pacífica del islam en África, la India y Asia Central.

El misticismo, la importancia de la experiencia personal y la solidaridad de los sufíes atrajeron hacia la religión musulmana a poblaciones no árabes que no tenían lazos culturales comunes con ellos, y para las que no resultaba fácil comprender el Corán y la enseñanza religiosa que se fundamenta en él, ya que requiere ser leído en lengua árabe para ser apreciado adecuadamente.

Derviches danzantes, miniatura del siglo XVI.

Otros musulmanes

Dentro del islam no árabe encontramos grupos culturales que habitualmente no identificamos como musulmanes o que forman comunidades con una curiosa historia religiosa.

? SABÍAS QUE...

La ciudad de Medina

Medina se llamaba *Yazrib*. Tras la hégira, comenzaron a denominarla la «ciudad del profeta», *Madinat an nabi* en árabe, y terminó conociéndose solamente por *Madinat*, «la ciudad», Medina en nuestra lengua. Sigue a La Meca como segunda ciudad santa de los musulmanes, y fue la capital en los primeros tiempos islámicos.
Su principal edificio es la mezquita El Haram, en árabe «la sagrada», que se construyó en el lugar donde estaba la casa de Mahoma y siguiendo su diseño, con un patio y una zona extensa para las oraciones comunitarias.

Incluye el mausoleo de Mahoma, donde se cree que su cuerpo yace incorrupto, tumbado sobre el lado derecho, con la palma de la mano derecha sosteniendo la mejilla y la cara en dirección a La Meca.
En el exterior, se encuentra la tumba de su hija Fátima, un personaje muy querido por los musulmanes.

Medina es un importante lugar de peregrinación, cuya entrada está prohibida a los no musulmanes, como en el caso de La Meca.

El islam chino

Entres estos grupos culturales destaca la minoría *hui*, cuyos miembros hablan dialectos chinos y están diseminados por todo el país, y los *uigures*, que hablan una lengua emparentada con el turco y se sitúan en la frontera noroeste del país. Los primeros musulmanes que llegaron a China en el siglo VII eran comerciantes que se aventuraban en la ruta de la seda, la arteria comercial que unía China con Europa.

En los siglos posteriores siguieron llegando musulmanes y en ocasiones consiguieron conversiones entre la población china. China es un país enorme con más de mil doscientos millones de habitantes, así que los veinte millones de musulmanes que alberga son una muy pequeña minoría. Pero si lo comparamos con los países árabes, son casi tantos como los musulmanes de Irak o de Arabia Saudí y más que los de Siria.

CRISTIANOS ÁRABES: LOS MARONITAS

Además de los musulmanes que existen fuera del mundo árabe, encontramos también minorías no musulmanas en el contexto de los países árabes. Es el caso de los maronitas, que son cristianos árabes originarios del Líbano, que desde 1181 son católicos unidos a la iglesia de Roma, aunque mantienen formas rituales, litúrgicas y de organización propias. Son la quinta parte de la población del Líbano, y conviven en el país con una mayoría de musulmanes. Constituyen un ejemplo de la diversidad religiosa que existe en el mundo árabe.

Medina, la mezquita del Profeta.

Plegaria en la mezquita de Id Kah, Casi. Xinjiang, China.

Los musulmanes afroamericanos

En Estados Unidos hay cerca de cinco millones de musulmanes. Muchos son inmigrantes que provienen de países islámicos, pero cerca de dos millones son afroamericanos, es decir, descendientes de negros africanos, que fueron llevados como esclavos a América. Son conversos al islam, por ser una religión que, según ellos, defiende sus derechos mejor que el cristianismo, ya que esta era la religión de quienes los esclavizaron. Han tenido líderes muy conocidos, como Malcolm X, que lucharon por la igualdad de derechos entre blancos y negros.

El grupo principal de estos musulmanes negros, llamados *black muslims* en inglés, se denomina «Nación del islam». Una parte de ellos reconoce en la actualidad como líder a Louis Farrahan.

Una de las razones que puede tener una persona para convertirse a otra religión puede ser el sentimiento de discriminación dentro de su cultura o nación y que esa discriminación esté relacionada con un credo determinado.

Este es el caso de Cassius Clay, campeón del mundo de boxeo y campeón olímpico, que se convirtió al islam en 1964 y adoptó el nombre de Muhammad Ali. En 1967 se negó a incorporarse al ejército alegando ser musulmán y objetor de conciencia.

Estas situaciones en las que se vulneran los valores de igualdad pueden empujar a una persona a adherirse a una religión que refleje mejor sus ideales. Así ocurrió también en la India hace cincuenta años. Surgió un movimiento revolucionario entre la casta de los parias que consideraba que el hinduismo les mantenía en una posición subordinada, por lo que optaron por hacerse budistas. A partir del nombre de su líder reciben el nombre de budistas Ambedkar.

El boxeador estadounidense Cassius Clay en 1963. En 1964 se convirtió al islam y tomó el nombre de Muhammad Alí.

BIOGRAFÍA

Malcolm X

Un personaje notable en su trayectoria como musulmán afroamericano fue Malcolm X. Este dirigente estadounidense se erigió como líder de los musulmanes afroamericanos para luchar por la igualdad entre blancos y negros, y cambió su nombre original, Malcolm Little, por el de Malcolm X, como muestra de rechazo a la denominación que recibieron sus antepasados, víctimas de la esclavitud de los amos blancos. Militó en la organización Black Muslims. Su objetivo político era la renovación cívica y moral de la comunidad negra de Estados Unidos. Su radicalidad provocó su expulsión del grupo. Después fundó la Organización de la Unidad Afroamericana, desde donde continuó sus campañas a favor de la lucha por los derechos de la población negra. Murió asesinado en 1965, a los cuarenta años de edad.

Malcolm X durante un mitin en Harlem, Nueva York, en 1963.

Las divisiones doctrinales en el islam

A las diferencias culturales y territoriales, hay que añadir en el islam las diferencias doctrinales y de interpretación, que comenzaron en una época muy antigua.

La sucesión de Mahoma

Mahoma tenía un gran número de mujeres con las que se había casado para fortalecer pactos políticos con sus padres o familiares.

Al morir sin hijos varones, se planteó el problema de quién debía ser su sucesor, que en árabe recibe el nombre de «califa».

El primer elegido fue Abu Bakr (632-634), padre de Aisha, la esposa favorita de Mahoma. A su muerte, le siguió Omar (634-644), también suegro de Mahoma, y luego Utmán (644-656), yerno de Mahoma. Todos ellos pertenecían a la misma facción política.

Quedó relegado Alí, primo y yerno de Mahoma, casado con Fátima, su hija mayor, y que era su seguidor más antiguo y el pariente más cercano.

Tras el asesinato de Utmán, Alí (656-661) fue elegido califa, pero Aisha y Muawiya, que era primo de Utmán, cuñado de Mahoma y gobernador de Siria, se le enfrentaron y levantaron un ejército contra él. Estaba en juego el modelo de sucesión que se podría seguir en adelante, ya que Alí tenía dos hijos, Hasán y Husein, que eran nietos de Mahoma y, por tanto, sus parientes varones más directos. Los musulmanes se dividieron y se utilizaron en la contienda diversos argumentos religiosos por parte de cada grupo.

PARA SABER MÁS

Mahoma y sus esposas

El Corán, que recoge los discursos que pronunció Mahoma ante sus seguidores, refleja para muchos musulmanes las palabras literales de Alá. En el extracto que sigue se exponen los privilegios respecto al matrimonio de los que gozaba Mahoma:

«¡Profeta!, son lícitas para ti tus esposas, a las que has dado dote, las esclavas que Alá te ha dado como botín de guerra, las hijas de tu tío y tías paternas, y de tu tío y tías maternas que han emigrado contigo y toda mujer creyente si se te ofrece y quieres casarte con ella. Es un privilegio tuyo, no de los demás creyentes.» (Corán 33, 50)

Nebi Musa, Palestina, lugar de peregrinación donde se encuentra la tumba de Aisha.

Sunitas, chiitas y jariyitas

En el año 657, en la batalla de Siffin, se dividió la comunidad musulmana en tres grupos que perduran hasta la actualidad. Los partidarios de Alí creían que solo aquellos que tuviesen directamente la sangre de Mahoma podían ser califas. A estos se les denominó chiitas.

Por otra parte estaban los sunitas, que pensaban que el califato debía recaer en la persona que tuviese el mayor poder o influencia y que eran partidarios de Muawiya.

Por último estaban los jariyitas, que sostenían que cualquier persona podía ser califa siempre que fuese el mejor de los musulmanes, sin importar ni siquiera si era un esclavo. Defendían que era la comunidad la que tenía que elegir al califa y no los poderosos y los notables, y que estaba justificado matar a un mal califa.

En el año 661 un jariyita mató a Alí, y Muawiya quedó como califa inaugurando la dinastía omeya. Sus seguidores, los sunitas, se convirtieron en la opción mayoritaria y en la actualidad son más del ochenta y cinco por ciento de los musulmanes del mundo.

Por su parte, los chiitas siempre han sido minoritarios, y hoy en día son cerca del doce por ciento de los musulmanes. Tienen un peso muy importante en Irán, Irak y Asia Central. El chiismo ha sido en muchos momentos una opción para marcar la identidad cultural de ciertos territorios por medio de la diferencia religiosa.

Por último, los jariyitas siempre fueron aún más minoritarios y actualmente rondan el millón de seguidores.

El recuerdo de Kerbala

Kerbala está situada en el sur de Irak. Es una de las ciudades más sagradas para los chiitas. En ella se produjo una batalla en 680 que marcó la historia del chiismo: los seguidores de los omeyas masacraron a Husein, segundo hijo de Alí y último nieto de Mahoma que quedaba con vida, ya que su hermano Hasán había muerto en 669. Su cadáver fue decapitado y la cabeza llevada a la corte omeya.

Este día marca para los chiitas el comienzo de una historia de persecuciones, simboliza el triunfo de la injusticia, y se recuerda todos los años en un día de duelo que es la fiesta más importante del calendario religioso chiita. Se hacen procesiones espectaculares, donde los participantes se golpean y mortifican.

Procesión en Kerbala, abril de 2003.

Los alidas

Los alidas son los descendientes de Alí y Fátima y, por tanto, los familiares más directos de Mahoma. El asesinato de Husein por los omeyas mostró el poco respeto que tenían los califas de Damasco por esta familia.

Por el contrario, para los chiitas, los alidas son los únicos que tienen derecho a ostentar el poder sobre la comunidad musulmana y les dan el nombre de imanes. Piensan que los tres primeros califas que sucedieron a Mahoma, Abu Bakr, Omar y Utuán, fueron usurpadores y que Alí hubiera debido ser el primer sucesor de Mahoma, y sus hijos y descendientes los posteriores califas.

Para los chiitas sus imanes no son solo líderes políticos, sino que tienen un conocimiento sobrenatural, son capaces de ofrecer la correcta interpretación en los asuntos de religión y están más cerca de Alá que ninguna otra persona. Los chiitas se han dividido en muchos grupos.

En la actualidad los chiitas gobiernan en Irán desde 1979, y fueron liderados, hasta su muerte en 1989, por el «ayatolah» Jomeini, un título religioso que quiere decir «signo de Alá».

Ayatolah Jomeini, en 1978.

? SABÍAS QUE...

La República Islámica de Irán

En 1979 el Shah Muhammad Reza Pahlavi fue derrocado y su régimen sustituido por la República Islámica, aprobada en referéndum al igual que una nueva Constitución que consagró el régimen teocrático basado en la carismática figura de Jomeini.

El ayatollah Jomeini era el máximo líder de la revolución islámica, y había permanecido en el exilio durante los últimos tiempos del gobierno del sah. Cuando se instauró la República, Jomeini designó a Medí Bazargan como primer ministro. Cualquier tipo de oposición política fue eliminada. Se trataba de un movimiento popular que propugnaba la estricta aplicación del Corán y de arcaicas costumbres islámicas a la vida político-social del país. Posteriormente ha perdido parte de su radicalismo, sobre todo a partir de 1989 con Hashemi Rafsanjani en el poder.

En noviembre de 1979, la embajada de Estados Unidos fue asaltada y sus miembros retenidos como rehenes, lo que provocó un grave conflicto internacional. Bazargan dimitió por estar en desacuerdo con el asalto.

La crisis económica se agudizó y las principales industrias fueron nacionalizadas. En enero de 1980 Bani Sadr fue elegido presidente. Irak reivindicó zonas fronterizas y penetró con sus tropas en Irán, lo que provocó la guerra entre los dos países en noviembre de 1980. Después de las ofensivas iraníes de enero de 1985 y febrero de 1986, Irán acordó un alto el fuego en octubre de 1988. La paz definitiva se firmó en 1990, tras la invasión de Kuwait por Irak, al aceptar este país las condiciones de Teherán.

La República Islámica de Irán es un ejemplo de un estado basado en el fundamentalismo religioso.

La vida religiosa musulmana

La vida de los creyentes musulmanes está marcada por las oraciones, desde el nacimiento hasta el instante de la muerte. Es costumbre susurrar al oído de los recién nacidos frases del Corán, y también a los moribundos.

Jefe religioso de la mezquita de Zafar, en Yemen, leyendo el Corán.

La práctica religiosa

Es llamativa la homogeneidad de la vida religiosa a pesar de que el islam no dispone de intermediarios notables entre Alá y los fieles, ya que los rituales como las abluciones o la oración diaria son personales y las jerarquías desaparecen frente a la práctica religiosa. En el islam no hay sacerdotes y la relación del fiel con Alá es directa y sin intermediarios

Los musulmanes creen que el hombre existe como exponente supremo de la creación de Alá y que debe construir su destino. El hombre es libre en su voluntad y sus acciones y puede decidir seguir o no el camino que Alá le ha mostrado a través de su profeta Mahoma, pero, si lo hace, forma parte de una comunidad extensa e identificada. Los cientos de millones de musulmanes que escuchan la llamada del almuédano se sienten hermanos y se reconocen mutuamente por su devoción a Alá.

Mapa que muestra la proporción de la población musulmana en el mundo.

Los pilares de la fe musulmana

La práctica religiosa musulmana gira en torno a la oración, el ayuno, la limosna y la peregrinación. Se denominan «los cinco pilares de la fe» y tienen las siguientes características:

La *chahada* o «profesión de fe» es el primer pilar. Consiste en rezar la oración que resume la fe islámica: «No hay más divinidad que Alá y Mahoma es su profeta».

La *azalá* u «oración» es el segundo pilar. Los musulmanes deben orar cada día cinco veces. Lo hacen al alba, al mediodía, a media tarde, al ocaso y por la noche, con la particularidad de tener que realizar cuatro posturas principales al tiempo que recitan la chahada y otras oraciones: de pie, inclinado, prosternado y sentado sobre los talones. Los almuédanos entonan el verso «Alá es grande» desde los alminares de las mezquitas y, al oírlo, todo musulmán sabe que es el tiempo de rezar y deja por unos momentos cualquier actividad que esté realizando.

Celebración del final del ramadán en Tengarong, Indonesia.

Previamente, antes de orar, los musulmanes tienen que purificarse por medio de la limpieza del cuerpo, como se expone en la aleya número 7 de la azora 5 del Corán:

«¡Creyentes!, cuando os dispongáis a hacer la azalá, lavaos el rostro y los brazos hasta el codo, pasad las manos por la cabeza y lavaos los pies hasta el tobillo.»

Los viernes, que es el día santo de los musulmanes, el rezo se hace de forma colectiva y obligatoria.

El *sawn* o «ayuno» es el tercer pilar. El cumplimiento del ayuno durante el ramadán, mes noveno del año, es una de las celebraciones islámicas más conocidas. Se trata del mes de ayuno y de reflexión religiosa a través de las lecturas del Corán y de los ritos establecidos.

El ayuno es obligatorio para todo musulmán adulto y está prohibido comer, beber o fumar, desde que sale el sol hasta que se oculta. La elección de este mes se corresponde con el tiempo en el que Mahoma recibió la primera revelación.

En la puesta del sol, que marca el final del ayuno diario, los musulmanes se reúnen para recitar el Corán y para comer.

? SABÍAS QUE...

Sistemas de préstamo islámicos

En la azora 2, aleya 275 del Corán se dice: *«Alá ha autorizado el comercio y prohibido la usura».*

Siguiendo este precepto, de una manera ingeniosa se han ideado sistemas para prestar de un modo que no pueda equipararse a la usura. Así el sistema bancario islámico ha ideado las siguientes modalidades de préstamo:

Al mudaraba. El banco pone el capital y el cliente el esfuerzo para realizar un negocio o el desarrollo de una empresa. Ambos, banco y cliente, comparten beneficios y pérdidas, en caso de haberlos.

Al murabaha. El banco compra el producto que solicita el cliente y acuerda con él un precio. Se compromete a vendérselo a otro precio acordado, ganando el banco la diferencia.

Al musharaka. El banco y el cliente se hacen socios, aportan el mismo capital y asumen los mismos riesgos y beneficios según la siguiente proporción: un tercio para el banco, otro para el cliente y el tercero para amortizar el préstamo.

El día que acaba el ramadán, se realiza una fiesta con un menú especialmente cuidado. Como el calendario musulmán es lunar, el mes de ramadán puede coincidir con cualquier momento de nuestro calendario.

El *hajj* o «peregrinación mayor» es el cuarto pilar de la fe. Todo musulmán que tenga salud y recursos para afrontar un viaje a La Meca tiene el deber de realizar al menos una peregrinación en su vida a la ciudad sagrada.

El *azaque* o «limosna» es el quinto pilar. Es un deber para todo musulmán ayudar a quienes lo necesiten por medio de la solidaridad. En las comunidades sunitas se tiene que dar el 2,5 % de la riqueza acumulada cada año. Muchos fieles entregan el *azaque* a ONG musulmanas para ayudar a los desfavorecidos o a quien lo necesite.

La vida religiosa islámica y la plegaria marcan el ritmo del día, del año y de la existencia. Estas oraciones y rituales son los puentes de unión entre los musulmanes y Alá.

Mezquita de la Congregación, Delhi, India.

La vida cotidiana musulmana

La religión musulmana tiene una serie de normas que afectan a la vida diaria de los creyentes. Algunas de las más llamativas y peculiares se refieren a la manera de medir el tiempo, a la alimentación, a la indumentaria y al aseo personal.

El islam y las prácticas de la vida cotidiana

Además de los preceptos que marcan los pilares de la fe, la religión islámica estableció prácticas obligatorias sobre distintas cuestiones.

Estas reglas fueron mantenidas por resultar tradicionales, o porque su práctica continuada por parte de la comunidad las convirtió en norma, y en algunos casos llegaron a ser tan válidas para los musulmanes como los cinco pilares. Algunas de ellas se refieren a lo que está permitido comer y lo que está prohibido. También es particular su calendario.

La cronología musulmana

Los musulmanes utilizan un calendario basado en los ritmos de la luna, con doce meses de veintinueve o treinta días, así que cada año tiene 354 días. En el mundo occidental se utiliza un calendario solar de 365 días, por lo que hay once días de diferencia entre ambos.

Los meses musulmanes nunca coinciden con los del calendario común, porque cada año, el primero se adelanta once días respecto del segundo.

LECTURA

La azora 112

Dos azoras, la primera y la antepenúltima, son probablemente las más importantes del Corán, ya que se exponen en ellas las ideas sobre el poder y las características de Alá. La primera se utiliza en muchos momentos de la vida de un musulmán para sacralizar las actividades. De la 112 dice la tradición islámica que su recitación equivale a la de un tercio del Corán. La azora 112, llamada «la fe pura», dice:

«En el nombre de Alá, el compasivo, el misericordioso.
Di: "Él es Dios, uno,
Dios, el eterno.
No ha engendrado ni ha sido engendrado.
No tiene par"».

Para calcular una fecha islámica a partir de una del calendario occidental existe un método bastante certero. Consiste en restar 622, que es el año de la hégira y dividir por 0,97.

La alimentación en el islam

Algunas azoras del Corán marcan ciertas normas relativas al consumo de alimentos. Entre ellas figura la prohibición de comer carne de cerdo. Según la tradición, Alá conoce lo que perjudica al ser humano y este no debe cuestionarlo. En la actualidad, los estudios relacionados con enfermedades trasmitidas por el cerdo, como ciertos procesos inflamatorios, reacciones de la piel, flebitis o eczemas, han sido utilizados por algunos musulmanes para argumentar que las normas del Corán no se equivocan.

Otros plantean que, como hoy en día los animales para el consumo humano están sometidos a un control sanitario

LECTURA

Comida y bebida en el Corán

Las normas islámicas con respecto a la alimentación se exponen en la azora segunda, aleyas 172 y 173:

«Creyentes: comed las cosas buenas que os hemos dado; agradecedlo a Alá, si es Él al que adoráis. Alá os ha prohibido solamente la carroña, la sangre derramada, la carne de cerdo y todo animal sobre el cual se haya invocado un nombre distinto al de Alá. Pero quien se vea obligado a comer por la necesidad y no por el deseo o el afán de llevar la contraria, ese no ha pecado. Alá perdona, es misericordioso.»

También hay aleyas relacionadas con la bebida:

«Te preguntan acerca del vino y del maysir (juego de azar). Di: "Ambos encierran pecado grave y ventajas para los hombres, pero su pecado es mayor que su utilidad". Te preguntan qué deben gastar. Di: "Lo superfluo". Así os explica Dios las aleyas. Quizás, así, meditéis.» (2, 219)

«De los frutos de las palmeras y de las vides obtenéis una bebida embriagadora y un bello sustento. Ciertamente, hay en ello un signo para gente que razona.» (16, 67)

muy estricto y están libres de enfermedades, podría permitirse comer cerdo.

Los alimentos permitidos en el islam se denominan *halal*, y en los comercios de las ciudades occidentales ya es bastante corriente encontrar productos que llevan ese distintivo, especialmente en lo referente a la carne. Para poder tomar carne, el animal tiene que haber sido degollado invocando el nombre de Alá, y tiene que haberse desangrado completamente. La sangre no está permitida, como tampoco la carne de cerdo ni las bebidas alcohólicas, aunque este precepto no se ha seguido en todas las épocas ni en todos los lugares del islam.

El halal musulmán no es tan estricto como el kasher judío. Ambas religiones coinciden en la prohibición de comer carroña, sangre y cerdo, pero el Corán no entra en matices en cuanto al tipo de pezuña, si es o no rumiante, o incluso partes del animal como el nervio ciático o los intestinos, que sí están vetados entre los judíos.

En cuanto al vino y demás bebidas alcohólicas, su consumo está muy mal visto por parte de gran número de musulmanes.

Pero no siempre fue así. Hubo momentos en que se toleró su consumo de modo general. Así, uno de los más grandes poetas de Irán, Omar Jeyam, escribió magníficas composiciones en honor del vino.

En el Corán se prohíbe el vino, pero también se dice que en el paraíso habrá arroyos de vino, delicia para quienes lo beban. El vino puede servir de ejemplo de que en el islam ha habido y sigue habiendo muchas interpretaciones.

Carnicería halal en Valencia.

Mujeres comprando alimentos en el zoco de Susa, Túnez.

El aseo personal y la vestimenta

En lo que se refiere al aseo personal, la higiene es fundamental e inexcusable a la hora de rezar, lo que ha dado lugar en muchos países musulmanes a una refinada cultura de la limpieza y del agua.

La circuncisión también se estima una medida higiénica y es una seña de identidad de todos los varones musulmanes, aunque no se menciona en el Corán.

Además se han establecido normas sobre la vestimenta femenina con la finalidad de tapar el cuerpo de la mujer. Estas obligaciones varían según los países y la ideología imperante en ellos. El caso más extremo es el que se produjo entre las mujeres de Afganistán hasta el año 2002, obligadas por la ley impuesta por el régimen talibán al uso del *burka*, una túnica que las cubre desde la cabeza hasta los pies, con una sola abertura a la altura de los ojos. Incumplir esta regla podía suponer la cárcel o decenas de latigazos, pero vestirlo también es peligroso, ya que muchas mujeres han muerto por accidentes de tráfico al no tener visibilidad.

El *chador* es un manto amplio que cubre la cabeza y envuelve el cuerpo. En Irán, Irak, Siria y Líbano, las musulmanas chiitas se distinguen por el color negro de sus chadores.

La *melfa* es un pañuelo de vistosos colores que cubre el cuerpo de la mujer, cuyo uso se extiende por el Sahara y países africanos, como Malí o el sur de Argelia.

Resulta también común el *hiyab*, que es un pañuelo que tapa el cabello pero no la cara. Suelen llevarlo las mujeres magrebíes y por ello se ve a menudo en las ciudades españolas y de otros países europeos.

Los lugares de culto

Gran mezquita de Hasán II. Casablanca, Marruecos.

Minarete Al-Malwiyá, gran mezquita de Samarra, Irak.

Mezquita de Djenne, Malí.

La sencillez es un aspecto característico del culto islámico. Cualquier lugar es adecuado para orar y estudiar el Corán, aunque hay dos lugares especiales, la mezquita y la madraza.

La mezquita

La mezquita, en árabe *masjid*, es un edificio destinado a la reunión de los musulmanes para la oración. También es importante la madraza, que recibe el mismo nombre en árabe, y que es la universidad coránica.

La casa de Mahoma en Medina se convirtió en la primera mezquita. El muro que cercaba el patio seguía la dirección a La Meca, y allí había una estancia cubierta en la que se rezaban las oraciones. El resto de la edificación tenía soportales que la protegían del calor del desierto. Este fue el modelo que se utilizó para muchas de las mezquitas construidas con posterioridad.

En ellas suele haber un patio de abluciones, para la limpieza ritual antes de la oración. En el interior está el muro de la quibla, que marca la dirección hacia La Meca, y el espacio cubierto para el rezo.

La importancia de dirigir la oración hacia La Meca llevó a que se pusiera un nicho o panel decorado, el mihrab, en el centro de la quibla. Así se indicaba que este era el muro correcto para la oración. También se incluyó el mimbar o púlpito, desde donde el imán o director de la oración predicaba y guiaba el ritual de los viernes.

Otro elemento característico en muchas mezquitas es la maqsura, un espacio delimitado por arquerías situado frente al mihrab y decorado con esmero. Se construyó con la finalidad de proteger «las espaldas» de los gobernantes ante posibles atentados. La maqsura fue habilitada después de que algunos de los primeros califas fueran asesinados mientras oraban.

El resto de la sala de oración no posee características diferenciadas, exceptuando la división ocasional en arquerías, paralelas o transversales al muro de la quibla. También es significativo el alminar, torre desde la que se hace la llamada a la oración.

En el mundo islámico se siguen construyendo enormes mezquitas, como la de Hasán II en Casablanca, que se inauguró en 1993. Puede albergar a veinticinco mil fieles y sigue unos modelos arquitectónicos muy tradicionales. En otros casos se ha optado por fórmulas arquitectónicas más modernas, concretamente en los ricos estados petroleros.

La diversidad de las mezquitas

La expansión islámica contribuyó a que se incorporaran a las mezquitas elementos arquitectónicos de los países conquistados. Las más antiguas recuerdan a las basílicas paleocristianas. Se trata de un modelo que para los musulmanes resultó muy interesante, porque permitía disponer de grandes salas de oración en las que el espacio no estaba jerarquizado y por tanto no reflejaba distinciones sociales.

Las mezquitas del África subsahariana suelen ser de barro y madera, con un aspecto externo de fortaleza. Sin embargo, en China siguen los esquemas arquitectónicos tradicionales del país, de forma que desde el exterior es difícil distinguirlas de los templos de otras religiones. Las mezquitas de Indonesia carecen de alminares.

En las mezquitas más grandes, la finalidad de conseguir espacios muy extensos se ha resuelto magistralmente con recursos arquitectónicos sencillos.

Mezquitas en España

Durante siglos, la península Ibérica fue un rico territorio musulmán. En este tiempo se construyeron numerosas mezquitas. La mayoría se ha perdido, ya que lo habitual era que en el lugar de las mezquitas se levantaran iglesias cristianas, en la época en la que los cristianos fueron conquistando los territorios musulmanes. Por esta razón, la mayoría de las ocasiones en que se han conservado ha sido gracias a que se han reutilizado para el culto cristiano.

El ejemplo más conocido es el de la mezquita de Córdoba, en la que se insertó la catedral cristiana dentro de la propia sala de oración.

De la misma época es la mezquita de Bab al Mardum en Toledo, que los cristianos adaptaron para su uso con el nombre de iglesia del Cristo de la Luz. Se trata de una mezquita pequeña, de barrio, de tres naves y tres tramos perpendiculares a estas, de forma que se crean nueve pequeños espacios cuadrados cubiertos por una cupulilla que es diferente en cada uno de ellos. En el exterior se usa el ladrillo dispuesto de diversas maneras con intenciones decorativas.

La mezquita de Sevilla fue sin duda la más importante de Al Ándalus después de la cordobesa y fue iniciada por el califa Abu Yaqub Ysuf en 1172, con los servicios del alarife Ahmad ibn Baso, quien la terminó diez años después. Esta gran mezquita fue destruida posteriormente por los cristianos. Sin embargo se conservó el magnífico alminar, la torre utilizada para llamar a la oración, que se utilizó como campanario en época cristiana. Aunque en el siglo XVI se sustituyó la parte superior por otra nueva de tipo renacentista, la mayor parte de la torre conserva la decoración y las arquerías musulmanas. Entre 1558 y 1568 se añadió un cuerpo de campanas, obra del arquitecto Hernán Ruiz el Joven, por encargo del arzobispo de Sevilla e inquisidor general, Fernando Valdés, quien al colocar en lo alto la bella estatua de la Fe, conocida como Giraldillo, afirmaba el espíritu contrarreformista de la iglesia.

Desde hace unos años, se construyen de nuevo grandes mezquitas en España, debido al aumento de población musulmana como consecuencia de la inmigración.

Vista aérea de la mezquita de Waqaf, Bandar Seri Begawan, Brunei.

Mezquita Bab al Mardum de Toledo, cristianizada como iglesia del Cristo de la Luz (siglo X).

Mezquita de Valencia.

Enseñanzas y costumbres del islam

Las normas de comportamiento por las que se rigen los musulmanes proceden de las enseñanzas del Corán que reciben desde temprana edad en las escuelas coránicas y después en las madrazas.

El aprendizaje del Corán

En las escuelas coránicas se aprende el Corán desde una edad muy temprana, ya que se enseña a leer y a escribir a los alumnos al mismo tiempo que recitan largas estrofas del libro sagrado musulmán.

El Corán se caracteriza por un estilo complejo y su comprensión resulta difícil. Pero estos aspectos no han impedido desarrollar en sus lectores, musulmanes y no musulmanes, una absoluta fascinación por este libro. Aún hoy se considera una de las obras clave en la historia de la humanidad.

Niños afganos estudiando el Corán.

En la actualidad la edición más utilizada, también para las traducciones, es la egipcia, que fue patrocinada por el rey Fuad I y publicada en 1923, en El Cairo.

El Corán, *al-Qur´an*, recibe su nombre del verbo árabe que significa «recitar», y es la recopilación de las palabras proféticas de Mahoma, predicadas desde el 610 al 632, y memorizadas por sus compañeros.

El primer califa, Abu Bakr, encargó a Zayd ibn Tabit, secretario y pariente de Mahoma, y a un grupo de compañeros que se dedicasen a recuperar las diferentes versiones y a hacer una versión escrita.

La madraza

Reciben el nombre de madraza o medersa las escuelas de estudios superiores. Son centros que cuentan con una larga tradición en el mundo musulmán y tienen una gran importancia, ya que durante la Edad Media fueron clave como centros de saber y de cultura, de forma que se han considerado el precedente más inmediato de las universidades.

La estructura de estos centros suele organizarse en torno a un patio central al que dan varias salas en las que se imparten las clases y los dormitorios de los alumnos. Es muy frecuente que tengan también un alminar, ya que habitualmente las madrazas tienen también su propia mezquita.

Una de las más importantes madrazas es la de Mustansiriya, edificada en el siglo XII en Bagdad por el califa Mustansir.

En Fez (Marruecos) se encuentra la madraza Attarine, que alojaba a los alumnos que estudiaban en la mezquita Qarawiyin. Esta, que recibe el nombre de la ciudad tunecina de Kairuán, se fundó en el siglo IX y se considera la más antigua universidad.

Otras construcciones relevantes son las madrazas de Mader-i-Sah en Isfahan (Irán), y la de Ben Yusuf en Marrakech (Marruecos).

LECTURA

Jesús y María en el Corán

En el Corán aparecen referencias a María y a Jesús.

«Dimos a Moisés la Escritura y mandamos enviados después de él. Dimos a Jesús, hijo de María, las pruebas claras y le fortalecimos con el Espíritu Santo.» (2, 87)

«Cuando los ángeles dijeron: ¡María! Dios te anuncia la buena nueva de una palabra que procede de él. Su nombre es el ungido, Jesús, hijo de María. Dijo ella: ¡Señor! ¿Cómo puedo tener un hijo si no me ha tocado mortal? Dijo: Así será. Dios crea lo que él quiere. Cuando decide algo, le dice tan solo: ¡Sé! Y es.» (3, 45-47)

«Os ha prescrito (Mahoma) en materia de religión lo que ya había ordenado Noé, lo que nosotros te hemos revelado y lo que ya habíamos ordenado a Abraham, a Moisés y a Jesús: ¡Que rindáis culto y que esto no os sirva de motivo de división!» (42, 13)

Las normas de conducta

La religión musulmana regula un compendio de normas de conducta que ordenan los actos de cada persona. Según su carácter, pueden ser prohibidos, obligatorios, recomendables, censurados o indiferentes.

De esta forma, un musulmán será castigado si no cumple los actos obligatorios o si realiza los prohibidos. En principio no se castiga el incumplimiento de las actitudes recomendadas, como tampoco la realización de las censuradas. Los comportamientos indiferentes forman la última categoría, ya que no producen el menor efecto y quedan a la elección del fiel.

Los gobernantes cumplen el papel de observadores y guardianes de la doctrina, puesto que es tan importante el control del comportamiento personal como el social. En función de los países, la ideología dominante en ellos y el mayor o menor rigorismo de los gobernantes, la categoría de actos indiferentes será extensa o reducida, y los censurados se castigarán o no. Así ocurre en la actualidad, en la interpretación que aplican los wahabitas y que impregna la práctica de gobierno de la dinastía regente en Arabia Saudí.

Así, una interpretación estricta plantea que lo que no aparece expresamente como permitido está prohibido, mientras que una interpretación más flexible lo consideraría al revés. Como en otros casos, también en esto el islam se caracteriza por la diversidad.

Mujer afgana con el burka.

Signos externos de la identidad musulmana

El sari hindú o las faldas coloridas de las indígenas de Iberoamérica son señas de identidad de la comunidad a la que pertenecen. La indumentaria islámica que llevan las mujeres es un elemento de definición que puede ser importante para algunos miembros de la comunidad musulmana, cuando se encuentran en sociedades occidentales como inmigrantes.

En el pasado muchos grupos de inmigrantes musulmanes optaron por no hacerse notar en lo referente a la vestimenta, para evitar discriminaciones y favorecer la asimilación en la sociedad de acogida. Sin embargo, desde hace unas décadas se ha extendido entre algunos de estos inmigrantes el interés por ejercer el derecho a la diferencia, que les asegura no perder su identidad por abandonar sus costumbres, su cultura y su religión.

El problema surge cuando las sociedades receptoras no aceptan la diferencia y entienden, por ejemplo en el caso del pañuelo islámico, que se trata de un símbolo de represión de la mujer, por lo que su uso podría ser censurable cuando se impone como una obligación no deseada y un elemento de discriminación.

Universitarias palestinas en Jerusalén con pañuelo islámico.

Mujer beduina con chador.

La charia

La charia se ha aplicado de modo tradicional, desde los orígenes del islam, en algunos países musulmanes como Arabia Saudí. Pero en otros, como Irán, se abandonó y, tras la revolución liderada por Jomeini en 1979, volvió a instaurarse.

Los fundamentos de la charia

La charia es para los musulmanes la ley divina que ordena las actividades del ser humano. Por tanto, en el islam tradicional la religión es la base del derecho.

La charia procede de dos fuentes principales que regulan todo aquello que un musulmán puede o no puede hacer. Se trata del Corán y de la tradición.

El Corán es muy importante, puesto que en muchos casos indica claramente lo correcto y lo incorrecto. Pero, a veces, no es suficientemente preciso y se acude a la tradición, que está formada por la sunna, es decir, las costumbres de los primeros musulmanes, y por los hadices, los dichos de Mahoma no incluidos en el Corán.

Cuando se trata de problemas nuevos o difíciles, se recurre al dictamen de ciertos especialistas en derecho islámico, los alfaquíes, que resuelven los dilemas siguiendo las directrices de las diversas escuelas de derecho.

Por tanto, los criterios de aplicación de la charia no son iguales en todos los países musulmanes. Además, en los países chiitas existe un sistema propio de aplicación de la charia.

Por otra parte, como en la charia también es importante el consenso de la comunidad de creyentes en torno a un comportamiento o un asunto en particular, las diferencias locales son notables en el islam y, además, hay que tener en cuenta que entre los musulmanes no existe una institución que detente la autoridad religiosa sobre todos los creyentes.

La charia en la actualidad

La predicación de Mahoma insiste en una serie de puntos principales que resultan dogmas de fe del islam y que constituyen la charia.

Con el paso del tiempo estas directrices se fueron convirtiendo en normativas a la hora de enjuiciar una actuación concreta, con lo que el elenco de situaciones susceptibles de resolución «como lo hubieran hecho el Profeta o los primeros musulmanes» ha ido aumentando. En el islam fue necesario recurrir a otros criterios cuando la tradición y el Corán no bastaban.

Aunque el sistema puesto en práctica consistió en limitar en lo posible la libertad de elección para minimizar la innovación o *bid´a*, se toleró el razonamiento propio o *ray*, que en árabe significa «juicio subjetivo». No obstante, debía estar sustentado en dos pilares sólidos: el primero era la analogía, *qiyas*, que actúa por aproximación conceptual con situaciones bien establecidas, y el segundo era el consenso de la comunidad de creyentes, *ijma*, que siendo un todo no podía equivocarse, puesto que Dios velaba por su supervivencia.

Estas dos fuentes generaron una compleja jurisprudencia, que junto al Corán y la tradición consolidaba los pilares del derecho, *usul al-fiq*. Esta base guía a los alfaquíes o jurisconsultos para resolver problemas de índole legal-religiosa.

Musulmán uigur con sus dos mujeres y sus seis hijos. Xinjiang, China.

Musulmán con sus esposas en la mezquita Masjed-e-Emam, Irán.

La charia y la mujer

En los países en los que la charia se ha convertido de nuevo en código legal, las mujeres han sentido de un modo terrible costumbres discriminatorias que creían olvidadas, ya que, como se trata de leyes pensadas para épocas pasadas, resultan muy poco adecuadas en el mundo actual, donde las mujeres quieren y deben tener los mismos derechos que los varones.

En la charia, ciertos comportamientos, sobre todo con respecto a las mujeres, como el adulterio, son penados severa y públicamente. Es conocida la lucha que existe, en países como Nigeria, contra una legislación religiosa que condena a una muerte terrible a quienes cometen adulterio.

La monogamia es la unión matrimonial legal entre una mujer y un hombre. La poligamia es la práctica que contempla más de un compañero. Tiene además dos variantes. La poliandria, que consiste en que una mujer se case con varios hombres, y la poliginia, que consiste en que un hombre se case con varias mujeres.

En el islam, se practica la poliginia y a un varón le está permitido tener hasta cuatro mujeres, aunque Mahoma podía de modo excepcional tener más.

En la actualidad, la gran mayoría de los musulmanes son monógamos e incluso la poliginia está prohibida en algunos países islámicos como, por ejemplo, en Túnez.

En el Corán se pone una condición para que un varón tenga varias esposas: que sea capaz de tratarlas a todas de modo igual. La clave para ilegalizar la poliginia la da entonces el propio Corán (azora 4, aleya 129): «No podréis ser equitativos con vuestras mujeres, aun si lo deseáis».

Amina Lawal, nigeriana acusada de adulterio.

Grupo de jóvenes ante una madraza.

? SABÍAS QUE...

El régimen talibán y los derechos humanos

El grupo integrista islámico conocido como talibán surgió en las escuelas coránicas de Pakistán. En su mayoría los talibanes pertenecen a la etnia pashtu y llegaron al poder en Afganistán en 1996.

Desde entonces el gobierno impuso unas normas que restringían la vida de las mujeres. Fueron obligadas a usar el burka y han sido golpeadas y apedreadas en público por no llevar el atuendo adecuado, aunque esto signifique simplemente no llevar el velo que debe cubrir los ojos. Estas medidas de control llegaron a un punto tan extremo que las ventanas de las casas debían prepararse para que nadie pudiera ver a las mujeres de la casa desde el exterior. Estaban obligadas a usar zapatos silenciosos y no podían expresarse libremente.

Durante los años del gobierno talibán, las mujeres tenían prohibido trabajar o salir a la calle sin la compañía de un hombre de su familia. Las mujeres con una carrera profesional, como médicos o abogadas, perdieron sus trabajos y se mantuvieron recluidas en sus casas. La consecuencia directa fue que las familias donde no había ningún varón que aportara un sueldo estaban abocadas a mendigar o morir de hambre. Además, los hospitales y la atención sanitaria para mujeres eran escasos, ya que los médicos varones no podían atenderlas. Los casos de depresión aumentaron de forma alarmante entre las mujeres, al igual que el número de suicidios. Muchas mujeres prefirieron quitarse la vida antes que vivir en la opresión y la injusticia.

Este régimen político extremista estableció unas leyes ajenas a la cultura y a la tradición del país, alejadas incluso de cualquier otro fundamentalismo. Precisamente el islam es la razón que se ha utilizado como argumento para vulnerar los derechos humanos en Afganistán.

Aspectos diversos del islam contemporáneo

Las diferentes visiones que nos ofrece el islam en la actualidad deben llevar a una mayor profundización en su diversidad, sin tener en cuenta algunos aspectos de radicalidad, ni prejuzgar cierta apariencia sesgada de alguna de sus manifestaciones.

Grupo de jinetes, miniatura de un manuscrito del siglo XIII. París, Biblioteca Nacional.

El yihad

La palabra *yihad* aparece mucho en los medios de comunicación, en referencia a grupos terroristas como el llamado «Yihad Islámica», que reivindica atentados que se cometen en Israel y en otros lugares.

También suele hablarse de yihad de modo más general para referirse a la «guerra santa», y hay quien llega a creer que todos los musulmanes están dispuestos a atacar a sus vecinos para que cambien su religión y abracen el islam, como un caso extremo de proselitismo.

El yihad es un elemento importante en la vida del creyente musulmán, y en árabe significa «esfuerzo». Se trata de una abreviatura cuya fórmula completa, que se emplea con frecuencia en el Corán, es «el esfuerzo en el camino de Alá». Para ello pueden emplearse diversos medios. El primero es el esfuerzo en el autoperfeccionamiento, que para muchos musulmanes es el yihad más importante, y consiste en luchar contra las tendencias negativas para ser cada día mejor ante los ojos de Alá. Otro es el esfuerzo militar contra los no musulmanes, cuando se trata de defender el territorio poblado por musulmanes contra los ataques enemigos, o a la hora de abrir al islam una zona que rechaza la invitación pacífica para que lo adopte. También existe el esfuerzo contra los musulmanes para combatir a los que no actúan de modo correcto buscando que cambien su actitud.

La época de Mahoma estuvo marcada por las guerras, dirigidas tanto contra los árabes politeístas como contra judíos y cristianos, pero también contra los que, tras haber aceptado el islam, habían cambiado de opinión y habían abandonado la comunidad musulmana. En este contexto bélico, las referencias al yihad en el Corán se centran en el esfuerzo militar de expansión del islam y en el castigo de los que se habían pasado de bando. He aquí algunos ejemplos:

«Di a los infieles que si cesan [de enfrentarse] se les perdonará lo pasado, pero si reinciden [...] combatid contra ellos hasta que dejen de induciros a apostatar y se rinda todo el culto a Alá.» (Corán 8, 38-39)

«Combatid contra quienes, habiendo recibido la escritura [es decir, los judíos y los cristianos], no creen en Alá ni en el último día, ni prohíben lo que Alá y su enviado han prohibido, ni practican la religión verdadera. Luchad hasta que, humillados, paguen el tributo.» (Corán 9, 29)

«Matad a los que asocian deidades a Alá [los politeístas] dondequiera que los encontréis, capturadles, sitiadles, tendedles emboscadas por todas las artes. Si se arrepienten, rezan la oración y dan limosna, dejadles en paz, Alá es compasivo, es misericordioso.» (Corán 9, 5)

Miembros del grupo fundamentalista Hezbolá, sur del Líbano.

Algunos grupos terroristas islamistas utilizan la religión según sus intereses y tergiversan el significado de yihad, con la finalidad de justificar sus acciones, que tienen como resultado el asesinato indiscriminado y el dolor de mucha gente. Consideran que quienes mueren realizando un acto terrorista son mártires del islam e irán directamente al paraíso.

Ese convencimiento convierte el terrorismo de estos grupos en terriblemente peligroso, porque sus miembros son suicidas y no tienen miedo a perder la vida, ya que esperan una recompensa extraordinaria después de la muerte.

El islam indio: el Aga Khan

Los Aga Khan, líderes espirituales chiitas ismaelitas, escapan a la imagen convencional que tenemos de los musulmanes. Se trata de una familia que es la dueña de una de las mayores fortunas del planeta. Los ismaelitas de la India tienen la curiosa costumbre de regalar anualmente a su jefe espiritual su peso en oro.

Aga Khan es la denominación del líder espiritual de los musulmanes ismaelitas nizaríes, que son más de 15 millones y creen que él es el descendiente directo de Alí, yerno de Mahoma, y por lo tanto su representante en la tierra.

El Aga Khan III nació en Karachi en 1877 y fue un conocido defensor del imperio británico. Asumió sus deberes religiosos, pero también era famoso por su cuantiosa fortuna, sus cuadras de caballos de carreras y sus propiedades.

El actual Aga Khan, Karim Aga Khan, casado con una princesa alemana, se educó en Harvard y se ha ocupado de asegurar la prosperidad general de los ismaelitas en Asia, el este de África y el Próximo Oriente. Es presidente de una fundación que lleva su nombre y colabora en el Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas.

PARA SABER MÁS

Musulmanes en España

Como resultado de la presencia cada vez mayor de musulmanes en España, el número de páginas web de mezquitas o centros culturales en nuestro país va en aumento.

www.ccislamico.org/Historia.htm Centro cultural islámico de Madrid.

www.cislamica.org Comunidad islámica en España con directorio de mezquitas en todo el país.

www.webcciv.org Centro cultural islámico de Valencia. Tiene un mapa de la web donde se puede consultar principios del islam y leer el Corán completo dividido en suras.

MONUMENTOS ISLÁMICOS EN INDIA

Taj Mahal.

El minarete Qutab.

El mundo islámico se expandió ampliamente y los territorios a los que llegó no solo aceptaron una nueva religión, sino que también conocieron una evolución artística por la inclusión de nuevos estilos y por la fusión con los modos de expresión locales.

El Taj Mahal se construyó desde 1631 hasta 1653. Es un edificio en el que se puede observar la arquitectura islámica en su forma más pura. Fue construido por el emperador mogol Yahán como monumento funerario para su esposa Mumtaz Mahal.

La planta presenta una estructura amurallada de forma rectangular que se asemeja a un gigantesco joyero con alminares de cuatro plantas en cada esquina; en el centro se encuentra un jardín dividido en cuatro partes como alusión al jardín del paraíso. En el exterior se extienden textos coránicos por todo el monumento, obra del calígrafo Amanta Kan.

El minarete Qutab es uno de los más impresionantes del mundo islámico. Se construyó hacia 1193 y aún hoy en día se puede contemplar en la capital de la India. Es una torre de 72 metros de altura que sirvió como minarete y como recordatorio visible de los nuevos gobernantes islámicos de la región. Con el tiempo se fueron añadiendo nuevas construcciones y en la actualidad en el llamado «complejo del minarete Qutab» se pueden encontrar otros edificios islámicos como la Mezquita del Poder o las tumbas de los sultanes Alauddín Muhammad Jalyí y Shamsuddín Iltutmish.

Modernidad y fundamentalismo islámico

La actitud denominada «fundamentalismo», término que inicialmente servía para calificar a los cristianos norteamericanos más conservadores, se utiliza en la actualidad para designar a unos sectores radicalizados del islam.

Mujer musulmana cubierta con un chador.

Vuelta al pasado y tradición

Las novedades, *bid´a* o innovación en materia de teología y jurisprudencia, fueron rehuidas por los musulmanes desde los primeros momentos y están en el origen de un comportamiento que ahora se llama fundamentalismo.

Para entender este fenómeno hay que ser conscientes de que un mundo profundamente marginal como era el árabe de la época de Mahoma, convertido en poco tiempo en el conquistador de la zona del globo en la que la cultura escrita era más antigua y que había sido capaz de asimilar pueblos muy diversos, tuvo que generar una serie de mecanismos para preservar su identidad.

Esa capacidad de defender los pilares fundamentales de la fe y la práctica de vida consolidó una cultura bastante homogénea en un territorio extremadamente diverso. Pero, por otro lado, al mismo tiempo las tendencias centrífugas provocaron rupturas como la que surgió entre chiitas y sunitas.

En el pensamiento islámico, desde los orígenes, destacó la opción de vuelta al pasado, a las raíces, a las costumbres primitivas, que siempre están presentes en la vida del musulmán, dado el carácter nuclear que tiene el Corán en la vida de un creyente, como un ideal de gran pureza.

Un ejemplo muy influyente de esta actitud lo ofrece el wahabismo, doctrina oficial en Arabia Saudí, que surge de la predicación de Muhammad ibn Abd al-Wahab (1703-1792), y que se enfrenta frontalmente a la mayoría de las innovaciones.

Frente a la modernidad

El impacto de la modernidad resultó un revulsivo para el pensamiento musulmán en mucha mayor medida que para el occidental. El ideal de sociedad laica resulta extraordinariamente difícil de alcanzar sin renunciar al núcleo mismo de la identidad. La capacidad agresiva occidental, que impuso la voluntad de las potencias europeas en Oriente Medio y en el norte de África, se manifestó claramente con la progresiva

El rey Fahd de Arabia Saudí, país donde el wahabismo es la doctrina imperante.

El líder turco Mustafá Kemal Atatürk.

descomposición del sultanato otomano, que mantenía la idea de un estado panislámico. Por tanto, la reacción más radical frente a la modernidad surgió de las cenizas de este gran imperio.

El presidente de la República de Turquía a partir de 1923, Mustafá Kemal Atatürk, propició una vía de desislamización. El islam fue tolerado como práctica cultural personal, pero no influía teóricamente en las instituciones, que ya no se regían por la ley islámica. Los signos externos de la forma de vida islámica fueron abolidos y se optó por una occidentalización que permitiese a la nación turca competir en plano de igualdad con las potencias de Europa. En esta línea de adaptación a la modernidad se incluyen otros modelos de nacionalismo árabe «liberal» como el impulsado por el partido Bass, en el gobierno de Siria e Irak, el naserismo de Egipto, los modelos iraníes antes de 1979 o el caso argelino.

Estas opciones han de contemporizar puntualmente con los tradicionalistas islámicos, pero rechazan totalmente sus reivindicaciones, sobre todo las de forma violenta.

A estos se enfrenta de modo radical el fundamentalismo islámico, consolidado tras la fundación en 1927 de la Asociación de los Hermanos Musulmanes, cuyo lema sintético es «el Corán es nuestra constitución», y que unen la crítica a los musulmanes tibios con un anti-occidentalismo. Este extremo lo ejemplifican las palabras de uno de sus máximos ideólogos, Sayyid Qutb:

«¡Todas las representaciones de las hipóstasis de la Trinidad, el pecado original, de la Redención, no hacen sino perjudicar a la razón y a la conciencia! ¡Y ese capitalismo de acumulación, de monopolios, de intereses usurarios, impregnado de arriba a abajo de avidez! ¡Y ese individualismo egoísta que impide toda solidaridad espontánea que no sea la obligada por las leyes! ¡Esa visión de la vida tan materialista, tan miserable, tan disecada! ¡Esa libertad bestial denominada mezcla de sexos! ¡Ese mercado de esclavas bajo el nombre de emancipación de la mujer, esas astucias y ansiedades de un sistema de matrimonios y divorcios tan contrario a la vida natural! ¡Esa discriminación racial tan fuerte y tan feroz! En comparación, ¡cuánta razón, qué altura de vistas, qué humanidad, en el islam!»

(*Maalim fi l-tariq*, Señales en el camino, 1964).

Detalle del interior de la mezquita omeya de Damasco, Siria.

? SABÍAS QUE...

Los versículos satánicos

Salman Rushdie, escritor de origen paquistaní, publicó en 1988 *Los versículos satánicos*, una obra donde abordaba las vivencias de los inmigrantes indios en Inglaterra. Muchos musulmanes consideraron que el autor era irreverente con la figura de Mahoma y con el Corán.

En algunos países islámicos se prohibió su libro, y el líder espiritual de Irán en aquella época, el ayatolá Jomeini, condenó a Rushdie a muerte, ofreciendo una recompensa a quien lo ejecutara. Rushdie vive desde entonces con escoltas y el temor a que algún extremista intente acabar con su vida.

El nombre «versículos satánicos» se refiere a un episodio de la predicación de Mahoma. Se dice que, en cierto momento, habló favorablemente de las diosas de La Meca, pero que luego rectificó sus palabras, tras la intervención del ángel Gabriel y explicó que había sido engañado por Satán. El Corán no considera a estas diosas, no tienen importancia ante Alá, son simples nombres dados por la tradición. En el Corán se habla de otros dioses, como Wad, Sawaa, o Yagut, y se califica de impíos a los que los veneren.

A continuación se pueden comparar los textos de *Los versículos satánicos* y la redacción del Corán, que se acepta como la correcta:

«Y ¿qué os parecen Al-Lat, Al-Uzza y la otra, Manat, la tercera? Son sublimes diosas cuya intercesión se espera.» (Los versículos satánicos)

«Y ¿qué os parecen Al-Lat, Al-Uzza y la otra, Manat, la tercera? No son sino nombres que habéis puesto, vosotros y vuestros padres y a los que Alá no ha conferido autoridad.» (Corán 53, 19-23).

En otras religiones o credos también se ha amonestado o separado de su actividad habitual a teólogos que criticaban algunos aspectos de las doctrinas ortodoxas. De igual forma hay escritores que pueden ser silenciados si se les cierra el acceso a los canales de opinión.

Salman Rushdie.

La persistencia del fundamentalismo

La victoria de Jomeini en 1979 cambió el rumbo del fundamentalismo islámico, hasta ese momento marginado, con sus dirigentes perseguidos e incluso ajusticiados o asesinados por las autoridades.

Radicalismos

Desde el baluarte iranio, Jomeini intentó consolidar una opción anti-occidental que superase la dicotomía chiitas-sunitas, presentando un nuevo enfrentamiento en el que los «reformistas» aparecían como el verdadero enemigo. La guerra irano-iraquí resultó un paradigma del enfrentamiento entre la opción fundamentalista y un reformismo que buscaba su identificación en el militarismo expansivo y en el panarabismo político.

En otro extremo aparecen los integrismos, que presentan por lo menos dos vías. Por una parte, está el fundamentalismo ético y religioso pero teñido de pragmatismo en relación con occidente, que preconiza Arabia Saudí y que parece corresponderse con países enriquecidos con el petróleo.

Otro fundamentalismo, militante y radicalmente anti-occidental, ha surgido en países como Egipto, Argelia, Afganistán, Pakistán, o la Palestina ocupada, entre otros. En estas zonas viven en la miseria amplios grupos de población, jóvenes sin expectativas, para los que el modo de vida del primer mundo es inalcanzable. Buscan en los preceptos islámicos la seguridad que ofrece la tradición, y además el medio de canalizar la protesta frente a la injusticia, que se refleja en un odio hacia el no musulmán, tanto por su riqueza como por su calidad de infiel. Sin embargo, esa violencia no se dirige hacia la escandalosa riqueza de ciertos países musulmanes protegidos por un particular fundamentalismo.

Manifestación de fundamentalistas islámicos en Argelia.

El ayatolá Jomeini saluda a sus seguidores en Irán en febrero de 1979.

El problema palestino y la consolidación del estado de Israel como baluarte de los intereses occidentales en pleno territorio islámico han provocado un recrudecimiento del nacionalismo árabe, que muestra una gran diversidad de vías. En la posición más radicalizada están los grupos fundamentalistas como Hezbolá o Yihad Islámica, Takfir o al-Qaeda, que están ahondando la tensión en tres zonas conflictivas, el Magreb, Palestina y Asia central.

El caso argelino también ha resultado muy complejo. El espíritu de la guerra de la independencia se mantuvo vivo y el imparable ascenso del Frente Islámico de Salvación (FIS) y la descomposición del Frente de Liberación Nacional condujeron a una situación de guerra civil que durante los años noventa se cobró más de ciento veinte mil vidas. La subida al poder de Abdelaziz Buterflika en 1999 ha estabilizado la situación.

El mundo islámico resulta así, por tanto, un complejo panorama en el que la religión y la geoestrategia se entremezclan creando un escenario de conflicto.

El caso de Palestina

Al estallar la Primera Guerra Mundial, Turquía hizo de Palestina su base de operaciones contra Egipto, ocupado por Gran Bretaña. Al término del conflicto fue ocupada por las tropas británicas. Ya antes de la firma del armisticio, los británicos, en la llamada «Declaración Balfour» (2 de noviembre de 1917), preveían la posibilidad de crear en Palestina un hogar hebreo, aunque sin perjudicar en nada los intereses de las restantes comunidades confesionales del territorio.

En 1922, la Sociedad de Naciones otorgó el mandato de Palestina a Gran Bretaña, que favoreció el establecimiento en esta región de numerosos colonos judíos. Las persecuciones nazis incrementaron la inmigración judía, frenada por la presión árabe sobre los británicos, lo cual originó actividades guerrilleras y terroristas de algunas organizaciones judías.

Gran Bretaña trasladó el conflicto a la ONU, que decidió en 1947 la partición de Palestina en dos estados independientes: uno hebreo y otro árabe, quedando Jerusalén bajo administración internacional. Árabes y judíos rechazaron el plan y, al término del mandato sobre Palestina y la retirada de las tropas británicas en 1948, los judíos proclamaron el estado de Israel.

Los estados árabes atacaron al nuevo país, pero fueron derrotados e Israel aumentó sus territorios a costa de ellos, quedando Jerusalén dividida entre árabes e israelíes (1949). Más de medio millón de árabes palestinos se refugiaron en los países vecinos.

Jordania se anexionó en 1950 los territorios al oeste del río Jordán, Cisjordania y el sector árabe de Jerusalén, mientras que Gaza quedó bajo administración egipcia.

En la tercera guerra árabe-israelí (1967), Israel ocupó Cisjordania y la península del Sinaí, hasta el canal de Suez.

En 1964 se creó la Organización para la Liberación de Palestina, OLP. Mediante la lucha guerrillera y terrorista, la OLP pretendía la desaparición del estado de Israel y la creación de un estado laico que englobara a árabes y judíos de Palestina.

Un niño pasa ante los destrozos causados por una manifestación en Cisjordania pidiendo la liberación de presos en Israel.

Yasser Arafat hablando ante la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1974.

La ONU reconoció a la OLP legítima representante del pueblo palestino y observadora permanente en la ONU.

La política israelí de asentamientos en los territorios conquistados fue contestada por la OLP con bombardeos desde el sur del Líbano, lo que motivó la invasión de este país por fuerzas israelíes en 1982.

En diciembre de 1987 los palestinos de Gaza y Cisjordania iniciaron un movimiento de protesta, llamado «intifada», contra las fuerzas israelíes, al tiempo que Jordania renunciaba a la administración de Cisjordania.

En el Consejo Nacional de Argel, en noviembre de 1988, la OLP proclamó el estado palestino, condenó el terrorismo y aceptó las resoluciones 242 y 338 del Consejo de Seguridad de la ONU, que reconocían a Israel.

En 1991 se celebró en Madrid una conferencia internacional que reunió por primera vez a los representantes de Israel y de los palestinos. Las negociaciones secretas en Oslo de la OLP con el gobierno de Rabin culminaron en el acuerdo firmado en Washington el 13 de septiembre de 1993.

Los palestinos recibieron la administración autónoma de Gaza y la zona de Jericó en 1994, ampliada a toda Cisjordania en 1995.

En enero de 1996, las primeras elecciones en los territorios autónomos dieron un sólido apoyo a Yasser Arafat, elegido presidente de la Autoridad Nacional Palestina.

La muerte de Arafat el 11 de noviembre de 2004 y las posteriores elecciones a la presidencia de la autoridad palestina, junto con el proceso de retirada de algunos asentamientos de colonos judíos en Gaza y Cisjordania y la progresiva desactivación de las actividades terroristas son circunstancias favorables para que la viabilidad de un estado palestino sea cada vez más firme y cuente con un apoyo internacional más sólido.

La Meca, ciudad sagrada

La Meca es la ciudad santa del islam por excelencia, seguida de Medina y de Jerusalén. Está situada al oeste de Arabia Saudí, paso inevitable de las rutas comerciales. Esta circunstancia ha convertido a La Meca en un importante enclave desde antiguo.

La Meca

Desde que Mahoma cambió la quibla, que anteriormente se orientaba hacia Jerusalén, los musulmanes dirigen sus plegarias hacia La Meca cinco veces al día, por lo que su importancia es extraordinaria.

El cuarto pilar del islam es precisamente la peregrinación mayor a La Meca. Todo musulmán adulto que tenga las condiciones físicas y el respaldo económico necesarios debe realizarla por lo menos una vez en su vida.

Los musulmanes rememoran así el regreso de Mahoma a su ciudad natal el año en que murió, y la posesión ritual del que fue centro de culto preislámico, centrado en la Kaaba.

El rito exige de los peregrinos una serie de normas que comienzan por la vestimenta. Deben ponerse un traje blanco de dos piezas sin ningún tipo de adorno. Esta sencillez suprime cualquier diferencia social entre ellos. Además deben abstenerse del derramamiento de sangre y de actos como el de cortarse las uñas o el pelo. No son extrañas las muertes de peregrinos ancianos, dado el esfuerzo físico y el duro clima de la zona. En contra de lo que pueda parecer, se considera una bendición fallecer cumpliendo con esta obligación islámica, puesto que, según la tradición, se perdonan los pecados del creyente.

El desarrollo de las comunicaciones y los transportes ha facilitado el cumplimiento de la peregrinación a los musulmanes de todos los lugares del planeta. Muestra de ello es la afluencia masiva a La Meca, donde se reúnen millones de personas todos los años.

La Kaaba

La Gran Mezquita, llamada *Beit Allah*, que significa en árabe «la casa de Alá», contiene la Kaaba, un santuario cúbico y sin ventanas que según la tradición fue construido por el patriarca Ibrahim, el Abraham de judíos y cristianos, y su hijo Ismail. Las cuatro caras de este edificio se cubren con seda negra, que se renueva anualmente coincidiendo con la época de la peregrinación. El «Tapiz Sagrado», denominación que recibe esta envoltura, tiene dos aberturas que permiten ver las piedras sagradas, entre las que destaca, por la especial devoción de la que es objeto, la Piedra Negra, situada en la esquina sur de la Kaaba.

La Meca durante la peregrinación de 1998.

La Kaaba mayor durante la peregrinación de 1996.

Peregrinos en el monte Arafat.

Pasos de la peregrinación

La peregrinación a La Meca comienza en la Gran Mezquita. El musulmán debe dar siete vueltas alrededor de la Kaaba, en dirección contraria a las agujas del reloj. También debe correr siete veces entre los dos montículos cercanos al santuario, Safa y Marwa, en memoria, según la tradición, de Agar, esposa repudiada de Ibrahim, que buscó incansable una fuente para dar de beber a su hijo Ismail. Luego ha de caminar ocho kilómetros sin parar hasta Mina y dieciséis hasta el monte Arafat, para permanecer allí, meditando y escuchando el sermón de la tarde.

Al día siguiente, tiene que cubrir una etapa de ocho kilómetros hasta Muzdalifa, otra de igual distancia hasta Mina y la vuelta a La Meca. En la ciudad sagrada, emulando a Ibrahim en su intento de sacrificar a su hijo Ismail por mandato divino, sacrifican un animal en honor de Alá, generalmente una oveja.

Finalmente, de nuevo dan una vuelta alrededor de la Kaaba. Esta peregrinación unifica en el esfuerzo cada año a musulmanes de todo el mundo y haberla cumplido está muy valorado socialmente al volver a sus lugares de origen.

BIOGRAFÍAS

Sir Richard F. Burton y Lawrence de Arabia

Sir Richard Burton.

Lawrence de Arabia.

El explorador inglés Richard F. Burton (1821-1890) es uno de los personajes más fascinantes del siglo XIX. Era un genio para el estudio de las lenguas, de las que llegó a dominar más de treinta.

Pero no se adaptaba a la vida en Inglaterra, por lo que primero vivió en la India y luego en África, donde formó parte de la expedición que descubrió los lagos en los que nace el río Nilo.

En Estados Unidos convivió con los mormones, estuvo en Brasil, y fue un infatigable viajero que recorrió todo el mundo.

En 1853, gracias a un disfraz, fue el primer occidental que entró en La Meca. Esto le hubiera podido costar la vida, ya que asistir a la peregrinación o entrar tanto en La Meca como en Medina en cualquier momento está prohibido para los no musulmanes. Sus libros de viajes le hicieron muy famoso, lo mismo que su traducción al inglés de *Las mil y una noches*.

En esta colección de cuentos árabes, que ya circulaba oralmente en el siglo IX, aparecen personajes como Simbad, que realizó diferentes viajes enfrentándose a un unicornio, a un gigante y al ave roj, que era capaz de levantar a un elefante con sus garras. También aparece Aladino que tenía un genio encerrado en una lámpara maravillosa y cuando lo liberaba le concedía deseos. Otros cuentos de este libro son el de Alí Babá y los cuarenta ladrones, o el del pescador y el efrit, un demonio.

Thomas Edgard Lawrence (1888-1935), conocido como Lawrence de Arabia, fue un escritor y militar británico. Estudió lenguas clásicas y arqueología en Oxford.

Intervino en unas excavaciones en Siria y Mesopotamia que le posibilitaron un buen conocimiento de la lengua y las regiones árabes. Durante la I Guerra Mundial se incorporó al servicio secreto británico. Su compenetración con el mundo árabe le permitió ejercer sobre él una gran influencia.

Condujo a las tribus de beduinos en lucha armada contra los turcos y posteriormente colocó al frente de los países árabes a dirigentes de plena confianza para el gobierno británico.

Las tres culturas en la **península Ibérica**

En la península Ibérica, durante la Edad Media, convivieron tres religiones distintas: la judía, la cristiana y la musulmana. Era un territorio plural al que unos y otros daban nombres diferentes: Sefarad, los judíos; Hispania, los cristianos; y Al Ándalus, los musulmanes.

Una partida de ajedrez entre un cristiano y un musulmán. Miniatura del *Libro de axedrez, dados y tablas* de Alfonso X el Sabio.

Las relaciones de poder entre las tres religiones

Las relaciones entre las tres religiones no fueron igualitarias ni en lo social ni en lo religioso o jurídico. Inicialmente los grupos judíos y cristianos vivieron bajo el dominio musulmán, pagando impuestos especiales y sometidos a restricciones civiles respecto al creyente islámico, aunque con la libertad de practicar su religión o convertirse. A los cristianos conversos al islam se les llamaba muladíes, mientras que a los que permanecían cristianos en zona islámica se les denominaba mozárabes.

Posteriormente, a la vez que avanzaba la conquista cristiana, fueron los musulmanes los sometidos, y los judíos pasaron a estar bajo las órdenes de los reyes cristianos. A los musulmanes conversos al cristianismo se les llamaba moriscos, mientras que a los que permanecían en la fe islámica en zona cristiana se les llamaba mudéjares.

Esta variedad de nombres es un ejemplo de la diversidad de opciones personales que existieron en el medievo y de la convivencia entre ellas, que fue en ocasiones pacífica, aunque en otras estuvo marcada por la violencia y el enfrentamiento.

España es heredera del mestizaje que se produjo durante siglos y que ha legado una gran riqueza cultural, científica, filosófica o artística. Esta herencia ha llegado a nosotros gracias a períodos de convivencia pacífica e intercambio cultural en la diversidad de miradas que caracterizaron a las plurales sociedades del medievo hispánico, aunque no hay que olvidar que también existieron ciertas posturas opuestas, de exclusión y persecución religiosas.

Los judíos en Sefarad

El judaísmo es la primera de las tres religiones que se asentó en la península Ibérica. Se piensa que pudo haber comunidades judías en las prósperas ciudades comerciales de la costa mediterránea ibérica en los siglos anteriores al cambio de era. Aunque siempre fueron minoritarios, los grupos judíos se establecieron progresivamente por toda la península Ibérica.

La política de los últimos reyes visigodos fue especialmente contraria a los judíos, y de ahí que estos tuviesen una posición favorable a los nuevos dirigentes musulmanes a partir del 711.

En la convivencia entre islam y cristianismo, los judíos en ocasiones fueron intermediarios entre ambas culturas, pero también sufrieron persecuciones y nunca fueron considerados en condiciones de igualdad, ni por unos ni por otros.

Los pensadores judíos supieron integrar la filosofía, la literatura e incluso la lengua de la cultura islámica de un modo creativo. Plantearon nuevas maneras de entender la herencia judía, a la luz de la riqueza y la diversidad de los puntos de vista que se entremezclaban en el territorio de una península Ibérica marcada por la diversidad religiosa.

Sefarad fue sinónimo del esplendor de la cultura judía medieval y produjo algunos de los más grandes pensadores judíos de todos los tiempos. Fueron científicos, gramáticos, filósofos, teólogos, poetas y literatos. Entre ellos destacaron Salomón ibn Gabirol, Sem Tob de Carrión, que escribió en castellano; Maimónides, Jehuda ha Leví o Nahmánides. De ellos, los tres últimos nacieron en Sefarad, pero murieron fuera de su patria de donde huyeron por las persecuciones.

Página miniada de un manuscrito sefardí del siglo XIV. Londres, British Library.

Los sefardíes fuera de Sefarad

En 1492, los Reyes Católicos decretaron la expulsión de todas sus tierras de aquellos judíos que no quisieran renunciar a su religión y profesar la católica. Hubo conversiones, pero también muchos optaron por el destierro. Esta nueva diáspora llevó a los sefardíes a instalarse por todo el Mediterráneo, en territorios del imperio otomano como Salónica, Estambul, las islas griegas o Palestina, y en el norte de África. Fueron bien recibidos porque solían tener una alta cualificación profesional.

También se asentaron en países europeos, como Francia, Italia, Holanda o Inglaterra, donde destacaron sus logros en el ámbito intelectual.

Las comunidades sefardíes pensaban que la expulsión sería un asunto temporal, como había ocurrido en anteriores ocasiones y en otros países. La denominación que daban los judíos a la península Ibérica, Sefarad, aparece en el libro de Abdías donde se cita como uno de los lugares donde residían los judíos deportados de Jerusalén. Fue Jonatán ben Uziel quien identificó la península Ibérica con la Sefarad bíblica, y por ello los judíos españoles se llamaron a sí mismos sefardíes. El libro de Abdías tiene 21 versículos y constituye, por tanto, el libro profético más breve de la Biblia. Los dos últimos versículos son:

«Los desterrados de Jerusalén, que están en Sefarad, poseerán las ciudades del Négueb.»

«Y subirán victoriosos al monte de Sión, para gobernar el monte de Esáu. ¡Y el reino será del Señor!»

Algunos mantuvieron la lengua que hablaban en Sefarad, el ladino o sefardí, que se parece al castellano, aunque con palabras que hoy suenan antiguas. También han perdurado los apellidos hispanos, como es el caso del político israelí Simón Peres.

Toledo y su judería

Se llaman juderías a los barrios judíos de los núcleos urbanos. Muchas ciudades de Sefarad tuvieron importantes juderías, como Córdoba, Lucena, Granada, Zaragoza o Toledo. Se han conservado restos significativos en Girona, Palma de Mallorca, Segovia, Tudela, Tarragona o Sevilla, pero es en Toledo donde se pueden encontrar todavía en la actualidad las huellas más claras del esplendor pasado de la comunidad judía.

Entre los siglos XI y XIV, bajo monarcas cristianos, Toledo fue un foco multicultural muy importante en el que el aporte judío fue decisivo.

Se construyeron un buen número de sinagogas, de las que pueden visitarse actualmente dos: la de Samuel ha Leví, llamada del Tránsito, que alberga el Museo Sefardí; y la llamada de Santa María la Blanca porque fue convertida en iglesia tras la cristianización. El Museo Sefardí consta de cinco salas y dos patios, el del norte y el del este. Ofrece muestras de la historia y las características de la religión judía, incluyendo elementos de su cultura, fiestas y literatura, desde sus raíces en el Antiguo Oriente hasta 1492, con el decreto de expulsión de los Reyes Católicos. Además, la judería de Toledo, obviamente, tiene en el museo un tratamiento especial.

Callejuela del barrio judío de Besalú, Girona.

Sinagoga del Tránsito, en Toledo.

Museo Sefardí, Toledo.

LECTURA

Una lápida sepulcral en ladino

Lápida bilingüe hebreo-sefardí de Jacob Fernández Díaz en el cementerio judío de Quíos, Grecia. Hoy en Quíos, Museo de la Mezquita.

Este texto pertenece a una inscripción de una lápida situada sobre la tumba de un judío de la isla de Quíos, en Grecia. Uno de los lados está escrito en hebreo, pero el otro está en ladino:

«Aquí duerme Iacob Fernández Díaz, de edad annos 58 falieció adi 5 de maio el anno 5472 de la criasión del mundo. Golpes de muerte asaltaron en Iacob, las obras pías que a su virtud illustraron para obrar mas faltaron a Jacob Fernández Díaz.»

Los cristianos y las tres religiones

La cristianización de la península Ibérica fue lenta y progresiva. No se ha demostrado que san Pablo llegase a las costas hispanas, a pesar de que expuso su voluntad de hacerlo, y durante los siglos II y III las comunidades cristianas debieron de ser poco importantes.

El ejército de Raimon Llull contra la torre de la falsedad y la ignorancia, miniatura del *Breviculum* o *Vida coetánea* de Raimon Llull, manuscrito de Karlsruhe. Facsímil de la Biblioteca Nacional de Madrid.

El cristianismo en el medievo hispánico

A comienzos del siglo IV, se desarrolló el concilio de Elvira, que contó con la presencia de diecinueve obispos: es el primer dato histórico seguro con el que contamos sobre el cristianismo en la zona hispana.

El final del mundo romano marcó el sometimiento de la población hispana a los monarcas visigodos, que adoptaron el cristianismo católico a partir de 589 e intentaron desde ese momento la homogeneidad religiosa de su reino con la persecución de los judíos y los paganos. En 711 comenzó en la península Ibérica la expansión islámica, que produjo la conversión paulatina de muchos cristianos a la religión musulmana.

En la zona asturiana quedó un reducto no sometido al islam, desde el que se produjo una lenta expansión que se ha llamado «reconquista». No fue un movimiento constante, sino que tuvo momentos de retroceso dependiendo de la mayor o menor división que existiese entre ambos grupos enfrentados. Pero a partir del siglo XIII resultó imparable.

De modo definitivo las grandes ciudades de Al Ándalus fueron cayendo en manos de monarcas cristianos: Jaén, Córdoba, Sevilla, Valencia, Lisboa; aunque Granada resistió hasta 1492.

Reyes de tres religiones

Las etapas de guerra entre monarcas cristianos y musulmanes se alternaron con largas etapas de relaciones pacíficas, en las que los intercambios comerciales conllevaban también un mutuo influjo cultural y de ideas. La península Ibérica medieval fue un territorio fronterizo y multicultural. Por ejemplo, Fernando III de Castilla (1217-1252) se hacía nombrar «rey de las tres religiones», una denominación muy significativa de la voluntad de gobernar sobre una sociedad caracterizada por la diversidad.

Un ejemplo de intelectual abierto a la diversidad lo ofrece uno de los grandes sabios medievales, Raimon Llull (1232-1316), que escribió una muy variada obra literaria en latín, catalán y árabe, y fundó en Mallorca una escuela para el estudio de lenguas orientales, con la finalidad de formar evangelizadores que consiguiesen convertir por medio del convencimiento y el respeto de las culturas diferentes, en lugar de hacerlo por la imposición violenta.

Fachada de la iglesia románica de Santo Domingo, en Soria (finales del siglo XII).

Detalle de la tumba de Fernando III con inscripciones en hebreo y árabe. Sevilla, Catedral.

En el ámbito artístico también se produjo un fecundo mestizaje cultural, cuyo mejor testimonio es el arte mudéjar, que se desarrolla a partir del siglo XII en los territorios cristianos peninsulares. Se caracteriza por el empleo de materiales, técnicas y motivos ornamentales propios del arte islámico en edificios de estructura y finalidad cristiana.

La conversión de Recaredo

Los visigodos eran un pueblo germánico que había sido convertido al cristianismo por sacerdotes arrianos. Estos seguían las ideas de Arrio de Alejandría, que defendía que el Hijo, Jesucristo, era inferior en su naturaleza al Padre. Las posiciones de Arrio fueron condenadas en el concilio de Nicea en 325, que planteó que el Hijo y el Padre eran de la misma naturaleza.

Los visigodos de Hispania fueron arrianos hasta que, siguiendo a su rey, Recaredo, durante el III concilio de Toledo en 589, optaron por hacerse católicos.

? SABÍAS QUE...

Santiago «Matamoros»

Santiago «Matamoros», estatua ecuestre dedicada al santo en Santiago de Compostela, plaza del Obradoiro.

Las relaciones entre las tres religiones en la península Ibérica fueron en ocasiones muy tensas. Las persecuciones a los que creían diferentes no fueron excepcionales, y hubo momentos en los que las guerras fueron constantes, y se utilizaron los argumentos religiosos para hacer más violentos los enfrentamientos.

Los cristianos en el medievo inventaron la leyenda de que el apóstol Santiago había evangelizado las provincias hispanas y que su tumba estaba en Galicia, en Santiago de Compostela, donde se hacían peregrinaciones.

También decían que se había aparecido a la cabeza de las tropas cristianas en diferentes combates con los musulmanes para apoyar su expulsión, y que, por tanto, la victoria era voluntad de Dios. De ahí deriva el mito de Santiago «Matamoros».

Desde ese momento el catolicismo ha sido la forma de cristianismo que ha imperado en la península Ibérica.

Para muchos artistas y pensadores españoles del pasado, la conversión de Recaredo fue un rasgo de la identidad nacional. Por eso recordaban a este monarca, mientras que a su padre, el rey Leovigildo, lo veían como a un extraño.

Las catedrales góticas en España

Las catedrales góticas fueron, a finales de la Edad Media, los edificios que representaban la riqueza y el poderío de una ciudad. A veces se tardaba más de un siglo en construirlas y buena parte de la población se implicaba en ellas con trabajos o donativos. En algunos casos se destruyeron iglesias anteriores para hacerlas en el mismo lugar. Fue habitual que durante siglos continuaran añadiéndose capillas, retablos, pinturas o esculturas y aún hoy en día sigue haciéndose en ocasiones, lo que nos da una idea de la importancia de las catedrales como edificios vivos.

El gótico llegó a España por influencia francesa. Podemos encontrar catedrales que, aunque respondan a un mismo modelo general, son muy diferentes entre sí.

La conversión de Recaredo, óleo de Antonio Muñoz Degrain (1840-1924). Madrid, Palacio del Senado.

Nave central de la catedral de Girona (siglos XIV-XV).

Los musulmanes de Al Ándalus

La Giralda, antiguo minarete de la mezquita de Sevilla (siglo XII).

Interior de la Aljafería de Zaragoza, palacio construido por orden de Aben-Aljafe en 864.

Al Ándalus fue uno de los territorios más prósperos y florecientes de la historia islámica. Desde el año 756 fue un país independiente, gobernado por descendientes de los omeyas.

El islam andalusí

Los omeyas, la antigua dinastía de califas de Damasco, gobernó Al Ándalus tras la llegada a la península de Abderramán I, único superviviente del exterminio de su familia, que se nombró a sí mismo emir andalusí.

En 929 uno de sus sucesores, Abderramán III, se proclamó califa, situando la capital en Córdoba y reivindicando una autoridad semejante, religiosa y política, a la de los califas de Bagdad.

El califato omeya perduró hasta que, a finales del siglo X, el primer ministro Almanzor (Al Mansur) tomó el poder en Córdoba. Este emprendió más de cincuenta campañas contra los cristianos, llegando a saquear Santiago de Compostela. Sin embargo, nunca atacó Pamplona, ya que el rey era su suegro, lo que permite entender mejor lo que significaban las relaciones entre cristianos y musulmanes.

El califato se disolvió en un gran número de pequeños reinos, las taifas, que eran débiles frente al contraataque cristiano, que en 1085 tomó Toledo, la antigua capital visigoda.

Los monarcas musulmanes solicitaron ayuda a las dinastías africanas: a los almorávides (1090-1146) y a los almohades (1147-1212), que contuvieron a los cristianos con una política de persecución religiosa, que en época almohade llevó a muchas familias judías a salir de Al Ándalus.

El reino de Granada fue el último reducto islámico andalusí y marcó un nuevo florecimiento cultural, tanto de musulmanes como de judíos.

Una cultura de la diversidad

Exceptuando momentos de persecuciones e intransigencia religiosa, como en la época almohade, el islam andalusí se caracterizó por la tolerancia. Por ejemplo, Abderramán III, en el esplendor del califato cordobés, gobernaba sobre una sociedad multicultural en la que convivían árabes venidos de Siria, beréberes del norte de África y muladíes, todos ellos musulmanes, junto a judíos y cristianos mozárabes.

Bajo el mandato de Abderramán se fundó la primera escuela de medicina de Europa, y se desarrollaron

las ciencias y las artes. Al Ándalus fue un puente que permitió la transmisión de conocimientos filosóficos, técnicos y científicos hacia Europa, pero también fue lugar de creación de este tipo de conocimientos por la posición de apertura y libertad de pensamiento que se vivió durante siglos.

En el islam andalusí se aceptó hasta el siglo XIII el racionalismo incluso en el estudio de la religión. También la mística tuvo un importante desarrollo con grandes representantes, como Ibn Masarra de Córdoba, Ibn al Arif de Almería o Ibn Arabi de Murcia.

Las ciudades de Al Ándalus, con su rica mezcla de religiones y culturas, son una muestra de la diversidad sin conflicto.

Ibn Arabi

Abu Bakr Muhammad ibn Arabi (1165-1241) es una de las figuras más sobresalientes de la mística islámica y, en general, de la mística universal. Nació en Murcia, pero viajó y conoció los más importantes centros intelectuales de todo el mundo musulmán, lo que le permitió difundir sus teorías y ganar fama y seguidores.

Fue el gran formalizador del sufismo. Se caracterizó por la importancia que otorgaba a la iniciación de los discípulos a través de la práctica espiritual y el ejercicio continuo, bajo el asesoramiento de un maestro.

Este prolífico e influyente filósofo, místico y poeta andalusí fue considerado como *alshaykh al-akbar*, que significa «el más grande de los maestros». Fue casi contemporáneo del místico sefardí Abraham ben Samuel Abulafia (1240-1291). Ambos ilustran el esplendor de la mística hispana que tendría sus máximos exponentes cristianos en el siglo XVI, con san Juan de la Cruz y santa Teresa de Ávila.

Yihad contra cruzada

En la península Ibérica los enfrentamientos entre musulmanes y cristianos tomaron en muchas ocasiones la forma de guerra santa. El término *reconquista*, por ejemplo, fue acuñado por los cristianos para reflejar que se trataba de recuperar un territorio en manos de gentes a las que se veía como extraños. Estas guerras fueron equiparadas a las cruzadas para la conquista de Tierra Santa.

Por su parte, los almorávides y los almohades estimaron que estaban cumpliendo con la obligación del yihad, que entendían en su significado más belicista, al enfrentarse a los reyes cristianos.

Ambos contendientes utilizaron la religión para justificar sus políticas de expansión, ya que las motivaciones de las cruzadas no fueron simplemente religiosas, sino principalmente económicas y territoriales.

El arte mudéjar

El arte es el reflejo de la sociedad que lo crea, y la de la península Ibérica se caracterizó por el mestizaje y las mutuas influencias. El mudéjar ilustra esta realidad, ya que es el arte que mezcla elementos constructivos y decorativos hispanomusulmanes con los propios de la tradición cristiana, empleándolos tanto para la construcción de iglesias como de sinagogas. Se desarrolla especialmente entre los siglos XI y XVI, por lo que los elementos de tradición se mezclaron fundamentalmente con el románico y con el gótico.

El mudéjar incluye el uso habitual de materiales frecuentes en el arte islámico como el ladrillo, la madera o el yeso, a los que se da un uso muy decorativo, además de arcos de herradura y otros recursos de la arquitectura andalusí, como, por ejemplo, la cerámica, que consigue romper la monotonía introduciendo color en la obra.

El mudéjar se extendió por Castilla, pero al coincidir también con la época de colonización de América, hoy es posible contemplar numerosas obras de este estilo al otro lado del Atlántico, especialmente techos de madera (artesonados) con ricas decoraciones.

Torre mudéjar de San Pedro, en Teruel (siglos XIII-XIV).

Salón real del palacio de Medina Azahara, construido por Abderramán III (912-962) cerca de Córdoba.

El mestizaje cultural

La península Ibérica en el medievo es ejemplo del florecimiento de una cultura mestiza que se enriqueció con la diversidad de los puntos de vista de las tres sensibilidades religiosas que coexistían.

El mestizaje cultural

En esta época surgieron grandes pensadores racionalistas, pero también grandes místicos. En ocasiones se relacionaron en un plano de igualdad y en otras se enfrentaron. Fueron los sabios del mundo de aquel entonces.

Averroes y Maimónides fueron contemporáneos y ambos nacieron en Córdoba, se ocuparon de distintas disciplinas del saber y sus aportaciones superaron el marco geográfico peninsular. Defendieron el pensamiento racionalista destacando en el ámbito del estudio filosófico, religioso, matemático y medicinal. Un punto de coincidencia fue su labor jurídica, puesto que Maimónides, siendo rabino principal de El Cairo, tuvo que conocer, al igual que Averroes en su labor de cadí de Córdoba, temas relacionados con la jurisdicción del lugar.

Además, profundizaron en el estudio de la filosofía griega, sobre todo de Aristóteles, constituyendo una influencia fundamental para la posteridad.

La rigidez de la dinastía almohade, sus persecuciones antijudías y la intolerancia hacia las interpretaciones racionalistas condujeron a ambos sabios al exilio.

Averroes

Abu al-Walid Ahmad Ibn Rushd (1126-1198), conocido en occidente como Averroes, nació en Córdoba y fue cadí (juez) de la ciudad, entre otros cargos públicos.

Realizó estudios jurídicos, pero no se limitó a este campo del saber, sino que destacó también en el ámbito de la medicina o las matemáticas, aunque será recordado fundamentalmente por sus contribuciones a la filosofía y a la religión.

Destacó por su pensamiento racionalista, incluso en el análisis de la religión, y fue muy influyente en la Europa cristiana no solo en la Edad Media, sino también en el Renacimiento.

Este ilustre cordobés murió en Marrakech, dado que su condición religiosa y filosófica no era apreciada en Al Ándalus, gobernado por la dinastía almohade, defensora de un islam muy tradicionalista y contrario a las interpretaciones abiertas a la reflexión racional que defendía el autor.

Averroes, detalle del fresco del *Triunfo de Santo Tomás*. Florencia, Santa María Novella, capilla de los Españoles (siglo XV).

Maimónides

Moshé ben Maimón (1135-1204), conocido en Europa como Maimónides, fue contemporáneo de Averroes y también nació en Córdoba.

Procedía de una distinguida familia, ya que su padre era juez de la comunidad judía. Tras la conquista de Córdoba por los almohades en 1148, tuvo que exiliarse con su familia, dadas las persecuciones antijudías que se desataron.

Defensor de una interpretación racionalista y extraordinario médico, filósofo y teólogo, tras vivir en Marruecos se asentó en Egipto, donde se convirtió en el rabino principal de El Cairo y en el médico personal del sultán de Egipto y Siria, Saladino I.

Su contribución al judaísmo le otorgó el sobrenombre de segundo Moisés, aunque a finales de la Edad Media, su racionalismo llevó a que se prohibiese en las comunidades judías la lectura de sus obras, que volvieron a ser reivindicadas por el judaísmo ilustrado.

Su libro más conocido, *La guía de perplejos*, lo escribió en árabe, mientras que sus comentarios a los mandamientos y las obras sobre religión judía los escribió en hebreo.

Moisés de León y el *Sefer ha Zohar*

En la época medieval, el judaísmo se caracterizó por la aparición de movimientos de carácter místico y piadoso, que intentaban ahondar en la experiencia religiosa en un mundo en el que las persecuciones eran algo habitual. También en Sefarad tuvieron importancia estas corrientes que llevaron al desarrollo de la cábala, una interpretación esotérica y mística del judaísmo.

El libro más importante de la cábala judía es el *Sefer ha Zohar*, en hebreo «Libro del Esplendor», que la tradición atribuye a un maestro del siglo II, Simón ben Yojay, pero que fue escrito por Moshé ben Shem Tov de León, conocido como Moisés de León (1240-1305).

Los debates y la religión

A partir de la expulsión de los judíos de Sefarad, la cábala adquirió aún mayor importancia, puesto que las interpretaciones que ofrecía daban sentido al sufrimiento del pueblo judío, perseguido y disperso.

En la Edad Media fueron muy famosas las discusiones que enfrentaban a pensadores de distintas religiones, para descubrir cuál era la más perfecta. Dos de los debates más conocidos que se produjeron en el territorio hispano enfrentaron a cristianos y judíos. En 1263 en Barcelona debatieron el converso Pablo Cristiano y el gran sabio judío Nahmánides, y en 1413-1414 en Tortosa, otro converso, Jerónimo de Santa Fe, con diversos rabinos, entre los que se contaba el gran teólogo Josef Albo.

El principal inconveniente de estos debates es que no había igualdad entre ambas partes, ya que se desarrollaban en territorios sometidos a monarcas cristianos bajo presión de las autoridades religiosas, y el resultado no podía ser otro que la victoria de los puntos de vista cristianos.

Por ejemplo, como consecuencia del debate de Tortosa, los judíos locales fueron perseguidos y muchos de ellos obligados a convertirse o a emigrar.

La Escuela de Traductores

Alfonso X (1221-1284), hijo de Fernando III, aunó elementos cristianos, musulmanes y judíos en la cultura de la corona de Castilla que detentaba. La Escuela de Traductores de Toledo que él fundó es una muestra clave de esta colaboración entre intelectuales de las tres culturas hispanas. Entre otras, Alfonso X mandó traducir algunas colecciones de cuentos árabes como el *Sendebar* y *Calila e Dimna*.

En este centro se agruparon eruditos medievales a instancias de don Raimundo, arzobispo de Toledo, con el fin de verter al latín las obras de los autores árabes. Cristianos, musulmanes y judíos colaboraron en esta empresa, y su positiva labor hizo de Toledo una importante ciudad cultural de la época.

Al patronazgo del arzobispo toledano se deben algunas de las traducciones y la reunión de una rica colección de manuscritos, valiosa fuente documental. Se hicieron traducciones e investigaciones que recuperaron obras esenciales de la cultura griega, conservadas en manuscritos en árabe, que se transmitieron al resto de Europa. Fue el inicio de minuciosos estudios de áreas diversas, como astronomía, geografía, cartografía, aritmética, filosofía, botánica o teología que, sin el eslabón de la cultura árabe, no hubieran podido surgir con tanto dinamismo.

Biblioteca de la actual Escuela de Traductores de Toledo, dependiente de la Universidad de Castilla-La Mancha.

Alfonso X con su corte, detalle de una miniatura de las *Cantigas de Santa María*, manuscrito del Escorial.

Ilustración de la recopilación de cuentos árabes *Calila e Dimna*, traducida al castellano por encargo de Alfonso X.

El final de la convivencia

A finales del siglo XV, la política de los Reyes Católicos acabó con la diversidad religiosa que habían protagonizado las tres culturas a lo largo de la Edad Media.

Expulsión de los judíos en 1492, grabado coloreado del siglo XIX. Madrid, Biblioteca Nacional.

Intolerancia y expulsión

La caída del reino nazarí de Granada fue la consecuencia de un acuerdo firmado entre el rey Boabdil y los Reyes Católicos en el que se garantizaba a los musulmanes una serie de seguridades. Las condiciones del acuerdo entre Boabdil y los Reyes Católicos eran la libertad de culto islámico, la seguridad de sus bienes y de sus personas, el respeto a sus mezquitas y a la ley coránica, junto con la palabra de que no se tomarían represalias contra ellos.

Estas cláusulas nunca se cumplieron, sino que se impusieron las conversiones forzosas que llevaban a muchos moriscos a mantener en secreto las prácticas islámicas. La violencia que se ejerció contra ellos condujo a la insurrección de las Alpujarras (1568-1571), que fue reprimida de forma sangrienta. En 1609 se decretó la definitiva expulsión de los moriscos de España.

Con anterioridad a los musulmanes, los judíos habían sufrido una suerte semejante. A partir del siglo XIII, aumentaron las persecuciones contra ellos en toda Europa y esta política de intolerancia llegó a los reinos hispanos algo más tarde.

Ya en 1391 se desataron terribles persecuciones antijudías que llevaron a muchos a la conversión. Pero a finales del siglo XV se optó en toda la Península por una solución radical: la expulsión de todos los judíos.

En 1492 se les obligó a convertirse al catolicismo o marcharse de los reinos de Castilla y Aragón. En 1497 se les impuso la conversión forzosa en el reino de Portugal y en 1498 fueron expulsados del reino de Navarra.

Ocultamiento y persecución

Por medio de la Inquisición, que comenzó a actuar en 1478 en el reino de Castilla y en 1485 en el reino de Aragón, se persiguió a los que practicaban su antigua religión de modo secreto, tanto judíos como musulmanes. Este tribunal eclesiástico se convirtió en un instrumento fundamental para la homogeneidad ideológica y religiosa en España. La certificación de limpieza de sangre como condición forzosa para acceder a los cargos administrativos del estado se implantó en el siglo XV y se consolidó en el XVI. Para obtenerla había que demostrar con documentos que no se tenían antepasados judíos ni musulmanes. Esta medida acababa con cualquier posibilidad de ascenso social por parte de los conversos y dificultaba su integración social.

Ante esta situación, muchos conversos ocultaron su pasado pagando por una nueva identidad o emigrando a otros territorios españoles, fundamentalmente a América, donde no fuesen conocidos ni juzgados, o escapando fuera de los límites en los que imperaban los reyes españoles.

Todavía hoy en día se utilizan frases hechas que ya se decían para asustar a los conversos con la delación, como «que te den morcilla», lo que suponía una amenaza, teniendo en cuenta las normas que tienen tanto judíos como musulmanes respecto a la ingestión de sangre y cerdo.

Conversión de los moriscos por el beato Juan de Ribera, óleo de Francisco Domingo (1532-1611). Valencia, Museo de Bellas Artes de San Pío V.

El decreto de expulsión de los judíos

El decreto de expulsión de los judíos data del 31 de marzo de 1492, y les dio un plazo de tres meses para que se convirtiesen a la religión católica o se marcharan al exilio. No podían llevar ni oro ni plata y muchos tuvieron que malvender sus propiedades o abandonarlas. En este tiempo la profesión de una religión distinta a la católica se entendía como el mayor de los delitos, por ello se juzgaba gravemente a los judíos.

El texto siguiente muestra el argumento que para los Reyes Católicos fue fundamental en la expulsión:

«Crímenes y delitos contra nuestra santa fe católica son tales que es necesario que cese tan gran oprobio y ofensa a la fe y la religión cristianas porque cada día ocurre que los dichos judíos siguen su malo y dañado propósito donde viven y conversan. Y por que no haya lugar de más ofender a nuestra santa fe [...] ordenamos mandar salir a todos los dichos judíos y judías de nuestros reinos y que jamás tornen ni vuelvan a ellos.»

Hacia la libertad religiosa

En el siglo XIX hubo momentos en los que pareció que iba a establecerse en España la libertad religiosa, y durante las dos etapas republicanas se dictaron leyes en este sentido, pero solo se produjo un cambio duradero del marco de convivencia en igualdad con el judaísmo y el islam como consecuencia de la gran transformación en el catolicismo que supuso el concilio Vaticano II (1962-1965).

Desde la iglesia católica se defendió la necesidad de que la libertad religiosa fuese reconocida como un derecho fundamental, así que en España se promulgó en 1967 una ley de libertad religiosa, que permitió que en 1968 se inaugurase en Madrid una sinagoga.

La Constitución de 1978 consolidó la completa libertad religiosa en España. Nadie puede ser perseguido por sus creencias, de tal modo que siglos de intolerancia y violencia religiosa deberían ser asuntos del pasado.

El islam y el judaísmo vuelven a coexistir y esta vez en un plano de igualdad, amparado por las leyes.

Las tres religiones hoy

En España el fenómeno de la multirreligiosidad aumenta a la par que la multiculturalidad. Pero, en lo relativo a las tres religiones que marcaron la historia en la Edad Media, la situación no es comparable al pasado.

El catolicismo es la religión que identifica a la gran mayoría de la población en España, aunque haya muchas personas que no la practiquen de modo continuado.

El islam se ha convertido en la segunda religión en España con más de medio millón de seguidores, a causa de la inmigración de los últimos años. Por esta razón se inauguran mezquitas y se consolidan comunidades, especialmente en Andalucía, la costa mediterránea y Madrid.

Pero el islam tiene además un crecimiento mucho más notable en dos enclaves singulares africanos, Ceuta y Melilla, donde, por ejemplo, la población escolar en educación infantil y primaria es mayoritariamente musulmana. Además de la inmigración, un aspecto que influye también en esta circunstancia es la elevada natalidad de las familias de religión islámica.

En cuanto a los judíos, en la actualidad son muy minoritarios en España, ya que no llegan a los 15.000. Se trata de una población muy escasa, en relación con la que pobló Sefarad antes de la expulsión y que tanto aportó a la riqueza cultural de los mejores momentos del medievo en la península Ibérica. Solamente algunos sefardíes han pensado en retornar a la patria de sus antepasados y la mayoría vive en la actualidad en el estado de Israel.

Jura de bandera multicultural en Ceuta. Cortesía de la revista *Ejército*, Servicio de publicaciones del EME.

? SABÍAS QUE...

1992: el año de la reconciliación

Acto de reconciliación en la sinagoga de Madrid, 1992.

En 1992, se cumplieron cinco siglos de la expulsión de los judíos por los Reyes Católicos. El rey Juan Carlos I encabezó un acto de reconciliación junto con el presidente del estado de Israel, Chaim Herzog. Así se pretendía mostrar la gran diferencia entre la terrible intolerancia de 1492, que buscaba anular toda identidad diferente de la católica, y la libertad y la multiplicidad de identidades religiosas de la España democrática.

Córdoba y Granada

Granada y Córdoba son dos de las ciudades de nuestro país que nos recuerdan el antiguo esplendor de la cultura islámica.

Granada y su mezquita

Granada es una ciudad en la que la impronta del islam está todavía muy presente en edificios como la Alhambra o en barrios como el Albaicín. Fue el último reino musulmán de Al Ándalus entre 1238 y 1492 bajo la dinastía nazarí, y tuvo un gran esplendor artístico, cultural y científico.

En Granada, en la actualidad, abundan las iglesias, pero no queda rastro de las mezquitas que albergó en el pasado. En 2003 se inauguró la mezquita del Albaicín. Es la primera que se construye en Granada desde 1492 y era una reivindicación de la comunidad musulmana, formada principalmente por españoles conversos al islam.

A diferencia de lo que ocurría en la época medieval con los musulmanes que vivían bajo monarcas cristianos en una posición subordinada, en el estado democrático español actual tienen los mismos derechos que cualquier otro ciudadano para vivir la religión que escojan de manera libre.

A pesar de que en España se ampara la libertad religiosa, a los musulmanes se les han presentado problemas en algunos lugares, porque se enfrentan a ellos asociaciones de vecinos y grupos de personas que no quieren que en su barrio o en su ciudad se construya una mezquita. Por ejemplo, en Granada se tardó más de diez años en otorgar el permiso para construir e inaugurar la mezquita.

La nueva mezquita de Granada.

Vista general de la Alhambra de Granada.

La Alhambra

Desde el siglo XIII, la Alhambra y el Generalife configuraban una auténtica ciudad independiente, tanto físicamente como desde el punto de vista político y administrativo.

La Alhambra o «fortaleza roja» está situada en la colina de la Sabika, frente al Albaicín y la primitiva Alcazaba Cadima, dominando el valle del Darro y la ciudad entera.

Este palacio-fortaleza perteneció a los soberanos de la dinastía nazarí que gobernó el reino de Granada de 1238 a 1492. En el interior del recinto fortificado, protegido con murallas y torres, se hallaban el palacio de los monarcas y una serie de dependencias destinadas a sus familiares y servidores. El conjunto actual comprende la Alcazaba, la Casa Real vieja o palacio árabe, y la Casa Real nueva, es decir el palacio renacentista construido durante el reinado de Carlos V, en 1527.

En la muralla se abrían cinco puertas, entre ellas la de la Justicia, la de los Siete Suelos, hoy destruida, y la de los Picos, que daba paso al Generalife.

En la parte central destacan las dependencias del palacio árabe, formado por la yuxtaposición de patios y aposentos construidos principalmente en el siglo XIV bajo los reinados de Yusuf I y Muhammad V, pero que fueron modificados posteriormente. Las principales dependencias son el Mexuar o sala de audiencias y el patio de la Alberca o de los Arrayanes, que da acceso a las salas de la Barca y de Comares, en el interior de la gran torre del mismo nombre. El célebre patio de los Leones se sitúa en la zona donde se desarrollaba la vida más íntima de palacio, en las salas de los Reyes, de los Abencerrajes y de las Dos Hermanas.

La Alhambra es el único palacio islámico medieval que se conserva en occidente. A su decoración de azulejos y yeso contribuyen, además, las fuentes y surtidores, y la vegetación de los jardines.

Córdoba

Córdoba ha sido una ciudad muy importante, ejemplo de la mezcla de culturas y poblaciones que ha caracterizado la historia de la península Ibérica. Fue fundada en el año 169 a.e.c. por el general romano Claudio Marcelo y se convirtió en la capital de la Hispania Ulterior, provincia romana luego denominada Bética, una de las más ricas y prósperas de todo el imperio romano. Fue un gran centro cultural y son célebres algunos intelectuales romanos de origen cordobés como el filósofo Séneca o el poeta Lucano.

A los pocos años de la llegada de los ejércitos islámicos, fue designada como la capital de Al Ándalus; en 756, fue sede de un emirato independiente y, desde 929 a 1035, la capital del califato andalusí.

La fama de centro cultural, artístico e intelectual de la Córdoba califal se extendió por todo el mundo tanto cristiano como islámico. En el siglo X Córdoba poseía unas mil mezquitas, cerca de seiscientas casas de baños y contaba con una red de alumbrado en las calles siete siglos antes que Londres o París. Era la ciudad más espléndida de la Europa del cambio de milenio.

Córdoba fue perdiendo importancia en el siglo XI en detrimento de Sevilla. Fue conquistada en 1236 por Fernando III, y se convirtió en una ciudad cristianizada, en la que se construyeron iglesias, conventos, hospitales, palacios y numerosas casas señoriales, pero en la que se conservaron algunos edificios tan extraordinarios como la gran mezquita. Córdoba sigue siendo un ejemplo de convivencia en la diversidad, una ciudad que no ha renunciado a la singularidad de su variado patrimonio religioso.

Vista aérea en la que se aprecia el edificio de la catedral construido entre las naves de la mezquita.

La mezquita de Córdoba

Fue construida entre el 780 y el 990, ocupando el espacio de la basílica visigoda de San Vicente. Mide 178 por 125 metros y se tomó como referencia para su construcción la gran mezquita de Damasco, aunque con algunas innovaciones respecto a esta, ya que se introdujeron naves perpendiculares al muro de la quibla y arquerías superpuestas en dos alturas.

El exterior está guardado por una muralla con contrafuertes y dotado con impresionantes portadas de acceso. En 1523 se transformó el centro de la antigua sala de oración de la mezquita para construir una catedral, pero se mantuvo la impresionante edificación islámica.

Interior de la mezquita de Córdoba.

La sinagoga de Córdoba

Construida en 1315, esta pequeña sinagoga fue convertida en hospital y luego en iglesia, tras la expulsión de los judíos de la ciudad en 1485. En el siglo XVIII se remodeló el edificio, destruyendo o tapando buena parte de sus ricos artesonados, así como su decoración de yeserías mudéjares.

En 1884 comenzaron a limpiarse las paredes y de nuevo quedaron al descubierto las yeserías, lo que permitió apreciar enseguida el gran interés del edificio, que fue declarado Monumento Nacional en 1885. La inscripción de fundación de la sinagoga dice lo siguiente:

«Morada de la Ley que terminó Ishaq Moheb, hijo del señor Efrain Wadawa el año de la creación de 5075. ¡Vuélvete, oh Dios, y apresúrate a reconstruir Jerusalén!»

La referencia a la morada de la Ley se identifica con la sinagoga, ya que es el lugar donde se guarda la Torá. La fecha que aparece en la inscripción sigue como es lógico el calendario judío. Y el aspecto más importante, la idea de la reconstrucción de Jerusalén, se refiere a la promesa divina, según la tradición, de la vuelta a la tierra prometida de Israel bajo la mirada de Dios.

Interior de la sinagoga de Córdoba con restos de la decoración de yeserías mudéjares.

RELIGIONES Y CULTURAS

Bloque 06. La actualidad de las religiones

Diversidad religiosa, poder y conflicto 342
El proceso de separación de religión y estado 344
Tolerancia e intolerancia entre religiones 346
La religión como ingrediente de conflictos 348
Conflictos religiosos actuales 350
La libertad religiosa 352

Diversidad religiosa, poder y conflicto

En el pasado se han producido enfrentamientos, conflictos y guerras que parecían tener la religión como causa principal. Pero también ha habido muchos momentos en los que la diversidad religiosa ha propiciado una convivencia pacífica, en armonía y de mutuo enriquecimiento.

Juan Pablo II y el Dalai Lama, en octubre de 1999.

La religión, instrumento de gobernantes

Las religiones han cumplido muchas y variadas funciones a lo largo de los siglos. Han ofrecido explicaciones más o menos imaginarias sobre el nacimiento del universo, el origen del ser humano y de la sociedad. Han contribuido a impulsar distintas filosofías, ideologías o visiones del mundo que han marcado cada una de las culturas donde se han desarrollado, y también han favorecido el nacimiento y desarrollo de fecundos movimientos artísticos y literarios. Las religiones han servido de consuelo al ser humano afligido ante lo incomprensible, angustiado al enfrentarse a la muerte, la enfermedad y la desdicha. Y también han servido como señas de identidad de las personas y las sociedades.

Pero, por otra parte, la potente influencia que la religión ejerce sobre los creyentes ha propiciado que a menudo haya sido utilizada con fines políticos. En la antigüedad, reyes y emperadores utilizaron la religión para justificar su posición privilegiada, el lujo de sus vidas y el enorme poder del que gozaban. Se presentaban al pueblo como elegidos de los dioses, como hijos de la divinidad e, incluso en algunos casos, se consideraron ellos mismos dioses, borrando así los límites entre política y religión.

La historia nos demuestra que no hay guerras que se puedan explicar exclusivamente por una simple oposición de creencias religiosas. Todos los enfrentamientos, incluso los que se ha dado en denominar guerras de religión, tienen como causas principales cuestiones políticas y económicas, pretensiones territoriales y expansión de fronteras, o la simple negativa a aceptar formas de pensar diferentes que puedan hacer perder a algunos dirigentes sus posiciones de poder.

Niños irlandeses ante una pintada pidiendo la paz, durante el primer día de alto el fuego en Belfast (31-8-1994).

Mujeres croatas ante la tumba de un familiar, muerto en el conflicto de la antigua Yugoslavia.

Nuevas formas de afrontar los problemas religiosos

Vivimos en la actualidad innumerables conflictos en cuya base está la religión, pero la historia se sigue repitiendo. La religión se utiliza como pretexto para la intolerancia y la violencia, pero a menudo la política o la economía son las causas verdaderas de las guerras y conflictos.

Como contrapartida, un rasgo característico del mundo actual es justamente que se ha empezado a tomar conciencia de que las religiones pueden ser elementos de unión y no de separación entre los seres humanos. Con este fin los representantes de las diferentes religiones se reúnen, desde hace más de un siglo, en foros en los que discuten de forma pacífica y constructiva los posibles problemas y retos del futuro.

En la actualidad, el fundamento de la convivencia entre las diversas religiones se recoge en las constituciones de los países democráticos y en los acuerdos internacionales como la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

En estos documentos se expresa la intención de que las diferentes creencias religiosas, o las convicciones de los no creyentes o ateos, convivan en igualdad de derechos y sobre la base del respeto mutuo.

PARA SABER MÁS

Los pretextos de la religión

Atentado contra las Torres Gemelas de Nueva York el 11 de septiembre de 2001.

Restos de uno de los vagones de tren destrozados en el atentado del 11 de marzo de 2004 en Madrid.

La religión ha sido esgrimida como pretexto para justificar la violencia en muchos momentos de la historia. En la actualidad algunos grupos fundamentalistas islamistas justifican el asesinato indiscriminado amparándose en argumentos tomados del Corán. Los atentados de Nueva York del 11 de septiembre de 2001, los de Madrid del 11 de marzo de 2004 o los de Londres del 7 de julio de 2005, que han causado miles de muertos, han enfrentado a la opinión pública europea y estadounidense con un tipo de violencia que les resultaba desconocida. Se trata de acciones terroristas que no tienen en cuenta objetivos concretos sino que desatan una violencia indiscriminada que mata en algunos casos también a musulmanes, que circunstancialmente estaban en el lugar de los hechos. Además, en estos casos actuaron terroristas suicidas, a los que su líderes les prometieron el paraíso por inmolarse. Sin el convencimiento que da la religión es muy probable que los terroristas no hubieran sido capaces de perpetrar acciones tan violentas y con un desprecio tal, tanto de la vida ajena como de la propia. Algunas personas pueden pensar que la religión musulmana es fanática e intransigente por sí, pero no hay que olvidar que la inmensa mayoría de los musulmanes están en contra de este tipo de actuaciones y les parece inaceptable que la religión sea utilizada como pretexto para justificar los argumentos del terror.

El proceso de separación de religión y estado

La separación entre los ámbitos de la religión y la política que se puso en práctica por primera vez después de las revoluciones francesas y americana. En España ha sido un proceso lento y trabajoso que ha culminado en el último cuarto del siglo XX.

La separación de estado y religión en el mundo actual

A finales del siglo XVII y durante el siglo XVIII, algunos intelectuales y políticos entendieron que la religión y el estado debían tomar caminos distintos. Según ellos, la religión no debía influir en la política, porque a lo largo de la historia los resultados de esta interrelación habían sido negativos.

Esta forma de entender la organización de los estados pudo ponerse en práctica por primera vez tras las revoluciones norteamericana y francesa, que desde 1791 garantizaban el derecho a la libertad religiosa en Estados Unidos y Francia. Significaba que se permitía el culto de cualquier religión, siempre y cuando esta respetase las leyes del país. La misma idea se plasmó en las diferentes constituciones aprobadas en otros países europeos tras la revolución francesa.

Pero el derecho a la libertad religiosa significaba que ninguna religión podía ser considerada oficial y que todas debían tener igual trato ante la ley, por lo que la separación entre religión y política, entre iglesia y estado, fue una consecuencia lógica.

La separación de estado y religión en las constituciones españolas

Mientras que en la primera constitución francesa de 1791 se declaraba el derecho a la libertad religiosa, en la constitución española promulgada en Cádiz en 1812 se prohibía el culto de cualquier otra religión que no fuera la católica. Lo mismo había hecho ya previamente el estatuto dado en Bayona en 1808 por José Bonaparte durante la dominación francesa, que determinaba los asuntos referidos a la religión en su artículo primero, subrayando así su importancia.

En 1837, la nueva constitución, pese a que mantenía la obligación por parte del estado del mantenimiento del culto y de los sacerdotes católicos, evitaba ya la prohibición de otras religiones. En todo caso, no señalaba que la religión católica era la de la nación, algo que volvió a hacer la constitución de 1845. La situación de exclusividad de la religión católica en España, se mantuvo hasta que la constitución de 1856 toleró la existencia de no católicos en el país, siempre y cuando no expresasen sus opiniones religiosas en público. Sin embargo, la agitación política del momento evitó que esta constitución llegase a entrar en vigor.

La constitución de 1869 fue la que por primera vez reconoció en España la libertad religiosa, y luego, durante la Primera República (1873-1874), se reforzó este derecho. De hecho, la constitución republicana de 1873 daba un enorme paso considerando a la nación un estado laico, sin dar ningún trato de favor a la iglesia católica. De nuevo, el proyecto constitucional se vio truncado por el golpismo militar. La vuelta de la dinastía borbón al trono conllevó un nuevo giro conservador, que en lo tocante a la religión volvía a considerar a la católica como la del estado, al tiempo que limitaba los cultos de otras religiones al ámbito de lo privado.

PARA SABER MÁS

La religión en la primera constitución española

La constitución española de 1812 decía lo siguiente sobre la religión en su artículo 12:

«La religión de la nación española es y será perpetuamente la católica, apostólica, romana, única verdadera. La nación la protege por leyes sabias y justas, y prohíbe el ejercicio de cualquiera otra.»

Esta es una muestra de las diferencias que existían, a comienzos del siglo XIX, entre los modelos de sociedad francés o estadounidense y el español, donde la constitución permanecía claramente anclada en formas preliberales en las que se postulaba una sociedad vertebrada por el catolicismo, ya que este servía, al igual que durante toda la Edad Moderna, como forma de identificación social y ahora nacional.

En cambio, las constituciones de Estados Unidos y Francia se decantaron por desarrollar las libertades individuales y colectivas así como las obligaciones sociales del individuo.

Firma del Concordato entre España y la Santa Sede en 1953.

Por otro lado, durante la Segunda República (1931-1936), aunque se permitió el culto público de cualquier religión, no existió el pleno derecho a la libertad religiosa, ya que el estado intervenía en los asuntos religiosos para imponer sus propias condiciones, con la finalidad de contrarrestar los privilegios de la iglesia católica.

La religión durante el franquismo y la transición

Tras la Guerra Civil española, entendida por los vencedores como una cruzada, el general Franco otorgó al catolicismo el carácter de religión oficial de España.

Durante el franquismo, España tuvo unas leyes básicas inspiradas por la ideología conservadora de los vencedores de la guerra y por la doctrina de la iglesia católica en lo relativo a la religión. No había constitución, sino un conjunto de directrices que se denominaban «Fuero de los españoles». En este documento se reconocían los privilegios concedidos a la iglesia católica.

«La profesión y práctica de la religión católica, que es la del Estado español, gozará de protección oficial. Nadie será molestado por sus creencias religiosas ni el ejercicio privado de su culto. No se practicarán otras ceremonias ni manifestaciones externas que las de la religión católica.»

La primera redacción del artículo 6 del Fuero de los Españoles dio lugar a una situación que se denominó «de tolerancia religiosa» en la que se permitía la existencia de otras religiones diferentes a la católica, siempre y cuando se practicasen en la más estricta intimidad, pero no estaba permitido ningún acto público por mínimo que fuese. En este sentido, algunos testigos de Jehová fueron encarcelados a lo largo de la dictadura acusados de proselitismo y reunión ilícita.

Tras la celebración del concilio Vaticano II (1962-1965), fueron las propias normas de la iglesia católica las que obligaron al estado español a redactar una ley que regulara el derecho a la libertad religiosa. Este decreto fue promulgado en 1967 y tuvo vigencia hasta la llegada de la democracia.

«El estado asumirá la protección de la libertad religiosa, que será garantizada por una eficaz tutela jurídica, que, a la vez, salvaguarde la moral y el orden público.»

Este cambio de rumbo vino determinado por la obligación que las propias leyes españolas estipulaban de seguir las directrices del derecho canónico.

La declaración sobre la libertad religiosa resultante del concilio obligó al Estado español a permitir a las diferentes religiones crear lugares de culto públicos y poder dar a conocer sus creencias sin incurrir en delitos.

Tras el final de la dictadura, la constitución de 1978 volvió a separar religión y estado, y en 1980 se redactó una nueva ley sobre libertad religiosa. En España no hay religión oficial desde 1978.

? SABÍAS QUE...

El cardenal Tarancón

El cardenal Tarancón.

Vicente Enrique y Tarancón (1907-1994) fue un personaje capital en la transición española hacia la democracia. A partir de 1972, como presidente de la Conferencia Episcopal Española, fue la cabeza de la iglesia católica en España.

Muy favorable a las ideas del concilio Vaticano II, era contrario a la relación estrecha entre política y religión que había caracterizado al franquismo. Promovió la aplicación de la libertad religiosa en el país y la adaptación del catolicismo a la nueva sociedad que comenzaba a vivir en democracia. Consiguió que la religión no fuese un asunto que crease enfrentamiento, como había ocurrido en muchos momentos del pasado.

Tolerancia e intolerancia entre religiones

Cuando se habla de la relación entre las diferentes religiones, se suele plantear la idea de que debe estar basada en la «tolerancia». Pero este es un concepto que presenta problemas. Lo deseable es hablar de «igualdad».

El parlamento de las religiones del mundo (1893), ilustración de Franklin McMahon.

Inauguración del Parlamento de las Religiones de Ciudad del Cabo, Sudáfrica (1999), ilustración de Franklin McMahon.

Derecho a la libertad religiosa

A lo largo de la historia han existido religiones mayoritarias y poderosas que, dependiendo del momento, han tolerado la existencia de otras religiones minoritarias. Pero cuando estos momentos de tolerancia desaparecían, los seguidores de las religiones minoritarias eran perseguidos, expulsados u obligados a abandonar su religión. Entonces llegaban períodos de intolerancia religiosa en los que la religión mayoritaria imponía sus creencias a las demás.

El caso de las cruzadas o de las persecuciones religiosas ilustra los efectos negativos de la intolerancia. Pero la tolerancia nace también de la desigualdad, en la que una religión mayoritaria y con poder tolera a otra que considera inferior.

En el mundo actual la relación entre las religiones debe estar basada en la igualdad ante la ley y en el respeto a la diversidad de culto y opciones ideológicas. No se trata, pues, de tolerancia, sino de la necesaria aceptación del derecho a creer algo distinto.

El diálogo interreligioso

En este contexto de igualdad entre las religiones que propician las leyes en la mayoría de los países actuales, las relaciones entre las diferentes religiones han ido cambiando. En general se ha renunciado al conflicto y se ha optado por el diálogo como medio para superar las diferencias y buscar puntos de vista comunes.

Entre los cristianos ese diálogo se denomina ecumenismo y se basa en la valoración de la riqueza de la diversidad, frente a las desastrosas consecuencias que tuvieron los intentos de imponer la unidad, entre otros, las llamadas guerras de religión que durante siglos tuvieron lugar en Europa entre católicos y protestantes, así como otras muchas persecuciones.

Cuando el diálogo se extiende a otras religiones se denomina diálogo interreligioso, y ha tenido muchos foros donde los representantes de los diferentes credos se han reunido para discutir problemas y llegar a acuerdos.

Gracias a iniciativas como estas, la gran mayoría de las religiones ha asumido que la diversidad religiosa es fundamental en las sociedades actuales.

Los representantes de los diferentes cultos han entendido que ninguna creencia llegará a convertirse en la única religión del planeta, por lo que el diálogo se hace necesario para encontrar los elementos de unión y profundizar en ellos, en lugar de potenciar las diferencias y los enfrentamientos, como ocurrió en el pasado.

Líderes religiosos de diferentes países en la ceremonia de inauguración del Parlamento de las Religiones celebrado en el Fórum Universal de las Culturas, Barcelona, 2004

Parlamento de las Religiones del Mundo

En septiembre de 1893, en Chicago, tuvo lugar la primera reunión del Parlamento de las Religiones del Mundo. No resulta extraño que una iniciativa de este tipo se desarrollase en la patria de la libertad y la diversidad religiosa, en Estados Unidos.

En 1893 en la sesión de clausura, el sabio hinduista Vivekananda puso de manifiesto en Chicago los puntos de vista que presiden estas reuniones, basados en la fructífera e igualitaria puesta en común de ideas para mejorar el mundo:

«Si algo ha podido enseñar el Parlamento de las Religiones es que la santidad, la pureza y la caridad no son posesiones exclusivas de ninguna religión. […] si alguien sueña con que su religión será la única que sobreviva y que las demás serán destruidas, le compadezco desde lo más hondo de mi corazón y le digo que en la bandera de toda religión hay que escribir a partir de ahora "ayuda y no lucha", "asimilación y no destrucción", "armonía y paz, y no enfrentamiento".»

Entonces parecía que se inauguraba una nueva época de paz, concordia, apertura y aceptación de las diferencias religiosas y culturales a nivel global. Pero tras 1893, el mundo se desgarró sufriendo terribles conflictos durante un siglo: el colonialismo, las guerras mundiales, el choque entre países comunistas y capitalistas.

Una vez terminada la guerra fría, ya en 1993, también en Chicago, se celebró una segunda reunión del Parlamento de las Religiones del Mundo en la que se enfatizó en la búsqueda de un modelo ético para el mundo actual, que alejase la violencia, la pobreza, los conflictos y se basase en la solidaridad entre todos los seres humanos.

En 1999 se organizó la tercera reunión en Ciudad del Cabo (Sudáfrica) y la cuarta, en julio de 2004 en Barcelona. Fue la primera vez que se celebraba fuera del ámbito de habla inglesa y propuso un lema muy significativo: «Senderos de paz: el arte de saber escuchar, el poder del compromiso».

Hacia una ética mundial

El Parlamento de las Religiones del Mundo, en su reunión de 1993 en Chicago, consiguió que más de 8.000 personas pertenecientes a una amplia variedad de religiones y comunidades espirituales firmaran una declaración que planteaba la necesidad de apostar por una nueva ética para el mundo.

El documento, denominado *Principios de una ética mundial*, señala unos elementos éticos fundamentales, asumibles actualmente por todas las religiones: la no-violencia, el respeto a toda vida, la solidaridad, un orden económico justo, la tolerancia, un estilo de vida honrado y veraz, y la igualdad y camaradería entre hombre y mujer. Los líderes religiosos plantean en el texto la necesidad de dirigirse a todos los hombres y mujeres, religiosos o no, para caminar unidos frente a un panorama que hace cada vez más necesario olvidar las diferencias y trabajar juntos.

«Cientos de millones de personas, cada día más, padecen en nuestro planeta el desempleo, la destrucción de las familias, la pobreza y el hambre. La esperanza de una paz duradera entre los pueblos se desvanece progresivamente. Las tensiones entre los sexos y las generaciones han alcanzado dimensiones inquietantes. Los niños mueren, asesinan y son asesinados. Cada vez se ven más Estados sacudidos por casos de corrupción política y económica. La convivencia pacífica en nuestras ciudades se hace más y más difícil por los conflictos sociales, raciales y étnicos, por el abuso de la droga, por el crimen organizado, incluso por la anarquía. Hasta los vecinos viven a menudo angustiados. Nuestro planeta sigue siendo saqueado sin miramientos. Nos amenaza la quiebra de los ecosistemas.»

La religión como ingrediente de conflictos

La religión constituye un elemento esencial de la identidad cultural de muchos pueblos, pero en ocasiones determina la exclusión de los otros, lo que puede provocar conflictos.

La matanza de Cahors, uno de los más crueles episodios de las guerras de religión francesas, tuvo lugar en 1561. Grabado de la colección «Tableaux de guerres, massacres et troubles en France», de Tortorel y Perrisin. Madrid, Biblioteca Nacional.

Felipe II como defensor de la fe, grabado perteneciente al libro *Felipe II, Rey de España*, de Luis Cabrera de Córdoba, publicado en 1619.

La religión, identidad cultural de los pueblos

En muchas culturas, la religión es un elemento clave en la educación y, a la vez que niños y niñas aprenden a leer, también se les enseña las creencias básicas. Así la religión se utiliza como un medio más para explicar el mundo a los más pequeños.

En ocasiones esta educación religiosa no va acompañada también de una adecuada formación para respetar la diversidad. Puede entonces que surjan conflictos con personas de otras religiones y con una forma de entender el mundo diferente a la suya.

En muchas sociedades actuales, la religión es un ingrediente importante en la identidad cultural, que sirve para diferenciarse de los demás. Se trata de un elemento esencial que ha marcado el devenir de la historia de muchas naciones y que configura tradiciones y características culturales.

Pero si ese valor de identidad se plantea como excluyente, entonces podemos hallarnos ante una fuente notable de conflictos, ya que la religión puede utilizarse como un medio para amplificar las diferencias que existen entre los grupos humanos, o para justificar las atrocidades de la violencia, la guerra y el terrorismo.

La religión, por sus características especiales, puede servir para multiplicar el conflicto y convertirlo en un problema de difícil solución cuando las partes enfrentadas se fanatizan.

El ejemplo de las guerras de religión en Europa en la Edad Moderna

Las sangrientas guerras de religión, que emprendieron cristianos de diversas confesiones entre los siglos XVI y XVII, asolaron Europa y son un ejemplo de cómo la religión puede servir de excusa para otros intereses.

Las causas de los enfrentamientos eran las ambiciones políticas y económicas de los diferentes estados europeos, pero el trasfondo religioso permitía justificar las agresiones y hacer más violenta y despiadada la guerra.

Distribución de las religiones en la Europa actual.

Por ejemplo, muchos príncipes y reyes alemanes y del norte de Europa vieron en el luteranismo el medio perfecto para librarse del control político del papa y sus aliados, y del pago de impuestos a la iglesia católica, así como un modo de acrecentar sus propiedades y riquezas al confiscar los bienes y las tierras eclesiásticos.

Por su parte, los reyes de países católicos consideraban que luchar contra los protestantes era un medio de mantener sometidos estos territorios.

Hubo muchos reformadores religiosos a lo largo de la Edad Media, pero no tuvieron los seguidores que muy pronto consiguió Lutero. En ese momento la religión sirvió como pretexto para marcar las diferencias, establecer nuevas identidades y justificar el conflicto.

A la vez que se producían estas guerras por toda Europa, durante la Edad Moderna intentó eliminarse cualquier tipo de diferencia religiosa dentro de cada reino.

En España, la Inquisición persiguió violentamente a todos los no católicos. Pero también los calvinistas fueron intolerantes y emplearon la violencia en Ginebra, los anglicanos en Inglaterra y los luteranos en los principados de Alemania. Polonia se mantuvo como nación católica precisamente para conservar su identidad frente a los pueblos que la rodeaban por el este y el oeste, y que a lo largo de la historia habían ocupado su territorio: en occidente, los alemanes luteranos y en oriente, los rusos ortodoxos.

La Edad Moderna en Europa fue un período intolerante y sangriento, en el que se buscó la uniformidad religiosa a costa de perseguir y eliminar todo tipo de diferencia.

La pervivencia de los conflictos religiosos

En ocasiones se defiende la idea de que los grandes conflictos actuales son choques entre civilizaciones, caracterizadas por las opciones religiosas. Hay especialistas en política internacional que creen que las guerras del futuro tendrán como causa principal la religión y, sobre todo, destacará el enfrentamiento entre el islam y el cristianismo.

Esta información no concuerda con la importancia del diálogo interreligioso en el mundo actual, ni con el carácter de pretexto que la religión tiene en los enfrentamientos.

Hoy en día se producen aún conflictos que en un primer análisis parecen tener una causa religiosa. Pero hay que tener en cuenta que la religión sigue siendo un medio muy poderoso de distinguirse de otros, y que puede servir para marcar una frontera, para expulsar al diferente o para matar sin remordimientos.

Una joven soldado palestina durante la celebración del final de la ocupación israelí de Cisjordania el 30 de diciembre de 1995.

Un soldado israelí consuela a un civil palestino cuyo hijo ha sido detenido. Gaza, 1988.

Conflictos religiosos actuales

Desgraciadamente la religión sigue siendo un elemento de enfrentamiento y el origen aparente de demasiadas guerras.

El Ulster: un conflicto que perdura

A pesar de los foros ecuménicos, que promocionan el diálogo entre los cristianos, en plena Europa perdura en la actualidad un conflicto con muchos aspectos religiosos. En el Ulster se enfrentan dos grupos: los católicos, que quieren la unión con Irlanda y son un 40 % de la población, y los protestantes, que quieren seguir formando parte del Reino Unido y son el 60 %.

Las dos comunidades viven en barrios distintos y no suelen mezclarse. Hay partidos políticos confesionales de ambos bandos, en los que participan sacerdotes católicos y pastores protestantes, y se dedican a la política manteniendo el ambiente de enfrentamientos y violencia.

Los protestantes son descendientes de inmigrantes que llegaron tras el dominio inglés de Irlanda a partir de 1609.

El problema del Ulster tiene muchas causas, pero el conflicto territorial es clave. Los irlandeses consideran que se produce una ocupación ilegal de una zona de Irlanda por parte de los británicos, y la opción de unos y otros por formas diferentes de cristianismo ha sido un modo de diferenciación muy eficaz, que ha ayudado a que las posturas sean más enconadas y las señas de identidad se radicalicen.

Manifestantes de la «marcha naranja», celebrada el 12 de julio de 1996 en Londonderry (Irlanda del Norte) para conmemorar la victoria de los protestantes sobre los católicos en la batalla de Boyne en 1690.

Cascos azules españoles en Mostar, Bosnia, en 1995.

A pesar del tiempo transcurrido, ambas comunidades suelen tratarse como extrañas. La religión les sirve para identificarse como diferentes unos de otros, aunque en los últimos años parece que el conflicto ha entrado en vías de solución.

Los Balcanes

Desde principios del siglo XIX, el califato otomano fue perdiendo poder y territorios. Era un imperio caracterizado por la diversidad religiosa que se mezclaba con las diferencias étnicas y culturales. Esta diversidad la heredaron los países que surgieron de sus cenizas, pero solo en algunos casos y en ocasiones ha derivado en conflicto.

La guerra de los Balcanes dividió a Yugoslavia. Las comunidades étnicas y culturales que habían convivido en paz hasta 1990 se enfrentaron violentamente y la religión sirvió para identificar a los distintos grupos.

Los eslovenos y los croatas, ambos mayoritariamente católicos, se escindieron de los serbios ortodoxos, crearon estados propios y expulsaron de su territorio a la mayoría de los que eran diferentes a ellos. Las familias se separaron y mucha gente perdió sus hogares.

Pero los conflictos más terribles se produjeron en Kosovo y en Bosnia. En Bosnia convivían bosnio-croatas católicos, bosnios musulmanes y serbo-bosnios ortodoxos. En Kosovo compartían territorio musulmanes de origen albanés y serbios ortodoxos.

La violencia, los asesinatos y la llamada «limpieza étnica» fueron tan terribles en estas zonas que fue necesaria la intervención armada de las Naciones Unidas y de la OTAN para detener el conflicto. Todavía hay soldados de diferentes nacionalidades en la zona y el odio entre aquellas comunidades perdura.

Los conflictos en Oriente Medio

En Líbano, hasta la guerra civil de 1975, no existía ningún conflicto y convivían musulmanes sunitas y chiitas, católicos maronitas, cristianos ortodoxos y otras minorías religiosas.

Durante la guerra civil, se crearon alianzas más o menos duraderas entre grupos de distinta religión. Esto ilustra sobre cómo la religión era solo un ingrediente más en este conflicto, y no fue el motivo en sí ni del comienzo de la guerra ni de su resolución.

Tras el alto el fuego de 1990, el balance del enfrentamiento fue que una parte importante de la población del país había emigrado. Líbano es una nación que no ha normalizado aún la convivencia aunque haya abandonado la violencia.

Por otra parte, hoy en día algunos pretenden plantear como una guerra de religión las hostilidades que enfrentan a palestinos e israelíes.

Tras varias guerras, en 1948, 1967 y 1973, y a pesar de acuerdos puntuales, la situación todavía es muy grave. Además hay que añadir el fenómeno del integrismo, tanto de judíos radicales como de grupos terroristas musulmanes como Yihad Islámica, Hamas o Hezbolá. En 1995, un joven fanático judío asesinó al primer ministro de Israel, Isaac Rabin. Este estaba dispuesto a pactar con los palestinos y entregarles unas tierras que, según los judíos más radicales, Yahvé les prometió hace miles de años.

También se producen atentados terroristas, de forma sistemática y muchos de ellos suicidas, por parte de grupos islámicos que matan indiscriminadamente tanto a militares israelíes como a la población civil.

El ejército israelí responde a estas acciones realizando ataques selectivos contra miembros de estos grupos y sellando los territorios palestinos ocupados. Con esto se causa un grave perjuicio, tanto personal como social y económico.

Entrenamiento de soldados bengalíes en el conflicto por la independencia de Bangladesh de Pakistán, abril de 1971.

Los conflictos en el subcontinente indio

Al finalizar el dominio británico, el territorio del subcontinente indio fue dividido en dos: una parte se llamó Pakistán y contaba con mayoría musulmana; la otra era la India, con mayoría hinduista, pero con una notable minoría islámica.

Pakistán constaba de dos territorios sin conexión terrestre y muy separados entre sí. Esta situación provocó que, con el tiempo, la zona del este se separase y se convirtiera, en 1971, en Bangladesh.

En la actualidad, esta zona es la más poblada del planeta. Si sumamos los habitantes de India, Pakistán y Bangladesh, superan a los de China. Inmediatamente después de la independencia de los británicos, India y Pakistán iniciaron un conflicto que perdura hasta hoy. El centro de esta lucha está en Jammu y Cachemira, una región de la India de mayoría musulmana que Pakistán reclama como suya y que está situada entre los dos países.

El nacionalismo religioso sij

Los sijs son un buen ejemplo de nacionalismo religioso y, a pesar de ser una minoría en la India, su fuerte implantación en el Punjab les ha llevado a exigir por la fuerza un estado independiente, como el que tuvieron en el siglo XIX hasta que los ingleses los conquistaron tras largas y sangrientas guerras.

En 1984 las autoridades indias mandaron al ejército para que exterminara a los radicales sijs, hecho que determinó unos meses después el asesinato de Indira Gandhi, como venganza de su guardia personal, formada por sijs. La religión es en el caso de los sijs una seña de identidad para una población localizada en los márgenes del mundo indio, un territorio extremadamente conflictivo, que se debate entre mayorías musulmanas e hinduistas.

El Tíbet: un conflicto latente

A partir de 1950, la República Popular de China ocupó militarmente el Tíbet. Progresivamente se produjo una fuerte emigración de población desde China a esta zona, a la vez que muchos tibetanos, como el Dalai Lama, optaron por salir del país debido a la persecución a la que fueron sometidos.

Esta situación ha provocado que la identidad tibetana, que estaba basada en el budismo, vaya transformándose tanto por la política antirreligiosa de las autoridades chinas como por la inmigración de población no tibetana desde China al Tíbet.

Frente a esto, muchos budistas tibetanos han sostenido una resistencia no violenta que ha sido reconocida internacionalmente, con la concesión del Premio Nobel de la Paz al Dalai Lama en 1989.

La libertad religiosa

En los países democráticos hay una serie de derechos que se consideran «fundamentales», porque sin ellos no podría existir una sociedad verdaderamente justa. Uno de ellos es la libertad religiosa.

La religión, derecho fundamental

Todas las constituciones democráticas declaran este derecho y deben promover el respeto por las diferencias, ya sean culturales o religiosas. En nuestra vida diaria esto significa que nadie podrá ser perseguido por sus creencias religiosas ni tampoco podrá ser obligado a cambiarlas por otras.

Este derecho fundamental también afecta a aquellos que se declaran no religiosos o ateos porque protege el derecho que tiene toda persona a no tener religión.

Pero la libertad de creencia tiene que tener unos límites, ya que ninguna constitución democrática puede permitir que una religión, cualquiera que sea, realice prácticas o defienda puntos de vista que no respeten los derechos humanos y las leyes del país.

Por tanto, por encima de la libertad de religión están los derechos individuales y colectivos de las personas. Deben condenarse y perseguirse las actitudes sexistas, racistas o, en general, delictivas, que sean impulsadas por algunos grupos o personas amparándose en el derecho a la libertad religiosa. Lo que no quiere decir que se condene o persiga a nadie por lo que cree sino por cómo actúa.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos

El 10 de diciembre de 1948, las Naciones Unidas aprobaron la Declaración Universal de los Derechos Humanos en la que se reconocía una serie de derechos a todos los seres humanos, entre los que se encuentra la libertad religiosa.

Las constituciones de los países que pertenecen a la ONU deben proteger estos derechos, y los gobiernos, las instituciones y los particulares deben respetarlos.

Los cantantes Tracy Chapman, Bruce Springsteen, Peter Gabriel y Youssou N'dour durante un concierto promovido por Amnistía Internacional en favor de los derechos humanos. París, diciembre de 1998.

Artículo 2

Toda persona tiene todos los derechos y libertades proclamados en esta Declaración, sin distinción alguna de raza, color, sexo, idioma, religión, opinión política o de cualquier otra índole, origen nacional o social, posición económica, nacimiento o cualquier otra condición.

Artículo 18

Toda persona tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión; este derecho incluye la libertad de cambiar de religión o de creencia, así como la libertad de manifestar su religión o su creencia, individual y colectivamente, tanto en público como en privado, por la enseñanza, la práctica, el culto y la observancia.

SABÍAS QUE...

La capilla Rothko

La capilla Rothko de Houston (Texas, Estados Unidos) es un espacio presidido por catorce pinturas de Mark Rothko (1903-1970) en las que el autor quiso simbolizar lo sagrado, más allá de toda influencia cultural y de cualquier religión concreta.

Es una capilla pensada para que puedan desarrollarse ceremonias religiosas de todo tipo; por eso no tiene símbolos de ninguna religión. Es un espacio multirreligioso y multiconfesional, un lugar excepcional por su carácter abierto a cualquier forma de culto, a cualquier religión. Fue inaugurada en 1971, un año después de la muerte de Rothko, y se le dio su nombre.

Una de las pinturas de la capilla Rothko. Houston, Texas.

La libertad religiosa en España

Conforme a lo estipulado en la Declaración Universal de los Derechos Humanos, la Constitución española defiende y garantiza la libertad religiosa. En estos artículos se exponen asuntos relativos a la religión:

> Artículo 14: *Los españoles son iguales ante la ley, sin que pueda prevalecer discriminación alguna por razón de nacimiento, raza, sexo, religión, opinión o cualquier otra condición o circunstancia personal o social.*
>
> Artículo 16: 1. *Se garantiza la libertad ideológica, religiosa y de culto de los individuos y las comunidades sin más limitación, en sus manifestaciones, que la necesaria para el mantenimiento del orden público protegido por la ley.*

Por tanto, se deriva de lo ya expuesto que ningún español puede ser discriminado por motivos religiosos, porque está garantizado el derecho a la libertad religiosa y los ciudadanos españoles pueden optar por cualquier ideología o credo. De modo que nadie puede ser juzgado por sus creencias y los padres pueden elegir la educación religiosa y moral de sus hijos, contando con que los poderes públicos deben garantizarles este derecho.

Todo esto se resume en que no existe ninguna religión oficial en España.

Hacia una verdadera igualdad entre religiones

La Constitución española recoge la libertad religiosa de modo que no hay ningún obstáculo para que un creyente de cualquier credo cumpla con sus obligaciones religiosas. Pero es cierto que un judío o un musulmán encuentra más dificultades para seguir con sus tradiciones que un católico; por ejemplo, a la hora de preparar el entierro de un ser querido, o en el momento de encontrar un colegio que le asegure la enseñanza de su religión. En la actualidad, gracias a la población inmigrante, quizá sea más fácil que la sociedad y las instituciones españolas favorezcan una mayor libertad y tolerancia con respecto a cualquier credo. En nuestra propia historia contamos con un buen modelo de convivencia que podríamos imitar, el que se dio en Al-Ándalus.

El rey Juan Carlos I en el acto de sancionar la Constitución en el Congreso de los Diputados el 27 de diciembre de 1978.

RELIGIONES Y CULTURAS

Anexo

Bibliografía 356

Bibliografía

ABUMALHAM, M., *El islam*, Madrid, 1999.
ADLER, J. A., *Religiones chinas*, Madrid 2005.
ARANGUREN, J. L., *Filosofía y religión*, Madrid, 1994.
AUGÉ, M., *Dios como objeto. Símbolos-cuerpos-materias-palabras*, Barcelona, 1996.
—, *Genio del paganismo*, Barcelona, 1993.
BARBOUR, I., *Religión y ciencia*, Madrid, 2004.
BASSET, J. C., *El diálogo interreligioso*, Bilbao, 1999.
BATAILLE, G., *Teoría de la religión,* Madrid, 1975.
BERGER, P. L. y LUCKMANN, T., *La construcción social de la realidad*, Madrid, 1986.
BERGER, P. L., *El dosel sagrado. Para una teoría sociológica de la religión*, Barcelona, 1999.
BLÁZQUEZ, J. M. (y otros), *Historia de las religiones de la Europa Antigua*, Madrid, 1994.
BONNEFOI, Y. (ed.), *Diccionario de las mitologías y las religiones*, Barcelona, 1996-2002.
BRANDON, S. G. F., *Diccionario de religiones comparadas*, 2 vols., Madrid, 1975.
BRUIT ZAIDMAN L. y SCHMITT PANTEL, P., *La religion griega*, Madrid, 2002.
BUENO, G., *El animal divino. Ensayo de filosofía materialista de la religión*, Oviedo, 1996.
BUENO, G., (y otros), *La influencia de la religión en la sociedad española*, Madrid, 1994.
CAILLOIS, R., *El hombre y lo sagrado*, México, 1942.
CANTÓN DELGADO, M., *La razón hechizada. Teorías antropológicas de la religión*, Barcelona, 2001.
CASANOVA, J., *Religiones públicas en el mundo moderno*, Madrid, 2000.
CAZENEUVE, J., *Sociología del rito*, Buenos Aires, 1971.
CHADWICK, H. y EVANS, G. R., *La iglesia cristiana. Veinte siglos de historia*, Barcelona, 1990.
DE LANGE, N., *El Judaísmo*, Madrid, 2001.
DELUMEAU, J. (ed.), *El hecho religioso. Enciclopedia de las grandes religiones*, Madrid, 1995.
DERRIDA, J. y VATTIMO, G. (eds.), *La religión*, Buenos Aires, 1997.
DESROCHE, H., *Sociología y religión*, Barcelona, 1972.
DÍAZ, C., *Manual de Historia de las Religiones*, Bilbao, 1997.
DÍAZ-SALAZAR, R. y GINER, S. (eds.), *Religión y sociedad en España*, Madrid, 1993.
DÍEZ DE VELASCO, F., *Introducción a la historia de las religiones*, Madrid, 2002.
—, *La historia de las religiones. Métodos y perspectivas*, Madrid, 2005.
DÍEZ DE VELASCO, F. y GARCÍA BAZÁN, F. (eds.), *El estudio de la religión*, Madrid, 2002.
DOUGLAS, M., *Pureza y peligro. Un análisis de los conceptos de contaminación y tabú*, Madrid 2.ª ed., 1991.
DUCH, L., *Antropología de la religión*, Barcelona, 2001.
DUMÉZIL, G., *Los dioses soberanos de los indoeuropeos*, Barcelona, 1999.
—, *Mito y epopeya* I, Barcelona, 1977.
DUMORTIER, B., *Atlas de las religiones. Creencias, prácticas y territorios*, Barcelona, 2003.
DUQUE, F. (ed.), *Lo santo y lo sagrado*, Madrid, 1993.
DURCKHEIM, É., *Las formas elementales de la vida religiosa*, Madrid, 1982.
EBERHARD, F. K. y DIENER, M. S., *Diccionario de la sabiduría oriental*, Barcelona, 1993.
ECO, U. y MARTINI, C. M., *¿En qué creen los que no creen? Un diálogo sobre la ética en el fin de milenio*, Madrid, 1997.
ELIADE, M. (CIRLOT, V. y VEGA, A., eds.), *El vuelo mágico*, Madrid, 1995.
ELIADE, M., *Tratado de Historia de las religiones*, Madrid, 1981.
—, *Historia de las creencias y las ideas religiosas*, 4 vols. Barcelona, 1999.
—, *Nacimiento y renacimiento. El significado de la iniciación en la cultura humana*, Barcelona, 2001.
—, *El chamanismo y las técnicas arcaicas del éxtasis,* México, 2001.
ELIADE, M. y KITAGAWA, J. M. (eds.), *Metodología de la historia de las religiones*, Barcelona, 1986.
ELIADE, M. y COULIANO, I. P., *Diccionario de las religiones*, Barcelona, 1992 (París, 1990).
EVANS PRITCHARD, E. E., *Las teorías de la religión primitiva*, Madrid, 1973.
FEUERBACH, L., *La esencia del cristianismo*, Madrid, 1995.
FIERRO, A., *La religión en fragmentos. Aportación al análisis de una sociedad postreligiosa*, Madrid, 1984.
—, *Sobre la religión, descripción y teoría*, Madrid, 1979.
FILORAMO, G., *Diccionario de las religiones*, Madrid, 2001.
FILORAMO, G., MASSENZIO, M., RAVERI, M. y SCARPI, P., *Historia de las religiones*, Barcelona, 2000.
FLOOD, G., *El hinduismo*, Madrid, 1998.
FRAIJÓ, M. (ed.), *Filosofía de la religión*, Madrid, 2001.
FRAIJÓ, M., *A vueltas con la religión*, Estella, 1998.
FRANKFORT, H., *La religión del Antiguo Egipto*, Barcelona, 1998.
—, *Reyes y Dioses*, Madrid, 1976.
FRAZER, J., *La rama dorada*, México, 1951.
FREUD, S., *Totem y tabú*, Madrid, 1967.
GALLUD, E., *El hinduismo*, Madrid, 2000.
GARCÍA BACCA, J., *Qué es Dios y quién es Dios*, Barcelona, 1986.
GARCÍA CALVO, A., *De Dios*, Zamora, 1996.
GARZA, M. DE LA y NÁJERA M. I., (eds.), *La religión maya*, Madrid, 2002.
GAUCHET, M., *La religión en la democracia. El camino del laicismo*, Barcelona, 2003.
GAVILÁN, E., *Sociología de la Religión*, Madrid, 1997.
GEERTZ, C., *La interpretación de las culturas*, Barcelona, varias eds.
GODELIER, M., *La producción de los grandes hombres. Poder y dominación masculina entre los baruya de Nueva Guinea*, Madrid, 1986.
GÓMEZ CAFFARENA, J. (ed.), *Religión*, Madrid, 1993.
GONZÁLEZ ANLEO, J. y GONZÁLEZ BLASCO, P., *Religión y sociedad en la España de los 90*, Madrid, 1992.
GONZÁLEZ TORRES, Y., *Diccionario de mitología y religión de Mesoamérica*, México, 2001.
GRIAULE, M., *Dios de agua*, Barcelona, 1987.
GROM, S., *Psicología de la religión*, Barcelona, 1994.
HARPUR, J., (ed.), *Atlas de las religiones del mundo*, Madrid, 1994.
HARRIS, M., *Vacas, cerdos, guerras y brujas*, Madrid, 1980.
HARVEY, P., *El budismo*, Madrid, 1998.
HILL, M., *Sociología de la religión*, Madrid, 1976.
HORNUNG, E., *El uno y los múltiples. Concepciones de la divinidad en el Egipto antiguo*, Madrid, 1999.
JAMES, O., *Historia de las religiones*, Madrid, 1975.
—, *Introducción a la historia comparada de las religiones*, Madrid, 1973.
JAMES, W., *Las variedades de la experiencia religiosa*, Barcelona, 1986.
JUNG, C. G., *Psicología y religión*, Barcelona, 1987.
KANT, I., *La religión dentro de los límites de la mera razón*, Madrid, 1969.

KNOTT, K., *Introducción al hinduismo*, Madrid, 1999.
KÖNIG, F., *Diccionario de las religiones*, Barcelona, 1964.
KRYVELEV, A., *Historia atea de las religiones*, 2 vols., Madrid, 1982.
KÜNG, H., *El cristianismo*, Madrid, 1997.
—, *El judaísmo, pasado, presente y futuro*, Madrid, 1993.
LANTERNARI, V., *Movimientos religiosos de libertad y salvación de los pueblos oprimidos*, Barcelona, 1965.
LEROI-GOURHAN, A., *Las religiones de la prehistoria*, Barcelona, 1994.
LÉVÊQUE, P., *Bestias, Dioses y Hombres. El imaginario de las primeras religiones*, Huelva, 1997.
MITHEN, S., *Arqueología de la mente. Orígenes del arte, de la religión y de la ciencia*, Barcelona, 1998.
LÉVI-STRAUSS, C., *Mitológicas* I-IV, México, 1968-1991.
LIENHARDT, G., *Divinidad y experiencia. La religión de los dinkas*, Madrid, 1985.
LINCOLN, B., *Sacerdotes, guerreros y ganado: un estudio sobre ecología de las religiones*, Madrid, 1991.
LING, T., *Las grandes religiones de Oriente y Occidente*, 2 vols., Madrid, 1973.
LÓPEZ CAMPILLO, A. y FERRERAS, J. I., *Curso acelerado de Ateísmo,* Madrid, 1996.
LÓPEZ, J., SANMARTÍN, J. (y otros), *Mitología y religión del Oriente antiguo*, Barcelona, 4 vols. 1993-2000.
LOWIE, R. H., *Religiones primitivas*, Madrid, 1976.
LUCAS, J. S., *Interpretación del hecho religioso. Filosofía y fenomenología de la religión*, Salamanca, 1982.
MAIER, J. y SCHÄFER, P., *Diccionario del judaísmo*, Estella, 1995.
MARCOS, S. (ed.), *Religión y género*, Madrid, 2003.
MARDONES, J. M., *El nuevo interés por las religiones*, Madrid, 1996.
—, *Síntomas de un retorno. La religión en el pensamiento actual*, Santander, 1999.
MARINA, J. A., *Dictamen sobre Dios*, Barcelona, 2001.
MARTÍN VELASCO, J., *Introducción a la fenomenología de la religión*, Madrid, 1978.
—, *El fenómeno místico. Estudio comparado*, Madrid, 1999.
MARZAL, M. (ed.), *Religiones andinas*, Madrid, 2005.
MARZAL, M., *Tierra encantada. Tratado de antropología religiosa de América Latina*, Lima-Madrid, 2002.
MASPERO, H., *El taoísmo y las religiones chinas*, Madrid, 1999.
MATE, R., *Modernidad, razón y religión*, Barcelona, 1986.
MESLIN, M., *Aproximación a una ciencia de las religiones*, Madrid, 1978.
MORRIS, B., *Introducción al estudio antropológico de la religión*, Barcelona, 1995.
O'BRIEN, J. y PALMER, M., *Atlas Akal del estado de las religiones*, Madrid, 2000.
O'DEA, T., *Sociología de la religión*, México, 1978.
OTTO, R., *Lo santo. Lo racional y lo irracional en la idea de Dios*, Madrid, 1980.
PÁNIKER, A., *El jainismo*, Barcelona, 2001.
PANIKKAR, R., *El silencio del Buddha. Una introducción al ateísmo religioso*, Madrid, 1996.
—, *Religión y religiones*, Madrid, 1965.
PASTOR, G., *Tributo al César: sociología de la religión*, Salamanca, 1992.
PICAZA, X., *El fenómeno religioso*, Madrid, 1999.
PIKE, E. R., *Diccionario de religiones*, México 1960.
POUPARD, P. (ed.), *Diccionario de las religiones*, Barcelona, 1987.
PREVOSTI, A., DOMÉNECH, A. J. y PRATS, R. N., *Pensamiento y religión en Asia* oriental, Barcelona, 2005.
PUECH, H. C. (ed.), *Historia de las Religiones*, 12 vols., 1977-1982.
RAPPAPORT, R., *Cerdos para los antepasados. El ritual en la ecología de un pueblo de Nueva Guinea*, Madrid, 1985.
—, *Ritual y Religión en la formación de la humanidad*, Madrid, 2001.
RIES, J. (ed.), *Tratado de antropología de lo sagrado*, Madrid, 1995.
ROBERTSON, R. (ed.), *Sociología de la religión*, México, 1980.
ROBINET, I., *Lao Zi y el Tao*, Palma de Mallorca, 1999.
SÁDABA, J., *Dios y sus máscaras*, Madrid, 1993.
—, *Lecciones de filosofía de la religión*, Madrid, 1989.
SCHEID, J., *La religión en Roma*, Madrid, 1991.
SCHOLEM, G., *Conceptos básicos del judaísmo*, Madrid, 1998.
SCHWIMMER, E., *Religión y cultura*, Barcelona, 1982.
SMART, N. (ed.), *Atlas mundial de las religiones*, Colonia, 2000.
SMART, N., *Las religiones del mundo*, Madrid, 2000.
SMITH, H., *Las religiones del mundo*, Barcelona, 1995.
STAMM, A., *Las religiones africanas*, Madrid, 1997.
THOMPSON, M., *Filosofía de la religión*, Madrid, 1998.
TOKAREV, S. A., *Historia de las religiones*, Madrid, 1979.
TORRES QUEIRUGA, A., *La constitución moderna de la razón religiosa*, Estella, 1992.
TREBOLLE, J., *El judaísmo moderno*, Madrid, 1996.
—, *La Biblia judía y la Biblia cristiana*, Madrid, 3.ª ed., 1998.
—, *El judaísmo*, Madrid, 2001.
TRÍAS, E., *La razón fronteriza*, Barcelona, 1999.
—, *La edad del espíritu*, Barcelona, 1995.
—, *Pensar la religión*, Barcelona, 1997.
—, *Por qué necesitamos la religión*, Barcelona, 2000.
TURNER, V., *La selva de los símbolos. Aspectos del ritual ndembu*, Madrid, 1980.
VAN DER LEEUW, G., *Fenomenología de la religión*, México, 1964.
VAN GENNEP, A., *Los ritos de paso*, Madrid, 1986.
VATTIMO, G., *Creer que se cree,* Barcelona, 1996.
VÉLEZ, A., *El buddhismo*, Madrid, 2000.
VERGOTE, A., *Psicología religiosa*, Madrid, 1969.
VERNANT, J. P., *Mito y religión en la Grecia antigua*, Barcelona, 1991.
WAARDENBURG, J., *Significados religiosos: una introducción sistemática a la ciencia de las religiones*, Bilbao, 2001.
WACH, J., *El estudio comparado de las religiones*, Buenos Aires, 1967.
WAINES, D., *El islam*, Madrid, 1997.
WEBER, M., *Ensayos sobre sociología de la religión*, 3 vols., Madrid, 1983.
WELTE, B., *Filosofía de la religión*, Barcelona, 1982.
WIDENGREN, G., *Fenomenología de la religión*, Madrid, 1976.
WILSON, B., *La religión en la sociedad secular*, Barcelona, 1969.
WORSLEY, P., *Al son de la trompeta final. Un estudio de los cultos cargo en Melanesia*, Madrid, 1980.
YAO, X., *El confucianismo*, Madrid, 2001.
ZAMBRANO, M., *El hombre y lo divino*, México, 1973.
ZUBIRI, X., *El problema filosófico de la historia de las religiones*, Madrid, 1993.
ZUNINI, G., *Homo religiosus. Estudios sobre psicología de la religión*, Buenos Aires, 1970.

Relación de ilustradores

Carlos Aguilera Sevillano
David Cabacas Carballo
Domingo Benito Pérez Rodríguez
José María Valera Estévez
José Luis Navarro García
Joaquín Marín Márquez

Relación de fotografías

A. Domènech; A. García; A. Viñas; Algar/MUSEO NAC. DEL PRADO, MADRID, DEPOSITADO EN EL MUSEO DE BELLAS ARTES DE GRANADA; C. de la Haza; C. Villalba; C. Yebra; D. Destable; D. Lezama; E. Bajo; E. Limbrunner; F. Gracia; F. Ontañón; F. Po; G. Aldana; G. de la Cruz; GARCÍA-PELAYO/Juancho/CSIC/ INSTITUTO DE FILOLOGÍA; Gilbert Rigaud; GOYENECHEA; I. Rovira; I. Sabater; I. Codina; J. A. Gutiérrez; J. C. Martínez; J. C. Muñoz; J. Crespo; J. Jaime; J. L. G. Grande; J. Lucas; J. M.ª Escudero/Biblioteca Escuela Traductores de Toledo. Centro de investigación Universidad Castilla-La Mancha.; J. Montoro; J. Oster; J. V. Resino; KAIBIDE DE CARLOS FOTÓGRAFOS; Krauel/ COLECCIÓN DEL MUSEO CAPITOLINO; L. Olivenza; Larrión-Pimoulier; Michele di Piccione; MUSEO NÉSTOR, LAS PALMAS DE GRAN CANARIA/ O. Martín; O. Torres; Ole Woldbye; ORONOZ; P. López; P. Madera; Prats i Camps; R. Iriarte; R. Manent; R. P. Becerra; R. Teja; S. Cid; T. Fernández/FOTOGRAFÍA AUTORIZADA POR EL MUSEO REGIONAL DE PREHISTORIA Y ARQUEOLOGÍA DE CANTABRIA; A. G. E. FOTOSTOCK/David Parker; AGENCIA ZARDOYA/CAMERA PRESS; ALBUM/RENN PRODS/ TF1 FILMS PRODUCTIONS/ Cortesía Album, Erich Lessing, PARAMOUNT PICTURES, akg-images/Bildarchiv Monheim, WALT DISNEY PICTURES/ Cortesía Album, akg-images; ARCHIVO SAHATS; COMSTOCK; CONTACTO; CONTIFOTO/ Giuliano Bevilacqua, FARABOLAFOTO, UPPA, VANDYSTADT/Jean-Marc Loubat, VANDYSTADT/ALL-SPORT/Tony Duffy; CORDON PRESS/CORBIS/ Reuters NewMedia Inc.; COVER/ POPPERFOTO; COVER/SYGMA/ Antoine Gyori, Baldev, Bernard Bisson, Christian Maury, F. Soltan, Flavio Pagani, Haruyoshi Yamaguchi, I. Uimonen, John Van Hasselt, Karen, Les Stone, Liz Gilbert, Matthieu Polak, Michel Setboun, R. Bossu/'Wiss. Rekonstruktionen: W. Schnaubelt/N. Kieser (Wildlife Art)', R. Martínez/G. Regerat, R. Van Der Berge, S. Cailleux, Stephane Ruet; COVER/SYGMA/ KEYSTONE, L'ILLUSTRATION; COVER/CORBIS/Ricardo Azoury, Michel Setboun, Jeff Albertson, David H. Wells, Dave G. Houser, Carlos Rubio Pedraza,Vanni Archive, Silvia Morara, Robert Holmes, Richard Klune, Hanan Isachar, Dave Bartruff, Craig Aurness, Bojan Brecelj, Angelo Hornak, Adam Woolfitt, Philip Gould, Owen Franken, Gary Braasch, Ted Spiegel, Werner Forman, Paul Almasy, Kurt Stier/ Tim Page, Hubert Stadler, Keren Su, Bettmann, Richard Bickel, Dallas Morning News/Cheryl Diaz Meyer, Museum of History&Industry, Historical Picture Archive, Hulton-Deutsch Collection, Charles&Josette Lenars, Sophie Bassouls, SABA/Shepard Sherbell, Stapleton Collection, Royal Ontario Museum, Michael S. Yamashita, Franco Origlia, Underwood&Underwood, Burstein Collection, Antoine Gyori, Earl&Nazima Kowall/Richard T. Nowitz, Gianni Dagli Orti, Christine Kolisch, Franklin McMahon, SABA/Ricki Rosen, Swim Ink 2, LLC, Richard Cummins, Kelly-Mooney Photography, José F. Poblete, Les Stone, SABA/Marc Asnin, Eye Ubiquitous/David Cumming, Sandro Vannini, Richard Powers; EFE/EPA PHOTO/EPA/Nic Bothma, ANSA/EPA/Georgi Licovski, Narendra Shrestra, Arduino Vannucchi, Ardon Bar Hama, Olga Labrador; EFE/F. Alvarado, J. M. Pastor, M. Hernández de León; EFE/AP PHOTO/Arturo Mari; EFE/AP PHOTO/Robert Ghement; EFE/EPA PHOTO AFPI/Seth McCallister; EFE/SIPA-PRESS/ Kazutaka/Orion, Abril, Alfred, Anmar Abd-Rabbo, Bülent Demir, C. Aral, Ch. Galissian, Christophe Goussard, Dalibor Plavsic, David Hancock, Dieter Ludwig, Eric Peltier, Heide Levine, Hocine Zaourar, Hurriyet, Job, Jorge Núñez, Juhan Kuus, Kadir Can, Luobu/Xinhua, Marc Bruwier, Michael Moore, Michel Pignères, Michel Setboun, Nancer, Navizet, Pascal Beaudenon, Philippe Dutoit, Pierre Adenis, R. Massey, Richard Manin, Rio Helmi, Robert Trippett, Sanjiro Minamikawa, Sedat Aral, Soren Rasmussen, Steve Connors, Thomas Haley, Thomas Laird, Tor Eigeland, V. Marigo, Vincent Audet, CHINE NOUVELLE, E.R.L./SIPA ICONO, HUNTINGTON LIBRARY, SIPA, SIPA ICONO/ERL/B. MUSEUM, SOTHEBY'S, V.I.P/SIPA ICONO; EFE/SYGMA/Christian Maury; EUROPA PRESS REPORTAJES/ 'PA' PHOTO LIBRARY/Martin Keene, Waizmann, POLFOTO/ Nils Baunbaek; FOCOLTONE; FOTO SANTI/S. Alonso; HIGHRES PRESS STOCK/AbleStock.com; INDEX; KEYSTONE-NEMES; KORPA/L. Álvarez; MARGEN FOTOGRAFÍA; MUSEUM ICONOGRAFÍA/The Bridgeman Art Library, J. A. Bedoya, J. Martín; ORONOZ FOTÓGRAFOS; PHOTO RMN/Hervé Lewandowski; PHOTODISC; PHOTOGRAPHIE GIRAUDON; PRISMA ARCHIVO FOTOGRÁFICO; SCALA GROUP/1992, Photo Scala, Florence-courtesy of the Ministero Beni e Att. Culturali.; SERVICIOS TROPA GRÁFICOS/ J. L. Montero; STUDIO TEMPO/ J. Sánchez; THE PICTURE DESK LIMITED/The Art Archive/British Library; ARCHAEOLOGICAL MUSEUM, MYKONOS; BIBLIOTECA APOSTÓLICA VATICANA; BIBLIOTECA BARTOLOMÉ MARCH SERVERA; BIBLIOTECA DEL REAL MONASTERIO DE EL ESCORIAL; BIBLIOTECA NACIONAL, MADRID/Laboratorio Biblioteca Nacional; BNF/Ph. Bibl. nat. de France/Clam/Christine de Coninck; CASA MUSEO DE DIEGO RIVERA, GUANAJUATO, MÉXICO; CENTRO CULTURAL ISLÁMICO, MADRID; COLECCIÓN JOSÉ LUIS BLANCO; DIPUTACIÓN DE NAVARRA/ARCHIVO FOTOGRÁFICO GOBIERNO DE NAVARRA; EXPOSICIÓN TESOROS DEL ARTE JAPONÉS/COLECCIÓN MUSEO FUJI, TOKIO/FUNDACIÓN JUAN MARCH; F. Díez de Velasco; FUNDACIÓN LÁZARO GALDIANO, MADRID; GALERÍA BORGHESE, ROMA; GALERÍA NACIONAL DE ARTE ANTIGUO, ROMA; GALERÍA TRETIAKOV, MOSCÚ; HEMEROTECA MUNICIPAL, MADRID; INSTITUTO FRANCÉS; J. E. Casariego; MUSÉE D'ART MODERNE. CENTRE GEORGES POMPIDOU, PARIS/Le Roi David, 1951. Marc Chagall 'Collections Mnam/Cci/Centre Georges Pompidou' PHOTO PHILIPPE MIGEAT/CENTRE GEORGES POMPIDOU; MUSEO ARQUEOLÓGICO DEL ANTIGUO CORINTO, GRECIA; MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, MADRID/'Archivo Fotográfico; MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL, OVIEDO; MUSEO ARQUEOLÓGICO PROVINCIAL, VALLADOLID; MUSEO ARQUEOLÓGICO, ATENAS; MUSEO ARQUEOLÓGICO, DELFOS; MUSEO ARQUEOLÓGICO, ESTAMBUL; MUSEO ARQUEOLÓGICO, IZMIR; MUSEO ARQUEOLÓGICO, MOHENJO-DARO, PAKISTÁN; MUSEO ARQUEOLÓGICO, OLIMPIA; MUSEO BIZANTINO, ATENAS; MUSEO CAPITOLINO, ROMA; MUSEO DE ARQUEOLOGÍA, ÉFESO; MUSEO DE ARTE Y DE HISTORIA, GINEBRA; MUSEO DE BELLAS ARTES SAN PÍO V, VALENCIA; MUSEO DE LA CENTRAL ELÉCTRICA MONTEMARTINI; MUSEO DE LAS TERMAS, ROMA; MUSEO DEL CAPITOLIO, ROMA; MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS; MUSEO DEL VATICANO, ROMA; MUSEO DELLA CIVILTÀ ROMANA, ROMA; MUSEO DIOCESANO, PALENCIA; MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO; MUSEO HISTÓRICO NACIONAL, RÍO DE JANEIRO; MUSEO NACIONAL DE HISTORIA Y ANTROPOLOGÍA, MÉXICO; MUSEO NACIONAL DEL PRADO/Laboratorio del Museo del Prado/© MUSEO DEL PRADO - MADRID - DERECHOS RESERVADOS. PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL; MUSEO SANTA CRUZ, TOLEDO; MUSEO TOPKAPI, ESTAMBUL; MUSEOS VATICANOS-MUSEO LATERANO, ROMA; MUSEU PICASSO, BARCELONA; NATIONAL PORTRAIT GALLERY, LONDON;

OBSERVATORIO ASTRONÓMICO NACIONAL; PALACIO DEL SENADO, MADRID; PHOTOTHÈQUE DU MUSÉE DE L'HOMME, PARÍS/J. Oster; PILGRIM HALL MUSEUM; REAL ACADEMIA DE BELLAS ARTES DE SAN FERNANDO, MADRID; REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID; RELIGIOSAS TEATINAS; Revista Ejército; RIJKSMUSEUM, AMSTERDAM; Sanz Vega/MUSEO NACIONAL DEL PRADO, MADRID; SERIDEC PHOTOIMAGENES CD; Testigos Cristianos de Jehová; THE BRITISH MUSEUM, LONDON; THE METROPOLITAN MUSEUM OF ART, NEW YORK; THE MUSEUM OF MODERN ART, NEW YORK; THORVALDSENS MUSEUM COPENHAGEN; ARCHIVO SANTILLANA

Motivo de la cubierta:
Manos en actitud orante.

Foto:
COVER/CORBIS/Trinette Reed.

Dirección de arte

Director de arte:
José Crespo González

Jefa de proyecto:
Rosa Marín González

Proyecto gráfico:
Diseño de cubiertas: EMO
Diseño de interiores:
Cristina Vergara

Coordinador ilustración:
Carlos Aguilera Sevillano

Coordinador desarrollo gráfico:
Javier Tejeda de la Calle

Desarrollo gráfico:
Rosa Barriga Gaitán
Raúl de Andrés González
Manuel García Alfonso
José Luis García Bermejo

Dirección técnica

Director técnico:
Ángel García Encinar

Coordinadores técnicos:
Manuel Baña González
Ángeles Bárzano Caraballo
Fernando Carmona Carretero
Julio del Prado Martínez
Francisco Moral Mínguez
Alejandro Retana Montero
Félix Rotella Sandoval

Coordinadora composición, confección y montaje:
Marisa Valbuena Rodríguez

Composición, confección y montaje:
María Delgado Montero
Miguel Ángel Mora-Gil Domínguez
Francisco Javier Pulido Martínez
Lourdes Román Viñas
Fernando Calonge Ortiz
Luis González Prieto
Linocomp, S. L.
Aurora Martín Palomar
Moire, S. L.
Pedro Valencia Mejía

Coordinador corrección:
Gerardo Z. García García

Corrección:
Nuria del Peso Ruiz
Pilar Pérez Pardo
Miguel Ángel Alonso González
Mercedes Barroso Ares
María Castrejón Sánchez
José Ramón Díaz Gijón
Cristina Durán González
Alberto Marín Carreño
África Planet Contreras
Marta Rubio Aguilar
Ángeles San Román Puente
Tomás Verger Gallego

Coordinador cartografía:
José Luis Gil Sánchez

Cartografía:
Belén Hernández Alonso
José Manuel Solano Ronda

Documentación y selección de fotografías:
Mercedes Barcenilla Rodríguez
Miguel Ángel Corcobado Justo
Nieves Marinas Mateos
Marilé Rodrigálvarez Martín

Coordinador fotomecánica:
Bonifacio Herranz Jiménez

Fotomecánica:
Marina de León-Sotelo Barberá
Juan José Frías Moreno
Ángel Manuel García González
Diego Ruiz Gallego
Javier Sánchez Claramonte

© 2005 by Santillana Educación, S. L.
Torrelaguna, 60. 28043 Madrid
PRINTED IN SPAIN
Impreso en España por
Mateu Cromo

ISBN Obra completa: 84-9815-183-X
ISBN de este volumen: 84-9815-202-X
CP: 801883
Depósito legal: M-32.739-2005

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de la propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (artículos 270 y siguientes del Código Penal).